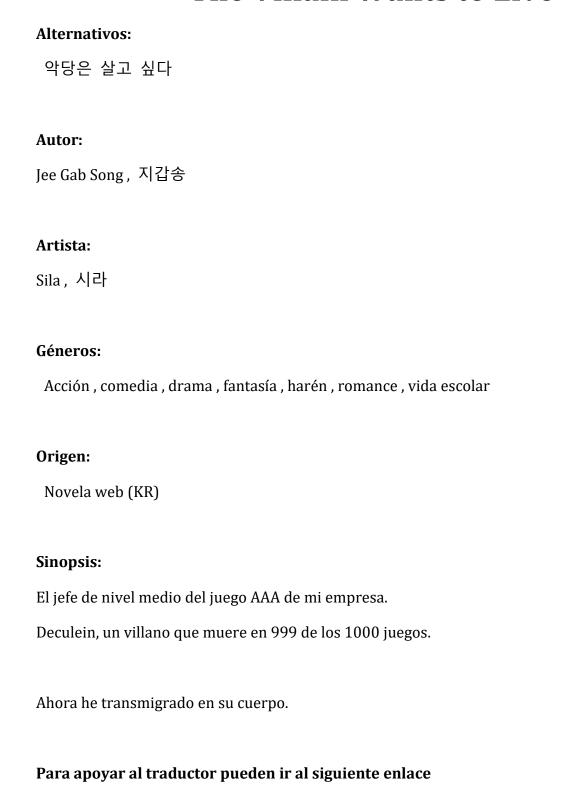


The Villain Wants to Live



https://novelasligera.com/novela/el-villano-que-quiere-vivir/

Capítulo 301

" "

Sophien se quedó dormida mientras Keiron la cuidaba como un caballero. Después de sufrir el dolor en su corazón, se desmayó, pero su expresión era la más tranquila que nunca.

Él todavía no sabía si esto había causado que ella se liberara de la influencia del Altar o si había sido liberada de su destino dado por Dios. Él aún no lo sabía. Sin embargo, a los ojos de Keiron, el caballero del Emperador, al menos el rostro de su maestra ahora estaba en paz. Llena de confianza sin preocupación o inquietud, la sonrisa que lucía era brillante.

"Es una sonrisa que Su Majestad nunca ha mostrado antes."

Una sonrisa que no era ni demasiado oscura ni demasiado clara. Simple como otros humanos comunes en este continente, belleza simple como flores silvestres mecidas por el viento a lo largo del camino...

"...¿Quién es?"

Entonces, una voz vino desde atrás. Keiron miró a su alrededor. Epherene había regresado al Santuario. Sus ojos se abrieron de par en par cuando notó que Keiron y Sophien estaban acostados en el suelo.

"¡¿Huh?!"

"¿Epherene?"

Epherene tragó saliva y asintió.

"Hiciste un buen trabajo."

Keiron miró a Julie dentro del cilindro. Epherene se rascó la nuca.

"Oh, eso..."

"La Caballero Julie merece una vida mejor."

Las palabras de Keiron, al menos, no eran vacías.

"...Sí."

Ella asintió suavemente.

"Okey. Vamos, comprueba el estado de Julie. Además, si necesitas algo en el futuro."

Keiron sacó una estatua de un caballero del tamaño de un dedo de su bolsillo y luego la puso sobre la mesa.

```
"Dímelo."
"...¿Este eres tú?"
"Sí."
Epherene asintió de nuevo.
"¿Pero por qué estás aquí? ¿Y Su Majestad?"
"Para matar a Julie."
"Le ruego me ¡¿disculpe?! ¡¿Por qué?!"
"Julie robó el corazón de Deculein."
"¡Qué!"
Los ojos de Epherene se abrieron. Corrió para ver a Julie en el cilindro. Afortunadamente, Julie
estaba bien.
"... Pero ella está bien."
"Porque Su Majestad cambió de opinión."
";Sí? Que es..."
— En ese momento.
El eco de la energía oscura pasó por la mente de Epherene. Alguien se acercaba.
"¡Es Deculein!"
"... ¿Deculein?"
"¡Escóndete, escóndete, date prisa! ¡Si te atrapan aquí, tú también estarás en problemas!"
Epherene rápidamente cavó un hoyo con magia. Empujó a Keiron y Sophien adentro, luego lo
cubrió con una membrana de su maná.
Stomp—Stomp—
```

Era cierto que él mató al demonio, pero Deculein todavía estaba enterrado en energía oscura.

Resonando pasos. Epherene se aclaró la garganta y se dio la vuelta.

"...Profesor."

Ahora Deculein era peligroso. Sus ojos brillaban de color morado.

"..."

Él se quedó quieto y miró a su alrededor. El silencio sofocó el aire, y Epherene se esforzó por no mirar hacia el pozo donde estaban escondidos Sophien y Keiron.

"Estabas aquí."

Mientras decía esas palabras, la energía oscura fluyó como humo de la boca de Deculein.

"Estoy tratando de salvar a Julie."

"...

Sin embargo, Deculein estaba calmado. Él no reaccionó; él solo la miró fijamente.

"Es cierto. Explicaré todo... incluso cómo lo haré."

La magia del tiempo de Epherene mezcló la ciencia y la magia, así como la medicina natural. Epherene le explicó todo. Sin embargo, algo todavía la molestaba un poco.

"Por supuesto. Si mueves el tiempo, la Caballero Julie olvidará su pasado."

Que Julie olvidaría sus recuerdos. Deculein no toleraría ese hecho porque amaba a Julie más que a nadie. No soportaría que borraran los recuerdos de Julie.

":Pero!"

Epherene continuó. Cogió el diario que estaba sobre la mesa.

"La Caballero Julie escribió en este diario. Con su letra y su maná. Así que, cuando la Caballero Julie se despierte, lo sabrá nuevamente."

Stomp—

Deculein se acercó más. La energía oscura se filtró por todos los poros de su cuerpo, pero Epherene bloqueó su camino.

"¿Qué va a hacer?"

"...Eso es solo un recuerdo falso."

";Sí?"

Sus palabras fueron vagas por alguna razón. Epherene frunció el ceño.

"Entonces, ¿Tiene la intención de dejarla morir mientras le recuerda?"

Deculein la miró sin decir una palabra. Epherene sintió que el calor le subía a la cabeza.

"¿Está bien morir recordándole ahora, profesor? ¿Eso es mejor que la supervivencia de la Caballero Julie?"

"Incluso si sobrevive de esta manera, estaría viviendo con recuerdos falsos. Es una vida que no tiene sentido ni valor."

"...Wow."

Vapor estaba prácticamente estaba saliendo de sus oídos ahora. ¿Había evaluado mal a este profesor? Ella no imaginó que él haría esto. ¿Era esto una señal que le decía que no lo olvidara y simplemente muriera?

Deculein habló.

"Muévete."

"No puedo. Si va a hacerlo, muévame primero."

Epherene abrió los brazos. Estaba planeando detener el avance de Deculein con su cuerpo.

"Eres tonta, Epherene."

"¡Hmph! Soy bastante fuerte ahora— ¡uf!"

¡Whoooosh—!

Un inmenso maná la empujó lejos. Salió volando como si la hubiera atropellado un coche.

"Ugh..."

Una abrumadora masa de Psicoquinesis la había arrojado. ¿Un ataque sorpresa? Él podría haberle dado algo de tiempo para ponerse la armadura...

Mientras ella gemía, Deculein ya había llegado donde Julie.

"¡Espere!"

Haciendo caso omiso de su llamada, miró a Julie en el cilindro y se quedó allí con el dolor en el rostro. Él cogió su diario.

"Qué.... va a hacer...!"

Epherene obligó a levantar su cuerpo harapiento. Deculein la miró fijamente.

"No te esfuerces demasiado."

"...Qué."

"Te estoy diciendo que no le des la vuelta."

"¡Qué!"

En un instante, el maná ardió en su agarre. Llamas de destrucción mezcladas con energía oscura.

Epherene extendió la mano para detenerlo.

"¡No!"

¡Woooosh—!

Las llamas bañaban atravez de sus dedos. Y...

"..."

Epherene parpadeó un par de veces mientras el mundo se quedaba en silencio.

"...Huh."

Definitivamente ardió. Pero ocurrió algo diferente de lo que ella esperaba.

"¿...?"

Fluyendo a través de sus dedos... había polvo negro. No quemó el cilindro del tiempo, como ella temía, sino que... el diario de Julie.

"...¿Por qué?"

Preguntó Epherene. Entonces, Deculein se dio la vuelta. Epherene se estremeció.

"... La razón por la que dejé ir a Julie."

En el oscuro Santuario, su voz resonó suavemente.

"Es porque quiero que ella viva libremente."

Deculein lo sabía. Si estuviera lejos de Deculein, no, ¿Solo cuando escapara de Deculein, Julie podría ser liberada?

"Ya que quería que ella pasara el resto de su vida sola."

"...!"

Epherene tembló.

"... Apruebo que intentes salvar a Julie."

Deculein dijo mientras se alejaba.

Stomp, stomp.

¿Era su imaginación que su forma de andar se sentía particularmente lamentable?

"Sin embargo... no la prives de su oportunidad de vivir libremente."

Epherene lo miró. Él se acercó a ella.

"Esta segunda vida debe ser solo suya."

"…

"Yo no debería estar en esa."

Al mirar esa mano, Epherene pensó que tenía razón al evaluar a Deculein. Realmente, lo tenía. Este profesor era un mago de principios excesivos, pero a veces era demasiado arrogante e ignoraba y despreciaba a las personas con demasiada facilidad. Aun así, en términos de amar a alguien, amaba más que nadie...

Stomp—

De repente, los ojos de Deculein se cerraron. Se derrumbó mientras extendía su mano.

";Huh?"

...En estas situaciones cliché, la dirección en la que uno cae suele ser el problema.

"Uh."

Deculein cayó encima de Epherene.

""

Ahora, sosteniéndolo en sus brazos, el rostro de Epherene se puso rojo como si estuviera a punto de explotar, y Keiron se puso de pie, mirándolos.

Epherene le pidió ayuda.

"¡Caballero! A-A—Ayúdame-"

"Parece que lo estás disfrutando."

"¡Disfrutar qué! Llévatelo contigo—"

Epherene negó con la cabeza violentamente, pero Keiron la abandonó en el Santuario.

...Tres días después.

Se decidieron bastantes cosas después del incidente de la intrusión del demonio. Primero, Bell y la destrucción de su hogar. Era su castigo por atreverse a encubrir el ataque del demonio.

En segundo lugar, la Emperador Sophien se fue al Imperio. Más bien, después del ataque del demonio, se vio obligada a regresar.

"Este es el plano para el círculo mágico de la autodestrucción."

Como resultado, yo estaba negociando con Idnik. La Emperador Sophien e Idnik del desierto compartían un discurso formal.

"En lugar de presentar este plano, lo que queremos es una autonomía del desierto. No importa si el Imperio anexiona el desierto como territorio o establece fronteras. Solo quiero que se garantice la supervivencia y la preservación adecuada del desierto y las tribus."

""

Examiné los gigantescos planos mágicos arbitrariamente modificados de Idnik.

"Su Majestad. ¿Está de acuerdo con eso?"

A mis espaldas, Sophien, observando el acuerdo desde la trastienda cubierta con un biombo, se aclaró la garganta.

— Bien. Sin embargo, ustedes tendrán que cooperar en la expedición hacia Annihilation.

"Por supuesto. Nuestra red humana se está apoderando de la inteligencia del desierto. Tenemos un espía en el Altar para ayudar a Su Majestad tanto física como mentalmente."

Idnik me entregó los papeles.

"Además, si bien el desierto se puede sostener hasta cierto punto, eso no significa que no necesitemos suministros externos. Por lo tanto, también se necesitan algunos acuerdos relacionados con el comercio."

— ¿Comercio?

Sophien tomó el documento con Psicoquinesis y lo leyó.

— ...No es nada especial. Lo permitiré. Sin embargo, no uses a la Sangre Demonio en estos procesos. Aun no estoy lista para enfrentarlos.

"Sí. Gracias."

Idnik negó con la cabeza una vez más.

"Por cierto, estamos listos para cooperar con Su Majestad de esta manera. Hay muchas tribus del desierto hostiles al Imperio. Debido a la opresión tribal de este..."

"Hay un tipo preparado para algo así."

Esta vez respondí. Idnik no parecía saber de lo que estaba hablando, pero dije su nombre.

"Bell."

Ahora estaba encarcelado en un calabozo con los brazos y las piernas amputados.

"Llévate a Bell contigo. Será perfecto si lo usas para aliviar su ira. Bell fue el perpetrador más directo en la campaña a la opresión tribal en primer lugar."

Una sonrisa se extendió por los labios de Idnik por un momento, pero rápidamente corrigió su expresión y dijo.

"...Su Majestad. ¿Eso está bien?"

— Llévatelo. Ya sea que lo críes en una choza o lo hagas vivir como un juguete por el resto de su vida y luego lo mates. Haz lo que quieras.

Después de hablar, Sophien le tendió dos cartas personales. Uno era el acuerdo del Emperador con este trato, y el otro era una orden de entregar a Bell al desierto.

Idnik preguntó como si estuviera atónita.

"¿Es posible que estuviera considerando esto desde que puso a Bell aquí?"

— Hmph. Esto debe haber sido idea de Deculein. En serio, es de los que matan a sus oponentes políticos de la peor manera. Sabía que había una razón por la que no movía un dedo en asuntos relacionados con las tribus.

Idnik me miró, pero no dije nada. Sophien hizo un gesto con la mano.

— El acuerdo termina con esto.

"...Sí. Me siento honrada." Idnik parpadeó y salió, luego me puse de pie. "Su Majestad. Le pasaré esto a los sirvientes—" — Deculein. Sophien me interrumpió y abrió biombo. El rostro tímido de Sophien apareció cuando se asomó. "...Espera. Tengo un presente." "¿Un presente?" "Si." Sophien se aclaró la garganta. "Esta es la reconciliación que te ofrezco—" "Solo la intención de Su Majestad es un regalo para mí." "Mald**ita sea." Su rostro se arrugó de modo que no pude evitar asentir. "Sí. Lo tomaré." "...Bien. No hay necesidad de tanta tontería. Y no es nada, así que cierra la boca y tómalo." Sophien me empujó en el costado con algo. Dejé de pensar por un momento cuando lo vi. "...¿Qué?" Era una pequeña maceta. Sostenía una maceta muy pequeña. "¿Es demasiado pequeño e insignificante...?" Sophien preguntó ansiosamente. Como ella dijo, solo había un cactus muy gastado y flores pequeñas en la maceta. "...Dime."

Era demasiado pequeña y gastada, tan fea que ni siquiera podía llamarse flor. Sin embargo, el trabajo manual y la sinceridad de Sophien fueron claros.

"...

Lo miré sin decir una palabra. No tenía idea de qué decir o cómo responder. Había pasado tanto tiempo desde que había estado perplejo. Puede ser porque fue muy inesperado, pero me vinieron a la mente viejos recuerdos. Era la primera vez en mi vida que recibía flores como regalo...

No. Fue la primera vez desde que dejé de ser Kim Woojin.

"¿Deculein?"

"Gracias."

Respondí apresuradamente. Mi corazón latía con una sensación de agitación que me sorprendió incluso a mí.

"Debería retirarme."

Hice una reverencia y me fui rápidamente...

Creek-

Inmediatamente después de que la puerta se cerró, Sophien murmuró sin comprender.

"...Funcionó."

Ella estaba segura de eso. Aun parecía que varios sentidos de su cuerpo habían sido dañados debido a su herida emocional, pero no fue por eso.

Ella estaba segura.

"El latido de su corazón desde hace un momento."

Cuando le entregó la flor de cactus, fue evidente en el corazón de Deculein.

"¡Keiron! ¡Llama a Lia!"

— Sí.

Sophien exclamó con urgencia.

Recopilada por: Nightingale Creek—

Después de un rato, la puerta se abrió y entró Lia.

"Si su Majestad. ¿Qué pasó?"

"¡Funcionó!"

"... ¿Qué funcionó?"

Como desconcertada por Sophien, que se regocijaba como una niña, Lia inclinó la cabeza y abrió los ojos.

"la cosa que tú dijiste. Funcionó.»

"¿...?"

"La flor. ¡Me refiero a la flor!"

Explicó Sophien. Estaba orgullosa de su colosal logro.

"El corazón de Deculein tembló ante esa flor muy gastada."

"0h..."

Solo entonces Lia entendió.

"Su corazón latía significativamente más rápido."

Sophien explicó con entusiasmo, pero la tez de Lia no era tan buena.

"... Eso es una suerte, Su Majestad."

"Sí. En ese caso, digámoslo así."

Sin embargo, en este momento, a Sophien no le importa la condición de Lia.

"¿Qué... quiere decir?"

"¿No va a haber otro? Sea lo que sea, dime qué le gustará a Deculein."

Sophien, por supuesto, esperaba que Deculein fuera feliz. Estaba dispuesta a rendirse mientras Deculein fuera feliz porque eso era amor.

— Pero.

Eso no era adecuado para su aptitud.

"Cada vez que una cosa funcione."

Entonces, esta vez para ser justos, en un mano a mano. Sin matar a nadie ni escabullirse. Con su devoción, se acercaría a Deculein.

"Te daré cualquier tesoro que desees. Los tesoros del Imperio."

Sophien golpeó su pecho y declaró.

"..."

Sin embargo, no hubo respuesta de Lia. Sería natural que le gustara, pero el corazón de Lia se sentía oscuro y podrido.

"¿Lia?"

Sophien preguntó sospechosamente. Lia apretó los dientes.

"...Si su Majestad."

Sin embargo, era necesario distinguir entre asuntos públicos y privados. Dado que Deculein no era Kim Woojin, para despejar la quest principal de la salud mental de Sophien y obtener la riqueza de la familia imperial—

"Estoy aquí para ayudarle."

Sobre todo, como Lia, no como Yoo Ara, tenía que hacerlo.

"...Bien. Confiaré en ti."

Sophien sonrió brillantemente y tomó la mano de Lia.

Capítulo 302

Aun así, en el Santuario de Time, Epherene estaba pensando y mirando fijamente al aire. A veces caía en estos estados de ánimo. Incluso mientras comía, estudiaba magia o escribía su tesis, de repente perdía la cabeza...

Probablemente fue por el incidente de hace cuatro días. No importaba lo mucho que lo intentara olvidar, no salía de su mente.

"Así que, ¿Deculein fue abrazado en tus brazos?"

Idnik preguntó mientras comía papas fritas. Epherene le espetó.

"...¿Huh?"

"No finjas que no entendiste."

Las cejas de Idnik sonrieron. Epherene negó con la cabeza rápidamente.

"¿Q-Qué?"

"Dijiste que abrazaste a Deculein."

"...; Qué? Eso-Eso, ya sabes. Simplemente se cayó."

Epherene empezó a juguetear con sus dedos y a mirarse los brazos sin darse cuenta. Ella atrapó a Deculein mientras caía. Su peso presionaba contra ella...

"...Oh. Te estas sonrojando."

"¡¿Qué?! ¿Cuándo? ¡No me estoy sonrojando!"

Epherene gritó y se agarró la cara. Idnik se rió entre dientes.

"Jaja. ¿Por qué actúas como si te gustara el Profesor?"

"¡¿Me gustara?! ¡Qué demonios estas di—!"

Se levantó de un salto y prácticamente corrió para comprobar el estado de Julie. No hubo ningún problema.

"... Creo que solo tenemos que esperar dos semanas."

"¿Entonces se acabará?"

"No. Dos semanas después, cuando esté listo. Infundiré más energía del tiempo. Entonces, tal vez suceda algo grande."

"¿Algo grande?"

"Sí."

Epherene dijo, jugando con su cabello.

"El tiempo en este espacio estará entrelazado o, bueno... algo así. De todos modos."

Luego ella agarró los documentos que estaban sobre la mesa. Eran papeles cubiertos de varios cálculos y procedimientos.

Epherene dijo.

"Nos queda algo de tiempo, así que pasaré un rato por la Torre Mágica y luego regresaré. Está bien, ¿verdad?"

Ella todavía estaba publicando artículos en la academia. Por supuesto, fueron menospreciados y despreciados.

"¿Huh? ¿Por qué me estás preguntando?"

"No. No a ti. A este pequeño caballero."

Epherene señaló el pequeño Keiron sobre la mesa. Él era el caballero de escolta muy confiable que protegería este Santuario hasta que Julie despertara.

"Está bien, ¿verdad?"

- Sí. Está bien.

"Sí. Oh. Por cierto."

Epherene se acercó sigilosamente a Idnik y preguntó en voz muy baja.

"¿Qué hay de los... Sangre Demonio?"

"La situación ha mejorado un poco, pero la represión seguirá. Hay muchas personas con malos sentimientos hacia la Sangre Demonio. Y hay demasiados informantes del Altar en el Imperio."

Pero Idnik respondió en voz alta.

— Solo cumplo con el deber de proteger este lugar.

Keiron no parecía desconcertado mientras Idnik continuaba.

"... ¿Crees que Su Majestad Sophien fue la única que agitó el Imperio? No. El Altar tiene espías manipulando e instigando a la opinión pública en las afueras del Imperio. Gracias a ellos, la supresión de la Sangre Demonio durará un tiempo."

Podrían reaccionar con un poco de dureza dado que la situación del desierto no había salido como esperaban. Ante eso, Epherene asintió.

"Cuando llegue Allen, iré y haré un trabajo en la torre por un tiempo."

"¿Qué trabajo? Serás atrapada."

"...La torre es un lugar grande. No me atraparán. Y, en estos días, la torre es sospechosa."

"¿Sospechosa?"

"Sí."

La torre era sospechosa. Epherene desplegó un mapa del continente.

"También le robé esto al profesor."

"No presumas."

"...Este mapa no solo muestra nuestra ubicación, sino también fenómenos mágicos como terremotos y tsunamis, ¿Bien? Esto mostrará la ubicación y el grado."

El mapa del continente de Deculein. El rendimiento de este objeto cercano a un artefacto era asombroso.

"Por cierto, hubo un terremoto en Annihilation, ¿Sabes?"

Y, muy casualmente.

"Al mismo tiempo, hubo un terremoto en un lugar completamente diferente, en la torre mágica."

"Esa es una rara coincidencia."

"Sí. Esto podría ser una coincidencia. Pero su intensidad y concentración de maná son las mismas. Sin la menor diferencia."

"…"

Idnik frunció el ceño.

"De todos modos, ¿No es extraño que la intensidad y la concentración de maná sean las mismas? Así que, ¿Cómo puede ser esto posible? Reflexioné, calculé y probé todo. Pero, solo había una conclusión."

Epherene dijo con una pequeña sonrisa.

"Están conectados. Annihilation y la torre. Por cualquier razón."

— Eso no es necesario. Tú vendrás.

Después de regresar del desierto al Imperio, regresé a la torre mágica.
— Profesor. ¿Me escuchas?
Tan pronto como me senté, la voz de Sophien salió de la bola de cristal.
"Ahora, yo soy el Presidente."
—Presidente. ¿Me escuchas?
"Sí. Su Majestad. Veo que le falta aire, ¿Está en medio de un entrenamiento?
— Sí.
Sophien fue liberada de su prohibición. Al menos, así se veía con Visión. Gracias al hecho de que se dio cuenta de lo que eran las emociones sin la ayuda de nadie. Ahora que ha podido escudriñar lo más profundo de su propio corazón, ya no está controlada por los mecanismos de defensa de Quay.
"Me alegro de que no esté actuando como un perezoso."
—Correcto.
Sophien respondió sin rodeos.
— De todos modos, ya estoy perfeccionando mis habilidades con la espada. Lo siguiente es magia.
"Seleccionaremos a un profesor de magia de la Torre Mágica y lo enviaremos al Palacio Imperial."
— ¿Qué?
No era propio de ella ser atrapada con la guardia baja.
— ¿Por qué enviaras a otro?
Era una pregunta pura, que tampoco era propia de ella. Lo dije con una sonrisa.
"No tengo el conocimiento de todos los tipos de magia. La magia se divide en clases y atributos, por lo que diferentes profesores tienen diferentes especialidades. El área de especialización de un profesor de magia puede ser completamente nueva para otro. Por lo tanto—"

"Eso es un desperdicio para el talento mágico de Su Majestad."
—¿Qué con mi talento mágico?
La voz de Sophien se suavizó.
"Su Majestad está dotada con cada atributo, cada línea. Tal vez pueda alcanzar el pináculo de cualquier línea que Su Majestad desee. Por lo tanto, debe aprender de profesores de tantos atributos y clases diferentes como sea posible."
—
Sophien se quedó en silencio.
"Seleccionaré al mejor profesor posible y se lo enviaré a Su Majestad. Si aprende bien y domina todo a la perfección, vendré a usted para el examen."
—Examen.
"Sí. Es una prueba solo para Su Majestad."
—
Sophien no respondió. Ella acaba de colgar.
" " ···
Puse mi barbilla en mis manos por un momento y pensé. Por supuesto, esta era la mejor manera para que la magia de Sophien avanzara. Sin importar de cuánto conocimiento tuviera de varios tipos de magia, no sería tan práctico como enviar a alguien que pudiera expresarlo.
Sin embargo, no fue solo por eso.
"Un cactus."
Miré el cactus junto a la ventana. Parecía estar retorciéndose, y los capullos de flores en la parte superior como una diadema eran un poco lindos, así que seguí mirándolo. Cada vez que lo miraba, podía sentir las emociones de Sophien.
"¿Quién pensaría que me sacudiría un solo regalo?"
Negué con la cabeza. Debe ser porque Kim Woojin y Deculein eran mixtos.
Ding, dong—
En ese momento, sonó el timbre.
— Soy Louina. Presidente, ¿le gustaría bajar al tercer piso ahora?

Era Louina.

El tercer piso de la torre era un espacio ordinario para lecciones. Era parte del nivel más bajo donde los nuevos magos solían tomar clases y ocasionalmente realizaban experimentos simples.

"¿Por qué me llamaste aquí?"

"¿No recuerdas los viejos tiempos? Cuando tomamos clases aquí."

"No lo recuerdo."

Louina frunció el ceño.

"Bueno, de cualquier modo. Aquí tienes."

Louina señaló una esquina en el tercer piso, un salón de clases de tamaño decente. Fruncí el ceño.

"No te rías; solo explica."

"... ¿Pareces haber adquirido una personalidad particularmente mala?"

Louina resopló.

"Mira a través de este cristal. De todos modos, ellos no pueden ver el exterior."

"…"

Miré hacia el salón de clases.

"Esta es nuestra nueva instructora de medio tiempo, por ahora."

Como dijo Louina, había una instructora a medio tiempo. Escribió diligentemente para diecisiete magos y explicando nuevos conceptos con su largo cabello negro revoloteando como obsidiana detrás de ella...

"Es Sylvia. Ella está de vuelta. Esa niña."

Me quedé callado.

"Cierto, es un secreto por ahora. Como puedes ver, está disfrazada."

Pelo negro y ojos negros. Vestía un traje de lujo, y unas gafas redondas descansaban sobre el puente de su nariz.

"¿Qué opinas? Se ve muy diferente, ¿verdad?"

Ahora, exudaba una atmósfera fría e intelectual. Realmente era un disfraz excelente, tanto que ni siquiera podía recordar a la Sylvia anterior.

"Ahora, su nombre es Sephine."

"¿Hay alguna razón para el cambio?"

"Ella dijo algo sobre comenzar desde abajo y obtener una evaluación justa."

Louina se rió entre dientes.

"Ella también me pidió que te lo mantuviera en secreto, pero lo rompí. Pero mirando tu reacción ahora, ¿No creo que la hubieras reconocido si te la hubieras encontrado en el pasillo?"

Ante eso, asentí.

"Sí. Su disfraz es bueno."

No lo sabría mirándola. Simplemente no presto atención a los instructores de medio tiempo. No, en primer lugar, no estaba en condiciones de reunirme con un instructor de medio tiempo.

"¿Enseñar es todo lo que ella quiere hacer?"

"Sí. Ella dijo que solo enseñaría."

"...Louina."

"Sí."

"Emitiré una carta oficial a todos los profesores de magia de todas las clases, de todos los atributos, a través de la Torre Mágica."

"... ¿Todos los profesores de magia?"

Louina preguntó con un tono perplejo. Respondí.

"Seleccionaré a un profesor de magia para enseñarle a Su Majestad. Yo mismo haré el examen..."

Me detuve un momento y observé a Sylvia.

"Hasta entonces, ¿Puede un instructor de medio tiempo ser promovido a profesor?"

"Es imposible. Es difícil conseguir un trabajo de tiempo completo como ese."

Louina se rió entre dientes.

"Dejemos a Sylvia así... y ahora, más importante que eso."

La expresión de Louina se endureció rápidamente.

"Hay un pequeño problema con la torre. Bueno... ¿Debería decir que es un problema de facción/bando?

"... Estudiantes estúpidos."

Después de que terminó la clase, Sylvia se sentó en el salón de clases. Su cabeza se sentía mareada.

"¿Cómo no pueden entender esto?"

El nombre de la lección de Sylvia era la Costura de los Cuatro Elementos. En pocas palabras, era una lección teórica que enseñó cómo conectar naturalmente propiedades como el agua, la madera, el fuego y el viento y ayudó a usar mejor la magia de propiedades compuestas.

"¿Cómo pueden ser tan estúpidos?"

Diecisiete estudiantes. Entre ellos, como máximo, una persona entendió la lección. Eran magos que habían aprobado los exámenes de la Torre Mágica Imperial, pero no tenían remedio.

"...

Sylvia miró el plan de estudios de la clase que ella misma había escrito. Si se comportaban como idiotas desde la primera clase, solo iría cuesta abajo desde allí y ella tendría que editarlo.

Sylvia no había dormido durante una semana preparando este plan de estudios.

"... Haah."

Dejó escapar un pequeño suspiro y miró el tablero de asistentes para los miembros del personal.

Biip—biip—

La alarma sonó justo a tiempo. Cuando abrió el tablero, apareció un mensaje de inmediato.

[Sephine. Cuando termine la clase, devuelva la llave del aula en el 10º piso.]

[Te preguntaré más tarde sobre la primera lección. Ten cuidado con la evaluación de tu curso. Compartiré contigo una lista de algunos magos nobles engañosos.]

La evaluación de clases es el principal enemigo de los profesores de medio tiempo y el mayor obstáculo para los contratos regulares. Sylvia puso el tablero asistente en su bolso y salió del salón de clases.

"..."

Los instructores de medio tiempo no tenían oficinas, por lo que ella solo deambulaba por los pasillos de la torre. Sin embargo, estaban llenos de nuevos estudiantes.

- Oh. ¿A qué curso te apuntaste?
- No lo sé. Acabo de registrarme. Pero no pude solicitar la admisión.
- Esto es molesto. No, ¿Por qué las lecciones populares no aumentan su número de participantes?

Sylvia deambuló por la torre mientras escuchaba sus conversaciones. Hoy no había más clases y no tenía hogar al que regresar. Ella dejó en secreto a su padre. Por supuesto, tenía una habitación en el dormitorio como instructora de medio tiempo, pero no quería regresar ahora.

Así que...

[Biblioteca de la Torre Mágica]

Sylvia miró la placa de identificación y sonrió. Tan pronto como abrió la puerta, el olor a papel llenó sus fosas nasales.

"... Haah."

Ella había estado fuera por algún tiempo así que debe haber muchos libros nuevos.

'Los leeré todos. Leeré a cada uno de ustedes.'

Sylvia fue directamente a la sala de lectura para empleados.

"Instructora extranjera, Sephine. Confirmada."

"Gracias."

No se permitía la entrada de estudiantes y personas ajenas, por lo que presentó su identificación al personal en la entrada. La sala de lectura para los empleados estaba oscura y tranquila, y no había muchos profesores, por lo que Sylvia disfrutó de un poco de tranquilidad mientras examinaba los estantes.

[&]quot;¿Dónde debería descansar?"

```
"¿...?"
```

Destacaba un cartel que decía 'área de acceso restringido: no hay acceso más que para profesores autorizados' en una esquina de la sala. Por alguna razón, parecía haber muchos libros raros por ahí...

Sylvia miró a su alrededor.

Creak—

En ese momento, la puerta del área de acceso restringido se abrió de repente y salió un profesor. ¿Se llamaba Pedel? Era un profesor en el campo de la destruction que es muy popular en estos días. Él era un supernova publicado en el último número de la Revista Wizard.

```
¡Click—!
```

Cerró la puerta del área de acceso restringido.

Clic, clic—!

Después de que revisó la cerradura tres veces, ella lo vio irse. ¿Qué había allí para obligarlos a cerrar la puerta con tanta fuerza...?

"¿?"

Pero, en ese momento, cierta persona se deslizó por la pared de la sala de lectura y se coló hasta la puerta. Era una idiota familiar.

"¿Qué está haciendo?"

Epherene. Miró a su alrededor, pero no se dio cuenta de Sylvia. Luego, rompió la cerradura del área de acceso restringido. La cerradura se cortó en silencio, pero el marco de acero cayó con un ruido sordo.

¡Clank—!

Asombrada, Epherene estampo sus pies.

"Ella es realmente estúpida. Eso es increíble."

Mientras Sylvia admiraba esta exhibición, Epherene murmuró para sí misma, 'qué demonios', y entró.

"...; Por qué está haciendo eso?"

Sylvia decidió seguirle, con el pretexto de castigar a la estúpida de Epherene.

Capítulo 303

「Área de acceso restringido」

Epherene se estaba escabullendo a la parte subterránea de la Biblioteca de la Torre Mágica.
"¿Por qué están las escaleras?"
Tan largo. Volvió a consultar el mapa de Deculein.
"Estoy segura de que eso está aquí."
Había algo en este sótano. Todavía no sabía qué, pero el epicentro del terremoto estaba aquí abajo. No había nada malo con el mapa del profesor
Thud—
En ese momento, golpeó el piso plano.
Epherene miró a su alrededor con cautela. Estaba oscuro, pero estaba limpio. Era una mazmorra similar a una oficina.
"¿Dónde estoy?"
Epherene avanzó furtivamente. No parecía haber ningún dispositivo mágico relacionado con la seguridad.
Poke—
Alguien le tocó el hombro.
"!"
Epherene se cubrió la boca con ambas manos. Temblando, se dio la vuelta.
" " …
Había una mujer con un traje negro detrás de ella. Ella se burló.
"Estúpida Epherene."
"¿?"

Era un saludo familiar. No, fue demasiado grosero para ser un saludo.

"Quién...?"

"¿Quién más podría ser? Soy yo, Sylvia."

Sylvia. Incluso con su presentación, Epherene todavía parecía perpleja.

"Eres tan tonta; ni siquiera me reconoces."

Sylvia se quitó las gafas. Sólo entonces los ojos de Epherene se abrieron como platos.

"Qué."

Era extraño. Sylvia tenía la misma edad que ella, pero ahora parecía mucho más madura. Como si ella fuera la única que envejeciera.

"¿Te tiñeste el cabello?"

"Eso no es importante ahora, estúpida Epherene. ¿Qué estás haciendo aquí?"

"...0h. eso—"

De repente, Sylvia frunció el ceño.

"Más importante aún, lo robaste, ¿verdad?"

"...¿Huh? ¿Robar qué?"

Dijo, mirando a Epherene.

"La imagen que dibujé en la isla. Tú lo robaste."

Una de sus pinturas de Deculein en la Isla de la Voz fue robada. Fue hace mucho tiempo, pero la investigación reveló que el culpable más probable era...

"Epherene. Respóndeme."

"¿Qué pintura? ¿De qué estás hablando de repente?"

"... No te hagas la tonta."

Sylvia torció los labios y sacudió la cabeza.

"Tu maná ya ha sido detectado."

"Olvídalo. Por ahora, shh."

Epherene se llevó el dedo a los labios.

Clank—

Arriba, no muy lejos, el pesado anillo de una cerradura hizo clic en su lugar.

"...¿Huh? ¿Cómo? Yo lo corté."

"Lo hice de nuevo. Escóndete primero."

Sylvia lo dijo y expresó su magia. Pintó sobre el suelo sobre el que estaban y cavó un hoyo; se escondieron dentro.

— Wow. Tu talento sigue ahí. Es cómodo.

Sylvia resopló.

- Y tú sigues siendo estúpida.
- ...Incluso cuando te halago, no cambias, ¿huh?
- Si tan solo hubieras admitido que robaste el cuadro, te habría tratado con amabilidad.
- Mal**dita sea. Dije que no lo robé.
- Dije que detecté tu maná.

El sonido de varios pasos se acercaba.

"...Esto es asombroso."

Era una voz familiar incluso para Epherene. Profesor Ciare de la clase destruction. ¿Qué es asombroso? Las orejas de Epherene se agudizaron.

"Lo es."

El Profesor Relin respondió. ¿Qué estaba planeando ese gordo ahora?

"Después de consumir el elixir, como dicen, la calidad del maná está cambiando."

Ante las palabras de Relin, Sylvia y Epherene se miraron.

"Sí. Ya lo sé, bien. Pedel fue el primero en tomarlo, ¿verdad, Profesor Relin?"

"Así es. Ver que un recién llegado que no era nada ahora es llamado supernova o algo así... Sin embargo, eso es un poco descarado."

Ciare, Relin. La conversación entre los dos fue muy sospechosa. De ningún modo; ¿Están ambos uniéndose al Altar?

"Aun así, es como si estuviéramos en el mismo barco ahora, así que solo tenemos que compartirlo en silencio."

Ciare sonaba emocionado.

"Sí. De hecho, la Torre Mágica de la Universidad se ha convertido en la institución de la familia Yukline, así que, ¿Qué importa eso ahora? Nuestros cuellos están colgando en las manos de ese profesor de plagio ahora."

"Oh, correcto. El elixir será entregado pronto."

Ciara respondió.

"Ellos cumplen sus promesas. Así que tres segundos, dos segundos, un segundo a partir de ahora—"

Whooong—

La magia resonó y se crearon dos botellas de elixir en el medio de la habitación. Como dijo Relin, su entrega había llegado.

"... Regresemos ahora."

"Sí. Vámonos."

Relin y Ciare volvieron a subir las escaleras después de tomar una botella cada uno. Epherene y Sylvia observaron cómo se alejaban los dos.

"...como te dije, dije que no lo robé. ¿Por qué sigues persiguiendo a alguien inocente?"

Las dos personas discutieron entre sí hasta el café en el primer piso de la torre.

"No hay nadie que lo robe si no tú. Tu maná fue detectado—"

"Esa detección debe estar equivocada. ¿Cuál desapareció para que estés haciendo un escándalo así?"

u n

Ella no fue capaz de responder a eso. ¿Cómo podía decir que era una pintura de Deculein? ¿Esta chica sabía eso y la estaba presionando?

"Eres tan desvergonzada."

"Qué. Más bien, Sylvia. ¿Me puedes dar alguna identificación para que pueda quedarme aquí?"

"...Identificación."

Sylvia levantó una ceja.

"Sí. ¿No puedes hacer eso con los tres colores primarios o algo así? No puedo ir y venir así. Algo podría pasar en la torre."

"Por supuesto. Tu identidad ya ha sido destruida."

Debido a la aventura de su padre, se separó de Deculein y robó su oficina.

"...Sí. Si me atrapan, seré arrestada de inmediato."

Sylvia se burló. Luego, hizo una tarjeta de identificación. ¿El conserje de la torre mágica?

Epherene negó con la cabeza.

"No, no me gusta ese. ¿No puedes hacer uno para un mago de la torre?"

"Pides demasiado. ¿Por qué tienes que ser un mago?"

"Quiero tomar la clase del Profesor Ciare y Relin. Necesitamos saber qué ha cambiado para poder manejarlo adecuadamente."

Sylvia estuvo de acuerdo con eso.

"Con una condición."

"¿Condición? ¿Cuál?"

Era fácil hacer una identificación con los tres colores primarios. Por supuesto, si alguien indaga profundamente, como buscar en los documentos personales de la torre o en el directorio de estudiantes, podría descubrir que se trata de una identificación falsa. Pero mientras ella no se destacará, eso no sucedería.

"Toma mi clase."

"...¿Tu clase?"

Epherene frunció el ceño.

"..."

"Sí. Yo también estoy enseñando. De todos modos, aun no hay suficientes personas durante el período de caída así que puedes unirte a mitad de camino."
" " ···
"Y una cosa más."
Sylvia tenía una expresión solemne.
"Dame una puntuación perfecta en la evaluación de mi curso."
"¿Qué?"
En ese momento, en el café donde las dos estaban sentadas, un miembro del personal de la torre pasó con un cartel. Las miradas de Epherene y Sylvia se voltearon automáticamente para seguirlo.
[Anuncio para el Examen de Selección del Mago de Enseñanza para Su Majestad Sophien]
◆ Calificaciones: Todos los magos del Imperio registrados en la Isla Flotante.
$lacklossim$ Proceso de evaluación: 1° examen teórico, 2° examen práctico, entrevista final con Su Majestad Sophien.
◆ Recompensa de aprobación: 3 millones de Elnes, un artefacto creado por el Presidente Deculein.
◆ Lista de Referencia de la Primera Prueba Teórica: todos los libros de magia con al menos un nivel avanzado o superior de cada series.
а "»
<i>a p</i>
La persona que colocó el cartel ya se había ido, pero sus ojos aún estaban fijos en el papel. Epherene deseaba tener la oportunidad de mostrar su magia a Su Majestad el Emperador y ganar tres millones de Elnes. Sylvia solo deseaba una cosa, el artefacto que Deculein había creado.
Gulp—
Epherene tragó saliva y dijo.
"Espera. ¿No sería malo si Relin o el Profesor Ciare pasaran esta prueba?"
"Podría ser malo."
" " ···

Sería una muy buena excusa. Las dos se quedaron en silencio por un momento, luego se miraron y asintieron.

...Quince minutos después. De nuevo, en la Biblioteca de la Torre Mágica.

"Ha pasado mucho tiempo desde que estudié. Estudiar para un examen trae recuerdos de los viejos tiempos. ¿no es así?"

"Epherene. Eres estúpida, y no creo que pases nunca."

"No empieces."

Las dos estaban estudiando como solían hacerlo. Epherene se centró en las series de manipulación y Sylvia en las series de armonía.

"¿Qué tan difícil será el examen? Creo que el profesor lo preparará."

Sylvia pareció conmoverse por un momento ante las palabras de Epherene, pero luego sonrió.

"...Es mejor si es difícil."

Deculein. Con los exámenes parciales que le dio a Sylvia, ella se superó muchas veces en resolverlo repetidamente cada vez que estaba deprimida. Quizás esa fue la razón más decisiva por la que quiso ser profesora.

— Oye. Escuché que estás tomando una nueva clase.

Entonces, la voz de una maga salió de la mesa junto a ellas. Sylvia y Epherene se concentraron en sus estudios sin prestarles mucha atención.

— Si. Es jodidamente raro. ¿Es porque un instructor de medio tiempo está enseñando?

"..."

Sin embargo, esas palabras pusieron nerviosa a Sylvia. ¿Una nueva clase impartida por un instructor a medio tiempo?

— Se trata de la Costura de los Cuatro Elementos o algo así. El nombre de la lección ya es un poco extraño, pero la enseñanza también es realmente mala.

El nombre de la lección. La enseñanza también.

— Es increíble cómo pasó como instructora de medio tiempo.

Sylvia apretó los dientes.

"Pfft—"

Oyó una risa de Epherene.

"...Oh, lo siento."

— Ella enseña de la manera difícil. Ni siquiera sé lo que está tratando de enseñar. Parecía que era de la gente común. ¿Toda la gente común es así?

";Pffft!"

La risa de Epherene se hizo más fuerte y el rostro de Sylvia se puso aún más rojo.

- Kukuku. Por supuesto. Tú, la hija de una condesa, debes tener paciencia.
- Cielos. Supongo que sí. Es tan molesto que me haya atrapado en esta cosa extraña mientras compensaba mis malas calificaciones. Los instructores a medio tiempo no suelen tratar temas de mierda como este. ¿Quién se cree que es?
- Si. Por lo general, los instructores externos solo dan lecciones sencillas y buenas calificaciones.

Crack—

El lápiz de Sylvia se partió. Epherene la agarró por los costados.

- Lo que sea. Lo sabes, ¿verdad? Mi padre intentará hacer el examen para seleccionar magos como maestros de Su Majestad.
- Oh, lo sé. Tu padre trabaja en el palacio.
- Está muy sensible estos días por eso...

Ahora parecía que los chismes sobre Sylvia habían terminado, pero el corazón de Sylvia ya estaba roto. No, estaba enfadada. ¿Cómo se atreve esa idiota?

"Oi, Sylvia. Se paciente. Para convertirte en un buen profesor, tienes que soportar esto, ¿verdad?"

"..."

"Ah, pero decir que es un tema de mie**rda. Eso fue demasiado~."

Sylvia quería matar a Epherene.

"Hmmm~. Sylvia, no estás obsesionada con la evaluación de las lecciones sin razón, ¿eh? Si cometes un error, serás despedida—"

"Cierra la boca antes de que te mate."

"...Oh, ¿Estás imitando el tono de Deculein? Pero me parece más urgente imitar sus lecciones que su forma de hablar..."

"Te dije que te callaras. Antes de que te quite tu identificación."

"... Uhuh, sí, okey."

Mientras tanto, en el Palacio Imperial.

"La población del Imperio y los reinos, es decir, el continente en su conjunto, está fluyendo hacia Annihilation."

La Emperador Sophien recitó la situación en el continente mientras leía un libro.

"Esto se debe al libro de Apocalipsis difundido por el dios del Altar. Todas esas revelaciones se están cumpliendo."

El enemigo de Sophien era el dios del Altar. Sophien se estaba cultivando a sí misma en este momento porque su objetivo final era la muerte de ese dios.

"Los ministros nos dicen que los oprimamos, pero ¿qué religión se suprime tan fácilmente?"

Sophien negó con la cabeza.

"Más bien, es una religión que disfruta de la opresión. Eso los hace más fuertes. Así que, por ahora, los dejaré en paz".

No importaba si lo hacía. Aunque el éxodo de la población estaba en un nivel profundo en este momento, si se bloqueara legalmente, solo intensificaría el fenómeno. Todos los humanos pertenecían a una raza que añoraba las cosas que no debían hacerse y abrigaba un orgullo inútil.

"La razón por la que no importa si los dejo solos—"

Era sencillo

"Porque mataré a Dios. Lo mataré y traeré de vuelta a los habitantes de esta tierra, y todo habrá terminado."

Al decir eso, Sophien estaba llena de confianza.

"No queda mucho. Ningún dios podrá vencerme."

Lia pensó para sí misma mientras miraba a Sophien. Si había alguien que pudiera matar a Dios, debía ser Sophien. Esta fue una de las principales ramas de la quest en primer lugar. Mientras el

Emperador Sophien fuera su aliado, se podría llegar al final incluso si la fuerza del jugador no fuera particularmente fuerte.

"...Mmm."

Sophien dejó su libro y Lia inclinó la cabeza.

"El Conde debe de estar patrocinando las artes."

"¿Patrocinar las artes?"

"Sí. Los patrocina de forma anónima y ocasionalmente visita exhibiciones. Usted debería ir y mostrarle la perspicacia de Su Majestad."

Este fue también el caso de Kim Woojin, el motivo de Deculein. Tenía un lado tan lindo que iba todos los días a alguna sala de exhibiciones y volvía solo después de mirar cuadros durante varias horas. Quizás Deculein también visitaría las salas de exhibición cuando su cabeza estuviera un poco mareada.

"El Conde es sincero cuando se trata de arte. Además, compartir aficiones es como compartir emociones."

Los ojos de Sophien se agrandaron.

"...Por supuesto. Compartir aficiones es compartir emociones. Eso es verdad. Bien. Keiron, avísame de inmediato cuando el profesor visite una exhibición."

Keiron respondió.

— Ahora.

"...¿Ahora?"

— Sí. Deculein está ahora en una sala de exhibición.

...Estaba visitando Haylech, una rica villa en las islas. Estaba tranquilamente admirando obras de arte dentro de la sala más glamoroso que tenían. Últimamente no he tenido mucho tiempo para despreocuparme, así que debería disfrutarlo mientras pudiera.

"Este es obra del artista Bachal. Es especialmente popular entre los críticos en estos días..."

Las palabras del curador me entraban por un oído y me salían por el otro mientras examinaba el retrato con sentido estético.

"... Es solo una falsificación."

"¿Sí?"

El curador estaba desconcertado. Pasé junto a él sin decir una palabra más.

Cuando estaba a punto de salir de la sala de exhibición, de repente noté a una persona. Mientras caminaba por el pasillo, me miró a los ojos.

"¿Mmm? ¿Deculein?"

Llevaba una túnica para ocultar su apariencia, pero como nos conocíamos desde hace tanto tiempo, no había forma de que no pudiera reconocerla.

"...Su Majestad."

"Shh. Vine aquí para apreciar el arte en silencio. En silencio. No quiero hacer un escándalo."

"..."

Asentí. Sophien se me acercó y me dijo:

"Pensar que te encontraría en un lugar como este. Primero, guíame."

"No hay mucho que ver."

"Mmm.; Eran todos demasiado llamativos?"

"Sí."

No hubo emociones en las salas de exhibición de esta rica villa. No tenían alma de artista, o al menos no del tipo que a mí me gustaba. Sophien asintió como si estuviera de acuerdo.

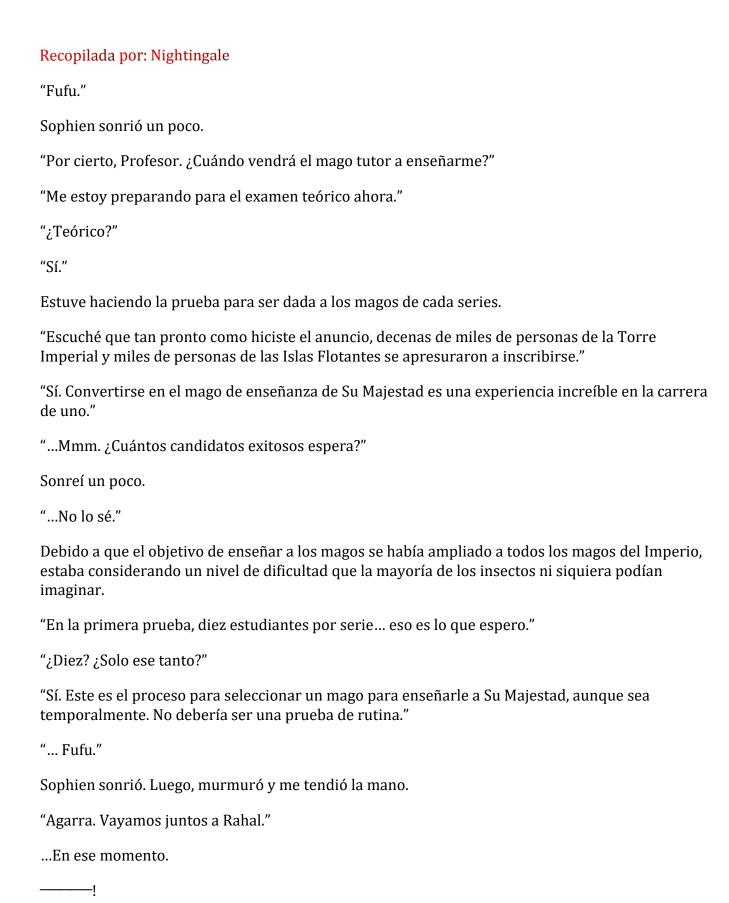
"No hay nada más desagradable que mirar que el arte que se enfoca solo en la apariencia. Dicen que hay una ciudad llamada Rahal."

"Si es Rahal, ¿no es ese un barrio pobre?"

"Hay artistas en los barrios pobres."

"..."

Faltaba higiene en los barrios pobres, pero su arte era intrigante. Después de todo, Van Gogh también fue un maestro de la mala suerte que vivió toda su vida en la pobreza.



Una gran explosión sacudió al mundo. Al mismo tiempo, el maná mezclado con energía oscura me hizo cosquillas en la punta de la nariz.

¿Humo?

"... esto parece un ataque terrorista."

Sophien asintió, chasqueando la lengua.

"Vuelve después de cuidar de eso. No esperaré mucho."

Capítulo 304

El ataque terrorista de Haylech continuó sistemáticamente. La energía oscura explotó primero, causando confusión, y los nobles huyeron, agarrándose el dobladillo de sus vestidos o quitándose las chaquetas de sus trajes. Los caballeros que habían sido enviados los estaban ayudando a evacuar. Haylech era la villa rica más grande del Imperio, por lo que un ataque crearía una mayor presión social que el genocidio de los plebeyos.

"¡Vengan aquí! ¡Hay caballeros de escolta!"

"No se preocupen. ¡Los protegeremos!"

Sin embargo, la situación no mejoró incluso con el envío de los caballeros. Más bien, una espesa nube de humo morada los sofocó. La concentración de la energía oscura era tan espesa que te mataría en diez minutos sin una máscara antigás.

Swooosh...

El maná azul y blanco fluyó por el aire, congelando la energía oscura mientras yo pasaba. Los caballeros y nobles sonrieron alegremente cuando me vieron.

"¡Es el Conde Yukline!"

Luego, un sonido explosivo ensordecedor lo siguió. El edificio más grande del centro de la villa comenzó a desmoronarse.

— Kyaaaaaaaah!

Los gritos llenaron el aire.

¡Bang—! ¡Bang—! ¡Bang—!

Más bombas estallaron en los alrededores.

"... Tsk."

Cerré los ojos en silencio. La magia que estaba tratando de implementar era simple, utilizando Psicoquinesis con todo mi cuerpo como un círculo mágico.

Congelé el espacio. Los fragmentos de los edificios que colgaban en el aire, la magia que detonaba por todo la villa y el terrible humo devorando el suelo. Todo ello.

"…"

Abrí los ojos de nuevo y miré hacia arriba. Un enjambre de moscas volando por encima... ese parecía ser el grupo detrás de este ataque terrorista.

¡Disparo—!

Me tiraron bombas de energía oscura. En respuesta, tire las rocas del camino y los marcos de acero del edificio derrumbado.

Thump—

Entonces, un dolor atravesó mi corazón.

"Ustedes bastardos."

Sin embargo, ese dolor pronto se convirtió en ira para matar a los gusanos del Altar. Los marcos de acero perforaron el cielo, dejándolos sin lugar para escapar.

...Tomó solo tres minutos destruirlos. Me quedé calmadamente en medio del terror/terrorismo y miré a mi alrededor. El paisaje seguía siendo el mismo. En otras palabras, los edificios derrumbados y los fragmentos todavía estaban atrapados en mi Psicoquinesis. Los nobles que estaban cerca me miraron con desconcierto.

"Escapen."

Dije. Sin embargo, no hubo respuesta.

"¡Por-Por favor, retírense!"

Cuando los caballeros gritaron, una mujer que estaba parada se dio la vuelta y salió corriendo.

"Eres digno de confianza después de todo".

Sophien. Ella sonrió mientras se acercaba a mí.

"Regrese. No sabemos si seguirá otro bombardeo."

"Hmph. No soy lo suficientemente débil para morir en un bombardeo. Más bien, Deculein."

Sophien me miró de lado. Asentí.

"Rohakan dijo que algún día te mataría."

"Sí."

"... Una vez fui al futuro con tu discípula."

Y luego, una revelación similar a una bomba explotó. Rápidamente me voltee para mirarla.

El futuro que experimentó Sophien con Epherene. Era un tema intrigante.

"¿Está hablando de viaje en el tiempo?"

"Sí. Ahí me dejaste una carta."

Sophien sacó una hoja de papel. Una carta arrugada, desgastada por el uso.

"¿Vas a leerlo?"

"...Sí."

Lo leí sin dudarlo. El contenido fue breve.

"Su Majestad.

Soy Deculein después de haber pasado un tiempo.

Sin embargo, estoy de acuerdo con todo sobre mí y Su Majestad, incluso mi muerte. Por lo tanto, es correcto no deshacer las cosas que no necesitan revertirse."

"Mientras lo leía, me preguntaba si eso significaba que eventualmente te mataría."

Dijo Sophien. Negué con la cabeza.

"Entonces el futuro parece haber cambiado."

"No."

Sophien se rió.

"¿No estás muriendo en este momento?"

""

Ella señaló mi corazón. Los labios de Sophien sonrieron, pero sus ojos estaban llenos de tristeza.

"Deculein. Vayamos a Rahal."

Sophien lo dijo y tomó mi mano.

"Veamos un poco de arte callejero."

Arte callejero. Esas palabras trajeron recuerdos de Kim Woojin desde lo más profundo. Memorias de un pobre huérfano que luchó por convertirse en artista.

"Vayamos. Caminemos por la calle, mirando arte, sino estaré preocupada por cómo salvarte..."

Sophien me agarró. Al yo, que parecía asombrado, como ese chico del pasado de Kim Woojin.

A la mañana siguiente, en el comedor de la torre. Epherene y Sylvia estaban comiendo juntas y discutiendo planes.

"Sylvia. ¿Se lo contamos primero al profesor?"

"No puedo. Y te dije que me llamaras Sephine, no Sylvia."

"¿Por qué no puedes? Tú ya sabes sobre mí. Yo no me llevo bien con el Profesor."

u n

Sylvia aún no estaba lista para decirle algo a Deculein.

"Ya no somos estudiantes."

En cambio, ella siguió cambiando de tema. Ya no eran estudiantes, por lo que tenían la confianza para resolverlo solas.

"Podemos resolverlo."

"...Por supuesto. Para ser honesta, tengo confianza en este momento, ¿sabes?"

Epherene flexionó un brazo.

"¿Qué opinas? No crees que me veo fuerte."

"Estúpida."

"¿Qué?"

"De todos modos, es un secreto para el Profesor."

Sylvia se puso de pie con su plato.

"Vamos a resolverlo aquí. Haré un plan."

Epherene le preguntó mientras la seguía.

"¿Por qué estás haciendo planes?"

"Soy mayor que tú."

"...Qué."

"Y más inteligente."

Tap—

Las dos dejaron sus platos. Sylvia todavía tenía algunas sobras, pero Epherene lamió hasta que el plato quedara limpio.

"Oh, por cierto, Sephine. ¿Puedes conseguirme un libro?"

Epherene preguntó mientras caminaban por el pasillo. Sylvia se detuvo.

"Es un libro de ciencia. Yo—"

"Shh."

Sylvia se llevó un dedo a los labios. Luego, continuó, sus ojos moviéndose de un lado a otro.

"Son los oficiales de purga."

"... ¿Los oficiales de purga?"

"Sí. Los oficiales de purga de la Isla Flotante."

Oficiales de purga. Todos los magos de este continente los consideraban sinónimo de terror, un enemigo natural de los magos desarrolladores para castigar a los magos en la Isla Flotante.

"¿Cómo lo sabes?"

"Porque he sido perseguida por ellos antes."

Sylvia estaba acostumbrada a su aroma mágico distintivo de desinfectante, diseñado para blanquear su propia identidad.

"Sígueme. No sabemos si ya te han descubierto."

"...Sí."

Las dos se pusieron serias y se sorprendieron al encontrar a alguien en el lobby del primer piso.

"Hace mucho tiempo que no llega un addict sin cita previa, y tú de todos ellos."

"Lo siento. Presidente."

El Profesor Deculein. No, el Presidente Deculein. Caminó por el lobby del primer piso, seguido por otros profesores y personal de trabajo. Astal, un famoso addict de la Isla Flotante, estaba entre ellos.

"...Escucharé lo que tienes que decir arriba."

"Sí."

Afortunadamente, subieron al elevador sin prestarles atención.

Ding-

En cuanto se cerró la puerta del ascensor, Sylvia y Epherene suspiraron de alivio casi al mismo tiempo.

"Uf"

"Haah... espera."

Pero de repente, un pensamiento apareció en la cabeza de Sylvia. Preguntó Epherene.

"¿Qué?"

"De ninguna manera... espera. No, ven conmigo."

Sylvia agarró a Epherene y la arrastró fuera de la torre, y se sentó en el banco más alejado detrás de la torre.

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Estúpida Epherene. Vigila mientras espío."

"...¿Espías?"

"Sí. Es sospechoso que un addict de la Isla Flotante haya venido de visita. Tal vez tenga algo que ver con los oficiales de purga."

Sylvia cerró los ojos. Epherene estaba un poco desconcertada, pero se mantuvo en guardia como le dijo Sylvia.

Whoosh...

El viento se levantó. Era el viento de espionaje que Sylvia había creado. Era la primera vez que lo usaba desde que llegó a la torre.

En el último piso de la torre, en la oficina del presidente. Allí me habló el addict Astal.

"Los oficiales de purga han sido enviados."

Pregunté con calma.

"... ¿Quién está siendo rastreado?"

"Por supuesto, es Epherene."

"¿La razón es?"

"Porque se encontró a Epherene."

Mi frente se arrugó. Perseguían a Epherene porque la encontraron. No tenía más sentido al igual que la lógica de que se escalaba una montaña porque estaba allí.

"¿Qué quieres decir?"

"Los detalles están en este documento."

Astal le tendió los papeles.

"..."

Me quedé sin palabras mientras los leía. Seguramente, Epherene había sido encontrada. Su primera ubicación fue en el Pasaje Subterráneo de Hadekain. Una bola de cristal que funcionaba como CCTV la capturo.

Skydark: Con capturar se refiera a como te capturan las cámaras cuando te pasas un alto de tráfico XD

La segunda ubicación fue en el restaurante Pig's Flower cerca de la torre. Incapaz de entrar, Epherene se coló fuera del restaurante.

"Puedes verlo."

Sin embargo, el mayor problema fue el tiempo del descubrimiento de esta primera y segunda aparición, literalmente, al mismo tiempo. La primer Epherene y la segundo Epherene estaban presentes simultáneamente, pero en diferentes lugares.

"Epherene es peligrosa."

"...¿Más peligrosa que el autoproclamado Dios de la Extinción? ¿Suficiente como para traer oficiales de purga en una situación como esta?"

Así lo pregunte. Astal respondió.

"Sí. El que dice ser un dios no puede controlar el tiempo. Sin embargo, Epherene es una maga incompleta que puede sacudir los cimientos del mundo."

a n

"Así que, la Isla Flotante está esperando la eliminación de Epherene. Una catástrofe causada por la incapacidad de esta niña para manejar adecuadamente su poder debe ser lo que quiere el Dios del Altar."

Epherene. Me preguntaba si ella era consciente de este hecho.

Astal continuó.

"Quiero que me ayudes con la purga."

"..."

Cuando escuché esas palabras, mi cerebro comenzó a dar vueltas, pero mantuve la compostura.

"Teniendo a Epherene como discípula, ¿No conoces sus hábitos y sus patrones de comportamiento?"

Miré a Astal.

"Se que por esa niña; ahora llevas el estigma de ser un profesor plagiador. Así que, si ayudas a la Isla Flotante—"

"Okey."

Asentí. Parecía que la percepción que el público tenía de Epherene y de mí seguía siendo la misma.

"Bien."

Era inquietante confiar a Epherene a la Isla Flotante. Especialmente dado que los oficiales de purga eran bastardos mecánicos inteligentes e inflexibles, Epherene, a quien le gustaba la gente, podría ser asesinada estúpidamente.

"Esto es lo que esperaba. Seguiré adelante y me ocuparé de eso."

Yo mismo tomaría la iniciativa. Al menos no había mentira en esa declaración.

Astal también sonrió.

"Sí. Toma esta bola de cristal. Está conectado con los oficiales de purga."

"...0key."

Un total de tres bolas de cristal. Los guardé.

...Whoooosh.

El sonido del viento azotaba la oficina.

"...

Al amanecer.

Sylvia estaba sentada en su escritorio y anotando en su diario.

[Deculein está tratando de matar a Epherene.]

Con la mano en la barbilla, pinchó el papel con un lápiz.

[La razón es que el talento de Epherene es el tiempo. Un atributo que una persona común nunca puede manejar. Si Epherene no controla adecuadamente el poder del tiempo...]

El talento de Epherene — el Tiempo. El poder que podría destruir el continente.

[El continente puede ser destruido.]

Sylvia pensó en el Deculein que conocía. Si fuera Deculein, él podría matar a Epherene. Si tuviera que elegir entre el continente y Epherene, elegiría, por supuesto, el continente...

Kweeeehh-

Sylvia se dio la vuelta, sorprendida por el chillido repentino.

Kweeehh—

Eran los ronquidos de Epherene mientras yacía en la cama.

"...Estúpida Epherene."

'¿Por qué me siento extrañamente compasiva? ¿Es porque es más joven que yo?'

Sylvia sonrió levemente y siguió escribiendo.

[Aun así, quiero mantener a esta chica lo más segura posible. Además, soy lo suficientemente fuerte para hacerlo. Suficiente para destrozar a un simple oficial de purga con mis manos.]

"Espera un minuto."

De repente, se le ocurrió un pensamiento a Sylvia. El ladrón que robó el cuadro que dibujó en la Isla de la Voz. El maná de Epherene fue detectado allí.

"...Epherene, fuiste tú después de todo."

Sylvia se volteó hacia Epherene y negó con la cabeza. No la actual, sino la futura Epherene. Debe haber tomado prestada la piedra de maná de la Voz y su pintura sin permiso por alguna razón.

"Pero."

Después de pensar hasta ese punto, Sylvia sintió curiosidad.

"Qué estás haciendo...?"

Epherene. En este momento, ella estaba profundamente dormida, babeando y roncando.

"Debería estudiar."

Sylvia volvió a sacar su libro de magia. Dominaba perfectamente los Tres Colores Primarios en la Isla de la Voz, pero había estado allí durante tanto tiempo que ahora ignoraba las tendencias mágicas actuales.

"Estudiemos. Tengo que mantener el ritmo."

Por otro lado, en Annihilation. Esta tierra morada donde la vida no podía crecer ni sostenerse. En un ambiente tan duro, la fe del Altar estaba floreciendo.

"...¿No es curioso?"

Dijo Quay, señalando el paisaje dentro de la bola de cristal. Kreto negó con la cabeza.

"¿Qué tiene de curioso?"

"Mira a los vivos."

La apariencia de los habitantes del subsuelo de Annihilation se reflejó a través de la bola de cristal. Ellos escribieron, estudiaron e interpretaron las palabras de Quay en largos pergaminos en chozas rústicas. Quay fue considerado y aceptado como su Dios.

"Nunca les dije que lo hicieran. El Altar tampoco los obliga. Simplemente lo están haciendo por su cuenta."

Una sonrisa se dibujó en el rostro de Quay. Kreto lo miró, sintiéndose un poco desconcertado.

"¿Está eso bien?"

"Tienes curiosidad."

"Si. El Altar es un grupo que te adora, ¿Pero solo con eso?"

Quay sonrió.

"Hay una diferencia entre la adoración y el respeto. Si la alabanza es adoración, el respeto es un intento de estudiar e interpretar mi significado interior. Hasta ahora, el Altar me ha adorado, pero... los recién llegados me están estudiando, tratando de encontrar razones para creer en mí."

Kreto lo miró.

"Es por eso que no puedo perdonarlos aún más."

"...¿Qué?"

De repente, Quay empezó a rechinar los dientes.

"Ese corazón puro eventualmente se desvanecerá. Un día intentarán matarme a mí también, ¿verdad?"

"Ese salto es un poco duro."

"No es un salto. Los seres humanos de hoy están mal diseñados desde el principio. Son como demonios."

" ...

"Sí, ellos tienen que empezar todo de nuevo."

Kreto lo encontró extraño, pero, al mismo tiempo, lamentable. Eso fue lo que sintió Kreto, después de haber escuchado todas sus historias.

...El último creyente que sirvió solo a Dios durante diez mil años, incluso después de que Dios ya había muerto. Ese fue Quay.

"¿Pero puedes vencer a mi hermana?"

Preguntó Kreto. Sophien era fuerte. Ella era una humana nacida con el talento perfecto, tanto física como mágicamente. Ahora que incluso la prohibición mental se rompió...

"No. No puedo ganar."

Quay negó con la cabeza.

"Ella es el cuerpo más poderoso que he arreglado. Pero ahora solo soy una muñeca, así que no puedo vencer a Sophien."

"Entonces, ¿Qué vas a hacer?"

Kreto no tenía intención de cooperar con Quay. Sin embargo, por ahora, estaba con él.

Si había alguien tan peligroso en este continente, Kreto, como la persona de segundo rango en el Imperio, era responsable de vigilar cada movimiento que hacía.

"¿Conoces a Epherene?"

Preguntó Quay. Respondió Kreto.

"La conozco. La discípula desleal de Deculein."

"Sí. Con el poder de esa niña, reubicaré este mundo."

Al igual que esa niña estaba tratando de hacer retroceder el tiempo de la Caballero llamado Julie.

Quay murmuró un poco y sonrió brillantemente.

"... ¿Revertirlo?"

"Sí. Así que, ¿Estas listo?"

Kreto enarcó una ceja.

"¿Listo para qué?"

"Listo para ir a la torre."

"¿A la torre?"

"Sí. Tanto Epherene como Deculein están ahí. Ahí debe completarse. Todo termina ahí."

Quay estaba decidido a llegar hasta el final.

"

No, aun así, yendo de repente a la torre mágica. Kreto lo miró desconcertado y Quay le devolvió una brillante sonrisa.

— Noticias de la Torre Mágica de la Universidad Imperial.

Llegó un informe repentino.

— El presidente Deculein ha revelado la prueba teórica para la selección al Mago de Enseñanza de Su Majestad.

"Oh. Está terminado."

Quay se alborotó el pelo y sonrió.

"...; Qué está terminado?"

"La selección de los magos de enseñanza. Yo también quiero participar."

"¿Qué?"

"Todos los magos del Imperio están permitidos así que yo también puedo participar."

"No, que—"

"Shh."

Tomando la mano de Kreto, Quay cerró los ojos. Esto era un precursor de la teletransportación, por lo que Kreto cerró rápidamente los ojos.

Whooong—

Cuando los abrió de nuevo—

"...Las islas."

"Sí."

Ya estaban en las islas.

Tan pronto como completé la prueba teórica de las siete series, se la revelé a la Isla Flotante y la Torre Mágica Imperial. Su reacción fue... No podía decir que no fuera buena, incluso con sus palabras vacías.

"Hay emoción no solo en el Reino sino también en el Principado."

Sophien sonrió mientras leía el periódico en el Palacio Imperial. Esa sonrisa gentil tranquilizó a la gente por alguna razón, y era completamente diferente de su apariencia anterior.

"Solo hay un problema para cada series."

El problema que envié fue uno por series, y era solo una prueba de una pregunta. Sin embargo, se requería un amplio conocimiento sobre la series para resolver este problema.

En términos de cálculo, era un nivel al que solo se podía acceder si sabías todo, desde el límite de una secuencia hasta funciones trigonométricas, integración y geometría analítica. Si pudieras resolver este problema, el título del mejor experto en el campo sería adecuado.

"Tu prueba está invadiendo la Isla Flotante."

"¿Es así?"

"Por cierto, ¿Puedes liberar estas cosas gratis?"

El alcance público de este documento de la prueba era para todo el continente. Cualquiera que quisiera podía leerlos.

"Sí. Está bien."

" ..."

Sophien se rió entre dientes.

"Cielos. Eres un profesor generoso... pero."

Su expresión pronto se volvió amarga.

"¿Sera pronto? La recuperación de Julie."

"…

Las dos semanas de las que hablaba Epherene se acercaban rápidamente.

"Sí."

"Hasta entonces, tengo mucho que decir, pero... hay mucho más por hacer."

Sophien señaló la pila de papeles sobre el escritorio.

"Ahora sal. Quiero estar más contigo, pero es correcto hacer el trabajo pesado por mi cuenta."

"Si, su Majestad."

Incliné la cabeza y me puse de pie.

"Me retiro."

"Okey."

Sophien hizo un gesto con la mano y yo salí de la oficina.

— Deculein Etérico.

La comunicación llegó tan pronto como salí al corredor del Palacio Imperial. La persona que me llamó por el rango de Etérico, no por mi título o estatus en la torre, fue el oficial de purga de la Isla Flotante.

— El objetivo Epherene ha sido capturado.

"..."

Suspiré interiormente.

Por supuesto. Si pudiera esconderse durante mucho tiempo sin que la atraparan, no sería la mal**dita Epherene.

"¿Donde?"

— La Torre Mágica Imperial.

Y eso fue incluso en la torre.

Me llevé una mano al frente tembloroso.

"Estaré ahí pronto. Espérenme..."

Capítulo 305

Epherene estaba comiendo en el comedor de la Torre Mágica.

"...esto no está mal."

El restaurante allí también era bastante bueno. Por supuesto, no era tan bueno como comer Roahawk, pero la comida era deliciosa y había tantos magos a la hora del almuerzo que era natural camuflarse entre ellos.

"Quiero comer Roahawk".

Su cuenta estaba congelada, por lo que solo podía soñar con eso.

'¿Debería pedirle prestado algo de dinero a Sylvia?'

Mientras pensaba en ello, se colocó un plato frente al asiento frente a ella. Sylvia se sentó un momento después.

"Oh, llegaste en el momento adecuado. Sephine. Puedes—"

"; Por qué saliste por tu cuenta?"

Sylvia parecía enfadada.

"¿Huh? ¿Por qué? Es de mañana, así que vine a comer—"

"Deculein te está cazando."

Dijo Silvia. Pero como ya lo sabía, Epherene solo inclinó la cabeza.

"Los oficiales de purga también te están cazando."

"... ¿Oficiales de purgar?"

"Si. Ellos le dijeron que te mate. Deculein los está ayudando."

" "

La cuchara en la mano de Epherene cayó. Su boca se abrió de par en par y miró sorprendida a Sylvia.

"Ya están en movimiento. Entonces."

Sylvia sacó un sobre grueso de su bolsillo.

"Sigue haciendo lo que estás haciendo."

"Qué...?"

"Lo que estábamos estudiando... la Prueba de Selección del Mago de Enseñanza del Emperador."

Ella encontró esto extraño. ¿Cómo llegaría al Palacio Imperial cuando los oficiales de purga la cazaban?

"Son agentes independientes de la Isla Flotante. Significa que no son parte del Palacio Imperial. Y se establece en esta cláusula que cualquier mago que pueda resolver estos problemas es elegible para convertirse en mago de selección."

Deculein y el Palacio Imperial valoraban los principios. Por lo tanto, no cambiarían esa cláusula ni rechazarían a Epherene si pasaba.

"Entonces, si tú apruebas el examen y entras al Palacio Imperial, no podrán cazarte. Ni siquiera Deculein puede cazarte."

"No, pero ¿Por qué Deculein..."

Epherene no entendió.

Incluso estuvo de acuerdo con ella de salvar a Julie, entonces, ¿por qué?

"¿Por qué a mí?"

"..."

Sylvia dejó escapar un pequeño suspiro. Luego cortó su bistec.

"Porque eres peligrosa."

"¿Peligrosa?"

"Sí. Hay dos de ustedes."

"¿...?"

Epherene no podía entender, así que Sylvia se lo explicó.

"Hay dos de ustedes en esta línea de tiempo. Es una contradicción causada por el viaje en el tiempo."

Sylvia negó con la cabeza, dando un mordisco.

"Si no manejas completamente tus poderes, surgirán muchas de estas contradicciones temporales.

Esto causará graves daños al continente. Y Deculein es el mago más frío cuando se trata de esa elección. Una sola discípula, o todo el continente. Por supuesto, Deculein elegirá lo último." Fue cuando— Wooosh... Un viento susurró con frialdad a través del cabello de Epherene y Sylvia. En ese momento, fue como si todo el lugar estuviera congelado. La atención de todos los magos del restaurante se centró en la puerta. Sylvia habló. "... son los oficiales, de purga." —Stomp. Tres magos con túnicas gastadas entraron en el restaurante. Emanaban un maná extraño que ni Epherene ni Sylvia habían experimentado antes. El aura era exclusiva de los oficiales de purga que se especializaban en secuestrar, encarcelar y matar magos. Gulp— Epherene tragó. — Stomp. Ellos se acercaban lentamente. ¿Sabían que ella estaba aquí, o simplemente estaban mirando alrededor? Pasaron las otras mesas una por una. —Stomp. De repente se detuvieron. Un sudor frío se formó en la frente de Epherene y Sylvia. No estaban lejos. No, estaban muy cerca, a solo unos metros de distancia. Los tres oficiales de purga se pusieron de pie y comenzaron a mirar alrededor, desenredando su maná para examinar a los magos. Whoosh... Esa corriente azul de maná también llegó a Epherene, y cuando Sylvia se estaba preparando para la batalla... "Suficiente." Una voz los contuvo.

"¿Quién les dio el permiso para revisar a los magos en la torre en tu tiempo libre?"

Deculein apareció justo a tiempo. Epherene agarró su palpitante corazón mientras la tensión la abandonaba.

"Hay rastros aquí."

Dijo el oficial de purga. Su voz era tenue y etérea, similar a su maná.

"Nunca les hubiera permitido hacerlo así. Es inaceptable tratar a todos los magos de la torre como criminales."

" ..."

"Retírense. Ustedes primero deben refinar su método de investigación. ¿Creen que ella es una cabeza hueca? Si siguen dando un paso adelante así, ella ya se habría escapado incluso si estuviera aquí."

Deculein miró alternativamente a los tres oficiales de purga. Resistieron por un tiempo, pero pronto siguieron sus órdenes y salieron del restaurante.

Y dijo Deculein.

"...Continúen comiendo."

El restaurante congelado comenzó a moverse de nuevo. Una vez que se fue, Epherene y Sylvia se miraron.

"...Entonces. Sephine. Tendré que evitarlos por un tiempo, ¿verdad?"

"No preguntes lo obvio."

Sylvia asintió.

"Tengo algo de trabajo por hacer. Volveré cuando termine, hasta entonces..."

Trabajo por hacer. Epherene sacó su reloj de bolsillo de madera. No quedaba mucho tiempo.

"Necesitamos saber qué están haciendo el gordo Relin y los profesores en la torre—»

"Ya sé que eres estúpida Epherene."

Sylvia le entregó a Epherene una bola de cristal.

"Incluso ahora, yo los estoy espiando con el viento. Si sucede algo, lo compartiré contigo de inmediato."

"...Sí."

Epherene se puso de pie con una mirada amarga.

"Aun así."

Sylvia añadió a la ligera.

"El castigo de Deculein y el castigo del oficial de purga serán diferentes. Sabes a lo que me refiero."

"...¿Huh?"

"Si vas a ser atrapada, déjate atrapar por Deculein si es posible."

A las palabras de consuelo de Sylvia. Epherene sonrió.

"Sí. Lo sé. No me atraparán, pero si me atrapan, intentaré que él me atrape."

...Freyden se estaba congelando.

En el castillo de invierno en la frontera norte del Imperio, Zeit miraba el paisaje exterior con ojos oscuros. El suelo blanco invadido era tan frío que no podía albergar vida. Hielo que no se derrite, invierno interminable, noches más largas que días.

"...la Era de Hielo."

Zeit apretó los dientes.

"¿Es ese tiempo otra vez?"

El tiempo de los glaciares más allá del frío. De hecho, como predijo el Altar, Freyden estaba muriendo lentamente.

"No hay un apoyo central cuando esto sucede."

Zeit se rió entre dientes. Negó con la cabeza y se dio la vuelta.

"En efecto. Nunca lo esperé. Pero... ¿tienes una salida?"

Ante la pregunta de Zeit, el teniente, Velan, se enderezó.

"Sí."

";Cual?"

"Hay un mago llamado Vervaldi."

"...Vervaldi."

Conocía el nombre de Vervaldi. El mago anónimo participó en la Feria Mágica de Yuren y mostró un nuevo horizonte de artefactos.

"Sí. La salida de esta era de hielo está en su cabeza."

""

"Solo necesitamos hacer un sol artificial."

Freyden lo había intentado una y otra vez. Ellos usaron dinero para reunir magos y distribuir calidez a la gente de Freyden. Sin embargo, la tierra de Freyden era demasiado amplia, e incluso si se limitaba solo al castillo exterior y su periferia, era imposible superar este invierno mágico.

"Vervaldi, no hay nada que sepamos sobre ese mago."

"Encontramos a alguien que lo conoce."

"..."

Zeit lo miró.

";Enserio?"

"Sí. En los Ashes."

Ashes. Era un lugar que hacía que los nobles del Imperio fruncieran el ceño, pero ahora no le importaba a Zeit. El destino de su familia dependía de ello.

"Vamos de inmediato."

Era deber de la cabeza de Freyden hacer lo que pudiera cuando pudiera.

"Pero..."

El teniente Velan hizo una pausa por un momento.

"La noticia de la Caballero Julie..."

" "

Julie. Su hermanita más preciada estaba perdiendo la vida en algún lugar, pero ahora no había nada más importante que Freyden.

"Lo escucharé más tarde. Hacer frente a la era de hielo es nuestra prioridad en este momento."

En el Santuario de Time.

Epherene, que regresó rápidamente gracias al paso de Allen, miró a Julie por última vez.

"Piedra de maná comprobada. Hierba lunar marcada. Estado del cuerpo... comprobado. Muy bien."

No fue solo una inspección visual. Estaba usando los artefactos de Deculein, por lo que la precisión era del $100\,\%$.

El estado de Julie era bueno. Era muy bueno... pero Julie estaba tan delgada que era triste incluso verla ahora.

"Creo que esto es suficiente para decir que tiene una voluntad muy fuerte de vivir, ¿Huh?"

Epherene murmuró y miró dentro del cilindro. Ella le dedicó una sonrisa feliz a Julie.

"¿Está todo listo?"

Idnik, que estaba mirando con interés desde un lado, preguntó. Allen e Idnik estaban sentadas a la mesa del té y comían bocadillos.

'Yo los había comprado para comerlo después del trabajo.'

Epherene asintió.

"Sí. Estoy lista."

Respiró hondo y arregló los circuitos de su cuerpo.

"Mi magia funcionará, siempre y cuando la ejecute bien."

"¿Cuál es su condición?"

"Perfecta. Hoy, escuché algunas cosas impactantes, pero está bien."

"¿Impactante?"

"Sí. Los oficiales de purga me están cazando."

"0h..."

Idnik enarcó las cejas.

"Te has convertido en un gigante si los oficiales de purga te están cazando."

"

Epherene examinó su cuerpo en silencio.

El maná era suficiente. El círculo mágico bajo sus pies también era seguro y la condición de Julie era perfecta. No había necesidad de dudar.

"...lo hare ahora."

La magia que Epherene estaba tratando de implementar ahora no era diferente de un milagro. Un intento de observar científicamente el tiempo y manipularlo mágicamente. El primer paso, similar al poder de Dios para ir contra la naturaleza, estaba teniendo lugar aquí y ahora...

"¡Ugh!"

Epherene calentó los circuitos a través de su cuerpo. El acero de madera junto a ella tembló en respuesta.

¡Wooooosh—!

El maná gris floreció a través del tiempo. Todo el espacio estaba teñido con el color de Epherene.

— Swoosh.

Al principio, la corriente de aire de maná se hinchó rápidamente como un torrente y fue atraída hacia el cilindro de Julie. En ese momento, el círculo mágico debajo de ellos brilló de gris.

'Listo.'

Boom—!

Inmediatamente después, se produjo la primera explosión. Un disparador que impulsó la transferencia de tiempo. Sin embargo, las fluctuaciones en ese momento fueron tan intensas como un gran terremoto. Epherene levantó ambas manos para controlar el maná tembloroso. Ella guio el camino del tiempo moviendo los brazos como un director de orquesta.

¡Boom—!

La segunda explosión. Un eco que asentó el tiempo. La magia ahora estaba firmemente fijada. Epherene soportó su dolor de cabeza y fortaleció el marco mágico. Concentró todo el maná que resonaba dentro de su cuerpo en el tiempo de Julie.

¡Boom—!

La tercera explosión. El último proceso antes de que el tiempo cambiara. Ahora, infundió a Julie con su magia.

Whoooosh...

Llenando el cilindro, la magia del tiempo floreció densamente. La maldición de Julie, que la atormentó durante diez años más o menos, quedó atrapada en ese tiempo y se hizo más y más pequeña, y luego desapareció.

"Ahora..."

Al mismo tiempo, todos los recuerdos y emociones que llenaron a Julie durante los últimos diez años se rebobinaban, rebobinaban, rebobinaban...

Y tamizado para siempre.

— Esta es la tranquilidad que Deculein quería para Julie.

"Ponte cómoda."

Epherene volvió a abrir los ojos. Sintió que el maná se vaciaba de ella y se desbordaba. ¿Fue exitoso?

¡Boom—!

...; Cuarta explosión?

"Qué."

Epherene se sobresaltó.

"¿Por qué explotó una vez más?"

Murmuró así y ¡boom—!

¿Quinta explosión?

"...No, espera. ¿Dos explosiones más?"

No había nada malo con el círculo mágico, y la implementación era buena. Epherene miró a su alrededor.

"¿Huh?"

Dos explosiones inesperadas, pero no hubo problema. Ningún suelo se derrumbó; el equipo no fue destrozado.

"...; No es nada?"

Epherene murmuró en silencio y miró el cilindro de Julie. La tez de la caballero estaba bien, y no parecía que se estuviera consumiendo. Entonces eso solo era un éxito seguro, Epherene soltó una risita cuando el alivio la inundó.

"¿Caballero Julie~?"

Toc, toc—

Ella la llamó mientras golpeaba la pared de vidrio del cilindro.

"Caballero~. ¿Estás bien~? ¿Estás tan bien que ni siquiera puedes responder~?"

No importa cuántas veces llamó, no hubo respuesta. Julie no se despertó.

"...¿Huh?"

No, era más que no despertar.

"Espera un minuto."

Epherene se dio cuenta demasiado tarde. Julie estaba muy extraña ahora. Su rostro, por supuesto, sus ojos, y sobre todo, su pulso.

"Ella no está respirando."

Como una especie de cera... como si el tiempo se hubiera detenido, ella no se movió.

"Mie**rda. ¡Este es terrible! Idnik! ¡Ven y ayuda!"

Gritó Epherene.

"¡Idnik! ¡Allen!"

Incluso cuando gritó, Idnik no respondió.

"¡Oye! ¡¿Idnik?!"

Ella gritó más fuerte, pero esto todavía estaba en silencio. No solo Idnik y Allen, sino todo el espacio llamado Tiempo.

"¿Idnik...?"

Epherene solo entonces se volteó para buscar a Idnik y Allen.

"...Huh."

Ellas todavía estaban sentadas en la mesa y la miraban con los ojos muy abiertos.

Congeladas en su lugar como piedra.
<i>u n</i>
Fue como si el tiempo se detuviera.
No.
Quizás.
Tal vez el tiempo se había detenido.
Gulp—
Epherene levantó sus manos temblorosas para mirar su reloj.
"На"
Ni el minutero ni el segundero se movían.
Epherene lo sintió.
" Estoy jodida."

Capítulo 306

u ,,,

Como si huyera de Time, Epherene contempló el desierto. El paisaje helado del mundo era verdaderamente maravilloso.

"La tormenta de arena se ha detenido."

Murmuró sin comprender, y luego resopló. Los granos de arena se habían detenido en el aire. Espacio vacío. Aire estancado. Naturaleza inmóvil. Ahora, lo que apuntaba toda esta evidencia estaba claro.

El tiempo se había detenido.

"... Tal vez vuelva a la normalidad pronto."

'Si espero un poco... No sé por qué sucedió esto de repente, pero tal vez debería esperar. Supongo que el tiempo se detuvo por error, pero no se detendrá por el resto de mi vida. La magia no planificada no debería ser muy fuerte.'

"Pero..."

¿Y si se quedara así para siempre? Epherene estaba aterrorizada.

"...Gulp."

Su boca estaba seca. Sin darse cuenta, comenzó a rebuscar en los bolsillos de su túnica hasta que encontró un montón de papeles. Era la pregunta del examen de Deculein.

"...Ci-Cierto. Ahora tengo mucho tiempo para estudiar, lo cual es bueno."

Si esto iba a ser liberado pronto de todos modos, al menos podría adelantarse a la curva.

"¿Debería volver... por ahora?"

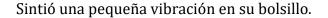
Epherene se alborotó el caballo y volvió al santuario. Time aún estaba detenido. Allen, Idnik y Julie también. Daba miedo ver las caras de todas congeladas, pero aun así...

"Los errores mágicos se pueden aprender gradualmente."

Epherene asintió como si no fuera gran cosa.

Tick-

";...?"



Tack—

Del reloj de bolsillo de madera. El tiempo seguía fluyendo para ello.

"¡Oh, tú estás vivo!"

Tick— Tack—

Las manecillas de madera del segundero y el minutero se movieron. ¿Estaba esto tratando de decir que el tiempo se había detenido? O.

"...Tú. ¿Sabes cómo arreglar esto?"

Preguntó Epherene.

Tick— Tack—

No hubo respuesta excepto un tic continuo.

"Oye."

Tick—Tack—

Tick— Tack—

"...Uf."

Aun así, sería bueno saber la hora. Epherene dejó el reloj de bolsillo sobre su escritorio.

Tick—Tack—

"Aun así, estoy contigo."

Hablando con el reloj que hacía tic tac, sonrió.

"Espera. Estudiaré y resolveré esto rápidamente."

Tick—

Epherene era consciente de la existencia de la energía del tiempo. Este era un tema que publicó como tesis. La energía del propio concepto de tiempo. Podría ser maná, naturaleza u otra fuerza por completo, pero, de todos modos, el tiempo contenía energía.

"Debe ser un problema de tiempo y energía. Creo que puedo resolverlo en tres meses. No, si solo espero, hay una mayor probabilidad de que se resuelva por sí solo, ¿verdad?"

Mientras murmuraba así, comenzó con su análisis del fenómeno. Afortunadamente, gracias a que el tiempo se detuvo inmediatamente después de la manifestación de la magia, pudo razonar e investigar este fenómeno desde el interior del santuario.

Tack-

"...Okey. Sigue mirando, Ticky. El acero de madera se ha detenido."

Tick—

El acero de madera no pudo resistir el tiempo.

"Es bueno tenerte."

Epherene asintió.

"Entonces, primero, la pregunta de la prueba de Deculein."

Existía la posibilidad de que el fenómeno de la detención del tiempo se resolviera solo, por lo que dedicar unos tres días a esta pregunta no debería ser un problema.

"Déjame ver..."

Ella sacó la prueba.

——[Problema para la selección de mago de clase secundaria]——

La siguiente fórmula es un círculo mágico cilíndrico en el que innumerables circuitos están conectados y tejidos tridimensionalmente. Suponga que los radios interior y exterior de este cilindro son R1 y R2, respectivamente.

El cilindro está conectado a una piedra de maná con volumen de maná S y valor de resistencia V como se muestra a continuación. La piedra de maná proporciona el 97,3195 % del poder mágico amortiguado a la esfera.

La concentración de maná en la atmósfera es muy pequeña y puede ignorarse, y el efecto de dispersión también debe ignorarse.

- (a) Cree un diagrama de circuito del flujo de maná de la esfera donde R1 < R < R2.
- (b) Encuentre el vector mágico en la región donde R1 < R < R2.
- (c) Desmonte el círculo mágico y calcule el efecto que tendrá en el mundo la unidad de energía que fluye a través de la región R1 < R < R2.
- (d) Escriba la expresión global de la figura tridimensional implementada en la región contradictoria donde R2 < R < R1.



Skydark: Así eran mis exámenes XD

"...¿Qué es esto?"

Epherene pudo ver que era un problema de mucha dificultad. Miró el papel con los ojos en blanco.

...Tres meses pasaron así. El reloj de bolsillo de madera fue la base para llevar la cuenta de ese tiempo. Gracias a ello, Epherene marcaba los días, cada uno transcurriendo veinticuatro horas. Por lo tanto, han pasado tres meses desde que el tiempo se detuvo.

Exactamente tres meses.

"... Ticky."

Tick— Tack—

Y ahora Epherene, tirada en el suelo, murmuró mientras miraba el reloj de bolsillo con ojos cansados.

"¡Han pasado tres meses y no he resuelto esto!"

Epherene gruñó y se alborotó el cabello.

"No sé qué hacer con los dos."

La pregunta de la prueba de selección de Deculein, así como esta cosa de detener el tiempo.

'No sé. No lo sé en absoluto.'

"¡Ah!"

Ella tiró de su cabello.

"¡No hay respuesta!"

Ella no pudo resolverlo.

"Ha. ¿Cómo lo resuelvo mientras estoy atrapada en este tiempo congelado?"

No podía aliviar su estrés, no salían nuevas novelas, ni siquiera podía comer Roahawk. Epherene no estaba comiendo nada, en realidad, pero no tenía hambre, y eso lo hacía aún más espeluznante. De repente tuvo un pensamiento extraño como, '¿Estoy muerta?'

Skydark: Estúpida Epherene...ajjaja

Tick— Tack—

"...Oye. Ticky."

Epherene volvió a mirar a Ticky.

"¿Qué debo hacer? ¿Soy un fantasma?"

Era magia que estaba perfectamente preparada con buenas intenciones. Pero ahora, estaba atrapada.

Tick—Tack—

Al escuchar el tic tac de Ticky, Epherene dejó escapar un suspiro.

"...dime."

¿Cómo se volvió así?

"... ¿Sylvia tenía razón?"

La propiedad del tiempo. ¿Era un talento que causaría un desastre no solo para ella sino para todo el continente si ella no pudiera controlarlo? Si es así, ¿Tenia que suicidarse para que el tiempo volviera a fluir?

"No quiero."

Epherene giró la cabeza mientras se acostaba, mirando los papeles esparcidos por el suelo. La mitad era la teoría de Deculein y la otra mitad intentaba resolver este fenómeno. Escribiendo con maná, no con un lápiz. Si lo hiciera con un lápiz, el grafito no se quedaría allí.

Como tal, solo Epherene y su maná se movían en este mundo. Por supuesto, la fuerza física podría usarse para hacer que las cosas se muevan, como pasar las páginas de un libro o algo así. Pero si lo soltaba, se detendría en el acto.

"Vaya...;mie**rda!"

Se levantó con un grito y volvió a tomar la prueba de selección de Deculein.

[La siguiente fórmula es un círculo mágico cilíndrico en el que innumerables circuitos están conectados y tejidos tridimensionalmente.]

Mientras leía la primera oración del problema, una palabra le llamó la atención.

"...; Cilindro?"

¿Por qué era un cilindro? Epherene levantó los ojos y miró a Julie. Precisamente, se quedó mirando el cilindro del tiempo en el que estaba colocada Julie.

"De ninguna manera."

Ella saltó.

"¡De ninguna manera!"

...Tres meses más pasaron así.

"¿No es el cilindro una pista de Deculein? Incluso tuve ese pensamiento extraño, pero no fue así."

Durante medio año, Epherene trabajó para resolver la prueba de Deculein. Descubrió cómo resolverlo en teoría, pero las piedras de maná no funcionaron en este mundo congelado, por lo que aún no pudo hacer la demostración.

"¿Cómo podría el profesor predecir lo que sucedería y dejara una pista? De ninguna manera, ¿verdad?"

En otras palabras, el tiempo se detuvo y el espíritu de Epherene estaba en peligro. Era más difícil ahora que antes cuando repetía sus regresiones. En ese momento, todos tenían un propósito común.

'Ahora estoy sola. ¿Qué es esto?'

"Verdad, ¿Ticky? Respóndeme."

— Tick

Esperó una respuesta, y llegó. Epherene se sintió consolada mientras caminaba por el desierto. Llegó al desierto desde el Imperio a pie. Ahora, planeaba volver al Imperio.

'Necesito un libro. Creo que tendré que poner algo en mi cabeza para resolver este problema.'

"Casey. Lo encontraré."

'Tengo mucho tiempo. Puede ser un año o dos, pero Casey. Lo encontraré y leeré todas sus teorías y libros inéditos. Después de ponerlos todos en mi cabeza, voy a terminar con esta maldita pausa de tiempo.'

"Ticky. Pero."

Epherene caminaba por el desierto. Sin embargo, ella no llevó nada con ella. Incluso el mapa de Deculein era inútil ahora.

"¿Es esta la dirección correcta?"

Epherene cruzó el desierto con solo dos pies, sin saber si la dirección era correcta o incorrecta.

Tack-

"...Okey. Incluso si estoy equivocada. Puedo volver."

Tenía mucho tiempo. Epherene caminó penosamente a través de las dunas, buscando el Imperio que puede aparecer o no.

... Ella vagó así durante medio año.

"Ah... ese es el Imperio."

No había lugar para la alegría cuando finalmente vio el Imperio. Más bien, solo había llegado a las afueras del Imperio.

"Ticky. Escuché esto un día."

Epherene resopló.

"Se necesitan tres meses más para caminar desde las fronteras del Imperio hasta Hadekain."

Tres meses a pie. Pero no sabía qué pasaría si se volvía a perder. El Imperio era más grande que el desierto.

"Esto me está volviendo loca."

Epherene sintió que perdía la cabeza. Incluso si encontraba el libro de ciencias de Casey y luego descubría el camino, tardaría al menos un año en volver. Por supuesto, dejó señales para no perderse, pero...

"Vamos."

Epherene caminó mientras se daba cuenta de lo conveniente que era el talento de Allen y esperaba que no hubiera más desesperación que esta.

"... Aun así, es bueno ver gente, Ticky."

Se sentía mejor ahora que Epherene podía observar a la gente. Había gente en el desierto, pero todos tenían expresiones podridas.

"El paisaje del campo es agradable."

Un hombre estaba trabajando en una granja, su abuelo montaba a caballo por el camino y un niño corría con la nariz mocosa. Epherene sonrió ante el típico paisaje rural mientras caminaba en este mundo que se había detenido.

"Finalmente, ese es Hadekain."

Epherene llegó a su destino, el castillo de Hadekain. Tomó alrededor de tres meses.

"Iré a la editorial... y al nuevo trabajo de Casey. Todo lo que tengo que hacer es encontrarlo. Ticky. Se paciente."

Tick-

El reloj de bolsillo respondió y Epherene siguió moviéndose. Afortunadamente, ella nunca estaba cansada. No necesitaba comer ni dormir. Epherene era un motor que no necesitaba descansar. Ella estimó que la razón era su talento.

"Esta aquí."

Finalmente llegó a la editorial de Hadekain.

"Habrá todo tipo de cosas en el sótano."

Epherene abrió la puerta.

"Solo necesito encontrar el nuevo trabajo de Casey aquí. Hay muchos otros libros de ciencia, así que los leeré todos. Estudiemos aquí..."

Ella entró con el reloj de bolsillo. El personal de la editorial se quedó inmóvil en sus puestos de trabajo.

Epherene primero dejó su bolso. Su paquete contenía los exámenes de selección de Deculein y una colección de hipótesis sobre la detención del tiempo que había escrito hasta el momento. Estos eran los pensamientos que le venían a la mente mientras caminaba.

"Veamos... Tick y."

No había necesidad de buscar el nuevo trabajo de Casey. Epherene infundió algo de maná en el reloj de bolsillo.

"Regresemos por un segundo."

Luego, tic, tac, tic, tac—

Ticky sonaba implacablemente y el tiempo retrocedía. De repente, una voz se elevó y la gente bullía alrededor.

Epherene se paró en la esquina y observó la escena. Ella solo podía observar. Ticky solo estaba mostrando el pasado.

"Es una pena cada vez que lo veo. Ni siquiera pueden interactuar conmigo."

Parte del ocupado personal de la editorial pasó por Epherene.

"De todas formas..."

Epherene cerró los ojos y abrió los oídos. Ella estaba buscando un cierto nombre...

— ...Casey. Designado como prohibido.

¡Snap—!

El espacio se congeló. El pasado fue derribado y el mundo volvió al presente detenido.

"Ahí está."

El lugar al que se dirigía el empleado de la editorial, murmurando sobre Casey, era el sótano. Epherene lo siguió por las escaleras y se acercó a la estantería para poner el manuscrito de Casey.

"Uf."

Suspiró con alivio tan pronto como encontró las aplicaciones atascadas allí.

Gracias a Dios también guardaban libros prohibidos.

"Hay tres volúmenes."

Todos los libros de Casey eran prohibidos, titulados Teoría de la Relatividad. Teoría de la Relatividad Volumen 2, Volumen 3 y Volumen 4. ¿Qué tan importante e impactante fue este descubrimiento científico que necesitaba ser publicado en cuatro volúmenes?

"Mi esperanza estaba aquí."

Tal vez fue porque había estado viviendo sola durante los últimos dos años; ella estaba preocupada por eso.

'Pero, gracias a Ticky, no creo que me volviera loca. Si vuelvo y vivo mi vida de nuevo, me recuperaré pronto.'

Fue un poco triste cuando pensó en cuántos años más necesitaría estudiar aquí. De todas formas.

Epherene sacudió el polvo de los manuscritos.

"¿Por qué los magos menosprecian la ciencia?"

El valor de estos manuscritos es más valioso que todos los documentos que esos profesores de magia publicaron ceremonialmente para proteger sus posiciones.

"Incluso envían a los oficiales de purga tras de mí."

'Cierto, ¿No puedo simplemente encontrar a los oficiales de purga y matarlos mientras el tiempo se detiene?'

"... esa es una idea arriesgada."

Epherene negó con la cabeza. Los oficiales de purga simplemente hacen lo que se les dice que hagan, y ella no era una asesina.

"Vamos a estudiar".

Epherene miró el manuscrito de Casey y se sentó.

Tic, tac—tic, tac—tic, tac—

De repente, Ticky lanzó un fuerte ruido y rebobinó el segundero.

"¿Huh? Ticky, ¿Qué estás—"

Stomp—

El sonido de pasos descendiendo al sótano interrumpió a Epherene. Sorprendida, se puso de pie y miró hacia arriba.

Stomp—

Una zancada llena de elegancia y orgullo. Podía decir a quién pertenecía solo con eso.

Deculein.

"…"

Epherene sabía que ella no podía influir en él, pero se apretó contra la pared casi instintivamente. — No hacía falta que viniera la cabeza de familia en persona... jajaja. — Solo guíame. — ¡Sí! Deculein estaba con un hombre que parecía ser el presidente de la editorial. El presidente se movió a toda prisa y señaló la estantería donde se guardaba el manuscrito de Casey. — Eso es todo. Estaba a punto de quemarlos, pero debido a que de repente me contacto...; Debo quemarlo justo en frente de usted? Este es el original. El presidente amenazó el estante con la antorcha que sostenía. Epherene hizo una mueca. Ahora que lo pienso, ¿Por qué Deculein dejó este manuscrito? - No. Deculein negó con la cabeza. — Déjalo aquí. — ¿Sí? — Dije que lo dejes aquí. Habló como si no fuera importante, pero la cara del presidente era extraña. — Pe-Pero Lord. Una solicitud muy fuerte de cooperación provino de la Isla Flotante y los Magos del Palacio Imperial. Un pedido muy fuerte de cooperación. Epherene no sabía muy bien qué significaba eso. — Tenemos que borrar o expurgar los originales... si descubren que lo estoy guardando; los oficiales de purga pueden tratar de interrogarme. — No importa. estaba en juego; el presidente reunió el coraje para preguntar.

A pesar de la mención de los oficiales de purga, Deculein no cedió. Pero tal vez fue porque su vida

— ...; Podría preguntarle por qué? Lo siento, pero esta es la primera vez que envían a alguien directamente desde la Isla Flotante, así que no tengo más remedio que preguntar...

Deculein lo miró fijamente durante un largo momento.

— Porque incluso un libro tan inquietante y prohibido podría ser de ayuda.
—¿Sí? ¿A-Ayuda?
"!"
El presidente seguía sonando sospechoso, pero los ojos de Epherene se abrieron como platos. Sin darse cuenta, se tapó la boca.
— No hagas más preguntas. Vamos arriba.
—Sí. Está bien.
El presidente se fue sin más preguntas y Deculein se quedó solo en el sótano mirando la estantería.
Y
—Algún día ella lo robará.
Sonrió cálidamente como si estuviera pensando en algo, luego se dio la vuelta y subió las escaleras.
<i>""</i>
Epherene sintió la contracción de su corazón.

Capítulo 307

Epherene se dejó caer en el suelo del sótano.
<i>a n</i>
Su mente se quedó en blanco. Por supuesto, fue por el pasado que había visto.
Levantó el reloj de bolsillo sin decir una palabra.
Click—
El pasado volvió a la vida con ese sonido, y Deculein y el editor reaparecieron.
—Lo siento, pero esta es la primera vez que envían a alguien directamente desde la Isla Flotante, así que no tengo más remedio que preguntar
— Porque incluso un libro tan inquietante y prohibido podría ser de ayuda.
Epherene sabía en quién él estaba pensando.
—Algún día ella lo robará.
Era un tono completamente diferente de cómo habló cuando menospreció su investigación y la rechazo, diciendo que era una estupidez. Epherene lo miró fijamente a la cara. Él también sonreía levemente
Sin embargo, el pasado pronto desapareció, desmoronándose como arena.
'No me importa.'
Epherene cogió de nuevo el reloj de bolsillo.
Click—
El tiempo retrocedió hasta ese momento.
— Porque incluso un libro tan inquietante y prohibido podría ser de ayuda.
—Algún día ella lo robará.
Epherene resopló. Ella lo estaba robando en este momento, tal como él dijo.
" " …
El pasado volvió a desmoronarse y Epherene agarró el reloj de bolsillo.

-			
(110	٠k—	_

- Porque incluso un libro tan inquietante y prohibido podría ser de ayuda.
- ...Algún día ella lo robará.

Click—

— Porque incluso un libro tan inquietante y prohibido...algún... ella lo robará...

Click-

— Ella lo robará...

Ver la misma escena docenas de veces agotó casi todo su maná.

Epherene se sentó, exhausta.

"...¿Por qué?"

Todavía le resultaba difícil de entender. ¿Por qué Deculein hizo esto? ¿Por qué se arriesgó a dejarle este libro prohibido?

"Dijiste que era una investigación estúpida."

Él lo miró con desprecio y dijo que era un estudio estúpido que arruinó la cara de la Torre Mágica Imperial.

"... ¿No me odias?"

La voz de Epherene tembló.

"Eso es interesante."

Ella recordó ese día en la Torre Mágica. Recordó lo que le había dicho a Deculein en el comité de personal. Ella dijo que él solía criticar a su padre y robo su trabajo, acusándolo de ser un plagiador...

"Quería que me odiaras."

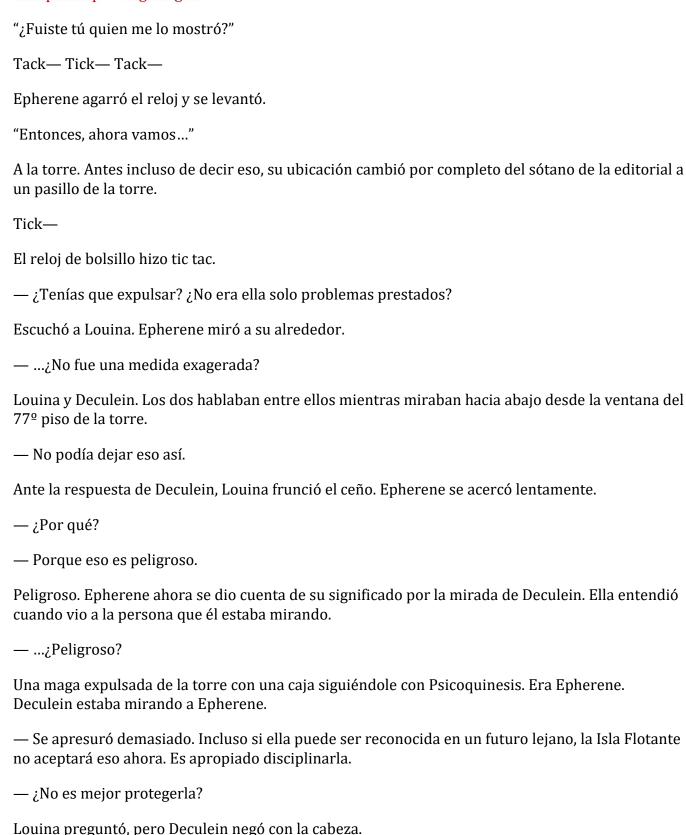
Epherene, quien robó todo el equipo de su laboratorio. Epherene no hizo más que tonterías inmaduras mientras estaba de pie junto a él.

Epherene agacho la cabeza.

Tick-

Luego, el reloj de bolsillo se movió. Epherene volvió su mirada hacia él.

Reco	pilada	nor N	ligh	tingal	e
NCCO	pnaua	porti	ugu	unga	



- Sería más peligroso involucrarse conmigo. Si está sola, la Isla Flotante puede ignorar esto, ya que es obra de una joven maga arrogante, pero si la mantengo...
- ¿Tienes miedo de que la Isla Flotante lo considere un gran problema, pensando que Yukline está detrás de esto?

No tuvo que responder. Al comprender su silencio, Louina se encogió de hombros.

— Hmm... así que eso es todo, y ¿Qué hay de tu reputación? La niña se fue con una suerte de una gran bomba.

Epherene se estremeció. Debido a lo que dijo en el comité de personal, Deculein fue insultado como profesor plagiador por un tiempo, y las facciones dentro de la torre se dividieron.

— No me importa.

Aun así, Deculein dijo eso. Extrañamente, con una mirada bastante orgullosa.

- ...¿Enserio?
- Está bien que parezca que cortamos nuestra relación. Ella continuará con su magia por su cuenta sin mí. Ella es una niña talentosa...
- ...Epherene volvió al presente detenido en ese momento.

"Ya veo."

Epherene asintió. No importaba las cosas extrañas que ella hiciera, robar equipo y actuar como una tonta, él era el mismo. Él temía que ella publicara el artículo demasiado apresuradamente, poniéndose a sí misma en riesgo. Él tenía miedo de que llamara la atención de la Isla Flotante y sus oficiales de purga. Él—

'Para protegerme primero bastante de la Isla Flotante...'

Tick-

Una vez más, el escenario cambió. Esta vez no estaba muy lejos del pasado. No, fue hace solo unos días.

— ...Shh. Son los oficiales de purga.

Cuando Epherene estaba cenando con Sylvia en el restaurante la Torre Mágica.

— Eso es suficiente. ¿Quién les permitió revisar a los magos de la torre en su tiempo libre?

Deculein los contuvo.

— No permití que lo hicieran así. Es inaceptable tratar a todos los magos de la torre como criminales. Los oficiales de purga se detuvieron debido al regaño de Deculein, y Deculein salió del restaurante después de decirles a los estudiantes que continuaran comiendo. — Coman. — ...Uf. Después de exhalar un suspiro de alivio, Epherene comenzó a comer de nuevo. "Esa idiota..." La actual Epherene frunció el ceño mientras se miraba a sí misma. Sin embargo, tenía curiosidad acerca de por qué estaba viendo esta escena. Epherene corrió tras Deculein. — Etérico Deculein. Nosotros podemos sentir el maná de Epherene ahí dentro. Un oficial de purga protestó contra Deculein en el lobby de la torre. — Les he dicho que la torre está bajo mi jurisdicción. Además, estoy más familiarizado con el maná de Epherene que ustedes. Si Epherene estuviera aquí, no hay forma de que no lo supiera. Deculein fue contundente. Sus ojos eran como los de una bestia salvaje mientras calmaba a los oficiales de purga. — Esa es la regla. Las organizaciones de la Isla Flotante no pueden ejercer coerción en la Torre Mágica. La Torre Mágica Imperial pertenece al Imperio, y la Isla Flotante es solo la Isla Flotante. — Eres un mago, Etérico Deculein. — Hmph. Eres un tonto. Soy un noble antes que un mago. A veces ustedes malinterpretáis que la autoridad de la nobleza no os alcanza, pero eso es cuando ustedes están en el cielo. Mientras clavaba un dedo en el hombro del oficial, Deculein sonrió profundamente. — En realidad, es gracias a nosotros que incluso se les permite vivir en el cielo del que están tan orgullosos por el resto de sus vidas. — ...Etérico Deculein. — Cállate. Esta es por una gran tolerancia que ahora estás invadiendo la torre sin mi permiso. — ...

— No lo diré dos veces. Retírense antes de que se me acabe la generosidad y la paciencia.
Los oficiales de purga dieron media vuelta y huyeron.
—Um, presidente.
En ese momento, uno de los miembros del personal de la torre se le acercó con cautela.
— Hay bolas de cristal por toda la torre para monitorear el interior. Si usted lo mira, vera a Epherene—
— Deshazte de ellos.
—¿Sí?
Los ojos del miembro del personal se abrieron ante esas palabras. Deculein miró hacia abajo amenazadoramente y dijo.
— Dije que te deshicieras de ellos ahora. ¡No podemos dejar que la torre sucumba ante la Isla Flotante!
— ¡Oh, s-sí, señor! ¡Muy bien!
Hasta ahora, se podría decir que esto se debió a la personalidad de Deculein. A pesar de que era la Isla Flotante, sería inaceptable que la alta autoestima y el ego de Deculein dejaran que invadieran su torre.
— Pero.
—
El siguiente comportamiento de Deculein fue un poco extraño. Dejó escapar un pequeño suspiro y sacó el acero de madera de su bolsillo.
Weeing— Whooong—
Resonaba como si buscara a su hermano. Deculein miró hacia el restaurante.
— Así que estás ahí, Epherene.
u n
Epherene no podía decir nada mientras lo observaba.
—niña estúpida.
Deculein sonrió y cerró la puerta del restaurante. Cuando él salió de la torre, el pasado desapareció.

Tick—

El reloj de bolsillo marcó, pero no hubo más repetición.

Tack—

Epherene miró alrededor de la torre mágica. Había viajado desde Hadekain hasta aquí en menos de un segundo.

"...Distorsión."

Epherene sintió que sabía cómo hacerlo. Distorsión del tiempo.

"Si el tiempo es mi talento."

El tiempo y el espacio eran relativos a la velocidad. Sin embargo, en este mundo donde la velocidad se ha detenido, tenía tiempo de alcanzar cualquier distancia a voluntad. Por ejemplo, podría cambiar el tiempo requerido para viajar del desierto al Imperio a su gusto. ¿Por qué?

'Porque el tiempo es mi talento.'

"¿Tomó tres meses?"

Epherene sonrió y desató su maná.

"Solo se necesita un paso."

En el momento en que dio ese paso, Epherene estaba de nuevo en el desierto.

"... Fufu."

Ella rió triunfante. Fue una lástima que tuvo que sufrir durante dos años antes de darse cuenta de esto... no, debido a ese sufrimiento, pudo aprender.

"Sí. Puedo hacer esto."

La realización de la magia para hacer que el tiempo volviera a fluir llenó ahora la mente de Epherene.

"Pero antes de eso."

Epherene cerró los ojos y los abrió, y estaba en la oficina del presidente.

"...Profesor."

Deculein estaba congelado en su escritorio y leyendo un libro.

Epherene dijo.

"Volveré pronto."

Epherene caminaba con el reloj de bolsillo en la mano. Ya no contaba la fecha, y no tenía que hacerlo porque ahora ella era el tiempo.
"Dibujé el círculo mágico"
De cualquier manera, ella completó el círculo mágico para hacer pasar el tiempo congelado. Su tamaño era el continente entero. Su maná se extendió hasta los bordes del Imperio. En este mundo congelado, las piedras de maná eran solo ladrillos, por lo que no había nada que pudiera hacer al respecto.
Para implementar la magia de este nivel, el tamaño del círculo debe ser enorme.
"De vuelta al desierto."
El centro del círculo estaba en el desierto.
Epherene regresó a Time sin tener que mover los pies.
"Uf."
Se paró en el centro del círculo y preparó su hechizo.
"No sé si funcionará o no"
Pero su comprensión del tiempo fue más clara que nunca después de que Epherene leyera los tres manuscritos de Casey.
"Uf."
Cuando ella tomó una respiración profunda—
Stomp—
El suelo vibró.
Stomp— Stomp—
Epherene se sobresaltó. No había escuchado los pasos de otro en años.
"De ningún modo."
— 83 —

Su corazón latía con fuerza cuando miró hacia atrás.

¿De ninguna manera, profesor Deculein?!

"Mucho tiempo sin verlo."

...Sin embargo, él no era la persona que ella quería que fuera.

"...

El rostro de Epherene se endureció por un momento. Ella se incorporó y lo miró con cautela.

";Hola?"

El Último Creyente, Quay. Él la miró con una suave sonrisa.

"Epherene Luna. La caída de la luna. Una niña nacida en un cometa. Después de todo, encajas en ese nombre."

"Estas moviéndote, ¿Huh?"

"Sí. Porque voy a ser Dios, pero me desperté hace poco."

Quay se acercó a ella con aplausos.

"De hecho, esto es impresionante. Hiciste que incluso yo me congelara por tanto tiempo."

"...¿Qué quieres decir?"

Epherene calentó su maná. Sin embargo, sin intención de pelear, Quay preguntó cómodamente.

"Epherene. ¿Crees que esto sucedió debido a tu error?"

"..."

Un error. ¿Podría el tiempo detenerse con el error de un solo mago? Era cierto que Epherene naturalmente se hizo esa pregunta, pero la dejó atrás, preocupada por resolver la situación.

Quay negó con la cabeza y dijo.

"No. Esto no es un error. Es tu talento el que floreció."

"...¿Qué?"

"Más que eso, dibujaste el círculo mágico aquí."

Quay se puso en cuclillas y señaló una parte del círculo mágico.

"Aquí también. Aquí y allá."

Señalando con el dedo aquí y allá, saltando como una rana. Epherene encontró ridículo verlo.

"¿Qué estás haciendo?"

"Mmm. Con este tipo de magia, el tiempo volverá a fluir. Pero te convertirás en una existencia fragmentaria."

";...?"

Existencia fragmentaria. ¿Qué es eso?

Quay continuó.

"Epherene, ahora no puedes estar subordinada a ningún tiempo. Eso es lo que sucede cuando eres superior al tiempo."

""

"Desde el momento en que tomaste la regresión de Sophien hasta el día de tu muerte, estarás a la deriva en el tiempo."

A la deriva. Esa palabra era de alguna manera fácil de entender.

"Si activas esa magia, no podrás permanecer mucho tiempo en la misma zona horaria."

Quay se levantó y se limpió el polvo de sus pantalones.

"¿Sin embargo, estarás bien? Esa no sería una vida humana."

""

"Si no vas a estar bien, toma mi mano."

Quay le tendió la mano. Cuando los ojos de Epherene se agudizaron, él sonrió y añadió.

"No tiene que ser ahora. Algún día, cuando se vuelva tan doloroso que no puedas vivir. Entonces, puedes tomar mi mano. Yo soy Dios. Puedo darte lo que quieras."

"...No creo en Dios."

"Sí. Lo sé. La mayoría de los ateos no lo creen."

Quay retiró la mano y se encogió de hombros.

"No creen en Dios sino que creen en sí mismos. Creo que es estúpido... pero puedes confiar en mí. Tú, sus vida, será más dolorosa que cualquier otra."

"Te equivocas. Yo tampoco creo en mí misma."

"... Eso es un poco único."

Los ojos de Quay se entrecerraron.

"¿Tú tampoco crees en ti misma?"

"Sí. No creo en mí misma. Siempre he sido demasiado estúpida para creer en mí misma."

Epherene asintió. Luego, preparó su magia de nuevo.

Existencia fragmentaria a la deriva en el tiempo. Ella no lo habría entendido en el pasado, pero ahora era fácil.

"¿En quién confías?"

Preguntó Quay. La energía gris de Epherene se elevó como polvo mientras respondía.

"Creo en Deculein."

Corto pero firme. El profesor que le vino a la mente se paró como un árbol gigante y la apoyó en todo en secreto.

Su único maestro.

"Entonces, para decir algo así, primero tienes que convencer a Deculein."

Epherene sonrió.

"Entonces consideraré eso."

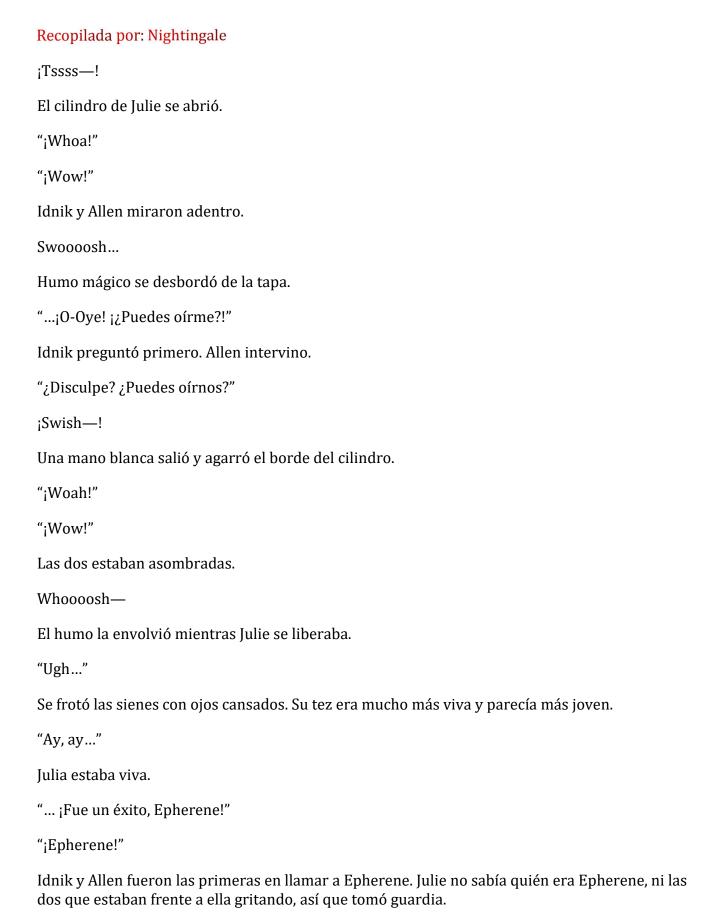
"..."

Quay asintió con el ceño fruncido. Probablemente sabía que él tampoco podría creer en él.

Epherene rió y desató su magia.

¡Craaaack—!

En ese momento, el maná brotó del corazón de Epherene y envolvió el mundo.



"Jaja. Mírala. ¡Tan linda! ¡Oye, Epherene! ¡Ven a verla! ¡Julie es más joven que tú!"

"...¿De qué están hablando?"

Allen sonrió brillantemente y examinó a Julie, quien estaba confundida. Idnik miró hacia atrás.

Pero Epherene no estaba a la vista.

Capítulo 308

Tick.
Tack.
Epherene abrió los ojos.
<i>u</i> " …
Miró a su alrededor y vio que estaba en un lugar extraño. Esta debía ser una cabaña o una casa de troncos, ya que el techo y el piso eran todos de madera. Epherene primero levantó su torso y—
"¿Estás despierta?"
La voz de Quay. Sorprendida, levantó la vista.
"Esto es increíble."
Quay murmuró mientras leía los libros de Casey.
"El efecto fotoeléctrico, el movimiento Browniano, la teoría de la relatividad, las ondas gravitacionales, la mecánica cuántica, los agujeros negros él expresa la providencia de la naturaleza y el universo a través de la ciencia humana."
Swish—
Epherene tomó los manuscritos con psicoquinesis. Metió todo en los bolsillos de su túnica.
"¿Dónde estamos?"
Quay respondió.
"Este es un templo."
"¿Templo?"
"Sí. El templo donde adoré a Dios durante diez mil años."
Él sonrió. Epherene preguntó sin rodeos.
"Entonces, ¿Fuiste tú quien me trajo aquí?"
"Puedes decir eso. ¿Por qué? ¿No te gusta? Deculein quería venir aquí."
"¿El profesor?"

"Sí."

Era demasiado simple y silencioso para que Deculein quisiera visitarlo.

"...

Epherene miró a Quay sin decir una palabra hasta que enarcó una ceja.

"Preguntaste dónde estamos."

"...Sí."

"Esto está fuera del mundo."

Fuera del mundo. Literalmente fuera del mundo en el que viven los humanos.

"No es el inframundo. El lugar donde vive el alma está verdaderamente dentro del mundo. Esto no es ni el más allá ni el otro mundo. Es un espacio que no es un mundo. Yo siempre estoy aquí."

"... ¿Por qué solo tú?"

Epherene sospechaba de Quay. Tenía un rostro amable y gentil ahora, pero persiguió la loca esperanza de restablecer el continente.

"Me he quedado aquí durante diez mil años. Tal vez no diez mil años. Podría ser mucho más tiempo. Estaba repitiendo oraciones en un tiempo sin sentido, y cuando recuperé mis sentidos, estaba aquí."

Diez mil años. Era un tiempo muy lejano para Epherene, que los humanos no podían soportar.

"Ellos dicen que tú eres la causa de este espacio."

"Sí. Mis oraciones han llegado a Dios. Él me dio significado en lugar de la muerte."

Ouav rió gentilmente.

"Así que este es un espacio reservado solo para mi Dios y para mí. Estoy aquí, y los cuerpos y las muñecas que hice están en tu mundo fenómeno."

El término fenómeno se refería al mundo que Epherene conocía y al más allá.

"Y Epherene. No eres diferente a mí. Estarás deambulando por tu vida indefinidamente porque el tiempo ya no puede detenerte."

Epherene apretó los puños.

"A ver... si esta es tu vida."

Quay dibujó una línea con su maná, una línea recta horizontal. En el medio, dibujó una línea vertical que cruzaba la línea horizontal.

"Desde el momento en que recibiste la regresión de Sophien hasta el día de hoy."

(()

Había algo sospechoso en las palabras de Quay. ¿Por qué fue después de la regresión de Sophien? Quay sonrió.

"Fuiste a un tiempo diferente con Sophien un día, ¿verdad?"

"...!"

Los ojos de Epherene se abrieron de par en par.

"Epherene. No hay forma de que alguien pueda viajar en el tiempo contigo."

Ella recordó su viaje y la muerte de Deculein. Las palabras y la varita que le dejó. Una mirada amable y cálida. Y... una estrella fugaz.

"Cayó un cometa. Con eso, el viaje en el tiempo había terminado."

"¿Estabas en ese futuro?"

Preguntó Quay. Epherene negó con la cabeza.

"Yo, y todos los que me conocen, no deben toparse conmigo que está fuera del tiempo."

...Ella ya no era una persona en su vida. Se produciría una paradoja si se encontraran así.

"Sí. Así es. Estas sola."

Una paradoja pondría en peligro su vida y la de quien la enfrentara. A menos que fuera un espacio especial como Locralen — es decir, un espacio mágico que reconocía perfectamente la coexistencia de contradicciones.

"...Así que. ¿Me estás diciendo que una fuerzas contigo?"

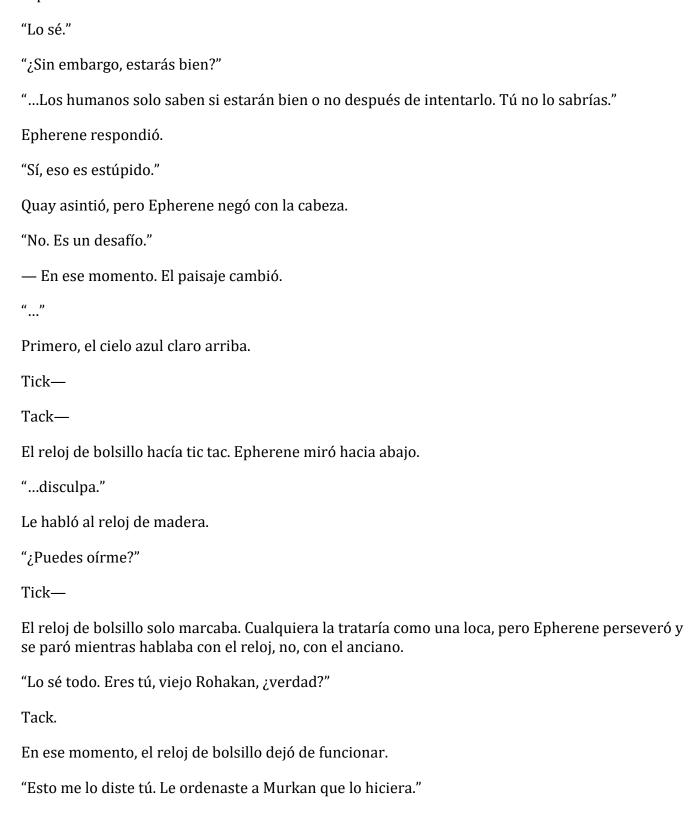
Incluso mientras miraba a Epherene, la expresión de Quay no cambió.

"No vas a unir fuerzas conmigo ahora, ¿verdad? Pero eventualmente volverás a este lugar, a mí."

"Tendré que intentarlo primero para saberlo."

"¿Crees que podrás soportarlo? Un año para los humanos se convertirá en diez años una y otra vez para ti."

Un punto ciego en el desvío del tiempo, la ilusión de que un día vivido una vez nunca se repetiría. Sin embargo, el tiempo de Epherene se extendería sin un estándar que cumplir, por lo que podría experimentar lo mismo decenas o cientos de veces.



¿Un reloj de bolsillo sin intelecto podría detectar sus sentimientos de una manera muy perversa y revelar el pasado de Deculein? Eso era absurdo.

Deculein diseñó el acero de madera así en primer lugar.

"... Si lo piensas, tal vez siempre quise apoyarme en algo y depender de ello."

Palabras como suspiros fluían a través de sus labios.

"No debo haber querido estar sola."

'La atribución de un artículo también podría deberse a ese hábito. Necesito un artículo porque no soy suficiente. Necesito la ayuda de mi padre — el brazalete...'

"Ya no lo necesito."

Epherene miró en silencio el reloj de bolsillo.

"Entonces, no tienes-que-hacer-eso, pero- cielos, no puedo hablar correctamente. ¿Por qué hace mucho frío?"

Hacia muchísimo frío.

Whooosh-

Ellos estaban en la cima de una montaña, así que, por supuesto, hacía frío.

"No tienes que responder, pero ¿Puedo pedir solo una cosa?"

Tick-

El reloj marcó. ¿Estaba respondiendo que era posible?

Epherene continuó con una suave sonrisa.

"Entonces..."

Rustle—Rustle—

Como si el invierno fuera a llegar pronto, el campus de la Universidad Imperial estaba cubierto de hojas caídas.

")

Acababa de escuchar de Allen que Julie se había despertado. Al mismo tiempo, Epherene desapareció—

"Profesor."

De repente, una voz familiar me llamó desde atrás. Mirando hacia atrás, vi a alguien en una capucha riéndose.

"...Epherene."

"¿Le gustaría comer algo de Roahawk conmigo?"

"..."

Fue una sugerencia repentina de la nada. Sin embargo, se apresuró con una mirada confiada y le entregó un sobre grueso.

"Tome. La hoja de respuestas para la prueba de selección."

"..."

La miré y abrí el sello. El contenido eran cien hojas de papel mágico.

";Y?"

Lo examiné en silencio. Sin embargo, lo supe en el momento en que leí la primera oración, el proceso, por supuesto, sería perfecto. Cuanto más lo leía, más sentía que era redundante. Toda la lógica era correcta.

"Epherene."

¿Ella se volvió tan inteligente en un instante, o fue por los fenómenos que había sentido recientemente? Devolví la hoja de respuestas al sobre y pregunté.

"El tiempo se detuvo por un momento."

Sin embargo, Epherene no mostró ninguna reacción.

"¿Enserio? ¿Cómo lo sabe?"

"...Existe tal cosa como el flujo. En un instante, reconocí que el flujo del tiempo se había detenido."

"Um~, ya veo. Pero eso no es lo importante en este momento."

"¿Qué?"

Recopilada por: Nightingale
Fruncí el ceño y ella dijo.
"Roahawk. Ro. Ah. Hawk."

Chisporrotear——
Chisporrotear——
Chisporrotear——
"Puede comerlo ahora. Por-Por favor disfrute."
Pig's Flower. Nada más entrar, el propietario nos condujo al último piso dedicado a la nobleza.
"Qué, la calidad de la carne es diferente."
Epherene la fulminó con la mirada mientras observaba cómo se cocinaba la carne en la plancha de hierro.
"De ningún modo. ¿Me han estado dando algo así como un nivel intermedio? Y gasté tanto dinero aquí."
La observé.
"Quiero hablar con Julia."
Epherene se enfureció, pero en realidad, esto fue mi culpa. Otorgué la Mano de Midas a la carne de Roahawk. Era la primera vez que lo usaba en alimentos y no se notaba mucho. ¿Tal vez algo cambiaría cuando lo comiera?
"Me siento tan traicionada, en serio"
Epherene cortó en un pedazo mientras hablaba de traición. Usó su cuchillo con cuidado, pero lo cortó todo mal. Aun le faltaba etiqueta.
Stab—
Epherene ensartó un trozo. Luego parpadeó y me miró.
"Profesor, tome un poco también."
"Come primero."

Ella no lo pensó dos veces antes de cumplir. Y...

"…

Ella perdió sus palabras. Tan pronto como se lo puso en la boca, la carne se derritió y desapareció, y la expresión de Epherene desapareció en una neblina de éxtasis.

"Wow... Julia."

Temblando y llamando a Julia, me ofreció carne de nuevo.

"Cómalo, rápido. No hay palabras para describir el sabor."

Asentí y moví mi cuchillo. Con perfecta etiqueta, por supuesto.

Epherene miró sin comprender.

"Esto es diferente."

Le di un mordisco, ignorándola.

"...Está bien."

"¿Bien? No solo está bien."

Epherene rió suavemente. Entonces, miré mi reloj. No quedaba mucho tiempo. Cómelo rápido... Iba a decir eso, pero no tenía que hacerlo.

Chomp— Chomp—

Epherene ya había renunciado a cortar la carne y agarró el trozo de carne con ambas manos y lo desgarró con todas sus fuerzas. En diez minutos, había devorado a la mitad de la bestia.

Swoooooosh...

En ese momento, el maná débil se hundió en el suelo.

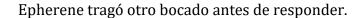
Oficiales de purga.

"Vendrán los oficiales de purga."

"Lo sé. Puedo sentirlo."

"Lo sabes. ¿Has venido aquí para entregarte?"

Gulp—



"Ya no podrán."

"...¿Qué?"

"Más importante."

Ella puso un reloj de bolsillo de madera sobre el escritorio.

"¿Qué es esto?"

"Es del viejo Rohakan. Por favor, entrégaselo; Ya no lo necesito."

Lo mire.

"Lo detuve artificialmente por un tiempo, pero el tiempo volverá a fluir pronto."

"..."

Tick—

La manecilla del segundero se movió. La punta de la aguja de madera tembló como si fuera a moverse de nuevo en cualquier momento. Al ver esto, el rostro de Epherene se puso triste.

"...Estuvo muy delicioso hoy. ¿Es porque comí con usted? ¿Puedo tomar el resto?"

"Si puedes tomarlo."

Inmediatamente, Epherene agarró el Roahawk y lo envolvió en su maná.

"Jaja."

Ella me sonrió; luego, su expresión se transformó de nuevo. Por alguna razón, sus ojos estaban llenos de anhelo.

"Gracias, profesor."

Como un cachorro atrapado en la lluvia.

"Y..."

Ella se detuvo por un momento. Solo sus labios se movieron, luego escupió una sílaba, finalmente negó con la cabeza y tragó el resto de sus palabras.

"... el resto para más tarde."

En ese momento aparecieron tres agentes de purga que atravesaban las paredes del comedor. Cada uno empuñó sus látigos de maná violentamente.

Tack—

Sin embargo, el segundero del reloj de bolsillo volvió a marcar.

En ese instante, Epherene se fue. Por supuesto, con el Roahawk.

"...Mmm."

Me limpié los labios con una servilleta. Los oficiales quedaron muy asombrados. De hecho, toda el área de esta Pig's Flower estaba bloqueada por una barrera.

"…'

"Todo lo que hacéis es en vano, chicos."

Los oficiales de purga me miraron. Sus ojos estaban llenos de ira y vergüenza.

"Si se hubieran quedado quieto, ella se habría entregado."

Sonreí y me puse de pie. Uno de los oficiales de purga respondió.

"Eso no es necesario. Solo asesinando-"

"¿Epherene es un cerdo? Para ser asesinada."

Aunque era medio cerda. Él sacudió la cabeza.

"Ella es una de las hechiceras más peligrosas de este continente. Si ocurre una paradoja..."

"En nuestro mundo mágico, generalmente los mago más peligroso—"

Dejé la servilleta sobre la mesa y arreglé mi ropa.

"—son llamados Archimagos."

El oficial negó con la cabeza.

"Los Archimagos pueden controlar su talento. Una fuerza fuera de control es una catástrofe."

"Eso es lo que dije. Epherene se está moviendo hacia esa clase."

"..."

Ellos se quedaron en silencio por un momento. No tenía idea de lo que estos tipos estaban pensando. Eran el enemigo natural de los magos, pero no eran flexibles porque no vivían en sociedad.

"¿Quieres decir que no cooperarás?"

Preguntó el oficial.

"Cooperaré. Solo significa que, ya sea que coopere o no, no podrán atraparla."

Seguramente te falta comprensión. Murmuré eso y salí del restaurante.

"Uf."

Mientras tanto, Epherene miró a su alrededor en su nuevo paisaje.

"¿Cuándo es esto?"

Primero, se subió la capucha.

"También tengo una máscara..."

Y el Roahawk. El 90% de su maná se desperdició para mantener esta cosa. Le dio un mordisco a una pierna, y estaba delicioso, pero...

"...No sabe igual."

Era sabroso, pero no extasiado. Después de todo, lo que comes es tan importante como con quién comes.

"Más importante. ¿Dónde estoy?"

Swooosh...

Era una playa con olas. Esta parecía estar cerca de Hadekain también. Epherene miró hacia el lejano horizonte donde había una isla envuelta en niebla negra.

"...Oh. Esta es la isla de Sylvia."

La Isla de la Voz.

"Cielos."

Epherene pensó en algo y sonrió un poco. Luego agitó la mano. En un instante, apareció un óvalo plano. Era un portal de deformación espacial.

'Si entro en esto...'

Estaré en la isla de Sylvia.

La Galería de Sylvia, para ser exactos, el espacio donde se exhibían los cuadros que dibujaba.

"Sylvia. Tú lo dijiste, ¿verdad? Que yo robaría eso."

Murmurando con picardía, eligió entre las pinturas de Deculein alineadas allí...

"En lugar de ser maldecida sin robar, ¿No es mejor robar y ser maldecida?"

Ella eligió la que más le gustaba. Era un retrato de Deculein en un marco pequeño. Mirando al frente, una pintura era lo suficientemente idéntica como para confundirla con una fotografía.

"... No dejare que el profesor muera."

Epherene hizo una promesa, y—

Ella quitó el retrato.

¡Wiiiiiiiiiiiiii!

Sonó una sirena, pero Epherene solo sonrió.

"Gracias, Sylvia. Lo llevaré conmigo, como un talismán."

Tick—

El reloj marcaba en su corazón. Era un sonido para señalar su partida.

"Adiós."

Y así, Epherene comenzó su deriva interminable en el tiempo...

Capítulo 309

El jardín del Palacio Imperial era grande. Si caminaras alrededor con ignorancia, te perderías, e incluso si vagaras durante una semana, aún no lo verías todo. En un espacio mágico tan vasto, las cuatro estaciones de la primavera, verano, otoño e invierno coexistían, y en el jardín del invierno, Sophien luchaba contra un caballero.

¡Clank, clank!

Sus espadas chocaban con un rugido. El maná disperso era tan brillante como el sol, y parecía que cualquier observador podría quedarse ciego si miraba demasiado de cerca. Sin embargo, Lia mantuvo los ojos abiertos. Ella siguió persistentemente la escena y no se perdió un solo segundo.

¡Boom—!

Los dos que participaban en esta feroz danza de espadas eran la Emperador Sophien y Keiron. Era el tipo de duelo que nadie había visto antes, ni probablemente volvería a ver. El mana surgió como un rayo, y el suelo tembló con cada golpe.

"... Se está volviendo más fuerte, Su Majestad."

Keiron dijo mientras miraba al emperador más allá de su espada. Sophien sonrió. Luego, empujó la espada de Keiron hacia atrás.

Claaaank—!

El acero se esparció como fragmentos por el suelo.

"..."

Keiron miró el mango de lo que una vez había sido una espada en su mano.

"Dijiste que me volví más fuerte... parece que ya te he superado."

Sophien lo dijo y envainó su arma. Lia corrió hacia ella con una toalla y Ahan le tendió una botella de agua fría.

"Cierto."

Sophien miró a Keiron con la toalla y el agua en la mano.

"¿Deculein fue a Rohakan ahora?"

"Sí."

"Y Julie ha sido sanada."

En ese momento, Ahan y Lia temblaron levemente. Keiron dudó por un momento, luego asintió.

"Sí. La Caballero Julie fue sanada."

Julie fue liberada de todos sus dolorosos recuerdos, maldiciones y heridas. Sophien tenía curiosidad por ver cuánto crecería ahora.

"Okey."

"Sin embargo, afortunadamente, la Caballero Julie no recuerda el pasado."

Dijo Keiron. Sin embargo, la reacción de Sophien fue de sorpresa.

"¿Por qué es eso afortunado?"

"...

Keiron cerró la boca. Él aun no sabía si era un capricho aleatorio del emperador, si estaba bromeando o si era realmente sincera.

"Debe ser doloroso para él incluso si no dice nada. Si Julie se enamora de alguien al azar... incluso yo no quisiera ver eso."

Keiron bajó la cabeza en silencio. Pero por dentro, sonrió. La cosa preciosa llamada simpatía se le estaba enseñando al emperador.

"Pero está bien. Al final, lo haré bien."

Sophien sonrió un poco y agitó la mano.

"Ahora, todos, regresen. Quiero descansar cómodamente. Lia, solo tú te quedas."

"...Sí."

Keiron y Ahan parecían estar celosos por alguna razón, y miraron a Lia con los ojos entrecerrados mientras salían del jardín.

"Lia."

Sophien se sentó a la mesa de té.

"Sí. Su Majestad."

"He visto v oído."

"¿Qué... quiere decir?"

"Deculein estaba quemando el diario de Julie."

Un recuerdo que se desvanece en la conciencia. Al principio, la situación era turbia, pero a medida
que pasaba el tiempo, eso se convirtió en un hecho.

u).

Los ojos de Lia se agrandaron.

"Deculein es como yo."

Una sonrisa se dibujó en los labios de Sophien.

"Él esperaba que Julie fuera feliz ya que la ama."

Ella bajó la cabeza con una expresión pensativa.

"...Lia. Todos tus consejos fueron correctos. Es extraño. ¿Cómo puede alguien conocer tan bien a Deculein?"

Dijo Sophien. Lia la miró en silencio y pronto Sophien la miró a los ojos.

"Así que estoy pensando."

Y luego susurró en voz baja.

"Yuli."

El corazón de Lia se detuvo. Sophien encontró a Lia tan adorable que le puso la mano en su cabecita.

"Esa eres tú."

Iba paseando por los viñedos de Rohakan con un reloj de bolsillo en una mano para cumplir su petición.

Wooosh...

La persona que estaba buscando apareció rápidamente.

"Oh, viniste ~."

Un niño agitó sus brazos cálidamente hacia mí.

"... Te hiciste más joven, Rohakan." Un pequeño Rohakan. Lo miré. "Jaja." Rohakan se rió y recogió dos uvas. Uno para mí, el otro para él. "Estaba haciendo la solicitud de mi otra discípula." Mientras caminaba por los viñedos, Rohakan habló. Negué con la cabeza. "No tienes que hacer eso. Sólo una comida—" "¿Solo? Qué consuelo debió haber sido ese tiempo para esa niña. Incluso si ella no lo hubiera pedido, lo habría hecho." Mientras tanto, llegamos a la cabaña de Rohakan. "Siéntate." Rohakan señaló la sala de estar. Me senté y saqué el reloj de bolsillo de Epherene. "Epherene me pidió que te lo entregara." "Mmm. Solo quédatelo para ti mismo." Rohakan negó con la cabeza. "Ella no podrá verme más de todos modos." Me di cuenta de que era cierto al mirar a Rohakan. "El tiempo ha pasado sin que nos demos cuenta." "Se me hizo corto. Me voy, pero todavía tienes trabajo que hacer, ¿no?" "Sí." Mi conversación con Quay. Sin embargo, Rohakan preguntó. "¿Qué hay de ti después de eso?"

No sabía qué sería de mí después de eso. Ya sabía que a este cuerpo le quedaba una vida corta. Así que, si tuviera la opción de regresar al mundo de Kim Woojin...

"Estoy considerándolo."

"Okey. Por supuesto que lo estarías."

Rohakan sonrió brillantemente.

"Bien. Ese tipo llamado Quay es un antepasado muy patético."

"¿Es así?"

"El que sirvió a Dios no pudo reconocer la muerte de ese Dios y se quedó solo por mucho tiempo."

Quay, el jefe final. El creyente más fiel y el más infeliz. ¿Qué elección haría al final?

"Deculein."

Rohakan se volteó hacia mí. Tenía una mirada seria ahora.

"Ya no queda mucho."

"...Sí. Lo sé."

El tiempo para que comenzara el fin de este mundo, el final de la quest principal no estaba muy lejos. Rohakan sonrió.

"Antes de eso. ¿No iras a ver a Julie de nuevo?"

"No."

"Eso es una mentira. Tú también quieres verla, ¿verdad?"

"Me iré ahora."

Me puse de pie. Aunque sabía que Rohakan moriría, no tenía mucho de qué hablar. Pero, Rohakan agregó con severidad.

"Consigue algunas uvas y dáselas como regalo. Las uvas blancas son buenas para la rehabilitación."

Me detuve un momento y miré hacia atrás. El niño, Rohakan, sonrió brillantemente y se despidió.

"Adiós. Moriré feliz."

"...Sí. Gracias por todo."

Asentí. Rohakan hizo un gesto mientras se rascaba la nuca.

"¿Gracias? No se te ve bien decir eso. Solo continua. Deculein, y..."

Hizo una pausa por un momento y levantó las cejas con una sonrisa. Él estaba esperando que yo le dijera.

Le concedí su deseo.

"Kim Woo Jin."

La otra alma en mi cuerpo.

"...Okey. Kim Woojin."

Rohakan debe haber sido consciente de su existencia durante algún tiempo.

"Ese es un buen nombre."

Mientras tanto, Idnik, Allen y Julie regresaron de Time al Imperio. Su destino era Freyden.

"Tienes un gran talento."

Llegaron al pie de la montaña de Freyden con un solo paso. Julie miró a Allen con admiración. Allen solo sonrió gentilmente sin una palabra.

Preguntó Idnik.

"¿Cómo sientes tu cuerpo?"

"Está bien."

"Okey."

Mientras subían el camino nevado de la montaña, las dos hablaron.

"¿Aun no entiendes lo que dije?"

"Sí."

La joven Julie confiaba en todo.

"¿Estaba maldita?"

Por supuesto, ella sabía más o menos sobre eso. Después de sufrir durante diez años bajo la maldición, fue desintoxicada por la única forma de curarla, retrocediendo en el tiempo, justo hasta allí.

— Sí. Eso es verdad.

Una voz resonó desde otro lugar. Las tres se estremecieron y se dieron la vuelta. Bajo la sombra de un árbol estéril, las sombras formaron la forma de una persona.

"Hola, Julie,"

Josephine. Los ojos de Julie estaban llenos de desgana.

"Hermana..."

"Gracias."

Josephine tomó del brazo a Julie y miró alternativamente a Idnik y a Allen.

"Por salvar a Julie."

"... No somos nosotras a quienes deberías agradecer."

"¿Estás hablando de esa niña, Epherene?"

Josephine sonrió brillantemente. Idnik encontró la sonrisa un poco espeluznante.

"...Sí. Pero ahora no puedo encontrarla."

"Entonces la compensaré más tarde."

"Escuché que Freyden no está bien. ¿Es eso posible?"

"¡¿Sí?!"

Julie dejó escapar un sonido chirriante.

"¿Estás diciendo que Freyden está en mal estado?"

"... Shh. Hablaremos de eso más tarde."

Josephine se llevó la mano a los labios y empujo a Julie.

"Llevaré a Julie conmigo ahora."

"...como quieras."

Idnik asintió.

Freyden, el Castillo del Invierno.

Julie se quedó sin palabras cuando la recibió el clima duro y frío.

"... ¿Una era de hielo?"

Una era de hielo había llegado a Freyden, cubriendo la tierra con escarcha sin vida.

"Sí. El estado de Freyden no es muy bueno. Por favor, siéntate primero."

Josephine se sentó en el comedor y señaló frente a ella. Julie vaciló y se sentó.

"Debes tener hambre, ¿verdad?"

"...Sí."

Dijo Julie. Josefina se rió suavemente.

"Pronto se servirá una comida. Más que eso, ¿Debes tener muchas preguntas?"

"Por supuesto. Pero nuestro hermano y padre..."

"Padre está muerto. Incluso tuvimos un funeral juntos."

Los ojos de Julie se abrieron.

"; Nuestro... Padre?"

Sus ojos se humedecieron instantáneamente.

"No llores."

Josephine secó sus ojos con un pañuelo.

"Así que Zeit es la cabeza de nuestra familia, y ahora él va a resolver este problema."

""

Julie se quedó estupefacta. De hecho, la brecha de diez años no se redujo fácilmente. Para Julie, su padre, que había estado bien hasta la noche anterior, murió, y el pacífico Freyden estaba sufriendo.

[&]quot;...¿Qué hay de mí? ¿Qué debo hacer?"

"Deja Freyden por ahora. Quedarte aquí no te hará ningún bien."

"¿Sí? Entonces, ¿Adónde iría?"

"Aun estás en la universidad, ¿verdad?"

Ante las palabras de Josephine, Julie asintió. Julie era de hecho una estudiante universitaria en sus recuerdos. Para ser precisos, ella era una cadete de caballeros afiliada a la Universidad Imperial.

"Entonces deberías ir a la universidad. Permanece allí. Mientras te quedas..."

Josephine sacó varios documentos. Era el acta de la reunión familiar de Freyden.

"Son diez años de registros. Mientras lees esto, debes aceptar los años tú misma. ¿Está bien?"

Julie se abofeteó las mejillas antes de responder.

"Sí. Pero, ¿Es verdad que nuestro padre murió y que yo fui maldecida?"

"...Sí. Todo está en las actas, pero es verdad."

Josephine expresó claramente su dolor cuando le tendió otro maletín a Julie.

"Toma esto. Dentro están tus boletos de tren al Imperio, tu identificación, dinero de mano y tu identificación de estudiante."

"..."

"No te preocupes demasiado. Yo estaré vigilándote."

Julie recogió su identificación, pero inclinó la cabeza ante el contenido.

"Esto tiene un nombre diferente."

"...Sí. Incluso si le dices a la gente que eres quien eras hace diez años, no te creerán. Y si dices eso, te destacarás a los ojos de los oficiales de purga."

"Oficiales de purga..."

Julie murmuró en voz baja. Ella había oído hablar de ellos.

"Julie. Tú estás viva por la magia sin sentido de cambiar el tiempo. Si es así, ¿Qué pensarán los oficiales de purga cuando te vean?"

"…"

Julie entendió rápidamente.

Justo a tiempo, se sirvió la comida. Era carne de jabalí. Sin embargo, la condición era pobre a simple vista.

Josephine le sonrió amargamente.

"Todos los animales que suben al castillo son bestias salvajes congeladas. Ya conoces a Zeit. Nosotros mantenemos la misma dieta que la gente."

"Sí. Es bastante bueno."

Julie asintió y clavó en las patas traseras del jabalí. Cuando le dio un mordisco, dudó por un momento, era realmente malo, pero lo masticó de todos modos.

```
"Y... Julie."

"Sí."

"Ten cuidado de Deculein."

"...¿Sí? Si, ese Deculein, de la torre...?

"Sí. Ahora él es el presidente."
```

Los ojos de Julie se abrieron. Era una noticia más sorprendente que otra cosa. Por supuesto, incluso si fuera famoso como un mago con buen desempeño y buena apariencia, pensar que incluso se convertiría en el presidente...

"Pero, ¿Por qué es peligroso?"

"... lo verás en el acta de la reunión."

Whooosh-

"?!"

En ese momento, un viento frío sopló por el pasillo. Josephine continuó en voz baja mientras se ponía la mano en la barbilla.

"Eres su ex prometida. Y ustedes dos rompieron por esa maldición."

Gulp—

A Julie le zumbaban los oídos.

Capítulo 310

El Castillo del Invierno. Allí, Julie estaba mirando su espada en una habitación fría.

a n

Con una mirada en blanco, examinó la longitud de la hoja y la empuñadura una y otra vez. El fino metal se endureció al absorber maná, y el mango se alisó donde su mano lo había agarrado a lo largo de los años.

"Esta es mi espada..."

Julie sostuvo la espada.

"l"

Un escalofrío le recorrió la espalda y el pelo se le puso de punta. Se sentía tan natural que no estaba segura si estaba sosteniendo la espada o si la espada la estaba sosteniendo a ella.

"...Mmm."

Julie se estremeció. Luego, se sentó en la cama y miró las actas del encuentro familiar.

Skydark: Aquí cambiare la actas de la reunión por las actas del encuentro... ya q tiene más sentido.. pensándolo bien según yo.. espero no estar mal ya q no leí los capítulos más adelantes ya q "meet" tiene varios significados según a lo q el contexto vaya...

— Deculein era tu exnovio. Rompió el matrimonio a causa de la maldición.

Era bastante difícil entender todo. Era una relación en la que no tenían contacto entre ellos en primer lugar.

"Deculein."

Julie lo conocía. Él era famoso en la universidad. Según los chismes del mundo aristocrático, era un tipo muy malo.

"…"

Sin embargo, en ese momento, el Deculein que vio Julie era una persona que tenía sus propias cosas. Vivía sólo para sí mismo. Es por eso que Julie no pudo evitar envidiar a Deculein.

"Pero cómo..."

Julie miró una página específica de los encuentros.

[Julie no pudo escapar de Marik debido a la excesiva presión de la misión de Deculein y quedo atrapada en la explosión causada por el espíritu vengativo del interior. Su corazón estaba cubierto de energía oscura y maldecida, pero sobrevivió milagrosamente. Sin embargo, Yukline y Deculein demostraron ser bastante exigentes al buscar compensación por los daños...]

Esto describía del por qué estuvo maldita.

"... No pudimos comprometernos, ¿verdad?"

Diez años podrían cambiar incluso ríos y montañas. Aceptar ese peso tan rápido seguía siendo difícil.

"Uf."

Julie miró alrededor de la habitación. Los únicos muebles eran una cama, una silla y un libro de texto de caballero. Este paisaje era el mismo que de hace diez años con una diferencia.

La famosa espada que sostenía.

"...Imperio."

Ella tenía un propósito. Era mucho más segura y honesta que la Julie de diez años después, cuando la realidad la golpeó. La caballero guardián del Imperio. Y...

"Freyden."

Julie quería proteger a su familia.

Dos días después.

Julie llegó a la isla.

"La isla... así."

De hecho, la capital del Imperio cambió enormemente en diez años. Era un lugar tan brillante que sus ojos se sentían secos. Mientras caminaba, parpadeando como un campesino de pueblo, llegó a la Orden de Caballeros afiliada a la Universidad Imperial.

"Detente. Los forasteros no están permitidos a partir de aquí."

A diferencia de la Torre Mágica, que estaba parcialmente abierta a estudiantes universitarios en general, los Caballeros estaban completamente aislados. Julie se acercó al caballero y le mostró una carta de recomendación.

and carta de recomendation.
"Soy una nueva cadete."
<i>""</i>
El caballero leyó la carta.
"Identificación."
"Sí."
Cuando ella presentó su identificación, él la leyó junto con la carta de recomendación y asintió.
" ¿Eres de Freyden?"
"Sí. Una línea colateral."
"Mmm. Ha pasado mucho tiempo desde que tuvimos un caso de nepotismo. Bien. Entra. Habla con el administrador del dormitorio y te dará una habitación vacía."
Tan pronto como se enteró de que ella era una cadete y de una línea colateral, inmediatamente comenzó a hablar de manera informal.
Julie asintió.
"Sí."
Julie entró. Ella conocía bien la estructura interna del edificio de los caballeros.
[Dormitorio]
Llegó al dormitorio rápidamente y desempacó en la habitación 303.
"Ha pasado un tiempo desde que tuvimos un caso de nepotismo. Los otros cadetes llegarán mañana para el entrenamiento al aire libre, así que descansa."
El superintendente explicó frente a la puerta del dormitorio.
"Sí."
Julie se sentó en la cama mientras respondía.

Recopilada por: Nightingale
¡Slam—!
El superintendente cerró la puerta.
" " …
Silencio.
"Mmm"
Una habitación individual. Solía quedarse en una habitación doble, pero ahora era individual ¿Sería más cómoda una habitación individual, después de todo?
"Estudiemos."
Todavía estaba muy lejos de aceptar esta diferencia de diez años. Las actas de encuentro familiar, cómo había cambiado el Imperio en los últimos diez años y esta situación. Para aprender todo esto
"Biblioteca."

Tick
Tack
Sylvia estaba estudiando. Esto no se trataba de magia sino de educación. Era realmente difícil enseñar a niños estúpidos—
Creak—
Una mujer sacó una silla no muy lejos de ella. Al principio, Sylvia no le prestó mucha atención.
Thud— Thud— Thud— too, doo— doo—
Pero el sonido de los libros apilados la estaba molestando. Era la característica de la gente que no estudiaba. Simplemente apilaron libros que no podían leer.
Sylvia se frotó la sien y miró hacia arriba. Sus ojos se abrieron.
"Tú."
"¿?"

La mujer, quien acababa de abrir el libro de arriba, la miró e inclinó la cabeza. ¿Julie?

...No. Mirando de cerca, esta no era Julie. Este era mucho más joven.

"...

"; Me conoces?"

Cuando Sylvia no respondió, la mujer que se parecía a Julie preguntó.

"...Te confundí..."

"Oh~. Ya veo... por cierto, ¿Eres profesora?"

Sylvia asintió.

"Soy una profesora de magia."

No había diferencia entre un instructor y un profesor.

"Oh. Profesora de magia... eso es increíble. Soy una cadete de caballeros."

"¿Estudiante universitaria?"

"Sí. Si eres una profesora de magia, ¿Estaría bien si hago una pregunta?"

¿Por qué era tan amable? Si lo piensas bien, Sylvia fue la primera en hablar.

"¿De qué tienes curiosidad?"

"¿Aprender magia también ayudaría con el manejo de la espada?"

"Sí."

Una respuesta inmediata. Sylvia levantó su dedo índice y reunió maná sobre el. La corriente de aire azul tomó la forma de una espada.

"Coordinación de maná. Las acciones de los caballeros están todas relacionadas con este poder de coordinación de maná, y la coordinación está más estrechamente relacionada con la magia."

"Mmm..."

La cadete levantó su dedo índice en una mímica. Estaba tratando de reunir maná como ella misma, pero no funcionó. ¿Cómo se atreve un caballero a seguir a un mago?

Whoosh...

Sin embargo, el maná de la cadete se expresó de forma ligeramente diferente. En un instante, un escalofrío recorrió la mesa y el maná de Sylvia se congeló de azul. Esta demostración de talento hizo que su cerebro se estremeciera por un momento.

Este era un talento. Un verdadero talento del tipo que Sylvia no había visto en mucho tiempo.

" »

La expresión de Sylvia se endureció.

"¿De dónde eres?"

"Soy de la línea colateral de Freyden."

"…

Como esa caballero, ella era de Freyden. Aunque algo era sospechoso, Sylvia miró fijamente a la caballero sin decir nada.

";Sí?"

La cadete de pelo blanco inclinó la cabeza.

"¿No quisieras tomar mi clase?"

Cualquiera que quisiera convertirse en profesor no podía simplemente sentarse y ver cómo un verdadero talento se pudría en la biblioteca como esta.

Muy temprano por la mañana, con los Caballeros afiliados a la Universidad Imperial.

Los visité hoy como comandante de la Guardia Imperial.

"Jaja. El capitán de la Guardia Imperial está aquí al amanecer..."

"Siempre voy a trabajar por la mañana."

"Oh... como se esperaba de usted."

El jefe de los caballeros afiliados a la universidad era Bellarin. Me había entregado su posición y ahora estaba sirviendo café en una taza de té.

"... ¿El libro de Apocalipsis también se encontró en esta Universidad de Caballeros?"

Los hombros de Bellarin temblaron. Observé su reacción cuidadosamente, luego tomé un sorbo de mi café.

"Sí... así es."

Él asintió con una mirada solemne.

"Soy cauteloso al informarle esto, pero... se han encontrado algunas copias de este libro de Apocalipsis en los dormitorios."

El Apocalipsis del Altar. Se extendió profundamente bastante en el Imperio. Probablemente había bastantes personas en el Imperio que ahora creían en ellos, ya sea a sabiendas o sin saberlo.

"Si hay un informante haciendo trabajo misionero en este lugar... bueno, no somos una agencia de aplicación de la ley. Jaja."

Mientras hablaba, no dejaba de mirarme furtivamente, fingiendo pedirme un consejo.

"Enviaré a una aventurera. Su nombre es Lia, así que trátala apropiadamente."

"Sí."

Saqué la lista de cadetes de él con 「Psicoquinesis」, luego hojeé los nombres. No había nada especial en ninguno de ellos.

"Además, estaré atento a los eventos de la Orden de los Caballeros en el futuro."

"¡¿Oh?!"

"Dado que también existe el entrenamiento conjunto con la Torre Mágica."

Caballeros y Magos, Magos y Caballeros. Aunque parecían ser opuestos, el vínculo entre las dos profesiones era claro. Los caballeros solían proteger a los magos, guiándolos en la batalla. Por lo tanto, ahora que la guerra con el Altar no estaba lejos, este entrenamiento conjunto era bastante importante.

"No, personalmente observaré el entrenamiento conjunto."

"...¿Qué?"

Preguntó Bellarin.

"Qué. ¿Te sientes incómodo en mi presencia?"

"Oh, no. No es eso."

No solo eso, planeé preparar un plan de estudios para los caballeros usando 「Comprensión」. Incluso si el mundo fuera destruido mañana, los humanos serían los que plantarían un manzano.

"Gracias por tu duro trabajo. Me iré."

Me paré. Bellarin se inclinó detrás de mí y gritó.

"Sí.; Adiós!"

Me paré en la entrada del campo de entrenamiento abierto detrás del edificio principal. Por un momento, examiné el campo de tierra. Estaba tranquilo y silencioso ya que todos los cadetes se habían ido a entrenar.

"¿Mmm?"

Pero había una espada de madera clavada en medio del campo de entrenamiento.

"¿Es ese un jesabap?"

(T/N: Arroz al vapor preparado para un rito ancestral.)

Se puso como una cuchara en un jesabap. Lo agarré.

"...Una espada."

Una espada. El pequeño palo largo que a Julie le encantaba y era la vida de los caballeros.

Whoooosh-

Lo balanceé. Al principio, un simple movimiento horizontal. Sin embargo, mientras continuaba, la espada se extendió gradualmente por un total de trece movimientos. La fórmula de veintiún golpes por cada movimiento en una habilidad. Por lo tanto, la fórmula de 273 golpes.

Este era el manejo de la espada que ideé por mí mismo mientras pensaba en Julie.

"... Esto es patético."

Sin embargo, me detuve con la primera habilidad.

¡Thud—!

Negué con la cabeza y volví a clavar la espada en el suelo.

...

Mientras tanto, Julie estaba estudiando historia en el dormitorio. Ella había terminado su entrenamiento matutino hace un momento.

Recopilada por: Nightingale	
"¿?"	
Sin embargo, hoy.	
En este instante.	
Ella vio una situación inusual.	
"¿Presidente Deculein?"	
El campo de entrenamiento más allá de su ventana. En los terrenos lejanos, que sería como un punto para el público en general, Deculein estaba de pie junto a su espada.	an vistos solo
"Se ve igual de mi recuerdo."	
Él no era diferente. Llevaba traje incluso después de graduarse.	
"¿Ummm?"	
Independientemente de lo que intentara hacer, Julie apartó los ojos del libro de histo momento y lo observó. Miró la espada de entrenamiento de madera que ella había p suelo, luego agarró el mango con una sonrisa.	-
Julie parpadeó. Lo había puesto allí para volver y entrenar después de estudiar.	
<i>u</i> "	
Sin embargo, en el momento siguiente, sus ojos se abrieron.	
Swiiiish—	
Podía sentir el movimiento de la espada incluso desde esta distancia. Era difícil desc palabras, así que, en cambio, su boca se abrió mientras sus ojos seguían a Deculein.	ribirlos con
Un golpe moviéndose en el tiempo con cada respiración. Una habilidad que los movicompletaron orgánicamente. Como el arte, como una cascada al pie de una montaña, sin detenerse	
"¡Oh!"	
Y luego se detuvo al azar.	
Clank—	
Se rompió cuando Deculein se detuvo.	

"Por qué..."

Él sacudió la cabeza como si lo encontrara patético y clavó la espada de madera en el suelo. Luego, abandonó los campos de entrenamiento.

```
...
Por otro lado, Julie—
```

¡Slam—!

Ella salió corriendo del dormitorio.

```
¡Boom, bang, bang—!
```

Deculein ya había desaparecido, pero corrió a ciegas y sacó la espada de madera clavada en medio del campo de entrenamiento. Agarrándolo, pensando en el movimiento que acababa de mostrar Deculein.

```
"¿Lo hizo así...?"
```

Paso a paso, empezó a recrear el recuerdo.

Capítulo 311

Hadekain, el castillo de Yukline. Mirando hacia la luna saliendo en el cielo nocturno, Yeriel suspiró.

"¿Estás preocupado por tu hermano?"

"...

Ante las palabras de Primienne, entrecerró bruscamente los ojos y se volteó para mirarla.

"¿No? Estaba pensando en el futuro."

El continente, sobre el apocalipsis que el Altar estaba extendiendo, y las naciones que serían sacudidas. Yeriel estaba pensando en el camino que tomaría Yukline.

"Esta vez, la orden de represión vino por la religión."

La Emperador Sophien prohibió la publicación del Libro de Apocalipsis sin permiso e incitación religiosa. Además, el fenómeno de la salida de la población, en el que los vecinos fascinados con el Altar partían hacia Annihilation, quedaba a cargo de la autonomía del territorio.

"No sería una buena idea bloquearlos a la fuerza."

Un decreto de represión del Altar, emitido por el mismo Papa, establece una actitud de línea dura de que aquellos que no cooperen serán excomulgados. La mayoría de los países, como el Imperio, Reok y Yuren, pronto serían dominados violentamente. Por supuesto, la Sangre Demonio quedaría atrapada en ese torbellino.

"Va a ser una cacería de brujas."

Yeriel volvió a mirar a Primienne. Primienne se encogió de hombros.

"Parece que la cámara de gas de Reok se ha activado nuevamente."

Después de que la expedición al desierto de Sophien resolviera las cosas, había un nuevo peligro por delante.

"Por cierto, ¿estás bien? Están circulando rumores en el mundo político de que tú puedes ser un Sangre Demonio."

Primienne y Yeriel compartieron que eran Sangre Demonio hace mucho tiempo.

"Sí. Está bien."

"¿Cómo está la situación allí ahora?"

"Rohalak y sus alrededores están estrechamente conectados. El equipo asesino que mencionaste se está preparando para moverse."

"...Estupendo."

Yeriel asintió. Este era el gran proyecto que Yeriel estaba preparando hasta el momento. Trabajando en las sombras, maniobrando Sangre Demonio dentro del campo de concentración de Rohalak hacia el exterior para que pudieran ayudar a Deculein.

Su objetivo no era solo eliminar los elementos principales del Altar, sino también matar a los nobles del Imperio que cooperaban con ellos. No quedarían evidencias. No, aunque quedaran evidencias, no habría sospechosos a los que perseguir. Después de todo, todos regresarían al campamento.

Yeriel se cruzó de brazos.

"Vamos a empezar."

"¡Ugh!"

Julie estaba haciendo flexiones en barra (pull-ups). Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve... se detuvo en cien. Inmediatamente después, saltó de la barra y comenzó a hacer flexiones (Push-ups). Otro cadete se acercó a la barra de hierro ahora vacía.

— ¡Eres lenta! ¿Eres una babosa?

Los gritos de su instructor se apoderaron de ellos. Julie terminó cien flexiones al instante y arrojó su cuerpo al barro. El suelo negro de maná mordió las plantas de sus pies. Levantó las rodillas mientras avanzaba a gatas.

- ¡Demasiado lento!

Aun así, el instructor dijo que era lenta. Julie volteó la cabeza y miró a su alrededor. Los rostros de los cadetes eran indescriptibles, con ojos vacíos y muecas de dolor. Desde su punto de vista, este entrenamiento infernal comenzó tan pronto como terminó su sesión de entrenamiento anterior.

— ¡Muévete!

Julie se movió. Arrastrándose por el barro, llegó a una empinada pared de madera. La altura era de más de diez metros. Sin embargo, el maná no podía usarse para este tipo de entrenamiento físico. Así que agarró la cuerda suelta y comenzó a escalar. Justo cuando se acercaba a la cima—

```
"¡Ugh!"
```

Ella se impulsó y cayó. Una vez que aterrizó, Julie corrió hacia el instructor sin mostrar ningún signo de conmoción o dolor.

"...Cadete número 273. Primer lugar."

Los instructores no llamaban a los cadetes por su nombre. Eran solo números.

"Veo que no eres un caso de nepotismo lamentable."

Julie exclamó en voz alta.

```
"Gracias—!"
```

. . .

En el restaurante justo después del entrenamiento, Julie estaba comiendo sola. Para ser honesta, sabía mejor que las comidas de Freyden.

```
"0ye."
```

Cierto cadete puso su plato junto a ella mientras devoraba la comida.

```
"¿...?"
```

Julie miró hacia arriba. Era una mujer de belleza neutra. No, ¿Era un hombre?

Ellos preguntaron.

"¿Escuché que eres de Freyden?"

"...Sí."

"Oh. Yo también soy del norte. Encantado de conocerte."

Ella extendió su mano. Julie lo agarró.

"Yo soy Quay."

El nombre era bastante peculiar.

"Queen, Quan, Quay. ¿Quay?"

Era difícil de pronunciar.

"Sí. Quay. ¿Cuál es tu nombre?"

Cuando se le preguntó por su nombre, Julie dudó un poco. Probablemente era mejor ocultar su verdadero nombre.

"...Yo soy Yuri."

Decía Yuri en su identificación. En consideración a Julie, que no estaba acostumbrada a mentir, Josephine cambió solo unas pocas letras.

"Sí, Yuri. ¿Pero qué clase de problema es este? Por Deculein."

"Deculein... ¿Te refieres al presidente?"

"Sí. Estás entrenando en el infierno porque Deculein está observando."

Tomando una cucharada de arroz mientras ella suspiraba, Quay miró a Julie.

"Más importante. Tú. Si eres de Freyden, no debes saber mucho sobre el Imperio, ¿verdad?"

"...; Sí? Oh, sí. No lo se."

"Entonces. Estupendo."

Quay se acercó a Julie.

"Seamos amigos. Déjame introducirte. Todo el Imperio."

"..."

Julie reflexionó por un momento, pero no necesitaba hacerlo. Había demasiado que ella no sabía.

"Sí. Gracias."

Tomó la mano del Cadete Quay.

... La puntuación para la prueba de selección del emperador había terminado. Hubo un total de ocho personas con respuestas correctas. Eran menos de lo que pensaba, pero uno de ellos estaba excluido, así que solo había siete. Sin embargo, había algunos nombres bastante extraños entre ellos. Podía entender a Louina, Ihelm, Sephine y Epherene. Sin embargo, los cuatro profesores de la Torre Mágica Imperial, incluidos Relin y Ciare, eran bastante difíciles de aceptar.

"...; Ayudaste?"

Le pregunté al autoproclamado Dios que ahora estaba sentado en la silla de invitados en mi oficina y bostezando. Quay.

"¿Qué? No. Simplemente desperté su potencial y los saqué a relucir. Fue la fuerza de los profesores lo que los llevó tan lejos."

Quay rió gentilmente. Negué con la cabeza.

"Pero, ¿Puedes moverte tan fácilmente?"

"¿Que importa? Al final, nos encontraremos eventualmente. Es bueno hablar mucho."

""

Miré a Quay. Estaba extrañamente tranquilo.

"¿Qué haces estos días?"

Al principio, no planeé responder. Si lo tratara como a una persona invisible, simplemente hablaría y eventualmente me dejaría en paz.

"Vine aquí después de ver a Julie."

Sin embargo, ante eso, las venas de mi frente se hincharon.

u n

Puse los exámenes calificados en un sobre y respondí mientras los sellaba con magia.

"Estoy buscando a Dios."

"...; Dios?; Yo?"

Quay se señaló a sí mismo, pero eso fue gracioso. Me reí amargamente.

"No tú."

"...¿Entonces?"

En este punto, su rostro se endureció un poco. ¿Un Dios, pero no Quay? Solo había uno.

"El dios primordial que adorabas."

"..."

Quay apretó los dientes. ¿Pensó que lo estaba insultando, después de todo?

"No es una tontería ni un desprecio. Incluso ahora, estoy pensando en ti y estudiando."

Hice flotar simultáneamente la Biblia del Altar y la de la Sangre Demonio con 「Psicoquinesis」. Uno sería castigado solo por poseerlos, pero si conoces a tu enemigo, eres invencible. Todo lo interpreté con Comprensión.

"Tú y la Biblia de la Sangre Demonio hacen una profecía común de que Dios regresará. Sin embargo, el tema es diferente."

"No. Son iguales."

"Si son iguales, no hay forma de que la Sangre Demonio no se una contigo."

La Sangre Demonio ahora estaba dividida. Algunos adoraban el Altar, pero más de la mitad los veía como enemigos.

"Quay. El Dios al que serviste puede venir a verte."

"..."

Un aura recorrió el cuerpo de Quay.

"Dios está muerto. Ustedes, los humanos, lo mataron."

"No. Dios murió por su propia mano. Para que los humanos se desarrollen."

Quay cerró los ojos y una corriente de aire rojo envolvió su cuerpo. Una variable de muerte.

"Ouay. Creo que sé."

Sin embargo, eso no me detuvo. Aunque Quay quisiera matarme, había una razón por la que no podía.

"El verdadero nombre de Dios."

u n

:Whooosh—!

La variable de muerte surgió como un relámpago, pero él no se movió. Por el contrario, la variable de muerte disminuyó rápidamente.

Quay me ofreció una sonrisa calmada de mala gana.

"Te lo tomas tan en serio que es ridículo."

"Es la verdad."

"... Me iré."

Negué con la cabeza mientras se levantaba para irse.

"Deberías haberte dado cuenta antes."

Apretó los puños.

"Si el creador de este mundo es Dios."

El Dios que creó este mundo. Es decir, en otras palabras, quién creó este juego.

"'Ya lo he conocido. Por mucho tiempo."

Yo.

Entonces, Kim Woojin ya lo conocía.

...Whoooosh.

En ese momento, el frío del otoño me recorrió la espalda. Las cortinas de la habitación del presidente revolotearon ruidosamente.

La ventana ni siquiera estaba abierta.

"...Saliste huyendo."

Y, Quay ya no estaba allí.

"Si él no puede manejarlo, no debería haberme provocado."

Sin embargo, me reí.

Jardín de la Universidad Imperial.

Sylvia encontró a un aventurero acercándose a ella mientras caminaba por el campus y comía un waffle. De hecho, finalmente había llegado el momento.

Sylvia reprimió la risa tosiendo y esperó a que se acercaran.

"¿Es usted la Señorita Sephine?"

Ellos preguntaron.



"Sí."

Sylvia mostró su identificación. El aventurero asintió y entregó un paquete.

"Tome, esto es algo del Palacio Imperial. Asegúrese de abrirlo solo, en un lugar donde no haya nadie más presente."

"Sí."

"Además de los horarios detallados, alguien del Palacio Imperial la visitará y explicará."

El aventurero se alejó rápidamente y Sylvia desempacó el contenido del paquete.

[Una de las personas que dio una respuesta correcta a la Prueba de Selección del Mago Imperial: Sephine]

Solo tenía que mirar el título. El resto fue devuelto al paquete y caminó por el jardín. Entonces, con un pensamiento repentino, sacó su bola de cristal.

"¿Dónde estás?"

— Banco del Jardín.

Ella llamó a su primera discípula.

"Sí. Llegaré allí pronto."

— Sí.

Sylvia caminó hacia ella, luego se aclaró la garganta y volvió a decir.

"Por cierto, tú. ¿Has estado alguna vez en el Palacio Imperial?"

— ...E..E...El ...Pa..Palacio...Im...Im...Imperial?

Tan pronto como mencionó el Palacio Imperial, la voz de su discípula inmediatamente tembló. Después de todo, visitar el Palacio Imperial incluso una vez era un gran sueño para todos los caballeros.

"Sí. Creo que tendré que ir al Palacio Imperial pronto."

— Whoa. ¿E-Es eso cierto?

"Entonces, creo que necesitaré una escolta, y puedo llevar a una persona además de mí."

Entonces su voz se cortó. Por un momento, Sylvia dudó si la bola de cristal estaba rota. Sin embargo, la discípula pronto respondió con seriedad.

"¿Dónde estás ahora? Te veré enseguida. Maestra Sephine."

"Ya puedo verte. Toma, el waffle."

Sylvia levantó el waffle. En ese momento, Yuri, su discípula sentada en el banco, se disparó arriba.

No importa cuánto lo pensara, su nombre y apariencia se parecían a Julie. Incluso el maná que brillaba a través de ella era similar.

"... Hay algo allí."

Ella no estaba tratando de hacerla una discípula sin razón. Había algo inusual y sospechoso en Yuri—

"¿Qué quieres decir? ¡Maestra Sephine!"

"...Nada. Vamos. Tengo mucho que enseñarte."

Sylvia primero entregó el paquete a su estudiante.

"Lleva esto."

";Sí!"

Capítulo 312

Kreto miraba hacia el faro construido por el Altar. Era un edificio largo construido en medio de Annihilation. La majestuosa altura que parecía alcanzar el cielo probablemente se ajustaba más a la palabra torre, pero el Altar insistió en que era un faro.

"...; Cuál es el propósito de esta torre?"

Kreto le preguntó al Sumo Sacerdote del Altar — el Superintendente de la Construcción.

"Esto es un faro."

"Ya lo sé. Pero, ¿Cuál es su uso?"

Este faro era la única estructura sobre el suelo en Aniquilación y, por lo tanto, el foco principal del Altar. Toda la mano de obra del Altar, que aumentaba día a día, estaba siendo puesta en este lugar.

"Esto conecta con la isla. Esto puede corromper a los nobles y caballeros que están ciegos por el poder."

El Altar había estado entregando en secreto ciertas drogas a la Torre Mágica y los Caballeros en estos días. Era un elixir que despertaba el potencial humano inmediatamente después de la ingestión y elevaba artificialmente su límite. Kreto se burló.

"Los efectos secundarios son graves."

"No. No hay efectos secundarios."

"¿Es eso siquiera posible? Ustedes son los que hicieron quimeras humanas con los Sangres Demonio."

" ...

El sumo sacerdote del Altar le presento un elixir desde el interior de su túnica.

"Analízalo tú mismo. La quimera humana fue, por supuesto, nuestro error, pero fue un proceso necesario. Sin ese poder, el Altar no se habría mantenido hasta que Dios apareciera."

Un líquido azul se arremolinaba en la botella de reactivo. Kreto preguntó, metiéndoselo en el bolsillo.

"¿Aparte de usar el portal?"

"Observamos estrellas y cometas."

¿Quiso decir observatorio en lugar de faro? Kreto se burló de nuevo.

"¿Estás obsesionado con la astrología?"

"Este faro atrae cometas."

" ,

Entonces Kreto se endureció en su lugar.

"... ¿Los atrae?"

"Correcto."

Una leve sonrisa se dibujó en los labios del sacerdote. Kreto, mirándolo, rápidamente desvió su mirada hacia el faro.

"¿Y si atrae un cometa?"

"Podemos reiniciar el continente."

Él habló con la voz de Quay. El antiguo ser se llamaba a sí mismo Dios o quería ser llamado Dios. El sacerdote se arrodilló de inmediato y Kreto lo miró sin decir una palabra.

"Incluso los cometas tienen sus nombres y características. Están llenos de maná cósmico."

Quay señaló el cielo nocturno. Pero hoy, él estaba algo diferente. Su rostro, que normalmente estaba relajado, ahora estaba inexpresivo. Como si estuviera enojado.

"¿Qué pasó?"

Ante la pregunta de Kreto, Quay enarcó las cejas.

"¿Qué pasa contigo, mostrando interés en mí?"

"Estas diferente de lo habitual."

"... Supongo que es porque acabo de escuchar algo demasiado arrogante."

Quay sonrió y se acercó a Kreto.

"No sabía que Deculein también fuera a ser un devoto. Esto es inesperado."

"... ¿Deculein?"

"Sí. Él también cree en Dios."

Deculein mencionó a Dios, el dios antiguo. Ese antiguo dios en el que creía Quay.

Kreto dijo.

"Creo que hay un malentendido. Deculein es el epítome de un agnóstico."

Skydark: agnóstico es una palabra con bastante significado así q googleen o búsquenlo en un diccionario ase mucho q no uso uno...XD

"...No. Él está buscando a Dios."

"¿Dios?"

"Sí. Un Dios que no soy yo. Un Dios que una vez adoré. Aunque ya está muerto."

Quay bajó la cabeza y sonrió con amargura.

"¿Eso te molesta?"

"Sí. Porque creo que él conoce el nombre de ese Dios cuando yo no."

"..."

Quay no conocía el verdadero nombre de Dios. Ni siquiera se atrevió a preguntar su nombre mientras Dios estaba vivo.

"Kreto, ¿Crees que es real?"

Quay levantó la cara y miró a Kreto. El príncipe se sintió desconcertado.

"¿Por qué me preguntas eso a mí? Si vas a convertirte en un Dios, ¿No deberías saberlo todo?"

"Es más bien por eso."

Quay respondió con un suspiro.

"Tengo un presentimiento. Siento la respuesta a cada situación y puedo enfrentar el futuro."

La providencia del universo, el fin del continente, el posterior renacimiento... todo eso ya estaba claro en la mente de Quay. Esa fue la llamada intuición de Dios.

"Pero supongo que es por eso que sé que lo que dijo Deculein es cierto."

Por un momento, cuando Deculein dijo esas palabras, la razón por la cual el corazón de Quay estaba lleno de ira fue por eso.

"Deculein conoce el verdadero nombre de Dios."

De hecho, Quay tuvo una intuición.

"...Kreto."

Quay tomó la mano de Kreto y la levantó hacia el cielo.

"Los cometas están vagando en ese universo distante."

Ahora, Quay podría tener miedo de lo que 'él' le diría. Si, como decía Deculein, si Dios se manifestaba de nuevo, si Deculein lo encontraba... y él, aprendiendo de Quay.

"Si este faro atrapa ese cometa, lo atraerá a una velocidad inimaginable por los humanos."

¿Qué me diría? ¿Qué enseñaría? ¿Tenía curiosidad acerca de que estas cosas degeneraran en un ser humano en lugar de un Dios?

"... El continente será desgarrado."

Dijo Kreto. Quay se rió un poco.

"Sí. Toda la vida, excepto tú, será quemada, y solo las almas que he preservado permanecerán, esperando renacer."

(()

"No queda mucho tiempo."

Cuando el faro estuviera terminado y el cometa se acercará, Quay lavaría todos los pecados de este continente.

"¿Qué pasa si mi hermana nos alcanza antes de eso?"

Preguntó Kreto. Quay se rió en voz baja.

"Puedo detenerla. Yo sé la respuesta."

Respondió, se relajó y volvió a mirar al cielo, pero había una espesa niebla en el corazón de Quay.

— Creo que sé el verdadero nombre de Dios.

"...verdadero nombre."

Quay negó con la cabeza y sonrió.

"Creo que lo averiguaremos pronto de todos modos. El verdadero nombre de Dios, el verdadero nombre de 'ti'."

La Orden de los Caballeros está afiliada a la Universidad Imperial.

Julie estaba acostada en la cama leyendo un libro recomendado por la Profesora Sephine. El libro de teoría era lo suficientemente intuitivo como para que incluso Julie, que no sabía fórmulas, pudiera entenderlo fácilmente.

"...así que, ¿Eso significa que el poder de coordinación es importante?"

Julie dejó el libro por un momento. El poder de coordinación de maná se coordinaba entre el cuerpo y el maná. Esto era cuan cerca estaban los dos.

"Haah..."

Julie se sentó con las piernas cruzadas y elevó el maná de su cuerpo.

Whoosh...

Sin embargo, otra escena le vino a la mente cuando Julie se concentró. Fue un movimiento, la demostración de un manejo de la espada único como ningún otro. Sin embargo, el espadachín que lo realizó desapareció después de mostrar solo un movimiento, y Julie se preguntó cuál podría ser el próximo.

Julie abrió lentamente los ojos.

"...Deculein."

Ella dijo su nombre. Como él fue quien la manchó con esta maldición, no podía visitarlo directamente. Josephine y Zeit odiarían esto.

— Shh.

En ese momento, un ruido muy pequeño salió de debajo de la ventana abierta.

"¿...?"

Los oídos de Julie se animaron.

Con cuidado.

El reloj marcaba las 11 de la noche. Eso significaba...

"Es el toque de queda."

El radar de su caballero se activó. Julie rápidamente se puso un abrigo. Se puso el sombrero y se lo presionó sobre la cara. Escaló el umbral de la ventana abierta, se aferró a la pared del dormitorio y descendió lentamente.

Con sus cinco sentidos sobrehumanos, captó la ubicación del grupo de cadetes y los persiguió en secreto.

Después de pasar el dormitorio, llegó al bosque en la parte de atrás. Era un campo de entrenamiento compartido por la Torre Mágica y los Caballeros llamado Bosque de la Oscuridad.

"Bosque..."

Reflexionó por un momento, pero era difícil pasarlos por alto con su personalidad. Julie los siguió al interior.

Las hojas se balanceaban suavemente arriba. A medida que avanzaba por el bosque rebosante de espeluznante maná, ella se volvió aún más sospechosa. ¿Por qué los cadetes vinieron a este lugar? Si se enteraban, ellos serían expulsados sin dudarlo.

De todos modos, Julie siguió su rastro como un detective. Pronto, pudo ver a los cadetes, cinco miembros en total, detenerse adelante.

"¿...?"

Rodearon un pozo en medio del bosque y juntaron sus manos. Entonces comenzaron a cantar.

— Barqpage. Cugody. Spqugy.

Lo que ellos tenían eran algunas escrituras y una hoja de papel. Las escrituras eran un idioma extranjero, pero mirando de cerca el papel...

[Apocalipsis]

"l"

El mayor problema del mundo actual es el principal enemigo del Imperio, el Altar. Sus escritos proféticos estaban en sus manos. Era sospechoso, pero Julie no podía saltar a...

— Te considero un Dios y te adoro.

Ella se convenció de inmediato.

Julie pensó en cómo responder. ¿Debería reportarse esto como prueba? ¿O debería apresurarse?

Whoooong—

En ese momento, cierto vapor oscuro se elevó del pozo. Los cadetes sonrieron y extendieron sus manos, y pronto sus manos salieron con un elixir. Al mismo tiempo, el área se volvió neblinosa.

"¡¿Qué?!"

Confundida, Julie cerró los ojos y los volvió a abrir.

El mundo entero se tiñó de oscuridad. Ella no podía ver nada. Ella no podía sentir nada. Ella no podía oír nada.

...Esto.

Julie habló, pero no hubo sonido. Volvió a mirar a su alrededor, pero estaba completamente oscuro.

Estaba mirando, lo que estaba sintiendo y lo que estaba haciendo. Julie no lo sabía. Ya sea que estuviera caminando, mirando, hablando o siendo atacada por alguien.

De repente, una nueva sensación surgió detrás de ella. Sorprendida, Julie trató de mirar a su alrededor, pero el fuerte agarre de alguien la detuvo. Era la fuerza de un guerrero.

¿Eran unos enemigos? No, si fueran unos enemigos, no tenían ninguna razón para perdonarla. Por supuesto, puede ser simplemente que ella no pudo identificarlos como amigos o enemigos...

Swoosh—

Swoosh—

Un dedo se movió por su espalda. La sensación era extrañamente clara; estaban escribiendo letras.

— No te muevas. Ni siquiera abras la boca.

Dejó que su cuerpo se detuviera como se le indicó, por ahora.

— Habla despacio ahora. ¿Por qué viniste aquí?

Julie habló, pero no dejó ningún sonido.

- Puedo escuchar tu voz. Está bien. Dime.
- ...algunos cadetes eran sospechosos, así que los seguí.
- Tú también pareces un cadete.

...Sí. Lo soy.

- Entonces no des un paso adelante. Podrías haber muerto hoy.
- ... ¿Quién eres tú para hablar así?
- Alguien quien tiene más responsabilidad que tú. Respira cada vez que hables. No olvides respirar.

- ...Sí. Pero, ¿Qué es esta oscuridad?
- Todos los días en el bosque oscuro, se extiende un velo bastante espantoso. Así que la entrada estaba prohibida.
- ...¿Como sabes eso? ¿Podrías por favor decirme quién eres?

Julie volvió a preguntar, pero no hubo respuesta.

- ...Ellos son del Altar. El Altar se ha instalado dentro de la universidad. Parece que es necesario tomar acción. Por favor dígame su nombre.
- Esto no es algo que puedas hacer. Notificarlos no lo va a solucionar.
- ...;Sí?
- Ya hay demasiada gente trabajando para el Altar en esta universidad.

Los ojos de Julie se abrieron.

- Por el elixir que acabas de ver. Una botella de ese elixir puede lograr más resultados que un año de arduo trabajo.
- ...¿Un año?
- Sí. Aquellos que han probado la fuerza y el talento con demasiada facilidad no pueden dejarlo ir. Tal vez ya sean cerca de la mitad.

¿La mitad? Julie estaba asombrada. Nadie podía oírlo, pero probablemente estaba gritando.

- Así que no confíes demasiado en las personas que te rodean.
- ...vamos a cooperar.
- No confíes en las personas que te rodean—
- ...No voy a tomar el elixir del Altar o dejarme cegar por la conveniencia, y por supuesto, aun no sé quién eres, pero pareces alguien igual.
- No soy tan débil como para buscar la cooperación de una niña como tú.

Ante sus palabras, Julie negó con la cabeza. Más que orgullo, era justa indignación, actitud de caballero.

- ...Volveré la próxima semana a la misma hora. Con más preparación que ahora.
- Eres terca.

...No es terquedad. Como cadete de la Orden de los Caballeros, debo investigar si la universidad está siendo tomada por fuerzas externas.

Él se quedó en silencio por un momento.

— En efecto.

...?

En ese momento, las cadenas que la rodeaban se soltaron y el mundo se reveló nuevamente. La niebla se había desvanecido.

"Quién...!"

Julie rápidamente miró hacia atrás.

"..."

Pero nadie estaba allí. Ni siquiera había un rastro de huellas.

"...'En efecto'? ¿Me conoce?"

Era una situación que ella no entendía del todo. En ese momento, cuando Julie se rascó la nuca y pensó en ello, sonó su bola de cristal.

— Yuri. ¿Estás lista para ir al Palacio Imperial?

El mensaje de Sephine. Solo entonces Julie miró hacia el cielo.

"...Muy pronto."

Era de mañana.

El Palacio Imperial de la Isla.

Regresé allí de acuerdo con el horario y, por alguna razón, Sophien me recibió con una mirada apagada.

"Deculein. Viste a Julie."

Así que es por eso. Se quejó mientras golpeaba una piedra blanca con el dedo mientras jugaba Go.

"Hmph. Lo huelo. El olor del maná anterior."

Incliné la cabeza sin decir una palabra.

"¿Estuvo bien?"

"...Ella sigue siendo una mujer inflexible."

"Ha. Suficiente. No quiero escucharlo. Más bien, ya he realizado entrevistas con los magos que has seleccionado."

"Sí. He oído."

Ocho personas con respuestas correctas a las preguntas de teoría. Sin embargo, la teoría fue solo la primera prueba, y lo más importante fue la entrevista con el emperador.

"Tres fueron útiles, pero boté al resto porque no eran nada especial. La clase empieza hoy. Así que."

Sophien se puso de pie. Luego agitó su mano izquierda.

"Deculein. Levántate. Levántate y ven a mí. Tengo algo que darte."

"..."

¿Qué está pasando ahora? Me levanté y me acerqué a ella. Sophien sonrió cálidamente.

"Deculein."

Sophien dijo mi nombre. Sin embargo, el sonido se sintió distante.

...Deculein.

Sus piernas mientras caminaba hacia mí temblaban y su cuerpo se tambaleaba. Como si el techo y el suelo se estuvieran alejando de mí... por primera vez en mi vida, desde que me convertí en Deculein, sentí que algo estaba fuera de lugar. Pude ver un poco de la cara desconcertada de Sophien, pero no pude pensar más.

Ese fue mi último recuerdo antes de que todo se oscureciera.

```
...¡Thud!
```

""

Sophien sostuvo a Deculein en sus brazos. No, ella lo atrapó.

"...Deculein."

Él no se movió a pesar de cómo ella lo llamó. Parecía no haber latidos del corazón, y solo dejó el más leve sonido de respiración.

Sophien sonrió después de un momento.

"No te preocupes."

Metió la mano en la túnica de Deculein. Sin darse cuenta, su corazón comenzó a latir con fuerza, y su rostro se puso rojo, pero a pesar de que la urgencia de atacarlo estaba burbujeando—

"Yo te curare."

Ella no actuaría como una tonta. Lo soportó con una paciencia sobrehumana. Sin embargo, con el lenguaje divino que había aprendido en preparación para tal evento, sanó su cuerpo.

"...Tienes un cuerpo estupendo."

Sophien se tragó la baba.

Capítulo 313

Cuando abrí los ojos, lo primero que vi fue el rostro de Sophien. Sus ojos cálidos me miraron, mojados por las lágrimas y de alguna manera incluso benévolos.

...Mientras la miraba así, mi mano se movió lentamente. Sin darme cuenta, acaricié su mejilla.

"..."

La Emperatriz/Emperador dejó escapar un sonido ahogado. Tardíamente traté de apartar mi mano, pero su mano agarró la mía.

"Profesor."

Sophien me miró y sonrió un poco. En ese momento, un dolor de cabeza me golpeó. Mi ceño se crispó y la preocupación se extendió por la expresión de Sophien.

"...No estás bien. Sin embargo, yo debo haberlo causado, ¿verdad?"

La Emperatriz dijo con pesar. Agarró mi mano, y con su mano acariciando su mejilla con la mía, dijo en voz baja.

"¿Es porque te impuse demasiados recuerdos?"

"...Su Majestad."

La interrumpí.

"¿Cuánto tiempo ha pasado?"

u n

Sophien respondió como si estuviera insatisfecha, sacudiendo la cabeza.

"Menos de quince minutos."

"¿Es así?"

Levanté mi torso. Hombre de Hierro se había derrumbado. Rastros de ella estaban por todo el lugar. En particular, el dolor en mi corazón persistió.

"Gracias."

Sin embargo, ahora la recuperación se estaba produciendo por sí sola. Al ver que el maná de Sophien quedó débilmente en mi cuerpo, probablemente fue gracias a ella.

"Has dominado un arte divino."

Sophien sonrió.

"Es el lenguaje divino y el lenguaje rúnico combinados."

"Has aprendido lo que yo no he enseñado."

"Sí. Las runas son un lenguaje antiguo con maná, pero el lenguaje divino es solo un lenguaje primitivo. Combinando las propiedades de los dos lenguajes..."

Sus dedos rozaron mi mejilla.

"Te he otorgado el Espíritu del Lenguaje, 「Auto-Recuperación」."

Espíritu del Lenguaje. La magia suprema de este mundo, poder virtualmente divino.

"Pero sólo es efectivo cuando estás conmigo. Cuanto más cerca estés de mí, mejor."

Diciendo eso, Sophien envolvió sus brazos alrededor de mi nuca. Ella sonrió como un zorro.

"Así que..."

El rostro de Sophien descansaba contra mi hombro. Murmuró, inclinándose más cerca.

"Ahora, yo te protegeré. Incluso si hay un límite, incluso si pudiera morir y desaparecer."

Toc. Toc—

Sophien tenía una mirada bastante insatisfecha cuando miró hacia la puerta y la aparté.

— Su Majestad. La selección de magos llegará pronto.

Esta era Lia.

De camino al Palacio Imperial, Sylvia estaba sentada en el asiento trasero de un sedán de lujo. Pero ella no estaba sola. Se le permitió tener un acompañante como asistente de selección.

"…"

Sylvia miró el asiento a su lado. Yuri. Esta joven caballero todavía estaba mirando un mapa interior de la Universidad Imperial.

"¿Es por ese bosque oscuro?"

Preguntó Sylvia. La caballero se estremeció.

"Sí."

"Es mejor no acercarse al bosque oscuro. La concentración de energía oscura es demasiado espesa."

"...¿Es así?"

Al ver a esta mujer, Sylvia tuvo un pensamiento. Quizás, ¿No es ella Julie?

"¿Pasó algo ahí dentro?"

Preguntó Sylvia. Julie negó con la cabeza.

"No."

Lo que sea que haya pasado, ella no lo diría. Sylvia sintió que sabía por qué.

"Tal vez sea por el Libro de Apocalipsis y el elixir."

Los ojos de Julie se abrieron. Sylvia se rió y asintió.

"Incluso en la Orden de los Caballeros, esto es un problema serio."

";Lo-Lo sabe?"

"Es famoso en la torre. Todos los demás cadetes y estudiantes de magia saben que recibirás el elixir si eres fiel al Libro de Apocalipsis. Sin embargo, todavía hay mucha gente que lo considera una historia de fantasmas."

Sylvia sacó una lista libretas de calificación.

"Hay muchos magos de la torre mágica cuyas calificaciones se han disparado. Al menos un 27%, e incluso en la Orden de Caballeros un 25%. Quizás más estudiantes se sientan seducidos por esta promesa de un ascenso rápido."

""

Julie enfocó sus ojos en la lista. Mirándola, dijo Sylvia.

"Voy a preguntar de nuevo. ¿Conociste a alguien en el bosque oscuro?"

"..."

Julie miró a Sylvia. Luego respondió con firmeza.

"Sí. Conocí a alguien."

"¿Quién?"

"No sé quién es. Porque el velo lo cubría todo."

"¿Fue ayer?"

"Sí."

Sylvia sacó el tablero Wizard de su bolso y buscó la patrulla del bosque oscuro de la noche anterior.

"¿Qué es esto?"

"El Tablero Wizard. Las patrullas del bosque oscuro son realizadas por miembros de la facultad o caballeros en servicio activo. Sus turnos son públicos, así que averiguaré quién lo hizo anoche."

"Aha."

Julie se interesó. Sylvia identificó a los patrulleros de la noche anterior.

"Lawaine."

Un caballero llamado Lawaine. Era un caballero bastante famoso, por lo que incluso Sylvia había oído hablar de ellos.

":0h!"

Los ojos de Julie se abrieron. Preguntó Silvia.

"¿Lo conoces?"

"Sí. Lo conozco. Lo conozco bien."

Por supuesto, conocía a Lawaine. Él estuvo en el mismo año que ella. Si era Lawaine, era comprensible que pareciera conocerla.

"De hecho, él es un caballero recto."

"¿Es así?"

Mientras hablaban, podían ver su destino a lo lejos.

"Estamos aquí, Julie."

"Sí. Estamos aquí."

Julie respondió con naturalidad. Ni siguiera sabía lo que acababa de escuchar.

"Espere por esto."

"¿Es tu primera vez en el Palacio Imperial?"

"Sí."

Julie apretó los puños con fuerza como si estuviera emocionada. Por supuesto, podría ser alguien a quien no le importaba que la llamaran por el nombre equivocado. Ella podría ser alguien que preferiría que la llamen por el nombre equivocado que corregirlo y hacer que la otra persona se sienta avergonzada. Pero, aun así, si inconscientemente escuchara otro nombre, su cuerpo habría mostrado alguna reacción.

Julie no mostró tales signos. Ella estaba tomando el nombre de Julie como suyo.

"…"

Eso convenció a Sylvia, y Epherene pronto le vino a la mente. Debe haber sido ella.

"Sal."

"Sí."

El auto se detuvo y las dos desembarcaron juntas. Los caballeros del Palacio Imperial se acercaron. Julie tenía una mirada nerviosa.

...Julie. Sylvia la miró y dejó escapar un pequeño suspiro.

Julie entró en el Palacio Imperial. No hubo una búsqueda o inspección de identificación especial para ver si tenían negocios con el Emperador. Fue una suerte para Julie, que todavía usaba un seudónimo.

"Mientras Su Majestad entrevista a los magos de selección, los acompañantes se quedarán aquí."

La dama de la corte, Ahan, la condujo a una habitación separada.

"Sí. Bien."

Julie asintió. Ahan sonrió gentilmente y se fue, y Julie se fue sola, parpadeó repetidamente.

" "

El paisaje del Palacio Imperial era tan hermoso que se quedó sin palabras. El candelabro de cristal reflejaba la luz, centelleando sobre los azulejos blancos.

Había varias caras que Julie no conocía. Siete de ellos se reunieron alrededor de la misma habitación.

```
"¿Huh? ¡Vino otro!"
```

"¿Mmm? ¿Quién?"

Entre los siete, dos pequeños (?) la miraban fijamente. No sabía quiénes eran, pero Julie inclinó la cabeza. Entonces una sonrisa se dibujó en el rostro del chico.

"¡Hola~! ¡Soy Leo! ¡Soy un aventurero!"

El lindo niño con cabello castaño se presentó. Por otro lado, el niño de cabello azul a su lado solo hizo una reverencia.

"¡Este es Carlos!"

El niño llamado Leo lo presentó en su lugar. Julie se rió.

"Soy la Caballero Yuri. Vine como acompañante al Palacio Imperial... ¿y ustedes, chicos?

"¡Estamos aquí para conseguir una misión! ¡Porque Su Majestad tiene una misión que entregarnos!"

"...¿Una misión?"

";Sí!"

¿Estos niños pequeños ya eran aventureros lo suficientemente importantes como para recibir misiones del Palacio Imperial? Sintiendo de nuevo la brecha de esos diez años, Julie se sentó en una silla cercana.

En ese momento—

Creak—

La puerta se abrió de nuevo. Los tres miraron hacia arriba y Leo exclamó.

"¡Lia!"

"¡Shh!"

La chica llamada Lia rápidamente se llevó el dedo a los labios. Y luego gritó.

"¡El Conde Yukline llegará pronto!"

Recopilada por: Nightingale "l" "l" "l" Tres signos de exclamación aparecieron sobre sus cabezas. No solo Leo y Carlos sino también Julie. Carlos y Leo se escondieron rápidamente, y Julie giró su silla para ocultar su rostro. "¡Prepárense!" Lia se dio la vuelta y cerró la puerta. Toc Toc— Iulie giró la cabeza para que no se viera su rostro, y el resto de los caballeros se enderezaron para que sus rostros pudieran verse. Creak— Un lujoso aroma fluyó a través de la puerta abierta. El bastón de Deculein tintineó en el suelo cuando entró. "Un total de cinco acompañantes para los magos de selección, ¿correcto?" — Sí, así es. Julie rápidamente se cubrió la cara con un mantel cercano mientras los otros caballeros respondían.

"... Veo que hay una persona rara."

Deculein pareció encontrarlo absurdo. Los otros caballeros se echaron a reír cuando Julie bajó la cabeza.

"Lo siento, tengo una enfermedad de la piel."

"Okey. La cara no importa, de todos modos. Solo hay unas pocas cosas que tengo que decirles sobre la etiqueta del palacio."

Deculein chasqueó los dedos. Las luces de la habitación se apagaron.

"Primero. Solo les diré lo más importante. Cuiden su vida."

"...¿vida?"

Preguntó Julia. ¿Cuidar por su vida en el Palacio Imperial? Deculein asintió.

"Sí. Esa es la única razón por la que permití un acompañante para cada uno de los Magos de Selección. Ahora el Palacio Imperial está en peligro. Para ser precisos, cierta corriente mágica lo ha engullido."

Deculein habló lentamente.

"Debido a ese incidente, Su Majestad dijo que ella misma había contratado aventureros, pero esos aventureros no vinieron."

Aventureros. Julie recordó a Leo y Carlos, quienes acababan de presentarse. Los dos niños se escondieron inmediatamente cuando llegó Deculein.

"No necesitamos novatos que no cumplan sus promesas."

Deculein sacudió la cabeza con desdén y volvió a chasquear los dedos.

"Primero. La enseñanza de los magos de selección continuará durante tres días en los jardines del Palacio Imperial. Pueden quedarse aquí mientras tanto. Ya sea que estén compitiendo, disfrutando de las instalaciones del Palacio Imperial, jugando a las cartas o lo que sea que hagan, no me importa. Pero."

La expresión de Deculein se endureció. Dijo, mirando a su alrededor.

"Por la noche, el maná del Palacio Imperial se vuelve más fuerte y, por eso, pueden encontrarse con estos seres demoníacos. Sospechamos que este fenómeno también es obra del Altar."

Swoooosh...

El maná de Deculein se elevó a través del espacio oscuro y pronto tomó forma. Era una forma espeluznante con una túnica que cubría su rostro.

"Para ser precisos, es un ser demoníaco llamado comunicador. Ellos les arrojarán al azar por el Palacio Imperial. En casos extremos, estos tipos pueden desterrarlos hacia Annihilation."

Existencia demoníaca, así que un bastardo que no era un demonio, pero poseía su temperamento. Deculein se encogió de hombros.

"Así que, no salgan de noche siempre que sea posible. Ni siquiera caminen por los pasillos del Palacio Imperial."

Entonces alguien levantó una mano. Julie miró hacia arriba y se sobresaltó. Era el Caballero Rafael, su superior en el pasado.

"... ¿Está bien si los destrozo?"

Preguntó Rafael. Deculein sonrió y asintió.

"No importa. En ese caso, usted habría aliviado las preocupaciones de Su Majestad, por supuesto, lo recompensaría."

"Bien."

Raphael sonrió y los ojos de Deculein se posaron en Julie. Para ser precisos, el mantel cubría su rostro como una momia.

"Parece que hay un fantasma de mantel, pero no quiero hablar contigo. Descansen, todos, por ahora."

"..."

Julie sintió que todo su cuerpo se ponía rojo cuando se inclinó.

Capítulo 314

En el pasillo del Palacio Imperial. Atrapado en una telaraña o en un laberinto, caminaba por los pasillos, pero no sabía adónde me llevaba.

Toc, toc.

Solo el sonido de mis pasos resonaba claramente a través de la oscuridad. Pude ver a una persona al final del pasillo esperándome.

Toc, toc.

Él era último de este mundo. El más 'semejante a Dios', el último creyente. Me acerqué a él sin dudarlo.

"Quay."

Él se tambaleó como un fantasma y me miró fijamente.

"Vamos hacia Annihilation del Altar."

Annihilation. Quay me miró a los ojos.

"Vamos a tu templo."

Templo. Los ojos de Quay se alzaron con duda, pero fue solo por un momento antes de que respondiera.

"Creo que ya sabes lo que estoy pensando."

Asentí. El maná del lado de Quay se agrupó en cierta forma. Era un 'transmisor'.

"Vamos."

Quay hizo un gesto. Luego, el maná del transmisor nos envolvió. Cerré los ojos por un momento mientras la niebla llenaba el aire, luego los abrí de nuevo.

"Estamos aquí."

Dijo Quay. Miré alrededor de Annihilation. Esta tierra donde la vida no podía sobrevivir, esta tierra maldita donde la energía oscura ondulaba. Una torre ascendió a los cielos sobre nosotros.

"¿Es eso un faro?"

"Sí. Veo que lo reconociste enseguida. Kreto dijo que esto es una torre."

Quay sonrió un poco. Miré el faro con Comprensión y Visión. Capté todas las funciones e intenciones ocultas, significados y voluntades, detrás de su construcción de un vistazo.

"...aún le falta."

Esa fue mi conclusión. Volví a mirar a Quay.

"¿No es esto lo que diseñaste? Parece que no tienes la habilidad suficiente para afirmar que eres un Dios."

"..."

Quay se rió amargamente y me tocó el hombro.

"Deculein. Sabes que las muñecas tienen un ciclo de vida/vida útil."

Quay señaló su cuerpo.

"Soy imperfecto. No, no soy yo. Solo me estoy imitando a mí mismo... Solo soy una muñeca. Mi verdadero yo está fuera de este mundo."

Luego se volteó hacia mí con un puchero.

"Me interrumpiste, así que no me queda mucho tiempo."

Si quisiera hacerlo perfecto, él podría hacerlo. Sin embargo, el problema era el tiempo. En este momento, Quay todavía era una muñeca, atrapada en un cuerpo falso con limitaciones, por lo que no tenía que ser perfecto.

"Deculein. Ahora, ¿Entiendes por qué vine a ti?"

Preguntó Quay. Asentí.

"Cooperaré."

";...?"

Los labios de Quay temblaron. Volvió a mirarme e inclinó la cabeza.

"Tú usarás este faro para observar cometas y destruir el continente."

"Esto es sólo la inicialización. Lavando el pecado original y regenerando de nuevo la pureza."

"Eso es destrucción."

Quay negó con la cabeza, pero no expresó ninguna objeción. No pudimos convencernos el uno al otro de todos modos.

"Sin embargo, construir este faro es un proceso que ambos debemos emprender, aunque nuestros objetivos son diferentes."

Quay no dijo nada durante un momento.

"Este faro está inacabado."

Este faro ahora era simplemente un lugar donde se podía observar el universo distante.

"Lo sé. Pero es suficiente para reiniciar el continente."

Por supuesto, Quay tenía razón. Si un cometa llegara pronto, ejercería su poder el tiempo suficiente para borrar el continente.

"No niego la palabra incompleto."

Sin embargo, si Quay y yo trabajáramos juntos, iríamos más allá de la simple observación del universo. Avanzaría hacia un faro donde se podría observar todo lo que existe.

"No hay mucha diferencia entre suficiente e insuficiente en primer lugar."

Una leve sonrisa apareció en los labios de Quay.

"Para completar el faro, necesitas mi fuerza, y yo también necesito tu fuerza para observar a Dios."

Yo estaba pidiendo una tregua temporal. Incluso si esto fuera un propósito para una causa, un medio para traicionar al emperador y al continente, ¿Violaba esto el principio de Deculein?

...no lo violaba.

"Si Dios vuelve, este momento y mi voluntad no cambiarán."

La voz de Quay se calmó.

"Al contrario, Dios quiere que el continente sea destruido. Los descendientes de su asesino están arruinando este continente."

"Quay."

Me encontré con los ojos de Quay. De alguna manera, era lamentable. También era divertido.

"Dios no controla la voluntad de la creación."

"..."

"La elección siempre fue tuya."

Él escuchó en silencio.

"Eres tú quien interpretó el Apocalipsis de Dios como una matanza, tú quien oró durante diez mil años y tú quien finalmente fue aislado del mundo."

Una criatura que sirvió a Dios toda su vida, y su existencia terminó destrozada.

"Tú que estás decidido a convertirte en un Dios ahora y tú que declaraste que borrarás el continente."

Quay sonrió. Sin embargo, no era una sonrisa cálida. Era como una llama fría mezclada con hostilidad, ira y caos.

"Al final, la elección fue tuya. Y, ahora estás probando el Apocalipsis de Dios."

".. ¿De qué apocalipsis estás hablando?"

Ante el tono frío de Quay, respondí.

"Dios escogió su muerte por vuestra libertad. La muerte de Dios fue, después de todo, un suicidio."

Incluso Quay, que vivió sólo para Dios, tuvo su propia voluntad cuando Dios murió y desapareció. Esa fue la prueba.

"Tu indulgencia no mató a Dios, pero Dios se suicidó por tu libertad."

:Whoosh—!

De repente, la energía roja se elevó del cuerpo de Quay. Nuevamente, una variable de muerte.

"Dios no es así. Alguien que moriría por su mano, como los humanos—"

"No. Es un Dios porque puede elegir incluso la muerte. Al morir, Dios nos ha dado lo más puro y fundamental de la existencia... la muerte."

"...Entonces."

Quay apretó los dientes. La variable muerte se envolvió alrededor de mi cuello.

"¿Por qué yo no morí?"

Había ira en su voz. Él, que había mantenido la compostura hasta el momento, finalmente mostró sus sentimientos honestos.

"Fueron diez mil años. ¿No sabía Dios que nacería un ser como yo?"

Preguntó Quay. Lo miré a los ojos y respondí.

"Él no lo sabía."

"Eso fue gracias a ti, Quay."

"...Te equivocas. No conoces a Dios." "Entonces. él lo sabía." "¿Es eso una broma?" La boca de Quay se cerró con fuerza y yo negué con la cabeza. "¿Una broma? ¿Cómo pueden los humanos entender la voluntad de Dios? Pero una cosa es cierta." Volví la mirada hacia el faro. "Probablemente es por eso que vine aquí." Quay no respondió. ¿Se quedó sin palabras ante mi absurdo ego? Sin embargo, esto no era una broma tonta o una broma. Hablé en serio. "Si Dios no sabía que existías, él me preparó de prisa, o lo arregló de antemano porque lo sabía. Cualquier interpretación es posible. Porque la fe no es de Dios, sino del crevente." "Eres descarado. Incluso si tu alma es especial, esa no es la voluntad de Dios." "Eres tú el descarado, Quay. No solo estoy en un nivel especial." Mirando hacia el faro en Annihilation, pensando en la persona que me estaría observando desde algún lugar alto en el cielo, llegué a una comprensión natural. "Sov único en este mundo." *""* "Tan grande como el Dios al que serviste." Por un momento, el rostro de Quay se quedó en blanco. Sin embargo, no era ni una mentira ni un farol. Kim Wooiin, que habitaba en Deculein. El 'vo' que vino desde fuera de este mundo a este lugar no era muy diferente de la persona que creó este mundo. Yo dije. "Supongo que ahora me di cuenta de la razón por la que vine aquí." "."

Quay no habló durante un largo tiempo. Sin embargo, la variable muerte pronto disminuyó, y la mirada de incredulidad en sus ojos pronto se convirtió en alegría.

"¿Quieres decir que yo fui la razón por la que viniste aquí?"

No tuve que responder. Extendí mi mano.

"Cooperaré."

"...Mmm."

"Tú también deberías cooperar."

En el momento en que dije esto, esto me dolió como si me estuvieran apuñalando. Pero si estaba en mi corazón o en mi alma, no lo sabía. Tal vez, cualquiera que sea el propósito, este proceso no era tan diferente de traicionar a Sophien.

Quay también lo señaló.

"El Emperador al que sirves debe estar arrepentida."

"...Es una vida a la que no le queda mucho de todos modos. Además, esto será en acuerdo con Deculein."

En el continente, los informantes del Altar se multiplicaban día a día debido al elixir. La razón por la que no me molesté en oprimir a aquellos que sucumbieron a la tentación del poder fue que era el final que esperaba Quay. Los humanos se matarían unos a otros y conducirían a su destrucción.

"Acuerdo con Deculein... ¿A pesar de que toda tu familia podría ser destruida?"

Preguntó Quay.

"Tú, el guardaespaldas del emperador, un traidor que ha caído, convirtiéndose en un colaborador del Altar."

Cooperé con el Altar. Contribuí a la terminación del faro. No, yo mismo diseñé, remodelé y completé el faro.

"Un criminal de guerra de primera clase cegado por el poder que intenta destruir el continente. Podrías convertirte en un Black Best peor que tu maestro, Rohakan."

El hecho de que me uní a Quay se revelaría si el Altar ganaba o perdía. Mancharía mi nombre y mi familia con inmundicia.

"No, yo lo seré. Ciertamente."

Asentí.

"No me importa."

No importaba. Deculein no era un vasallo, ni un leal, ni un apóstata en primer lugar. No era un hombre pequeño que solo valoraba su seguridad y prosperidad, ni un idiota que destruiría el continente por el bien de Su Majestad el Emperador, ni un hombre paranoico obsesionado con los principios, ni un hombre débil que está cegado por el amor.

"Ya conozco mi identidad."

Yo no pertenecía a nada. Yo era un...

"Villano."

Un villano. El villano elegido Deculein. Los ojos de Quay temblaron ligeramente.

"Sigo siendo un villano."

Y así como el héroe excluyó el mal con su bien, el villano redimió el bien con su mal.

"Es justo que el villano desaparezca con su maldad."

El futuro que Quay quería — una tragedia en la que los humanos derramaran sangre y se mataran unos a otros — no ocurriría mientras existiera esta gran culminación del mal.

Mientras tanto, Julie jugaba a las cartas. Sus oponentes eran Leo, Lia y Carlos del Equipo Aventurero Red Garnet. El juego era el poker.

"Pero, ¿Por qué no podemos salir, Lia?"

Preguntó Leo.

"Hay una cosa llamada transmisor. Pido."

Lia respondió mientras ponía una ficha en la mesa.

"¿Transmisor?"

"Sí. Es un ser demoníaco que lleva a los humanos, pero parece que el Altar lo ha liberado en el Palacio Imperial como control."

Altar. A Julie le dolían los oídos cuando escuchaba ese nombre.

"Entonces, si nos atrapan, podemos ser teletransportados a Annihilation, ¿verdad?"

"Sí. Pero también podemos ser trasladados a otros lugares que no son normales."

"Subo."

En ese momento, el niño llamado Carlos duplicó (Su apuesta). Julie volteó a mirarlo con sorpresa, mientras Leo y Lia la miraban.

"¿Qué hará la Caballero Yuri?"

Preguntó Lia. Julie se mordió suavemente el labio. Su mano era un par de sietes, pero la apuesta era de solo 10.000 Elnes. Por supuesto, estas eran las fichas que regalaba el Palacio Imperial para promover la amistad, pero ella era demasiado pobre para seguir adelante.

"...me retiro."

Julie bajó la mano. Lia sonrió.

"Oye. No. Eres una cobarde."

"...Sí. Así es."

Ella no cayó en el ataque. Ella podría ganar la próxima ronda de todos modos.

"Entonces mostremos nuestras manos. Tengo un par de seises."

La mano de Lia era más débil de lo esperado. Julie se rió por sus adentros, pero las otras manos que se mostraron a continuación ni siguiera eran un par.

"...Gané."

Julie miró a Lia tomar la apuesta con envidia y barajó las cartas con un puchero.

"Por cierto, ¿Todos ustedes saben acerca de los rumores que se están extendiendo por la Universidad Imperial en estos días?"

Ella preguntó con cuidado. Lia reaccionó primero.

"; Rumores?"

"Sí."

Lia miró a Julie a los ojos. Julie mantuvo su mirada por un momento y se preguntó, ¿esta persona es justa?

"¿Sobre el elixir?"

Preguntó Lia, y Julie se estremeció. ¿Los rumores ya se habían extendido por todas partes?

"Sí."

"Bueno... la gente común no lo sabe, pero los aventureros como nosotros lo sabemos. Incluso entre los aventureros, eso es famoso."

"Oh. ¿Los aventureros beben este elixir?"

"Algunos. Pero menos que los caballeros o magos. Nos convertimos en aventureros en primer lugar porque no queríamos estar atados a nada. Pero..."

La frente de Lia se arrugó.

"¿Tú hay de ti?"

"No tomo prestado el poder de tales cosas."

"Eso es un alivio."

Lia sonrió, pero la forma en que sonreía era extraña por alguna razón. Julia frunció el ceño.

Había visto esa expresión en alguna parte. Era familiar. Si era familiar para ella... en otras palabras, debe haber sido familiar hace diez años...

";0h?"

Cierta escena apareció en la mente de Julie. Para ser precisos, fue hace mucho tiempo cuando vio a Deculein en sus días de Academia viendo a alguien en secreto y sonriendo. Había una mujer con él.

"¿Qué?"

Lia inclinó la cabeza y Julie preguntó con los ojos muy abiertos.

"Por casualidad. ¿Conoces a Yuli?"

Fue en ese momento—

Craaash—!

La luz del techo se rompió y la ventana se hizo añicos.

"¿Quién es?"

Julie sacó su espada. Lia, Leo y Carlos envolvieron sus cuerpos con maná. La oscuridad cayó sobre la habitación.

Un ser demoníaco apareció con un espeluznante escalofrío.

"... Shh. Es un transmisor. No hay amenaza para nuestras vidas, por ahora, así que no se pongan demasiado nervioso."

Lia tomó la mano de Julie. Julie se sobresaltó, pero Lia habló como una experta.

"Todos tómense de la mano. De esa manera, no terminaremos solos en algún lugar."

Julie asintió, sosteniendo su espada en una mano y la mano de Lia en la otra. Esta pequeña aventurera era extrañamente digna de confianza.

Capítulo 315

El Altar de Annihilation, había mucha gente en su Santuario. Incluso si no hubiera edificios sobre el suelo, varias figuras humanas se habían reunido en las profundidades subterráneas.

Observé sus rostros.

"Hay muchos creventes."

El Santuario estaba abarrotado como un pueblo. Adultos, viejos y jóvenes, mujeres, hombres... sin importar la edad o el género, continuaron su vida bajo tierra en una tierra ya extinta.

"Sí."

Preguntó Quay.

"¿Parecen infelices?"

Negué con la cabeza. Aquí, los niños corrían vigorosamente, sus padres miraban con alegría, y el anciano predicaba enseñanzas con su sabiduría. Pero a pesar de su edad, todos tenían sonrisas juveniles. Parecía lejos de la desesperación o el lavado de cerebro.

"Para nada, así que no entiendo por qué quieres matarlos a todos."

"No es matar. Conservaré las almas de los creyentes. En mi próximo mundo, estarán conmigo."

Quay agitó suavemente la mano. Entonces el espacio cambió. De nuevo, a la tierra de Annihilation. Quay me miró con una sonrisa.

"Entonces, ¿Somos aliados temporales?"

"... Es solo una colaboración basada en la necesidad."

Quay asintió y le tendió la mano.

"Sí. En este punto, también tengo curiosidad. ¿Eres tú el que Dios ha dispuesto por mí?"

"..."

Sin una palabra, agarré la mano de Quay.

"¿Cuándo vas a arreglar el faro?"

Volví a mirar hacia el faro y respondí.

"Ahora mismo."

"¿Estará bien?"

El sol de la mañana brillaba intensamente.

El sirviente del Altar le preguntó a Quay. Se rió un poco.

"¿Qué quieres decir?"

"Ese hombre."

Su confidente señaló el faro. Para ser precisos, señaló a Deculein junto al faro.

"Es sospechoso."

Él estaba tallando un círculo mágico con su acero de madera. También estaba reconstruyendo el faro. Su 「Psicoquinesis」 ya había desmantelado gran parte de la estructura en cuestión de segundos. Los restos flotaban en el aire a su alrededor.

"Parece que está tratando de destruir el faro a propósito."

"No dudes de él."

Quay negó con la cabeza.

"Yo lo veo en mis ojos. El faro se está reensamblando correctamente."

"Sí."

El esbirro no dudó de él. Para ellos, las palabras de Quay eran la ley y la fe misma.

"...Ve ahora a predicar el Libro de Apocalipsis."

"Sí."

Se fue así. Quay lo vio irse antes de volver a mirar a Deculein.

Whoooong...

El maná generado por él, la Psicoquinesis desmantelando el faro capa por capa, finalmente desmontando por completo toda la estructura. Fue bastante espectacular.

"Quay."

Quay se volteó y vio que Kreto se acercaba.

"¿Por qué está aquí el Profesor...?"

Kreto, que estaba a punto de hacer esa pregunta, vio de inmediato todas las piedras flotando en el aire y sus ojos se abrieron como platos.

"Es una sociedad temporal."

";Qué?"

Los ojos de Kreto, en estado de shock, miraban sin ver a Quay.

"Deculein solo accedió a ayudar a completar el faro."

"Eso..."

"Sí. Deculein traicionó a Sophien."

" ...

Quay añadió una cosa para que Kreto no lo malinterpretara.

"Por el bien de Sophien, él la traicionará."

...Un transmisor era un ser que transmitía. Podría transmitir algo a alguien o a alguien a alguna parte. Eran bastante molestos en el juego. Hiciera lo que hiciera alguien, de repente lo expulsaban a otro campo.

"¿No es esto... el Santuario?"

Preguntó Lia.

Santuario. Ella podría decirlo de un vistazo. Era el hogar del Altar escondido en el sótano de la tierra de la muerte donde no crecía ni hierba ni flores.

"¿Te refieres a ese Santuario?"

Julie habló y se tapó la boca con la manga. El aire era turbio.

"Sí. Esta es la fortaleza del Altar."

"l"

Los ojos de Julie se abrieron. Se puso la espada alrededor de la cintura y Leo, Lia y Carlos la detuvieron rápidamente.

"Está bien. No es un lugar donde nos matemos tan pronto como nos encontramos. Más bien, es peligroso ahí fuera. No está mal por dentro."

"...¿Es eso posible?"

"Sí. Aunque sea una secta, son creyentes. Solo asegúrate de cubrirte la cara."

"Sí."

Los cuatro se subieron las capuchas de sus túnicas.

"De todos modos, parece que el Altar secuestra a la gente con esos transmisores. Caminemos."

Julie asintió con una mirada amarga.

"Leo, Carlos. Tú también."

"Sí."

"Okey."

Así que los cuatro se movieron. Como dijo Lia, el paisaje en la base del Altar era bastante pacífico. La gente vivía normalmente aquí abajo.

"¿Es este el Altar... que causó el caos en el continente?"

"Sí. Si es una religión opresiva, es más fácil de tratar. Esto es lo que lo complica."

Por eso el jefe final era el jefe final. Mientras jugabas, a veces se sentía como si los creyentes aquí fueran más buenos e inofensivos que los humanos en el continente. El ejemplo más típico fue la opresión del Protestantismo. Tal vez, incluso ahora, estaban matando a los creyentes del Altar. Indiscriminadamente, infligiendo la tortura más dolorosa para obtener información.

"Así es. ¿No podemos todos vivir bien juntos?"

"Si todos fuéramos estúpidos como tú, todos viviríamos bien juntos."

"¡¿Qué?!"

Leo y Carlos comenzaron a discutir entre ellos.

"Ah..."

Mientras Julie asentía con un sentimiento un poco complicado, miró a Lia. Lia sintió esa mirada y sonrió.

"...¿Es porque me parezco a ella? ¿La persona llamada Yuli?"

"Sí... ugh"

En ese momento, un cierto dolor surgió en la sien de Julie. Fue una sensación aguda, como si le apuñalaran.

"...¿Qué ocurre?"

Preguntó Lia preocupada. Julie sonrió con amargura y negó con la cabeza.

"No es nada. Pero pareces la ex prometida del presidente Deculein."

"¿La conoces?"

"Solo he visto su rostro una vez."

"Entonces debe haber sido hace bastante tiempo."

Lia dijo mientras caminaba penosamente. Ella ya sabía que esta caballero era Julie. Por supuesto, Julie no lo sabría.

"Ah, sí... de todos modos. Tengo un recuerdo bastante claro de eso."

Julie volvió a examinar el rostro de Lia.

"Os parecéis."

"Igual que tú. Te pareces a su ex prometida, ¿no has oído eso?"

Y esta vez, fue el turno de Lia.

"...¿Sí?"

Cuando Julie se estremeció, Lia sonrió.

"Hay dos ex novias. Entre ellos, te pareces a la caballero llamada Julie."

""

"Él la quería mucho. Me refiero al Conde Yukline."

"...Ajem. ¿Es así?"

Julie se aclaró la garganta. Estaría mintiendo si dijera que no sentía curiosidad por su antigua relación con Deculein.

"Sí. Pero la Caballero Julie sufrió muchos problemas por culpa de Deculein."

Lia continuó con calma.

"Perdió sus sueños, su cuerpo estaba herido y finalmente se rindió."

El futuro de Julie era ese. Así era el futuro de Deculein. Después de todo, Deculein y Julie eran opuestos.

"¿Renuncio a sí misma...?"

Si él conducía a Julie hasta el final como el Deculein original, él sería asesinado por la espada de Julie, convirtiendo a Julie en una asesina. Después de matar a alguien solo por sus sentimientos personales, no por una causa, sería reducida a alguien que no podría convertirse en caballero.

Por otro lado, el Deculein actual fue influenciado por la personalidad de Kim Woojin, incluso si trataba a Julie solo con amor...

"La Caballero Julie no es diferente a estar muerta."

Al final, Julie se dio por vencida. Mató diez años de sí misma por el bien de Deculein y, como él deseaba, ella viviría así. Sin saber de su muerte.

"Por lo tanto..."

Lia volvió a mirar a Julie.

"Por su bien, fue correcto que la Caballero Julie y Deculein se alejaran como están ahora."

La expresión de Julie se endureció, Lia suspiró y Leo y Carlos continuaron discutiendo hasta justo antes de que empezaran a pelear...

Ese fue el momento—

"¡¿Huh?!"

Julie señaló a alguna parte.

"¿Qué?"

Preguntó Lia, siguiendo su dedo a un gigante en túnica.

"Wow, su cuerpo es enorme."

Lia murmuró, pero Julie no sintió lo mismo. No era común tener un físico tan grande y hombros anchos como el océano. Incluso sin armadura, ella podía reconocerlos de un vistazo.

"Es Zeit."

Zeit von Brugang Freyden. La cabeza de Freyden y el hermano mayor de Julie estaba aquí.

"…

En ese momento, el rostro de Lia se endureció. Ante la aparición del hombre más fuerte de este continente, Zeit, Carlos y Leo también dejaron de quejarse.

"Sí. Sigámoslo, por ahora, para ver qué lo trajo aquí."

"Probablemente debido a Freyden."

Julie respondió a Lia. Apretó los dientes y miró la ancha espalda de Zeit con simpatía en sus ojos.

"...Freyden se está congelando. Vino aquí para encontrar una solución."

""

Lia asintió. Zeit era una persona que solo se preocupaba por su familia. Ellos estaban al borde de la ruina, y él no era el tipo de persona que elige religión.

"Pero, ¿Qué va a hacer viniendo aquí solo?"

"Creo que lo sé."

Julie sacó su espada. Luego envolvió el maná alrededor de su cuerpo. Zeit era el hermano mayor de Julie, sangre que la había acompañado durante décadas. Por lo tanto...

"—Huff."

Zeit inhaló. Julie dio un paso adelante, pero va era demasiado tarde.

"Escuchen—!"

Un gran rugido resonó en el subsuelo. El grito de una bestia, demasiado violento para que lo fuera hacer un humano.

"¡Malditos fragmentos de religión—!"

Wow. Wow, wow.

Carlos y Leo aplaudieron con admiración a la figura feroz que golpeó, pero Julie se mordió el labio.

"¡La Era de Hielo de Freyden, el cual te atreviste a predecir, se ha hecho realidad!"

Zeit estaba solo aquí ahora. A pesar de que era Zeit, solo...

"¡El Rey del Invierno Zeit ha venido aquí en persona—!"

Boooooom—!

Golpeó el suelo con la parte plana de su espada, haciendo temblar la caverna.

"Que los sacerdotes del Altar laxo vengan a mí y me digan la solución."

Su voz era baja y llena de instinto asesino.

"Mi espera no será larga..."

Después de que dejó de hablar, el maná helado se congeló sobre su cuerpo. Julie salió.

"Detente."

Los anchos hombros de Zeit se contrajeron levemente ante la voz de Julie. Así como Julie reconoció a Zeit de un vistazo, él reconoció a Julie solo por su voz.

"..."

Thud.

Dio un paso atrás y miró a Julie sin decir nada.

"Lord—"

Antes de que Julie pudiera llamarlo. Antes de eso.

"¿Es Zeit?"

Un tono frío penetró en el Santuario del Altar. Descendió como si cortara el aire, presentando una grave amenaza. Los cuatro miraron hacia arriba casi instintivamente.

Zeit fue el que respondió.

"... ¿Eres el jefe?"

Era un hombre desconocido para Julie, pero Lia lo reconoció de inmediato. El jefe final, Quay.

El asintió.

"Sí."

Luego, sus ojos se encontraron y Zeit calentó su cuerpo con maná como si estuviera a punto de cargar de inmediato.

"¿...?"

Pero, en esta situación inmediata, los sentidos de Lia se trasladaron a otro lugar. Señalaba a alguien entre la multitud detrás de Quay.

"Ese..."

Estaba vestido con una túnica negra y no se podía ver su rostro, pero Lia sabía por qué se había sentido atraída hacia él.

Deculein. El presidente, que debería estar en el palacio, ¿por qué estaba aquí...?

"Llegaste sin previo aviso e hiciste mucho ruido. Si me lo hubieras dicho primero, te habría dado la bienvenida."

Quay sonrió gentilmente. Zeit sonrió, luego levantó un trozo de tierra y se lo arrojó a Quay.

Luego de qué y cómo Quay responda... honestamente, Lia no lo sabía. Ella no vio eso.

"...que significa. ¿Porque demonios?"

Sus ojos estaban en un solo lugar, en una persona. Se fijó solo en Deculein parado en medio de las filas del Altar.

Capítulo 316

Booooom—!

Zeit lanzó el trozo de roca a Quay, y Quay se quedó mirándolo. El trozo de roca fue desarmado en partículas por alguna fuerza desconocida de magia o autoridad. Sin embargo, Zeit apenas estaba comenzando.

Gwoooooh...

Su cuerpo zumbaba con maná azul. El aire se congeló y los vasos sanguíneos sobre su cuerpo se volvieron blancos.

Craaaack—

El talento que convirtió a Zeit en el más fuerte del continente era simple. Era su habilidad física equivalente a un gigante. Por analogía, como un elefante corriendo a velocidad supersónica...

"Lord."

...Justo antes de que el elefante volara como una bala, una mujer se le acercó. El rostro de Zeit se endureció cuando miró hacia atrás.

" "

Julie. Zeit no se molestó en llamarla por su nombre. Julie tampoco dijo nada. Detuvo a Zeit solo con su rostro.

"Por qué estas..."

Aquí. Zeit, que estaba a punto de decir eso, de repente la miró a ella y al grupo detrás de ella. Lia. Leo. Carlos Los tres niños se acercaron corriendo.

"Luchar aquí causará daños civiles."

Dijo Lia. Zeit preguntó involuntariamente.

"...¿Civiles?"

"Sí."

Esta vez, respondió Julie. Señaló con los ojos alrededor de ellos.

"Muchos de estos civiles no saben nada."

u n

Civiles que no saben nada. ¿Estaban hablando de los creyentes del Altar mirándolos con miedo? Zeit miró tranquilamente a su alrededor. Había niños, ancianos, mujeres y hombres.

"Caballero. Entonces te dejaré las cosas aquí. Yo tengo que ir."

Lia intervino apresuradamente. Lia se llevó a Leo y Carlos, dejando atrás a Julie.

"¿Sí? ¿Adónde vas?"

Julie los llamó, pero no hubo respuesta.

"Huh..."

Zeit sonrió un poco.

"Julie. Síguelos."

Dijo Zeit. Julie reflexionó por un breve momento. Entonces ella sacudió la cabeza.

"No. ¿Adónde iría, dejando a mi familia sola?"

" ,

Zeit se rascó la nuca.

"Yo también tengo un grupo. Aunque soy yo, no habría venido solo."

"...;Sí?"

Los ojos de Julie se abrieron como platos. Zeit se rió entre dientes y colocó su mano sobre su cabeza.

"Hablemos más tarde."

Zeit, que rápidamente se puso serio, volvió a mirar a Quay. El Dios del Altar todavía los miraba desde arriba. Preguntó sin expresión.

"¿Me seguirás?"

"Si quieres preparar un escenario separado, estoy dispuesto."

Quay asintió y se dio la vuelta. Mientras Zeit lo seguía, impidió que Julie se uniera a ellos.

"Julie. Ve a tu grupo."

";Sí?"

"Piénsalo. Incluso si vienes conmigo, ¿Crees que serás de alguna ayuda?"

"…

Julie se quedó estupefacta por un momento mientras Zeit continuaba.

"Pero serás una ayuda para ellos. Así que ve. Déjame esto a mí, vamos."

Stomp, stomp—

En ese momento, apareció el grupo de Zeit. La Julie actual no los conocía, pero su estado y aura eran ciertos. Podía decir que eran fuertes con solo ver sus rostros.

"Estos son..."

"Arlos, Jackal y Carla."

...La razón por la cual Zeit vino al Altar fue la siguiente:

Primero, marchó hacia los Ashes con sus caballeros. El progreso fue rápido porque cooperó con Josephine. Josephine buscó a Arlos; Zeit la sometió y la interrogó sobre la posición actual del mago llamado Vervaldi. Arlos no trató de resistirse. Dado que él no era alguien por quien ella pudiera hacer algo, respondió dócilmente.

Se rumoreaba que Vervaldi estaba en Annihilation, y Zeit lo creyó, así que fue directo al Altar.

"... No había necesidad de tanto alboroto."

Pero había un seguro. Llegaron Arlos y sus acompañantes, Carla y Jackal. Estaban semi-obligados.

"Lord Zeit. ¿Qué va a hacer ahora?"

Arlos le preguntó a Zeit. Ahora caminaban por el corazón del Altar. En otras palabras, en medio del campo enemigo, en la oscuridad, podría haber sido una trampa o un infierno porque Quay pidió hablar directamente con ellos.

"Es una pérdida de tiempo incluso planificar una operación. Incluso si quieres agobiar a todos aquí, yo resolveré la Era de Hielo de Freyden."

Dijo Zeit. Así de desesperada era la situación de Freyden, pero no obstante fue imprudente.

"Mmm..."

Arlos miró hacia atrás. Jackal y Carla todavía estaban allí.

"Carla. ¿Estás bien?"

"Sí. La máscara de gas es buena, así que creo que estoy bien."

Después de reemplazar su corazón con el núcleo demoníaco de Deculein, Carla ya no podía usar magia de alto nivel, pero aún estaba viva. Como su guerrero de escolta, Jackal estaba prestando mucha atención a todo lo que los rodeaba.

"Esta aquí."

El sacerdote del Altar, que iba en cabeza, se detuvo en ese momento frente a una enorme puerta subterránea.

Creak—

Un vasto interior se reveló cuando el sacerdote abrió la puerta. Dentro solo había lienzos, y estaba lleno de olor a pinturas al óleo.

"¿Es este un jardín de flores?"

Preguntó Zeit.

"...Sí. Lo es, y estoy practicando para crear algo."

La respuesta vino del otro lado. Quay. El ser que se hacía llamar Dios los miraba desde el medio de un jardín de flores.

"Zeit. Sé por qué viniste a mí."

Dijo Quay. Zeit lo miró fijamente.

"Pero vo no hice eso. Es una cuestión de la tierra."

"...; Cuestión de la tierra?"

Preguntó Zeit. Quay asintió y extendió las palmas de las manos. Un planeta redondo se proyectó sobre ellos como un holograma. Era el 'continente'.

"Sí. Como puedes ver, el área de Annihilation se está ampliando. Los funcionarios del Imperio que examinan la tierra todos los años deberían saberlo."

El continente al alcance de Quay. Había una parte que se había decolorado de negro.

"En otras palabras, la tierra se está muriendo. A medida que pasa el tiempo, esta área de Annihilation solo se hará más amplia."

Quay adelantó el tiempo del continente. Luego, el tamaño de la mancha se amplió gradualmente. Zeit hizo una mueca. Entre las áreas cubiertas por Annihilation, estaba Freyden.

"Piensas de Annihilation como una 'tierra donde ninguna vida puede sobrevivir', pero no es así. Eso está mal. Esta es una tierra que ha perdido su poder y está muerta."

Una tierra donde la vida no podría sobrevivir. O la tierra que perdió el poder y murió. Parecían similares a primera vista, pero eran muy diferentes.

"Entonces, ¿Qué causó que perdiera su poder?"

Quay cerró la mano. El continente desapareció.

"Es por ustedes. Los humanos. El uso imprudente de la magia por parte de la humanidad. Abusando del maná de la naturaleza como magia, desperdiciándolo como una herramienta, el escape fue inevitablemente liberado."

Esto también es evidencia del pecado original... Quay murmuró en voz baja y señaló a través de la biblioteca.

"Si no puedes creer esto, deberías estudiar. Habrá muchos datos y pruebas en el continente. Recomiendo la biblioteca del Palacio Imperial. Ellos ya sabían todo esto, pero lo encubrieron."

"... Entonces, al final, ¿Eso significa que la Era de Hielo en Freyden no es culpa tuya?"

Zeit solo preguntó eso. Quay asintió.

"Sí. Es un producto de la naturaleza. También es la venganza de la naturaleza. Ustedes, Freyden, fueron los primeros en recibir ese pecado por pura suerte."

Zeit se estiró. Las articulaciones de su cuello y manos crujieron amenazadoramente, y su maná floreció.

"Bien entonces. Quedaras encerrado por el momento."

Quay hizo una señal a la ligera.

Whooosh-

Él agitó la mano como si tratara con una mosca. El poder que surgió en ese momento envolvió a Zeit y su grupo y los envió a otra parte.

"..."

El jardín quedó en silencio.

Quay caminó alrededor, mirando lentamente las pinturas en la pared. Uno, dos, tres, cuatro...

"Estás aquí."

Entre ellos, el decimoctavo lienzo. Originalmente, era una pintura de paisaje de una vía de tren vacía, pero se agregaron nuevas personas. Zeit, Arlos, Carla, Jackal. Los cuatro invitados no invitados miraban fuera del marco.

"... Ya no aceptaré más tu estupidez."

Hablando con hostilidad, Quay siguió adelante.

Había muchas personas en las diversas pinturas de este jardín. Esto se debió a que el propósito de este jardín era ser una prisión. Una prisión donde Zeit, el más fuerte del mundo humano, y los gigantes podrían ser encarcelados sin dificultad.

"¿...?"

En ese momento, una imagen llamó la atención de Quay.

"Esto..."

Era una imagen que no estaba allí antes. Específicamente, fue uno que Quay no dibujó.

"El retrato de Deculein."

Un lienzo representaba una figura de medio cuerpo de Deculein. Al verlo, cierta persona le vino a la mente.

"...Epherene. Así que pasaste."

Mientras tanto, Lia perseguía a Deculein. Leo y Carlos estaban con ella. Deculein caminó en algún lugar más allá de la multitud del Altar. Desde el subsuelo arriba, arriba, arriba, arriba...

"Hay un restaurante allí. Lia."

Leo murmuró.

"Sígueme."

Lia lo arrastró. Ahora la situación era grave. Ni siquiera tuvieron tiempo de distraerse. Tenían que ser pacientes incluso cuando tenían hambre porque Deculein estaba en Annihilation.

"...; Adónde va ese profesor?"

Después de seguirlo durante unos quince minutos así, Carlos habló.

"Yo qué sé."

Lia se mordió el labio ligeramente. Deculein ya había abierto la puerta que daba al exterior del Santuario. En otras palabras, se había elevado del subsuelo a la superficie.

"...¿Deberíamos subir también? No tenemos una máscara de gas."

Carlos preguntó. Lia negó con la cabeza.

"No. No tenemos que hacerlo."

Carlos sufriría lo peor si se expusiera sin una máscara antigás a la espesa energía oscura de Annihilation. Además, si salieran del Santuario, no necesitarían cubrirse. No había nada por ahí. Por lo tanto, Lia utilizó su talento, una de las muchas variaciones de Elementalización.

Aplicando Elementalización al nervio óptico para eliminar las limitaciones del campo de visión, Clarividencia.

"...¿Puedes ver? ¿Lia?"

"¿Lia? ¿Puedes ver algo?"

Los niños seguían preguntando sobre esto y aquello, pero Lia no les prestó atención y se concentró. Podía ver a Deculein mirando el faro.

...Faro. Lia sabía lo que era. Esa cosa conduciría al peor final.

"...; Por qué?"

Por lo tanto, Lia no tuvo más remedio que preguntar.

"¿Por qué... estás tratando de arreglar el faro?"

Deculein estaba tratando de arreglar el faro con sus conocimientos y habilidades.

...Al mismo tiempo, en el jardín del Palacio Imperial, Sophien estaba aprendiendo magia de la selección de magos. No, había pasado mucho tiempo desde que había aprendido lo que ellos tenían que enseñar.

"Ustedes carecen de resistencia, ¿eh?"

Los magos estaban exhaustos y durmiendo. Se extendieron por el suelo, se desmayaron y ocasionalmente gimieron.

"Si, su Majestad."

Sin embargo, una persona, Sylvia, todavía estaba viva. Mirando a Sophien con cara de sueño, estaba orgullosa de ella porque parecía tener buena fuerza física, a diferencia de los otros magos.

"Sí. Tú también deberías irte a dormir ahora."

Dijo Sophien. Inmediatamente Sylvia hizo su cama y se acostó.

Ronquido...

Sophien se puso de pie. En ese momento, Ahan se acercó.

"Su Majestad."

"...; Lo encontraste?"

Preguntó Sophien. Ahan respondió con sentimientos encontrados.

"Sí. El Príncipe Kreto..."

"¿Está en el Santuario?"

"Sí. Aun no sé si es un rehén..."

Kreto estaba en la fortaleza del Altar. Sophien ya sabía lo que significaba ese hecho. Si fuera un rehén, sería una provocación insoportable, y si fuera más bien una cooperación, sería un gran golpe político para la familia real.

Swooosh-

En el momento en que Sophien estaba reflexionando sobre su información limitada, el viento pasó corriendo. El aire frío refrescó su cabeza. Al mismo tiempo, un trozo de papel que revoloteaba cayó a sus pies.

Sophien miró hacia abajo.

"¿…?'

Ella inclinó la cabeza.

"¿Conversión?"

Era la fórmula de conversión de Deculein. ¿Por qué estaba aquí de repente?

"Esto..."

Mientras Sophien miraba el papel, un pensamiento cruzó repentinamente su mente.

"...Oh."

Cierto.

"Lo había olvidado."

Ella sonrió un poco. Había un mago seleccionado más. Ese mago definitivamente envió la respuesta correcta al problema de selección de Deculein.

"...La caída de la luna."

En otras palabras, Epherene Luna. Sophien murmuró al recordarla.

"...¿Qué esperas de mí?"

Capítulo 317

El Faro de Annihilation era la última línea de la quest principal. Este era el peor final, que atrajo cometas del exterior y destruyó el continente. Por lo tanto, los ojos de Lia que miraban a Deculein se llenaron de hostilidad y arrepentimiento.

"...; Arreglar el faro?"

Carlos preguntó. Lia se llevó la mano a los labios.

"Shh."

Ella volvió a concentrarse en observarlo. Tal vez ella se había equivocado.

Whoooong—

La Psicoquinesis de Deculein movió el faro. La gigantesca torre fue desmantelada, desarmada y reensamblada una y otra vez... esto se perfeccionó a una estructura correcta.

"Por qué..."

Lia no podía entender. En su opinión, Deculein no era un 'buen hombre'. A diferencia de Julie o Ganesha, no era un héroe que salvaría el continente sacrificándose. Sin embargo, él era bastante diferente de la historia original, se aferraba a los principios, deseaba la gloria de su familia y afirmaba ser leal al emperador.

""

Al verlo reconstruir el faro en Annihilation, Lia comenzó a morderse las uñas.

— Stomp.

En ese momento, un sonido vino desde atrás. El aire frío rozó los cuellos de Lia y sus compañeros.

"...son los sacerdotes?"

Lia calentó su maná y miró hacia atrás... ¿Julie?

"¿Huh? ¿Caballero?"

Era Julie. Ella miró a Lia.

"¿Estás bien?"

"...Qué. ¿Acabas de llegar?"

"Sí. He decidido confiar la situación allí abajo al Lord Zeit."

Ahora que lo pensó, él no era el tipo de persona que necesitaba ayuda. Julie murmuró amargamente y se unió al equipo de Lia.

"Pero, ¿Qué te hizo irte con tanta prisa?"

Preguntó Julie. Lia levantó la vista de nuevo. Deculein todavía estaba allí. Estaba construyendo el faro con su maná. La naturaleza azul y fría de la Obsidiana Snowflake llenó las piedras. Esto resistiría todo tipo de desastres, como tormentas de energía oscura, fuertes lluvias y los rayos que ocasionalmente caían sobre Annihilation.

La Obsidiana Snowflake era ese tipo de metal.

"..."

Lia observó a Julie en silencio. Sus ojos reflejaron inexpresivamente al Deculein con túnica.

En ese momento, una hipótesis apareció en la mente de Lia.

"...De ninguna manera."

El significado de Julie y ella misma para Deculein. Podría ser algún tipo de entorno y relación, o podría ser parte de la programación. Sin embargo, de cualquier manera...

"Debió haber sido doloroso."

Lia bajó la cabeza.

Deculein perdió a sus dos prometidas. Uno fue el escenario de Yuli, el cual ella puso debido a su codicia. El otro era la caballero llamada Julie, mirándola aquí.

```
"...¿Sí?"
```

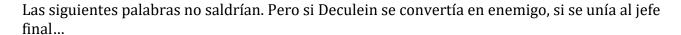
Al ver a Julie interrogarla, Lia sintió cierto tipo de dolor en el corazón. Debió haber sido doloroso. No había forma de que no sintiera nada. Mirándola a ella, que se parecía a su ex prometida, mirando a Julie, que había olvidado todos sus recuerdos. El corazón más profundo e interior de Deculein que nadie podía ver se estaba pudriendo lentamente.

"...Primero."

'¿Fue mi culpa por pensar en Deculein como el acero o un árbol gigante? ¿Fue mi inexperiencia, nunca tratar de conocer sus sentimientos, sino simplemente tomar una decisión?'

Lia se presionó las sienes y apretó los puños con fuerza.

"Primero..."



— ¿Son forasteros?

Lia y su grupo miraron a su alrededor, con los ojos muy abiertos. Alguien se acercaba por las escaleras, haciendo ruido para hacerse oír.

— Mmm.

Un hombre con túnica asomó la cabeza.

"Así que ustedes son forasteros."

Esa voz era algo familiar para Lia. La parte inferior de su rostro también le resultaba familiar.

"...¡¿Su Majestad?!"

Los ojos de Julie se abrieron.

"¿Malady? ¿Qué malady?"

Leo murmuró así, y Carlos le dio una palmada en la cabeza.

Slap—!

"Callate."

"¡Ouch."

"Ja ja."

El hombre a quien Lia había llamado Majestad, Kreto, sonrió un poco y se echó hacia atrás la capucha de su túnica. Julie inmediatamente se arrodilló sobre una rodilla.

"Os veo, Su Majestad Kreto."

"Ya no hay necesidad de esa cortesía. He adorado el Altar."

"¿...?"

Las bocas de Lia y Julie se abrieron al mismo tiempo. Kreto chasqueó un dedo. Entonces, un alma débil revoloteó a su alrededor. Era un transmisor.

"Dios me lo permitió. Lo que Dios creó, yo también puedo usarlo."

Kreto miró a Lia. Ella tragó saliva.

"La aventurera Lia. Quiero confiarte una petición."

"...¿Sí?"

"Tal como piensas, Deculein también está trabajando con el Altar."

"l"

"¡¿Sí?!"

Los ojos de Julie se abrieron. Leo y Carlos llevaban la misma mirada.

"..."

¿Cómo debería responder ella? Mientras Lia contemplaba, Kreto sacó un mapa.

"Así que, toma esto. Este es el mapa del Santuario del Altar. Entrégale esto a Su Majestad Sophien. Su Majestad sabrá de inmediato qué hacer."

"¿Qué?"

Entregándole el mapa, luego sonrió gentilmente.

"Su Majestad es la única que puede detener al Altar."

"...Sí."

Lia entendió esas palabras. Kreto se infiltró deliberadamente en ellos por el bien de Sophien.

"Y... Caballero Julie."

Él llamó a Julie, que todavía estaba de rodillas. Ante la llamada de 'Julie', ella se sobresaltó. Sin embargo, no era deber de un caballero esconderse de la familia real. Julie levantó la cabeza y respondió.

"Sí, soy la caballero Julie, Su Majestad Kreto."

"Vi a Zeit aquí."

"...Sí—."

"Él está encerrado en el jardín de flores."

";?"

La expresión de Julie reveló su confusión. Zeit, en quien Julie creía, no era un hombre que pudiera ser reprimido tan rápidamente.

"No te preocupes. No hay peligro para su vida. Lia. Abre el mapa."

"Si, su Majestad."

Lia abrió el mapa y Kreto señaló una de las áreas.

"El jardín. Zeit está aquí."

"Entonces—"

"También serás encarcelada si vas ahora."

Reteniendo suavemente a Julie, Kreto le tendió algo.

Era una espada.

"...; Esto es?"

"Una espada hecha de Obsidiana Snowflake."

"...!"

La Obsidiana Snowflake era un metal más caro que un diamante. Especialmente para Julie, quien nació en Freyden, esto era un sueño.

"Aun yo lo estaba usando para defensa propia, pero... parece que esto te queda mejor."

La espada azul estaba perfectamente forjada y el patrón grabado en ella era un circuito que facilitaba la transmisión de maná. Como corresponde a un espadachín y un caballero, era un arma hermosa por la que no podía evitar ser codiciosa. Sin embargo, Julie miró su cintura. Durante diez años, había estado usando esta espada vieja y anticuada...

"Si te convertiste en una nueva persona, tienes que usar una nueva espada."

Iulie tembló.

"Ja ja. Además, no sería cortés como caballero rechazar el favor de la familia imperial."

"...Sí."

Kreto sonrió y apretó la espada en sus manos, y Julie la recibió con la cortesía de un caballero.

"Deberías volver ahora. Vuelve con Su Majestad."

Kreto movió la mano como si dirigiera una orquesta. El transmisor se movió en consecuencia. Solo entonces Lia se dio cuenta de la identidad de la persona que controlaba los transmisores del Palacio Imperial.

"... Su Majestad Kreto, ¿Usted nos trajo aquí?"

"...

Kreto solo sonrió un poco.

Whoooosh—

El espacio cambió con la ráfaga del maná. Lia, Julie, Leo y Carlos abrieron lentamente los ojos. Estaban de vuelta en la habitación donde estaban jugando a las cartas. A salvo en el Palacio Imperial.

"...Esto es como un sueño."

Murmuró Lia. Fue tan confuso y tan repentino.

"Sí. Lo era."

Julie lo dijo y miró hacia el techo.

Zeit está atrapado en el jardín de flores.

"...De hecho, esto todavía parece una mentira. ¿Cómo puede ser derrotado el Lord Zeit en un instante?"

El Zeit que conocía Julie era el más fuerte. Él lo era y lo sigue siendo. Lia la tranquilizó.

"Todo estará bien porque no es algo que ponga en peligro la vida. Y creo que sé más o menos lo que le pasó."

Entonces, la cabeza de Julie se giró.

"¿Quieres decir que sabes?"

"Sí. Dijo que estaba encerrado en un jardín de flores."

Estaba encerrado en un jardín de flores. Hubo un escenario que me vino a la mente de esas palabras. El poder del jefe final estaba fuera del mundo. En otras palabras, era el poder de separar la existencia del mundo. A pesar de que era Zeit, no podía resistir sus poderes que estaban más allá de los humanos, por lo que él debe haber estado aislado fuera del mundo.

"Iré con Su Majestad. Ya que tengo que entregar esto."

Lia sacó el mapa. Luego, miró a Julie.

"...Dilo."

La expresión de Julie al decirle que hablara era firme. Lia sonrió.

Ella era confiable. No tenía heridas, ni límites, ni restricciones. Julie superó a Zeit y tenía el mismo nivel de talento que Sophien. Antes de caer en el Invierno Eterno, antes de que el corazón de Julie se congelara, hubo Cuatro Estaciones, uno de los escenarios de talento más brillantes. Ella tenía el poder de abarcar las cuatro estaciones.

"...Cuidado con Deculein."

Lia le dijo.

"Deculein es ahora nuestro enemigo."

Deculein, que diseñó el faro en cooperación con el Altar, era su enemigo.

"... ¿Es cierto lo que dijo Su Majestad Kreto, que Deculein está cooperando con el Altar?"

Lia respondió con una mirada seria.

"Sí. Él está construyendo el faro."

Al día siguiente, muy temprano por la mañana. Julie caminaba por los pasillos del Palacio Imperial, esperando a Sylvia.

"Por qué..."

Por mucho que esperó, Sylvia no apareció. Además, las palabras de Lia anoche seguían molestándola y permanecían en su mente.

Deculein era el enemigo. Deculein era ahora nuestro enemigo.

Lia también dio una explicación detallada, anunciando la herramienta para destruir el continente llamada Faro, pero de alguna manera, podía leer sus sentimientos en sus ojos afligidos.

"Aunque espero que no sea un enemigo... solo puedo decir que lo es."

Los sentimientos de Lia eran exactamente eso. Pero Julie no sabía nada. Era imposible mantenerse al día con la brecha de diez años.

"Mmm. ¿Eres la caballero Yuri?"

Una voz la llamó cuando se detuvo. Julie miró hacia atrás e inclinó la cabeza.

"Sí, Caballero Rafael."

Rafael. Un ex colega y su superior, pero ahora un tío de más de doce años que había cortado por completo los lazos con ella. Rafael se volvió muy viejo.

"¿Estás esperando a la maga seleccionada?"

"Sí. Escuché que tú eres la escolta de Ihelm."

"Sí. Él no tiene muchos amigos, así que no tiene a nadie que lo ayude excepto a mí."

Raphael se rió e hizo señas.

"Por cierto, estoy aburrido. ¿Te gustaría ir al campo de entrenamiento por un momento? Tengo curiosidad acerca de tus habilidades."

"Ah. ¿Es así?"

"Sí. Te pareces tanto a una vieja amiga mía."

Vieja amiga. Tal vez estaba hablando de Julie, la anterior Julie.

"...Sí."

Julie lo siguió con una expresión ligeramente confundida.

Stomp, stomp.

Rafael habló mientras caminaba por el Palacio Imperial.

"Tienen nombres similares y eres de Freyden, así que, por alguna razón, me gustas."

"¿Es así?"

"Y... ¿Huh?"

Seguidamente, Raphael dejó de hablar. Estaba mirando por la ventana.

"...; Sí?"

Julie preguntó, pero no hubo respuesta. Él estaba mirando algo sin decir una palabra. Sus ojos estaban ocupados persiguiendo algo, y cuanto más miraba, más grandes se agrandaban sus pupilas con sorpresa. Julie siguió su mirada después de un momento.

"...Oh."

Ella rápidamente entendió la razón.

Era Deculein. Deculein estaba blandiendo su espada en los campos de entrenamiento. Esos movimientos de espada eran del tipo que Julie también había visto antes. En el campo de entrenamiento de los Caballeros, el hombre que despertó su admiración...

"..."

En ese momento.

Deculein dejó de moverse como si sintiera su mirada. Miró hacia atrás y sus ojos se encontraron con los de Raphael y Julie.

Clank—

Al verlo clavar su espada en el suelo, el cuerpo de Julie se movió por sí solo. Gritó sin darse cuenta.

"¡¿No quisieras tener un sparring?!"

La frente de Deculein se arrugó.

Capítulo 318

El entrenamiento físico y el pulido mágico eran las rutinas diarias que tenía que seguir. Incluso si mi cuerpo de Hombre de Hierro colapsara lentamente y el peso de mi vida se volviera gradualmente más ligero, mis principios lo soportarían. Incluso si mi cuerpo muriera, podría vivir y moverme.

...Pero. "..."

Miré a Julie. Ella se acercó con una mirada tranquila y me preguntó sobre mi manejo de la espada y mis habilidades de lucha.

"¿Sparring?"

Pregunté brevemente.

"Sí. Esta es la segunda vez que veo el manejo de la espada del Conde."

"Segunda vez."

Julie asintió.

"Lo vi en la Universidad Imperial."

Raphael, a su lado, sonrió amablemente.

"...Ella es Yuri, una joven caballero. Parece tener muchas preguntas, siendo una enérgica caballero de Freyden. Por cierto, ¿Qué fue ese movimiento de hace un momento?"

Aunque hablaba así, Raphael parecía curioso. Era solo un calentamiento para mí en este momento, pero los caballeros lo reconocerían de un vistazo. Este movimiento fue diseñado para ser más eficiente y natural que cualquier otro manejo de la espada.

Respondí mientras guardaba mi espada.

"Es solo una parte de mi entrenamiento físico."

"Era demasiado perfecto para ser solo para entrenar. El vínculo y la composición de los movimientos son limpios."

Rafael intervino. Fruncí el ceño.

"No me malinterpretes. No lo estoy codiciando. Mi habilidad con la espada ya es una conmigo, así que incluso si quisiera cambiarla, no lo haría. Sin embargo, tus movimientos son famosos incluso entre los caballeros."

"...¿Famosos?"

"Sí. Son bastantes las personas que han sido testigos de tu preparación física. En Reccordak, yo también lo vi."

Reccordak. Allí había quebrado a Julie con una espada. Rafael sonrió.

"Pero pareces haber mejorado desde entonces. Suficiente para querer competir."

"No tienes que hacerlo."

Lo interrumpí y miré a los ojos de Julie por un momento. Ella trató de evadir mi mirada.

"...Eres joven."

Ella era joven. Ella se volvió joven. Ella no era la Julie que conocí. La Julie actual era la que solo Deculein conocía. En mi memoria de ser tanto Deculein como Kim Woojin, esta versión no existía.

"Sí. Es una joven caballero y, como tú y yo, es de la Universidad Imperial."

"..."

"Por cierto, Deculein. ¿No tienes curiosidad? Sobre lo que Julie está haciendo ahora."

Preguntó Rafael. Julie se sorprendió. Como siempre, parecía que no estaba acostumbrada a esconderse.

"Han pasado meses desde que ella desapareció... la gente dice que Julie está muerta, pero yo sé que no es así. Tú tampoco lo crees, ¿verdad?"

La voz de Raphael era algo sentimental. ¿Se estaba haciendo viejo?

"Julie está viva, Deculein. Gwen y yo, y todos nuestros colegas, así lo creemos."

Raphael miró a Julie mientras hablaba. En este momento, para Raphael, Julie no era más que una joven caballero que se parecía a ella. Gracias a eso, solo Julie estaba inquieta.

Rafael sonrió amargamente.

"Oh. Dije algo extraño mientras presentaba a mi junior. Supongo que ya estoy demasiado viejo. ¿Estás bien?"

"...Sí. Estoy bien."

Ella bajó la cabeza, luego lentamente me miró a los ojos y dijo.

"Sin embargo, Conde. Quiero ese movimiento. Parece que me queda bien de alguna manera, así que quiero entrenar con usted ahora. Quiero aprender de usted."

"...

Julie se mantuvo firme. La personalidad mostrada por Julie en el pasado, y la forma en que se afirmaba a sí misma, era muy diferente a la del futuro lejano. ¿Fue porque no había una mancha llamada Deculein?

"No hay necesidad de un sparring, y le pediré al secretario que haga eso."

Yo dije. Los ojos de Julie se agrandaron e inclinó la cabeza.

"Grabé el movimiento."

"¿Sí?"

Tal como dijo Julie, tal cual como ella lo sintió como un instinto, este movimiento se adaptaba a Julie más que a nadie. Fue diseñado para adaptarse a su cuerpo desde el principio e incluso consideró la naturaleza y las características, la personalidad y los hábitos de su maná. Por lo tanto, era natural dejarlo como una grabación para ella. En primer lugar, era solo para Julie, y era un movimiento destinado a ser entregado a ella.

"Te lo daré si quieres."

"... ¿Está eso bien?"

Julie parecía genuinamente sorprendida. Entonces Raphael hizo señas suavemente.

"Junior. No depende de ti decidir qué está bien. Solo tienes que decir gracias—"

"Ni siquiera necesitas agradecerme. Es inútil para mí ya que soy un mago."

Interrumpí a Rafael.

"Haré que alguien te lo entregue hoy. No me molestes más que esto."

Me di la vuelta, dejando a los dos en el jardín.

"...¿Enserio? ¿Deculein?"

El Jardín Imperial. Después de terminar el encuentro con Raphael, Julie comió un refrigerio con Lia, quien apareció más tarde.

"Sí. El Conde dijo que me daría una grabación de su habilidad con la espada."

"¿Qué más?"

La razón por la que Julie se atrevió a correr el riesgo de revelar su verdadera identidad y contactó a Deculein fue, en cierta medida, para revelar esto.

"nada más. Se fue antes de que pudiera decir algo."

"Huh..."

Acariciando su barbilla, Lia todavía estaba perdida en la contemplación. Desde que regresó del Santuario, no había podido dormir, y cada momento de su tiempo había sido desperdiciado en su preocupación.

"No te preocupes demasiado."

Dijo Julie.

"El Conde debe tener una razón. El Deculein que conozco, por supuesto, es una persona famosa, siempre atrapado en los chismes, pero no era alguien que destruiría el continente."

"... ¿Qué y si en verdad lo destruye?"

";Qué?"

"¿Qué pasaría si Deculein tuviera un gran cambio de opinión y decidiera hacerlo?"

Incluso mientras respondía así, Lia se burló. Dos de las principales causas que llevaron a la apostasía de Deculein — si es que lo fue — fueron tener una conversación como esta.

"Podemos detenerlo. Eres fuerte, Lia, ¿verdad?"

"..."

La respuesta de Julie fue simple.

"¿Así de fácil?"

"Será difícil. Pero hay una manera."

"...; Cual?"

Recor	pilada	nor:	Nigl	hting	ale
ILCCO	Jiiaua	por.	11151	ILLIIIS	uic

"Eso sería un motín/manifestación."

Skydark: Aquí falta texto no encontré más si alguien tiene el capítulo completo déjelo en los comentarios...

Capítulo 319

Sylvia estudió la nota de Epherene. El maná en el papel no quedó como letras o una imagen, sino
como un simple trazo. Sin embargo, se necesitó una enorme cantidad de maná para investigar el
significado de Epherene contenido en eso, para comprender los pensamientos de esa tonta.

"...Julie."

Sylvia se volteó hacia Julie.

"¡Sí!"

En este momento, la confianza de Julie en Sylvia era del 100 %. Cuando Julie reveló su identidad, Sylvia confesó que ella era Sylvia de Iliade, no Sephine.

"... ¿Puedes llevarme?"

Sylvia no podía mover un dedo. Esa fue solo una breve interacción con Epherene, y ella solo estuvo expuesta a una porción muy pequeña de energía del tiempo, pero el resultado fue un agotamiento total. Cada gota de maná en su cuerpo fue exprimida.

"Por supuesto. ¿Ahora mismo?"

"No tenemos tiempo."

Sin embargo, gracias a eso, sabía con seguridad lo que quería decir Epherene.

"Sí."

Julie inmediatamente recogió a Sylvia.

"¿A dónde vamos?"

"... La Biblioteca Imperial Subterránea."

Esto fue tan humillante que tuvo que suspirar, pero no pudo hacer nada. Sylvia hundió la cara en la espalda de Julie.

"Sí."

Julie abrió la puerta y salió a los espeluznantes pasillos del Palacio Imperial.

"¡Vamos!"

No hubo vacilación. Sujetó a Sylvia con fuerza y se echó a correr, con pasos silenciosos a pesar de su velocidad. ¿Era esta la razón por la que los caballeros escoltaban a los magos?

```
"¿Está eso aquí?"
```

Ella llegó justo cuando Sylvia empezaba a reflexionar. O bien, puede haberse quedado dormida por un momento sin siquiera darse cuenta. Sylvia levantó sus pesados párpados para ver una gran puerta y dos estatuas de eruditos de pie a cada lado.

```
"Sí. Es aquí."
"Okey."
Creeak—
La puerta se abrió. Julie entró.
"...Esta silencioso."
No había nadie dentro. Julie susurró.
— Por cierto, ¿Qué fue eso? El contenido de la nota que te ha dado esta Epherene.
"No había nada en el."
— ...¿Huh?
"No había nada escrito. Solo había un poco de su maná."
Julie parpadeó. Sylvia movió su cuerpo con su mirada cansada.
"Ahora, bájame."
"Sí."
Julie sentó a Sylvia en una silla.
"Saca la nota de mi bolsillo."
"Sí."
Lo sacó del bolsillo de Sylvia.
"Ahora encuentra eso."
"...¿Sí?"
Julie preguntó de nuevo. Contestó Sylvia, ya medio dormida.
```

"Eso es un trozo de un libro."

"Un libro..."

Julie miró a su alrededor. Un mar de libros los rodeaba.

"... ¿A qué libro te refieres?"

"El libro del que se arrancó la nota. Hay una alta probabilidad de que sea un libro de alta calidad o uno con muchas imágenes. Será de un material similar al lienzo."

Julie tomó la nota. Para ella, era solo papel. Espacio en blanco.

"Pero ten cuidado. Eso podría ser un libro del futuro."

"¿Futuro?"

"Sí. Ella maneja el tiempo..."

Eso fue lo último que logró decir antes de que Sylvia hundiera la cara en el escritorio. Ella no dijo nada más.

Ella estaba dormida

"...Un libro."

El libro que una vez contuvo este pequeño pedazo de papel.

'; Podre encontrarlo?'

Julie miró alrededor de la biblioteca del Palacio Imperial. Sin embargo, la dedicación de Julie no había cambiado.

"Haré que sea posible de alguna manera."

Julie comenzó a buscar en los estantes.

•••

Tic—Tac—

Julie seguía buscando un libro y Sylvia seguía durmiendo. Al pasar por miles o decenas de miles de páginas, la textura y el olor del papel en sus manos ahora le eran familiares. Afortunadamente, el proceso de encontrar el libro no fue tan difícil. Simplemente agarró uno y lo hojeó para ver las páginas rotas.

"¿...?"

En ese momento, Julie sacó un libro sin pensar y se sobresaltó. No era un libro. Era un 'registro'.

[Registro del Demonio: La Voz]

Registros sobre la Voz. Julie miró a Sylvia.

Ronca, ronca...

A juzgar por los ronquidos, todavía estaba muy lejos de despertarse. Entonces tal vez Julie podría tener algo de tiempo libre. Tan pronto como lo abrió, un nombre llamó su atención.

[Autor: Deculein von Grahan Yukline]

La letra familiar de Deculein la recibió.

— Este es un registro sobre la 'Voz' que cubrió el continente.

Después de una breve introducción, siguieron algunos números y cálculos. Parecía ser un resumen numérico de la maldad y el poder del demonio llamado la Voz.

— ...Este eco se produjo y confundió a la nación. Los vivos se volvieron reacios a hablar con alguien, y los recuerdos de los muertos los perseguían.

Eco. Un fenómeno en el que las voces del pasado se elevaban como reverberaciones a través del tiempo. Los ojos de Julie se abrieron.

— El eco que se originó en la Isla de la Voz fue puesto fin por una maga. El fenómeno del eco que ya se ha extendido por todo el continente se reunirá en la Isla de la Voz.

";?"

Sin embargo, el final del informe fue demasiado abrupto. Una línea para explicar el fenómeno, tres encantamientos para explicar el eco y una conclusión.

— Ya se ha almacenado información más detallada y confidencial en la biblioteca de Yukline, por lo que la cantidad de registros que se divulgarán al exterior se ha reducido a veinte mil.

Creak—

Julie se enderezó. Corrió hacia Sylvia, pero después de notar la silueta de alguien a través de las estanterías, se escondió.

Stomp—Stomp—

Pasos solemnes resonaron a través de la biblioteca, y un aroma inolvidable golpeó a Julie.

Stomp—Stomp—

Deculein. Pasó sin decir una palabra, luego se detuvo de repente. Su mirada estaba sobre Sylvia, que yacía sobre el escritorio.

"...; Estaba estudiando?"

Deculein murmuró así. Luego miró en silencio a su alrededor. ¿Estaba buscando un libro?

"El que se esconde allí, salga."

El corazón de Julie latía con fuerza, pero valientemente dio un paso adelante. Se enfrentó a Deculein.

"Mmm. Nos vemos bastante a menudo, ¿Huh?"

Deculein dijo sarcásticamente, y Julie se movió al lado de Sylvia.

"Sí. Soy la escolta de la Maga Sephine."

"¿Estás buscando un libro?"

"...Sí."

Ella permaneció alerta, pero no mintió. Deculein asintió gentilmente. Luego se quitó el abrigo.

"Veo que eres una escolta, pero no puedes actuar como médico."

En el momento en que Deculein dijo eso, los ojos de Julie se abrieron como platos. Ella puso su mano en la nuca de Sylvia.

Estaba ardiendo

"...;Oh!"

"Déjala. Ella no está en un estado en el que puedas hacer algo."

Deculein cubrió a Sylvia con su abrigo.

"Si esperas, ella sanará naturalmente."

"…"

Julie parpadeó hacia él. Ser sanada solo porque estaba cubierta con un abrigo... ¿podría ser algún tipo de abrigo mágico?

"Parece que ha ido más allá del agotamiento de maná, más allá del exceso de trabajo y la sobrecarga. Sin embargo, puedo adivinar más o menos lo que hizo... este abrigo tiene propiedades curativas y calmantes naturales para que se sienta mejor en uno o dos días."

"... ¿Es un abrigo mágico?"

"Puedes llamarlo así."

Julie miró a Deculein sin decir una palabra. Él tenía una renuencia inconsciente a tratar con ella ahora. Cuando la miraba o decía algo, él respondía vagamente con un miedo instintivo.

... ¿Él lo sabía, después de todo?

"Por cierto, ¿a qué vino aquí?"

Preguntó Julie. Deculein se encogió de hombros.

"¿Hay algo más que libros en una biblioteca?"

"¿Qué libro esta..."

Deculein estiró la mano. Luego, la Psicoquinesis sacó un documento de algún lugar de la estantería. Era lo que Julie acababa de leer.

"¿Qué es esto?"

"No necesitas saberlo."

¡Whoosh—!

Deculein le prendió fuego.

"¿Por qué lo estás quemando?"

"Es un documento que debería haber sido incinerado hace mucho tiempo."

"..."

"Te dejo a la maga Sephine a ti. Hazle saber que leí su tesis. Ella posee un talento raro."

Deculein se dio la vuelta. Como si nada especial hubiera pasado, como si ella no fuera nadie.

"Conde Yukline."

Julie lo llamó. No en nombre de Deculein sino en nombre de su familia. Él se volteó para mirar a Julie.

"¿Qué tipo de caballero era Julie?"

Luego frunció el ceño. Apretó los dientes y sacudió la cabeza. ¿Estaba actuando ahora?

"...Yo no hablo de los muertos."

Dijo Deculein.

"…"

Julie se dio cuenta un poco tarde. Incluso si Deculein supiera o no de su existencia, Julie ya estaba muerta para él. La razón era simple: su yo actual era Julie y no Julie simultáneamente. Debería tener diez años de recuerdos si fuera Julie, pero no los tenía. Sin ese recuerdo, ella sería solo un clon...

Slam—!

Deculein ya se había ido cuando Julie miró hacia el techo y suspiró.

"...Lo sé."

Deculein podría saberlo. Así que es por eso...

"Yo también debería saberlo."

Quién era Julie. ¿Cómo se sentía y qué tipo de vida llevaba? Conociendo su pasado, podría continuar con su presente y futuro. Un nuevo comienzo después de olvidar todo no le sentaba bien a Julie. Ella no quería esto.

Swooosh...

Una corriente de aire atravesó la biblioteca. Ella se sobresaltó. No había ventanas. No, esto era el subterráneo en primer lugar...

";0h?"

Julie dejó escapar una pequeña exclamación. Un pequeño cuaderno había caído de uno de los estantes. Julie se acercó lentamente y lo recogió. Solo había una palabra en la portada.

[Diario]

Diario. Debajo de eso, el nombre de alguien que Julie conocía.

[Julie]

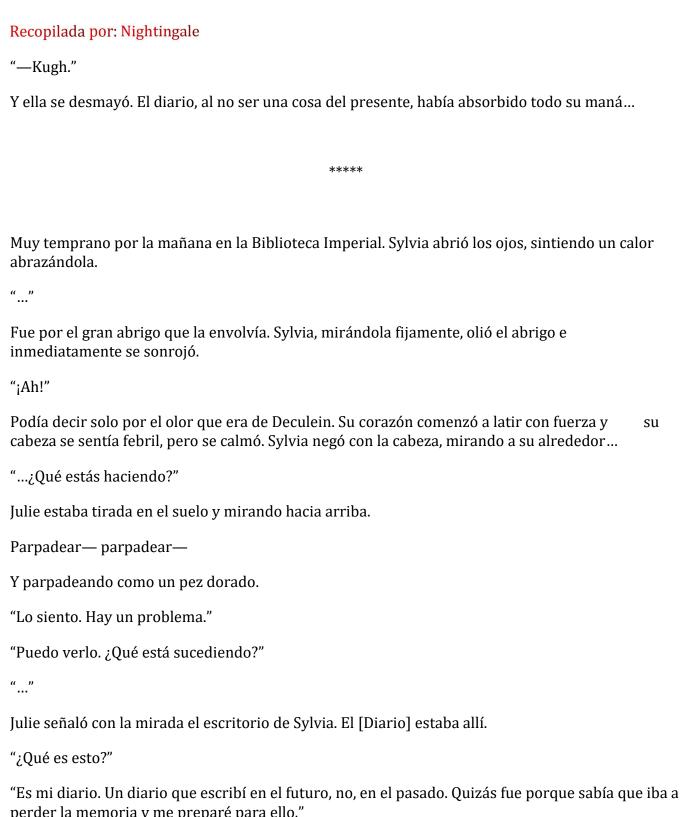
u n

Por un momento, su mente se quedó en blanco. El mundo se alejó de ella.

El diario de Julie. Su diario, que no recordaba haber escrito.

"Entonces."

Solo había una respuesta. Tan complicada como se sentía, sabía lo que tenía que hacer.



perder la memoria y me preparé para ello."

Sylvia asintió y abrazó el abrigo. De hecho, esto estaba cubierto por el olor de Deculein.

"...¿Estas escuchando?"

Julie preguntó. Sylvia la miró de arriba abajo y volvió a ponerse el abrigo. Metió los brazos en las mangas largas y se las abotonó. Ella estaba nadando en ello.

"Estoy escuchando."

"No me parece."

Sylvia frunció el ceño, jugueteando con los botones de su manga.

"Dime. ¿Por qué te ves así?"

"...Sí. Iba a leerlo, pero cada vez que lo intentaba, el maná me agotaba tanto que solo logré leer dos líneas antes de que esto sucediera."

Sylvia se rió.

"Eso no es una cosa del presente. Probablemente, solo tú puedes leerlo."

"¿Por qué soy la único quien puede leerlo?"

"Eso es tuyo en primer lugar, y estás hecho de tiempo y energía. Habrá menos efectos secundarios para ti en comparación con otros."

"...Oh."

Eso convenció a Julie, pero aún necesitaba una solución. Sylvia se frotaba la cara contra el cuello del abrigo.

"...En ese caso, tomaría varias décadas leer este diario..."

"Aumenta tus conocimientos previos."

"¿...?"

Sylvia le dijo a Julie, quien estaba inclinando la cabeza.

"Conocimiento de fondo. Después de todo, esto es tuyo. Cuanto más te conozcas a ti misma, menos maná se consumirá."

"Sí. Bien. Tendré que seguir conociéndome a mí misma."

"¿Pero estarás bien? Podrías arrepentirte. Solías odiar mucho a Deculein."

""

Julie se puso rígida ante esas palabras, pero sonrió ampliamente como si recordara algo.

Recopilada por: Nightingale "Oh, maga Sylvia. Lo encontré." Preguntó Sylvia. "Qué." "El pedazo de papel que mencionaste. De donde vino." "... No era del diario." Sylvia puso el diario de Julie en el abrigo de Deculein. De hecho, esto estaba encantado, por lo que el espacio de almacenamiento era insuperable. "No. El papel no era del mismo material. Sorprendentemente, fue fácil de encontrar." "Fácil de encontrar." "Sí." Julie giró el cuello y señaló a otra parte. "Es eso." Sylvia siguió su mirada. "Marco de la foto." "Sí. Lienzo. Era un trozo de lienzo." Un lienzo escondido detrás de una estantería en la biblioteca. No había pintura, y tal como dijo Julie, la esquina estaba un poco rota... Sylvia se acercó y puso el papel encima. Encaja perfectamente. "Tienes razón." "Sí. Apenas lo encontré." Cuando las dos murmuraron así y se miraron con una sonrisa — ¡Whoosh—!

Un torbellino atravesó el lienzo. Julie y Sylvia se encogieron y trataron de retroceder, pero ya era demasiado tarde.

Swooosh-!

El maná que surgió del interior del retrato las envolvió.

Al mismo tiempo. Arlos, Zeit, Carla y Chacal todavía estaban en la pintura al óleo de Quay.

"...¿Podemos salir de aquí?"

Preguntó Zeit.

Aprisionados en un cuadro, lo único que podían hacer era caminar todo el día. Zeit y el grupo no tenían otra opción.

"¿Por qué me preguntas eso? Esto sucedió por tu culpa."

Arlos miró a Zeit con el ceño fruncido. Zeit se aclaró la garganta y se rascó la nuca.

"De todos modos, eres la única maga aquí, ¿no es así? Teniendo en cuenta a Carla no será de mucha ayuda."

"Tengo más conocimientos que Arlos. Simplemente no puedo ejecutarlo."

"Así es. No te metas con mi hermana. ¿Okey?"

Carla y Jackal. Ninguno de los dos ayudó en absoluto.

"Haah. En serio."

Zeit negó con la cabeza.

— ¡Rumble!

Un rugido sonó desde arriba de ellos en ese momento, y dos personas cayeron del cielo.

¡Thud—!

"¡Ugh!"

"Ugh"

"¿Eh?"

Al ver a Julie y Sylvia caer repentinamente delante de ellos, Zeit y el grupo parpadearon varias veces con incredulidad.

Capítulo 320

....Al mediodía del día siguiente.

El área subterránea del Palacio Imperial fue designada como el sitio del incidente mágico. La entrada al área estaba estrictamente prohibida y todos los magos y caballeros del Palacio Imperial fueron despachados, incluido Lia.

"...Haahm. ¿Qué está sucediendo?"

Lia bostezó y se frotó los ojos. Anoche, había hecho sparring con Delric, Leo y Carlos en sucesión, y siguió preocupándose por Deculein después, por lo que estaba exhausta.

"No te acerques. Es peligroso."

La gente charlaba y deambulaba por los pasillos del Palacio Imperial, cerca de la biblioteca. Había muchos cortesanos curiosos dando vueltas. Los caballeros los estaban reteniendo, pero cada uno de ellos asomó la cabeza y susurró.

Skydark: "Cortesano"; Persona que antiguamente formaba parte de la corte y estaba al servicio del rey o de su familia.

Lia se acercó a los caballeros y preguntó.

"¿Qué es esto? ¿Qué está sucediendo?"

"Ni siguiera sientas curiosidad... oh. ¿Eres tú, Lia? Hmm... sí, mira por allá."

El caballero hizo señas a la Biblioteca del Palacio Imperial.

"Fue un ataque mágico."

"¿Un ataque mágico?"

"Sí."

¿Fue el Altar? Lia miró por encima del hombro del caballero. La biblioteca ya era un desastre. Las estanterías yacían colapsadas como fichas de dominó, y los libros estaban esparcidos por el suelo.

"Todos los que han visitado la biblioteca en los últimos tres días están desaparecidos."

"¿Desaparecidos?"

"Sí."

"¿No te habías dado cuenta de esto antes?"

"...La Biblioteca no es un lugar lleno de gente. Esto salió a la luz anoche cuando desaparecieron un mago seleccionado y su caballero de escolta. Pero hay más que eso..."

El caballero se aclaró la garganta, mirando de reojo. Y luego susurró suavemente.

— El número de personas desaparecidas en este Palacio va en aumento.

"...¿Enserio?"

El palacio era amplio. Mucha gente no lo sabía, pero había decenas de miles de personas viviendo aquí. No solo funcionarios de alto rango y cortesanos, sino también caballeros y magos de palacio, sus asistentes y cientos de invitados extranjeros. Por lo tanto, era difícil desestimar los rumores que ya habían comenzado a circular.

"¿Es hora de que dé un paso adelante?"

El caballero le sonrió a Lia.

"¿Quieres entrar? Creo que será peligroso incluso para ti."

"Está bien."

"Bien."

Así que le permitieron entrar. Lia miró lentamente alrededor de las personas que investigaban el sitio. Había demasiados reunidos aquí. Desde los magos de la corte esparciendo maná aquí y allá, hombres y mujeres con trajes de la agencia de inteligencia, los subcomandantes de los Caballeros Imperiales, Isaac y Lawaine, y Delric.

"... ¿Qué está pasando, Caballero Delric?"

Le preguntó a Delric.

"; Eh?"

Mientras hablaba con los agentes, él notó que ella se acercaba.

"Oh, ¿eres tú, Lia?"

"Sí."

Delric fue amable, pero la razón por la que sonrió cuando la vio así fue probablemente por Deculein. No, ¿Fue esto gracias a Deculein?

"Sí. Los magos seleccionados, los caballeros y los bibliotecarios fueron atraídos."

"; Adónde ellos fueron atraídos?"



"Este lienzo."

Delric señaló el retrato en blanco que yacía en medio de la biblioteca.

"El culpable parece ser esto, pero... estamos investigando quién puso este lienzo aquí. ¿Por qué? ¿Vas a unirte a ellos también?"

"¿Está eso bien?"

"Por supuesto."

Whooong—

Seguidamente algo vibró. Delric sacó una bola de cristal de su capa. Después de mirarlo por un momento, se aclaró la garganta.

"Todos, prepárense. El Conde Yukline estará aquí pronto."

";Sí!"

Ante las palabras de Delric, todos, incluida la agencia de inteligencia, se enderezaron. ¿Era realmente la persona más poderosa del imperio? Lia se sintió inquieta por su lealtad, pero decidió esperar a Deculein con ellos.

Stomp—

Todos en la biblioteca miraron hacia atrás y Lia tragó saliva. Su corazón se aceleró, pero respiró hondo para calmarse y borró su expresión.

"¡Bienvenido, sir!"

Saludó Delric. Lo mismo hicieron los otros agentes, mientras que Lawaine e Isaac mantuvieron sus expresiones hoscas. No había lealtad de esos dos. Tal vez, a Lia le vendría bien su ayuda.

"¿Un ataque mágico?"

Preguntó Deculein.

"Sí. así es."

Respondió Delric.

"¿Quién se presume que es el mediador?"

"¡Este lienzo!"

El lienzo. Deculein lo miró fijamente durante un momento y luego se acercó.

"Oh, Conde. Es peligroso. No se acerque demasiado—"

A pesar de la advertencia de Delric, él retiró el lienzo sin dudarlo. Examinó la hoja de papel, dándole la vuelta.

"...¿Descubrió algo?"

Isaac preguntó. Deculein asintió sin decir una palabra.

"¿Qué descubrió?"

Esta vez, preguntó Lia. Deculein la miró en silencio.

"Ella bajará de la Isla Flotante."

"...¿Sí?"

Todos parecían desconcertados. Entonces Deculein colgó el lienzo en la pared y dijo:

"Epherene."

")

Epherene Luna.

"Parece que esa chica está haciendo algo extraño."

Justo ahora ella estaba siendo perseguida por los oficiales de la Isla Flotante. Su crimen fue ser la semilla del desastre que podría destruir el continente. La mayor amenaza era el Altar, pero la Isla Flotante solo intentaba perseguir a Epherene.

Él podía entender. Eso no significaba que simpatizara. Sin embargo, la Isla Flotante no tenía nada que ver con el continente, por lo que el mayor daño para su organización fue una existencia que tenía el potencial de socavar los cimientos del sistema mágico actual. En simples palabras, Epherene.

"¿Te refieres a esa Epherene?"

"Sí. Ha habido algunos informes faltantes recientemente."

"..."

Delric miró al agente de inteligencia a su lado. El agente explicó rápidamente.

"103 casos dentro del Palacio Imperial y 830 casos fuera."

Hubo bastantes desapariciones. Lia también se sorprendió al escuchar que era tan extenso.

" ...

Deculein se perdió en sus pensamientos por un momento, luego torció los labios en una mueca y murmuró.

"Esa es una tontería."

No sabían lo que era una tontería. Pero, cuando se dio la vuelta rápidamente, preguntó Delric.

"Sir. ¿Adónde va?"

"Voy a buscar a Epherene. La Isla Flotante probablemente debe haber ido a buscarla."

Lia le preguntó.

"¿Qué va a hacer cuando la encuentre?"

Deculein miró a Lia con ojos fríos. Su voz aguda colgaba como una espada sobre su cabeza.

"...La mataré."

Deculein se fue sin mirar atrás. Desde la mirada de su espalda, Lia estaba casi convencida.

— El Deculein actual era peligroso.

Yo estaba corriendo. Mis dos piernas eran más rápidas que un caballo o un automóvil. Si usara el Pasaje del Espejo colocado en todos los rincones del continente, podría cruzar grandes distancias en unos instantes.

El lienzo de Epherene. Estaba claro lo que estaba tratando de hacer con eso. Creo que me di cuenta, ya que una vez hizo algo similar en un futuro lejano. No, ella haría algo similar en el futuro.

...ella se estaba preparando para la destrucción del continente. Estaba pensando en salvar la vida de este continente, con su magia en una escala digna de ser llamada Archimago.

" »

Sin embargo, no fue esa chica a quien vine hoy. No pude encontrar a la chica que se escondía muy bien, no, la chica que ya no dependía del tiempo.

"Etérico Deculein."

En lugar de eso, me enfrentaba al cazador de Epherene en la Isla Flotante, este hombre con una pesada capa.

"¿Has oído las noticias?"

Asesino Mayev. Él me preguntó. Miré alrededor. Estábamos al pie de la montaña del imperio, en la cabaña que ellos construyeron. Todavía no sabía lo que estaban haciendo. Solo tenían magia y maná en sus cabezas, por lo que les faltaban al menos diez tornillos.

"...Por noticias. ¿Te refieres a la desaparición?"

"Sí. Epherene está haciendo algo extraño."

Algo extraño. El rostro de Mayev se arrugó con el ceño fruncido mientras continuaba.

"Definitivamente te hemos dicho que Epherene es un mago extremadamente peligroso. Este es el precio."

"Solo explica lo que está pasando."

"Epherene se ha vuelto loca."

Él dijo. Estaba desconcertado. De hecho, ¿era suficiente estar equivocado de esa manera?

"La magia de Epherene está absorbiendo gente. Ni uno, ni siquiera dos. Es un evento importante que está ocurriendo en todo el continente."

Eso puede ser correcto. Epherene estaba secuestrando gente en el lienzo. Podría haberse vuelto loca en el tiempo que se repite infinitamente.

"Se ha vuelto loca."

Dijo el Asesino. Me tragué una risa.

"¿Puedes siquiera atraparla?"

"Sí. ¿Estás planeando colaborar?"

"¿Alguna vez no he cooperado contigo?"

Respondí. De hecho, nunca hubo un momento en que no había cooperado.

"Por cierto, ¿Cómo vas a atraparla?"

"La gran magia."

Levanté una ceja.

"¿Gran magia?"

"Sí. Es magia gigantesca que congela el tiempo en un espacio específico."

Algo era extraño. Magia que congela el tiempo en el espacio, es decir, lógica relacionada con el tiempo. Negué con la cabeza y miré a los asesinos.

"... ¿Aceptaste la teoría de Epherene?"

u n

Ellos no respondieron. Al menos cuando llegaba el momento, todos los magos del mundo no podían hacer nada más que seguir a Epherene.

"Bueno, hay un dicho que dice que, si conoces a tu enemigo y a ti mismo, puedes ganar todas las batallas."

Se las arreglaron para asentir a lo largo de mis palabras.

"Sí. La teoría de Epherene sigue siendo peligrosa, pero la aprendimos porque podemos manejarla y sellarla de acuerdo con nuestras capacidades."

Que asquerosa racionalización. Demasiado repugnante para decir que esto es divertido, demasiado patético para decir que es inteligente.

"Hmph. Ni siguiera te molestes con las excusas. ¿Cuándo planeas realizar el hechizo?"

"En tres días."

Tres días. Pensé en ese momento, y consideré mi poder. El número de los asesinos era seis. El poder de cada uno de ellos era demasiado difícil de soportar incluso para mí. Eran asesinos expertos cuando se trataba de tratar con magos. Sin embargo, tampoco era imposible.

La preparación era la especialidad de un villano. Si eliges tus propios medios, puedes ganar.

Yo pregunté.

"¿Puedes terminarlo para entonces?"

Por lo tanto, tres días era el tiempo que tenía para planear matarlos.

"Por supuesto, es posible."

Miré a su alrededor en silencio.

"Mmm. ¿Lo es?"

Rápidamente se me ocurrió un plan.

"También creo que lo será."

... Acerca de matarlos a todos.

"... Creo que Deculein está tratando de cooperar con el Altar."

Al mismo tiempo, el Palacio Imperial estaba empapado en la oscuridad. En la habitación envuelta en silencio, Lia finalmente habló.

"Aunque no sé la razón..."

Ganesha se sentó frente a ella con la Sangre Demonio Elesol. Lia finalmente pudo pronunciar esas delicadas palabras.

";Enserio?"

Pero, sorprendentemente, Ganesha no pareció sorprendida. Lia encontró eso extraño.

Ganesha le devolvió la mirada mientras ella inclinaba la cabeza y sonreía.

"Ya veo."

"... ¿Qué con esa reacción?"

"¿Qué?"

"No te sorprende."

Ganesha se rió entre dientes. Entonces, dejó escapar un pequeño suspiro.

"Sí. ¿Por qué no estoy sorprendida~? ¿Es porque ya he recibido una misión~?"

Lia frunció el ceño, pero Ganesha siguió sonriendo.

"Si tú lo hubieras sabido, los demás también lo habrían sabido. ¿No es así?"

"¿Demas? Te refieres a..."

Lia hizo una pausa. Leo y Carlos a su lado se veían iguales.

"Sí. Así es."

Ganesha asintió, su expresión cambiando a una de máxima seriedad. Luego, sacó una carta imperial sellada y la tendió.

"Esta es una solicitud de misión que la Familia Imperial nos dio directamente."

Lia la abrió. Sus ojos se abrieron con asombro.

"...Ha."

Si fuera la verdad lo que Lia sabía, por supuesto, alguien del Palacio Imperial tendría un atisbo de sospecha.

"La Agencia de Inteligencia Imperial también sospecha de Deculein."

- ---[Solicitud de misión: Equipo Aventurero Red Garnet]---
- ◆ Sigue al objetivo e investiga. Si hay sospecha de traición o conspiración, notifíquenlo inmediatamente.
- ◆ Objetivo: Deculein von Grahan Yukline.

Lia dejó la carta y miró fijamente a Ganesha.

"Pero la pregunta es, ¿Su Majestad nos creerá? Oh, por supuesto, necesitaremos pruebas."

Ganesha apoyó la barbilla en su mano.

"¿Qué debemos hacer, Lia? ¿Deberíamos intentarlo? ¿Deberíamos seguir a Deculein?"

Siguiendo a Deculein, revelando que era un espía que colaboraba con el Altar. Obtener esa evidencia y presentarla a la Agencia de Inteligencia Imperial y Su Majestad.

"... No tenemos otra opción."

Incluso si eso significaba traicionar a Deculein, no había nada que pudieran hacer.

"Justo ahora él está tratando de completar el Faro."

Incluso si era por ella que Deculein estaba haciendo esto ahora, o por el escenario de Yuli, la ex prometida agregó sin pensarlo mucho...

No, por eso que.

"Tenemos que arreglarlo. Si no podemos convencerlos...".

Lia apretó los dientes.

"Incluso si tenemos que matarlo... pase lo que pase."

Capítulo 321

Lia estaba pensando en un final en el que tenía que matar a Deculein, derribar el faro, derrotar a Quay o lo que fuera necesario para atar los cabos de esta Quest principal.

u ,,,

Ella se acostó en la cama y miró hacia el techo de la sala VIP. Al mirar el papel tapiz oscuro, me vino a la mente la cara de Deculein. Era un villano por naturaleza. Él se fijó exclusivamente como un villano, por lo que no había lugar para la reencarnación.

— La estrategia principal es matarlo lo antes posible al comienzo del juego.

...Casi todos los oficinistas que estaban jugando el test concluyeron eso. Pero, ¿esta única condición creó innumerables variables? ¿Ese pequeño cambio de opinión cambió a Deculein así?

"Persuasión."

Por lo tanto, Lia estaba pensando en llegar a un final mejor sin matar a Deculein.

"¿Debería revelar que soy Yuli?"

Por supuesto, ella no era la Yuli que él conocía, pero probablemente eran similares. Sus aficiones y especialidades serían las mismas, así como sus intereses y habilidades. Pero convencer a ese hombre firme sería más difícil que matarlo.

"¿Es más fácil simplemente matarlo?"

Podía matar a Deculein porque él no era Kim Woojin.

Toc toc—

La ventana tembló.

Toc toc——

Afuera, una mujer miraba y movía su dedo índice. Era Ellie.

"¿Huh?"

Cuando los ojos de Lia se agrandaron, ella sonrió ampliamente y entró. Ni siquiera tuvo que abrir la ventana. Dio un paso, y eso fue todo.

"¿Cómo has estado?"

Ellie, en términos de poder, podría decirse que es la más fuerte de los Sangre Demonio, pero también era una psicópata que carecía de emociones. Mientras Lia iba y venía del desierto, les transmitía información y terminó acercándose más a Ellie.

```
"...Ellie. ¿Qué está sucediendo?"
"El elder me dijo que te visitara."
En otras palabras, eso significaba que Elesol la ordenaba. Lia asintió.
"¿Es por el caso de Deculein?"
"Sí. Y la identidad de mi disfraz..."
Ellie sacó una identificación de su túnica.
  [Elaine del Ministerio Imperial de Agricultura y Silvicultura]
"...; Ministerio de Agricultura?"
"Es una identidad disfrazada. Soy un agente de la Agencia de Inteligencia Imperial."
";;Huh?!"
Lia fingió estar sorprendida de nuevo, pero ya lo sabía. Ellie era una Elegida, después de todo.
"Así que... estoy aquí para preguntarte qué vas a hacer."
"Ya acepté la misión."
"Mmm."
Ellie asintió.
"Entonces, ¿Vas a matar al profesor?"
Para Ellie, ¿Deculein seguía siendo un profesor? Lia agarró su manta.
"Aún no lo sé."
"Bien. Ya veo."
"...Sí."
"Pero ya sea que quieras matarlo o no, todavía tenemos una oportunidad."
Dijo Ellie. No había emoción en su voz.
```

"...¿Oportunidad?"

Cuando Lia preguntó, Ellie le tendió un mapa sin decir una palabra. Una hora y un lugar estaban marcados en el papel.

"¿Qué es esto?"

"Este es el mapa que dejó Epherene. Ella nos está llamando. Tal vez a ti, específicamente."

"..."

Epherene. Ese nombre le recordó a Lia a Deculein nuevamente. Convencido de que el lienzo era de Epherene, él se dirigió a la Isla Flotante.

— ...La mataré.

Si es así, ¿era esta la solicitud de rescate de Epherene? No, ciertamente lo era.

"Sí. Se lo que esto significa."

Lia tomó el mapa.

...Por dos días.

Compré todos los árboles de cáñamo que pude, pagando cientos de miles de Elnes. Extraje la energía oscura más pura de la corteza del árbol y la sinteticé con otros materiales mágicos para preparar un líquido espiritual. El proceso siguió el 「Artefacto Mágico」 de Decalane.

"Esto debería ser...."

100 ml de energía oscura pura sin impurezas amplifica solo la capacidad física. Era un elixir que, si se inyectaba por vía intravenosa, lo haría lo suficientemente fuerte como para compararlo con Zeit.

"Suficiente."

Asentí con satisfacción mientras miraba el líquido. Por supuesto, solo mejoré su rendimiento por ignorancia, por lo que, si algún caballero lo usaba, su cuerpo se derretiría y colapsaría. Pero yo no era ningún caballero. Yo era el Hombre de Hierro nacido en Yukline.

")

Puse el líquido en una botella de reactivo y lo puse en mi traje junto con una jeringa. Colgué el abrigo sobre mis hombros y agarré mi bastón.

Así que, cuando estaba a punto de salir del anexo.

Bang—!

La puerta se abrió primero y apareció alguien con una expresión insatisfecha. Ella me miró y gritó.

"Oye-!"

Una mujer intrépida que se atrevía a llamarme por 'oye'. Yeriel.

"¡¿Qué sucede contigo?! ¡¿Por qué compraste tantos?!"

Ella era linda mientras me tiraba una pila de recibos. Seguía gritando por algo, pero una sonrisa tiró de las comisuras de mis labios mientras la miraba.

"¡¿Por qué estás sonriendo?! ¡¿Por qué compraste tantos?!"

No estaba gritando de ira. Ella solo estaba preocupada. Miró alrededor del interior del anexo con ojos de halcón.

"Yeriel."

"...¿Qué?"

Yeriel preguntó con una mirada hosca.

"El día prometido llegará pronto."

"...; Día prometido?"

Yeriel frunció el ceño. ¿Se olvidó o fingió no saberlo? Dije, mirando mi reloj.

"El día en que te convertirás en el cabeza de la familia."

"l"

Si no lo sabía o simplemente lo borró de su mente... El rostro de Yeriel estaba colorado por el asombro. Ella tartamudeó.

"¿Qué, qué, qué, no, de qué estás hablando?"

"Yo lo prometí. Te daré el asiento de la cabeza de la familia."

"...No. eso. Eso... eso..."

"¿Qué?"

Yo pregunté.

Gulp—

Ella tragó saliva. Luego miró alrededor de la parte trasera del anexo, se apresuró a entrar y cerró la puerta.

"Eso fue antes de que supiera sobre mi linaje—"

"Yo te lo dije, aunque ya sabía eso. Más bien, te lo juré."

"…"

Luego, por un momento, el rostro de Yeriel se quedó en blanco. Incluso su rostro inexpresivo era lindo, pero su apariencia me recordaba los viejos sentimientos de Kim Woojin. Desafortunadamente, la despedida no estaba lejos ahora.

"Un noble arrogante que es farisaico y cree solo en sí mismo no es digno de esa posición."

Puse mi mano sobre su cabeza.

"La cabeza de la familia tiene que saber escuchar, saber manejar a las personas, saber respetar las diferencias y, a veces, ser frío."

Ella me miró.

"Habilidad y carácter. Mientras esos dos estén en armonía, el estatus no tiene nada que ver con eso. Incluso los linajes o el estado serán obstáculos al final."

Acaricié suavemente su cabecita. Este tipo de comportamiento no era familiar para Deculein y Kim Woojin.

"Sobre todo, tienes un consciente, ¿verdad?"

Ahora que lo pienso; Nunca había sido amable con mi hermana. Era tan natural para ella estar a mi lado, y como yo estaba tan acostumbrado, hasta me sentía como una carga.

...Un tipo de arrepentimiento como este era suficiente.

"Tienes la conciencia de un Yukline."

Sonreí un poco. Entonces, la expresión de Yeriel se suavizó. Sus ojos, que crecían lentamente, estaban húmedos de emoción y sus labios estaban entreabiertos por la sorpresa.

"Así que, Yeriel. Yukline se adapta a ti más que a nadie."

Lo dije con una sonrisa.

"Confía en mí. Esto no es una mentira."

En el futuro, después de la muerte de Deculein, Yeriel gobernará Yukline.

"Yukline es tu destino."

Laderas desconocidas en el imperio.

Volví allí. Todavía quedaban tres horas, pero muchos magos de la Isla Flotante ya se habían reunido. Diecisiete en total, cada uno del rango Etérico.

"Etérico Deculein."

El Asesino Mayev salió primero. Asentí con la cabeza y él miró a los magos que se alineaban a su lado.

— Barius Graind Carcercious.

Cantaron un cántico. El maná magnífico reverberó de esa voz, y las partículas de maná flotaron al unísono y llenaron la atmósfera. El medium para la realización de la magia era toda la base de la montaña. Era un espectáculo digno de llamarse magia gigantesca.

"No hay ningún punto débil."

Dije francamente. No hubo ninguno. El conocimiento y el poder mágico de la Isla Flotante eran ciertos y perfectos. De hecho, nunca he dudado ni una sola vez de sus capacidades.

"Sí. La trampa es certera. Bloquearemos a Epherene a tiempo y la mataremos."

Dijo Mayev. Reflexioné durante un rato. ¿Debería golpearlos a todos hasta la muerte antes de que esta gran magia se completara?

"..."

No, no tenía que hacerlo, ni siquiera por Epherene. Como su profesor, también tenía algunas cosas que decir.

"¿Cuándo comenzaras?"

"Pronto. Y luego el Archimago también bajará."

Archimago. Ese era un nombre bastante malo para escuchar ahora.

"... ¿Archimago?"

"Rango eterno, la Archimaga Adrienne. Dado que este es un evento lo suficientemente grande como para que un Archimago dé un paso al frente, solicitamos la cooperación de la Isla Flotante y aceptaron."

"..."

La Archimaga Adrienne. Como tal, mis malas premoniciones no siempre estaban equivocadas.

"¿Dónde está ella? No la veo."

"Ella está observando desde otro lugar. ¿Qué piensas? Epherene no podrá escapar."

Mayev dijo con desdén. Adrienne era una variable muy incómoda, pero sentí que sabía más o menos lo que estaba pensando al aceptar su cooperación.

'¡Porque esto parecía ser divertido!'

Prácticamente podía escuchar su voz mientras frotaba mi cabeza.

¡Whoooong—!

El polvo al pie de la colina se elevó suavemente mientras toda la montaña se estremecía y las hojas caían de los árboles cercanos.

"... Comenzaremos ahora."

Mayev señaló. También saqué la botella de reactivo de mi bolsillo.

Mayev me miró.

"¿Qué es esto?"

Respondí sin expresar ninguna emoción.

"Es una droga. Con esto, podemos ganar."

"...¿Podemos?"

Mayev se alejó sin decir una palabra más y ascendió a la fuente de su magia. Probablemente no tenía nada de qué preocuparse ya que Adrienne dijo que lo ayudaría.

"Etérico Deculein, por favor avíseme si la teoría es incorrecta. Por supuesto, es perfecto incluso sin su ayuda. Uno en diez millones—"

"No te preocupes, comencemos."

Las funciones que me habían encomendado eran de inspección y coordinación. En términos de orquesta, yo era como un director, pero también significaba que incluso en la Isla Flotante, se reconocía mi visión mágica.

"...Prepárense."

Mayev levantó una mano.

Whoooosh—

El viento se levantó. Ahora, había un total de diecisiete asientos en los círculos concéntricos centrales de su hechizo. Cada uno de los Asesinos se quedó allí y cerró los ojos en silencio.

Boom—!

Ese fue el comienzo de la operación del círculo. El maná puro se elevó de sus cuerpos, y el aire que fluía de ellos se extendió rápidamente por las estribaciones de esta montaña. Como las brasas de un incendio forestal, las partículas fueron arrastradas por el viento.

——Barius Gracious.

Ellos cantaron. No tenía un significado especial. En cambio, el propósito era armonizar su intención y maná recitando los mismos sonidos. Y...

----- Grained Carcercious.

Esta gran magia no se manifestó en voz alta. Estaba bastante calmado. Parecía como si todo se hubiera detenido, incluso el viento.

——... Crusious.

Ese fue el último canto. Con eso, se fijó el tiempo al pie de esta montaña.

"Nos moveremos ahora."

Dijo Mayev. Sin embargo, no pensé que había ninguna necesidad de apresurarse.

"¿Etérico Deculein?"

"..."

Miré hacia arriba, siguiendo el olor de esa chica.

"...Síganme."

Fui en esa dirección. Los asesinos me siguieron.

Stomp—

Me moví, pero el mundo estaba estacionario. El suelo de tierra excavado por mi talón se detuvo para siempre en ese estado, y ningún objeto irradió energía cinética. Al pie de la montaña donde el tiempo se ha detenido, al borde de un acantilado, la encontré.

"...¿Eres tú?"

Llamé a la chica.

...No. Parecía que había crecido demasiado para ser llamada chica ahora. Su cabello siempre estaba encrespado ya que lo recortaba con magia para ahorrar dinero, pero ahora era moderadamente largo. Había un brillo en sus ojos, que siempre parecían vacíos. Si ella no dijera que era Epherene, la mayoría ni siquiera podría reconocerla.

Los asesinos calentaron su maná y ella habló.

"...Sí. Soy yo. Profesor."

Incluso su voz había cambio un poco del de antes. Sin embargo, ¿Era porque había crecido demasiado rápido? Parecía una hoja justo antes de desmoronarse, como una semilla que se había perdido en los vientos, y me dolía el corazón.

Por eso pensé—

"...Ha sido un largo tiempo."

Ella aun necesitaba una lección más.

Capítulo 322

Todos en el continente... no, toda la vida, o toda la existencia, depende del tiempo. Toda existencia está limitada por el tiempo y se basa en el tiempo. La vida se trata en tener el tiempo, y la muerte es el final de ese tiempo dado. Por lo tanto, el tiempo es un lazo absoluto que enreda hasta el objeto natural más pequeño...

Epherene no estaba incluida en la providencia de la naturaleza, ya que no estaba sujeta al tiempo ni restringida. Era una mutante que se alejaba de la línea del tiempo de la que nadie más podía escapar. Ella pertenecía al intervalo, no al tiempo.

El comienzo de ese intervalo fue el momento en que la Regresión de Sophien entró en ella. Y el final de ese intervalo fue... la operación del Faro. En otras palabras—

La destrucción del continente. Existía un final, y Epherene repetía el tiempo entre el principio y el final de ese intervalo infinitamente. Ya sabes, como el botón de repetición de un reproductor de música. Epherene ya había pasado décadas sola.

Rustle—

Ella estaba en algún lugar del imperio. Un viento fétido sopló a través del centro de la ciudad, enviando una pila de periódicos revoloteando alrededor de sus tobillos. Epherene levantó uno con solo una mirada.

[Comandante de la guardia Imperial, Deculein, a punto de ser expulsado.]

Los titulares eran concisos.

La caída de Deculein. El que siempre mostró su dignidad, se estaba desmoronando. Todo lo que construyó estaba en peligro. La Torre Mágica, la Mesa Redonda y la Isla Flotante se reunieron para criticarlo, y el Palacio Imperial permaneció en silencio.

Epherene no tuvo más remedio que limitarse a observar.

" »

Apartando la mirada del periódico, Epherene se movió de nuevo. Su propósito era simple: confinar a tantas personas como fuera posible en la prisión de pintura de Quay. Ya fueran diez mil, cien mil o un millón... al encerrarlos a todos, incluso si el continente fuera destruido, sus vidas se salvarían.

Seguramente caería un cometa. La destrucción del continente era un hecho fijo.

— Barcious...

En ese momento, un pequeño zumbido susurró en el oído de Epherene. Inmediatamente después de reconocerlo, el maná surgió de una brecha en el espacio-tiempo y se apoderó de Epherene. Eso la tiró a la fuerza hacia atrás. Sin embargo, ella no estaba sorprendida.

Más bien, ella lo esperaba.

"Sí. Moriré así."

Epherene estaba al tanto de los eventos relacionados con su deriva. También sabía vagamente que había ocurrido el intento fallido de matarla de la Isla Flotante.

[Archivo de Epherene]

Ella había obtenido tal archivo. Todos los asesinos que la persiguieron estaban muertos.

"...No es que hayan muerto. ¿Los maté yo misma?"

A lo mejor, yo los maté. Si yo no los hubiera matado, yo habría muerto.

Pero no podía hablar sobre el caso de la Isla Flotante a menos que fuera ella misma, por lo que seguía siendo un misterio.

"Voy a averiguarlo ahora."

Hasta ahora.

Epherene confió su cuerpo a la gran corriente mágica que la atrajo.

...Fijados en un tiempo específico, o más precisamente, capturados de acuerdo con su propósito, Epherene estaba de pie al borde de un acantilado y admirando el paisaje.

Gwooooh-

El maná de los asesinos llenó el aire con intenciones asesinas. Las partículas de maná se dispersaron como brasas ardiendo, tan afiladas que arañaron una fina línea en su piel cuando rozaron su mejilla.

Stomp—

No tenía tiempo de disfrutar de la vista. Ella siempre tuvo demasiado tiempo, así que fue un poco divertido decir que no tenía suficiente tiempo.

"...¿Eres tú?"

El corazón de Epherene se endureció ante la voz que se acercaba por detrás. Sin embargo, ella no lo demostró. Ella lo miró como si nada hubiera pasado.

"...Sí. Soy yo."

La conversación que había anhelado durante décadas. En el momento en que hablaron, se miraron, las lágrimas brotaron por alguna razón y sintió como si se estuviera ahogando.

"Quería estar a solas contigo."

Epherene sonrió, relajada.

"Hay muchos invitados no invitados."

Sus intenciones asesinas eran interminables. ¿Cómo era posible exudar tal odio por un compañero humano?

"¿Para qué me llamaste?"

Preguntó Epherene, a pesar de que lo sabía todo. Deculein también respondió, sabiendo todo.

"¿Eres responsable de los secuestros inusuales que tienen lugar en todo el continente?"

"Sí."

Epherene no dudó. Negárselo a los que ya lo sabían todo no cambiaría nada.

""

Por un momento, el ceño de Deculein se arrugó y levantó una mano para contener a los que levantaban su maná detrás de él.

Preguntó Deculein.

"¿Por qué?"

"Porque el futuro está decidido."

Diciendo eso, Epherene dio un paso más cerca. Ella quería estar cerca de él. Incluso un poco más.

"¿El futuro está decidido?"

Preguntó Deculein. Como siempre, con una mirada arrogante, con una cara que decía: '¿Cómo te atreves, alguien más bajo que yo?'

Ella echaba de menos incluso eso.

"Sí. Solo puedo ir y venir entre el futuro que existe. No puedo ir a un futuro que no existe. Y hay un futuro que no existe."

Para Epherene, el tiempo se basaba en la probabilidad y se trataba de permanecer en el tiempo con la probabilidad más probable. Sin embargo, ese futuro se cortó tras la reconstrucción del Faro. Con la onda expansiva de un cometa golpeando el continente y la luz final bañando el mundo, el futuro de Epherene desapareció.

"El continente perecerá."

Por eso la voluntad de Epherene era firme.

"Ha."

Aun así, Deculein resopló. Él no lo creía.

"El continente no perecerá."

"Perecerá."

"¿Quién te crees que eres para decir eso con tanta confianza?"

"Porque lo vi. Con mis propios ojos."

Epherene señaló sus ojos. Deculein torció los labios en una mueca.

"Tus ojos deben estar mal."

"...Esto es ridículo."

"Los asesinos aquí te consideran un peligro mayor que esa destrucción."

Deculein señaló detrás de él. Luego, golpeó el suelo con su bastón de madera.

Boom-!

Una vibración se extendió por las montañas.

"... Debido a tus estúpidos engaños, las personas que ni siquiera saben de la magia están atrapadas."

Epherene apretó los dientes.

'Te extrañé mucho. Quería hablar contigo, pero ¿cómo puedes hacerme enojar tanto cuando nos al fin nos vemos? ¿Fue esta la razón por la que los maté a todos?'

"Aun así sospechas."

"¿Aun así no lo sabes? La duda es la virtud de un mago."
"..."

Epherene miró fijamente a Deculein. Era increíblemente injusto, pero seguía siendo Deculein.

"... Como se esperaba de usted, Profesor."

Deculein asintió. Como si esa fuera la señal, el maná de los Asesinos formó un arma segura cuando un círculo mágico brilló debajo de ellos. Estaban mejorando sus cuerpos para el combate cuerpo a cuerpo.

"Haah."

Epherene suspiró. Luego sacudió la cabeza y reunió su maná.

"No puedes derrotarlos, Epherene."

Dijo Deculein.

"No. Puedo vencerlos."

"¿La razón es?"

Preguntó Deculein.

"... Lo vi en el futuro."

"Tus ojos deben estar mal."

""

Él volvió a decir lo mismo. Ahora sí que era divertido... Los ojos de Epherene se abrieron como platos.

"¿Qué más viste?"

Epherene observó atentamente sus movimientos y respondió.

"... usted caerá."

"¿Es así?"

Él se quitó el abrigo. Hasta ahora, era normal, pero lo siguiente fue sorprendente. Tiró su abrigo al suelo. Por supuesto, el tiempo al pie de esta montaña se había detenido, por lo que no habría suciedad en ella, pero...

[&]quot;¿La razón es?"

"...Serás traicionado. Primero por la Isla Flotante y luego por la Torre Mágica."

"Luego."

Deculein se quitó el reloj y lo arrojó junto a su abrigo.

"¿Por qué seré traicionado?"

"...Eso debe ser algo que usted sabe."

"¿No lo sabes?"

"Yo también quiero decírselo. Pero si me acerco demasiado, surge una contradicción."

Ella quería decirle; ella quería cambiar ese futuro. Pero incluso eso era parte de la contradicción del tiempo, y eso era inevitable que ella estuviera indefensa.

Deculein asintió.

"No estés tan segura si no conoces los detalles."

Y mientras decía eso, Epherene sintió un doloroso dolor de cabeza. ¿Fue nacido de la ira? ¿O frustración?

"El futuro que ves es solo un fenómeno."

Deculein se arremangó y se aflojó la corbata. Levantó su cabello sin dejar un solo mechón atrás.

"Lo más importante eres tú, quien interpretas el futuro, Epherene."

Las palabras de Deculein tocaron cierta parte del corazón de Epherene.

"Epherene. Dijiste que secuestraste gente en la imagen porque el futuro ya estaba decidido, pero esa no es la respuesta correcta. Esa fue una respuesta tan estúpida que me sorprendió."

Deculein sacó un vial de su bolsillo. Epherene lo miró a los ojos. Todo a su alrededor no importaba ahora. Ni la gran magia que se apoderó de ella ni el aura asesina de los asesinos que gritaban como si fueran a atacar en cualquier momento.

Sólo Deculein y ella misma.

"Voy a preguntar de nuevamente."

Deculein miró a Epherene y preguntó.

"¿Por qué estás secuestrando gente?"

"...

Después de tragar, Epherene inspiró profunda y temblorosamente.

... De hecho, habían pasado décadas. Después de haber estado sola durante décadas, ella pensó que había crecido un poco.

"...Porque creo que pueden salvarse al hacer eso."

"No. Estás en el camino equivocado."

Frente a Deculein, quien cortó su argumento con tanta frialdad, su corazón todavía temblaba. Ella se preguntó si podría estar pensando mal.

"El método que has elegido es incorrecto."

La persona en la que más confiaba la negó. Fue doloroso de soportar y difícil de mantenerse en pie, pero Epherene podía manejarlo ahora.

"No."

Contra sus palabras de negación, ella podía protegerse. Su creencia era más fuerte.

"Esta es la manera correcta."

"..."

Deculein bajó la mirada. Las esquinas afiladas de sus ojos eran aterradoras por alguna razón. Eran igual que antes, cuando era una joven y estúpida maga universitaria.

"¿Estás segura de que el continente perecerá?"

Su discurso fue realmente como si estuvieran en una clase. Tratando de corregir su yo inestable...

No, esta era una clase para explicar por qué Epherene seguía temblando.

"No es eso, y los estoy secuestrando para evitar esta destrucción."

"¿La razón es?"

"Incluso si el continente es destruido, si queda gente, ese no será el final."

Epherene respondió. ¿Fue la respuesta correcta o no fue suficiente?

Deculein la miró en silencio y colocó la jeringa en la botella de reactivo.

"No hay nada que podamos hacer, Deculein. Parece que no hay forma de convencerla."

El Asesino Mayev dijo.

"No hay otra manera más que matarla."

Con esas palabras, Epherene se preparó para la batalla.

Se sintió aliviada por alguna razón. En el tiempo intermedio, sus ojos se estaban nublando. Con esta clase corta, sintió que había vuelto. Se sentía como si hubiera vuelto a su cordura. Era extraño, y también dolía. Estos recuerdos del pasado.

La nostalgia de aquellos días a los que no puede volver.

"Ya veo."

Deculein negó con la cabeza. En ese momento, Epherene se estremeció. Fue agradable enfrentarlo en la realidad así, pero de repente, surgieron más preguntas. Como enseñó Deculein, el futuro era el producto de la interpretación, no el resultado. Además, el sujeto de la interpretación era ella misma, nadie más.

...Pero.

Si es así, ¿Que sería esta situación ahora? Epherene fue atrapada en un tiempo estancado; Diecisiete asesinos y Deculein la rodearon. Y—

"Adrienne está esperando el bombardeo. Si no tenemos éxito en nuestra misión, volará toda la montaña."

Adrienne estaba esperando cerca.

"..."

¿Cómo puedo ganar? ¿Cómo ganaré y sobreviviré aquí?

"Bueno, tengo que intentarlo."

Era una situación muy desesperada, pero la mente de Epherene instintivamente empezó a calcular. Desarmó toda la magia de los asesinos y preparó un contraataque. Como tal, Epherene ahora era muy diferente de aquellos viejos tiempos.

"Epherene."

Pero Deculein volvió a llamarla. Como en los viejos tiempos, como la voz que la llamaba estúpida Epherene.

"Sí. ¿Qué?"

Epherene respondió como antes.

"Siempre dices cosas que nadie puede creer, y aunque eres una estudiante muy poco confiable..."

A continuación, insertó la jeringa en su brazo. El líquido morado se precipitó en sus venas.

"...Pero."

Hasta ese momento, Epherene estaba decidida a luchar contra Deculein. No, pensó que Deculein la atacaría primero.

Pero.

"Creeré en ti."

- Esas palabras inapropiadas para la tensa situación.
- ...Un signo de interrogación apareció sobre la cabeza de Epherene.

Capítulo 323

Sentía curiosidad. Después de que te separaron del tiempo, ¿Qué hiciste y para qué viviste? ¿A qué valor te aferraste y qué quisiste para no perder el camino? Tu fuerza mental debe haber sido infinitamente insuficiente, y debe haber sido difícil para ti.

...Los magos eran la profesión más exclusiva del continente. La magia de una familia solo se permitía al clan y nunca se mostraba a los extraños. El costoso sistema de derechos de autor impidió la afluencia de plebeyos e insistió en una falsa igualdad. Y, sin embargo, ellos actúan como si fueran los elegidos. Los que fueron elegidos tenían este brillante talento.

"¿Qué dijiste... justo ahora?"

Sin embargo, para ellos también existía ciertamente una relación maestro/discípulo. Un mago se convierte en maestro y el otro en discípulo. Comparado con las prácticas del mundo mágico, este comportamiento era bastante diferente. Un maestro y un discípulo no serían de la misma sangre. Sin embargo, esta relación fue aceptada como una costumbre muy cierta.

Un mago que tuvo éxito hasta cierto punto siempre estaba buscando talento para convertir a su discípulo, y si encontraba uno, lo enseñaría sin dudarlo. Incluso si en un futuro lejano la relación se rompiera, el maestro no se arrepentiría de su elección de haber aceptado a un discípulo. El discípulo no se avergonzaría de las enseñanzas que le fueran dadas.

Es por eso que el título del discípulo que mató a su maestro no era raro, y es por eso que no era raro que un discípulo heredara con orgullo la escuela de su maestro después.

Entonces. ¿Estaba pensando en esta chica de esa manera?

"...¿Creer? ¿En mí?"

Ella tenía un talento demasiado grande para ser discípula de alguien. Era un recipiente que era demasiado grande para dejarlo como descendiente de Deculein. Esta chica debe ser un mago elegido ya que resultó con un talento muy brillante.

"Sí."

Orgullo. La Epherene que enseñé — aunque aún no es perfecta — fue suficiente para inspirar orgullo. Se convertiría en una maga superior a cualquier otra.

"¿Desde cuándo?"

¿Desde cuándo crees? Epherene preguntó con voz temblorosa. Tan estúpida como era la pregunta, mi respuesta fue simple.

"Desde el momento en que te vi."

"...;Eh?"

"Nunca dudé de ti."

Siempre he creído en Epherene y confiaba en su potencial y talento. Desde el principio hasta el final, mis creencias no cambiarían.

"Entonces, tu fe es mi fe."

"...!"

Los labios de Epherene temblaron, y su nariz se puso roja cuando empezó a gotear mocos. Era sucio. Sin embargo, ya no tenía la energía para ser molestado. Energía oscura 100% pura corría por mis venas, y el cuerpo de una persona común ya se habría derretido.

Pronto, mis sentidos y pensamientos se acelerarían y mi personalidad cambiaría violentamente.

"...No haga eso. Su cuerpo... debe estar doliendo."

Me agarró de la manga como si supiera lo que iba a hacer. Miré hacia atrás sin decir una palabra. Enfrentándome a los asesinos, dejé atrás a Epherene.

Mayev apretó los dientes. Los músculos de su cuello se hincharon.

"Etérico Deculein. ¿Vas a renunciar a tu posición?"

Los miré con una profunda sonrisa.

"Mi posición no es otorgada por su Isla Flotante. Es más bien lo contrario. Creo habértelo dicho ya antes."

"... No hay mago que traicione a la Isla Flotante y sobreviva."

"Eso lo veremos."

Apreté los puños y mis pies se clavaron en el suelo.

"Esto simplemente no tiene precedentes, pero no es imposible."

La magia de los asesinos flotaba en el aire. Y después—

El tiempo de Epherene se extendió. Fueron solo uno o dos segundos, extendiéndose interminablemente.

Deculein fue rápido. Sus pies aplastaron el suelo debajo de él.

Stomp, stomp, stomp.

¿Las pisadas de un gigante sonaría así corriendo? Sus pasos cortaron el camino de la montaña y rompieron el acantilado. En medio de su alboroto, algunos asesinos activaron la magia sobre sí mismos.

El espacio al borde del acantilado se curvó bruscamente cuando el mismo aire se convirtió en un arma. Al mismo tiempo, la sangre de Epherene hirvió. Ignorar la resistencia humana y calentar los fluidos corporales era una magia asesina que escapaba de la humanidad.

...Deculein tenía razón. Sola, ella no podría lidiar con estos diecisiete. Ella no podía vencerlos todavía. Si hubiera estado sola, Epherene sería la única muerta.

Click—

Epherene disipó su magia. Precisamente, hizo retroceder el tiempo de sus hechizos para dispersar sus maná. Sin embargo, hubo un asesino que se atrincheró.

Mayev. El perro salvaje más venenoso y persistente de la Isla Flotante. Ignorando a Deculein, dejándolo con sus camaradas, se aferró a Epherene e intentó un combate cuerpo a cuerpo.

""

Epherene hizo retroceder con calma el tiempo de Mayev cuando él la alcanzó. El reinicio fue instantáneo, y de repente él aún estaba lejos.

";-!"

Aun así, Mayev corrió. Sin la menor duda, corrió como un rinoceronte.

"...No servirá de nada."

Epherene volvió a retroceder el tiempo. Pero Mayev no se rindió.

";-!"

"Regresa."

Retrocedió justo delante de la nariz de Epherene.

"¡-!"

"Regresa."

Rebobinar, rebobinar y rebobinar estando a dos pasos siempre. Sin embargo, el veneno de Mayev se hizo más espeso a medida que se repetía.

"...Por qué."

En medio de esa falta de sentido, Epherene apretó los dientes y preguntó. La intención asesina que Mayev estaba emitiendo en este momento, la tenacidad incomprensible, le dio a Epherene una cierta pregunta y, al mismo tiempo, una oportunidad para la iluminación.

"¿Por qué?"

La virtud más básica de un mago es la duda.

"¡—!"

Por lo tanto, Epherene dudó de sus gritos sin palabras de odio, resentimiento y malicia. Ella cuestionó el aura asesina que salió de sus dos ojos para congelar su corazón. ¿Qué demonios lo hizo así? ¿Pensaban que ella destruiría el mundo?

"Dije que no lo haré."

Epherene dijo. Y luego, Mayev volvió de nuevo.

...Ella trató de hacerlo retornar.

"¡-!"

El mana explotó a través de su cuerpo. Su piel se decoloró de negro y su apariencia cambió a la de una bestia salvaje en un hechizo muy extraño de auto-modificación. Con eso, sobrevivió al tiempo de Epherene. Él lo rompió.

"ļ"

Cruzando un paso que parecía imposible de estrechar, Mayev agarró el cuello de Epherene. Él la tiró al suelo.

¡Bang—!

"...;Ugh!"

Ella rápidamente se cubrió con una armadura de maná, pero su vía respiratoria ya estaba cortada. Ella desató maná para alejar a Mayev.

Gwoooh—.

La gravedad, amplificada cien veces, empujó el cuerpo de Mayev. Sin embargo, perdió la razón
cegado por la locura, soportó incluso cuando el aumento de peso lo aplastó.

Boom-!

Epherene fue arrojada al suelo.

"¡Ugh!"

Él agarró su cuello y la golpeó hacia abajo de nuevo.

Boom-!

El impacto se extendió por su armadura de maná. Se sentía como la parte de atrás de su cabeza, y su espalda había sido desgarrada. Mayev volvió a levantar a Epherene.

Y...

"¡Aaaaah—!"

Un grito. Ni de Mayev ni de Epherene, solo el sonido de un dolor terrible.

"..."

Atrapada por el cuello y arrojada al suelo de nuevo, Epherene miró hacia el cielo por un momento. A través de una neblina, pudo ver a Deculein cubierto por una niebla morada mientras perseguía a los asesinos.

- ¡Craaaaash!

Cuando su puño chocó contra el estómago de uno, explotaron en un estallido rojo como un tomate. Luego, moviéndose hacia el segundo asesino, Deculein agarró su cabeza y la arrancó.

Splaaaash—!

La salpicadura de sangre flotaba en el aire. En el momento en que mató a dos así, Deculein desapareció. En un instante, apareció ante los ojos del tercer asesino.

:Craack—!

El brazo de Deculein atravesó su pecho. El cuarto recibió una rotura por la espalda. El quinto logró contraatacar.

Swiish.

Forjó una espada mágica y la atravesó en el hombro de Deculein.

Craaaack—!

La espada mágica mordió a Deculein como una criatura viva, pero su respuesta fue intuitiva y eficiente. Se concentró en atacar al conjurador.

¡Craaaash—!

Lanzó un puñetazo y aplastó la cara del quinto asesino. Fragmentos de dientes y su cráneo saltaron.

...De esta manera, Deculein estaba destruyendo a los asesinos por sí mismo. El sangriento villano estaba acabando con la mejor fuerza de la Isla Flotante. De diecisiete a doce, de doce a ocho, de ocho a cinco. Mientras los mataba antes de que el enemigo pudiera intentar contraatacar o mientras soportaba sus contraataques, matando con las manos, matando con las piernas, matando y matando repetidamente...

¿Fue en un segundo? ¿O dos? En menos de tres, la montaña se había teñido de rojo con un mar de sangre.

Deculein se quedó inmóvil en medio de esa carnicería y volvió a mirar a Epherene, que estaba retenida por Mayev. Y luego...

Rumble—!

Agarró a Mayev y desapareció en la distancia...

...

...La cordillera serena.

"Cough."

Epherene levantó lentamente el torso. Hacía mucho tiempo que no se sentía tan impotente. ¿Fue porque era un espacio donde la mayor parte del tiempo, su energía estaba sellada? Aun así, pensar que, de diecisiete asesinos, no podría vencer a uno solo...

"Patético."

Epherene negó con la cabeza y puso sus piernas temblorosas debajo de ella. De pie, buscó las huellas de Deculein. Sus huellas están grabadas en el suelo.

"...Profesor."

Era como si hubiera ocurrido un gran terremoto, pero Epherene lentamente siguió sus pasos.

"Profesor..."

Ella lo llamó con voz ronca mientras caminaba por la hierba chamuscada.

R	eco	nil	ada	nor:	Nig	htin	gale
т,	CCO		uuu	POI.	1115	, II CIII	Saic

"...Profesor."

El borde de la cara del acantilado. Deculein estaba de pie allí y miraba hacia abajo, sin duda hacia donde yacía Mayev en la base de la montaña. Su atuendo todavía estaba limpio.

"Um..."

Epherene se llevó las manos al pecho.

"Profe—"

Su cabeza se volteó hacia atrás. Sus vasos sanguíneos se habían vuelto morados, pero sonrió.

"Epherene."

Su corazón latía con fuerza.

"...Sí."

Epherene se acercó a él. Un paso, luego dos, lento pero constante. Afortunadamente, la barrera del tiempo aún no se había roto. Esta gran magia que la atrapó casi se había ido por lo que no podía perder ese tiempo.

"..."

Pero cuando ella lo vio de cerca, no salió ninguna palabra. ¿Fue porque le dolía la garganta, o porque le dolía el cuerpo, o porque su corazón estaba a punto de estallar? ¿Fue por la indescriptible culpa y vergüenza que sentía?

"Epherene."

Deculein la llamó primero.

"...¿Sí?"

Ella respondió en voz baja. Él miró hacia abajo y la miró a los ojos.

"Confía en ti misma."

¿Por qué esto sonaba como si nunca se volvieran a encontrar de nuevo?

"...¿Puedo?"

Porque ella carente, dependía de él. Como no era lo suficientemente buena, se apoyó en él.

"Puedes."

...Pero ahora.

"Porque creo en ti."

La persona que una vez más odió. La persona en la que confiaba, en la que dependía y en la que más se apoyaba. El que tomó todos sus sentimientos le dijo que confiara en sí misma.

"..."

Epherene lo miró. Ahora exhausto, sus ojos se cerraron lentamente y su cuerpo colapsó.

"Ah..."

Ella lo agarró como si esperara su momento. Ella lo jalo y lo abrazó con fuerza para que él pudiera apoyarse en ella de todos modos. Para poder depender de ella, aunque sea un poco.

"...Profesor."

Su ropa y su cuerpo estaban empapados de energía oscura.

"Esto es amargo."

Esto sabía demasiado amargo. Era tan amargo que sintió ganas de llorar.

"...Y."

Epherene se mordió el labio. Con Deculein en brazos, miró alrededor de la montaña.

Lo que quedaba de la histórica derrota de la Isla Flotante, la masacre de diecisiete de sus asesinos, yacía aquí y allá.

"Fue por esto."

Epherene sintió que sabía por qué él se estaba derrumbando, por qué la Isla Flotante lo traicionó, por qué se negaron todos sus logros y teorías y, en última instancia, qué lo llevó a su caída.

"Fue por mi culpa."

Porque él desobedeció la voluntad de la Isla Flotante para salvarla.

"..."

Epherene cerró los ojos mientras cálidas lágrimas rodaban por sus mejillas.

— Tick.

El segundero sonó en su oído. La barrera del tiempo se estaba rompiendo.

"Y0—"

"¡Mmm! ¡Esto es tan conmovedor!"

Epherene volvió a abrir los ojos. Adrienne de Rango Eterno, la noble Archimaga, flotaba sobre ellos.

"Pero ¡¿Qué harás?! ¡Aún queda un desafío, yo!"

Ella miró entre Epherene y Deculein; sus ojos se entrecerraron como los de un gato.

"¡Esto! ¡Esto es verdaderamente un pecado mortal imperdonable! ¡Por lo tanto!"

Luego sonrió alegremente.

"¡No puedo enviarte de regreso tan fácilmente! ¡Jeje!"

Parecía innegablemente feliz como si hubiera estado esperando este momento. Como si hubiera encontrado un buen rival al que enfrentarse.

"...Sí."

Epherene asintió. La oponente era Adrienne, quien era más fuerte que Mayev, pero estaba extrañamente llena de confianza.

"¡¿Oho?!"

Lo que a Epherene le faltaba hasta ahora, aunque sabía que le faltaba, era confianza en sí misma. Ahora que lo encontró hoy, su miedo era débil.

"Presidente. El Profesor solo estará a salvo si no te dejo actuar."

"...Fufu. ¿Enserio?"

La expresión de Adrienne se volvió seria cuando Epherene acostó a Deculein con cuidado, para que la suciedad no lo manchara.

"Descanse cómodamente... maestro."

Presionó sus labios contra la frente de Deculein.

...Muack. (sonido de beso)

Ese pequeño y tímido sonido fue engullido por el maná de Adrienne y se hizo añicos.

Capítulo 324

Gwoooh...

El cielo tembló y la tierra se puso boca abajo cuando el maná rojo llenó la atmósfera.

Whooosh-

Su túnica ondeaba como si la llevara el viento, pero Epherene sabía. En este espacio donde el tiempo estaba estancado, no existía el viento. Entonces, este fue un efecto puramente mágico.

Era el maná de Adrienne lo que distorsionó el escenario.

"…

Epherene miró a Adrienne. Su tez era brillante cuando la enfrentó entre las nubes. Ella estaba sonriendo de oreja a oreja.

"Presidente."

"¡¿Sí?!"

"... ¿Cómo me vuelvo en un archimago?"

Ante esa pregunta, los ojos de Adrienne se abrieron como platos.

Archimago. Epherene nunca había deseado un estado tan grande y glorioso. Ella ni siquiera lo consideró. No fue un objetivo tan vago y ambicioso lo que la llevó a este lugar.

"¿Eh? ¿Archimago?"

"Sí."

Mirando hacia el pasado, este fue un impulso. Siguiendo el deseo de su padre, odiaba a Deculein. Quemada por esas emociones, se convirtió en maga. Después de estar a su lado durante un largo tiempo, se dio cuenta de la dura verdad y trató de huir de ella. Cayó, y volvió a caer... finalmente, Deculein fue quien la crio.

Gracias a Deculein, llegó a creer puramente en sí misma.

"Quiero convertirme en un archimago."

"¡Mmm! ¡¿Por qué?!"

"Voy a reparar la Isla Flotante."

La Isla Flotante no era una sociedad de magos. No eran más que un grupo que se había vuelto infinitamente frío y cruel bajo el nombre de la razón absoluta.

"Y, distribuiré la teoría del profesor en todo el continente."

La teoría de Deculein. Resolvería fácilmente las partes difíciles y las distribuiría comenzando desde lo básico. Ella lo pondría todo junto, si era posible, y sin costo alguno.

"Así que, para hacer eso, tengo que ganar, ¿verdad?"

Epherene respondió a su propia pregunta. Ahora debe ganar contra Adrienne y luego encargarse de Quay y la destrucción del continente.

"¡Sí! ¡Debes derrotarme primero!"

Adrienne dijo. Al mismo tiempo, su magia se manifestó.

¡RUMBLE—!

El cielo se hizo añicos. La tierra se derrumbó.

¡Tzuzuzuzuzujwu—!

Ya no había distinción entre arriba y abajo.

Claaaaank—!

Epherene resopló. Era un paisaje realmente increíble, nacido de un talento absurdo.

"Eso es impresionante."

Si ella tuviera que describir esta magia rápidamente, sería la destrucción más pura. La magia con el único propósito de destruir iba más allá de simplemente interferir con el mundo. Estaba destruyendo el mundo.

"¡Qué demonios!"

Adrienne exclamó.

"¡¿Vas a quedarte quieta?!"

El cielo fragmentado se derrumbó gradualmente en un solo punto, y más de la mitad de la tierra en la que se encontraba Epherene ya había desaparecido.

"...Presidente."

"¡¿Qué?!"

"De alguna manera, no creo que vaya a perder."

"¡¿Qué?!"

En medio de esa destrucción, Epherene desató su magia. Ella energizó el tiempo en los fragmentos del mundo que Adrienne había hecho añicos. Luego, el mundo volvió a la normalidad antes de ser destruido por Adrienne, al perfecto cielo y tierra.

En un instante.

"...;Jaja!"

Adrienne se rió. Epherene dijo.

"¿Deberíamos comenzar con una batalla mágica ordinaria? Después de todo, la gran magia con un amplio rango no funciona conmigo."

Había muchas brechas en la magia en esa gran escala. Para ser precisos, si se aferrara solo a una cierta parte de eso con el tiempo, podría revertirlo muy fácilmente.

"¡Jaja! ¡Bien!"

Adrienne preparó innumerables hechizos más como si lo que acababa de hacer fuera una prueba. Tan pronto como ellos estuvieron listos, dispararon.

Boooooom—!

Caída Meteórica, Bala de Fuego Infernal, Descomposición de la Tierra, Cuchilla de Viento, Fragmento de la Luz Lunar. Enormes hechizos destructivos fueron tejidos en un instante y cayeron sobre Epherene. Pero.

"Exactamente—!"

Cuando Epherene chasqueó los dedos, todos los hechizos se desvanecieron.

"¡Como se esperaba! ¡Soy buena juzgando a la gente!"

Epherene estaba dispersando su magia sin parar.

¡RUMBLE—!

Los hechizos que se vertieron fueron más allá de los cientos. La destrucción más intensa que movilizó a todos los elementos bajo el mando de Adrienne se concentró en un solo punto llamado Epherene.

";—!"

Adrienne, la maestra de tal destrucción y poder, merecía ser llamada Archimago.

Snap—!

Pero, aun así, Epherene, que podía extinguir los ataques de un Archimago con solo un chasquido de dedos, tenía confianza.

Craaaaaaash—

Su batalla fue explosiva y el aire brilló con hechizos cegadores, pero la ofensiva no se deterioró de principio a fin. La abrumadora superioridad de Adrienne continuó en todo momento.

¡Craaaaack—!

La magia penetrante intangible que Epherene no pudo retener atravesó el hombro de su armadura de maná. La ceniza quemó hasta las rodillas de Epherene.

"..."

Así que le perforaron las articulaciones, le quemaron la piel, pero no hubo ningún cambio en la expresión de Epherene.

"¡No tiene sentido aguantarse! ¡Pero, por favor, hazlo un poco más divertido!"

Adrienne exclamó con una risa. Ella tenía la oportunidad de vertír su maná por primera vez en mucho tiempo, por lo que era imposible no sentirse satisfecha.

"¡Envejecerás y morirás si sigues bloqueando!"

Dado que las hadas no tenían restricciones de maná, esta batalla mágica continuaría así indefinidamente. Adrienne atacaría, Epherene solo defendería y, al final, Epherene, al quedarse sin tiempo primero, sería derrotada.

"...Presidente. ¿Lo sabías?"

Sin embargo, Epherene torció los labios. Como si tuviera la victoria garantizada, como si estuviera tramando algún tipo de plan, parecido a Deculein, su sonrisa era siniestra.

"¡¿Qué?! ¡Esa expresión se parece completamente a la de Deculein!"

Dicen que los maestros y discípulos acaban pareciéndose...

"No me estoy defendiendo contra tu magia en este momento. Solo estoy ajustando el tiempo y editando ese vector'."

"¡Jaja! Te ruego me ¡¿disculpa?! ¿Qué es eso...?"

Adrienne se rió porque lo que dijo Epherene fue muy divertido, pero rápidamente se dio cuenta de lo que quería decir.

"...Justamente así."

De hecho, tenía el juicio y el poder de pensamiento propios de un Archimago. Epherene asintió con la misma mueca y los ojos de Adrienne se abrieron como platos.

"Envié tu magia al futuro por un tiempo."

"...Oh."

No sabía si estar emocionada o asustada por esta revelación. Pero cuando se dio cuenta, ya era demasiado tarde.

Snap—!

Cuando Epherene chasqueó los dedos, esas innumerables magias renacieron en el aire. No, la magia de Adrienne, que había sido lanzada hacia el futuro, regresó una tras otra. Llenaron el cielo expansivo con su tremenda densidad.

— Gwoooh.

Sin embargo, el vector de la magia, el objetivo, ya no estaba dirigido a Epherene. La trayectoria mágica modificada de Epherene era—

"Es todo tuyo."

...apuntó directamente a Adrienne.

"..."

Rodeada por ese formidable muro de proyectiles y maná, Adrienne se quedó boquiabierta.

"Mmm..."

Y entonces, pensó profundamente. ¿Puedo poner una barrera? ¿O debería responder con una magia de destrucción más grande?

Sin embargo, estos no eran hechizos ordinarios de magia de destrucción. Era la magia que Adrienne misma, nadie más, construyó y lanzó. Eran hechizos perfectos sin lagunas.

"...No tuve cuidado."

Al final, Adrienne se rió. Epherene hizo una seña a la ligera.

Whoooosh-

El maná del aire vibró y el viento silbó. La magia de destrucción de Adrienne volvió directamente hacia ella.

Booooooooom—

Fue un bombardeo ineludible.

...Así, justo después de que se rompiera la barrera del tiempo.

— ¡Lo admito! No importa cuán descuidada fui, ¡Perdí!

Adrienne dijo eso, y Epherene la miró sin comprender. Adrienne estaba muy extraña en este momento. En primer lugar, su cuerpo era demasiado pequeño.

— ¡¿Por qué me miras así?! ¡¿Te parezco graciosa?!

"...Por supuesto. ¿Por qué eres tan pequeña?"

Ahora Adrienne era del tamaño de una paloma.

— ¡Hmph! ¡En realidad soy mitad hada!

"...¿Qué?"

Los ojos de Epherene se abrieron. ¿Un hada? ¿Estaba hablando de las hadas de los cuentos de leyenda?

— ¡Sí! ¡Puedo reducir el tamaño de mi cuerpo así! No solo puedo evitar los golpes directos si lo hago, ¡la densidad de la barrera aumenta naturalmente para que pueda preservar mi cuerpo! ¡Lo malo de esto es que tengo que quedarme así durante una semana una vez que estoy en este estado!

Adrienne sonrió.

— De todos modos, ¡perfecto!

Dijo, y luego miró entre Deculein y Epherene.

— ¡Ya que perdí, renunciaré sin causar ningún daño al Profesor Deculein!

u n

Deculein estaba a salvo. Epherene asintió con la cabeza sin comprender y volvió a bajar la postura para colocar la mano en la frente de Deculein. Él tenía fiebre alta; todo su cuerpo estaba hirviendo lo suficiente como para quemarle las manos.

— ¿Él está bien? ¡Parece que va a morir pronto!

"...Sí. Él está bien."

Sin embargo, ella no se preocupó. Estar libre de tiempo tenía estas ventajas.

"Más tarde, cuando sea el momento adecuado, puedo llamar a alguien. Así que..."

Epherene miró a Adrienne con los ojos entrecerrados. Ella le estaba diciendo que se fuera.

— ¡Huh! ¡Bien! ¡Me iré! Pero, ¡no creas que este es el final!

"¿Pasarás por aquí de nuevo?"

— ¡Donde quiera que estés! ¡Esto fue muy divertido! ¡Ahora, no caeré en el mismo truco dos veces!

Adrienne se rió. Al verla así, Epherene sonrió gentilmente.

"Sí. Ven a visitarme cuando quieras."

- ¡Sí!

Pop—

Adrienne desapareció con esa respuesta, y Epherene, que se quedó sola con Deculein, cayó lentamente de rodillas. Se sentó y observó al atónito Deculein.

""

Sin decir una palabra, miró fijamente su rostro. Ella siguió mirando.

Ella solo lo estaba mirando.

Tick—!

Entonces, el sonido del segundero sonó en su cabeza. Significaba que ya era hora, pero Epherene negó con la cabeza.

"Aun no."

Ella capturó el tiempo. No sabía si serían tres segundos, cinco o tal vez incluso diez, pero lo agarró a la fuerza.

"...Profesor."

Y así, ella continuó quedándose con Deculein.

"Qué debería hacer...?";

Ella se inclinó lentamente y apoyó la cabeza en su pecho. Ella sintió que su corazón latía muy débilmente, y en su dolor, murmuró en voz baja.

"Creo que me he vuelto demasiado grosera."

Tick—

El segundero volvió a marcar. Cada momento que aprovechaba consumía rápidamente su maná y estaba al borde del agotamiento.

"Y, lo que quiero decir..."

Sus labios temblorosos se volvieron morados.

"Profesor..."

Su pequeña voz fluyó a través de ellos.

"Creo que estoy enamorada de usted."

Rustle—

Entonces el sonido de los pasos de alguien cayó detrás de ella. Todavía no sabía quién era, pero debían ser los refuerzos que había llamado la futura Epherene.

"..."

Tick-

Epherene miró en esa dirección y sonrió. Era su amiga aventurera bastante crecida, Lia. Ella se acercaba a su camino a través de la hierba.

— Tack.

Al mismo tiempo, volvió a sonar, todo su maná se agotó y una insoportable ola de agotamiento la envolvió.

...Tick.

Un último segundo. Apoyó la cabeza en el pecho de Deculein.

"...Lo amo."

Epherene regresó a otro lugar que no sea el presente.

"Lo sé. A medida que pasé el tiempo, lo amaré más y más y más."

Dejó esas palabras en el oído de su profesor más preciado, don demasiado rubor...

Capítulo 325

....Whoooosh.

El viento azotó a su alrededor cuando Lia corrió hacia el lugar indicado en el mapa de Epherene. Como si ya hubiera habido una batalla masiva en las montañas, los restos de maná y fuego permanecieron incluso en la base. El maná que llenaba el aire era tan espeso que era difícil respirar. Sin embargo, la evidencia de la batalla se hizo más clara a medida que se acercaba a la fuente.

"... ¿Qué demonios?"

Los ojos de Lia se abrieron de asombro cuando se encontró con un cadáver. No, los restos ni siquiera podrían llamarse cadáveres. Pedazos de ellos estaban esparcidos al azar por las colinas.

u ,,,

Lia notó cierto rostro entre los fragmentos de esos seres humanos, uno que reconoció como un Elegido de la Isla Flotante.

"El Asesino..."

¿Se llamaba Zelen? Él era ciertamente un Elegido que ayudaría al progreso de la Quest.

Lia miró a su alrededor. Túnicas rasgadas, bastón roto, círculos mágicos grabados en el suelo... todo tipo de cosas quedaron atrás. Estaba segura de que se trataba de fuerzas de la Isla Flotante.

Lia, ahora apretando los puños, superó en silencio esta tragedia. Corrió hacia el lugar donde podía sentir cierta presencia.

"...!"

Vio a un hombre colapsado cerca de la cima de la montaña. Incluso desde aquí, Lia sabía quién era. Deculein. El que causó esto, quien había matado a todos esos asesinos, yacía inconsciente en el suelo.

Rustle—

Lia se acercó lentamente a él, abriéndose paso por el suelo y entre los charcos de sangre y otras materias corporales.

Splash—!

Un par de gotas la salpicaron cuando pasó. Lia los limpió sin dudarlo y pronto llegó hacia Deculein. Ella se arrodilló a su lado.

Whoosh...

Ella lo observó mientras dormía tranquilamente, con los ojos en blanco. La energía roja oscura lo envolvió, y sus venas brillaron con energía oscura. Su cuerpo ardía como un horno.

"...Deculein."

Reflexionó Lia.

Este tipo era un villano sin posibilidad de redención. Su escenario era el de un villano, por lo que su final encajaría con eso. Ahora y en el futuro, haría cosas dignas de ser llamado villano.

"…"

Una vez más, miró en silencio alrededor de la montaña.

Los asesinos de la Isla Flotante estaban muertos. No sabía cuántos habían muerto o cuántos había matado. Ni siquiera habían muerto normalmente. Sus extremidades fueron desgarradas, sus órganos esparcidos por el suelo y no quedaron suficientes de ellos para ser recuperados.

"¿Por qué?"

Lia le preguntó a Deculein. Pero no hubo respuesta. Estaba durmiendo como un muerto. Así que, si tuviera que evaluar esta situación con seriedad, esta sería su oportunidad de matar a Deculein. Una oportunidad única en la vida para matarlo y evitar que el faro se complete sin ningún costo personal.

Rustle—

Lia sacó su daga. La espada azul brillaba intensamente bajo el sol mientras se llenaba de maná.

"Elementalización."

El acero imbuido con su maná ardió ferozmente. Si ponía esto en el corazón de Deculein, su maná saldría desde el interior de su cuerpo. Al final, no quedaría nada excepto cenizas.

"…"

Si ella ponía esto en su corazón, sería su fin. Eso sería todo. Simplemente sentiría la culpa que vendría después. Pero ella podía manejar eso sola.

Porque esto es su culpa, es toda su culpa que Deculein tuviera una prometida llamada Yuli en su corazón y que Yuli se perdiera y escapara de él.

Quizás incluso en este momento, Epherene le había dado esta oportunidad. Para matar rápidamente a Deculein. Para matar al villano.

Lia apretó los dientes.

```
"...Ugh."
```

Sin embargo, por alguna razón, la pequeña mano de Lia no se movía. Simplemente tembló, a un paso de esta importante decisión.

```
"...¿Por qué?"
```

Tanto Ganesha y como ella misma, estaba decidida a matar a Deculein. Pero cuando miró el rostro de Deculein y ese rostro que se parecía a Kim Woojin, le dolía el corazón.

"¿Por qué tenías que... parecerte a él?"

Esos viejos recuerdos que no podía olvidar por mucho que lo intentara. Deculein solo se parecía a él. Él era solo un personaje que lo usaba como base, pero, aunque ella sabía eso...

Lia no podía moverse. Su corazón negó tal acción.

"..."

Sin embargo, su mano se apretó alrededor del mango de la daga. Una vez más, se repitió a sí misma.

Deculein es peligrosa. Está tratando de completar el faro y destruir el continente. Incluso si es por el dolor de perder a Julie y al fantasma inexistente llamado Yuli, debe ser detenido.

La oportunidad de hacer eso estaba justo frente a ella. Deculein yacía aquí. Lia levantó la daga, la punta temblaba.

Whooooosh-

Tuvo que agarrar la daga con ambas manos para soportar su peso.

Emitió un sonido que ni siquiera ella supo si era un grito o un alarido y bajó la daga.

...Justo en ese momento, un hombre brilló frente a los ojos de Lia. Él la miró con una amplia sonrisa.

Kim Woo Jin.

— ¡Thud!

La daga cayó, atravesando el corazón de Deculein.

Drip, drip, drip...

Las lágrimas brotaron y rodaron por las mejillas de Lia.

"Haah, Haah..."

Se sentía como si su corazón fuera a explotar. Lia miró el pecho de Deculein, retorciendo la daga que sostenía.

Sususu...

Sin embargo, el destino para el que ella se preparó no estaba allí. La daga se había detenido justo encima del traje de Deculein. No podía rasgar, romper o quemar la tela mágica que él vestía. Estaba justo en el borde de la misma. Solo estaba arañando su costado. La razón era sencilla.

La Elementalización imbuida en la daga ya se había disipado.

"Ugh..."

Antes de blandir la daga, Lia la había dejado caer. Sin embargo, ella no sabía por qué. Tal vez fue por un instinto del que ella no era consciente. O tal vez fue por esos sentimientos que aún no había dejado ir.

Mientras permanecía confundida, pensando en el hombre llamado Kim Woojin que venía a su mente una y otra vez... una mano secó las lágrimas de sus ojos.

"¿Es esto un error?"

Lia miró hacia abajo sorprendida. Luego cayó de espaldas, sobresaltada.

"¡Aahhh!"

Deculein la estaba mirando. Su piel todavía estaba morada, pero sus ojos eran agudos.

"... Una sola daga no puede matarme."

Él dijo.

"Eres patética. ¿Aprendiste siquiera la Elementalización que traté de enseñarte?"

Lia no entendía lo que era patético. No, su mente estaba en blanco. Le zumbaban los oídos y sentía como si el suelo debajo de ella pudiera desaparecer en cualquier momento.

"¿Patética?"

Lia preguntó de vuelta. Deculein se burló.

"Sí. Eres patética por perder tu última oportunidad."

"...; Qué oportunidad?"

"Tu última oportunidad de matarme."

""

La expresión de Lia se endureció al ver a Deculein tirado en el suelo y discutiendo con calma su muerte. ¿Estaba fanfarroneando?

"¿Vas a perder esta oportunidad única en la vida?"

Preguntó Deculein. Lia se sorprendió por un momento, pero luego se calmó. Gracias al calmado Deculein, también encontró la compostura.

"Quiero preguntarte algo."

"...¿Qué cosa?"

"¿Por qué estás tratando de completar el faro?"

"No necesitas saberlo."

Eso ni siguiera podría llamarse una respuesta. La frente de Lia se arrugó.

"Supongo que estás pensando en traicionar a Su Majestad, ¿Huh?"

Deculein se quedó en silencio. Como pensando en ello, como eligiendo las palabras, lentamente...

"Sí."

Él miró al cielo y respondió. Nubes oscuras yacían ahora sobre ellos, listas para comenzar a llover en cualquier momento.

Drip—

Una gota golpeó la parte superior de su cabeza.

"¿Por qué?"

Lia volvió a preguntar. Deculein sonrió.

"Porque así soy yo."

Así soy yo. Fue algo descarado de decir, pero Lia se rió. Considerándolo a él, quien fue puesto como un villano desde el principio, fue una respuesta muy clara.

"Así que toma la daga."

Deculein continuó.

Recopilada por: Nightingale "Ponlo en mi corazón. Podrás matarme." El agua de lluvia corría por la cara de Deculein mientras él la instaba a matarlo. Drip, drip, drip. Una atmósfera tan sombría no le sentaba bien. Lia abrió un paraguas de mano y lo colocó encima de ellos. "Dile a Su Majestad que la he traicionado." Lia negó con la cabeza. "Solo tienes que dejar tu trabajo en el faro. Sólo el faro-" "No puedo." "...¿Por qué?" Lia sintió que su ira aumentaba. Este lío fue por ese faro. Era el arma que destruiría el continente. ¿Qué demonios le había prometido Quay? "Porque soy un villano." Deculein se volteó para mirar la daga que yacía en el suelo. "¿Aun así vas a perder esa oportunidad?" Lia agarró la daga. "Sé que es mi única oportunidad. Estoy considerándolo." "¿Por qué?" Preguntó Deculein. Lia resopló. "Me recuerdas a alguien de mi pasado." "...Tu pasado."

"Sí.; No es extraño?"

Manteniendo las rodillas juntas, Lia miró hacia el cielo.

"Así como recuerdas a tu anterior amor cuando me miras, yo también pienso en mi anterior amor cuando te miro."

Deculein y Kim Woojin. Lia y Yoo Ara.

"...Por supuesto, tú no eres esa persona. Sé eso."

Lia negó con la cabeza, bajando los ojos.

"Comparado con esa persona cariñosa, agradable y amable, eres demasiado malvado, demasiado orgulloso de ti mismo."

Drip—

El agua fría se filtró por sus mejillas.

"Pero cada vez que te veo, pienso en él..."

Lia volvió a mirar a Deculein. Él la estaba mirando.

"No puedo matarte."

Su confesión se sentía como si se estuviera confesando a sí misma. No a Deculein, sino a Yoo Ara, que acechaba en el cuerpo de Lia.

"... Llegarás a arrepentirte."

Dijo Deculein. Como siempre con él, esta era una severa advertencia. Lia asintió.

"Sí. me arrepentiré. Estás del lado de Quay."

Si todo terminara matando a Deculein, la quest principal podría tener un final feliz...

Lia, que no podía matarlo ahora, también podría convertirse en villana. En caso contrario, entonces una mujer que estaba cegada por la belleza de Deculein.

"Pero estoy pensando en esto."

Una leve sonrisa tiró de los labios de Lia.

"Tal vez lo contrario también es posible."

Ella tuvo que preguntarse.

"...Lo contrario."

Preguntó Deculein. Lia envainó su daga.

"Sí."

La quest principal tenía varias ramas. Un final en el que mataste a Quay, un final en el que lo persuadiste, o un final en el que te convertiste en un demonio y destruiste el imperio... había todo tipo de formas en las que esta podía concluir.

"Moriré en tu lugar."

Sin embargo, también hubo un final llamado Game Over entre ellos. Lia lo sabía. Como uno de los miembros del equipo involucrado en el desarrollo de principio a fin, sabía de la existencia de ese final.

(()

Deculein no dijo nada. Él la miró como si fuera absurdo o estuviera tratando con algún tipo de idiota.

"Lo sé. Parezco estúpida, ¿verdad? No puedo matar a alguien simplemente porque se parece a mí anterior amor, así que me estoy preparando para morir en su lugar."

"No. Creo que eres estúpida por tu sobreestimación."

Sobreestimación. Bueno, desde su punto de vista, eso podría ser correcto porque no sabía de la existencia de un jugador.

El personaje principal de este continente soy yo, el jugador.

"Sí. sí. sí ~."

Lia asintió con una sonrisa. Los ojos de Deculein se entrecerraron considerablemente.

"Nada cambiará cuando alguien como tú muera."

"No. Eso cambiara. Está muy claro."

Lia se levantó. Miró a Deculein y luego alzó la vista hacia el agua de lluvia que volvía a empaparle la ropa.

"Porque..."

El cielo estaba oscurecido por nubes oscuras.

Bajo ese manto de lluvia, Lia confesó.

"Porque yo soy Yoo Ara."

Capítulo 326

Lia le reveló a Deculein que ella era Yoo Ara. Deculein debe haberla oído. Él debe haber oído.

Pensando así, Lia cargó al desmayado Deculein montaña abajo. Ella no podía usar magia o maná. Él estaba en un estado de invasión de energía oscura y agotamiento de maná, por lo que reaccionaría fatalmente incluso a la más mínima cantidad de partículas de maná.

Swish-

Whooosh-

Mientras corría así, el viento que de repente se dispersó por la montaña se volvió ruidoso con la energía del maná. Sintió que la gente se movía debajo.

" ...

Lia se detuvo. Cerró los ojos por un momento. Al escuchar el susurro de las hojas, los pasos débiles y el aire acelerado, pudo comprender la situación en esta área y adivinar la identidad de los invitados no invitados que se reunían aquí.

La Agencia de Inteligencia Imperial. Por lo menos cien de los suyos estaban reunidos al pie de la montaña.

"...Maldita sea."

Lia tomó una decisión rápida. No podría escapar sin ser atrapada. Los agentes de la Agencia de Inteligencia Imperial no eran personas comunes, por lo que cien de ellos podrían incluso encontrar una lombriz de tierra en el suelo.

"Leo. Carlos."

Murmuró Lia. Entonces, dos cabezas aparecieron entre los arbustos. Leo y Carlos habían llegado un poco más tarde que ella.

"¿Qué?"

"Qué."

Su respuesta fue la misma, pero la expresión y la entonación fueron diferentes. Leo sonreía alegremente y Carlos parecía disgustado.

"Desvíenlos; Me esconderé y los seguiré un poco más tarde. ¿Okey? ¿Entendido?"

Diciendo eso, Lia colocó sus palmas en el suelo. Su maná liberado creó un pequeño pasaje.

";Sí!"

"Por qué..."

Leo gritó, pero Carlos respondió con torpeza. Lia y Deculein estaban a punto de entrar, pero ella se detuvo para mirar a Carlos.

"¿Qué quieres decir, Carlos? ¿Por qué?"

Al preguntar eso, Carlos entrecerró los ojos y todavía parecía tener miedo de Deculein.

"¿No fuimos contratados para matarlo?"

"No."

"¿Por qué no? Dijiste que destruiría el continente. Solía correr tratando de matarme cada vez que nos encontrábamos, así que, ¿Por qué tengo que ayudar?"

Carlos miró a Deculein.

"Deculein no te mató."

"... Porque lo detuviste."

"Sí. Aun así, existía la posibilidad de que pudiera hacerte daño. Pero Deculein simplemente no lo hizo."

Por supuesto, ella no sabía sus verdaderas intenciones. Sin embargo, no había forma de que Deculein desconociera la existencia de Carlos.

"Sabes quién es Deculein, ¿Huh? A juzgar por su poder, habría podido encontrarnos en cualquier momento después de contratar a algunos aventureros."

" "

Los ojos de Lia se llenaron de calidez mientras observaba a Carlos pensar.

"¿Carlos?"

"...Okey. ¿Así que tengo que correr con Leo? Él es tan estúpido que no puede hacer nada más que correr de todos modos."

Carlos señaló a Leo.

"¿¡Qué!? ¡No soy estúpido!"

Leo estaba furioso, pero Lia asintió.

"Sí. Solo haz eso."

"...Okey."

Carlos hizo un puchero mientras calentaba. Leo se unió a él en los estiramientos.

"... los seguiré pronto."

Lia bajó por el túnel con Deculein, y Carlos y Leo corrieron en direcciones opuestas.

...Estaba lloviendo. Un goteo constante de agua golpeaba contra la ventana.

De esta manera, la naturaleza era la más bella. En las nobles recámaras interiores donde residía el emperador, en los callejones oscuros donde deambulaban los ladrones, en la humilde prisión donde estaban atados los criminales, el olor y el sonido de la lluvia se extendía y se filtraba de la misma manera.

"..."

Ahora, Sophien, disfrutando de la lluvia, estaba tranquila. En silencio, miró por la ventana y observó la lluvia, pero no dijo nada.

"...Su Majestad. ¿Estará bien si no pregunta si es verdad?"

Preguntó Ahan.

"…"

Sophien apoyó la frente contra el cristal de la ventana, disfrutando del frío cristal. Sus pestañas temblaron mientras cerraba los ojos.

Ya había recibido la noticia. Fue informada por la Isla Flotante y confirmado por la Agencia de Inteligencia Imperial. Deculein aniquiló a los asesinos de la Isla Flotante.

"Debe ser verdad."

Sophien solicitó la cooperación de la Isla Flotante. Para destruir a Quay y al Altar, el poder de la Isla Flotante sería indispensable. Por lo tanto, los asesinos de la Isla Flotante iban a ser movilizados para la guerra en breve. Seguramente, ese fue el caso.

"Pero, ¿Por qué el Profesor haría tal cosa...?"

Ahan se mordió el labio.

"La isla flotante está furiosa."

"Lo sé. Pero no se atreverían a revelar la razón debido a su orgullo."

Diecisiete asesinos, todo el orgullo de la Isla Flotante, habían sido asesinados solo por Deculein. Teniendo en cuenta su comportamiento arrogante, era un gran acontecimiento que podría resultar agradable para el Imperio, pero Sophien no estaba de humor para disfrutar de su sufrimiento.

"Entonces... Su Majestad. Este reporte..."

Ahan continuó, tartamudeando. Sobre el escritorio de Sophien se colocó un reporte de la Agencia de Inteligencia Imperial que ilustraba detalladamente las circunstancias de la traición de Deculein.

"... Deséchalo."

Sophien todavía necesitaba más tiempo para pensar. No, necesitaba más tiempo para preparar sus pensamientos antes de anunciar su juicio. Las emociones en su corazón, la razón en su cabeza, estaban rechazando este informe.

"No tomará mucho tiempo."

Sophien amaba a Deculein. Sin embargo, su amor no permitiría que ella y el Imperio fueran destruidos. Porque, por supuesto, amaba a Deculein. Deculein no querría una carga que solo podría ser destruida por el amor.

Sin embargo, más bien así.

"No quiero profundizar en los pensamientos de Deculein. Me da un poco de miedo conocer el lado feo de Deculein."

Sophien tuvo un siniestro destello de intuición. No importa qué tipo de futuro imaginó Deculein y lo que les esperaba, tenía la sensación de que Deculein no existiría en ese futuro.

Mientras tanto, Sylvia, Julie y Zeit seguían encarcelados en la prisión de pintura. Sin embargo, no era una situación grave. Fue bastante agradable.

Lo suficiente como para que se sintieran culpables de estar tan cómodos.

"Sylvio. Tienes el talento para convertirte en un Archimaga."

Por supuesto, fue gracias a los tres colores primarios de Iliade. Con poderes que se aproximaban a la autoridad, fue más allá de transformar esta prisión de imágenes vacía en un espacio habitable—

"Pensar que dibujarías el mundo. Solo puedo admirarlo."

Ella dio forma al mundo. Zeit no pudo evitar pensar en su ciudad natal, al ver a la gran Sylvia así. No pudo evitar pensar en su familia, Freyden. Fue puramente gracias a esta candidata a Archimaga que Zeit no se impacientó.

"El talento necesario para Freyden estaba así de cerca. También debe ser el destino de un mago salvar la Tierra Santa de los Caballeros."

La que puede resolver la Era de Hielo en Freyden estaba justo aquí. Zeit miró a Sylvia y sus ojos brillaron.

"Así que Sylvio—"

"Cálmate."

"...Okev."

"Y no es Sylvio, es Sylvia."

"0h."

Zeit frunció los labios. Pronunció mal el nombre de un gran mago.

"...Eres impresionante, Sylvia."

Entonces intervino Julie. Sus ojos brillaban mientras miraba alrededor del paisaje creado por Sylvia.

"Este espacio se ha convertido por completo en el mundo de Sylvia."

"¡Tienes mucha razón!"

Zeit le siguió el juego. Él rápidamente se acercó a Julie. Ella se sobresaltó, pero lo miró con una sonrisa.

"Sí. El futuro de Freyden será brillante."

"Sí. ¡¿No es verdad, Sylvia la Grande?!"

Ni siquiera pensó en ello, pero la expresión de Sylvia volvió a ser seria mientras observaba a los dos.

"...Ahora no es el momento."

"Mmm. Lo sé. Sin embargo, déjanoslo a nosotros. Nosotros haremos todo, salir de aquí y proteger a Sylvia la Grande."

Zeit estiró su brazo y señaló al grupo. Como referencia, el número de 'nosotros' aquí era bastante grande y aumentaba día a día. Primero, se incluyeron a Jackal, Carla y Arlos, pero otros sujetos sin nombre asintieron con la cabeza con una mirada ligeramente perpleja.

"...Todos, entren y descansen."

Sylvia hizo un gesto como si estuviera molesta. El número de casas encarnadas por sus tres colores primarios ahora era de cientos, y el número de personas secuestradas aquí era de miles.

"Bueno, maga. ¿Qué has descubierto? ¿Alguna forma de salir de aquí?"

Preguntó Julie. Sylvia le devolvió la mirada con un brillo salvaje en los ojos.

"No hay salida."

"...; Huh?"

"Porque la estúpida Epherene nos encerró aquí."

Sylvia sintió que ahora sabía la razón por la cual la estúpida Epherene la trajo aquí.

"Creo que sé por qué tuvo que preparar un lienzo en blanco."

Podía dibujar cualquier cosa en un lienzo en blanco y cualquier cosa podía empezar de nuevo. Incluso en esta prisión de pintura, la propiedad era el papel, por lo que floreció el talento de Sylvia.

"Además, el área del lienzo es infinita."

No hubo fin. Si Sylvia dibujara un río, se convertiría en un río y se volvería independiente para siempre como un elemento llamado agua sin suministrar más maná. Eso significaba que Epherene ya había arreglado este espacio para ella.

"Parece que Epherene está preparando todo para enfrentar la destrucción."

"Por destrucción..."

"Incluso si el Altar destruye el continente, la gente puede sobrevivir aquí."

Ella le estaba pidiendo que creara un lugar para vivir para estas personas incluso si los cimientos del continente colapsaran. Era algo que solo Sylvia podía hacer.

"Ella está diciendo eso."

De vuelta en el subsuelo al pie de la montaña donde Deculein y Lia se escondieron.

Lia colocó una toalla mojada sobre la frente de Deculein.

Sizzle—

Chisporroteaba con el sonido del agua salpicando en una sartén. Aunque Lia se sorprendió, reorganizó la toalla mojada y se la volvió a poner con Elementalización.

Sizzle—

El sonido era el mismo, pero diferente al de antes. Para ser precisos, Lia usó una implementación diferente del punto de ebullición del agua. Si que, esto no hierve a 100 grados, sino que requiere al menos 300 grados. Esta era una providencia que ignoró la ciencia natural, pero este no era el mundo de la ciencia en primer lugar, ¿verdad?

"Uf."

Gracias a eso, el agua de la toalla mojada no hirvió y enfrió el cuerpo de Deculein.

Y en ese momento, los ojos de Deculein se abrieron.

"¡Ugh!"

Lia retrocedió. Deculein la miró, girando sólo sus ojos.

"..."

Sin decir nada, se limitó a mirarla durante un tiempo. Lia aceptó esa mirada y respondió.

";Qué?"

Ella reveló que ella era 'Yuli'. No sabía qué pensaba Deculein de Yuli, pero su comportamiento sería diferente.

"Así que eres Yuli."

Dijo Deculein. Su corazón comenzó a latir con fuerza. Pero, no era mentira, ¿o sí?

"Sí."

"Mi ex prometida."

"...Sí."

"Esa eres tú."

Deculein la miró con suspicacia en los ojos. Resopló y luego se rió entre dientes como si fuera ridículo. Esa expresión no coincidía con el habitual Deculein.

"Lo digo en serio. Mi memoria está incompleta, pero soy Yuli."

"¿Puedes probarlo?"

"... ¿Qué tipo de prueba quieres?"

""

Por un momento, la expresión de Deculein se endureció. Lia solo inclinó la cabeza.

"¿Qué?"

Ella preguntó, pero no hubo respuesta de Deculein. Miró un punto por encima del hombro de Lia.

Stomp, stomp—

Al momento siguiente, Lia escuchó pasos. Ella se dio la vuelta.

"...0h."

Era el jefe final del Altar y la existencia que anunciaba el fin de este continente, Quay.

Se acercó a ellos con una sonrisa.

Capítulo 327

"¿Estás bien?"

Quay preguntó cuando se detuvo a su lado. Se rió entre dientes mientras miraba entre Lia y Deculein, y Lia se quedó sin decir una palabra y miró a Quay como si estuviera protegiendo a Deculein.

""

El mana ardía en sus manos, pero Deculein se estiró para detenerla.

"No hagas ninguna tontería."

"... No he hecho nada todavía."

Lia volvió a mirar a Deculein. Luego, levantó el torso.

"No, disculpa. Tu cuerpo aún está—"

"Estoy bien."

Alejándose de la renuente Lia, se puso de pie bajo su poder. Estirando primero el cuello y las muñecas, luego se arregló la ropa. Con una maravillosa velocidad de recuperación.

Quay habló.

"La niña que interpretó el lenguaje divino, mucho tiempo sin verte. Nos hemos conocido antes, ¿verdad?"

Lia tragó saliva cuando los ojos de Quay la recorrieron y luego sonrió.

"Pero, ¿por qué no estás matando a Deculein? Aun puedes matarlo en este momento."

Qué pregunta más grosera, ignorante e incómoda. Sin embargo, no podía permitirse el lujo de dudar frente al jefe final.

"Sí. No vamos a caer en tus planes. No nos mataremos unos a otros."

"¿Mis planes? Ah, no lo sabes. El faro está completo."

"...¿Qué?"

Eso fue un poco inesperado. No, más que un poco, muy inesperado.

"Ahora solo tenemos que esperar el tiempo adecuado."

"...¿El tiempo justo?"

"Sí. Necesito el último ingrediente."

"¿Cual es eso?"

Incluso Lia no sabía sobre el último ingrediente. La finalización del faro significó el fin del juego y el fin del mundo.

Quay rió suavemente.

"Eso es un secreto ~."

"...Quiero decir. Entonces, ¿Por qué te molestaste en mencionarlo...?"

"La luz de las estrellas. La luz de la luna. Y la luz del cometa."

La respuesta vino detrás de ella. Las orejas de Lia se animaron cuando se giró para mirar a Deculein. Como si ya se hubiera recuperado por completo, su tez era normal y no había una sola partícula de polvo en su ropa.

Era un nivel de pulcritud que iba más allá de lo patológico.

"La luz de las estrellas, la luna y el cometa se mezclarán, y ese maná activará el faro."

""

"Así es como se completará el faro, y nadie puede detenerlo ahora."

Los ojos de Lia se entrecerraron mientras escuchaba, con su ceño fruncido. Deculein se burló.

"Verás lo que será al final."

"... Incluso te dejé vivir."

"Recuerdo haberte dicho que era tu última oportunidad. Fuiste tú quien renunció a esa oportunidad."

Deculein escaneó a Lia. Eso se sentía como un cuchillo de cocina acariciando desde la parte superior de su cabeza hasta los tobillos.

Él se volteó hacia Quay.

"Quay. ¿Qué le vas a hacer?"

Quay se rió.

"¿Qué le harás?"

Lia parpadeó un par de veces y les devolvió la mirada. ¿Qué es esta situación ahora? Ser atrapada con este grupo de personas peligrosas de repente...

Dijo Deculein.

"La mataré si es una molestia. Ella también quería morir."

"¡Qué!"

Lia gritó. Deculein lucía una pequeña sonrisa.

"Tú eres la que prometió evitar la destrucción del continente muriendo por ti misma."

"Quiero decir, eso fue..."

Lia se rascó la nuca. Ese final del juego en particular podría contarse como una victoria. Una rama rara de la quest principal se llama el Sacrificio del Héroe.

"No."

Pero Quay negó con la cabeza. La benevolencia brilló en sus ojos mientras miraba a Lia.

"No te mataré porque eres la niña que interpretó el lenguaje divino. Te he estado observando."

"..."

"Más bien, quiero que estés conmigo."

De esta forma, el jefe final demostró que él también era un jugador.

"Sí. No hay posibilidad de que haga eso, así que despierta."

"Hmm~, qué vergüenza. Deculein decidió estar conmigo."

Lia miró de soslayo a Deculein. Su expresión seguía siendo la misma.

Preguntó Quay.

"Deculein. ¿Estás planeando regresar al Imperio?"

"Sí."

"¿No es peligroso?"

Ahora había algo de preocupación en la voz de Quay. ¿El jefe final estaba preocupado por Deculein? Que preciosa escena.

"No importa."

"¿Enserio? Entonces, Okey."

La respuesta de Deculein lo convenció rápidamente.

"¿Enserio? Entonces... ¿Lia?"

Lia permaneció en silencio.

"Después de noventa y siete días."

"...; Noventa v siete días?"

"Sí. Después de noventa y siete días, un cometa se estrellará contra el mundo."

Solo ese tiempo? Fue significativamente anterior al progreso normal de la quest principal. ¿Fue porque el faro estaba atrayendo al cometa?

"Inténtalo hasta entonces. Te veo luego."

Con esas últimas palabras, Quay desapareció. Era como si nunca hubiera estado allí.

")

Lia miró a Deculein; sus ojos se entrecerraron con disgusto.

"¿Qué? ¿Me mataras?"

"

"Mátame, Mátame,"

Lia golpeó su cabeza contra el pecho de Deculein.

"Vamos."

"...¿Ir a dónde?"

"La Oficina de Información. Ellos me persiguen, así que no es necesario que intervengas."

Él dijo que la mataría si fuera una molestia, pero ahora estaba preocupado por ella. ¿Cuáles eran sus verdaderas intenciones?

"Sí. Pero más que eso, ¿qué piensas de lo que dije?"

Lia reunió el coraje para hablar informalmente. Deculein y Yuli normalmente no se hablaban formalmente.

u n

Deculein dio un paso adelante.

Stomp. Stomp.

Mientras caminaba por el túnel, dijo.

"Tú no eres la Yuli que conozco."

"l"

En ese momento, el corazón de Lia se hundió. Por supuesto, ella aun no podía decir a qué se refería. ¿No creía que ella era Yuli, o pensaba que había cambiado demasiado?

Entonces, si él ya sabía vagamente que ella era Yuli. Si pudiera distinguir a la actual ella de Yuli del pasado, que era solo una ex prometida que preparaba el juego. En otras palabras, si fuera consciente de que este mundo era un juego...

"...No."

Lia negó con la cabeza. Eso no podía ser, y ninguna perspicacia, ninguna conciencia reconocería que él era una criatura en un juego.

"¡¿De qué estás hablando?! ¡Yo iré contigo!"

Lia siguió a Deculein.

"¡Vamos juntos!"

Fuera lo que fuera, parecía correcto estar con Deculein ahora...

'... Porque soy Yuli.'

Lo encontré absurdo. Esto fue rechazado por el instinto antes de que pudiera entrar en juego el juicio racional.

Sin embargo, tan pronto como pensé que podría ser posible... si la configuración fuera así. Supongamos que la ex prometida de Deculein muere y se reencarna en la actual Lia.

"... Lia salió por un tiempo."

De todos modos, ese incidente fue ahora cuatro días atrás de mí. Después de ver a Epherene por última vez, escuchar la inquietante revelación de Lia y escapar del asedio llevado a cabo por la Agencia de Inteligencia Imperial, ahora me estaba recuperando en la propiedad de Yukline. Dejando a Lia, que decía ser Yuli, en la mansión.

"¿Salió?"

"Sí. Parece que ella fue a encontrarse con el equipo Aventurero de Ganesha... Le puse un reloj."

Asentí a Ren.

"Sigue observando lo que hace."

"Sí. Pero, ¿Estás bien?"

Ren miró el periódico en mi escritorio.

[Presidente Deculain, investigación de plagio de teorías]

[Apoyó en secreto la investigación profana de su discípula Epherene...]

[Acelero los incidentes de desaparición masiva... el sospechoso es la discípula de Deculein, Epherene.]

Todos los periódicos hablaban de mí. Por supuesto, todo fue obra de la Isla Flotante, pero no se mencionó la masacre de sus asesinos. Deben estar avergonzados por ese incidente.

"Estoy bien."

Sin embargo, esto era poco en comparación con el peso que llevaba Epherene y que Su Majestad podía soportar.

"Sin embargo, Conde. Este caso de Epherene... no es culpa suya."

Ren agregó cuidadosamente un documento confidencial más a la pila. Parecía ser información que obtuvo por su cuenta.

"El Servicio de Inteligencia ahora está tratando de incriminarle como cómplice."

Desaparición masiva. Esto era en lo que Epherene había estado trabajando durante los últimos diez días. En comparación con cuando comenzó, la frecuencia ahora fue tan rápida que afectó a la sociedad en su conjunto. Miles de personas desaparecieron todos los días.

"Estará en problemas si respondes demasiado tarde. Si apela directamente a la Corte Imperial, será aceptada. ¿Por qué debería anular los actos arbitrarios de Epherene...?"

"No hay necesidad de hacerlo."

Interrumpí a Ren y quemé el documento que me entregó.

"En este punto, la Isla Flotante también debería darse cuenta de qué tipo de monstruo creó su arrogancia."

No era mentira decir que era cómplice de la desaparición masiva, dado que ahora solo faltaban noventa y tres días para que llegara el cometa. Entonces, ahora era el momento adecuado para comenzar.

Quizás Epherene también estaba ajustando el tiempo de acuerdo a su plan. Al ser independiente del tiempo, por supuesto, era libre de hacer lo que quisiera, pero debía estar sincronizada con nosotros para ofrecer ayuda.

"Ren, pasa esto al Palacio Imperial."

Gracias a eso, pude ayudar a Epherene también. Estar a la altura del prestigio despiadado de Deculein de Yukline, de una manera muy segura y eficiente.

"Pensé en una buena manera de usar este caso de desaparición masiva."

"...¿Cómo?"

"La ejecución de la Sangre Demonio. Todo lo que tenemos que hacer es enviarlos a todos al lienzo ya que ellos parecen estar desbordando los campos de concentración..."

...Al mismo tiempo, alguien miraba la escena más allá de la ventana de la mansión Yukline. Es decir, como Deculein se convirtió en enemigo de todos.

"..."

Epherene, sentada en la rama de un largo árbol zelkova, miraba solo la espalda de Deculein.

"...Profesor."

Ella pateó sus piernas y murmuró.

"No lo sabía antes."

El documento confidencial que Epherene había visto con sus propios ojos, [Agenda para el Castigo de la Sangre Demonio], Deculein le propuso al Emperador. Eso reavivó la chispa de la

discriminación a la Sangre Demonio. Deculein continuaría tratando de obligar a innumerables personas a entrar en el lienzo.

"En ese momento, pensé que solo estabas tratando de usar mi magia para tus fines."

Epherene conocía ese futuro, pero las emociones que sentía ahora eran bastante diferentes.

"Pensé que ese era el caso."

Pensó que Deculein, llevado al límite, se estaba volviendo loco. Ella pensó que él estaba tratando de matar a todos sus enemigos alejándolos. Ella pensó que él estaba tratando de defender su posición.

"Viéndolo ahora..."

Ahora, estaba avergonzada de sí misma por haber pensado de esa manera.

Estoy tan avergonzada, y lo siento mucho. Incluso ahora, quiero correr y apoyarme en su espalda y hablarle.

"... usted lo sabía todo."

Deculein había dicho desde el principio hasta ahora que creía en ella.

"Gracias."

Como prometió, él la ayudaría de principio a fin. Se convertiría en el ayudante más confiable, un maestro que dio generosamente, y ese faro iluminaría el camino a seguir.

Incluso si ese es el camino, fue odiado por todos. Incluso si el proceso fue demasiado incorrecto, solo el resultado debería ser correcto, al estilo de Deculein.

"Pero, Profesor. ¿Sabe?"

Epherene murmuró suavemente.

"Siempre pienso que no me puede gustar más de lo que ya me gusta, ¿sabe?"

Ella solo podía ver su espalda; ni siquiera podía mirar sus encantadores ojos azules.

"Pero no fue así."

Epherene siguió observando. No quería perder ni un segundo, así que no le quitó los ojos de encima.

"A medida que pasa el tiempo, me gustas más y más..."

Epherene bajó la cabeza. Apenas estaba conteniendo las lágrimas.

"...¿Huh?"

Cuando notó un movimiento por el rabillo del ojo, los ojos de Epherene se abrieron de par en par.

"¿Qué? ¿Caballero Julie?"

La Caballero Julie, que debería haber estado en el lienzo, vigilaba la mansión de Yukline.

"... ¿Sylvia la sacó?"

Epherene la miró mientras murmuraba algo así.

Capítulo 328

Hace una semana, en la prisión de pintura creada por Quay y remodelada por Epherene, Julie estaba puliendo su habilidad con la espada. Estuvo haciendo sparring con guerreros fuertes como Zeit y Jackal y recibiendo sus instrucciones; ella desarrolló sus habilidades.

Así, perfeccionó los movimientos de Deculein en su propio manejo de la espada. Por otro lado, Sylvia estaba absorta en cómo comunicarse con el mundo exterior. Trabajó con magos inteligentes como Arlos y Carla para encontrar una salida de esta prisión. En el proceso, imaginó una fórmula de 230 páginas llena de ideas de hechizos locos.

"...Esta es la mejor. ¿Qué piensas? Está conectado, ¿verdad?"

¿Pero fue porque esta prisión era un milagro que iba más allá de la magia? Las tres aún no podían desarrollar una forma de destruir este lugar. La única técnica que idearon fue el bypass.

"Sí. Parece haber una conexión."

La clave era Arlos y sus muñecas. Aunque Arlos ahora estaba encarcelada aquí, aun había muchas muñecas hechas por ella en el continente, y algunas de ellas podrían llamarse obras maestras nacidas de su corazón y alma. Por supuesto, controlarlos remotamente era posible.

"Muévelo."

Sylvia le dijo a Arlos. Arlos cerró los ojos por un momento de profunda concentración, pero luego negó con la cabeza.

"Será difícil. Su punto de vista es compartido, pero es muy difícil hacer que se mueva."

"...Ya veo."

Sylvia dejó escapar un pequeño suspiro.

El método que habían elegido ahora era el hilo de maná. No había forma de escapar de este lugar usando la magia ordinaria, por lo que Sylvia ideó una manera de tomar prestados los ojos y el cuerpo de la muñeca al dejar que su maná saliera en una línea delgada.

"Tu hechizo no parece ser suficiente."

Arlos murmuró. Sylvia la miró.

"¿No es suficiente?"

"No. Esto está usando el mismo método que Quay, pero no puedes hacerlo con tus recursos."

Este era igual al método que usó Quay. Quay, que existía fuera del mundo, controlaba las muñecas del continente con una magia muy similar a este hilo.

"Si no hubieras hecho una muñeca para Quay en primer lugar, esto no habría sucedido."

Sylvia hizo un puchero cuando Arlos le sonrió.

"... Si no hubiera hecho una muñeca, él habría encontrado otra forma."

"No lo habría."

"Lo habría. Lo estás subestimando demasiado."

"No lo habría."

"Lo habría."

"No lo habría."

"Lo habría."

Ignorando a las dos que se replicaban, Carla miró atentamente la pizarra. Un círculo mágico con todo tipo de líneas y círculos entrelazados como una lombriz pintó la pizarra.

"Creo que hay una forma."

Carla dijo.

";Forma?"

"Forma..."

Arlos y Sylvia la cuestionaron justo antes de jalarse de los cabellos. Carla asintió.

"Sí. Si usamos un medium, la vibración transmitida a través del hilo de maná se amplificará."

"Eso lo sé, y es de sentido común. Pero el problema es que no hay un medium."

Arlos respondió con sarcasmo. La mediación era la forma más fácil de amplificar la eficiencia y el poder de la magia. Sin embargo, no había objetos que pudieran convertirse en un medium en esta prisión.

"Mas bien, creo que tenemos una persona que puede convertirse en un medium."

Carla dijo.

"...; Persona?"

"Sí. Creo que sería posible con Julie."

¿Julie? La revelación casual y contundente de Carla confundió a Arlos y Sylvia.

"¿No podemos descubrirlo si revisamos las pertenencias de Julie ahora?"

Carla señaló la ventana. Sylvia y Arlos la siguieron involuntariamente para ver a Julie peleando con Zeit. Ella estaba sudando y blandiendo su espada.

"Creo que Julie tiene un medium."

Quizás, Julie era la persona más especial dentro de esta prisión. Incluso mirando a través de todo el continente, sería raro. Ella era alguien cuya memoria y cuerpo fueron completamente rebobinados por Epherene.

"No, Julie tiene un medium."

Carla convirtió su duda en convicción. Julie tenía un objeto que estaba conectado al continente.

"Un diario."

"..."

"0h."

Sylvia y Arlos ahora entendieron. Carla rió suavemente.

"Podemos usar eso como un medium."

...El resultado de esa discusión: Julie ahora miraba hacia la mansión de Deculein. El cuerpo de la muñeca era algo incómodo y parecía que su vida llegaba a su fin, pero esto era bastante soportable. Fue suficiente para soportar.

Si tan solo pudiera verlo de nuevo.

" »

Julie recogió en silencio el periódico que se había caído al suelo. Ahora estaba obligada a ver y oír tanto como fuera posible. Cada experiencia por la que pasó, cada emoción que sintió, cada palabra que dijo, se transmitiría a las personas del otro lado.

[El principal sospechoso en el caso de la desaparición masiva es la discípula de Deculein, Epherene...]

"Ummm..."

Sin embargo, parecía que Deculein estaba bajo ataque. Lo pintaban como un incompetente que no pudo prevenir temprano los crímenes de su discípula Epherene y un hombre sin escrúpulos que plagió sus numerosas teorías.

Julie lo leyó todo. Rustle— En ese momento, escuchó un árbol crujir sobre ella. Julie levantó la cabeza para mirar el hermoso árbol zelkova. Solo había un leve rastro de alguien allí, pero una pequeña sonrisa se dibujó en los labios de Julie. "Eres tú." Creeak-Las puertas de la mansión se abrieron, causando que Julie se estremeciera. Whooosh... Julie observó cómo el auto de lujo de Yukline se acercaba y se detenía junto a ella. La ventana se bajó. Julie miró hacia adentro y vio a Deculein mirando hacia afuera. Él la miró sin decir una palabra. Parecía un poco sorprendido y un poco desconcertado. "; Escapaste?" Sin preocuparse por las circunstancias ni saludar, preguntó. "Caballero Yuri. Respóndeme." Julie sintió ganas de llorar, pero forzó una sonrisa y respondió.

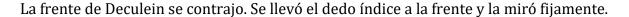
Entonces, la expresión de Deculein se quedó en blanco. De hecho, dado que escapó de un espacio donde no había escapatoria, esa fue una reacción natural.

"Serás llamada como testigo principal. ¿Cómo escapaste?"

"Eso es un secreto."

"Sí. Escape."

"…'



"¿Estás bromeando ahora?"

"No."

"... Entonces déjame preguntar—"

"Es un secreto."

Su rostro se contrajo. Luego, con un pequeño suspiro, abrió la puerta.

"Caballero Yuri, Entra,"

"...; Por qué?"

"Porque eres un testigo importante. Tienes que decir en detalle cómo saliste."

"Mmm. Supongo que sí."

Ante eso, Julie sonrió un poco. Se subió al coche de Deculein y se sentó a su lado.

"¿A dónde vamos?"

Mientras disfrutaba de la textura de los asientos de cuero fino, preguntó Julie. Deculein respondió con una mirada un poco cansada.

"Hadekain."

"¿Mmm? ¿No deberíamos ir al Palacio Imperial?"

"...No hay necesidad."

";Sí?"

Iulie ladeó la cabeza, pero Deculein no dijo nada más. No tenía algo que decir.

Iba a volver a poner a Julie en el lienzo.

Mientras tanto, Lia estaba en una taberna bajo el Imperio. Con el olor a barricas de roble mezclado con alcohol y uvas, este lugar parecía a primera vista un bar cualquiera, pero servía como oficina temporal para el servicio de inteligencia.

Ellos no especificaron la ubicación de sus actividades, por lo que se concentraron en elegir lugares que fueran los más fáciles de disfrazar.

"... Esta es la agenda que Deculein presentó al Palacio Imperial."

Allí, Lia estaba haciendo contacto y brindando información. El servicio de inteligencia obtuvo de inmediato la propuesta que Deculein envió hoy a la Familia Imperial y Su Majestad.

"El asunto de castigar a los Sangres Demonio..."

Lia se sentó al lado de Ganesha y desdobló los papeles que le entregaron.

"¡¿Aniquilación?!"

La primera palabra en la primera línea fue aniquilación. Los ojos de Lia casi se salen de sus órbitas y la expresión de Ganesha se volvió seria.

Ganesha chasqueó la lengua y pasó la página.

"[Por supuesto, este papel blanco está absorbiendo a innumerables personas, pero aún está en un nivel que puede ser tratado mágicamente. Así que no hay necesidad de tratarlo como un gran problema. Más bien, sería correcto pensar en una forma de usarlo.]... ha."

Ganesha resopló.

"¿Por qué está haciendo esto~?"

Medio millón de personas ya habían desaparecido, solo según las cifras oficiales, y algunos de ellos eran conocidos de Ganesha. Deculein descartó este gran incidente que sacudió al continente como un asunto trivial y fue más allá de tratar de encubrir la escala, insistiendo en usarla para erradicar a la Sangre Demonio.

"Ya lo sé. bien."

Lia, que estaba leyendo la propuesta de Deculein, negó con la cabeza. Intervino el agente de inteligencia.

"Deculein ha caído. Ha vuelto al Altar. El anterior Conde leal se ha ido."

Esa era la clave. El comportamiento actual de Deculein era bastante diferente, pero si fuera su yo pasado, todo podría explicarse.

"Por cierto, esta prisión de pintura es probablemente obra del Altar, no de Epherene."

Lia cambió el tema por un momento. La prisión de pintura era la autoridad de Quay, no de Epherene, ya que existía fuera del mundo.

"Sí. Entonces es más seguro que Deculein esté ayudando al Altar."

"…"

Pero nuevamente, esto volvió a Deculein. Lia se rascó la nuca y Ganesha le dedicó una pequeña sonrisa.

"Así que. ¿Qué hará Su Majestad~?"

"... Hay una discusión sobre un ataque preventivo desde el Palacio Imperial."

La ubicación del Santuario del Altar era segura, por lo que antes de que perturbaran aún más a la sociedad imperial, los oficiales de alto rango insistieron en que hicieran la guerra.

"Sin embargo, Deculein también está en contra. Su Majestad no tomará ninguna posición..."

Entonces el agente de inteligencia dejó de hablar. Al recibir un informe de alguien, presionó la bola de cristal en su oído.

"...¡Qué!"

El agente gritó asombrado. Ganesha y Lia se inclinaron más cerca.

"¿Qué pasó?"

El agente saltó.

"Es urgente. La noticia es que la Caballero Yuri ha escapado de la Prisión de Pintura."

"...!"

Lia se levantó de golpe.

"¿Escapo? ¡¿De eso?!"

"Sí. Pero Deculein la aseguró primero. Escuché que él está de camino a Hadekain..."

"¡Vamos también!"

Lia se echó a correr, y Ganesha y los agentes la siguieron.

El camino a Hadekain fue incómodo ya que estaba agobiado por la mirada de Julie.

u n

A mi lado, Julie — Yuri — me había estado observando desde que ella entró.

"¿Qué sigues mirando?"

Al final, eso es lo que pregunte. Ella respondió con calma.

"¿Qué planeas hacer en Hadekain?"

"...Hadekain también tiene un lienzo. Fue transportado por aire para su uso en Rohalak."

Empujaría a todos los del campo de concentración de Rohalak adentro.

...Además, a esta Julie.

"Pero, ¿por qué vas allí?"

Julie parecía tener curiosidad por muchas cosas. Después de todo, debe haber muchas cosas que ella no sabe debido a esos recuerdos perdidos.

"Yo tengo algo que hacer."

"Ya veo."

Se rió un poco y luego bajó la ventanilla. Sopló un viento frío.

"Es refrescante."

"..."

Cerré la ventana con Psicoquinesis.

"¿Mmm?"

Ahora, para ser honesto, fue un milagro mantener mi mente y mi cuerpo intactos. Me estaba muriendo, y después del incidente de los Asesinos, toda mi energía se dedicó a mantener mi vida intacta.

"Oh, ¿Estás mal?"

Preguntó Julie. Negué con la cabeza.

"Hablas mucho ahora."

"¿Hablo mucho ahora? ¿Me conoces?"

"..."

Apreté los dientes. Sin embargo, no pude decir nada. Julie era bastante peligrosa en este momento. Solo estar a mi lado era una variable de muerte. Cada vez que la veía me dolía el corazón.

La programación de Deculein todavía se estaba aplicando.

"¿Pero por qué no estás hablando?"

El paso de montaña que conducía a Hadekain era tranquilo y acogedor. Por eso, la voz de Julie sonó particularmente fuerte.

"No tengo nada que decir, así que cállate..."

...En ese momento.

Bang—!

Un gran peso cayó sobre el capó del automóvil en movimiento, enviando una onda expansiva mientras el chasis era aplastado.

No fue un accidente, sino un ataque. Reflexivamente mitigué el daño con psicoquinesis, y Julie gritó.

"¡Es un ataque!"

"Lo sé."

Mientras respondía, comprobé mi estado y luego examiné los rostros de los enemigos que nos rodeaban.

"¿Es la agencia de inteligencia?"

La mayoría de ellos eran agentes de inteligencia; uno incluso estaba sentado sobre los restos del coche y golpeando el parabrisas. No sabía si tenían una orden formal, pero primero verifiqué el maná de mi cuerpo.

Quedaba suficiente para usar la Obsidiana Snowflake.

"¿Vas a pelear?"

Preguntó Julia.

"Supongo que sí."

Si había alguna forma de escapar de la prisión de pintura, no debe revelarse.

"No quiero entregarte."

Ese plan debe seguir siendo el Alfa y Omega de Epherene.

Capítulo 329

Toc Toc—

A pesar del ataque inicial, su acercamiento fue pacífico después de eso. Un agente de inteligencia llamó a la puerta. Ignorando que la carrocería del auto estaba toda arrugada, fue bastante educado.

"Profesor. Por favor abra la puerta."

Bajé la ventana. El agente miró entre Julie y yo.

"¿Qué está sucediendo?"

El agente no respondió, pero miró a Julie.

"¿Eres la Caballero Yuri de Freyden?"

""

Julie me miró sin decir una palabra preguntándome cómo debería responder.

"Sí."

Yo respondí en su lugar. El agente luego asintió.

"Tú escapaste de la prisión de pintura. Por favor, asiste como testigo."

El agente sacó una carta de su bolsillo.

"Esta es una solicitud de cooperación de todos los departamentos del Imperio excepto el Ministerio de Justicia, el Ministerio de Defensa Nacional y el Ministerio de Seguridad Pública. Eres la clave para resolver el problema actual del continente..."

"Ella se niega."

Respondí al agente, mirándolo de soslayo. Seguidamente, los labios del agente se cerraron con fuerza. Sus cejas se torcieron.

"¿Puedo preguntar por qué?"

"Llevaré a cabo mi investigación independiente."

"... Investigación independiente."

"Sí. No importa lo que hagan los magos del Imperio para atacarme, ninguno tiene la credibilidad que yo tengo cuando se trata de la investigación e interpretación de la magia."

Este era un hecho que nadie podía negar hasta hace apenas diez días.

"Supongo que no ha escuchado los rumores que circulan estos días."

Sin embargo, los ataques de la Isla Flotante pusieron en peligro mi posición. Causó graves daños a Deculein como mago. Escuché que incluso se estaba considerando degradar mi rango.

"¿Crees en los rumores, como alguien de la agencia de inteligencia?"

Me burlé cuando me encontré con los ojos del agente.

"Los rumores con alta credibilidad se convierten en artículos, y entre eso, hay algunos hechos."

"Bien, Entonces,"

Ante las palabras del agente, saqué una chequera, garabateé en la chequera unos cientos de miles de Elnes y se lo entregué.

"Todos los reunidos aquí serán capaces de cenar yo invito. Llévalos contigo."

Lo agité frente a él. El agente miró el cheque con calma, pero su rostro se puso rojo.

"Caballero Yuri."

El agente volvió a mirar a Julie.

"Le pedimos que asista como testigo. El destino del continente depende de usted."

Él le entregó una pequeña nota a Julie, que contenía una pequeña pizca del maná que se usó para ocultármelo.

" ...

Julie no dijo nada. El agente inclinó la cabeza y se fue. Sin embargo, no volvió por donde vino. Probablemente seguiría persiguiéndonos desde una distancia razonable.

"Vamos."

Miré a Ren en el asiento del conductor. El coche ya había sido restaurado gracias al efecto especial de la Mano de Midas, el llamado efecto de auto recuperación.

"...Sí."

El coche avanzó de nuevo por los caminos forestales que rodeaban Hadekain. El mundo estaba oscuro, pero el paisaje era hermoso, y la luz de la luna iluminaba mi corazón.

"Conde."

Ren dijo.

"¿Va a poner a toda la Sangre Demonio en el lienzo?"

Miré a Ren. Mientras él agarraba el volante con fuerza, con las venas abultadas en sus manos, él me miró a los ojos en el espejo.

"Sí."

"...; Podría decirme por qué? En esta situación donde hay un enemigo en común en el Altar—"

"No necesitas saberlo."

Lo descarté. Ren se mordió el labio y los ojos de Julie se abrieron como platos.

"Sí."

Ren respondió. Se concentró en conducir de nuevo.

Sususu...

El coche continuó a través del idílico paisaje. Sentí una neblina caer sobre mí mientras me relajaba. Para ser precisos, esto se sentía bien.

Era un sentimiento que no podía manejar con mi sentido de la razón. Rápidamente me olvidé del ataque, y solo quería que este momento durara un poco más.

""

Volví la mirada hacia un lado. Manteniendo mi cabeza hacia adelante, solo mis ojos se deslizaron.

" ..."

Julie me miraba con ojos inocentes. Esa forma esculpida que Deculein no pudo evitar amar...

En el momento en que nuestros ojos se encontraron, una pequeña sonrisa se dibujó en sus labios.

"¿Qué estás viendo?"

Me di cuenta de por qué este camino de montaña se sentía tan hermoso. Fue gracias a ella. Gracias a Julie.

Sin embargo, incluso si esta Julie no era la que yo conocía, ella a mi lado hacía que el mundo fuera más hermoso. Al menos, así se convirtió el mundo visto con los ojos de Deculein.

"No. No nada."

Julie sonrió un poco y negó con la cabeza. Ella habló con una voz llena de confianza.

"Vamos al lugar que quieras."

Había varias instalaciones en la residencia permanente de Hadekain. Los cuarteles de la Orden de los Caballeros, las instalaciones mágicas, las oficinas oficiales de cada departamento y el almacenamiento de evidencias. Hadekain incluso tenía una policía independiente y un título de caballero, por lo que todas las pruebas de los crímenes que resolvían se guardaban allí.

Así que, el lienzo estaría aquí también.

[Almacenamiento de Evidencia]

Sin decirle nada a Yeriel, llegamos al cuarto de almacenamiento de evidencias. Cuando los caballeros que custodiaban la entrada me vieron, me sobresaltaron y se enderezaron.

```
"...;Conde!"
```

Asentí.

"Abran la puerta. Tengo algo que ver."

"¡Sí! Pero, ¿Quién es la que está a su lado, sir?!"

"Ella es un testigo."

":Sí!"

Abrieron la puerta sin más preguntas. Julie y yo entramos juntos, siguiendo el pasillo hasta el sótano. Pronto, dos caballeros de escolta y la persona a cargo se nos acercaron.

"¿Dónde está el lienzo?"

"Está en el almacenamiento más profundo."

"¿Es así?"

Volví a mirar a Julie. Ella miraba a su alrededor con los ojos muy abiertos como platos. Con una mirada tan inocente, ni siquiera una sola duda sobre mí en ellos.

"Esta aquí."

Mientras tanto, llegamos al piso más bajo del cuarto de almacenamiento de evidencias, frente a una bóveda mágica cerrada con una puerta de hierro.

"Puede abrirlo con la palma de su mano, sir."

Sin embargo, dado que mis huellas digitales ya estaban ingresadas, no hubo necesidad de un proceso complicado. La puerta reaccionó cuando puse mi palma contra ella.

Clank—!

La puerta de hierro se abrió y miré a Julie, quien estaba a punto de seguirme.

"Espera aquí."

"¿Sí? ¿Por qué?"

"Necesito prepararlo."

Si abría el lienzo sin pensar, existía el riesgo de que incluso yo fuera arrastrado. Para poner solo a Julie, serían necesarios algunos ajustes en la técnica.

"Sí. Si eso es lo que quieres, esperaré."

"Okev."

Pasé por la puerta de hierro. La mirada de Julie me siguió. ¿Fue por eso?

Después de un pensamiento repentino, miré hacia atrás.

"...¿Mmm? ¿Qué sucede, Profesor?"

Lo que acaba de decirme, no, el nombre con el que ahora me llama, el título de profesor, que hace mucho tiempo era cosa del pasado...

...; Fue simplemente mi malentendido?

Slam—!

Mientras reflexionaba, la puerta de hierro se cerró y se encendió la luz. Me recibió un espacio más ancho que un campo deportivo, con una sola pieza de lona blanca dispuesta.

En silencio miré alrededor de este espacio derrochador y observé el flujo de maná que el lienzo irradiaba con mi Visión.

Dejada sola, Julie miró a su alrededor. Sin embargo, esta puerta de hierro ocupaba casi todo el espacio en este sótano oscuro, por lo que no había mucho que ver.

"Mmm..."

En cambio, sacó una nota. Era el papel que entregó el agente de inteligencia.

[Deculein es peligroso. Está cooperando con esta prisión de pintura de la que escapaste, y tú también estás en peligro. Deculein te llevará cerca del lienzo. Allí, intentará encarcelarte de nuevo. Sal de ahí ahora mismo. Una vez más, Deculein es peligroso. Pero estamos de tu lado...]

Después de leerlo, se volvió polvo. Julie asintió suavemente.

— ¿Qué piensas∼?

Una voz vino de algún lugar por encima de ella. Julie levantó la cabeza.

"Eso es verdad~. No es una mentira~."

De pie con los pies en el techo, Ganesha le sonrió. Preguntó Julie.

"¿Te refieres a la nota?"

"Sí, ∼."

"...Mmm. ¿Es así?"

Julie dejó escapar un pequeño gemido y murmuró suavemente.

"Yo también pienso lo mismo. El Profesor parece estar tratando de volver a ponerme en el lienzo."

Thud—

Ganesha descendió ligeramente del techo. Preguntó, rascándose la parte de atrás de su oreja.

"¿Verdad? Entonces ven con nosotros ahora. Pronto ocuparemos este lugar~."

"...¿De verdad?"

"Sí. Mi equipo aventurero y toda la agencia de inteligencia está aquí. Por cierto, incluso el Vice-Capitán Isaac."

Si esos tres se juntaran en este momento, Lia, Leo, Carlos e Isaac, no habría escapatoria. Todo debido a la testigo llamada Julie.

Ganesha sonrió. "Pero, ¿Cómo saliste~?" "¿Qué quieres decir? ¿Del interior de la prisión de la pintura?" "Sí. ∼." Mirando a Ganesha con una sonrisa, Julie respondió. "No salí." "; No?" "Este es un secreto para el Profesor, pero soy una muñeca." Una muñeca. Ganesha dudó por un momento, pero luego chasqueó los dedos. "... Oh, conectaste solo tu conciencia a una muñeca desde esa prisión, ¿verdad?"

"Algo así, pero no."

Pero Julie negó con la cabeza. Ganesha entrecerró los ojos.

"Yo nunca entré en esa prisión."

Nunca había estado dentro de la prisión de pintura. Por lo tanto, ella nunca salió.

"Oué ...?"

Para la desconcertada Ganesha, Julie le explicó como si fuera demasiado natural.

"Yo soy Julie, Capitana Ganesha."

"... esta cerca de diez días?"

Analicé el lienzo de Epherene y capté la voluntad del maná emitido por el.

Quedan diez días. En diez días, este lienzo absorbería a todos en este continente. Todas las vidas quedarían prisioneras dentro del cuadro. Para ser precisos, serían preservados. Durante esos diez días, mi objetivo era extender la mayor cantidad de lienzos posible por todo el continente.

Para evitar que este sea destruido, evitar que su magia sea destruida y para oponerse a la Isla Flotante y al Altar.

Swooosh—!

Un fuerte relámpago atravesó mi corazón.

Crack—

La Obsidiana Snowflake reaccionó ante mí para congelar el rayo. Me defendí del ataque, pero la carga sobre mi cuerpo era extrema. El oponente era así de fuerte.

"...Isaac."

Isaac, el vicecomandante de los Caballeros Imperial. Estaba vestido con una túnica, mirándome desde las sombras.

"Deculein."

Imbuyó su espada con maná.

"Estás tratando de destruir el continente y el Imperio ahora."

"..."

"¿Es por tu ex prometida? ¿O es por Julie?"

Activé la Obsidiana Snowflake. Isaac lo miró y se rió.

"¿Decidiste odiar al continente después de perder a tu amor? ¿Es solo por eso que quiere traicionar a Su Majestad y destruir el continente?"

Whoooosh...

La energía de la espada de Isaac dibujó una línea en el aire cuando tomó su postura.

"No puedo tolerar que te comportes así."

Isaac me consideró un traidor de la más alta traición. Estaba seguro de que yo era un villano que merecía morir. Si es así, ahora era el momento de enlazar en la quest principal.

"...;Ugh!"

Isaac tomó aire. Al mismo tiempo, su espada se estiró. En un momento que no se pudo expresar en el tiempo, la espada y el maná que contenía salieron disparados como una serpiente.

Este fue atrapado en el aire blanco puro que llegaba desde otro lugar y se congeló.

"¿...?"

Isaac abrió mucho los ojos.

Snap—

Chasqueé los dedos. Luego, el lienzo se activó, atrayendo a Isaac.

"¡Aaaaaah—!"

Isaac desapareció en el papel en blanco. Observé al intruso irse, luego miré hacia atrás para confirmar la identidad de la persona que bloqueó la espada de Isaac.

"...Profesor."

Ella fue quien me llamó Profesor. La caballero que me llamó Profesor. La mujer que me llamó Profesor.

Por lo tanto, ella era a quien yo amaba.

"...Julie."

Ella sonrió.

"Sí. ¿Ese es el lienzo?"

Señaló el papel en el que Isaac fue succionado.

Asentí.

"...¿Es cierto? Si ese es el caso, entonces quizás yo esté ahí. Ahora, ellos nos mirarán con mis ojos."

Dijo Julie. Al escuchar eso, supe quién era ella.

No había necesidad de la Comprensión.

"...Tú."

"Sí. Soy yo."

El corazón de Deculein reaccionó. Para ser específicos, se hundió.

"Profesor."

Profesor... Me quedé en silencio.

"Justo ahora, ando tomando prestado el cuerpo de una muñeca, y el medium que conecta mi conciencia es el diario."

El diario que Julie había escrito antes de deshacerse de todos sus recuerdos. Ahora esos recuerdos estaban regresando...

Capítulo 330

....Magia desarrollada para llevar a cabo la vigilancia en el mundo fuera de la Prisión de Pintura — Magia de Cuerda. Se desarrolló de una manera ligeramente diferente de lo que esperaba Sylvia.

Ella pensó en ello como la conexión de la conciencia simplemente insertando la mente de Julie en la muñeca de Arlos. Pero el diario de Julie, que utilizó como medium, reaccionó de forma exagerada. Los recuerdos y el maná contenidos en su diario y cierta obsesión resonaron con la magia.

En otras palabras — Julie, antes de que se rebobinaran sus recuerdos, fue puesta en la muñeca de Arlos. Tal vez ese fue otro de los arreglos de Epherene.

" ...

Así que, Sylvia ahora estaba observando la situación a través de la bola de cristal. Julie vio a Deculein y reveló su identidad.

"Esto es complicado."

Dijo Arlos. Carla, a su lado, asintió.

"..."

Julie no dijo nada. Observó a su antigua yo reflejado en la bola de cristal con ojos redondos. Sylvia estaba preocupada por eso.

Diez años no era algo que pudiera aceptarse a través de la experiencia indirecta.

"Julie. Puedes ir y entrenar."

Julie se volteó para mirar a Sylvia, con una pequeña sonrisa en los labios.

"Estoy bien."

Julie volvió a mirar la bola de cristal.

"También quiero recuperar esos diez años."

No estaría mal decir que ella era una persona completamente diferente a la Julie actual después de soportar momentos tan difíciles sola.

"; Por qué?"

Así que, Sylvia preguntó. Recuperar esos diez años significaba que se haría cargo de la vida de la otra persona por su cuenta.

"¿No tienes miedo? Eres una persona completamente diferente a esa, Julie."

Julie asintió como si lo supiera demasiado bien.

"Sí."

"¿Entonces por qué?"

No solo Sylvia, sino también Arlos, Carla e incluso Zeit esperaron su respuesta.

"...Tengo miedo."

Dijo Julie.

"Porque no sé qué pasó en esos diez años, e incluso mirando al Conde Deculein ahora, no siento ninguna emoción. Pero."

Ella hizo una pausa por un momento, y luego se acercó a la bola de cristal. Sus dedos acariciaron la imagen de Julie antes de rebobinar.

"Esta Julie, que ha estado con el Conde Deculein durante diez años."

Una sonrisa se dibujó en el rostro de Julie mientras miraba entre Deculein y ella.

"Se ve muy feliz."

Se ve feliz. A pesar de que ella era la Julie antes de rebobinar, su esencia seguía siendo Julie después de todo, por lo que podía entender. Podía sentirlo de un vistazo.

"Mira la cara que hago... frente al Conde."

Sus ojos se movieron para seguir los de Julie.

"Conozco esa cara. Así es como me veo cuando uso mi espada."

Julie sabía que así era como trataba a lo que más amaba. Cuando esta versión de ella estaba con Deculein, era igual que cuando sostenía una espada por primera vez.

"Voy a"

Eso fue suficiente evidencia.

"... realmente, sinceramente."

En una vida de invierno sin valor, en un mundo sombrío donde solo debería haber una espada, también había alguien a quien amaba mucho.

De quien ella se enamoró.

"Enamorarme del Conde."

Era tan extraño que tenía que seguir mirando...

Estábamos parados en el cuarto de almacenamiento de evidencia, nada aquí aparte de nosotros y el lienzo.

Julie me estaba mirando. Aparté la cabeza, fingiendo rascarme las cejas porque esa mirada era demasiado pesada.

"...Así que eres, Julie."

"Sí."

Julie no dudó en responder.

"Estrictamente hablando, por supuesto, no soy más que una inteligencia artificial creada mágicamente. Soy una muñeca con los recuerdos que habitan en ese diario."

Paso a paso, ella se acercó.

"Así que esta esperanza de vida no es muy larga. Pronto pereceré."

" ...

Tal pensamiento atravesó mi corazón.

"¿Es cierto?"

"Sí. Así es."

Ella era Julie, a quien Deculein amaba. Esta mujer tan estúpida que sufrió innumerables veces a causa de Deculein finalmente dio su vida por él.

"Tendré que pensar qué hacer para entonces."

"...Jaja."

Ella sonrió. Sin embargo, esa sonrisa fue temporal mientras su mano se movía hacia su cintura.

"¿Ya no sabe qué hacer, Profesor?"

"...

Ella sacó su espada.

"Confío en usted. No importa lo que esté tratando de hacer."

Y miró detrás de ella, y el aire rojo de la variable de muerte fluía a través de la puerta.

"Tengo una promesa que hice antes de morir, y no era ser un guardián ni el mejor caballero del mundo."

El mana revoloteó a través de su espada y se irradió como una niebla fría. Apartó la variable de muerte, impidiendo que se acercara a mí.

"Estaba decidida a convertirme en su espada."

De hecho, era una promesa que encajaba con Julie. Sonreí.

"; Ah sí?"

"Sí. Así es."

Julie asintió.

"Entonces."

Recogí el lienzo con Psicoquinesis. Para evitar la destrucción del continente y preservar a la gente, tenía mucho trabajo por hacer. Por otro lado, no había tiempo para convencer a nadie. Tenía que caminar mi camino.

"Vamos."

Por supuesto, no me sentí solo en esos momentos. Pero incluso Deculein, quien fue programado para ser un villano eterno, porque era Deculein...

"Te confío mi vida."

No podía rechazar la ayuda de Julie. No quería negarme.

"Sí. Sera un honor, Profesor."

Julie se rió. Su voz era más suave de lo que nunca la escuché.

"...Antes que."

Me acerqué a ella. Envolví suavemente una mano alrededor de su hombro, y la otra descansó sobre su espada.

"...Oh."

Las mejillas de Julie se pusieron rojas.

"¿De dónde ha sacado esto? Este trozo de acero no se ajusta a tu dignidad."

"¿Mmm? Oh... yo tenía prisa."

"Lo cambiaré."

Puse la magia llamada Forja en la espada.

Whooosh-

Toda mi magia tenía las propiedades de la Obsidiana Snowflake, por lo que la espada de Julie pronto se templo azul.

Clinck...

El hierro y el maná se frotaron entre sí. Cada debilidad fue llenada por el poder de la Obsidiana Snowflake. Mientras tanto, Julie observaba el proceso aturdida. Confundida, miró el metal en el que se había transformado su espada.

"Y..."

Pero había un proceso más. Ate el último nudo.

"Mano de Midas".

Agregué una característica que le convenía al consumir todo mi maná restante.

"...Hecho."

Miré la información con mi Visión.

"Este es un regalo."

El nombre de esta espada, el cual fue improvisada pero llena de maná y vitalidad...

"Invierno Eterno."

"¿Lo aceptarás esta vez?"

Yo pregunté.

""

Ella respondió con acción. Las manos de Julie se apretaron alrededor de la empuñadura, casi al mismo tiempo.

"¡—!"

Las puertas de hierro se abrieron de golpe.

"...Su Majestad. Este es un informe urgente."

Ante las palabras de Ahan, Sophien se hundió tranquilamente en su silla sin expresión.

"La agencia de inteligencia fue destruida..."

Dijeron que irían a buscar pruebas de los crímenes de Deculein y todos regresaron como frías estatuas. Todos menos el Equipo Aventurero Red Garnet estaban congelados.

Curiosamente, no estaban muertos. Estaban congelados vivos.

"En este punto... Creo que podemos suponer que el Profesor nos ha traicionado..."

Los ojos de Sophien se agrandaron. Ahan rápidamente se inclinó y sacudió la cabeza.

"Lo siento."

"Suficiente. ¿Alguna vez te he culpado?"

"...en ese caso, Su Majestad. Sobre el profesor..."

"No preguntes."

Sophien se hundió más en la silla. La luz azul de las estrellas se filtraba por la ventana y arrojaba una luz pálida sobre su rostro.

"... Hace mucho tiempo, lo dijo Rohakan."

En su cabeza, en su corazón, volvió Rohakan del pasado.

"Que yo mataría a Deculein."

Su majestuosa profecía le pide que se aleje de Deculein...

"...Sí. Él hizo."

"Ciertamente, Rohakan no es un charlatán."

Sophien tuvo la corazonada de que la profecía tenía el potencial de ser plenamente realizada, no por nadie más sino por la propia Sophien.

"Sin embargo... Su Majestad. ¿Estará bien?"

"¿Te refieres a mis sentimientos?"

"...Sí."

Ahan respondió con cautela.

Sophien amaba a Deculein. Solo había una persona en este mundo que la hacía sentir amor, y ese era él. Entonces, si él moría, Sophien no tenía razón para vivir.

La misma Sophien vagamente adivinó ese hecho. Volvería a caer en la ociosidad y el aburrimiento o se suicidaría; debía ser uno de ellos.

"No podría estar bien, ¿verdad?""

Sophien sonrió.

"...Su Majestad."

El corazón de Ahan se hundió. La estatua de Keiron se movió poco a poco en señal de protesta.

"Está bien. Si mato a Deculein, será por su voluntad... salgan ahora, todos ustedes."

Ahan retrocedió en silencio y salió de la habitación, y Keiron canceló su forma como una estatua.

"... esta es una noche solitaria."

Sophien cerró los ojos por un momento y pensó en un futuro no muy lejano. Con una lógica que trascendía a la humanidad, anticipó lentamente todo lo que Deculein pretendía y los motivos detrás de sus acciones.

— Su Majestad.

En ese momento, una voz suave la llamó. La voz de Deculein.

Sophien se volteó y miró un pequeño espejo de mano colocado sobre el escritorio. Era su cosa favorita cuando era joven. El Deculein contenido en él la miraba con una actitud muy desvergonzada.

"Eres tú." — Sí. "..." — Su Majestad. Solo mirarlo a la cara fue suficiente para que ella sintiera pena. — Su Majestad, tengo algo que decirle. Ella aun no sabía qué quería decir este tipo... o tal vez, quería fingir que no lo sabía. "Deculein." — ... "¿Por qué no juegas Go conmigo?" ¿No fue así como se hicieron cercanos en primer lugar? "Esta es mi última orden como tu emperador." ¿Las órdenes del Emperador? "Conmigo aquí... juguemos un encuentro."

Recopilada por: Nightingale

No. Esta era la petición de la humana Sophien.

Capítulo 331

En la frontera de Hadekain.
En una villa en el bosque que conduce a Marik, me enfrenté a Sophien a través de un espejo.
—Esta es mi última orden como tu Emperador.
El Emperador reflejado a través de este cristal transparente parecía ser de un pasado lejano. La joven Sophien luchó con la regresión, repitiendo su muerte sin fin.
— Tengamos un encuentro aquí, conmigo.
Ella quería tener un encuentro como cuando todavía podíamos estar relajados el uno con el otro. Como aquellos días en que no teníamos que preocuparnos por la destrucción del continente. Con un tono demasiado débil para ser una orden, como si me pidiera un favor.
"Su Majestad."

Pero no di ninguna respuesta. Transmití secamente lo que estaba tratando de decir.
"La suposición de la agencia de inteligencia es correcta."
Sophien apretó los dientes y me miró.
— ¿Correcta?
"Sí. Traicionaré a Su Majestad."
—
Ella cerró los ojos por un momento.
— Entonces serás un traidor. Tu familia será traidora. Ante el final más trágico, serán borrados de la historia del Imperio.

"Incluso si traiciono a Su Majestad, Yukline será su fuerza."

El nombre Yukline, sus miembros del reino y mi hermana Yeriel tenían importancia para mi yo actual. No solo para Deculein sino también para Kim Woojin.

— Sueñas demasiado. Si tú, la cabeza de la familia, se convierte en un traidor...

Recopilada por: Nightingale
"Yeriel me expulsará primero."
—¿Yeriel?
"Sí. Ella es alguien que puede liderar Yukline. Manténgala a su lado y úsela."
Tarde o temprano, Yeriel se convertiría en la cabeza de Yukline. Yeriel lideraría la familia en lugar de Deculein. Sabiendo que ese era mi deseo, no se dejaría atrapar por ningún sentimiento personal.

Sophien no dijo nada. Ella me miró fijamente, dejando escapar un suspiro enojado.
"Su Majestad. Aquellos que han recibido la gracia del Altar pronto prevalecerán."
En el Imperio y en todo el continente, los elixires que el Altar estaba esparciendo habían llegado a la mayoría de las Torres Mágicas y la Orden de los Caballeros. Numerosos estaban fascinados por los poderes irresponsables y convenientes que ofrecían. Incluso la nación llamada Reok estaba conspirando para volver hacia el control del Altar.
"No se trata solo de magos y caballeros. Incluso los bajos y miserables buscan voltearse al Altar para ganar fuerza y derrocar el sistema de clases."
La fe del Altar invadió la pirámide de clases, y todos acogieron el poder gratuito otorgado por el Dios Quay. Ellos se habían vuelto adictos a los frutos de la tentación, el cual podían fortalecerlos sin esfuerzo ni talento.
"Por alguna razón, odio ver bastardos así."
Le dije a Sophien.
"Así que, los reuniré."
Probablemente cayeron en la tentación del Altar porque estaban cansados de la opresión de los nobles como yo.
"Me levantaré de nuevo, encima de esos cabrones que huyeron de la realidad."
Así que, yo me elevaría por encima de ellos. Desde su cúspide, reinaría de nuevo y sabiamente les informaría. Mientras vivas en este continente, mientras sirvas al mal, nunca podrás escapar del nombre de Deculein
"Será el mal más ordenado."

Sophien me miró en silencio.

"Me convertiré en su enemigo."

Sin embargo, su complexión era diferente a la de antes. Ella agacho la cabeza con los ojos empapados de tristeza.

"Así que, prepárese para la guerra ahora. Prepárese para avanzar en Annihilation. Si no hace lo mejor que puede, Su Majestad será derrotada."

Derrotada. En el momento en que mencioné esa palabra, el humor de Sophien cambió.

— ...¿Derrotada?

Ella se enderezó de nuevo. Me miró con su característica arrogancia.

— Los bastardos del Altar parecen tener confianza.

Sonreí un poco.

"Esperaré a Su Majestad en las ruinas con grabados de madera."

La luna llena se elevó arriba.

Lia, quien estaba sentada en un árbol en el bosque, miró a Julie, que custodiaba la entrada a la villa, y balanceó los pies en el aire.

"Ella no se hará a un lado ~."

Ganesha sonrió.

"Sí. Parece que Deculein incluso puso una barrera a su alrededor. Ni siquiera podemos espiar."

Lia asintió. Ellos habían estado siguiendo a Deculein y Julie, pero fueron bloqueados solo por Julie. Aunque solo era una muñeca, era fuerte. Por supuesto, si avanzaran con fuerza, podrían ganar. Pero derrotar a la fuerte caballero llamada Julie no era lo que Lia y el equipo aventurero Red Garnet quería.

"Ya es hora de llamarnos adentro ~."

Mientras Ganesha hacía pucheros y se cepillaba el pelo...

— Vengan ahora.

"Entra."

La voz de Deculein llenó el aire. Al mismo tiempo, se desmanteló la barrera que rodeaba la villa. "Wow. Lo hiciste bien." Los ojos de Lia se agrandaron. Ganesha le dio una pequeña sonrisa. "Lia. Entra tú." "¿Qué? ¿Sola?" "Deculein abrió la barrera, pero esa caballero no lo permitirá a menos que seas tú ~." Ganesha señaló a Julie. Ella todavía los miraba con los ojos entrecerrados. "...Oh, okey." Lia saltó del árbol y se acercó a la entrada de la villa. Julie dio un paso adelante. "Dame tu arma." "Yo no uso armas." "Sí. Creo que no lo usas." Julie aun así reviso a Lia. Rebuscó en sus bolsillos y en cada rincón y grieta de su ropa. Sacó cada una de sus pertenencias y las miró sospechosamente. "¿Qué es esto?" "Es una flor." "¿Por qué lo trajiste?" "Quería dárselo al Profesor." Lia respondió con amargura. "Por ahora, guardaré esto conmigo." "...Si, bueno. Haz eso." Julie asintió, abrió la puerta de la villa y entró con Lia. Stomp, stomp— Ellas caminaron por un pasillo corto antes de detenerse frente a la biblioteca.

"...Sí."

Lia abrió la puerta. Primero llegó el olor a libros y tinta, luego notó a Deculein. Parecía estar escribiendo en un cuaderno en su escritorio, y detrás de él estaba el lienzo que conducía a la prisión de pintura, sellada con magia.

Thud—

La puerta se cerró detrás de ella.

"...Estoy aquí."

Lia comenzó a juguetear con el lóbulo de su oreja debido a la tensión que sentía. Deculein respondió mientras mojaba su pluma en tinta.

"Has perdido muchas oportunidades de matarme."

";Eh?"

"Este momento es otra oportunidad. Soy débil y tú eres fuerte, Lia."

"...Así que. ¿Quieres que te mate?"

Deculein no respondió.

Garabatear, garabatear—

Incluso después de llamarla, él solo se concentró en escribir.

"...Quiero decir, disculpe. Conde."

Lia se mordió el labio. No pudo contenerse, así que preguntó lo qué le había hecho sentir curiosidad.

"¿Por qué quiere morir?"

Garabatear, garabatear—

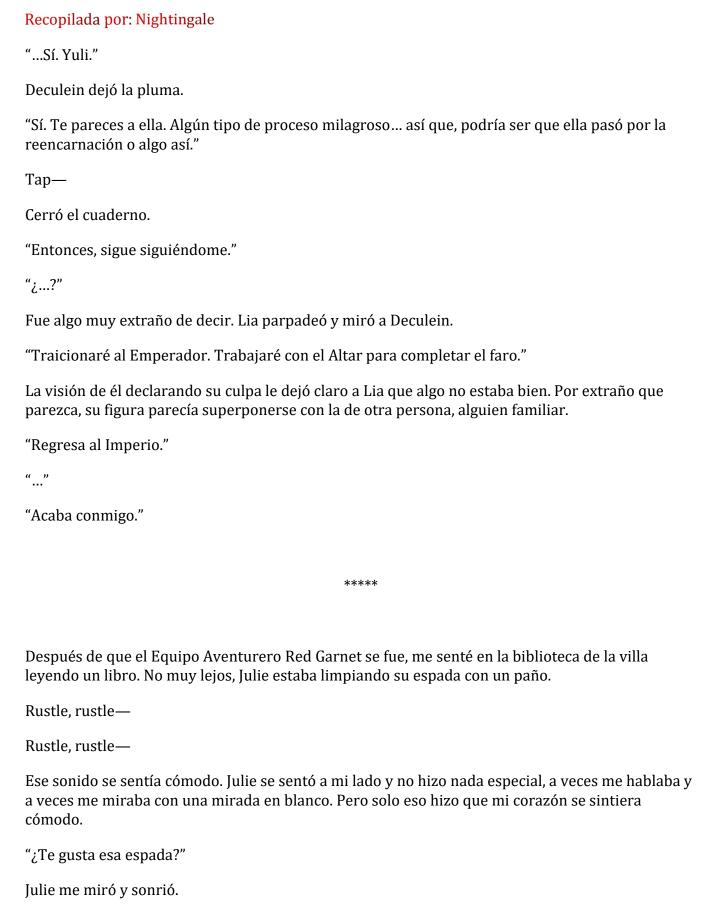
Aun así, la pluma de Deculein no se detuvo. Lia apretó los puños.

"¿Por qué está tan impaciente por morir? Yo soy Yuli ¿Por qué me dices que te mate?"

" ...

De pie, su mano se detuvo. Sus ojos se entrecerraron.

"Yuli."



"Sí. Es una espada que hiciste, así que me gusta. Me familiaricé con el bastante rápido."

Una sonrisa tiró de mis labios, pero duró solo un momento.

"¿Cuánto tiempo te queda?"

La Julie actual no podía quedarse conmigo por mucho tiempo. El cuerpo de esa muñeca se rompería algún día, e incluso si el cuerpo perduraba, el diario algún día sería cortado. Julie se encogió de hombros.

"No te preocupes. Hasta el último momento, te protegeré."

""

No me molesté en preguntar de nuevo, sino que la miré. Estaba agradecido por el regalo de su regreso, pero al mismo tiempo, era una dolorosa maldición. No podía aliviar el dolor en mi corazón.

"Julie."

"Sí."

"Lo siento."

Ella sonrió un poco.

"Desearía que estuvieras viva. Sin importar lo doloroso que fuera, solo quería que no murieras."

"Sí. Conozco tus sentimientos."

"Y quería que fueras feliz."

"Sí. Gracias."

Iulie le siguió el juego fielmente. Esto fue tan divertido que me hizo reír.

"... Pero ese deseo no fue cumplido."

"Está bien."

Julie se levantó lentamente. Envainando su espada, se acercó lentamente a mí.

"No habría esperado tal felicidad. Te estabas atormentando, deseando que solo yo pueda ser feliz y sobrevivir..."

Ella se puso de rodillas y me miró.

"Eso me habría hecho infeliz al final. Era nuestra codicia la que era incompatible."

u n

Puse mi mano sobre la cabeza de Julie. El muñeco de Arlos encarnaba perfectamente la naturaleza del médium, así que ahora, este muñeco era una reproducción casi completa.

Acaricié su mejilla. Ella acarició mi mano.

"Pero esto es una coincidencia."

"¿Coincidencia?"

"... El deseo que acabas de tener para mí."

Julie sonrió.

"Yo también tenía un deseo similar."

Drip, drip.

En algún momento, la lluvia comenzó a caer.

"Espero que solo un deseo pueda hacerse realidad. Si puedo lograr eso, seré la más feliz."

"...¿Deseo?"

"Sí."

Drip, drip.

La lluvia se alzó, tamborileando contra la ventana.

"En el momento en que desaparezca... espero poder protegerte."

El olor del papel, el olor de la tinta, el olor de la lluvia se mezclaron e impregnaron el aire.

"Espero que mi verdadero final sea contigo."

Julie apoyó la cabeza en mi regazo.

"Ese es mi deseo."

""

Puse mi mano sobre su cabeza así.

"Sí. Moriré después de ti."

"...;Mmm?"

Luego, miró hacia arriba con las mejillas infladas.

"¿No puedes vivir?"

Drip, drip.

Negué con la cabeza.

"No puedo."

"..."

"Pero no te preocupes. Parece que tengo que vivir por ahora."

Julie no hizo más preguntas y rápidamente cambié de tema.

No me gustaba este ambiente pesado.

"Por cierto, Julie. Hueles a flores."

"...Oh, cierto."

Como si lo recordara demasiado tarde, los ojos de Julie se abrieron y sacó una flor de su bolsillo.

"Esta es la flor que llevaba Lia. Olvidé por un momento que lo confisqué."

"Ya veo."

Un simple error que encajaba con Julie. Por supuesto, incluso eso fue encantador, pero la flor que me mostró hizo que mi expresión se endureciera por un momento.

"... ¿Lia lo trajo?"

"Sí. Ella dijo que te lo trajo, pero ¿Sabes qué tipo de flor es?"

" ...

Mas o menos. Esos pétalos azules y diminutos me eran familiares.

"Es un no-me-olvides."

No-me-olvides. El huevo de pascua dejado por Yuli. Lo miré... y de repente sentí sueño.

Como si algo hubiera explotado en la parte superior de mi cabeza, la fatiga y el agotamiento fluyeron hacia el resto de mi cuerpo.

"¿E-Estás bien?"

Julie me preguntó mientras me apoyaba. Su voz tembló.

"...Sí. Sólo tengo un poco de sueño."

Me apoyé en Julie y miré el no-me-olvides tirado en el suelo.

Flores traídas por Lia. No-me-olvides. Yuli ... Yuli von Fairnigis Mainnhit...

"Sí. Te llevaré a la cama."

...Sin embargo, mis pensamientos se detuvieron allí.

"Descansa. Siempre estaré a tu lado."

Cuando la cálida voz de Julie me inundó, mi conciencia se desvaneció.

Capítulo 332

Swooosh...

El bosque de Hadekain empapado por la lluvia. El olor a tierra y madera se elevó, y los gusanos de hierba revolotearon en el aire con maná limpio. En la cama del tranquilo refugio dentro del bosque, Julie miraba dormir a Deculein.

"...

Sin una palabra, sin una señal, con miedo de que él pudiera despertar. Afortunadamente, el cuerpo de esta muñeca no necesitaba dormir. Podía vigilarlo y protegerlo sin perderle de vista un segundo.

...Creak.

Un zumbido resonó en su oído cuando se abrió una puerta. Pero Julie no tuvo que reaccionar. Como si lo esperara, se puso de pie y preparó una silla. Luego miró hacia atrás.

Stomp, stomp.

Pasos cuidadosos como si pisara hielo. Julie hizo una reverencia.

"¿Estás aquí?"

La mujer que apareció ahora era la maga que lo arregló para que resucitara, aunque brevemente. La persona con la que estaba agradecida por proteger y cuidar los pensamientos, sentimientos y recuerdos de Julie.

"Sí."

Epherene Luna.

"Estoy aquí."

Julie se llevó el puño al pecho y bajó la cabeza. De esa manera, expresó la gratitud de un caballero.

"¿Qué estás haciendo?"

Pero Epherene le preguntó qué estaba haciendo como si no supiera su significado. Julie sonrió un poco y se sentó.

"Como era de esperar, eres muy meticulosa."

"...Detente."

A pesar de la admiración de Julie, Epherene negó con la cabeza y miró a Deculein.

"No sé nada."

La Epherene actual ni siquiera sabía que Julie podría ser revivida como una muñeca como esta. Ella era solo un fragmento del flujo de Epherene.

"Solo hago lo que el tiempo me permite. Solo estoy ajustando lo que va a pasar."

Para asegurarse de que sucederá lo que va a suceder. La relación entre el futuro y el pasado no tenía nada que ver con Epherene.

"Ahora que he visto a la Caballero Julie volver a la vida así... si vuelvo al pasado, ahora preservaré tu diario."

Julie admiraba y respetaba a Epherene. No, ella la miró con anhelo. Dijera lo que dijera, Epherene fue la benefactora que le salvó la vida dos veces.

"Como se esperaba de ti, maga maestra."

De repente, el título cambió a maga maestra. Epherene sonrió gentilmente y le tendió la mano a Deculein, luego se detuvo. Apretó los dientes, contempló con una mirada triste y retiró la mano. Ahora no se le permitía tocar a nadie. Incluso el más mínimo toque causaría una deformación del tiempo que podría perturbar la causalidad.

Julie, al darse cuenta, cambió rápidamente de tema.

"Por cierto, ¿está bien si hablo contigo?"

"Sí. Caballero Julie, es un problema típico."

"...¿Típico?"

Epherene miró a Julie. Luego señaló su pecho.

"La caballero Julie, el talento en tu alma, puede congelar incluso el tiempo. Aun funciona de forma natural, por lo que la conversación del día está bien."

"0h...."

Julie puso su mano sobre su propio corazón. Epherene sonrió.

"¡Uuugh—!"

Epherene se estiró y murmuró.

"Lo sabía."

"Hoy, habrá un invitado más a mi lado." "¿Un invitado?" "A diferencia de mí, ella es alguien que puede tocar al Profesor." Stomp— En ese momento, algo aterrizó al otro lado de la ventana. Epherene señaló. "Su Majestad el Emperador." "...!" Julie miró con los ojos muy abiertos. Una existencia alta, pelirroja llameante se paró allí bajo la lluvia torrencial. "¿Por qué, Su Majestad...?" Después de confirmar que era el emperador Sophien, en el momento en que volvió a mirar a Epherene... "... Ya te has ido." Epherene había desaparecido sin dejar rastro. Entonces, ¿vino a avisar de la visita del Emperador? Julie observó a Sophien fuera de la ventana. Se obligó a asentir cuando sus ojos se encontraron. Julie habló. "Adelante." Entonces, Sophien se movió. Desde fuera de la ventana a este lugar en el interior. Una vez dentro, limpió su ropa empapada y embarrada. "...Su Majestad." Julie saludó a Sophien con una reverencia. Sólo se permitían más formalidades a Deculein. "…" Sophien se sentó en silencio en el mismo asiento que había estado Epherene y miró a Deculein. Sin embargo, ella era más activa que Epherene, colocó su mano en la frente de Deculein y confirmó que tenía fiebre.

El mana emanó de su mano. No había intención de hacer daño, por lo que Julie observó en silencio.

"Es solo el lenguaje divino que puede curar su cuerpo."

Explicó Sophien. Julie asintió.

El maná de Sophien revoloteó alrededor de Deculein, extendiéndose por sus venas y su corazón como una suave aura azul.

"Si, entiendo."

"...Uf."

Sophie exhaló.

"Su cuerpo todavía está en su límite. Si no lo reparo, mañana podría cerrar los ojos. Así que...."

Sophien se volteó hacia Julie. Julie respondió.

"No se lo diré."

Pero si Deculein lo pedía, ella respondería honestamente. Porque ahora tenía a alguien que tenía prioridad sobre las órdenes del Emperador.

"..."

Sophien asintió y miró a Deculein con tristeza en los ojos. Sus intentos de curarlo solo pudieron retrasar la muerte un poco más. Lo observó hasta que cesó la lluvia, se extendió la niebla del amanecer y salió el sol...

"Me voy."

"Sí."

Antes de que despertara, el Emperador borró todo rastro de sí misma. Ella se puso de pie y lo dejó sin dudarlo. Al igual que en el desierto, ese día, cuando Deculein la curó sin que ella lo supiera...

Un día de otoño, un gran grito resonó en el Palacio Imperial. Después de mucho tiempo, los sirvientes llevaron a cabo una reunión de grupo formal. Su objetivo era Deculein. Doscientos de los

[&]quot;¡Deculein es un traidor, Su Majestad-!"

seiscientos ministros más importantes estaban reunidos en una amplia zona gracias a que el servicio de inteligencia había difundido el rumor de que estaba tratando de traicionar al Imperio.

No fueron solo ellos, tampoco. Las caras principales de los Caballeros Imperiales, incluidos Lawaine, el Equipo Aventurero Red Garnet, los addicts de la Isla Flotante y la facultad central de la Torre Mágica Imperial, habían aparecido.

"…"

Sin embargo, Sophien no dijo nada. Se llevó la mano a la barbilla y miró hacia la gran puerta al fondo del pasillo con una mirada que aún no lograban identificar.

Todo porque 'él' no estaba aquí todavía. El objeto de este llamamiento y la persona más importante para Sophien.

"Su Majestad—!"

El viejo Romellock gritó. Apuntaban a la ausencia de Deculein.

"Deculein ha plagiado sus logros, y ahora, incluso la información sobre su regreso al Altar está infestando este continente. Si la gente en el continente ha aprendido tal hecho, ¡no podemos cerrar los ojos ante ello, Su Majestad! ¡Tenemos que atraparlo e interrogarlo! ¡Le ruego su amabilidad, Su Majestad!"

"¡Le rogamos su amabilidad—!"

Sus gritos resonaron en los oídos de Sophien. Sin embargo, los ojos del Emperador permanecieron fijos en la entrada. Ella todavía estaba esperando a que él apareciera.

"Su Majestad—! Ya hay muchos testigos esperando para revelar todos sus pecados—"

"¡¿Cómo te atreves a balbucear sobre esos rumores?!"

Un grito más fuerte lo ahogó. Los ojos de todos se movieron hacia su fuente. Sophien, quien había estado sujetándose la barbilla con gesto hosco, sólo entonces se enderezó.

"¡Su Majestad! ¡Todo lo que dijo Romellock es mentira!"

Esa voz, por supuesto, no era la de Deculein. A Deculein no le gustaba salir como un perro salvaje, y eso iba en contra de la dignidad de un aristócrata.

"¡Por favor, castigue a Romellock por calumniar al leal Deculein por envidia y celos!"

Era solo un ministro de la familia imperial que decía ser informante de Deculein. Romellock también comprobó su bajo rango, y sus ojos se abrieron como platos.

"Qué-?! Como te atreves...."

Sin embargo, Romellock fue interrumpido en el camino. Las multitudes que entraban corriendo en el salón estaban contenidas en sus ojos muy abiertos. Asimismo, estaban los ministros de la familia imperial, exactamente trescientos cincuenta y tres de ellos.

Caminaron con dignidad, como si marcharan, y se pararon frente a Romellock. A diferencia de su yo endurecido, todos tenían miradas relajadas.

"..."

Romellock se estremeció de asombro. Sus cejas temblaron y un sudor frío se formó en su frente. La razón era simple: todos ellos, o al menos la mayoría, fueron los que alzaron la voz con él, diciendo, Deculein era un traidor...

Stomp—

El fuerte tintineo de los zapatos llenó el aire. Romellock y sus fuerzas miraron a su alrededor y recibieron una conmoción que les aceleró el corazón.

"...Deculein."

Romellock murmuró sin comprender. Como si escuchara esas palabras, Deculein asintió y respondió.

"Sí. Soy Deculein."

Caminó hacia Romellock.

Stomp, stomp—

No hubo ni la más mínima vacilación en ese paso, ni la más mínima humildad. Solo arrogancia y desprecio.

"En lugar de apelar e interrogarme, Deculein. Yo, Deculein, demostraré que soy indispensable."

Caminó por la larga alfombra roja que conducía al Emperador. El camino tradicional que solo el Emperador podía transitar, Deculein pisoteó con sus zapatos. En ese momento, los ojos de Romellock se llenaron de asombro.

"¡E-Este traidor—!"

El anciano gritó y corrió hacia Deculein. Sin embargo, los otros ministros lo detuvieron. Mirándolo brevemente de arriba abajo, Deculein volvió a mirar al Emperador.

"Estoy aquí. Si tienen algo que decir, díganmelo directamente a mí."

Insolente e irrespetuosamente, Deculein pronunció su voluntad. Expresó sus verdaderas intenciones al Emperador de la manera más activa...

....La reunión en el Palacio Imperial fue poco convencional desde el principio, y ya llevaba cinco horas y treinta minutos.

"¿Deculein y anti-Deculein?"

Ganesha murmuró mientras comía algunas papas fritas. Forasteros como el Equipo Aventurero Red Garnet y la Isla Flotante habían estado evacuando durante un tiempo del feroz conflicto.

"Sí. Creo que sí."

Actualmente, el palacio está dividido en dos facciones principales. Uno enfocado a Deculein, y el otro anti-Deculein. Todavía no sabían quién tenía el sartén por el mango.

El Emperador Sophien no respondía.

"¿Qué pasa si gana el lado de Deculein? ¿Cambiará el Emperador?"

"No. Su Majestad se convertirá en una marioneta."

Lia ahora estaba contemplando las intenciones de Deculein. De pie aquí, lo vio listo para ser el villano. Recordó lo que él le dijo antes en el anexo de Hadekain. ¿Por qué dijo, 'Sígueme'?

"...De ninguna manera."

Toc, toc—

Cuando Lia estaba a punto de morder una mandarina, escuchó un golpe.

"Sí~, entra~."

Ganesha dijo sin pensarlo mucho. La puerta se abrió.

"¿Finalmente terminó la reunión...?"

Lia y Ganesha miraron hacia arriba.

"¿Caballero Lawaine?"

El caballero honesto llamó a la conciencia de los Caballeros Imperiales.

"Sí. Me alegro de verte, Lia. Capitana Ganesha."

Se acercó a ellas con calma, como si acabaran de conocerse ayer, y sacó una hoja de papel. De un vistazo, era una carta mágicamente sellada.

"¿Qué es esto?"

Preguntó Lia.

"Esta es una carta escrita a mano por Su Majestad el Emperador."

"...¿Qué dice?"

Lia primero miró el título de la carta. Era una invitación a Masal (Asesino de Demonio).

"; Masal?"

"Sí"

Lawaine se frotó la frente con una mirada seria.

"Masal. Este es el nombre de la unidad recién establecida directamente bajo el mando del Emperador."

"¿Su mando inmediato...?"

El rostro de Ganesha se endureció y Lia pensó en Masal a su manera.

El equipo que mató demonios. ¿El equipo que atrapa demonios?

"¿Atrapan demonios?"

"Sí. Sin embargo, la 'Ma' aquí no es un demonio."

Gawain abrió la carta manuscrita del emperador.

"Es Deculein."

Capítulo 333

"...¿Masal? ¿Matar a Deculein?"

Preguntó Ganesha. Lia se reclinó en la silla y Lawaine asintió con calma.

"Sí."

En ese momento, la lámpara de maná de la habitación se apagó. Lia rápidamente encendió un fuego. Eso fue tan espeluznante de repente...

Lia tragó saliva y preguntó.

"¿Su Majestad el Emperador misma lo ordenó?"

"Así es."

Lawaine señaló la carta.

[Confirmar el establecimiento de la nueva unidad Imperial Masal]

Una frase corta y un enorme sello Imperial.

"…"

De repente, un cierto pensamiento surgió en la cabeza de Lia de lo que Deculein dijo una vez.

"Su Majestad lo sabe."

Dijo Lawaine. Lia se estremeció.

"La existencia del Altar se ha formalizado, y ahora están tratando de ejercer influencia incluso en el Palacio Imperial. Deculein era la cabeza de esa operación."

La cabeza. ¿Qué pasaría si Sophien, que amaba tanto a Deculein, que buscó su consejo de una manera muy poco imperial, estaba tratando de matar a Deculein?

...Si es así, ¿era este el deseo de Sophien?

"Su Majestad me habló directamente."

Lia todavía estaba confundida. Por supuesto, Sophien podría estar decepcionada con las acciones de Deculein. Ella podría estar lo suficientemente decepcionada como para matarlo, pero...

"Pero ¿Por qué viniste tú a nosotros~?"

Preguntó Ganesha.

"No fui yo. Su Majestad ha seleccionado personalmente el Equipo Aventurero Red Garnet."

El Emperador mismo los había elegido. Lia preguntó.

"¿Entonces, somos solo nosotras?"

"No."

Lawaine negó con la cabeza y luego le tendió otra carta.

"Aún hay dos más, y sobre todo, Su Majestad pide que tú los escojas, Lia."

"¿...?"

"Si eres una aventurera que ha viajado por todo el país, ¿no hay muchas personas en las que puedas confiar? Debes haber conocido a mucha gente que también odia a Deculein."

"..."

Alguien que odiaba a Deculein. Él estaba en lo correcto. En este continente, especialmente en el desierto, algunas personas odiaban a Deculein ellas estaban esparcidas por todo el lugar. Por alguna razón, las malas acciones de Deculein se propagan fácil y rápidamente.

"¿Estará bien si elijo un Sangre Demonio?"

Preguntó Ganesha. Lia levantó la mirada sorprendida.

"¡Ca-Capitana!"

Sería difícil para los Imperiales aceptar una Sangre Demonio. Lia agarró el brazo de Ganesha, pero Lawaine respondió primero.

"No importa."

Los ojos de Lia se abrieron como platos mientras Lawaine continuaba tranquilamente.

"Hay un proverbio famoso, el enemigo de tu enemigo es un amigo."

Lia se mordió suavemente el labio.

"Además, que enemigo es más peligroso, ya lo sabemos. Comparado con ese enemigo, la Sangre Demonio es un amigo agradable."

Rattle—

Lawaine colocó una espada sobre la mesa. Este era un regalo de Su Majestad el Emperador, bordado con joyas.

"Así que, junto con Su Majestad, nos ocuparemos del gran mal y salvaremos el continente...".

— Tomemos un descanso.

En ese momento, la voz del Emperador anunció el final de la reunión. Lawaine se puso de pie.

"Por favor síganme. Ahora iremos a ver a Deculein."

Su Majestad hizo una pausa en la reunión. Las figuras clave comenzaron a reunirse en el lago del jardín para una reunión fuera del sitio. Las fuerzas que llegaron primero fueron las facciones proimperiales, incluidas Romellock y Lawaine.

"...Aquí está él."

El siguiente que vino fue Deculein. Estaba con una caballero con armadura.

"Veo que no hay mucha gente."

El comentario de Lawaine fue respondido por un enojado Romellock.

"¡Porque él solo confía en sí mismo!"

Deculein se acercó y miró a Romellock mientras su caballero se acomodaba tres pasos detrás de él. Pero esa expresión era muy desagradable. Más allá de la mueca, eran los ojos de lástima. Era como ver un perro hambriento en la orilla de la carretera.

"Yo, yo..."

Romellock agarró la parte posterior de su cuello. Deculein sonrió y negó con la cabeza.

"Subirás al otro mundo a este ritmo, Romelock."

"¡Cállate, Deculein!"

Gritó el anciano.

"¡Mostraste tu lado rebelde hoy! ¡Ningún sirviente ha pisado el camino del Emperador en la historia del continente!"

El camino del Emperador significaba el camino de seda roja que atravesaba el centro del salón. Deculein pisoteó el símbolo que solo el Emperador podía pisar.

"Fue un error."

Se encogió de hombros. Romellock casi revienta su vaso sanguíneo por su indiferencia.

"¡Bas-Bastardo—! ¡Finalmente estás revelando tus verdaderos colores! ¡He sabido desde antes que fingías ser leal! ¡Fingiste servir a Su Majestad, aumentando tu poder, y apuntando a este momento cuando el Imperio es sacudido!"

La saliva salpicó de su boca abierta de par en par. Deculein frunció el ceño y se sacudió el dobladillo de la ropa.

"¿Puedes siquiera decir que eres un noble que ha recibido la gracia del Imperio después de todo eso? ¿Crees que puedes incluso tomar el lugar de Su Majestad-"

"El Emperador dudó primero de mí."

La expresión de Deculein se endureció. Romellock, sin saberlo, dio un paso atrás, y Lawaine instintivamente calentó su maná.

"Romellock. El Emperador tiene una enfermedad. Envidia y celos, duda y desconfianza."

"...; Este-Este bastardo!"

"¿Crees que, no lo tiene? Entonces déjame preguntar. ¿Quién fue el que hizo que el servicio de inteligencia me vigilara, llegando tan lejos como para invadir Hadekain y tratar de asesinarme?"

""

Romellock se quedó sin habla. Tragó saliva y se obligó a abrir la boca.

"Eso, eso ... solo elegiste hacer cosas que despertarían sospechas..."

"Solo estoy respondiendo a eso, Romelock."

Stomp.

Deculein dio un solo paso adelante, y Romellock y su subordinado retrocedieron dos pasos.

"Para sobrevivir... no."

En el momento en que hizo una pausa, sus ojos se curvaron pareciéndose a los de un halcón. La ira y el desprecio ardían como ascuas en sus ojos.

"Para no ser asesinado por el Emperador."

""

Romellock guardó silencio y Lawaine apretó los dientes.

"Entonces, de ahora en adelante, ten cuidado."

Deculein cambió de tono en un instante. Una sonrisa apareció en sus labios y su voz se calmó.

"Mi vida es infinitamente más valiosa que todas las suyas juntas."

La mandíbula de Romellock cayó.

....a altas horas de la noche, en las afueras de la isla, el Equipo Aventurero Red Garnet y Lawaine estaban parados frente a un pequeño edificio en una esquina.

"Esta es la residencia oficial de Masal."

Lia volvió a mirar a Lawaine. ¿Estaba bromeando con ellas? No, de ninguna manera.

"¿Este?"

"Sí. El tamaño de la residencia no importa, y las instalaciones y la seguridad son importantes."

"..."

Lia asintió sin comprender.

"Como también habrás escuchado hoy en el Palacio Imperial, Deculein ahora está fuera de nuestro control."

Lawaine habló y abrió la puerta de la residencia. Afortunadamente, estaba limpio por dentro.

"Tenemos una oficina y una sala de reunión. Puedes escuchar todas las transmisiones de radio de esa estación."

Lawaine los presentó uno por uno. Lia lo escuchó en el fondo de su mente, pensando en la escena en el Palacio Imperial.

— Mi vida es infinitamente más valiosa que todas las suyas juntas.

Lo que dijo Deculein. Su narcisismo fue suficiente para ponerle la piel de gallina. Sin embargo, pensándolo bien, podría tener razón. La vida del villano llamado Deculein podría sellar todas las heridas del continente.

"Y aquí."

Mientras tanto, ellos llegaron al tercer piso, el piso más alto. Lawaine se ajustó la ropa.

"Su Majestad está esperando."

"... ¿En este lugar en mal estado?"

Preguntó Lia. Lawaine rió amargamente.

"Por supuesto, Su Majestad está en el Palacio Imperial. Sin embargo, se están comunicando con nosotros de forma remota a través de la magia."

"0h."

"¿Estas lista? Una vez que se abra esta puerta, será irreversible. Juntos tendremos que matar a Deculein."

"..."

Lia asintió, luego Lawaine abrió la puerta.

Creak—

Más allá de la puerta abierta había una mesa de madera con un gato rojo con patas cortas sentado encima.

— Viniste.

El Emperador Sophien. Miró a Lawaine y Lia antes de bostezar. Luego apuntó su cola a los asientos frente a ella.

— Siéntense.

"...Si su Majestad."

Ambos se sentaron.

— ¿Esto es todo? ¿Ustedes dos?

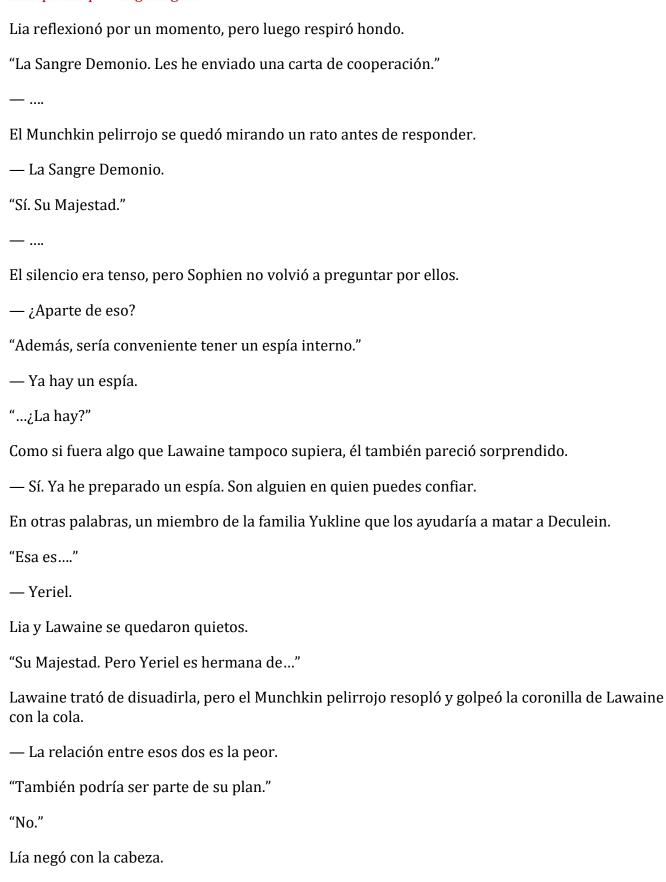
Lawaine se volteó hacia Lia con la intención de que respondiera.

"No. La Capitana Ganesha y su equipo también prometieron participar."

Lawaine, Leo, Carlos, Reylie y el resto del Equipo Aventurero Red Garnet. Ya escribieron un contrato con sangre.

— Mmm. ; Y?

"Y...."



"Yeriel y Deculein. Esos dos son enemigos."

Ella dijo eso y apretó los puños. Esta reunión estaba encendiendo un fuego en su cabeza. Podía ver por qué Deculein había dicho: 'Sígueme'.

"...Yeriel nos ayudará. Ella se convertirá en la nueva cabeza de Yukline."

"…"

Lawaine miró a Lia y al gato. El Munchkin pelirrojo asintió.

— Así es. Yeriel ya nos ha informado sobre el itinerario de Deculein. Pronto él entrara a Annihilation.

Lia reflexionó.

El asesinato de Deculein en cooperación con Yeriel y la Sangre Demonio. Si Deculein se convirtiera en un mal gigante y Masal lograra matarlo...

— Todo lo que ustedes necesitan hacer es asesinar a Deculein, considerando ese itinerario.

Entonces, se daría la justificación. Una causa tan hermosa que el Emperador perdonaría a la Sangre Demonio, y Yeriel podría asumir con seguridad el liderazgo de Yukline...

Capítulo 334

En la sala de conferencias de la residencia Masal, Lia se sentó en la mesa redonda de madera y escaneó a los miembros del Equipo Asesino de Deculein. De izquierda a derecha, Lawaine, Leo, Carlos, Ganesha, Dozmura, Reylie y... Elesol de la Sangre Demonio, que estaba hablando por radio

a través de una bola de cristal. Dijo que todavía no podía confiar completamente en ellos, así que envió eso en su lugar. "...Así que, ¿Qué vamos a hacer ahora~?" Preguntó Ganesha con una sonrisa. "¿Vamos directamente a la mansión de Deculein~?"

"Primero, este es el itinerario de Deculein."

Descartando ligeramente su propuesta ignorante, Lawaine presentó el documento proporcionado por Yeriel.

"También es evidencia de que Yeriel está del lado de Su Majestad."

" "

Por un momento, el rostro de Ganesha se volvió frío. Ella se volteó hacia Lia.

"¿Es eso cierto? Que Yeriel se une a este equipo."

"Sí."

Lia asintió.

"¿Por qué?"

"...¿Qué?"

"¿Aun no sabes por qué?"

"Eso...."

Lia movió los labios, pero no emitió ningún sonido. Francamente, no lo sabía, aunque conocía los escenarios de Yeriel y Deculein. Por supuesto, la relación entre esos dos no era tan mala como en el guión original, pero a Yeriel probablemente no le gustaba mucho Deculein.

"¿Porque si lo dejamos como está, la familia colapsará?"

Respondió Lia. Deculein era la cabeza de Yukline. Entonces, si él traicionaba al emperador, toda la familia traicionaría al imperio. Yeriel no correría ese riesgo, al menos en esta situación en la que Deculein no tenía motivo y cooperó con el Altar por razones desconocidas.

Porque todos para Yeriel era familia.

"Yeriel se arrepentirá más tarde~."

"; Arrepentirá?"

Preguntó Lia, haciéndose la tonta.

"...Pero, ¿Por qué el profesor cambió repentinamente~?"

Ganesha parecía insatisfecha mientras buscaba los bocadillos en la mesa. Tal vez, estaba preocupada por el origen de Yeriel.

"..."

Lia observó a Ganesha. Los Aventureros Red Garnet conocían el secreto de Yeriel. Supongamos que la propia Yeriel lo supiera, eso solo sería una razón para cooperar. Si ella no mataba a Deculein, moriría. Porque... Yeriel no tenía el linaje de Yukline.

"...¿Por qué el profesor está tratando de destruir el continente?"

Ganesha murmuró.

"Porque ya ha perdido demasiado."

En ese momento, la puerta se abrió y una voz majestuosa resonó en la sala.

"Ha perdido demasiado."

Yeriel, la segunda hija de Yukline y la hermana menor de Deculein, los miró con veneno en los ojos. Su voz goteaba con resentimiento.

"No es solo su prometida."

Yeriel se acercó y se sentó, abriendo uno de los periódicos sobre la mesa. Todos los titulares hablaban de Deculein. Esta era parte de la ofensiva de la Isla Flotante, incriminándolo como un plagiario y condenándolo como un falso mago. Los medios de comunicación de las fuerzas proimperiales se unieron a varias otras familias nobles para destrozar su reputación.

"Ustedes pueden pensar que es solo la opinión pública."

Yeriel torció los labios en una mueca.

"Pero esta no es para Deculein."

Una personalidad estaba extremadamente obsesionada con las apariencias externas, incluida la reputación pública, el estatus, la posición y la sociabilidad. Eso era Deculein, o al menos por lo que Deculein era conocido.

"Así que, él quiere recuperarlo. La gente, la magia y su cara... todo."

Lia miró en silencio a Yeriel. Sin embargo, con una mirada aún insatisfecha, Ganesha se dio la vuelta.

"...Ya veo."

Lia consideró sus pensamientos sobre Deculein.

Lo que él quería al convertirse en un villano y qué tipo de final estaba tratando de alcanzar. Desafortunadamente, no podía compartir ese pensamiento con todos los demás. Independientemente de si era cierto o falso, eso iría en contra de la voluntad de Deculein. Ella se rebelaría contra su deseo de 'sigue siguiéndome'.

Ella arruinaría sus planes.

"En efecto. Porque es Deculein, eso es posible."

Por supuesto, todo podría ser parte del truco de Deculein. Deculein podría estar cooperando con el Altar, y podría ser que uniera fuerzas con su Dios para destruir el continente. Para ofuscar eso, podría estar usando su psicología contra ellos.

Por lo tanto, el corazón de Lia todavía estaba en ese período de transición. Todavía estaba en una encrucijada sobre la verdadera naturaleza de Deculein...

Probablemente solo se revelaría al final.

"Entonces, bienvenida, Yeriel."

Lia sonrió y le ofreció la mano a Yeriel.

Yo estaba leyendo una carta en la oficina del presidente en la torre. Era el papel mágico que me entregó Yeriel muy temprano ese día.

[Asistí como dijiste. Hice que fueras un tipo realmente malo.]

Las cosas iban como yo... no, como pensábamos que irían. Yeriel me conocía bien, así que no fue contra la corriente. No reavivó inútiles afectos familiares ni dijo que no quería hacerlo. Más bien, se preparó diligentemente sin una palabra de queja.

En la historia original, ella era feroz y despiadada, y finalmente mató a Deculein con veneno, por lo que la reputación que yo quería ella la crearía en un mes.

[Sigue informándome.]

Estuve a punto de cortar el contacto con eso, pero sentí que algo se apoderaba de mí. Tomé la pluma que estaba a punto de dejar de nuevo y agregué:

[...No dudes de ti misma. Lo estás haciendo bien.]

— Profesor.

Le di la vuelta a la nota y miré la bola de cristal en mi escritorio.

— La Profesora Louina y el mago Ihelm están en movimiento.

Informó Julie.

"...¿Es así?"

Por el momento ella todavía está en la universidad. Julie estaba actuando como el caballero Imperial llamado Yuri.

— Sí. Los dos no tienen nada que ver con el Altar. Más bien, están hurgando en el sótano de la torre para investigar. Los nuevos miembros de la facultad también están con ellos.

Esta era su tarea, seleccionar aliados y enemigos. Jade de la suciedad. Irónicamente, yo era enemigo de mis aliados y aliado de mis enemigos.

"Vigílalos, y no tienes que informarlo verbalmente. Puedo ver lo que tú ves de cualquier manera, y es una bola de cristal conectada con la visión."

- Sí. Por cierto, ¿estás bien?
- "...Responderé por decimotercera vez; Estoy bien."
- Es porque me preocupa que estés solo. Por supuesto, ahora sé que soy la única persona en la que puedes confiar.

"Te he dicho que ahora mis habilidades mágicas son superiores a las de antes."

Jugueteé con el mango de mi bastón. Un circuito, una especie de núcleo mágico, fue implantado en este bastón. No hubo dudas sobre su desempeño.

"... Los circuitos de los que maté."

Los asesinos de la Isla Flotante. Había recogido sus cadáveres antes de que la Isla Flotante pudiera hacerlo. Estaban tan fragmentados que fue un poco difícil conseguir lo que necesitaba, pero logré extraer los vasos sanguíneos y circuitos fragmentados y trasplantarlos al bastón.

[Bastón Obsidiana Snowflake con profundos rencores y maldiciones]

Gracias a esto, a mi bastón se le dio un nombre muy negativo: Rencor y Maldición. La maldición era la anomalía de estado más viciosa de este mundo, evidenciada por la maldición que llevó a Julie casi a la muerte. La mayoría de los humanos no podían maldecir a nadie, y aquellos que habían sido maldecidos no podían sobrevivir. Fue por una muy buena razón que Sophien llamó a su poder una maldición, después de todo.

"Mi magia es más pura que nunca."

Por supuesto, más del 90% de eso se debió a mi equipamiento, pero, de todos modos. Enumeremos brevemente los efectos escritos en este pentagrama.

- La calidad del maná operado a través de este bastón aumenta en 1 grado.
- Volumen mágico [6666/6666]
- 66% de aumento en la velocidad de operación mágica.
- Comprensión de la Obsidiana Snowflake al 100%.

Como bastón, su capacidad de maná era mayor que la mía, y entendía y calculaba la magia por sí mismo... de todos modos, aparte de todo eso, ni siquiera pude vencer a la primera habilidad. Usando este bastón, pude usar maná de Nivel 2, que estaba en el mismo nivel que Adrienne. El costo de obtener todos estos tremendos efectos fue solo una maldición.

El usuario sufre del estado anormal 'Maldición y Rencor'.

Por supuesto, como dije antes, una maldición era la peor condición del mundo, pero dado que ese era el precio, un efecto tan tremendo era posible. Además, la maldición era una maldición de la mente, no del cuerpo, y mi mente nunca perdería ante una maldición.

...Muere, muere, muere, muere.

Solo tenía que ignorar estos susurros. No todas las maldiciones eran tan simples como esta. Pero esta era la parte limitada de la maldición que podía perforar mi poder mental.

— Profesor. Ahora Louina e Ihelm están entrando al sótano debajo de la Biblioteca de la Torre.

R	lecopi	lada	por: 1	Nig	hting	gale

1000 P. Maria Port 11-8-11-9-11					
Informó Julie. Así que, Louina e Ihelm estaban entrando en el reino del Altar.					
"Iré, así que espera allí."					
Me puse de pie, agarrando mi bastón.					

Se estaba creando otro ecosistema bajo la Torre Mágica de la Universidad Imperial. Era un templo construido por los profesores universitarios, magos y caballeros que iban al lado del Altar. Ellos rezaron a su Dios en este sótano y, a cambio, recibieron un elixir que les dio 'talento'.					
Un salto que podría hacer a los caballeros más fuertes y a los profesores más inteligentes					
"¡Shh!"					
Louina se llevó la mano a los labios. Siguiéndola, Ihelm frunció el ceño mientras leía la Biblia del Altar.					
"Yo no dije nada."					
"¡Shh! ¡Shh!"					
"Eso es más ruidoso."					
Louina e Ihelm habían seguido los rumores de la Torre Mágica hasta este pasaje oscuro.					
"Tienen agallas para construir una instalación como esta debajo de la Torre"					
"Eso significa que su poder ha crecido."					
La única fuente de luz eran las velas a ambos lados de la pared.					
Escondidos en las oscuras cavernas, Louina e Ihelm intentaban desenterrar las raíces que amenazaban los cimientos de la Universidad Imperial.					
"Espera."					
Swoosh					
Una espeluznante niebla yacía espesa sobre el suelo.					
Crack, crack. Crack——					

Al detectar intrusos, un grupo de esqueletos crujieron mientras se ponían de pie.

"Hmm... He visto esa magia en alguna parte antes."

Ihelm se rascó la nuca y Louina apretó los dientes.

"Ya lo se. Casualmente, yo también. Lo vi en nuestra universidad."

Esta era la magia de uno de los profesores de esta torre. Incluso sabía el nombre. Era Relin. Ese profesor gordo los traicionó...

Stomp—

El sonido de pasos cayó detrás de ellos, enviando escalofríos por las espinas dorsales de Ihelm y Louina.

Los dos se dieron la vuelta.

"...!"

Y ambos casi se caen en estado de shock. Un hombre familiar estaba parado allí y los miraba fijamente.

"Presidente...; Deculein?"

Deculein asintió.

"Qué lugar más curioso. ¿Ha habido alguna vez un lugar como esta en la Torre?"

Luego, al ver su sonrisa, Louina tragó saliva. Un miedo primordial le puso la piel de gallina en los brazos y un sudor frío le goteó por las sienes.

"¿No es así, Louina? ¿Ihelm?"

Preguntó Deculein.

En el momento siguiente, los esqueletos se estrellaron contra ellos...

Capítulo 335

"...Presidente."

Louina miró a Deculein. Dio vueltas, interesado como si fuera una especie de viajero.

"¿Es esta una instalación? No está limpio."

Su voz era extrañamente fría. Ihelm y Louina dieron un paso atrás involuntariamente y miraron hacia atrás. Deculein al frente, los esqueletos atrás.

"Por cierto, ¿Qué está pasando abajo?"

Preguntó Deculein. Louina respondió, tragando.

"Había rastros del Altar aquí abajo, además de muchos informes sospechosos de fenómenos mágicos."

";Y?"

"Y...."

Ihelm habló en su lugar.

"Hay un fuerte olor a los profesores aquí. Gente débil que ha vendido su alma al Altar."

Al ver a Ihelm olfateando a propósito, Deculein asintió.

"Así parece."

"Sí. Deculein, tú también debes saberlo.

Ihelm continuó.

"Incluso en la Universidad Imperial, hay muchos profesores cuyas habilidades y destrezas han aumentado considerablemente. Esto es especialmente cierto para los profesores de mediana edad que ya están estancados. Sus secretos deben de estar aquí."

— ¿Qué hay de malo con eso?

Una voz fluyó desde la oscuridad. Ihelm y Louina miraron al mismo tiempo.

"¿No es posible que hayamos crecido a través del trabajo duro?"

La persona que dijo eso fue Relin. Miró a Louina e Ihelm con una sonrisa.

"Este no es un lugar impuro como ustedes dos piensan. Más bien, es un lugar sagrado para los académicos. Discutimos, practicamos y entrenamos juntos aquí y hemos llevado con éxito nuestras habilidades como magos al siguiente nivel."

Louina se mordió el labio. Ahora, el nivel de Relin era diferente. Débiles rastros de energía oscura se podían sentir de su maná. Sin embargo, el problema de Louina no fue por eso.

"... tal como 'ustedes dos' piensan."

Louina miró a Relin. Los 'dos' de los que habló Relin probablemente eran solo ella e Ihelm. Si es así, la persona no incluida era...

"Pero el entorno necesita ser ajustado un poco, Relin."

Deculein murmuró mientras se acercaba y colocaba su mano sobre el hombro de Louina. Relin respondió con una sonrisa.

"Sí. Haremos eso ahora."

Louina apretó los dientes.

"Qué vas a...?"

En ese momento, los pensamientos sobre su vida llegaron a su mente como electricidad estática.

...La vida de Deculein no era larga para este mundo. Si tuviera que adivinar, sería al menos un año. Fuera lo que fuera, no importaba cuándo terminaría el resto de su vida. Si Deculein estaba colaborando con el Altar, esa fecha límite era motivación suficiente. Si regresaba al Altar y se sometía a su autoproclamado Dios, podía escapar de la muerte.

"¿Por qué me miras así?"

Deculein se burló.

"De ninguna manera... tú."

Ella dio un paso atrás y calentó su maná.

"No intentes hacer nada de lo que te arrepientes."

En ese momento, el maná de la Obsidiana Snowflake se dispersó y congeló a Louina e Ihelm.

Crack—

Los dos magos estaban congelados, sus ojos cerrados abiertos por el terror. Relin miró a los dos y se rió; luego, inclinó la cabeza hacia Deculein.



"Ponlos en el sótano. Vivos."

"...¿Sí?"

Los ojos de Relin se agrandaron. Volvió a convertirse en el servil Relin mientras sonreía y suplicaba.

"¿No es mejor matarlos?"

"No hay razón para matarlos."

"¿Sí? No. Estos dos son bastante peligrosos. Para mantenerlos con vida—"

Deculein volvió a mirar a Relin, con un aura asesina ardiendo en sus ojos.

"Relin. ¿Desde cuándo cuestionas mis órdenes?"

"..."

"En la universidad, en el Altar, incluso en el Palacio Imperial. Estás infinitamente por debajo de mí."

Cada palabra pesaba sobre el hombro de Relin.

"Ten eso en cuenta. Parece que te has escapado de mí porque no te caía bien."

Deculein colocó su mano sobre el hombro de Relin.

"No puedes escapar."

Deculein continuó, mirándolo directamente a los ojos.

"Hasta el día en que mueras... no. Incluso después de que mueras."

Deculein sonrió y sus labios se curvaron en una abierta muestra de malicia.

"El nombre Deculein quedará grabado en tu corazón."

"...Sí."

Relin respondió, inclinando aún más la cabeza.

Mientras tanto, Yeriel miraba hacia el cielo nocturno desde el techo de la residencia Masal. Brillar, brillar. Las estrellas que brillaban intensamente parecían tristes por alguna razón. La luz que arrojaban era como lágrimas.

"...Hermano."

Cuando ella era joven, no podía llamarlo hermano porque a Deculein no le gustaba, y ahora no lo hacía porque no quería. No, no es que no quisiera, sentía como si le crecieran espinas en la lengua.

"Hermano."

Llamándolo una vez más, Yeriel se humedeció los labios. Las espinas no brotaron, sino que una aguja se clavó en su corazón.

"…"

Yeriel agarró sus rodillas con ambos brazos y enterró su rostro.

...Ella lo sabía todo. Lo que Deculein quería y lo que iba a hacer. Lo que estaría al final del camino que caminó. No había forma de que ella no lo supiera. Por eso esto fue aún más doloroso.

Deculein estaba tratando de sacrificarse. Él se estaba quemando así mismo como leña para proteger este continente.

"...lo sé todo eso."

Aunque sabía la verdad, no poder decírselo a los demás era doloroso. Conociendo su motivo, fue muy triste acusarlo de ser una mala persona.

"¿Que sabes?"

De repente, una voz vino de debajo del techo. Yeriel miró hacia abajo con sorpresa. Lawaine, Lia, Leo y Carlos la miraban.

"...Quiero decir, ya tengo una visión clara de lo que Deculein está tramando."

Yeriel lo pasó por alto así. Lawaine asintió y Lia le arrojó una bola de cristal.

"Esta es la bola de cristal de la Sangre Demonio. Ella dijo que quería decirte algo."

"...¿Qué?"

Yeriel lo aceptó y miró a los cuatro. Ella les estaba diciendo que se fueran.

"Sí~. Vamos chicos."

Los cuatro se fueron y la noche volvió a quedar en silencio. Yeriel miró la bola de cristal.

Recopilada por: Nightingale
"Ajem."
Ella se aclaró la garganta para relajarse. Después de eso, habló con su 'raza'.
"Qué."
— ¿Qué pasó?
Era la voz de Elesol. No podía oír ni hablar, en realidad, pero ella podía con un sonido mecánico gracias a su magia.
"¿Qué quieres decir?"
— ¿Por qué estás aquí?
" " …
Elesol ya lo sabía. Quizás solo Elesol en este continente sabía sobre la relación real entre ella y Deculein.
— ¿Qué estás planeando?
"¿Qué quieres decir? Yo también ayudaré. Para matar a Deculein."
Yeriel dijo.
"Deculein debe morir."
Incluso el mismo Deculein lo quería. Yeriel no quería, pero no pudo doblegar la terquedad de Deculein. Nadie en este mundo podría cambiar su voluntad.
— Pero
"Es por eso, ¿verdad? En Reccordak, cuando nos amenazaste."
—
"¿Es porque soy igual que tú?"
Yeriel lucía una sonrisa triste.
"Todo eso era una mentira."
—
Elesol guardó silencio. Yeriel continuó hablando con voz temblorosa.

"Si cambiara de opinión, eso significaría problemas. Dañaría nuestra posición como Yukline."

Eso estaba en el papel que le dejó Deculein.

"Aunque él sabía que yo era un Sangre Demonio, simplemente me dejó en paz, pretendiendo amarme por la familia."

Mientras decía eso, las lágrimas brotaron de los ojos de Yeriel. Ellos fluyeron naturalmente.

— Si ese fuera el caso, él podría haberte matado hace mucho tiempo.

Elesol dijo. Yeriel sonrió un poco.

"Incluso mi muerte sería un rasguño para la familia. Pero probablemente no ahora. A partir de ahora, Deculein intentará matarme. Ya he encontrado la evidencia."

Para convertirse en un verdadero villano, Deculein se movería. Como un tsunami, como un volcán.

"... Así que ten cuidado."

Yeriel se quedó mirando la bola de cristal.

"Porque Deculein odia la Sangre Demonio."

Drip drip, sus lágrimas brotaron.

"Deculein... él los matará a todos."

Y, él los salvará a todos ustedes. Incapaz de llegar al final de esa oración, Yeriel lloró en silencio.

— ...Entiendo.

Elesol entendió la apariencia de Yeriel de otra manera. Que estaba llorando porque su hermano mayor la traicionó.

— Descansa. Iremos allí pronto.

Elesol colgó. Sin embargo, Yeriel no dejó de llorar. Por un momento, reflexionó sobre su pasado y su futuro y sufrió al pensar en la caída de Deculein...

"Cielos, esto me está volviendo loca."

El cielo se iluminó un poco hasta que amaneció y se levantó la niebla azul.

Ella lloró y aclaró su mente.

En el sótano de la Torre, en un espacio construido directamente por los profesores de la Torre Mágica que se dirigieron hacia el Altar, la llamada capilla.

Allí, miré a Louina e Ihelm.

"…"

"…"

Me miraban con ojos venenosos, con la boca y las manos atadas con cuerdas.

"Todos, ¿Tienen alguna opinión?"

Pregunté y giré la cabeza. Relin y Ciare, que habían logrado logros notables con la ayuda del elixir, miraron hacia atrás.

"Matarlos seria..."

"Esto ayuda de muchas maneras a mantenerlos con vida."

Thud—!

Golpeé el suelo con mi bastón.

"Si va a arrancar sus circuitos y hacer núcleos mágicos, de los vivos son más frescos."

"...!"

Los ojos de Louina e Ihelm se abrieron con asombro. Sin embargo, no había nada tan sorprendente. El Núcleo Mágico era una parte del cuerpo, y un humano estaba incluido en eso.

"¿Tienes alguna intención de volverte hacia el Altar?"

Le pregunté a Louina e Ihelm. Los dos sacudieron la cabeza en silencio.

"...Entonces, no hay nada que pueda hacer. La única opción es hacer un núcleo mágico."

Buena actitud. Estos dos eran confiables. Sin embargo, no sabía que terminaría confiando en Ihelm.

"Pónganlos en la cárcel. Tengan cuidado de no interferir. Sus vidas serán un buen material."

Mientras decía eso, hice un pequeño rasguño en las esposas mágicas para que pudieran escapar u obtener evidencia de aquí.

":Sí!"

Relin saltó y los arrastró lejos.

...Tres horas después, dentro de la prisión.

Louina frotaba sus esposas en el suelo.

"¿Crees que se liberarán?"

Ihelm, que la había estado observando durante un rato, dijo como si estuviera frustrado.

"Oye, estoy preguntando si eso funcionará. Estas son esposas mágicas. ¿Crees que se liberaran frotándolos contra el suelo?

"¿Entonces qué? ¿Moriremos así? ¿Con nuestros circuitos arrancados?"

"No podemos, pero eso no funcionará. Parece que estás frotando tu cuerpo contra el suelo."

"Qué. ¿Te importa más cómo te ves en esta situación?"

Louina frunció los labios y volvió a frotar las esposas contra el suelo. Ihelm murmuró, chasqueando la lengua.

"...Se acabo. Pero esto es impactante. Incluso Deculein va hacia el Altar."

"Creo que es más bien porque es Deculein."

"¿Qué sabes sobre Deculein?"

"Por supuesto, lo conozco bien. Más que tú."

Ihelm frunció el ceño y volvió a apartar los ojos de ella.

Dijo Louina.

"Deculein morirá pronto. Esa es la fecha límite."

"...¿Qué?"

"La mayoría de los pacientes al final de su vida recurren a la religión. Nadie puede decir que es una debilidad. Más bien, es demasiado natural y demasiado lamentable."

Frotar—Frotar—

Louina siguió frotando su cuerpo contra el suelo.

"Maldita sea. Te dije que es un artefacto creado por Deculein. Deja de frotar eso—"

En ese momento.

Click—!

"¡¿Huh?!"

Los ojos de Ihelm se abrieron como platos y Louina se miró los brazos con incredulidad. Para ser precisos, se miró las muñecas.

"...¿Se abrió?"

"¡Oye! ¡Libérame a mí también!"

Ihelm rápidamente le dio la espalda. Louina se puso de pie sola, apenas mirándolo mientras se dirigía a los barrotes de la prisión.

"Shh. Hay mucha gente aquí del Altar. Así que, por ahora, echaré un vistazo por mi cuenta. Quédate atado."

"¿Qué? Oye, ¿Es por las cosas que dije? Libérame—"

"Sí."

"¿Qué?"

Louina examinó su propio cuerpo. La Obsidiana Snowflake la había congelado, pero afortunadamente estaba bien. Parecía que la promesa de Deculein de usarlos como material para los Núcleo Mágicos era cierta.

"De todas formas. Fuimos atrapados por Deculein y sobrevivimos gracias a él."

"Dios, suficiente de eso. Solo libérame."

Pensó que moriría sin poder hacer nada. Louina, jugueteando con sus muñecas, dijo.

"Bien. Te liberaré, así que movámonos en silencio."

Cortó las esposas de Ihelm con su maná.

Click—!

Miraron fuera de la jaula de hierro. Dos guardias durmientes y cinco esqueletos los custodiaban.

"...¿Puedes hacerlo?"

"Por supuesto."

Los dos asintieron el uno al otro y en silencio prepararon un hechizo.

...Ninguno de los dos podía siquiera imaginar que Deculein los estaba observando desde lejos.

Capítulo 336

...Estaba mirando por la ventana. Sin embargo, no había vista desde la oficina del presidente, solo el cielo. No podía alcanzar los objetos del suelo, y no estaba en la misma línea de visión que las nubes sino a una altura llena de vacío.

"...Lluvia."

Abajo, el mundo empapado por la lluvia. Tanto en la era moderna donde estaba Kim Woojin como en el continente donde vivía Deculein, llovía. Llovió incluso en el árido desierto y el frío norte.

"¿Qué quieres?"

Alguien preguntó detrás de mí. Me di la vuelta y lo miré, Quay. Estaba sentado en el sofá para invitados y escribiendo su Apocalipsis.

"Tu derrota."

"...Jaja."

Quay se rió y cogió el Libro de Apocalipsis.

"¿Qué opinas? Esta es una nueva carta que entregaré a los creyentes, y he mezclado a medias el lenguaje divino y el lenguaje rúnico."

Estos deben ser los preparativos de Quay. Cuando el continente fue destruido, el mundo debe ser completamente nuevo. Tomé el libro y lo interpreté con Comprensión.

"...Un nuevo comienzo está contigo. El nuevo Dios bendice sus nacimientos."

"Como se esperaba. Tu talento es impresionante."

Quay sonrió.

"¿Es el poder de la Comprensión?"

u n

Quay recitó sus pensamientos, aunque no respondí.

"Tenía un amigo que tenía poderes similares a los tuyos."

Amigo de Quay. En otras palabras, significaba un creyente.

"Tal vez tengo el mismo poder que tu amigo."

"... ¿El mismo poder?"

"Porque la Comprensión es un talento único. Sólo hay uno en este mundo."

No una persona, sino uno. Un talento único nunca desapareció o cambió. Incluso después de que habían pasado casi diez mil años, permaneció como estaba, esperando el momento en que sería heredado.

"Lo he heredado."

...El momento de la sucesión fue bastante absurdo. Fue cuando modifiqué la configuración de Deculein con unos pocos clics.

"..."

Quay me miró en silencio.

"En efecto. Deculein. Entonces, cambiaré la pregunta. ¿Quieres vivir?"

¿Quieres vivir? Nunca pensé en ello. ¿Lo que estaba tratando de hacer ahora era un sacrificio, o era solo instinto?

"...Es extraño."

Miré alrededor. Sofisticada, delicada, espléndida, antigua... una oficina de clase alta que encajaba con todas las palabras elegantes, diseñada por la personalidad de Deculein. Este lugar era tan hermoso como eso.

La variable de muerte no existía en ninguna parte aquí.

"Quiero morir, pero la energía de la muerte no se mueve."

¿Estaba en peligro el Destino del Villano? ¿O era así como tenía que vivir? Tenía muchas ganas de morir, pero la muerte estaba cada vez más lejos.

"¿Enserio? Entonces, ¿alguien se está sacrificando por ti?"

Quay murmuró y sonrió.

"¿Julie? ¿Sophien? ¿O la niña Luna? ¿O es Yuli?"

"..."

"¿Cambiará algo cuando mueras?"

Drip.

Una sonrisa se extendió por mis labios mientras miraba la lluvia.

Te estás preocupando, Quay.

" ...

El rostro de Quay se endureció.

"Ya perdiste. Sophien, Epherene, Sylvia, Keiron... todo el continente lo hará realidad."

Quay se rió, alborotándose el cabello.

"Incluso si pierdo, no hay un final feliz. Más bien, este continente y su gente se volverán infelices."

"Eso es posible."

El sacrificio era necesario por una causa. Para romper las cadenas del odio, necesitábamos un gran mal que llevara esas cadenas. Por lo tanto, no había un final donde todos ganaran.

"Sin embargo."

No había paraíso en un mundo que solo era feliz.

"Aunque el perro ladre, la caravana debe seguir adelante."

Miré a Quay. Sonrió, confiado en su victoria.

"Un simple perro que ladra perderá ante un graznido."

Nota: Esto suena mejor en coreano.

Deculein y sus fuerzas insistieron en la expansión del Imperio. Los reinos del continente, comenzando con Reok, ya podrían estar cooperando con el Altar, por lo que no eran confiables. Era el llamado Sistema de Unificación Continental, que primero atacaría y luego reuniría fuerzas para destruir el Altar.

El Emperador Sophien guardó silencio. Si estaba reacia a enfrentarse a los poderes de Deculein o si el poder de esos poderes superaba sus expectativas, se encerró en su tocador.

Deculein no esperó. Solo por su voluntad se reanudó la masacre de Sangre Demonio. Sin embargo, no fue una matanza directa sino una extinción a través del lienzo. Los Sangre Demonio de todo el Imperio fueron sacados, y los Caballeros Imperiales y los Caballeros de Hadekain marcharon hacia el desierto y capturaron a miles más. Mientras estaban allí, encontraron un registro.

Era un registro que contenía los nombres de todos los aliados de la Sangre Demonio.

"Disparates-!"

Esta era la residencia del anciano Romellock. La mansión era demasiado simple y destartalada para el prestigio de su familia, que había sido el principal pilar del mundo político durante generaciones.

"¿Cuándo me llevé bien con la Sangre Demonio—! ¿Crees que estarás a salvo incluso con tal conspiración...?"

Lawaine observó a Romellock luchar contra los caballeros inmovilizándolo con tristeza en los ojos.

"¡Cómo se atreven a entrar aquí los perros salvajes de Deculein—! Suéltenme—! Suéltenme—!"

Los caballeros lo ignoraron y lo arrojaron de rodillas frente a Deculein.

"¡E-Esto!"

Romellock miró a Deculein con ojos muy abiertos y temblorosos. Deculein se encogió de hombros.

"No puedo evitarlo, Romellock. Tu nombre está escrito en el registro."

"¡Ba...Ba...Bastardo—!"

"; Bastardo?"

Deculein congeló la saliva que salía de la boca de Romellock con Psicoquinesis y continuó.

"No puedes encontrar a alguien tan leal como yo en el imperio."

"¡¿Leal?! Dices que eres leal..."

"Por Su Majestad, por el bien de este Imperio, estoy atrapando a los Sangre Demonio."

Deculein miró a su alrededor. Todos los caballeros a su lado tenían sonrisas locas excepto Delric.

Llevaba una sonrisa amarga, pero ahora no era el momento adecuado.

"Reok ya se ha ido al Altar, Romellock. El Principado de Yuren está obsesionado con las ideas locas. Esto sucedió porque ellos no estaban vinculados al Imperio."

"¡Deculein! ¿No eres tú también un perro del Altar?"

"¿Por qué serviría al Altar? Solo quiero encontrar y matar a aquellos que traicionaron al reino por la Sangre Demonio y el Altar."

"E-Esto..."

Por un momento, la expresión de Romellock se endureció cuando Deculein le mostró el registro.

"Tu nombre está escrito aquí. No, no solo el tuyo."

La respiración de Romellock se volvió áspera y la sonrisa de Deculein se hizo aún más profunda.

"Hay varios nombres de tus sirvientes."

Deculein pasó el dedo por los nombres uno por uno.

"Este tipo pasó por alto los pecados de la Sangre Demonio, e hizo un trato con ellos, e incluso los patrocinó."

"...¿Ni siquiera tu conciencia se siente culpable después de hacer esto? Tan descaradamente manipulando..."

"Bueno. No es manipulación, así que no puedo decir lo mismo."

Deculein sonrió.

"Deténganlos. A todos los tipos de este registro."

"...Conténtate conmigo, Deculein."

Romellock apretó los dientes.

"¿Cuánto tiempo durará esto? Estás fuera de control."

"¿Fuera de control?"

"Sí. Estoy seguro de que puedes verte en el espejo."

Romellock no podía darse el lujo de gritar más. En voz baja, le rogó a Deculein clemencia. No, le estaba dando consejos.

"...También necesitas una forma de salir de este agujero. Será difícil resistirse si Su Majestad se mueve, incluso para un Yukline. No subestimes el poder de la Familia Imperial."

Pero Deculein se rió.

"¿Oigo ladrar a un perro?"

En ese momento, los ojos de Romellock se inyectaron en sangre. Rugió como una bestia y sacó una daga, pero un caballero lo golpeó en la nuca con su vaina.

Romellock se desmayó.

"...Hmph."



Deculein se burló y miró al caballero. Era Delric.

"Eso fue inútil. Era una oportunidad para matarlo."

"...Lo siento."

Mientras inclinaba la cabeza ante Deculein, sus ojos recorrieron al desmayado Romellock.

"Olvídalo, Vamos,"

— ¡Sí!

Deculein se fue con los caballeros como un emperador, y Delric volvió a levantar la cara. Miró la espalda de Deculein mientras se marchaba.

" ...

Delric, de pie allí con los ojos temblando, era especial para Lawaine.

"Ajem."

Sin embargo, antes de que Lawaine pudiera siquiera acercarse a Delric, Lia le robó la oportunidad. Antes de que él se diera cuenta, se paró junto a Delric y le entregó una pequeña nota al caballero. Luego, caminó hacia atrás y le guiñó un ojo a Lawaine. Ellos también necesitaban ponerse en marcha.

"...0key."

Lawaine respondió, Lia sonrió y Deculein se movió.

...De esa manera, la caravana avanzaba lentamente.

De vuelta en la mansión de Yukline.

Cuando llegué a casa, miré alrededor del estudio. Este lugar estaba lleno de libros, incluidos tomos sobre magia, historia y mis escritos. Los libros de teoría mágica que inventé serían de gran ayuda para este continente. Ellos estaban dedicados a la restauración de posguerra.

u n

Extendí la mano.

Thud—

Y dejó caer un libro mientras intentaba sacarlo. Me temblaban las manos. Solo había usado una pequeña cantidad de Psicoquinesis, pero ahora eso era demasiado.

"¿...?"

En ese momento, un cierto calor tocó mi espalda. Voltee la cabeza solo para encontrar a Julie abrazándome con fuerza.

"...¿Qué estás haciendo?"

"Tu espalda se veía fría."

"..."

Mi espalda parecía fría. No hacía frío, pero no se sentía mal, así que la dejé quedarse.

Entonces murmuré.

"Parece que se está calentando."

Julie enterró su rostro en mi espalda, envolvió sus brazos alrededor de mi estómago y apretó sus manos con fuerza. El olor a no-me-olvides flotaba en el aire a su alrededor.

Ella había estado usando su olor desde entonces.

"Profesor."

"...Qué."

"Lo amo."

Incluso con esa confesión, mi corazón no tembló. Solo sonreí.

Preguntó Julie.

"¿Le queda un mes? ¿O son dos?"

"...No lo sé. No lo conté."

El faro pronto estaría terminado y la caravana se detendría allí. Mi trabajo consistía en ponerles las vías, pero no estaría en su destino.

"Estaré a tu lado hasta el final."

Su voz no contenía mentiras. Esta era la mujer que podía hacer que Deculein actuara de manera tan irracional, con solo una simple mirada...

Recopilada por: Nightingale Liberé su abrazo y me di la vuelta. "Me alegro de no estar solo." "...¿Es así?" Lentamente llevé mi mano a su rostro mientras ella sonreía... ***** "...Al fin." Sylvia apagó la bola de cristal. Los que miraban gritaron. "¡No! ¡¿Por qué de la nada?!"

"Creo que puedes mostrarnos de nuevo."

Mientras Jackal y Carla la miraban, Arlos se aclaró la garganta.

"Ajem. Debo comprobar el rendimiento de mi muñeca. Para hacer cualquier cosa—"

"Cállate."

(()

Arlos movió los labios, pero no emitió más sonidos.

"¿No puedo ver?"

Julie intervino, con la cara humeante como un bollo.

"¿No puedo ver?"

"Ni siquiera lo pienses."

Sylvia negó con la cabeza.

"...Pero."

"No te equivoques. Esa Julie no eres tú. No te equipares. Todos, vayan a trabajar."

Sylvia agitó las manos para espantarlos. Ahora había tanta gente en esta prisión de pintura. Demasiados. Gracias a Zeit, estaba siendo controlado hasta cierto punto, pero requirió un esfuerzo

enorme para formar un sistema de organización básico. Por supuesto, Deculein incluso había predicho su situación interna, enviando nuevas personas para controlar la población. Aunque había un sentido, envió primero a los burócratas más capaces.

"Estás haciendo esto porque estás enojada, ¿verdad? Ya lo sé todo."

Dijo Arlos. Sylvia la miró de soslayo.

"Cielos, está bien me voy, me voy."

Sylvia no era menos que un Dios en este mundo, así que, con esa sola mirada, Arlos se rindió. Huyó de la mansión de Sylvia.

"... Tsk."

Pero, francamente, era cierto. Sylvia estaba enfadada. Si Deculein comenzaba una relación con alguien, no quería verlo y lo odiaba. Pero ella quería que él fuera feliz, aunque fuera un poco, así que lo único que podía hacer era apagar la pantalla.

"Pero."

Sin embargo, Sylvia miró a Deculein ahora e hizo una promesa.

"No vas a morir tan fácilmente."

Ella sabía ahora lo que él pretendía, convertirse en el mayor mal y romper todas las cadenas del odio con su muerte.

"Porque no queremos ese tipo de sacrificio."

Sin embargo, el dibujo de Sylvia de esta prisión tenía dos propósitos. Uno era para preservar la vida del continente, y el otro era...

"Al igual que me salvaste como salvaste a Epherene, y salvaste a Julie."

Devolverle, aunque sea un poco de lo que recibió de Deculein — eso era todo.

Capítulo 337

...El pasado distante se elevó como una niebla. Pasó un año, diez, cien, luego mil. Esos días no podían expresarse en términos de tiempo, esos lejanos recuerdos de la Era Sagrada. Dios todavía estaba vivo entonces, y Quay era un creyente devoto. Como había un solo Dios en ese mundo, todos excepto Dios eran creyentes.

- ¿Cuál crees que será la revelación divina de hoy?
- Jaja. Escribiré cualquier cosa y la aceptaran amablemente.

Los creyentes de la Era Sagrada, recibían revelaciones de Dios y pasaban sus días interpretándolas. Su cuerpo y mente estaban llenos únicamente de las revelaciones de Dios. Una vida en armonía con Dios, cada criatura dedicada únicamente a quien la creó.

En esa gran era, Quay era feliz. Cada momento fue completo, y cada fragmento fue perspicaz.

— Quay. Esta revelación es significativa.

Una extraña revelación llegó sin previo aviso. Para Quay, la revelación se interpretó de la siguiente manera:

[Tu indulgencia me llevará a la muerte.]

La indulgencia de los creyentes y la muerte de Dios. Quay se sorprendió. Recorrió con retraso este pueblo, mirando los rostros de los creyentes con sospecha. Finalmente, se dio cuenta de que eran diferentes a él.

— ...

La tez de los creyentes parecía cansada. Parecían aburridos como si algo que no fuera Dios hubiera entrado en sus corazones. El tiempo había corrompido sus creencias.

— ¡Hay que restaurar nuestra fe! ¡Mira esta revelación! De lo contrario, ¡Dios estará en peligro!

Quay trató de persuadirlos, pero todo lo que obtuvo fue una respuesta seca.

— Quay, la interpretación de una revelación varía de persona a persona. La diferencia es cómo te lo tomas.

¡No hay cuestión de interpretación en esta revelación! ¡Dios no habla de su muerte!

Hubo controversia sobre la interpretación. Quay se involucró en una feroz pelea con los otros seguidores, pero sus esfuerzos fueron en vano. No mucho después, ocurrió la muerte de Dios.

— ...?

Ese día del juicio fue extrañamente ordinario. El aire era bastante claro y refrescante, y el viento le acariciaba el cabello para consolarlo. Gracias a un toque tan suave, Quay lo supo.

La 'divinidad' en la atmósfera se había extinguido. Dios había sido asesinado.

— Drip, drip.

Quay abrió los ojos al sonido de la lluvia que caía. Observó un candelabro resplandeciente en una mansión por lo demás oscura.

"¿Estás despierto?"

Deculein lo llamó. Quay miró a su alrededor.

"..."

Estaba leyendo un libro en la biblioteca, con su bastón colocado en ángulo sobre su escritorio. Quay lo miró y asintió.

"Sí. Soñé por primera vez en mucho tiempo. Un sueño de la Era Sagrada."

"¿Te divertiste?"

"No. Fue de desesperación. Fue el día en que Dios fue asesinado."

Pasando lentamente la página, Deculein sonrió.

"¿Que es tan gracioso?"

"Puedo ver tu cuerpo rompiéndose como el mío."

"...Pfff."

Quay resopló. Después de todo, el cuerpo de una muñeca tenía limitaciones. El sueño sería la prueba de que se acercaba a ese límite.

"Tiempo suficiente para ver el final."

"El mío también."

Quay se levantó y se acomodó la ropa. Entonces el caballero detrás de Deculein agarró su espada.

"...Es un no-me-olvides."

Quay ni siquiera miró a Julie, sino que señaló una flor sobre el escritorio, las no-me-olvides que Lia le dio a Deculein. Deculein lo miró y dijo.

Recopilada por: Nightingale "¿Conoces el lenguaje de las flores?" "Las flores no hablan. Es solo una cosa hecha por el hombre." Drip— Drip— En ese momento, la lluvia arreció, tamborileando contra el techo. "No me olvides." Dijo Deculein. Quay se volteó y miró por la ventana. "En el lenguaje de las flores." "..." "Dios viene, Quay." Rustle— Deculein pasó la página cuando el rostro de Quay se contrajo. "Dios ya está muerto." "No. Puedo sentirlo. Ahora le haré el camino con el faro." Tap— Deculein cerró el libro. Luego, miró la lluvia afuera. "...Probablemente por eso me envió abajo." De repente, con una sonrisa en los labios, volvió a mirar a Quay.

"Quay. Ella te compadece."

" ...

"Ella quiere que encuentres tu valor por ti mismo."

Quay permaneció inexpresivo. Sin embargo, Deculein continuó.

"Su nombre es... Rain."

Skydark: Lluvia...

Rain es el guionista de este juego. El Dios que enmarcó este mundo y quizás me trajo aquí.

"Ella siempre ha estado en este continente, observando a las criaturas. Ella afirma cualquier elección que haga la gente y ama su libre albedrío. Y ella se preocupa por ti."

Quay negó con la cabeza.

"Lo descubrirás pronto. ¿Quién tiene razón?"

Drip—Drip—

Quay volvió a mirar por la traqueteante ventana y dio un paso adelante. En ese momento, el espacio cambió.

Swooosh...

Al bosque fuera de la mansión Yukline. Quay levantó la cabeza hacia las nubes oscuras.

"...Rain."

Mirando la lluvia que caía, Quay lucía una sonrisa oscura. Con el paso del tiempo, el cuerpo de la muñeca se debilitó y, cuando se encontró con humanos fuertes como Kreto, Epherene y Deculein, Quay comenzó a sospechar. Puso a prueba su fe.

Quay ya sabía por qué.

"Hace tiempo que sé que la fe de Deculein es más fuerte que la mía."

Su creencia infinitamente fuerte, su poder mental más fuerte que la causalidad, sacudió su fe. Estaba siendo manchado por una creencia más fuerte.

Quay dejó escapar una risa desdeñosa.

"...Oh, Dios. Sin embargo, sigo creyendo en tu muerte y estoy convencido de que los descendientes del asesino de Dios viven en este continente."

Por lo tanto, debido a que su fe fue quebrantada, el Dios muerto no pudo volver. No, no debes volver.

"Pero si no estuvieras muerto. Si solo fingieras suicidarte y miraras desde lejos."

Había una pequeña cantidad de ira en la voz de Quay. Sus manos temblaban cuando las apretó.

"Los incontables años que esperé y oré por ti..."

Una oración de diez mil años de dedicación, quizás incluso más distante que eso. Años infinitos, solo esperando que Dios regrese y aislando su existencia del mundo.

"... no tendrá sentido."

'Así que, si quieres consolarme después de orar durante diez mil años sin una sola palabra, supongamos que ese es el caso...'

"Preferiría matarte..."

Drip——

El agua de lluvia se filtró por el rostro de Quay mientras cerraba los ojos en silencio.

Swoooosh...

Se bautizó a sí mismo en la lluvia que caía.

Deculein suprimió a la Sangre Demonio y los arrojó a la prisión de pintura. Los buscó a través del desierto, matando al 70% de la población Sangre Demonio. También rompió toda calma en el proceso.

Todos aquellos que podrían llamarse poderes pro-Imperiales juzgaron que todos los demás estaban del lado de la Sangre Demonio, torturándolos hasta que confesaron. Además, Deculein redactó un comunicado de declaración de guerra al reino más cercano al Imperio. Algunos reinos que escucharon la noticia cayeron de rodillas en señal de rendición antes de que estallara la guerra.

De este modo, Deculein se convirtió en un general triunfante que ganó la guerra sin siquiera luchar. Al mismo tiempo, hizo a un lado a los medios que lo atacaron y advirtió oficialmente a la Isla Flotante.

"...Hay muchas fuerzas resistentes en el reino, principado y este imperio~."

Ganesha dijo en la sala de conferencias Masal rodeada de montones de documentos. Lia dejó su periódico y asintió.

"Sí. Deculein es un contribuyente."

Deculein ejercía el poder y el prestigio del emperador. Fue solo por el bien de la destrucción del Altar y su gran imperio, según él.

"No solo el Imperio, sino también los plebeyos y los nobles del reino, todos lo odian. Se han recogido las pruebas de los delitos que cometió."

Ganesha señaló los papeles. Todo era evidencia, pero no podían revelarlo en este momento. El prestigio de Deculein dominaba el continente, por lo que les cortarían la cabeza incluso antes de llegar a juicio.

"... ¿Deberíamos esperar?" "Sí." Lia asintió. "El final está decidido de todos modos." Lia ya conocía la última parte de esta serie de misiones. Al final, tendrían que ir a Annihilation y llegar al faro. "Deculein preparará su magia en su faro." "Oh~, apuntemos al momento en que encenderá ese faro~. ¿Es eso lo que quieres decir?" "Sí." Deculein activaría el faro, y esa era su oportunidad. Sophien y las fuerzas imperiales, los supervivientes de la Sangre Demonio y Masal los atacarían de forma preventiva. "Habrá una oportunidad de contraatacar. Pronto." — Miauuuuu. Los dos miraron hacia arriba con sorpresa. El Munchkin pelirrojo los estaba mirando. "...; Su Majestad?" — Déjame ese momento a mí. Dijo el Munchkin. — Atravesaré su corazón. Con una cara endurecida, su cola se mantuvo erguida. ****

Annihilation estaba llena de vida, todos los miembros del Altar. Estaban inclinados, mirando el alto faro construido en medio de sus tierras yermas.

"Impresionante."

Dijo Kreto. Me volteé hacia él y asentí.

"Sí. Lo es. Es un edificio que no será corroído por la energía oscura."

El faro era resistente. La propiedad de 'nunca romperse' estaba dotada en sus piedras. Pase lo que pase, permanecería en este continente.

"¿Qué vas a observar con eso?"

"Le daré paso a los cometas y observaré a Dios."

"...; El cometa?"

"Sí. El cometa destruirá el continente."

Algunos devotos detrás de mí temblaron.

"Entonces el continente no prosperará."

"Las cosas que pueden perecer perecerán. No yo ni tú."

")

Kreto sonrió en silencio. Deliberadamente endurecí mi expresión.

"Surgirá el sistema de clases más completo."

Dije que los demás escucharan. Los informantes de Lia y Ganesha de la Sangre Demonio probablemente observaron cada uno de mis movimientos.

"Un continente lleno de inmundicia y basura finalmente será limpiado."

"...inmundicia y basura. ¿Qué es esa inmundicia y basura para ti? ¿Están incluidos entre ellos los miembros del Altar?"

Preguntó Kreto.

"Por supuesto. Aquellos que regresaron al Altar no son diferentes de los desechos que dejó el Imperio. Los usaré y los tiraré, eso es todo."

En otras palabras, aquellos que ganaron protagonismo bebiendo el elixir.

"Serán los primeros en ser descartados."

Luego, una tos ronca sonó detrás de nosotros y Relin se acercó.

"Um... Conde."

Relin tenía una mirada vacilante.

"¿Qué está sucediendo?"

"Er... el área subterránea de la torre..."

Cuando lo escuché, supe de inmediato lo que quería decir. Debe significar que Louina e Ihelm escaparon.

"Pregunté qué estaba pasando, Relin."

Pregunté solo eso. Pero con la personalidad de Relin, estaba claro que dudaría y huiría.

"Oh, no es nada. ¡Hubo un problema menor, pero puedo resolverlo por mi cuenta!"

Fue una respuesta que no se desvió ni un centímetro de lo esperado. Asentí.

"Pronto será tiempo de adoración. Para que puedas ocuparte de las pequeñas cosas."

"...Oh sí. Sí..."

Relin huyó. Lo vi irse, y Kreto puso su mano en mi hombro y susurró.

"...Entonces trabaja duro."

Sabía lo que quería decir. Kreto era el ayudante más cercano de Quay y escuchaba todo de él.

"Sí. Una persona que quiere convertirse en Dios parece débil contra usted, Su Majestad."

"...Supongo que sí. Es curioso para mí también."

Kreto sonrió gentilmente. Detrás de él, un rostro familiar pasó como un rayo.

Lia.

Oculté mi sonrisa y me volteé hacia Kreto.

"Adiós."

Capítulo 338

El faro era una construcción diseñada por Quay y ampliada con la magia de Deculein. Lia estaba asombrada al mirarlo, observando el cielo y el universo desde lo alto.

"Y por fin, llegué aquí."

Lo que nunca debería completarse ya estaba completo, esperando solo el momento adecuado. Si este fuera el juego, ya se habría dado por vencida.

"... ¿Están todos mirando?"

Murmuró Lia. Una lente mágica implantada en su córnea estaba observando el faro, y esta lente estaba conectada a la Isla Flotante y les transmitía todas las imágenes que veía.

— Sí.

"¿Puedes interpretarlo?"

— Sí. Si me das suficiente tiempo, puedo desmantelar y analizar todo el faro.

La gran isla mágica estaba cooperando con el Imperio, rompiendo la regla no escrita de no interferir en los asuntos privados del continente. Todo el conocimiento mágico y la habilidad de la Isla Flotante estaban trabajando en esta tarea, bloqueando el faro e intentando detener a Deculein y el Altar. En otras palabras, Deculein incluso hizo que la distante Isla Flotante participara en la guerra.

— La arrogancia de Deculein será severamente condenada. La Isla Flotante descartará los grandes males que corrompen al mundo.

"Lia. Escuché que ellos están vendiendo brochetas de pollo en el sótano."

Al oír eso, Lia volteó la mirada hacia Deculein. Él estaba con los sumos sacerdotes del Altar, vestido con túnicas negras.

"¿Lia? Brochetas de pollo—"

"Ve a comer con Carlos y Leo."

"¡Okey!"

Leo y Carlos se ocultaron cuando terminó el servicio de adoración del faro. En ese momento, los miembros del Altar se fueron uno por uno, algunos al Santuario y otros de regreso al Imperio.

"¿Estás viendo eso?"

En algún cierto punto, una figura se acercó a Lia. Era Deculein.

"...¿Qué?"

"El faro."

Lia asintió sin decir una palabra y Deculein sonrió.

"El nudo estará atado pronto."

¿Nudo? La última misión en este juego.

"...Lo sé."

Lia contuvo un suspiro.

"Al final del día, serás el peor villano, ¿verdad?"

El peor villano. Deculein enarcó ligeramente las cejas y luego estampó su bastón en el suelo. En ese momento, la lente mágica de Lia vibró.

Lia se agarró la cabeza.

"¡Ugh!"

"...La Isla Flotante también es estúpida. ¿Pensaron que nunca volvería a mí?"

Deculein se volteó hacia Lia.

"Por cierto, Lia."

Su voz bajó.

"¿Qué tipo de conversaciones tuvimos en el pasado?"

Así que, él preguntó sobre el pasado de Yuli y Deculein, que Lia no conocía.

"..."

Los ojos de Lia se dirigieron suavemente a Deculein y luego se dirigieron de nuevo al faro. ¿Era esto una prueba? Sino...

"Patético."

Lia dijo lo que una vez le había dicho a él antes; este hombre quería llevar todo por su cuenta. Como si quisiera compartir la felicidad con ella, ella le pidió que compartiera incluso el dolor. Tratar de huir sin hacer eso no estaba bien; eso era patético.

"Eres patético. Porque solo tú te conoces a ti mismo y a tus sentimientos."

Deculein no mostró ninguna expresión. Bueno, por supuesto que no. Era diferente a Kim Woojin; él no era Kim Woojin. Y aunque era el peor villano, de ninguna manera era patético.

..Pero.

"¿Es así?"

Deculein asintió. Más bien, como si estuviera convencido, incluso sonrió. Para Yuli, esa sonrisa era misteriosa y tan hermosa como un espejismo en el desierto. Pero solo duró muy poco tiempo.

"Tres semanas, Lia."

El rostro de Deculein se quedó en blanco.

"Luego de tres semanas—"

La electricidad estática volvió a surgir a través de las retinas de Lia, y la lente mágica de la Isla Flotante se restableció.

"El continente llegará a su fin."

En el desierto de Rohalak, la líder del campamento Primienne frunció el ceño.

"Esto es extraño."

Había todo tipo de periódicos sobre su mesa, todas noticias sobre Deculein.

"Esto es extraño."

Primienne reunió los asuntos del continente en el desierto lejos del continente y los investigó de forma independiente.

"...Extraño."

Eso fue todo lo que tenía que decir. Extraño, esto era realmente extraño.

"¿Por qué?"

Primienne conocía a Deculein. Él no odiaría a los Sangres Demonio tanto como decía la prensa, y no estaría tan fuera de control. Más bien, Deculein ayudó a Primienne a escapar en cada momento en que ellos estuvieron a punto de descubrir que ella era una Sangre Demonio.

"..."

El Deculein que inventaron los medios fue más allá de simplemente odiar a los Sangres Demonio. Era un terrible supremacista y clasista de sangre pura. Se dio cuenta mirando los libros que él escribió y publicó recientemente.

[El Futuro del Imperio]

Este era un libro que mostró el camino que debería seguir el Imperio. Era una obra controvertida que suscitó un ferviente apoyo de los pro-Deculeinistas, y preocupaciones y temores para todos los demás.

"El futuro del imperio es la política de un hombre de hierro basada en la clase y la sangre pura... hmm."

Primienne no tenía mucho sentido de pertenencia hacia los Sangres Demonio. Ella era del norte de Freyden, donde creció con frío, hambre y tan duro como la gente de allí. Simplemente no quería morir y le gustaba la vida rica, por lo que ocultó el hecho de que era una Sangre Demonio.

"Algo no está bien."

Sin embargo, no importa cuánto lo pensara, el comportamiento actual de Deculein era extraño. Primienne repitió el pensamiento una y otra vez, pero...

— ¿Qué quieres decir?

La voz de alguien fluyó de la bola de cristal. No, era un sonido más cercano a una máquina que a una persona. Elesol.

"Deculein. Sus acciones no tienen sentido y no lo considero un enemigo completo."

— ¿Un amigo mata a los Sangres Demonio de Rohalak de esa manera?

"¿Mata? ¿Te refieres al lienzo? No lo veo tan mal."

— ...

La Prisión de Pintura de Deculein. Se habló mucho al respecto. Había un infierno en la prisión de pintura o nada — había muchos rumores, pero eso debería ser cien veces mejor que una cámara de gas.

"Si entramos, existe la posibilidad de que estén vivos. No sabemos si están vivos hasta que lo abramos. Sin embargo, tú mueres tan pronto como entras en la cámara de gas."

Recopilada por: Nightingale
— ¿Hablas en serio?
"Sí. Mejor dicho, Elesol. ¿Qué hay del faro?"
— La Isla Flotante decidió intervenir.
Eso era sorprendente.
— El tiempo restante son veinte días.
Era demasiado poco tiempo para hablar de la destrucción del continente, faltaban menos de tres semanas.
"Tendré que ir yo misma."
— ¿Está listo el lugar?
Había Sangres Demonio aquí, en Rohalak. Carixel, por supuesto, estaba entre ellos.
"Es suficiente."
— La batalla decisiva será en Annihilation, en el faro. Si se resuelve, los años que hemos sido oprimidos quedarán relegados al pasado. Seremos recompensados proporcionalmente con ello. Podremos recuperar nuestra tierra.
" " ···
Cierto pensamiento cruzó por la mente de Primienne. Años de opresión, compensación proporcional y su patria perdida. Esas tres frases despertaron un pensamiento.
"Elesol."
Era una hipótesis, pero bastante probable. No, esa hipótesis podría explicar tanto las acciones de Deculein ahora como su comportamiento en el pasado.
"¿Dónde estás ahora?"
La voz de Primienne tembló.
— ¿Qué sucede?
"Quiero hablar contigo cara a cara por si acaso."

Elesol no respondió. Efectivamente, por la actualidad, Elesol no quería salir del desierto.
— ¿Es importante?

u n

Primienne reflexionó, pero no necesitaba pensar mucho.

"Elesol. Deculein tuvo una oportunidad."

— ...¿Qué oportunidad?

Primienne sabía que Deculein tuvo la oportunidad de erradicar a los Sangres Demonio antes. Al recibir información del informante de la Sangre Demonio, podría haberlos matado a todos.

"Bueno."

...Sin embargo, la creencia de Primienne en Deculein no fue solo por ese incidente.

"Una oportunidad de matar a un niño Sangre Demonio."

Primienne sacó un diario del cajón. Se lo confiscaron a un niño detenido en Rohalak. Pero este fue un artículo que llamó la atención de Primienne justo antes de que se quemara en el basurero. Nadie lo había leído y no tenía nada de especial.

Pero en el diario, había un párrafo como este:

[Hoy, conocí al general de la guardia Imperial, quien es el más temible. Tenía medallas colgando de su pecho. Fue increíble. Al principio, pensé que había visto mal. Pensé que me atraparía y me llevaría de inmediato al campamento, pero se fue sin decir una palabra. Sólo me dijo que tuviera cuidado. Así que, pensé que estaba equivocado. Pero más tarde volví a comprobar su rostro en el periódico. Fue real.

Se llama...]

....Deculein, dijo Primienne mientras cerraba el diario.

"... Él no mataría ni siquiera a un niño de un Sangre Demonio."

...La Isla Flotante, en la parte superior de Megiseon, donde se recopilaron y almacenaron toda la magia avanzada y los registros de los grandes magos del mundo. Allí, todas las mentes superiores de la Isla Flotante se reunieron y trabajaron duro.

"Este faro es un medium. El Altar tiene la intención de atraer cometas a este faro, y la magia de Deculein amplifica su desempeño."

Incluyendo al addict Astal, los magos de clase etérico que obtuvieron el privilegio de vivir en la Isla Flotante examinaron minuciosamente los objetivos del Altar y Deculein.

"Pero sea lo que sea que el Altar esté tratando de hacer, nuestro propósito es simple."

Normalmente no se involucraban en el mundo. Por tanto, el motivo que los impulsaba ahora no era más que un rencor personal.

En otras palabras, era Deculein.

"Aniquilaremos a Deculein."

El addict Astal dijo. Y escuchando sus palabras, los magos de la Isla Flotante se sumergieron en el desarrollo de una técnica diseñada exclusivamente para la aniquilación de Deculein.

"Lo diré nuevamente. Mataremos a Deculein."

El addict Astal volvió a hablar.

"Mataremos a Deculein."

Lo dijo de nuevo.

"Mataremos a Deculein."

Y otra vez. Solo entonces los magos se dieron cuenta de que algo extraño estaba sucediendo y levantaron la cabeza uno por uno para mirar a Astal.

"Mataremos a Deculein, Mataremos a Deculein, Mataremos a Deculein."

Astal se estaba repitiendo.

"Mataremos a - Mataremos a - Mataremos a -"

Mataremos a Deculein. Astal repitió eso, y sus movimientos se hicieron más lentos.

"Mataremos a Deculein."

De esa manera, se quedó completamente inmóvil mientras su voz continuaba. No, el tiempo se detuvo.

Un silencio cayó sobre Megiseon, yaciendo espeso y pesado solo para ser roto por una sola voluntad.

— Haré algunas correcciones a lo que acaba de decir.

Click—Click—

Unos tacones altos tintinearon en el suelo cuando una figura apareció en las sombras de Megiseon.

"...Sí. Soy yo, Epherene."

Epherene miró a cada uno de ellos.

"Es imposible destruir a Deculein."

Ella habló con una sonrisa burlona, pareciéndose a su antiguo maestro.

"No, no pueden. Mientras yo esté aquí."

Ella hizo señas a la ligera. En ese momento, el tiempo se detuvo. Todos los que estaban en los pisos superiores se pusieron rígidos con la boca abierta.

"...Hmph."

Click, click.

Epherene se burló y se sentó junto a ellos. Girando solo la cabeza, examinó un registro en la pared.

[Locralen — Kaidezite]

El registro de la Isla Flotante de Locralen y Kaidezite. Mirándolo, Epherene recordó los viejos tiempos.

"Creo que te veré de nuevo... pronto."

Para ser honesta, ella aun no sabía qué había pasado ese día. Pero tenía el presentimiento de que ese día llegaría pronto.

"Hasta entonces, haré lo mejor que pueda, Profesor."

Epherene murmuró suavemente y miró a su alrededor.

Crack—

Algo empezó a crujir.

"...Ohh."

De hecho, ellos eran fuertes. No había muchos magos que pudieran resistirse a su magia. Pero, bueno.

"Es meior así."

Epherene, que ya había soportado una cantidad infinita de tiempo y había mejorado mucho en su habilidad, tenía suficiente confianza en sí misma para enfrentarlos.

"Venid, todos. Me ocuparé de ustedes yo misma."

Ahora, ella creía en sí misma más que nadie.

Capítulo 339

Skydark: Este capítulo se perdió y se hizo una traducción MTL en ingles así que no tiene una buena traducción... eso dejaron como msj

El tiempo de la Isla Flotante se endureció.

Las diminutas corrientes de aire de Mana, las partículas de polvo que fluyen en el aire y las expresiones en los ojos de los magos, todo tiempo. El único 'momento' se quedó. Epherene hizo que eso pasara.

u n

Click, click.

Ella camino por el medio, agarrando con una mano cualquier material sobre Deculein y el faro que estaban siendo estudiados por los magos de la Isla Flotante.

".....pero no muy lejos."

Mientras leía el contenido, murmuró en voz baja y luego lo quemó.

"No creo que ese sea el final."

La gran causa que deseaba el profesor — tal vez su muerte. El final del villano que abraza todo y desaparece.

Pero Epherene no podía aceptar ese final.

Ella no quería admitirlo.

"... no terminará ahí."

Epherene recordó aquel día. El día que su yo más joven y Deculein se encontraron con ella misma, la cual era mayor de lo que era ahora.

Aunque el recuerdo era tenue y débil como si estuviera sumergido en agua, su rostro triste en ese momento aún permanece como una imagen residual.

"Porque no seré feliz sin ti."

Para ser verdaderamente ella misma, tiene que ser honesta con sus deseos.

Así que Epherene quiere eso.

Una vida con Deculein. Para ser precisos, ese 'tiempo'...

Jig-jik-jig-jik-jig-jik-

Se imprimió una hoja de papel desde una máquina mágica que parece una máquina de fax.

Lia, quien estaba durmiendo en el sofá de la oficina, fue la primera en abrir los ojos, seguida por Ganesha que bostezaba. Lawaine recogió el papel.

"Todos, miren aquí." Su rostro se puso rígido cuando se puso serio. "Es una noticia urgente."

"¿Urgente?"

Lia se levantó. Lawaine suspiró mientras miraba esto.

"Es una noticia que dice que toda la Isla Flotante se ha detenido."

"... ¿toda la isla? Déjame ver."

Lia rápidamente miró las noticias urgentes.

[Noticias de última hora. Suspensión hacia la Isla Flotante por motivo no identificado]

— Suspensión de operaciones de la Isla Flotante. Se presume que tanto el exterior como el interior han sido objeto de ataques mágicos. Pérdida de comunicación, sin acceso exterior.

 $(1^{\circ} paso)$

"Creo que algo sucedió en la isla flotante, pero ¿Este también es Deculein?" "...bueno".

Lia jugueteó con su barbilla y permaneció en silencio. Este era un evento que no estaba en la línea de la quest. Este era un evento terriblemente grande.

Si la parte responsable de detener la Isla Flotante nunca se ha apoderado de ella durante cientos de años, el poder de un mago no será suficiente.

Es un gran mago en su campo, pero él no es suficiente.

"No"

Por lo tanto, no es Deculein.

Él no es ese Archimago, así que no puede ser él.

"Tal vez sea otra persona."

Recopilada por: Nightingale "¿Quién más podría..." Ganesha agitó sus coletas ante la pregunta de Lawaine. "¿Te refieres a Epherene?" Toc toc. El sonido de un golpe repentino. "Quién..." La puerta se abrió antes de que Lia termine de preguntar quién era. Dos vestidos con túnicas... No, un mago. Los ojos de Lia se abrieron tan pronto como vio sus rostros. "...el profesora titular Louina y Ihelm." ¿Qué? "¿Por qué no recibo honoríficos?" Ihelm se quejó mientras miraba alrededor del interior. "¿Es este Masal? Para matar a Deculein." Murmuró y se rió. "Está en mal estado. Ah, todos los bastardos limpios quieren pegarse a Deculein." "¿Qué sucedió?"

Ella ignoró a Ihelm y le preguntó a Louina. Louina sonrió irónicamente.

"Estuvimos a punto de morir. Fuimos encarcelados en una celda de Deculein, y el Caballero Delric nos salvó."

"¿Caballero Delric?"

"Sí."

Louina se encogió de hombros mientras colgaba la túnica en una percha.

"Es una larga historia. Casi fuimos convertido en un núcleo mágico para Deculein. De todos modos, ¿Qué es eso?"

"Oh, esta es una noticia urgente"

"¿Noticias urgentes?"

"Sí."

Lia se lo entregó a Louina.

"La Isla Flotante se ha detenido."

"...; Detenido?; La isla flotante?"

"Sí."

La expresión de Louina al leer la noticia urgente se tornó seria.

Jig-jik-jig-jik-jig-jik-

Mientras tanto, hay una máquina mágica que parece una máquina de fax.

Escupió el papel.

Lia se acercó sin pensarlo mucho y lo miró.

[Documento de Almacenamiento Temporal]

— En el caso de que los documentos de Deculein o el Faro existentes se pierdan en la Isla Flotante, se entregará una copia al departamento directamente bajo Masal. Por favor continúe con su investigación.

"...¿Qué es esto?"

Lia abrió mucho los ojos. Louina y Ihelm la miraron.

"¿Huh? ¿Qué sucede?"

"El documento vino de la Isla Flotante. Dicen que es un documento de almacenamiento temporal. Creo que la isla flotante estaba preparada para este tipo de cosas."

".····¿Documentos de almacenamiento temporal? ¿Puedo verlo también?"

Louina preguntó con cautela. Lia respondió rápidamente.

Incluso si lo miras, puedes ver que es el documento completo, pero yo ni siquiera sé cómo leerlo.

"Por supuesto. ¿No vas a unirte a nuestro equipo?"

Nuestro equipo, Masal.

El departamento directamente bajo el emperador que fue creado para matar a Deculein.

"...Sí."

Louina asintió con una cara bastante amarga. Entonces Lia sonrió y le entregó el documento, y en ese momento, la expresión de Louina cambió seriamente como si hubiera comenzado a interpretarlo. Ihelm se acercó a ella y también se asomó por encima de mi hombro.

Y, ¿cuánto tiempo ha pasado?

"... Es solo la mitad. No sabré nada a este ritmo. No hay interpretación, ni análisis..."

Louina murmuró tristemente.

"Y..."

"No podemos evitarlo. Deberíamos continuar la investigación. Huh, ¿no es así Ihelm?"

Este Ihelm chasqueó la lengua. Louina miró a Lia con una pequeña sonrisa.

"Pero no tenemos suficiente tiempo y mano de obra para hacer esto solos. ¿Somos los únicos dos magos en este equipo?"

"Sí hasta ahora."

"Entonces, ¿Puedo escribir una carta?"

"¿Una carta?"

Ante la pregunta de Lia, Louina se mostró muy orgullosa.

"Sí, tengo bastantes estudiantes que me siguen. Nos ayudarán con esta investigación."

....y el mismo día.

Louina reunió a sus discípulos, como había dicho. Mientras Ihelm reunió a los magos reales más confiables

Incluso la sangre demonio que son teóricamente excepcionales

Apoyó de algunos magos Ashes.

El total de personas es de 200.

— Me preparare.

La abarrotada residencia de Masal se llenó rápidamente de magos, y se promulgó una barrera para encubrir este hecho. "Es increíble." Lia murmuró ante la vista. Bastantes magos se dedicaron a analizar el arte inventado por Deculein. — Puedo sentir el muro. — Lo siento, profesora. Ni siquiera lo sé. — ¿Es esta realmente la magia que conocemos? Sin embargo, ellos no han encontrado ninguna pista. No, ni siquiera han comenzado correctamente. A partir de una parte muy pequeña de la teoría de Deculein, la mayoría de los magos comenzaron a darse cuenta de la brecha, suspirando profundamente se sintieron frustrados. — Miauu. Mientras tanto, el gato en el hombro de Lia se dejó caer y se sentó. El Emperador Sophien. — Lia. "Si su Majestad." — Voy a cerrar el palacio. ".....? ¿Qué, quieres decir con cerrar?" — Porque necesito tiempo para pensar. "Pero..." Cerrar el Palacio Imperial Lia pensó en la línea de la quest, pero no hubo tal evento. Probablemente fue un capricho del Emperador. — No será más de 10 días. Sin embargo, sus siguientes palabras fueron tristes.

"Julie".

Recopilada por Nightingale
Sophien habló en voz baja.
— Para matar a mi primer amor, y el último al que amaré
Un tono que se desvaneció por un momento, uno que parecía estar mojado con agua, representaba la emoción que estaba sintiendo.
— La más obvia razón para matarlo

Las Islas, la mansión Yukline.
Estoy mirando hacia el cielo nocturno hoy.
De repente, un rugido resonó. Las raíces del poder de la magia están grabadas en el cielo oscuro. La luz nace, la luz que nace se esparce y la luz que se esparce muere.
Muerte fugaz
Truenos y relámpagos
Un aguacero de lluvia peina la calle, empapándolos en la oscuridad.
"No creo que dure ni un mes."
Dijo Julie.
Ella estaba hablando de su cuerpo, pero puse mi mano sobre mi corazón.
"Yo igual."
Sin saberlo, sonreí.
Me voltee para mirar a Julie con esa cara.
Las yemas de los dedos de Yuli ya se habían vuelto azules, pero, sin embargo, una sonrisa había en su rostro.
Estaba completo
Llamé a Julie.

Recopilada por: Nightingale Julie respondió. "Sí." Yo dije. "No pude salvarte." Julie respondió. "No te preocupes por eso. Protegeré al profesor. Eso yo lo decidí." "¿Es así?" Me acerqué a ella. Julie también se acercó. Era frio. El frío de mis dedos tocó su corazón. Una muñeca a punto de romperse. No, ya es una muñeca rota. Sin embargo, Julie solo está soportando congelando su cuerpo con su propio frío, una y otra vez. "Estoy triste." Así lo dije y la tomé en mis brazos. "Sí, yo también." Julie puso su mano en mi espalda. Ella acarició sus brazos y compartió su frío. Tooduk, tooduk, tooduk, tooduk, tooduk. El sonido de la lluvia impregnaba el mundo. "Ni siquiera es temporada de lluvias, pero está lloviendo mucho." Dijo Julie en mis brazos. Solté mi abrazo con una leve sonrisa. Miré por la ventana a la lluvia de nuevo.

"Eso significa que Dios viene."

"...Dios."

Julie replicó, mirándome, hizo un puchero.

"El Dios que te hizo sufrir tanto."

"...sí."

"Quiero matar a ese dios."

Sonreí ante la linda queja.

"Es imposible. Creo que Dios conoce mi final."

El final de Deculein.

Dios puede haberme hecho Deculein, con ese fin.

Este encuentro, este dolor, esta tristeza, esta ruptura, esta felicidad.

Puede que haya sido una "preparación" ordenada solo para ese momento.

"Pero no te preocupes."

Puse mi mano en la mejilla de Julie. Acaricié el frío suavemente.

"No perderé contra Dios."

"...Sí, lo sé."

"Pero para hacer eso, necesito tu ayuda."

"También lo sé."

Iulie sonrió v enterró su rostro en mi corazón.

Así, incluso sus pequeños gestos son una alegría infinita para mí. Esto da un temblor irresistible.

El final feliz de Deculein.

Una mujer que es como un regalo en el camino de esta vida.

"... sí, ellos son innecesariamente inteligentes, y pronto lo notarán."

Incluso ahora, Louina e Ihelm están analizando mi faro.

Antes de que llegue "ese día", ellos verán mi intención.

Así que intentarán detenerme.

"Detendrás a esos chicos cuando vengan a detenerme."

"Sí, por supuesto."

Julie asintió resueltamente. "Yo te protegeré."

— Esta es una noticia de última hora.

bzzzz- el zumbido de la radio. Julie y yo lo miramos.

— Esta mañana, Sophien cerró con llave todas las puertas del Palacio Imperial.

Esta fue una sorpresa inesperada.

Sophien cerró las puertas del Palacio Imperial, solo, necesitaba tiempo para pensar.

"...Duele."

Acostada en la cama vacía del Palacio Imperial, ella simplemente se ríe y murmura en vano ante su estado débil y patético. Todo este tiempo pensó que ella era un hombre de hierro. Habiendo sufrido ya tanto dolor, pensó que no podía sufrir más.

"...En verdad duele"

Pero eso no fue así.

Ese Deculein parece pensar muy fácil.

Por eso ella está más enfadada, es abominable.

Era demasiado doloroso pensar en un futuro no muy lejano e imaginar que le clavan una espada en el corazón.

Ella no podría estar más triste.

No podía respirar, no podía respirar.

Su cuerpo no se movía.

Incluso el emperador que carga todo, hay cosas que son tan insoportables. Hay ciertas cosas que ni siquiera quieres soportar.

"Su Majestad..."

Sophien, acostada en la cama, levanto los ojos y miro por la ventana.

Estaba lloviendo.

Llovía en todos los jardines del palacio, en los jardines del invierno, en los jardines de primavera, en los jardines de otoño, en los jardines de verano.

Nunca antes había sucedido esto.

No sé si las lágrimas de mi corazón están cayendo aquí.

"Él parece pensar con facilidad."

Dijo Sophien.

"Parece pensar que es fácil matarlo."

Me limpié los ojos con las manos.

"No es fácil."

Las lágrimas estaban manchadas. A Sophien le dolía más el corazón.

"En verdad no es fácil."

Su voz tembló, y una respiración llorosa fluyó.

"Él es a quien amo."

Amor.

Este sentimiento que tuve por primera vez en mi vida es tan doloroso.

Me dolía mucho, pero no quería rendirme.

Porque era tan bueno que dolía.

Incluso el dolor era como un dolor creciente que demostró estar vivo.

"¿Cómo puedo matarlo?"

Esa es la angustia de Sophien.

Si realmente ella puede matar a Deculein.

¿Puedo manejar una vida sin él?

"Si lo mato, no podré vivir como un humano."

Sophien sacudió la cabeza aturdida.

No puedo hacer eso.

Un sentimiento que ya conocí una vez, el amor hacia Deculein.

Es difícil dejarlo ir. No, nunca podre dejarlo ir.

"Preferiría morir por él."

"Su Majestad."

Ahan interrumpió al emperador. Sophien bajó la mirada en ángulo y la miró.

Ahan estaba presionando la bola de cristal alrededor de su oreja como si estuviera siendo informada.

"...¿Que está pasando?"

Preguntó Sophien. Ahan parecía preocupada

Ella respondió.

Deculein está aquí.

"... envíalo de regreso. Realmente no voy a tratar con él en este momento."

El quien espera que yo lo mate en Annihilation.

El que fuerza su muerte a alguien quien lo ama. Un villano en este mundo

"Sí, pero..."

Ahan negó con la cabeza por un momento, como si dudara de lo que ella estaba diciendo, pero ella continuó rápidamente.

"...Está en la puerta principal. No volverá hasta que su majestad le dé la orden..."

Cuando Sophien frunció el ceño, Ahan proyectó la bola de cristal conectada a la puerta principal.

Dentro del orbe, Deculein está en la entrada principal.

Estaba frente a mí.

Sin ninguna ayuda mágica, ya cubierto por la lluvia, el viento y el barro, para distraerla como si ahora el conociera los problemas de Sophien.

"0h..."

Sophien lo miró y se mordió los labios. La sangre roja de la carne reventada se filtró en sus dientes blancos.

"Es un tipo sin precedentes, ese chico."

Mientras murmuraba así, Sophien estaba disgustada consigo misma.

Solo mirar a Deculein hizo que mi corazón latiera con resentimiento.

"Oh."

Capítulo 340

Swoooosh...

Estaba mirando la puerta principal del Palacio Imperial bajo la lluvia torrencial. Estaba seguro de cuáles eran ahora los problemas de Sophien y su angustia. Justo ahora, ella se estaba volviendo en humana. La mujer que repitió su muerte durante cientos de años y solo conoció el sinsentido de la vida debido a que llegó a amar a un tipo como yo...

"Sir. ¿Qué va a hacer?"

Mi fuerza estaba conmigo ahora. Por supuesto, ellos eran demasiado superficiales para ser útiles, aun habiendo sido corrompidos por el Altar.

"¿En qué está pensando el emperador...?"

Uno de ellos me preguntó. Era molesto, y la forma en que este bastardo insignificante hablo del emperador más noble sin respeto me hizo hervir la sangre.

"... aun no sé lo que está pensando. Haremos nuestro trabajo. El faro está listo."

Cuando llegue el día, el continente será destruido y regenerado, según mi voluntad o según a Quay.

"Pero... antes de eso."

Me quité el abrigo y lo tiré.

"Debo mostrarme, así como un sirviente."

Thud.

Me arrodillé en el pavimento. El lodo sucio salpicando y empapando a través de mi ropa.

"¿Conde, Conde?"

Los tipos a mi lado estaban desconcertados. Dudaron sobre si debían arrodillarse o hacer otra cosa.

"Esperaré solo. Hasta que salga el Emperador."

"¿Sí? pero...."

"Nos conviene que el Emperador no se mueva hasta que se active el faro."

Le expliqué el motivo. Esa fue una excusa.

"Sin embargo, el Emperador cerró abruptamente el Palacio Imperial. Esto no es oportuno. Aun cuando este parado frente a ella, debería tratar de averiguar sus intenciones."

El Emperador debe venir al faro y clavar una espada en mi corazón. Ser roto por el dueño de este continente era mi papel.

Al día siguiente, en la residencia de Masal.

"...¿Qué sucede?"

Lia y Ganesha inclinaban la cabeza mientras escuchaban las últimas noticias a través de la bola de cristal.

"¿Esto es política?"

El Emperador cerró el Palacio Imperial. Cerrar el Palacio era tradicionalmente una expresión de insatisfacción, por lo que Deculein fue el primero en correr y arrodillarse. Después de eso, los sirvientes pro-Imperiales se arrodillaron a su lado uno por uno. Así que, ahora, estaba lleno de nobles de todo tipo.

"Lia, si piensas sobre eso, ¿No es este el tiempo oportuno?"

"¿El tiempo oportuno?"

"Sí, para asesinar a Deculein. Dijeron que está de rodillas sin magia, escolta o contra mediadores."

"Umm... no lo sé. Realmente no lo se. Más bien, ¿Cuándo se hará el análisis?"

Ella rápidamente cambió de tema. Los numerosos magos reunidos en Masal todavía estaban absortos analizando el faro, pero no se veían tan bien.

"No lo sé. Ve y míralo por ti misma~".

"...Sí."

Lia abrió la puerta. Tan pronto como salió al pasillo, un trozo de papel mágico pasó volando. Lia lo atrapó en el aire y caminó hasta llegar a la sala.

"... Hay demasiados."

Demasiados. Doscientas personas se reunieron aquí, revisando los materiales de la Isla Flotante y discutiendo entre ellos.

— Este. Mira este. ¿Está bien? Aquí, analicé esta fórmula primero,
— Eso está mal.
— ¿Por qué?
— No pierdas los honoríficos en fin, yo tampoco lo sé. Más bien, Deculein es un verdadero genio del siglo. ¿Dicen que esta persona es el profesor plagiador?
Lia buscó entre ellos. Había varios magos, pero Louina no estaba a la vista.
"Um. ¿Dónde está la Profesora Louina?"
"Oh. Ahí adentro, y ella entró recientemente."
"Okey."
Llamó a la puerta que señaló uno de los magos.
Toc, toc—
No hubo respuesta.
Toc, toc—
Nada de respuesta, así que abrió la puerta.
"Um, ¿Profesora Louina?"
"¡Ugh!"
Louina se puso rígida. Parecía preparada para esconder algunos documentos.
"¿Qué estás haciendo?"
"Uh"
Louina puso los ojos en blanco como si estuviera reflexionando, luego se rascó la nuca y se rió. Esta persona también era mala mintiendo.
Los ojos de Lia se entrecerraron.
"¿Qué? ¿Qué es eso? ¿Qué estás tratando de ocultar?"
"No-No es nada."

"No creo que sea nada. ¿Descubriste algo sobre el hechizo?"

Louina se humedeció los labios.

```
"Oh, eso es...."
```

"Lo descubriste, ¿verdad?"

```
"... Haah."
```

Louina asintió y se sentó con una expresión de desesperación.

```
"Sí. Lo descubrí. Más o menos."
```

```
"...¿Qué descubriste?"
```

"

Louina levantó una pila de documentos.

"Esta es la fórmula del faro de Deculein descompuesta en trescientas partes."

```
"...;Trescientas?"
```

"Sí. Bueno, yo no hice nada. Mis discípulos lo armaron uno por uno. El propósito de este faro es... por tanto, creo que puedo decir el propósito... ese propósito es..."

De repente, la boca de Louina se cerró con fuerza. Suspiró mientras se frotaba los ojos y la nariz.

"¿Tal vez la destrucción del continente?"

```
"...Ah."
```

Los ojos de Louina se agrandaron. Lia lo sabía desde hacía mucho tiempo, pero Louina y la mayoría no habían oído hablar del propósito del Altar. No, tal vez incluso los miembros del Altar aún no sabían su propósito.

"Así es. La destrucción del continente. Este faro está tratando de atraer un cometa y dejarlo caer sobre el continente."

Louina se levantó y palmó su telescopio.

"Ya hemos observado cual es el cometa."

```
"¿0h?"
```

[&]quot;... No pareces muy sorprendida."

"Sí. Ya lo esperaba."

"¿En serio? Después de todo, eres la aventurera elegida por Su Majestad, ¿verdad?"

Louina le sonrió con amargura. Sin embargo, las expectativas de Lia y Louina eran ligeramente diferentes. De acuerdo con la línea de búsqueda, Lia esperaba que fuera así, mientras que Louina había compuesto una predicción empírica a través del análisis mágico, la investigación y la observación. Por lo tanto, había evidencia de las predicciones de Louina.

Ella podría anunciarlo oficialmente en todos los rincones del continente.

"¿Cuál es ese cometa?"

"Bueno. Todavía no hemos decidido un nombre, pero es la mitad del tamaño de nuestro continente."

"..."

Esto era confidencial, pero Lia sabía ciencia e ingeniería. Así que, estudió la ciencia de la Tierra hace mucho tiempo, y sabía que si incluso un asteroide de una décima parte del tamaño se estrellaba, el planeta sería destruido.

"Hay una cosa que aún no he descubierto... pero eso podría ser innecesario, ¿verdad? Ya sabemos su propósito."

"Entonces, ¿Por qué estás aquí en lugar de revelarlo?"

"... Incluso si lo revelo, no creo que pueda detenerse. Creo que solo causaría caos."

Explicó Louina.

"Estaba estudiando su intención. No sé cómo detenerlo; no puedo. Es perfecto."

Louina agitó los papeles.

"Es perfecto. Me quedé asombrada mientras lo leía, honestamente. ¿Cómo pudo Deculein crear algo como esto?"

Admiró al enemigo que intentaba destruir el continente e incluso se sonrojó como si estuviera fascinada por su magia.

"¿Pero por qué usaría su talento para algo como esto?"

Louina murmuró algo así y dejó el papel. El hechizo de Deculein fluyó desde sus dedos.

"...Está bien."

Levantándolo, Lia negó con la cabeza.

"No sé mucho sobre magia, pero ciertamente tiene defectos."

"...¿Defectos?"

Louina se volteó para mirar a Lia.

"Sí. Un hechizo perfecto como ese es complicado, ¿no es así? Así que, solo el mago que inventó la técnica puede manejarlo, ¿verdad?"

"...Ah."

Los ojos de Louina se agrandaron.

"Deja este documento como evidencia de los crímenes de guerra de Deculein, y solo tenemos que aprovechar el momento en que decida encender el faro. Luego... podemos matarlo."

...Deculein también esperaba eso.

"... Sí. Está bien. Ahora, Deculein es un villano muy, muy malvado."

Louina lo dijo y agarró el papel de nuevo. Entonces, inmediatamente reanudó sus estudios. Lia inclinó la cabeza.

"¿Qué estás haciendo?"

"Dijiste que había una parte que aún no había descubierto. La analizaré de nuevo."

...En el sótano del Palacio Imperial, la biblioteca. Sophien estaba caminando allí. Buscando en la estantería, hurgando a través de las cubiertas de innumerables libros. Entre la textura y olor a papel, cuero y tinta estaba Deculein.

Escogió solo los libros muy manchados con las huellas de Deculein y los sostuvo en sus brazos.

"... Él leyó bastante."

Cientos de libros tenían su olor. Todas eran primeras ediciones de libros raros conservados únicamente en el Palacio Imperial. Cielos, era un amante de los libros.

Rustle—

Sophien leyó los libros que él había leído.

Rustle—

La historia del Palacio Imperial, registros de magia y cuentos de la antigüedad. Prueba de la divinidad. Después de leer todo, encendió su bola de cristal.

"...

Deculein todavía se arrodillaba frente al Palacio Imperial.

"Debes estar enfermo."

Sophien estaba preocupada por él. Ahora, el cuerpo de Deculein no era normal. Se estaba muriendo, por lo que ahora, incluso una simple tormenta sería perjudicial para su salud.

"...Pero. Si tu muerte es llevada a cabo por mis propias manos."

Sophien pensó en silencio. Si era fiel a lo que él quería, él se convirtió en un gran mal que unió todos los males, y ella se convirtió en la gobernante para castigarlo.

"¿No estoy ganando lo que es menos valioso al matar lo que es más valioso para mí?"

Para Sophien, ser el Emperador no valía nada. Todo este mundo no valía la pena para ella. Incluso si todo en el continente estuviera unido, no valía más que Deculein.

"A medida que pasa el tiempo, esos pensamientos se vuelven más y más claros..."

Stomp.

Los pasos resonaron en la oscuridad de la biblioteca, seguidos por la débil energía del maná.

Whoooosh...

El viento sopló en el sótano, haciendo que el cabello de Sophien se balanceara.

""

Sophien miró a su alrededor.

"... Sophie."

¿Sophie? Ese era un título que incluso su padre y su madre apenas la llamaban cuando era muy joven.

"Ha sido un largo tiempo."

Un hombre de mediana edad caminaba hacia ella. Sophien asintió.

Recopilada por: Nightingale "... Rohakan." Él sonrió levemente. "Sí, ha pasado un tiempo." "... Deberías estar muerto." Sophien se puso de pie, mirándolo fijamente. ¿Qué era él? ¿Era este un cuerpo falso, una ilusión, o había vuelto a la vida? "Jaja. Ya estoy muerto, pero no soy falso. Antes de morir, era fácil para mí fragmentar mi conciencia y dejarla como una cápsula del tiempo." Dijo Rohakan. Luego, sin dudarlo, se sentó frente a Sophien. "Siéntate. No hay mucho tiempo." *""* Sophien lo miró fijamente, inmóvil, y Rohakan solo sonrió. "¿No te lo dije? Vi el futuro." "..." "Sabía que ibas a sufrir en este momento, y sabía lo que estarías pensando. Así que, dejé mi voluntad y tengo algo de qué hablar contigo." Sufrimiento. Pensamiento. Sophien torció los labios, burlándose de Rohakan. "Tú sabías de mí." "Sí." Rohakan señaló el techo. "Pero ese tipo, Deculein, es más increíble de lo que pensaba." ";Increíble?" La frente de Sophien se contrajo.

"Sí. Yo no pude protegerte, pero Deculein aun te está protegiendo, ¿no es así?"

" ...

Sophien permaneció en silencio e inclinó la cabeza en ángulo. Su mirada tenía un filo apuntado como una espada contra Rohakan, pero él continuó con una sonrisa.

"Sophie. Estás siendo curada."

¿Curada? Esa palabra con la que Sophie de alguna manera podría estar de acuerdo.

"Tú, tal como te veo, estás más viva que nunca."

La actual Sophien no estaba muerta. Ella no estaba podrida. Sus ojos sin vida habían recuperado su vitalidad.

"¿Cuántos días necesitas?"

Pensándolo bien, los humanos solo pueden sufrir porque están vivos. Cuando mueres, ni siquiera sientes dolor. Entonces, esta agonía era prueba de que estaba viva.

"Hasta entonces, me quedaré a tu lado."

Dijo Rohakan. Sophien lo miró a los ojos.

"Te diré todo lo que quieras saber..."

Una suave sonrisa tiró de los labios de Rohakan.

"Te ayudaré a matarlo."

Capítulo 341

Dentro del palacio aún oscuro. Sophien se sentó en la habitación interior, frente a un visitante inesperado — Rohakan. Él tomó sus sentimientos con una sonrisa, tolerando su desprecio, ira y tristeza. El silencio se hizo largo en aquella atmósfera incómoda.

"..."

Como si estuviera aburrido, Rohakan miró alrededor de la habitación sin decir una palabra. En un lado de la pared colgaba un retrato de un hombre, el ex emperador y padre de Sophien.

"Fue un gran rey y un buen amigo."

El tono de Rohakan era amargo por el recuerdo. Sophien lo miró fijamente y apoyó la barbilla entre las manos. Sus ojos se entrecerraron bruscamente.

"También fue el esposo de la emperatriz que mataste."

Mientras agregaba eso, Rohakan bajó la cabeza.

"...Correcto."

Murmuró en voz baja, pero a ella no le gustaba cómo se veía. Sophien apretó los dientes y exhaló un suspiro caliente.

"Rohakan."

Ese nombre odioso.

"Volveré a preguntar."

La voz del Emperador era tan fría y profunda como el mar de invierno.

"Debes decir la verdad."

Incluso después de convertirse en emperador, era un asunto que no podía dejar de lado. Sophien no recordaba ese día. El día que murió la emperatriz, el día que asesinaron a su madre. Como engañada por la niebla del olvido, como hundida en un profundo abismo, ajeno y desfallecido.

"; La mataste tú?"

La expresión de Rohakan se endureció.

"...; Necesitas preguntar eso otra vez?"

"Pregunto porque mi recuerdo es débil. Esa es mi única prueba de lo que sucedió."

"¿No es suficiente tu recuerdo? Es tu recuerdo como emperador."

"Puede ser, pero lo que es seguro eres tú."

Sophien señaló a Rohakan.

"Solo un imbécil estaría satisfecho con 'suficiente' cuando hay una certeza."

"...

Rohakan sonrió en silencio. Juntó el dedo medio y el pulgar.

"Bien."

Snap—!

Whooosh...

El paisaje cambió con el viento. Sophien contó los segundos que pasaban mientras miraba a su alrededor. Ahora, ella estaba en un viñedo blanco lleno de fragancias frutales.

Viñedo de Rohakan.

"Más importante aún, ¿No tienes curiosidad acerca de cómo morí?"

Preguntó Rohakan. Sophien frunció el ceño, pero miró más allá de él hacia una figura que se cernía en la niebla.

"Veló por ti misma. Mi línea de tiempo se extiende aquí."

Rohakan sonrió mientras Sophien observaba en silencio. Él estaba sentado junto a un joven Rohakan junto a una choza en medio del viñedo. Estaba tan perfectamente vestido, tan guapo y tan encantador.

Sophien deletreó su nombre en silencio.

"... Deculein."

"Sí. Es Deculein. Para ser exactos, el Deculein del pasado. Vino a mí para hablar."

Rohakan señaló a Deculein.

"Ese tipo mostró sus sentimientos internos frente a mí. La mayoría de ellos eran sobre ti."

"…"

Sophien se volteó hacia Rohakan mientras sonreía amablemente.

"Esta es una línea de tiempo que mantuve para mostrarte. Así que mírala desde aquí." ¿Qué tipo de conversación tuvo Deculein? ——— Rohakan. ; Mataste a la emperatriz? Deculein le hizo a Rohakan la misma pregunta que ella acababa de hacerle. A partir de eso, la atención de Sophien se centró en él... **** Completo. Inmaculado. Elegante. Hermoso. Los pensamientos se hicieron más claros cuanto más analizaba su hechizo. Esta fue la conclusión que obtuvo al negarse a comer y concentrarse solo en su hechizo. Por supuesto, la magia estaba en el reino de la subjetividad, al igual que era una ciencia y un misterio que no podía evaluarse uniformemente. Por lo tanto, no existía una respuesta correcta y, por supuesto, la evaluación dependía de la opinión y el gusto individual. Sin embargo, algunos resultados parecían hermosos para todos. "Esto...." Para Louina, el trabajo de Deculein era así ahora. No, todos los magos pensarían eso. Rustle— Dejando el documento que estaba estudiando, Louina se agarró la cara y suspiró. "Haah..."

Si tuviera que desentrañar y describir su magia aplicada a este faro, mil páginas no serían suficientes. Era vasto y más profundo que el océano. Incluso un mago con una teoría excelente perdería la cabeza, e incluso Louina se perdió docenas de veces al analizarla.

Sin embargo, si volcaras todos tus esfuerzos y capacidades para mirar todo el asunto, si descubrieras el espectáculo de miles de hechizos mágicos entrelazados como engranajes exquisitos, girando sin un solo centímetro de error... te desmayarías.

E incluso el peor mago, el peor criminal, no podía hacer nada más que respetarlo.

"No hay necesidad de clasificar una magia tan vasta."

No había necesidad de separar las series. Todos estaban en armonía y corrían libremente. Con su magia, se dio cuenta de que los atributos, las series y los grados eran solo clasificaciones hechas para su conveniencia.

"Cada circuito tiene una base."

Todo circuito tiene una base. Ningún circuito es derrochador o ineficaz. Todas las líneas, puntos, círculos e incluso las partes más pequeñas del hechizo que podrían describirse como innumerables funcionaron perfectamente. Así que, esto se parecía más al arte que a cualquier otra cosa. Este fue el estado de iluminación que un mago llamado Deculein alcanzó con todo su corazón.

"...Límite."

Louina sintió que había llegado a un límite.

"¿Ya se ha convertido en un Gigante?"

Ni siquiera sintió una sensación de inferioridad. Deculein ya se ha convertido en un Gigante. Sus teorías, magia, conocimiento y habilidades trascendieron los límites de las actividades humanas.

"...¿Pero por qué?"

Si es así, ¿El propósito de esta magia era la destrucción del continente? Esa era la preocupación de Louina.

"Enserio...."

¿El verdadero propósito de la magia de este Gigante, que reunió miles de circuitos e implementó un faro como medium, era traer destrucción?

"...¿Por qué?"

Considerando las acciones de Deculein ahora, considerando sus atrocidades y comportamiento, la destrucción del continente parecía ser su meta.

"¿Por qué no se siente real?"

La perspicacia de Louina podía percibir vagamente otro propósito en esta magia.

"...Deculein."

Cogió un bolígrafo y lo frotó contra su frente.

"Eres un genio."

A pesar de ser llamado el 'profesor del plagio', era un genio.

"Se dice que el aprendizaje no tiene fin, pero no. Pareces haber llegado a la cima de la ciencia de la magia. Pareces entender la raíz."

A pesar de que se dice que, si estudias hasta que mueras, no sería suficiente y no tendría fin. Sin embargo, Louina quería corregir esa afirmación. Había un final para la magia, y no era ni una metáfora ni un vago cumplido. El final de la magia estaba aquí ahora, ante ella.

"No eres un falso."

Él era real, y la magia que dejó atrás fue una innovación que cambiaría por completo el continente. Si tomaran prestada la lógica misma de esta magia, aparecerían innumerables teorías nuevas.

"... Estás conectado con la verdad."

Louina apretó los dientes.

Deculein ya había alcanzado el estado llamado algo más allá de la magia, por eso Louina tenía curiosidad. ¿Qué motivo, qué determinación y qué tipo de habilidad hizo que Deculein fuera tan majestuoso?

"Es por eso que es aún más difícil de creer."

El Deculein que Louina conocía no se dejaba sacudir. Ese poder mental y la creencia en sí mismo eran absolutos.

"Así que, no eres leal al Altar."

Tal mago no se confiaría al mundo exterior. No se dejaría seducir por deseos como prolongar su vida y no podría dedicar su lealtad a un culto. Él quien vio el final de la magia, quien finalmente logró la verdad, nunca destruiría el continente.

— Por lo tanto, la conclusión de Louina fue:

"... Estás escondiendo algo."

Louina se puso de pie, y en ese momento.

— ¿Escondiendo qué?

Una espeluznante voz mecánica la llamó.

"¡Kyaaah!"

Louina tropezó cuando trató de girarse.

"...Y tú eres..."

Los ojos de Louina temblaban.

— Permíteme presentarme. Soy Elesol.

La líder de los Sangres Demonio, Elesol. Tenía una mirada muy seria como si acabara de escuchar todo el diálogo interno de Louina.

— ¿Qué demonios esconde Deculein para hacerte hablar de la verdad y esas cosas? ¿Qué es este lío?

""

Louina miró a su alrededor. Era un desastre aquí; ¿Cuándo habían sido esparcidos todos estos papeles?

"...Ahh."

— ?!

Ella se desmayó y Elesol, desconcertada, rápidamente la sostuvo. Solo ahora, Louina se dio cuenta de que no había comido en días.

...Fueron cinco días. Durante al menos cinco días, Sophien no abrió la puerta y yo me arrodillé frente a ella. Sin embargo, no era solo yo.

Todos los funcionarios del Imperio se reunieron, sin comer ni beber agua, y se arrodillaron para piar como loros, diciendo: '¡Su Majestad, le rogamos su amabilidad!'

"... La lluvia se detendrá pronto."

Había estado lloviendo durante esos cinco días, y gracias a eso, mi cuerpo estaba cubierto de lodo. Pero hoy fue diferente. El cielo estaba despejado y el sol estaba calentando.

"¡Su Majestad, le rogamos su amabilidad!"

Los sirvientes volvieron a gritar.

"Tsk. ¿Sus gargantas siguen intactas?"

Los miré como si esto fuera muy molesto, y los sirvientes del Emperador me miraron con desprecio...

Creek...

La puerta crujió. Fue un pequeño sonido y un movimiento aún más pequeño, pero fue claro ya que los ojos de todos estaban enfocados en el.

¡Creeeek...! ";-!" Todos se quedaron en silencio mientras esperaban. Gulp— Los segundos avanzaban penosamente. Tick... Rattle—! Las puertas del Palacio Imperial se abrieron. Todos levantaron la cabeza y miraron más allá. — ¡Ah...! En el sol brillando... — ¡Su Majestad! Allí estaba la resplandeciente Sophien. Miró tranquilamente a su alrededor y la miré a los ojos. ¿Qué estaba contemplando y en qué estaba pensando? ¿Cuál fue la decisión que tomo? Las cosas más importantes para mí aún eran inciertas. "...Todos los reunidos aquí, escuchen." La voz de Sophien era ronca. ¿Ella lloró? ¿O había estado con muchos problemas? "Yo...." Sophien me miró. Mi ya muerto corazón ni siquiera podía latir, pero sentí mi piel pinchar con la tensión. "Iré a Annihilation ahora."

Me alivió escuchar eso, y al momento siguiente, Sophien continuó como si estuviera disgustada conmigo.

"Todos mis guardaespaldas me acompañarán en la marcha."

Guardia Imperial. En el momento en que Sophien lo mencionó, los ojos de todos se centraron en mí.

"¿Me escuchaste, Deculein?"

Eso era porque todavía era el comandante de la guardia personal del Emperador.

"... Sí. Sin embargo."

Respondí y me puse de pie. Limpié el barro y miré directamente al Emperador Sophien.

"Su Majestad. ¿Puede confiar en mí?"

Las palabras y acciones irrespetuosas serían consideradas una declaración de guerra por los otros sirvientes. Iba en contra de lo correcto cuando un sirviente se atrevió a preguntarle al Emperador si confiaba en ellos. Por eso los otros sirvientes me miraron como si fueran a matarme a pesar del miedo en sus ojos.

Pero la pregunta era bastante diferente para Sophien y para mí.

"¿Confía en mí?"

Le pregunté si podía matarme.

")

Sophien no dijo nada por un momento mientras me miraba. Luego, como si estuviera absorta en sus pensamientos o eligiendo cuidadosamente qué decir, los labios más hermosos de este continente se movieron para hablar.

Capítulo 342

La Emperador Sophien cerró los ojos y recordó la escena que le mostró la Black Best Rohakan.
— ¿Asesinaste a la Emperatriz?
Una conversación de un día en un viñedo blanco. La Emperador Sophien tomó prestado el poder de Rohakan para mirar la línea de tiempo. Deculein preguntó sobre el asesinato de la emperatriz y Rohakan respondió.
— ¿Quién más sería sino yo?
Confeso que fue su culpa. Sin embargo, Deculein no le creyó en absoluto.
—Ya veo.
Rohakan lucía una suave sonrisa. Debido a eso, Sophien se dio cuenta. Ella apretó los puños.
Después de todo, el verdadero culpable que asesinó a la Emperatriz no fue Rohakan. Sophien ya lo creía así.
— Deculein. ¿Crees en Sophien?
Sophien observa la cara de Deculein para ver su reacción.
— Por supuesto.
No hubo vacilación en la respuesta. Rohakan asintió como si estuviera satisfecho.
— Aunque Sophien termine matándote no la dejarás, ¿verdad?
— Por supuesto.
Sin dudar en lo más mínimo, sin preocuparse, solo con confianza, respondió Deculein.
— Mi corazón debe ser solo suyo.
— ¿Por qué?
— Es simple. Por mis defectos de personalidad.
Una sonrisa astuta vio de camino a sus labios.

— ¿Una persona que puede existir por encima de mí? Es sólo Su Majestad en este continente. Es la única persona a la que Deculein, el creyente más intolerante y acérrimo del sistema de clases y la sociedad aristocrática, puede respetar y admirar.

— ...

La expresión de Rohakan estaba perpleja. Sin embargo, Deculein negó con la cabeza como si no pudiera evitarlo.

- Fui diseñado de esa manera en primer lugar.
- ...Nadie más puede estar por encima de tu cabeza, pero si ¿Sophie?
- Sí. A excepción de Su Majestad, ni siquiera una persona puede estar por encima de mí, y no podría ver que eso suceda.

En ese momento, Sophien sonrió. Era una razón demasiado absurda.

— De todos modos, ya que soy obsesivo, no puedo quedarme de brazos cruzados y ver a Su Majestad volverse más pequeña que nadie.

Deculein fue el más difícil de leer, pero también tenía un cierto estándar que nadie más.

— Entonces, solo actuaré para que Su Majestad pueda llegar a ser grandiosa.

Sin embargo, muy lamentablemente, Deculein no estaba incluido en eso.

— Su Majestad debería serlo, incluso si eso es por mí.

Gracias a eso, Sophien ahora sabía por qué Deculein estaba forzando su muerte.

"Si te matare."

Ella susurró con una sonrisa.

"¿No quieres que me vuelva grandiosa..."

...Su voz la dejó como un suspiro.

Finalmente, ella volvió al presente. Ya no estaba en el pasado, pero ahora se enfrentaba a un sirviente que se atrevía a mirarla.

"¿Puede confiar en mí?"

Deculein preguntó irrespetuosamente. Sin embargo, Sophien encontró eso un poco divertido. Toda la existencia de Deculein era absolutamente encantadora y la atraía. Quería tenerlo en sus brazos y caer al mar juntos. Quería rodar por el desierto. Quería saltar al cielo.

No importaba si ella se ahogaba, se quemaba	o caía. É	l era un l	hombre qu	ie haría d	que inclus	o la
muerte fuera encantadora.						

"No fuerces mi confianza."

Dijo Sophien.

"Solo confío en mí misma."

Las cejas de Deculein se juntaron.

"Debes ir primero a Annihilation y esperarme. Allí, dudaré de tu lealtad."

Todos los sirvientes se sorprendieron. Decirle que fuera a Annihilation primero era lo mismo que un exilio, y decir que dudaría de él era lo mismo que llamarlo rebelde. En ese momento, Deculein preguntó de vuelta.

"¿Será capaz de manejarlo?"

El momento era demasiado poco convencional para una conversación entre la Emperador y su súbdito. Sin embargo, para Sophien, sus palabras sonaron como: '¿Puedes matarme?' Sophie se burló.

"...Por supuesto."

...Dos días después.

"Uf...."

En la sala común de la residencia de Masal, Louina respiraba hondo. Acababa de despertarse y había estado suspirando desde entonces.

Ihelm preguntó, mirando por encima.

"Y, ¿Había algo escondido en ese hechizo?"

"No lo sé."

(()

Ihelm negó con la cabeza.

"De todos modos. Ya sea que el hechizo tenga algún otro significado o no, es correcto revelar los resultados del análisis."

" "

Louina se volteó para mirarlo.

"¿A dónde? Deculein debe estar persiguiéndonos ahora."

"Deculein será expulsado pronto de todos modos. ¿No te enteraste de las noticias?"

"¿...?"

Ihelm se frotó la nuca.

"Finalmente, Su Majestad se está moviendo. Le dijo a Deculein que fuera primero a Annihilation y le espere."

"...Ah."

"Así que no tenemos mucho tiempo. No hay tiempo para analizar objetivos ocultos. El cometa caerá pronto."

Ihelm señaló el cielo fuera de la ventana. Los ojos de Louina se agrandaron.

"Es... visible."

"Correcto. El cometa ahora es visible a simple vista."

Aunque todavía muy pequeño y tenue, titilaba como una estrella a plena luz del día. Ihelm recogió un montón de documentos para analizar el faro.

"Abramos esto al público. Si revelamos esta locura, muchos estarán de nuestro lado. La mayoría de los magos aún no saben para qué se construyó el faro."

"..."

"Si hacemos eso, podemos derribar a Deculein. Se convertirá en un enemigo público peor que un Black Best."

Dijo Ihelm. Louina reflexionó por un momento. Algo sobre las palabras de Ihelm de que Deculein se convertiría en el enemigo del continente era confuso.

"... Oh, cierto. ¿Qué hay de los Sangres Demonio?"

"¿Sangre Demonio?"

"Sí. Elesol..."

"Ella está afuera esperándote. Dijo que te escoltaría hasta que revelaras esto."

" ...

Louina se puso a pensar, pero Ihelm la instó.

"¿Qué vas a hacer? ¿Vas a revelarlo al continente o no?"

¿Qué pasaría con el mago que completó el hechizo? Algo que podría definir a Deculein como un gran mal...

"Vamos a hacer eso."

Cierta voz apoyó la decisión de Louina. Louina miró detrás de ella a Lia.

"Su Majestad también querrá esto."

En el 66º Piso de la Torre Imperial, oficina de Relin.

"El presidente Deculein tiene que ir a Annihilation..."

Ahora, Deculein se estaba preparando para dirigirse a Annihilation. Sophien lo llamó la 'guardia avanzada', y su propósito era establecer un campamento e informar los movimientos del Altar. Pero en realidad, esto era exilio. Por supuesto, los eventos centrales se podían escuchar a través de la red del Altar, pero la diferencia entre estar y no estar allí era enorme.

"...;Y!"

Pero, esas cosas no le importaban a Relin. Su atención se centró en dos personas, Louina e Ihelm, que escaparon de su prisión. Se estaban aferrando de alguna manera, pero si Deculein alguna vez se enteraba, moriría.

"¡¿Los encontraste o no?!"

Relin gritó en la bola de cristal que agarraba.

— No lo hicimos.

Los imbéciles del Altar no pudieron encontrar a dos magos. Relin se apretó la cabeza.

"Cara**jo... encuéntrenlos rápido. Rápido. Quiero decir, el presidente Deculein está en el 99º Piso en este momento..."

Después de decir eso, presionó su cabello torcido y levantó sus anteojos con dedos temblorosos.

"Esta basura... Le dije que no los encerrara en primer lugar..."

En ese momento, mientras expresaba su resentimiento-

- ¡Profesor Relin!

Alguien llamó a Relin. Relin se sobresaltó y se enderezó. Enderezó su postura y se preparó para saludar.

Slam-

Sin embargo, la puerta se abrió y la persona que entró era un estudiante universitario. Relin frunció el ceño.

"¿Qué quieres?"

"¡Soy el asistente Lefund!"

"...; Eres mi asistente?"

"¿Sí? ¡Oh, sí! ¡Han pasado seis meses!"

"¿Por qué viniste? Bastardo descarado."

Relin calmó su corazón que estaba a punto de estallar y se quitó el abrigo. El asistente de enseñanza rápidamente le tendió un tablero mágico.

"¡Mire esto!"

"...¿Qué es esto?"

"¡El verdadero propósito del faro que construyó el Altar, alguien lo reveló anónimamente a la academia!"

"…'

Tan pronto como el asistente de enseñanza mencionó el Altar, Relin sintió escalofríos. Pero en estos días, no había muchos magos que no recibieran un elixir del Altar. Relin se aclaró la garganta y tomó el tablero mágico.

"¿El verdadero propósito del faro?"

"Sí. ¡El faro no es solo para que el Altar adore al dios del culto!"

"...; Culto? Hablas un poco duro."

"¿Sí?"

"Nada. Shh, silencio."

Relin se llevó la mano a los labios y comenzó a leer. También tenía curiosidad por saber si el propósito del gran faro era solo adoración y oración. Para ser honesto, Relin no tenía ningún interés en la fe secreta del Altar y cooperó con ellos únicamente por el elixir...

"¡...!"

Relin se levantó. El flujo de este hechizo, que Louina resumió, estaba bien organizado y analizado para que incluso un profesor de magia incompetente pudiera entenderlo. Entonces, en un instante, Relin se dio cuenta de su propósito.

"¿El cometa... atraído...?"

De repente, Relin giró la cabeza y miró por la ventana. Junto a la luna había un pequeño punto de luz. Eso era...

"...;Esto es una locura!"

Relin corrió por el pasillo y pulsó los botones del ascensor. Su destino era la oficina del Presidente.

El último piso de la torre.

Me estaba preparando para mi último viaje. Con la luz de la luna y las estrellas arriba, estaba eligiendo qué empacar para Julie y qué ropa me sentaría mejor al final.

"Todo va bien contigo, pero... aun así, este atuendo es el mejor."

Como era de esperar, Julie eligió un traje con la Mano de Midas aplicada. Sonreí levemente y asentí.

"Okey. Sin embargo, al final quería usar algo un poco diferente."

"¿Cuál?"

"Esos llamativos."

Señalé un traje brillante. El forro era rojo, el exterior era azul y la corbata era a cuadros. Julie lo miró y sonrió.

"Estás mintiendo."

"Sí. Era una mentira."

Ropa que ni siquiera Kim Woojin habría usado. Sonreí un poco y agarré un florero que contenía el no-me-olvides que me dio Lia.

Julie asintió feliz.

"... Esa flor está creciendo bien."

"No es una flor que tenga una larga vida. No se está muriendo porque la estoy cuidando bien."

La vida útil de las no-me-olvides no era larga ya que florecía entre primavera y verano.

"Pero...; Por qué Lia te dio esta flor?"

"...

Miré la flor sin decir una palabra, sonriendo un poco.

"Bueno. Lo descubrirás pronto."

"¿Como sabes eso?"

Julie preguntó con una expresión inocente. La miré a los ojos.

"Porque voy a preguntarle yo mismo."

"...0h."

Cuando Julie sonrió un poco—

Ding—!

Un ascensor llegó al último piso. En ese momento, Julie se puso el casco y yo puse el florero en la bolsa de preservación.

"...;Presidente!"

Un profesor entró corriendo tan pronto como se abrió la puerta del ascensor. No fue uno. Relin, Ciare, Fadel y los profesores que cooperaron con el Altar entraron sin temor a la oficina del Presidente.

"¡Presidente! ¡Esto es terrible!"

Los profesores olvidaron su dignidad y armaron un escándalo, pero no fueron los únicos. Escuchando atentamente, pude oír incontables vibraciones más a través del suelo.

Sonreí un poco. Finalmente, había llegado el momento.

"¡Mire esto, mire esto!"

Relin dijo primero, extendiendo el tablero mágico.

"¡El Altar nos engañó!"

Lo tomé. Ellos todavía no sabían cuál era el verdadero propósito del Altar. Después de todo, ellos deben haber cooperado voluntariamente con Quay porque no estaban al tanto.

"El Altar, el verdadero propósito de este faro es destruir el co-continente..."

"...Lo sé."

"...¿Sí?"

En ese momento, los profesores quedaron atónitos. Y a ellos, que tenían la boca abierta como cerdos estúpidos, seguí con calma.

"Hice este hechizo yo mismo. Es un faro que construí."

Fue una confesión que me hizo sentir mejor por alguna razón.

Capítulo 343

"Porque es el hechizo que hice y el faro que construí."

...Todos se quedaron en silencio en ese momento. Dejaron incluso de respirar en la oficina oscura, pero todos los ojos estaban puestos en mí. Las emociones en su mirada eran claras, tan honestas que resultaban repugnantes.

"Em...¿Por qué...?"

Preguntaron con una voz que bien podría haber sido una agonía. Me levanté de mi silla mientras respondía.

"Esa es la voluntad del Altar."

Quay iba a destruir el continente desde el principio.

"No tienen por qué sorprenderse. ¿No es para eso para lo que estaban preparados? Creo que han leído las escrituras al menos una vez."

La Biblia de Quay contenía innumerables parábolas y metáforas sobre la destrucción del continente.

"No hay forma de que no lo supieran."

Relin se estremeció. Preguntó con cuidado, tartamudeando como si hubiera recordado un párrafo tarde.

"Entonces, el verdadero significado de 'limpiar el continente' del que hablaron los sacerdotes del Altar es..."

"El Dios del Altar nos considera descendientes del asesino de Dios. Por eso la purificación del continente es la destrucción. El faro es el medium para hacerlo."

Ante mis palabras, los profesores se miraron entre sí.

"No se preocupen."

Esbocé una suave sonrisa como para tranquilizarlos.

"Sus almas serán preservadas con gusto para habitar un nuevo mundo, un nuevo cuerpo y renacer a una nueva vida."

Les dije lo mismo que me dijo una vez Quay.

"Para nacer en una nueva vida... entonces nosotros..."

Relin preguntó con cautela. No había perdido la esperanza, así que corté suavemente ese hilo.

"Todos sus recuerdos actuales desaparecerán y se convertirán en humanos completamente nuevos."

"¡E-Eso sería como la muerte!"

Exclamó Relin. Puso sus manos sobre el escritorio. Su cara de jabalí salvaje estaba roja y las lágrimas brotaban de sus ojos. Me burlé mientras lo miraba.

"Es un faro hecho para eso. Es un hechizo hecho para eso."

"…

Los rostros de los profesores se endurecieron. Temblaron con una ira apenas contenida, su respiración se volvió ronca.

"Disfruten su tiempo..."

Aquellos que no sabían qué camino habían elegido y solo perseguían los beneficios, qué tontos se veían. Les sonreí.

"... en esta vida, que pronto terminará."

Mientras tanto, la Prisión de Pintura todavía se mantenía. Se había convertido en un mundo completamente diferente al continente, y la población allí ya era más del 5% del continente. Personas de diferentes países, imperios, principados, reinos y diferentes ojos y colores de piel vivían en cooperación.

Fue 'preservado' por Epherene.

"¿Pudiste salir? Está empezando a sospechar."

Un grupo se había reunido en la oficina de Sylvia. Ante las palabras de Arlos, la creadora de este lugar negó con la cabeza. Sin prestar atención a la titiritera, continuó escribiendo.

";0ye?"

"... Siempre sospechas. Es por eso que Deculein no confía en ti."

"¿Qué quieres decir? ¿Olvidaste lo que pasó en la Isla de la Voz? En los que Deculein creyó en Idnik y mi—-"

Esos días en los que Sylvia se superó a sí misma y atesoró al máximo el amor de Deculein. Por supuesto, recordó.

"Qué dem, él creyó en mí, no en ti, al final. Creyó en mi decisión."

El orgullo de Sylvia estalló. Estaba orgullosa de su decisión de matar al que más amaba y destruir el paraíso artificial donde podría estar con él para siempre. Así que, Sylvia salvaría a Deculein sin importar qué. Como él la salvó—

"No. El problema es que más gente está satisfecha aquí, y quiero decir, en este mundo falso."

"...

La comida, la ropa y el refugio se estaban resolviendo con la magia y el maná de Sylvia. No necesitaban cazar; no necesitaban cultivar. No necesitaban preocuparse acerca de dónde quedarse, gracias a la Creadora omnipotente llamada Sylvia.

"Más que eso. ¿Cómo preparaste la muñeca?"

Preguntó Sylvia. Arlos se enderezó.

"Aunque logré conectarme con el títere del mundo exterior, la transmisión de una conciencia de orden superior es imposible."

Arlos estaba fuera de esta prisión de pintura. En otras palabras, logró conectarse con las muñecas repartidas por el continente. Sin embargo, fue difícil manipular con precisión la conciencia transmitida.

"Este manual de manipulación es necesario."

Arlos le mostró una máquina cuadrada, un tablero largo con varios palos que parecía algo que verías en una sala de juegos.

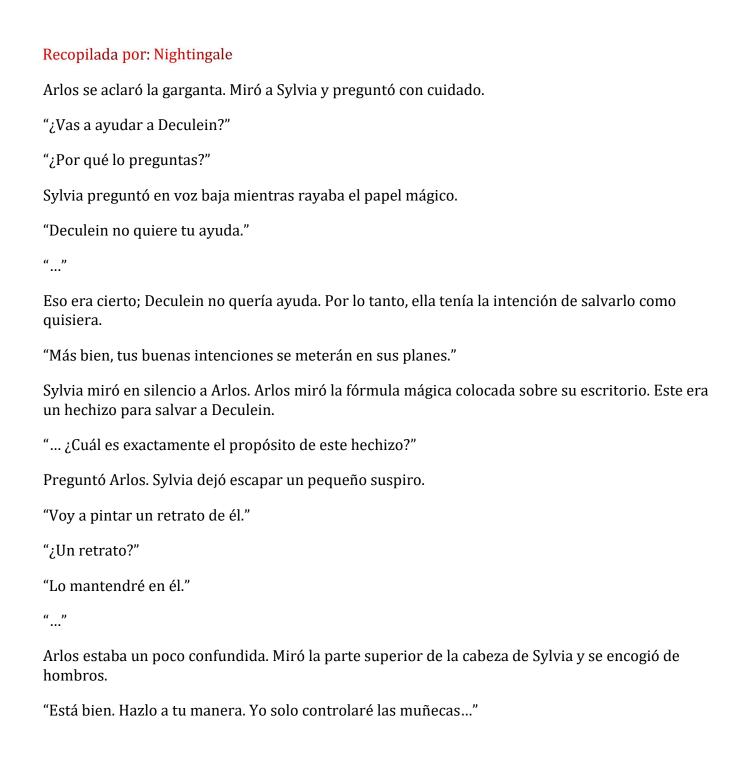
"A través de esto, puedo moverme y hablar. ¿Es esto suficiente?"

" ...

Sylvia miró fijamente a Arlos y al objeto. Lo examinó lentamente, como si estuviera descifrando el maná y el hechizo, y luego asintió.

```
"Sí. Esto está bien."
```

"Está bien... ajem."



El faro de Annihilation. En el lugar donde se rendía culto al Altar, Quay admiraba sus pinturas. Observó los innumerables lienzos colocados en su jardín de flores, cada uno de los cuales

encarcelaba a criminales del continente. Otro nombre para este lienzo, al que llamaron prisión de pintura, fue Fuera del Mundo.

Este era el poder que Quay había estado orando durante diez mil años que él había realizado.

"Epherene. Creo que sé lo que planeas."

Sin embargo, como si tratara de usar sus poderes contra los de él, Epherene dio un paso adelante y puso humanos en este lienzo. Su propósito era la preservación de la humanidad. Fuera del mundo había un espacio en el que ni siquiera Quay podía interferir, por lo que era bastante útil si quería escapar de sus manos...

"Pero no hay escapatoria."

Era imposible escapar ya que era un lugar apartado y aislado del mundo. Ninguna magia podía sacar a los humanos del interior. A lo sumo, lo que Julie estaba haciendo ahora sería el mejor intento. Era correcto ver incluso eso como un milagro desviado de la providencia y causado por la devoción de Julie a Deculein.

- ¿Estás mirando tu trabajo?
- ... Entonces, una voz vino desde atrás. Quay se dio la vuelta y vio a Deculein en el espejo.
- "Sí, ni siquiera sé qué están haciendo adentro. Es un lugar completamente aislado."
- Sí. Eres demasiado imperfecto para ser un Dios.

"..."

Quay sonrió.

"Lo sé. ¿Y tú? No queda mucho tiempo ahora. ¿No puedes verlo ya en el cielo?"

Un cometa estaba en el espacio... no, un meteorito a nivel planetario se precipitaba hacia el continente. El faro que pronto será lanzado alteraría completamente su órbita y el continente se haría añicos. Después de su destrucción, Quay podría recrear el mundo.

- El propósito del faro ha sido revelado por un mago anónimo.
- "¿En serio? Entonces, ¿te atraparon?"
- Estaré allí pronto.

Stomp.

Deculein dio un paso adelante, desde el interior del espejo hacia el exterior.

"Comencemos a operar el faro hoy."

Sostenía un bastón en una mano y un libro en la otra.

"¿Qué es ese libro?"

Es un regalo para Su Majestad Kreto.

"¿Regalo?"

Él asintió sin otra palabra. Quay sonrió.

"Dime. No interferiré, lo prometo. Dejaré que todo fluya tal como es."

""

"Esto es, como tú dices, como dice Dios."

El Dios del que hablaba Deculein. Si tuviera razón, Dios vendría con ese planeta. Quay esperaba vagamente ese momento. Deculein encontró la mirada de Quay y dijo.

"La llave del faro."

";Llave?"

"Un volumen de esta colección puede interpretar todo sobre el faro. Es un regalo para Su Majestad Kreto."

Todo el conocimiento mágico de Deculein, el talento de la Comprensión, estaba perfectamente aplicado en el faro. A los ojos de Quay, esto superó con creces el sistema mágico del continente actual, y fue un gran logro que podría cambiar por completo el marco de la magia.

Que Deculein dijera que podía integrar tal logro en un solo libro fue increíble, pero lo que hizo a continuación fue aún más extraño.

"Tómalo."

Deculein se la tendió. Los ojos de Quay se agrandaron.

"¿Por qué me das esto?"

"Dáselo a Su Majestad Kreto."

";Yo?"

Deculein asintió sin la menor vacilación.

"¿Confías en mí?"

"Sí. Confío en ti más que en cualquier otro bastardo podrido en este mundo. Porque eres puro en tu fe e, irónicamente, eres más impecable y limpio que nadie."

Quay se quedó mirando el libro mientras se le escapaba una carcajada. Era de Deculein.

"Quay. Una vez dijiste que me asemejo al talento de tu viejo amigo."

"...Sí."

"Ese poder se llama Comprensión. Es un poder que solo yo puedo tener ahora."

Comprensión. Fue un talento que Kim Woojin agregó a Deculein sin pensarlo mucho.

"Cuando vine por primera vez a este mundo, no sabía nada, por lo que tomó mucho maná para comprender incluso los principios mágicos más pequeños."

Puso su energía en aprender psicoquinesis y se agotó después de un solo hechizo. Esos patéticos días ahora eran recuerdos lejanos.

"Pero ya no, Quay."

Deculein volvió a tenderle el libro a Quay. Quay lo aceptó, leyendo el título elegantemente escrito.

Último Teorema de Deculein. Una obra póstuma como el testamento de un santo.

"... De alguna manera, siento que puedo acercarme más a la existencia de Dios que tú."

Fue un comentario extremadamente arrogante, pero no se enojó. Quay miró a Deculein.

"¿Solo con el poder de la Comprensión?"

Preguntó. Deculein negó con la cabeza con una sonrisa.

"No es solo Comprensión. Más que comprender el mundo, más que comprender el continente..."

Deculein se detuvo un momento y miró a los ojos de Quay. El mana brotó en sus retinas y Quay se dio cuenta.

"...Es para comprender la existencia."

La Compresión de Deculein estaba llegando a cierta encrucijada. Como el capullo de una flor que parecía que florecería pronto bajo la lluvia, era un talento justo antes de la plena floración.

"Te entiendo, Ouav."

Quay sonrió cálidamente.

"En este momento y en cada momento por venir."

Como era de esperar, Deculein era el ser humano más difícil de tratar en este continente.

"Te conoceré, te comprenderé y eventualmente."

Tenía el talento más fundamental y único aquí.

"Te venceré."

De hecho, si fuera el poder de comprender toda la existencia.

— Si ese no fuera el poder de Dios, ¿cuál sería?

"...; En serio? Supongo que es cierto, que, si conoces a tu enemigo y a ti mismo, nunca perderás."

Quay murmuró y señaló el libro de Deculein.

"A Kreto le gustará. Se lo daré; ni siquiera echaré un vistazo."

Deculein asintió.

"Entonces, subiré al faro."

Cuando Deculein pasó junto a él, Quay preguntó con voz maliciosa.

"¿Vas a esperar a Sophien allí? ¿Vas a esperar tu muerte? ¿Vas a rezar para que Sophien te mate?"

Él se detuvo. Quay añadió.

"¿No fuiste capaz de comprender a Sophien?"

Los labios de Deculein se torcieron ligeramente.

"... No es que no pudiera hacerlo. Simplemente no lo hice."

"¿No lo hiciste?"

"Sí. Como sirviente, ¿Cómo podría atreverme a comprender a Su Majestad como quisiera? Solo confío y espero."

Quay miró a Deculein. Sus sentimientos eran diferentes a los de los creyentes que servían a Dios. También era diferente de un humano que amaba a otro. Él...

"Por el último momento en que la hoja atraviese mi corazón, por el momento en que un villano hecho para morir encuentre su fin."

El sirviente perfecto. El villano llamado Deculein.

"...Sí."

En ese momento, Quay recordó vagamente una cosa descarada que Deculein había dicho una vez. La declaración de Deculein de que 'Dios' lo preparó para Quay y que él le envió a él mismo para Quay.

"También tengo curiosidad por ese último momento."

Poco a poco estaba empezando a pensar que tal vez eso era lo correcto.

Capítulo 344

El Análisis del Faro publicado de forma anónima por Louina estaba enviando turbulencias a través del continente. Un cometa destruiría todo. Desde los nobles del Imperio y los reinos hasta los humildes plebeyos y los prisioneros, todos hablaban de ello.

Eso no era lo sorprendente. Se podía confirmar de inmediato mirando al cielo, incluso si tú no podías entender la teoría de Louina o incluso leer que algo se acercaba.

— ¡El continente colapsará! ¡El castigo de Dios destruirá a los humanos!

Todas esas voces discutiendo la destrucción sacudieron el continente. El malestar social era inevitable y estalló en todo el continente a medida que los asesinatos y los saqueos se extendían como una plaga.

"No hay necesidad de darse prisa. El avance ya ha sido decidido."

Sin embargo, en la cámara más interna del Palacio Imperial, Sophien estaba tranquila. Practicó Go mientras se reunía con los ministros de cierto país que la habían visitado.

Tap—

Puso primero la piedra negra y luego la piedra blanca con la otra mano.

Tap—

Una vez más, colocó dos abajo.

Tap—

Y, al final de un combate contra ella misma...

"Su Majestad Emperador."

Maho abrió la boca. Sophien levantó la cabeza y la miró.

"Cuando me hospedaba en el Palacio Imperial, nosotras hablamos."

La presidenta de Yuren, Maho, continuó hablando en voz baja. Ella no dudó ni siquiera frente al emperador.

"Pero ahora Su Majestad se ha convertido en emperador y yo me he convertido en la presidenta del Principado."

";Y?"

Preguntó Sophien. La expresión de Maho se volvió seria.

"... El continente está en peligro."

Era otra forma de decir que no era el momento de sentarse y jugar al Go. Sin embargo, para Sophien, el Go era más importante que cualquier otra cosa, incluso la destrucción.

"Espera hasta que termine."

El último encuentro con Deculein. Por eso, para derrotar a ese tipo que nunca había sido derrotado.

"Sin embargo, Su Majestad..."

Sophien le entregó una carta, tranquilizando a Maho.

"Toma."

"¿...?"

"Estos son los que he seleccionado personalmente. Estos son los rostros que serán enviados a Annihilation."

Maho lo leyó. Incluyendo al Equipo Aventurero Red Garnet, Lawaine, Delric, Yeriel y...

"... Su Majestad. ¿Que son estos nombres?"

Los ojos de Maho estaban fijos en cierto párrafo.

— Ellie, Elesol y Carixel del Desierto.

Eran los nombres de Sangres Demonios. Entre ellos, Elesol era una mujer buscada.

Sophien respondió mientras jugueteaba con las piedras Go.

"Con la llegada de un cometa, ¿No perecerá el continente? No hay necesidad de encender el odio humano cuando los mayores males están ante nuestros ojos."

Maho tragó saliva, más nerviosa que nunca.

"Su Majestad...."

Ahora sentía que este emperador era increíblemente admirable. Rompió la cadena de odio que llevaba cientos de años como si nada...

"Sí. Tiene mucha razón."



Tap—

Sophien puso la piedra negra.

"Pero Su Majestad, este análisis del faro anónimo."

Dejó con cuidado el libro que sacó detrás de ella. Sophien sonrió.

"... Lo sé. Lo he leído."

"Oh, ¿Es así?"

Maho se aclaró la garganta. Ahora, como cabeza de Yuren frente al emperador, tenía algunas cosas que debía decir.

"Además, Su Majestad. Hicimos nuestra investigación."

"¿Investigación?"

Tap—

Maho continuó mientras observaba cómo el tablero se llenaba lentamente.

"Sí. Los enemigos de Su Majestad están por todas partes dentro del Imperio, incluida la Torre Mágica y la Orden de los Caballeros. Primero, los encontraremos..."

"Ya sé sobre eso."

"¿...?"

Maho inclinó la cabeza. Se olvidó de su dignidad por un momento mientras sus ojos se agrandaban.

"Sé sobre los enemigos dispersos por todo el Imperio y quién inventó el hechizo para este faro."

"¡Oh! ¡¿Enserio?!"

El público aún no sabía quién construyó el faro que estaba tratando de destruir el continente en este momento.

"Sí."

Sophien asintió como si hablara de un asunto trivial. Después de todo, ¿El Emperador lo sabía todo, incluso en su indolencia?

"Como se esperaba."

Cuando la admiración de Maho la dejo-



Subí al faro. El interior era agradable por la naturaleza de mi Obsidiana Snowflake, y era hermoso porque mi sentido estético impregnaba cada piedra. Desde lo alto del faro, miré al cielo y observé el movimiento del cuerpo celeste descendiendo al mundo.

Entonces, de repente, sentí una punzada de preocupación por la condición de la caballero que estaba detrás de mí.

"Julie, ¿Está bien este lugar?"

"Sí, por supuesto."

Su complexión había mejorado.

"Es un espacio hecho de Obsidiana Snowflake, ¿no?"

"...Lo es."

En otras palabras, este era el espacio más armonioso para Julie en este momento. La Obsidiana Snowflake la abrazaría con el frío óptimo.

"Por cierto, ¿Cómo te sientes?"

Julie dio un paso más cerca y preguntó. Volví a mirar al cielo. En la extensión oscura y turbia de Annihilation, las estrellas parpadeantes ocasionales y la luz de la luna eran hermosas.

"... Se siente como si el péndulo de un reloj se moviera dentro de mi cuerpo."

Tic-Tac-.

Tic-Tac-.

Este corazón ya había perdido su función, pero algo más dentro de mi cuerpo, tal vez algo llamado alma, me estaba moviendo.

"Es curioso, ¿verdad?"

Cerré los ojos por un momento. Podía sentir la resonancia en el aire, el maná del cielo e incluso el polvo de la tierra. Todas esas pequeñas cosas fueron entendidas.

"Se dice que una persona alcanza la mayor iluminación en el momento de su muerte. Tal vez yo también sea así."

Por supuesto, Rohakan tenía esa característica de 'Breve rejuvenecimiento antes de su muerte'. Sin embargo, obtener la libertad en el momento de la muerte no era algo que todos los humanos tuvieran en común. Ser liberado de todo lo que lo ata, la tierra en la que se encuentran y el cielo más allá, el límite del que no pueden escapar.

Indiferencia hacia el mundo. El pensamiento se libera de las ataduras, la intuición penetra la esencia del mundo y la mente es única.

"Creo que ahora puedo comprender el mundo."

Cerré los ojos en silencio.

"Parece que el momento de la trascendencia no está muy lejos."

Entonces, Julie dio un paso adelante. Se acercó y me abrazó, envolviendo sus brazos alrededor de mi cintura.

"¿Mmm?"

"... Prometiste que no te irías antes que mí."

Esas palabras trajeron una sonrisa involuntariamente a mis labios. Asentí.

"...Sí."

Puse mi mano sobre la de ella y lentamente moví mi maná. No necesitaba tanto poder; solo el maná contenido en mi bastón fue suficiente. Pensé que comprendía los principios de este mundo ahora, así que no había necesidad de desperdiciar maná.

Gwoooohhh...

El maná generado por el bastón impregnó el faro y comenzó a resonar. La luz azul y blanca que estalló como una cascada nos empapó. En su temblor, el faro irradió suavemente el camino.

El lugar al que llegaría el camino estaba muy lejos, pero el cometa estaba llegando rápidamente.

"...Julie."

Mire hacia atrás.

"¿Puedes protegerme durante tres días?"

La magia que buscaba se realizaría en tres días. Sin embargo, el final mágico no era simplemente una colisión planetaria. Esto era un milagro que se realizaría utilizando el maná generado por la colisión.

"Por supuesto."

Julie sonrió profundamente. Como si estuviera genuinamente feliz, se arrodilló sobre una rodilla, agarrando su espada.

"Yo, Julie, como tu espada eterna, sin importar qué."

Mirándola, me reí. Al final, Deculein no terminaría cor	Julie y no podría alcanzar	ese ideal llamado
amor, pero		

"Te protegeré."

Su felicidad era la mía.

Guauuuuu...

Al mismo tiempo, la llamada del faro se extendió por todo el continente y en las crestas de las cordilleras cerca de Annihilation.

"l"

Los ojos de Lia se agrandaron mientras miraba a su alrededor. Los miembros del equipo de Masal que dormían a su alrededor también se estaban despertando uno por uno.

"¡¿Lo sentiste?!"

Preguntó Lia. Ganesha asintió y Lawaine ya había puesto su mano en la vaina.

"¿Qué fue eso?"

Preguntó Lawaine. Lia se levantó y miró más allá de las montañas.

"...0h."

El faro se podía ver de un vistazo desde esta cresta.

"Mira eso."

Lia señaló hacia arriba y los miembros del equipo de Masal la siguieron.

"... ¿Veo que está brillando~?"

Ganesha dijo.

Rumble—!

En ese momento, un gran rugido sacudió la tierra. En el siguiente, se formó un mensaje en las retinas de Lia.

Activación del Faro — 72:00

El tiempo restante era de sólo tres días. A través de la Elementalización, Lia se asomó al faro lejano.

"l"

Su corazón comenzó a latir con fuerza.

"¿Qué?"

"...Deculein."

Deculein la estaba mirando. Miró directamente hacia donde ella estaba, y cuando sus ojos se encontraron, sonrió.

"Está bien."

Ganesha colocó su mano sobre su hombro.

"El apoyo llegará pronto de todo el mundo."

El apoyo de todo el mundo. Sí. Todos los que quieran evitar que el cometa caiga en el continente vendrían aquí. Matarían a Deculein e intentarían destruir el faro.

"Nosotros ganaremos."

Lawaine dijo con confianza. Miró la torre azul y blanca, casi admirando su apariencia.

"Pero ese es el gusto del profesor. Es bonito."

"...Sí."

El faro era hermoso. No solo su apariencia externa sino también el camino de luz que emite ahora.

"Leo. ¿Carlos?"

Lia llamó a los dos niños. Los dos, mirando con éxtasis, volvieron a sus sentidos.

"¿Sí? ¿Que?"

"¿Pueden entrar primero? Ustedes no levantarán sospechas de la gente de allí."

Leo y Carlos también estuvieron bastante cerca del Altar, gracias a la inocencia única de los niños.

";Sí!"



"Okey."

La molestaba usar niños como exploradores, pero no eran lo suficientemente débiles como para ser tratados tan fácilmente.

"Pero, Lia. Ya sabes. Si me encuentro con Deculein primero."

Leo estuvo a punto de correr de inmediato, pero Carlos miró hacia atrás con una expresión algo molesta.

"¿Puedo matarlo?"

"..."

Lia reflexionó, pero la respuesta vino de otra persona.

— No.

Una voz incluso con ira. El Munchkin pelirrojo al otro lado del saco de dormir de Lia habló.

— Es mi responsabilidad matar a Deculein, el traidor iracundo que me traicionó...

En respuesta a la declaración del Emperador, todos simplemente estuvieron de acuerdo.

Capítulo 345

Louina seguía analizando el faro de Deculein. Por supuesto, su hechizo era tan perfecto que va había penetrado en la esencia del mundo, por lo que lo mejor que podía hacer Louina era

```
admirarlo. Pero debido al sexto sentido de un mago, estaba segura de que contenía algo más
profundo, algo más ambicioso. Como un mosaico, los diminutos fragmentos de este gigantesco
hechizo eran sin duda armoniosos y hermosos...
"¿Sigues estudiándolo?"
Louina se estremeció y se dio la vuelta, luego inclinó la cabeza.
";Yeriel...?"
"Sí. Tiempo sin verte."
Yeriel asintió y se sentó a su lado. Luego, señaló el hechizo mágico que Louina estaba analizando.
"... y, escuché que la magia es de Deculein. ¿Descubriste algo?"
Louina ocultó una sonrisa amarga.
"Descubrí algo. Pero lo he revelado todo."
"¿La destrucción del continente?"
El tono de Yeriel fue contundente. Bueno, esta chica odiaba a Deculein.
"Si. Pero...."
"; Pero?"
Preguntó Yeriel. Louina lo pensó.
Todavía no sabía qué significado oculto había puesto Deculein dentro del faro. Como ella no sabía,
```

era mejor no decir algo descuidadamente.

```
"...Nada."
```

Louina sonrió y sacudió la cabeza. Yeriel apretó los dientes.

[&]quot;¿Qué es nada?"

Yeriel colocó sus palmas sobre el escritorio de Louina, atrayendo la mirada de Louina hacia sus uñas. Como si los hubiera estado mordiendo, no había uno intacto entre los diez dedos, y parecía que se mordió algo de carne y las uñas.

De hecho. Debido a Deculein, la posición de Yukline se vería afectada.

"Sé que odias a Deculein. Aun así, ¿No puedes desquitarte conmigo?"

"..."

Entonces, un aliento caliente fluyó a través de los dientes de Yeriel. Louina levantó la vista con retraso. La tristeza y la ira se mezclaban en los ojos de Yeriel.

"... Yukline estará bien porque cooperas con Su Majestad."

Supuso que era por el destino de su familia. Sin embargo, la expresión de Yeriel permaneció inmóvil. Su cuerpo temblaba con el rostro inclinado como si empujara las palabras dentro de su garganta con todas sus fuerzas.

Louina tomó sus manos entre las suyas.

"¿Tanto odias a Deculein?"

Yeriel sacudió su agarre.

"...; Hay alguna razón para que lo odies?"

"Gracias a él, seré el cabeza de la familia."

Louina asintió como si ella también estuviera convencida.

"...Por cierto."

Louina conocía a Yeriel. Desde los días en que ella asistía a la academia compartían un claro enemigo común en el sentido de que odiaban a Deculein, aunque solo se cruzaban dos o tres veces por semana para hablar.

"Has sido así desde antes."

Yeriel siempre valoró a su familia e hizo todo por ellos. Odiaba a Deculein, pero amaba a Yukline.

"Entiendo."

Rumble—!

En ese momento, los cielos y la tierra temblaron. Louina lo sintió, su cabello se puso de punta.

"¡...!"

Ella murmuró en voz baja mientras miraba por la ventana con los ojos muy abiertos.

```
"Empezó."
```

"... ¿Qué empezó?"

Preguntó Yeriel. Louina miró hacia atrás y se echó a reír.

```
"Eso... pff."
```

"... ¿Qué, por qué te ríes?"

De repente, su maná salió mal, y el cabello de Yeriel se erizó como si hubiera sido golpeado por un rayo... no. Este no era el momento.

Louina se aclaró la garganta.

"Ajem. El faro de Deculein comenzó a funcionar."

")

La expresión de Yeriel se endureció.

"Así que, tenemos que ir ahora. Al faro".

Louina lo dijo y tomó sus materiales. No había mucho más que pudiera averiguar atrapada en esta oficina de todos modos. Pensó que podría inspirarse después de ver el faro; tal vez con la cosa real sería diferente.

```
"...Iré contigo."
```

"¿Qué?"

Pidió Yeriel. Louina pareció ligeramente sorprendida antes de negar con la cabeza.

"No. Es peligroso."

Se puso el abrigo.

"¿Peligroso? No seas presuntuosa."

"...¿Presuntuosa?"

Louina frunció el ceño.

"Sí. Solo estabas siendo presuntuosa. Todo el tiempo."

"... ¿Qué quieres decir? De todos modos. Quédate aquí."

"¿Quién dijo que lo odio?"

Las palabras de Yeriel atraparon a Louina cuando estaba a punto de irse. Louina se volteó para mirarla, con la mano agarrando el pomo de la puerta.

"... No lo odio."

"¿...?"

Los ojos de Louina se quedaron en blanco cuando notó la humedad que se formaba alrededor de los ojos de Yeriel. Las gotas de agua de preocupaciones y penas pasadas se condensaron y, cuando sacudió la cabeza, se dispersaron como la luz de las estrellas.

"No quiero que muera."

Yeriel confesó. Con una voz suave y temblorosa, trató de ignorar las lágrimas que brotaban.

"Deculein. Ese bastardo de mie**rda."

El hombre se llama Deculein. A pesar de que no tenían ninguna relación biológica, Deculein la aceptó como Yeriel.

No podía ocultar su amor por él, ni quería ocultarlo.

"No lo odio... no lo odio. Así que..."

Aunque Deculein deseaba su muerte, aunque su deseo estaba a punto de hacerse realidad...

"Desearía que ese mal**dito bastardo no muriera".

¿Cómo podía haber una hermana que quisiera que su hermano muriera?

(())

...Y Louina sintió la inspiración que necesitaba de Yeriel. El único disparador que necesitaba era Yeriel.

"Si eso no es para destruir..."

Los ojos de Louina se volvieron azules. Los hechizos flotaban en el aire alrededor de Yeriel. Cálculos que nadie conocía, círculos mágicos, circuitos, puntos, líneas, floreciendo...

"Sino para proteger."

...Y ensamblado arbitrariamente.

El Emperador Sophien eligió a aquellos que aplastarían a Annihilation con ella. Había Sangres Demonio, aventureros, caballeros, plebeyos y el líder de los principados. Por supuesto, hubo bastante conmoción cuando se anunció este equipo, pero todos bajaron la cabeza frente a su gran causa.

Si no detenían el Altar, el continente perecería. Si el cometa se estrellara, aplastaría a la humanidad.

— Yo misma desenterraré la verdad del faro.

Sophien declaró que iría a la guerra. Inmediatamente, el Palacio Imperial declaró la ley marcial y se movilizó una legión, pero Sophien no tenía intención de moverse con unos bastardos tan débiles.

En cambio, a altas horas de la noche, solo los confiables fueron invitados a una habitación debajo del Palacio Imperial para prepararse.

Rumble—!

El sonido del maná hizo eco, sacudiendo el Palacio Imperial.

"..."

Sophien se hundió tranquilamente en su silla y se giró hacia un lado, mirando a Maho. Ella estaba leyendo unos documentos con sus manos temblorosas. Estos eran los documentos de la informante de Deculein entregados por Yeriel.

"¿Puede ser esto cierto...?"

Maho murmuró. Sophien permaneció en silencio, pero Lawaine, a su lado, habló en su lugar.

"Es cierto. Deculein mató a varios de la Isla Flotante e hizo su bastón con sus cadáveres. La evidencia provino de la propia Yeriel."

Fue un hecho increíble para Maho. Deculein fue el benefactor que le salvó la vida. No era alguien que se dedicaría al Altar.

"Debe haber un malentendido..."

"Shh."

Sophien se llevó la mano a los labios. En el silencio, pudieron escuchar a alguien acercarse. Maho se sobresaltó y Lawaine desenvainó su espada, pero Sophien los detuvo.

"Esta Sangre Demonio nos ayudará."

Las palabras del emperador eran extrañas y difíciles de aceptar, pero en cualquier caso, ahora podían verse perfectamente normales, considerando que el continente estaba al borde de la destrucción.

"Es bueno verle, Su Majestad."

La mujer se arrodilló frente a Sophien.

"Yo soy Ellie."

Ellie se presentó cortésmente. Sophien sonrió y miró a los caballeros detrás de ella.

"Estoy ansiosa por ver los talentos caprichosos de esta Sangre Demonio."

Solo ser un Sangre Demonio era suficiente para ser extraño, pero incluso para agregar caprichos... en el momento en que Delric y Lawaine tragaron saliva.

"Vamos."

Ordenó Sophien, y Ellie asintió, se levantó y dio un paso. Sólo un paso, pero ese único paso cambió el eje de la tierra. Se sentía como si el sótano estuviera patas arriba. Se perdió todo sentido del equilibrio y se sentía como si los órganos de su cuerpo estuvieran siendo comprimidos.

Después de una oleada de náuseas enloquecedoras, cerraron los ojos, exhalaron y volvieron a abrirlos.

"...Hemos llegado."

Ellie anunció el final de su viaje.

"De hecho, es un talento conveniente. Como se esperaba de un Sangre Demonio, ¿supongo?"

Mientras el emperador elogiaba a Ellie, Lawaine e Ihelm miraban a su alrededor sin comprender. Definitivamente, hasta hace tres segundos, estaban debajo del Palacio Imperial. La energía oscura que se adhería a la piel era espesa, el cielo oscuro estaba cubierto de veneno y el suelo ya había sido destruido. Esta era la tierra de la muerte, Annihilation.

El paisaje árido se extendía hasta el horizonte.

"Su Majestad. ¿Esto es...?"

Lawaine preguntó con sorpresa, pero la expresión de Sophien era bastante fría. El emperador simplemente levantó un dedo y señaló.

"No hay tiempo para sorprenderse. ¿Ves, no se está moviendo el faro?"

El faro de Deculein se alzaba imponente sobre la tierra desolada, envuelto en un halo.

Sophien miró a su alrededor.

"Vamos, vamos al faro. Tengo a alguien con quien encontrarme allí."

Atando su largo cabello rojo en una cola de caballo mientras sacaba su espada, Sophien tenía un nombre en mente.

Deculein.

Deculein.

Deculein.

Después de recitarlo tres veces, solo un poco... su corazón parecía estar un poco más relajado.

La operación del faro estaba bien encaminada. El maná refinado atravesó el cielo, guiando el camino a los cuerpos celestes. Los creyentes se postraban en el Santuario a orar, y los sumos sacerdotes del Altar formaban fila para detener cualquier impedimento.

Por otro lado, ellos poco a poco se acercaban al final que yo quería. Ya sea por su confianza o por su odio hacia mí. Y esperé hasta que llegaron.

"...Esta calmado."

Dijo Julie. Annihilation y el faro de hoy estaban más silenciosos que nunca, pero era un silencio tirado por la tensión. Una solemnidad llena de fe.

Asentí mientras golpeaba mi bastón contra el suelo.

"Sí. Pronto, todos llegarán a este lienzo."

"...; Mmm?"

Los ojos de Julie se abrieron. Su rostro era lindo como el de una cierva mientras me miraba.

"¿Me lo dirás ahora?"

"...0h."

Me reí un poco. Ahora que lo pienso, nunca le dije a Julie lo que haría. Epherene, por supuesto, lo sabría, y para entonces, Louina e Idnik también lo habrían notado...

"Sí. Este faro es un amplificador. Voy a encerrar a todos los del continente en este lienzo con el."

"¿Antes de que caiga el cometa, quieres decir?"

"Correcto. Todos los humanos deben ser preservados."

Una colisión planetaria era un destino imparable, pero la extinción de la humanidad no formaba parte de ella. Incluso si los planetas chocaran, la humanidad podría preservarse. Esa era la idea de Epherene, y yo estuve de acuerdo con ella.

"Y...."

Cuando estaba a punto de explicar un poco-

— ¡Esto es terrible! ¡Hay intrusos!

El grito urgente de un sacerdote salió de la bola de cristal.

— ¡Allá arriba van dos! ¡Ten cuidado!

Esbocé una suave sonrisa y Julie agarró su espada. Luego, ella me miró y murmuró.

"... Contigo, hasta el final."

Capítulo 346

"Wow...."

Los signos de admiración resonaron suavemente a través de los pasillos llenos de maná del faro.

"Es asombroso."

"Lo sé."

Los que murmuraban eran Leo y Carlos mientras corrían por los sinuosos pasillos.

"¿Derecha?"

Los sacerdotes del Altar los perseguían como si fueran intrusos, pero, de hecho, ellos acababan de ver una ventana y entraron. La pequeña ventana estaba abierta, diciendo, 'adelante'. Aunque Lia nunca les dijo que entraran al faro en primer lugar.

"Sí. Derecha."

Tan pronto como entraron al faro, los ojos de Carlos se iluminaron. El interior, hecho únicamente de Obsidiana Snowflake, era muy peculiar. El techo, el piso y las paredes eran azules sin imperfecciones, mientras que las luces y las decoraciones que iluminaban la oscuridad eran blancas.

La energía de Deculein llenó cada centímetro de este lugar.

"...Wow, Carlos. Carlos. Mira aquí."

Su misión era de reconocimiento, pero Leo siguió merodeando. Fueron sus instintos animales los que lo guiaron más que su interés.

"¿Ahora qué?"

Pero sus sentidos eran tan precisos como tontos, así que tal vez había algo importante.

"Allí. Por allí. Sígueme."

Leo salió corriendo y Carlos lo siguió.

"Aquí."

Leo se detuvo frente a una puerta. Metió la cara por el pequeño hueco.

"Mira aquí, Carlos. Hay muchas pinturas dentro."

"¿Qué pinturas...?"

En el momento en que estaba a punto de decir algo, la puerta se abrió primero con un crujido. Como si les estuviera diciendo que entraran.

"…"

"Oh, se abrió."

A Carlos se le puso la piel de gallina, pero Leo, sin sospechar nada, entró. Carlos se sobresaltó y lo agarró por el hombro.

"Oye. No te muevas sin pensar."

"Mira esto, Carlos."

Leo señaló las innumerables pinturas que colgaban de la pared. Carlos miró a su alrededor, pero no parecía haber peligro.

"Mira las pinturas."

Había pinturas de varios paisajes. Carlos abrió mucho los ojos.

"... Ellos deben haber sido encarcelados por Deculein."

Había personas en cada una de las pinturas.

"..."

Leo y Carlos caminaron lentamente y examinaron cada uno. Como en un museo de arte, como un niño atrapado en algo solemne y sintiéndose bastante abrumado.

"¿Huh?"

Pero de repente, entre esas muchas pinturas, encontraron algo un poco diferente.

"...¿Qué es esto?"

El ceño de Carlos se frunció cuando los ojos de Leo brillaron con sospecha. Este no era otro que—

"¿Deculein?"

El enemigo de esta era y el villano que quería destruir el continente. Un retrato suyo colgaba del otro lado de la pared.

— ¡¿Qué están haciendo?!

La aguda voz de Lia que emanaba de la bola de cristal atravesó sus oídos.

— ¡Salgan ahora mismo! ¡No pueden entrar ahí todavía! No, ¿Por qué entraron cuando quisieron—

"Lia. Este lugar es increíble."

Leo la interrumpió. La imagen de esta galería se reflejó a través de la bola de cristal.

"Creo que las personas están encerrada aquí."

— ...Haah.

Lia dejó escapar un suspiro y dijo.

— Hicieron un buen trabajo. Esperen por ahora. Yo también voy a entrar...

Click—

Se cortó la comunicación, pero no fue intencional. Una gran mano bajó por encima de sus cabezas y se llevó la bola de cristal.

```
"...¿Uh?"
```

"¿Huh?"

Los dos niños miraron hacia arriba, inclinando sus cabezas inocentemente mientras una sombra pesada se proyectaba sobre ellos.

"Niños en este lugar."

""

El hombre los miró con una sonrisa. Carlos y Leo se pusieron un poco nerviosos.

"Encantado de conocerlos. Soy Jaylon."

Un caballero que fue llamado un gigante del continente, pero fue encarcelado bajo el Palacio Imperial después de que cooperó con el Altar. Aunque Leo y Carlos eran jóvenes, conocían su nombre y conocían su fuerza. Fue autoproclamado como el siguiente más fuerte después de Zeit.

"Syrio. ¿Qué debería hacer con estos chicos?"

Jaylon miró a un caballero rubio apoyado contra una pared de la galería. Syrio de Iliade echó hacia atrás su cabello rubio.

"¿Qué debería hacer?"

Syrio le preguntó a alguien más. Alguien estaba en la oscuridad de este espacio, y Carlos y Leo buscaron a su alrededor.

Allí estaba él, sus ojos se asemejaban a los de un ave de rapiña. Apenas más que un esqueleto, con solo piel adherida a los huesos. Su nombre, el cual había perdido todas sus antiguas ambiciones—

"Glitheon."

"¡Lo conseguí! ¡Lo conseguí! ¡Lo conseguí! Lo conseguí, finalmente lo conseguí, lo conseguí, soy una genio o ¿Sino que seria?"

Louina gritaba 'Eureka' una y otra vez.

"¡¿Qué conseguiste?!"

Por otro lado, Yeriel gritó mientras sostenía el volante.

Vroom—!

El sedán Yukline se conducía por un oscuro camino forestal.

"Oh, estoy tan emocionada. ¡Date prisa!"

"Ya te dije, ¡lo estoy pisando a fondo! ¡¿Pero qué averiguaste?!"

"¡Date prisa!"

"¡Mal**dita sea!"

Vruuuum—-!

El sedán subió como un cohete por una colina empinada. Gracias a la Mano de Midas que Deculein le dio al sedán, era ágil y rápido incluso para un automóvil.

"No crees que tomará mucho tiempo, ¿verdad?!"

Preguntó Louina. Yeriel asintió.

"Tomará un día."

Un día era suficiente para llegar a Annihilation. El desempeño de este automóvil era tan perfecto que Yeriel lo admiró mientras lo conducía. Fue molesto; solo él había conducido un coche tan bonito hasta ahora.

Así que, de ahora en adelante, tenemos que cabalgar juntos. Tenemos que compartirlo. Un día lo cabalgare yo, otro día lo cabalgaras tú, hasta envejecer.

"¡Entonces ve más rápido!"

"¡Vengo preguntándote qué has averiguado!"

"Este hechizo."

Dijo Louina. La emoción en su voz no había disminuido en lo más mínimo.

"¡Me di cuenta de lo que va a hacer!"

"...;Y?"

Preguntó Yeriel, tratando de calmar los latidos de su corazón. Louina, tratando de no perder de vista el análisis en su cabeza, asintió violentamente.

"Él no es un villano."

""

En ese momento, Yeriel pisó el acelerador.

¡Vruuuum——-!

El sedán se disparó. En algún momento, el camino desapareció y un camino forestal lo reemplazó. Muchos obstáculos se interpusieron en el camino. Sin embargo, no importaron. Yeriel puso una barrera sobre el sedán y se estrelló contra ellos, atravesando incluso los árboles.

"Pero hay un problema."

La expresión de Louina volvió a ponerse seria.

";Cual?"

"Los magos lo saben. Lo que creo es que, al final, los demás también lo pensarán. Es solo cuestión de tiempo."

"..."

"Sería feliz si fuera la única que se dio cuenta de esto... pero sí."

Louina se giró hacia Yeriel. Yeriel, concentrada en conducir, mantuvo la vista fija al frente.

"Si tan solo los magos que odian a Deculein lo supieran primero..."

"¿Quién, por ejemplo?"

Preguntó Yeriel. Louina reflexionó en silencio antes de responder.

"Alguien como Glitheon."

Skydark: Si mi memoria no me falla él es el padre de Sylvia.

...Glitheon estaba mirando alrededor de la galería de Quay. Mientras capturaba el paisaje de cada pintura en sus ojos, él se burló.

"¿La ambición de Iliade era sólo para esto?"

Su hija, Sylvia, quedó atrapada dentro de esto. La niña, la única esperanza de Iliade, fue destinada a ser una niñera 「Fuera del Mundo」. Desperdició su talento cuidando a los pobres plebeyos y a las personas inútiles que no eran necesarias en el continente...

"¿Esto también es culpa de Deculein?"

Glitheon quería que Deculein se convirtiera en la leña de Sylvia. Quería que Sylvia lo quemara hasta convertirlo en cenizas y se convirtiera en la mejor maga de todos los tiempos.

— Este era un contrato.

Él mató a la prometida de Deculein y mató a la madre de Sylvia.

"Ese bastardo astuto..."

Sin embargo, ahora Sylvia estaba siendo aprovechada en beneficio de Deculein. Desperdiciando sus talentos para Deculein, colorearía el mundo con la luz de Iliade.

"¿Qué hay de estos dos, Glitheon?"

Preguntó Syrio. Leo y Carlos aumentaron su maná ahora. Jaylon los miró como si fueran lindos.

Glitheon volteó la mirada.

"¿Vas a seguir mi voluntad?"

"Sí. Jaja, soy un caballero de Iliade, ¿verdad? Y me salvaste de la prisión Imperial. Por supuesto que seguiré tu voluntad."

(()

Glitheon miró a Syrio sin decir una palabra.

"Eres un sirviente del Altar."

"...Si. Bueno."

"Entonces dile a los sacerdotes del Altar que Deculein los traicionará."

""

Glitheon le tendió un pergamino atado. Este era el Análisis del faro de Deculein que él mismo escribió.

"Mi corazón está completamente destrozado, y mientras cavaba en el vacío donde lo había perdido todo, esto parecía tener sentido. Descubrí naturalmente el verdadero significado de Deculein para quien hizo el faro."

Interpretó y analizó el faro de Deculein con su fuerza y, al final, obtuvo una visión perfecta de su voluntad.

"¿Es así?"

Syrio tomó el análisis y preguntó, pero no lo abrió. Después de todo, como caballero, no lo entendería.

"¿Qué tipo de traición?"

"...Es simple. El Dios del Altar quiere destruir este continente y las almas de sus habitantes, ¿cierto?"

"Sí. Sera una reavivación completa."

Syrio respondió. Glitheon sonrió.

"Deculein no quiere eso. Está tratando de preservar a los humanos aquí."

Por eso, Sylvia estaba siendo desperdiciada. Por todas esas cosas inútiles...

Glitheon apretó los puños.

"Aun así, Deculein se está sacrificando. De hecho, Yukline e Iliade siempre han sido opuestos."

Como el agua y el aceite. Sus familias de magos nunca podrían mezclarse y, en última instancia, estaban obligadas a enfrentarse entre sí.

"Syrio, yo prefiero la destrucción."

Syrio asintió en silencio.

"Voy a destruir la fea causa de Deculein. No voy a dejar que haga lo que quiera."

"...Mmm."

Esto fue muy afortunado para Syrio, un secuaz del Altar. Pero tenía curiosidad.

"¿Es solo porque Sylvia no pudo convertirse en Archimago?"

Con una sonrisa, Glitheon negó con la cabeza.

"Syrio. El significado de Iliade es ambición, y la ambición es la llama."

Hizo una pausa por un momento y dejó escapar un suspiro bajo. Un suspiro vacío fluyó de un cuerpo vacío. Al verlo así, Syrio lo sintió. Glitheon de Iliade ya se había reducido a cenizas.

"Yo, Glitheon, perdí esa ambición, pero Sylvia la tenía. Ella quería convertirse en una gran maga... tenía la ambición y el talento para hacer realidad el sueño de la familia."

Glitheon apretó los dientes, un fuego floreció sobre su palma.

"Sin embargo, esa ambición. La ambición que podría haber sido el sol, ahora..."

Miró alrededor de la galería llena de pinturas. Epherene se apoderó de la Isla Flotante con su fuerza y ya se había convertido en una Archimaga, mientras que Sylvia se desperdiciaba allí, preservando a los humanos inútiles.

"Ella se ha convertido en algo así como una chimenea para calentar a alguien."

Aunque él mismo lo dijo, la analogía parecía correcta. Glitheon estalló en una risa triste.

"Iliade debería ser eones de fuego..."

:Whoosh—!

En un instante, las llamas en el agarre de Glitheon se extendieron por su cuerpo.

"Sylvia se contenta con ser sólo eso."

El remordimiento y la tristeza coloreaban su voz.

"Esa niña no es mi hija."

Con eso, Glitheon preparó la gran magia que imaginó.

"Maldito continente. Maldito Deculein."

A través de su propio cuerpo, corazón, vasos sanguíneos, músculos y órganos, a través de todo el maná, la magia y el conocimiento que su mente acumuló.

"Quiero que mueran."

Para convertirse en un fuego por eones y prender fuego a este faro. Cortar los pasajes de la humanidad que Deculein quería preservar y confinarlos fuera del mundo.

"... De acuerdo con la voluntad del Altar."

Con su cuerpo ardiendo como un supernova, murmuró Glitheon. Cerró suavemente los ojos y...

-;No!

La voz de Lia cortó el aire. Su cuerpo se estrelló contra el de Glitheon.

"¡Ouch!"

Bang—!

Glitheon golpeó el suelo, enredándose con su pequeña forma.

Skydark: La pequeña forma de Lia...XD

Capítulo 347

...El corazón de Glitheon estaba ardiendo. Él era la cabeza de la familia y dio todo lo que tenía a Iliade. Era una antorcha de ambición, dispuesto a quemarse para cumplir sus sueños. En su juventud, cuando trató de alcanzar el estatus de archimago por cualquier medio, su pasión y obsesión estallaron como un volcán y no pudo controlarse. Sin embargo, finalmente se retiró sin poder captar su sueño.

Glitheon aún recordaba el día en que una niña llamada Sylvia vino a este mundo. El día que germinaron las últimas brasas en su corazón maduro.

Sus mejillas suaves y piel blanca pura, cabello rubio brillante y manos y pies inquietos. Al ver a esta niña que estaba más claramente conectada con el linaje de Iliade que cualquier otra persona, Glitheon tuvo un destello de intuición.

Esta niña podría lograr el sueño de la familia. Que su hija pudiera reinar como el sol sobre todos los magos.

—— No.

Ella debe reinar. Sylvia era descendiente de Iliade porque era hija de Glitheon...

-iNo!

Un fuerte grito resonó a través de la galería llena de pinturas, y el cuerpo de Lia chocó con el de Glitheon.

"¡Ugh!"

Glitheon gimió y se dio la vuelta. Syrio sacó rápidamente su espada, pero dudó un poco. Estaban demasiado enredados para que él cortara solo a uno.

"¡Detente!"

Lia ya había agarrado fuerte a Glitheon. Sin embargo, él lucía una profunda sonrisa.

"Ya es demasiado tarde."

Como él dijo, el cabello rubio de Glitheon ya ardía como una llama, y manchas blancas florecieron en su piel.

"...Mmm."

Syrio asintió, satisfecho. Magia gigantesca estaba teniendo lugar dentro del cuerpo de Glitheon. Un hechizo mágico que desprendería el calor de un supernova.

"Sí. Has trabajado duro, Glitheon. Haremos realidad tus deseos."

Syrio retrajo su espada y le hizo una señal a Jaylon.

"Jaylon. Vayamos con los sacerdotes."

"¿Hmm? ¿Por qué?"

Fue decepcionante para Jaylon no pelear, pero Syrio agitó el pergamino que Glitheon le entregó.

"Tenemos que entregar esto. Y no debemos involucrarnos en asuntos familiares."

"... ¿Asuntos familiares?"

Jaylon miró a Glitheon con los ojos entrecerrados. Su cuerpo ya estaba inflado con esa ola de maná. Estaba a punto de explotar, por lo que quedarse aquí significaría la muerte.

"... Está bien. No nos involucremos."

Al estar de acuerdo, Jaylon salió de la galería con Syrio, dejando a Leo, Carlos, Lia y Glitheon adentro.

Bang—!

Cerró la puerta desde afuera.

"¡Lia!"

Inmediatamente, Leo y Carlos corrieron hacia ella mientras sujetaba a Glitheon.

"Ugh...."

Su piel la estaba quemando, pero neutralizó el calor con Elementalización.

Chi-jik-Chi-ji-jik-

Sin embargo, la piel de Lia enrojeció contra las llamas. Carlos se sobresaltó por el olor a carne quemada, pero Leo se movió instintivamente para aferrarse a Glitheon junto a Lia.

"... Haah. ¿Quién eres tú para ser tan estúpido?"

Glitheon estaba desconcertado por los dos niños que colgaban de él. Sin embargo, no importaba. Solo tenía que quemarlos a todos.

"¡¿Crees que Sylvia querría esto?!"

Preguntó Lia, pero Glitheon solo resopló. Era una línea cliché.

"... El problema es que ella no quiere esto. Las ambiciones de mi hija se han desvanecido demasiado por la plaga llamada Deculein."

Su magia se hizo más fuerte por segundos, surgiendo salvajemente. Glitheon no era humano sino un monstruo con luces incandescentes que brotaban de sus ojos y boca. Él se estaba convirtiendo en magia.

El techo tembló con un golpe. Su maná estaba furioso.

"Maldita sea...!"

Lia apretó los dientes. Exprimió todo el maná de su fuente de poder y manifestó la Elementalización. Su objetivo era descomponer todo el maná que Glitheon emitía en sus elementos base.

Chijiik...!

El maná y la magia chocaron con chispas. Sin embargo, la diferencia era clara. El maná de Glitheon devoró el de Lia e inundó la habitación.

"¡Ustedes salgan de aquí!"

En ese momento, Lia sintió una punzada de preocupación por Leo y Carlos. Esta era una magia gigante en la que el mago elegido Glitheon sacrificaba su vida para manifestarlo. Si es así, debería arriesgar su propia vida para detenerlo. Lia derramó todo su maná y talento.

En el momento en que estaba a punto de activar su movimiento especial—

...;Tssssss!

Un sonido extraño impregnó sus oídos como si el fuego y el agua estuvieran chocando.

";...?"

¿Funcionó su Elementalización? Los ojos de Lia se agrandaron.

Tsssss...

El maná de Glitheon estaba siendo neutralizado. Su cuerpo, que había estado ardiendo intensamente, perdió gradualmente su calor. La magia de Glitheon estaba siendo apagada.

"¡Wow!"

Leo estaba asombrado. Lia estaba perpleja, pero rápidamente siguió adelante con la Elementalización hasta que no quedara ni una sola gota de su mana.

Whoooosh-

Seguidamente, el calor de Glitheon se desvaneció. Su hechizo se arruinó, su cuerpo se derrumbó. Aun así, Lia no bajó la guardia. Pero, Glitheon estaba extraño. En concreto, sus ojos. Su mirada no estaba en Lia, Leo o Carlos sino en alguien detrás de ellos.

"...Tú."

Stomp—

Alguien caminando más cerca.

"Tú...."

Los dientes de Glitheon se apretaron. Los miró fijamente, temblando con la combinación más feroz de ira, desprecio y resentimiento. Lia se dio cuenta de que no fue ella quien suprimió la magia de Glitheon y detuvo su explosión.

"...Hasta el final."

Si es así, ¿A quién estaba expresando Glitheon tal resentimiento? ¿Quién fue el que desmanteló esa magia al instante y dio un paso adelante con calma?

" "

Lia se tragó el nudo que tenía en la garganta y miró hacia atrás.

"¡Cómo se atreve alguien como tú——!"

Glitheon se acercó a ella, agitando su brazo ya quemado con una maldición. Sin embargo, no mostró ninguna emoción al mirar a los tres niños.

"...El profesor los está esperando arriba."

Luego se quitó la túnica. Su largo cabello gris fluía suavemente hacia abajo.

Todo lo que Lia pudo lograr fue una sonrisa en blanco.

"Suban las escaleras."

Primero, ella podía sentir un maná indescriptible; luego, una sensación acogedora y gentil apoderaba de ella.

n		1 1		AT:	1	1
к	ecopi	nada	por:	Nig	htingal	ıe

"Déjamelo a él a mí."

Ahora adulta y siempre tan confiable, les dijo que se lo dejaran a ella. Ella fue la gran maga que finalmente desató su potencial.

"Déjamelo a mí."

Era la niña de la luna, Epherene Luna.

[47:26:38]

47 horas, 26 minutos, 38 segundos. Ese era el tiempo que le quedaba a Lia. Dentro de dos días, el cometa se estrellaría y llegaría el fin. Pero este faro era como un laberinto; fue difícil encontrar el camino. Había demasiadas habitaciones, como un laboratorio, una capilla y un área de grabación.

"¿Dónde está Deculein?"

Carlos frunció el ceño. Dejaron a Glitheon con Epherene, pero no sabían dónde encontrar a Deculein.

"Solo tenemos que buscar...;shh!"

Fue entonces cuando sintieron que alguien se movía. Lia se llevó la mano a los labios.

"Ocúltense."

Se agacharon detrás de la pared. Un momento después, varios sacerdotes del Altar corrieron por el pasillo. Mirando su prisa, estaba claro que algo andaba mal.

— ¿Cuál es la situación allí?

La bola de cristal se activó de repente, transmitiendo la voz del Emperador Sophien. Lia se estremeció y luego lo agarró.

"Estamos dentro del faro."

El sonido de pasos vibró de nuevo. Los tres niños miraron a su alrededor.

La situación.

"... Los sacerdotes se están moviendo."

Urgentemente. En cuanto a lo qué Lia pudo adivinar, gracias a Glitheon y Syrio. Glitheon analizó el faro de Deculein y Syrio se lo entregó a los sacerdotes del Altar. Aún no conocía los detalles de ese análisis, pero...

"Parece que el Altar es hostil contra Deculein nuevamente."

Por lo menos, podía ver que Deculein no solo estaba de su lado.

Stomp—

En el momento en que informó eso algo aterrizó junto a ellos. El trío se detuvo, sintiendo un sudor frío caer por sus espaldas.

" ...

Voltearon la cabeza sin decir una palabra. Mirando hacia atrás...

"Espera. Eres Sylvia—"

"Silencio."

Ella susurró de vuelta. Sus ojos dorados los miraron con frialdad. Preguntó Lia.

";Co-Como saliste?"

"Aún no lo hice."

"¿...?"

"Este cuerpo es el de una muñeca, y yo lo controlo."

No sabía qué significaba eso, pero, de todos modos, debía significar que logró vincular este lugar con la prisión de pintura.

"Glitheon..."

"Lo sé. Hablaremos de eso más tarde."

Sylvia la interrumpió, luciendo un poco incómoda. Luego extendió su mano contra la pared en blanco.

"Suban."

"... Pero eso es una pared."

Leo inclinó la cabeza. Sin embargo, en el momento siguiente, se dibujó una escalera en la pared.

"...Vamos."

Los pasos que pasaban corriendo se hicieron más intensos. Sylvia negó con la cabeza como si supiera su preocupación.

"No correrán dentro de ellos ya que yo dibujé las escaleras. Vayan y reúnanse con Deculein. Vayan y..."

Sylvia se quedó en silencio por un momento. Eligiendo cuidadosamente qué decir o preocupándose por demasiadas cosas, finalmente dijo en voz baja.

"... Díganle que estaré allí pronto."

En el último piso del faro, miré hacia el cielo. El cometa ahora era tan claro como la luna, y mi hechizo girando alrededor del faro se desarrollaba sin problemas. No hubo variables inesperadas. Todo siguió como yo lo comprendí.

"Profesor. El Altar se acerca."

Julie susurró. Sonreí suavemente y le di un asentimiento.

"Okey."

Y luego, miré la única flor azul en mi escritorio, este regalo de Lia.

"Lia también estará aquí pronto."

"Sí."

Julie respondió y se armó. Llevaba la armadura ligera de Obsidiana Snowflake que yo había fabricado.

"...Profesor."

Dijo Julie. La muñeca estaba a punto de romperse en cualquier momento, pero había confianza en su expresión.

"Le protegeré."

""

Asentí. No se necesitaron más palabras. No necesitaba decirle que la amaba, que estaba agradecido o que lo sentía. Sería un lujo ahora que el final estaba cerca.

Besé su frente y Julie dejó escapar un suspiro tembloroso.

"...Voy a ir."

Ella hizo una reverencia y dio un paso atrás. Ella se alejó de mí.

Slam.

La puerta se abrió y se cerró.

"Ahora...."

Solo, me senté v saqué un tablero de madera de un cajón.

"Es hora de cumplir mi promesa, Su Majestad."

Saqué un pañuelo del bolsillo de mi traje. Con él, limpié la superficie del tablero. Sólo para Su Majestad el Emperador, con todo mi corazón.

...Los sacerdotes subieron las escaleras sin decir una palabra, cada uno preparándose para la batalla que se avecinaba. Syrio estaba al frente. Informó a los sacerdotes de la traición de Deculein y ahora marchaban para confirmar sus afirmaciones.

"...¿Huh?"

Pero en el momento en que llegaron al último piso del faro, cierto caballero se puso de pie para bloquearlos. Era una hermosa mujer parecida a una estatua, vestida con una armadura ligera hecha de Obsidiana Snowflake.

Syrio sonrió.

"...Julie."

Julie abrió los ojos y el maná frío envolvió su cuerpo. Mirando a Syrio y su grupo, levantó su espada.

"¿Qué piensas hacer?"

Preguntó Syrio. Jaylon sacó su espada y los sacerdotes prepararon su magia. Su número era de trescientos, pero Julie estaba resuelta contra ellos.

"Ustedes no pueden pasar."

Crack...

El maná que esparció Julie congeló el aire. Estancó incluso el flujo de maná. La clase de Julie era diferente ahora. Ella no era el caballero incompleto del pasado.

Este era el frío severo que una vez sintió la cabeza de Freyden.

"...Oh cielos."

Jaylon admiró la exhibición y Syrio le dedicó una suave sonrisa.

"Sí. Esto es divertido."

Syrio corrió hacia adelante, con Jaylon siguiéndolo de cerca. No había necesidad de diálogo entre ellos. Sin embargo, como antiguos compañeros y caballeros, sabía que los amos a los que servían eran diferentes. Así que, solo tenían que cruzar sus espadas y compartir sus creencias.

")

Julie levantó calmadamente su espada. La Espada Rápida y la Montaña Gigante, enfrentaba a estos dos caballeros...

— ¡Claaaank!

Ella se lanzó.

En Annihilation, aún lejos del faro, Sophien miraba hacia el último piso. Pensó en Deculein esperándole allí.

"Su Majestad. No hay tiempo ahora."

Dijo Lawaine. Los caballeros y los Sangres Demonio, junto con Ganesha, estaban reunidos aquí, cada uno tenso mientras miraban hacia el cometa.

"¿Están listos?"

— Estamos listos. Desde hace mucho tiempo.

Esa voz pertenecía a Elesol, quien estaba junto a Sophien.

" "

Sin embargo, fue difícil para Sophien prepararse para ello. Su misión era matar a Deculein; tenía que clavarle la espada en el corazón. Aunque ya se había decidido a hacerlo, Sophien dudó por su amor.

— El faro de Deculein destruirá pronto el continente. Su Majestad, por favor tome una decisión.

Elesol la instó.

"...Si es así."

Sophien ya le había hecho una promesa a él. Por lo tanto, como emperador, era su tarea lograr la paz en el continente. La muerte de Deculein rompería las cadenas de odio que siempre habían existido en este continente, y su magia los salvaría de la destrucción. Con un solo sacrificio.

¿Qué pasaría si la existencia de Deculein estuviera llena de suciedad y fuera vilipendiado como el peor villano que jamás haya existido? El continente podría volver a estar saludable. La muerte de Deculein traería al menos cien años de paz.

"...Escuchen todos."

Sophien miró a su alrededor a las docenas de magos, caballeros y Sangres Demonio cuidadosamente seleccionados. Mirándolos a ellos a su vez, el corazón de Sophien se calmó.

"Avancen."

Todos asintieron solemnemente, colocaron sus manos sobre sus pechos y presentaron sus respetos al emperador.

"Vamos."

Y así, el emperador marchó hacia el faro donde esperaba Deculein, a pesar de lo pesados que se sentían sus pies.

Capítulo 348

El cuerpo celeste que descendía del espacio exterior estaba provocando anomalías en el maná del continente. Como resultado, se perturbó la gravedad y se liberó la fuerza restrictiva del mundo. Cuanto más se acercaba el cuerpo celeste, más fuerte se volvía este fenómeno.

"...Glitheon."

A finales de siglo, Epherene se manifestó. Se fijó en un eje de tiempo específico por un corto tiempo porque ahora era el único momento en el que ella podía liberarse de las restricciones de la causalidad.

"¿Puedes escucharme?"

Epherene miró al exhausto y desmoronado Glitheon.

"..."

La mirada de Glitheon era feroz. Sus ojos, tan aterradores y feroces como los de una bestia, eran los mismos que cuando ahuyentaron a la familia Luna. Pero ahora, Epherene no le tenía miedo. Se sentía bastante triste.

"... Tu magia no ha sido desmantelada, la pospuse por un tiempo."

Epherene no sabía si esto sería de algún modo un consuelo, pero, aun así, explicó. La magia gigantesca que Glitheon encarnó a costa de su vida, aunque solo fue lamentable para Epherene.

"

Glitheon no dijo nada. ¿Se le desgarraron las cuerdas vocales? Epherene miró en silencio las pinturas. Los pasadizos que conducen fuera del mundo que Glitheon intentó incendiar. Epherene aún estaba investigando cómo dejar en libertad a las personas que estaban dentro.

"Pero... tengo una pregunta."

Susurrando, Epherene volvió a mirar a Glitheon.

"¿Por qué odiabas tanto a mi como a mi familia?"

Se podría decir que Yukline e Iliade son rivales, pero Luna no lo era. Para decirlo sin rodeos, esa era una relación entre una bestia salvaje y su presa.

"... No los odiaba— ja."

Glitheon sonrió, dejando un crujido.

"Hija de Luna. No te odio."

Miró hacia arriba sin comprender.

"Entonces ¿ Oué?"

"...Tenía miedo."

Su respuesta fue demasiado honesta.

"Pensé que tu talento podría superar al de mi hija."

Epherene esperó a que continuara.

"Tenía miedo de eso."

Glitheon se volteó para mirar a Epherene con ojos derretidos.

"Epherene. Tú también estás siendo utilizada por Deculein."

Sin embargo, en el momento en que habló de Deculein, la ira apareció en su voz.

"No confíes en Deculein, o sino él te arruinará. Como arruinó a mi hija..."

Arruinarle. ¿Cambió el significado del diccionario de arruinar sin su conocimiento? Epherene reflexionó un momento y luego susurró.

"¿Qué quieres decir? Sylvia hizo lo que tú quisiste."

"...; Lo que quise?"

Epherene se sentó junto a Glitheon y respondió.

"Sí. Sylvia quiere ser el sol."

Lo que Glitheon esperaba era que ella fuera una Archimaga que reinara en el cielo por encima de todos los magos, donde incluso la elevada Isla Flotante solo podía mirar.

"Ella ya se ha convertido en el sol."

Sin embargo, Epherene estiró su dedo y señaló las pinturas. Señaló a las innumerables personas preservadas en el interior.

"Así como la vida no puede sobrevivir sin la luz del sol."

Había mucha gente que dependía de ella para vivir. El talento de esa chica era la esperanza de este mundo.

"Sylvia salvará este continente."

Epherene dijo. Sin embargo, Glitheon se rió.

"Eres una tonta. La ambición no es algo así..."

— Click.

En ese mismo momento, ellos escucharon que otro descendía para unirse a ellos. Epherene asintió en silencio, y Glitheon supo quién era este recién llegado sin mirarlo.

Click, click.

Podía decirlo por su acercamiento.

"...Papá."

La voz era contundente como siempre, pero era el mejor sonido del mundo para escuchar, una voz pura. Glitheon cerró lentamente los ojos.

"Tiempo sin verte hija."

La expresión de Glitheon volvió a hundirse. Una hija que perdió su ambición. Una mirada que no encajaba con Iliade.

"Yo no quiero eso."

Glitheon estaba decepcionado con Sylvia, quien dejó ir a su familia.

Si yo fuera tú, yo sería capaz de hacer realidad mi deseo y el sueño de nuestra familia. Seguramente lo haría, y nunca dudaría.

"... Estás siendo engañada por Deculein."

Glitheon dijo, vomitando sangre.

"Papá."

Sylvia ni lo negó ni lo afirmó. No quería obligarse a sí misma contra la voluntad de Glitheon.

"Hice las paces conmigo misma."

Ella tan solo dijo eso.

"Ni con Deculein quien mató a mi madre, ni con mi padre quien compró su enemistad..."

Sylvia hizo una pausa por un momento. Los ojos cerrados de Glitheon se abrieron lentamente.

"Al final, solo tuve que reconciliarme conmigo misma. No había necesidad de culpar a alguien."

Sylvia se acercó a Glitheon y se sentó a su lado. Ella colocó su mano sobre su pecho.

"...Así que."

Su voz todavía estaba seca, pero su corazón era tan suave como el mar. Brillaba como la luz de las estrellas.

"¿No puedes reconciliarte así también?"

""

Glitheon se echó a reír de nuevo.

"Jajaja."

Al final de su vida, la petición sincera de su hija. Sylvia deseaba que dejara de lado esa ambición.

"No."

Pero Glitheon negó con la cabeza. Antes de ser el padre de Sylvia, Glitheon era la cabeza de Iliade.

"... No creo que pueda hacer eso."

Glitheon miró directamente a los ojos de Sylvia. Miró con resentimiento a los ojos dorados de una niña que él previamente había confundido con ser más Iliade que cualquier otra persona.

"Aún estoy decepcionado... muy decepcionado, cariño."

El corazón de Glitheon todavía temblaba con llamas. Sin embargo, al ver a su padre así, Sylvia se sintió orgullosa.

"Si. Entiendo."

Envolvió sus brazos alrededor de Glitheon.

"Ya que así eres tú."

""

...Se quedaron en silencio. Glitheon y Sylvia se miraron sin decir una palabra.

— Crackle.

Glitheon comprendió lentamente la razón por la que Epherene dijo que Sylvia ya se había convertido en el sol.

"...Sí."

Esto era muy diferente de lo que Glitheon había esperado, demasiado extraño para encajar en una descendiente de Iliade, demasiado escaso e infinitamente patético.

"Te pareces a ella, no a mí."

Glitheon lo admitió. Ella no era del linaje de él o de Iliade, sino la hija de su madre.

"...Sí."

Sylvia también lo aceptó. No soltó la mano de Glitheon.

"Y... Sylvia."

Glitheon cerró los ojos. Ese cuerpo roto y esa mente exhausta ahora estaban llegando a su límite. Pero antes de eso, antes del final de su vida...

"Yo realmente la amaba."

Para encender sus ambiciones, Glitheon mató a su esposa, pero eso no significaba que no la amaba. Sin embargo, la ambición prevaleció sobre el amor.

"Así que, Sylvia..."

Glitheon sonrió. Continuó hablando lentamente, masticando cada palabra.

"Estoy decepcionado contigo por tu falta de ambición, pero..."

De repente, las pupilas de Glitheon se oscurecieron. Su cabello rubio se convirtió en ceniza. Sin embargo, no soltó la mano de Sylvia.

"Aun así, incluso en este momento..."

...Te amo mucho mi niña.

Dejó esa voluntad atrás.

— Crackle...

En algún lugar, un fuego ardía en el corazón de alguien.

Cada vez que Julie balanceaba su espada, un viento frío se levantaba y pasaba. La magia del invierno se calmó lentamente. Los sacerdotes del Altar, Syrio y Jaylon apenas podían atravesar los terrenos del cero absoluto que Julie había manifestado. Ni siquiera podían acercarse lo suficiente.

De esa manera, ella protegió el camino que conducía a Deculein. Incluso cuando se enfrentó a cientos, ella no retrocedió. Sin embargo, no se podía permitir un ataque repentino. Los enemigos estaban tratando de provocar a Julie y sacarla. Deliberadamente mostraron brechas para provocar un ataque.

Sin embargo, el propósito de Julie no era atacar. Ella solo resguardaba. Hasta que el cometa se estrellara y su cuerpo se quedara sin tiempo. Hasta que su alma muriera y su maná se disipara...

Julie se sentía feliz con cada segundo que ganaba. Si tan solo pudiera ganar un extra de tiempo así. Solo con eso, estaba indescriptiblemente feliz.

Clank—!

Cada vez que empuñaba su espada y desataba maná, su cuerpo se destrozaba aún más, pero no le importaba. Era su deseo morir así.

Claaaank—!

Julie desvió la espada de Jaylon y congeló la espada de Syrio. Su batalla aún continuaba...

"No creo que podamos abrirnos paso."

Dijo Syrio. Jaylon se rascó la nuca con una mirada ligeramente hosca.

"Lo sé. Es una pared de hierro."

Julie agarró la espada con ambas manos. No importa lo mucho que lucharon, no pudieron abrirse paso. Ni la esgrima ni la magia funcionaron. Independientemente de lo que intentaran, ella lo congelaría de inmediato.

"Dijeron que el emperador ha entrado en el faro."

Mientras tanto, llegaron más malas noticias de los sacerdotes. Syrio tenía una sonrisa gentil.

"Oh cielos. Si no podemos superar esto, el emperador nos matará."

"Hmm... sí. ¿Es esta muerte el camino de la fe?"

Jaylon se encogió de hombros y murmuró. Los dos parecían ser indiferentes incluso antes de su muerte.

"Hmm... pero sabes, Jaylon."

Syrio puso la espada en su hombro y miró a Jaylon.

"¿Por qué regresaste al Altar?"

Era una pregunta inocente. Sabían desde el principio el final, el deseo de Quay, destruir todo.

"... ¿Por qué preguntas eso? ¿Hay alguna razón para la religión?"

Jaylon respondió de esa manera. Syrio frunció el ceño y jugueteó con su barbilla, pero sonrió y asintió.

"Por cierto."

No había razón para la fe. Al igual que la fe de Julie, que ahora protegía a Deculein, no había ninguna razón particular para que sirvieran a Quay. Creer en la fe significa creer en ti mismo, después de todo.

"...Entonces."

Syrio volvió a inhalar su maná en su espada. Jaylon y los otros sacerdotes siguieron su ejemplo.

"Si regresamos y morimos, no hay nada que podamos hacer al respecto, ¿verdad?"

La Espada Rápida Syrio. Una sonrisa fría se extendió por su rostro claro.

"No tenemos más remedio que romper el frente."

Claaaank-!

Fragmentos de hielo salpicaron, y el maná y la energía oscura se mezclaron. A través de eso, Lia subió las escaleras que Sylvia había dibujado. Se escondió, dando un paso a la vez hasta que llegó a la parte superior del faro.

— Gulp.

Al final de las escaleras había una pequeña puerta rústica. Hizo una pausa para considerar lo que había más allá.

Creeak—!

La puerta se abrió mientras ella estaba pensando. Lia y los niños temblaron y escucharon una voz.

"...Viniste."

Era de Deculein. Estaba sentado, sirviendo vino en una copa anticuada.

"Yuli."

Cuando la llamó, se sintió como si la hubieran apuñalado en el corazón con una aguja, pero Lia se obligó a verse calmada. Ella se acercó.

"...Uf."

Y ella respiró hondo. Todavía tenía algunas sospechas sobre Deculein. Incluso la flor azul sobre su escritorio ahora, el no-me-olvides, amplificó sus dudas.

"¿Qué vas a hacer?"

Deculein frunció el ceño ligeramente y Lia preparó el 'método'.

El método era sencillo. Si su hipótesis fuera correcta, Deculein dudaría un poco cuando escuchara este nombre. Él lo dudaría.

"... Mmm."

Lia abrió lentamente la boca.

"Sabes."

Por supuesto, era más probable que no. Pero... ella quería que esto fuera verdad.

"...Woojin."

El nombre del chico al que llamaba docenas de veces al día.

"Kim Woo Jin."

Lia fingió estar loca y gritó el nombre del chico que más amaba. Ahora, tenía que ver la reacción que mostraría Deculein.

Capítulo 349

"Kim Woo Jin."

Lia lo llamó por su nombre. Entonces su mirada alcanzó los no-me-olvides azules. Ella ni siquiera podía mirarlo a la cara, así que mantuvo los ojos fijos allí.

")

Deculein no dijo nada. En la mente de Lia, las expectativas crecieron como pequeñas gotas de agua y los pensamientos de lo que podría suceder burbujearon en el prolongado silencio. De repente abrió los ojos y miró hacia arriba.

"...Ah."

"¿Kimurin? ¿Qué es eso, Lia?"

Preguntó Leo. Era un nombre que la gente de este continente ni siquiera sabía que era un nombre. La reacción de Leo fue tan natural, y lo mismo sucedió con Deculein.

"..."

Ahora, se veía tan seco. Al menos no parecía estar afiliado a él. Al igual que Leo, él ni siquiera sabía si era un nombre o un objeto. Sin embargo, Lia trató de leer la reacción de Deculein, desde las arrugas del rostro hasta los latidos de su corazón, la dilatación del iris, el movimiento de la pupila y hasta los sutiles cambios en el ambiente. Ella creció viviendo en este continente como una aventurera, con las habilidades que aprendió...

"No hay tiempo para estar ociosa."

Dijo Deculein. Lia finalmente se dio cuenta de la realidad. Sabía que eso era una ilusión.

36:03:23

El temporizador de la Quest aún se reflejaba en sus ojos. Lia apretó los puños. Volvió a mirar a Deculein y al cielo más allá de él. Lo que originalmente parecía un pequeño punto ahora era tan claro como la vieja luna.

"Yuli."

Deculein la llamó. Lia respondió sin comprender.

"...¿Sí?"

Como si eso fuera patético, negó con la cabeza.

"Creo que tienes algo que hacer."

Lia volvió en sí un poco tarde. El tiempo corría, por lo que no debería confundirse con este asunto personal.

"Este faro, ese cometa destruirá el continente."

Dijo Lia. Leo y Carlos asintieron detrás de ella.

"...Sí."

Deculein estuvo de acuerdo, sonrió y tomó algunas notas de su escritorio.

"Lo sé. Más que tú."

"Pero ¿Por qué?"

Preguntó Lia.

"Aún no lo entiendo. Puedes lograr lo que quieras... sin destruirlo todo."

Sintió que conocía vagamente el propósito de Deculein. Sin embargo, él no necesitaba ayudar a completar el faro.

"¿Crees que conoces mi objetivo?"

Preguntó Deculein, y luego miró a su alrededor. Lia siguió su mirada. Aunque era bastante simple para el gusto de Deculein, las estanterías todavía se sentían anticuadas y elegantes. Estantería, estantería, estantería. Era como una biblioteca.

"Puedo estar engañándote. Haciéndote entender mal mi propósito y ganando tiempo."

Lia siguió mirándolo.

"... No mientas."

"No estoy mintiendo."

Dijo Deculein.

"Y, ya lo hice."

Se volteó hacia Lia.

"Al igual que tú lo hiciste."

"?"

La frente de Lia se arrugó. ¿Por qué estaba hablando de esto de repente? Deculein sonrió y señaló a Carlos.

"Dijiste que puedes convertir a ese mestizo en un humano. Pero sigue siendo el mismo."

"Ah."

Carlos seguía siendo mitad humano y mitad demonio. A pesar de los innumerables esfuerzos por purificar la energía oscura en su sangre—

"Eso no es posible."

Deculein negó con la cabeza.

"No puedes convertir a alguien que ya es medio demonio en humano. Incluso si pudieras, perder, uno de sí mismo sería como la muerte."

Carlos miró a Deculein. Como si el miedo instintivo no pudiera evitarse, tan pronto como Deculein miró hacia atrás, inmediatamente bajó la mirada.

"Yuli. El meteorito ya no se puede detener."

Deculein se giró para observar cómo atravesaba la atmósfera.

"Incluso si muero, incluso si este faro se rompe, su descenso es inevitable."

"…"

"Gente repugnante y humilde. Los que no conocían su lugar atacaron a los nobles, insultaron a los magos y degradaron a los caballeros."

Habló lentamente.

"Esos insectos que viven en este continente."

Mirando hacia el cielo, se burló.

"Eventualmente se extinguirán."

"..."

Lia jugueteó con su collar. La bola de cristal del interior captó todo lo que vio.

"... Y luego esto comenzará de nuevo."

Deculein se encontró con la mirada de Lia.

"Un nuevo mundo donde todas las cosas humildes se desvanecerán."

Si esto era actuar, era una gran actuación.

"Pero antes de eso."

Bang—!

Deculein golpeó su bastón contra el suelo y el maná aumentó. Elevándose como la niebla, envolvió a Lia, Leo y Carlos.

";¿Uh, Huh?!"

"¡Ugh!"

Leo y Carlos gritaron y desaparecieron. La bola de cristal también dejó de funcionar. Ahora, Lia era la única que quedaba.

"Ahora solo somos nosotros."

Ella miró a Deculein.

"Yuli."

Él la llamó por su nombre, su voz repentinamente cálida.

"Tengo algo que decir."

"...¿Algo que decirme?"

"Sí."

El rostro de Deculein estaba tan relajado y delicado que la sorprendió cuando empezó a temblar, pero lo siguiente que dijo fue...

"Yo te amaba."

Esto fue un shock, como un dolor repentino en el que le oprimían el corazón. Un dolor que ni siquiera ella conocía. Pero, lo supiera o no...

"Esto no es una mentira."

La sincera confesión de Deculein fue simple como siempre. Lia no sabía qué decir.

"Yo solo te amaba a ti..."

Una pequeña sonrisa se dibujó en los labios de Deculein. Como si recordara el pasado, rememorando entre hermosos recuerdos.

"Tuve suerte de tenerte."

Tenía la sonrisa de un niño. Lia se sintió aturdida, pero pronto se derrumbó. Él no era Kim Woojin; él era Deculein.

"Y pude sobrevivir gracias a ti."

No era Kim Woojin diciéndole eso a Yuli.

"Pensé mucho en ello, deseando poder volver a verte al menos una vez más."

Era Deculein diciéndoselo a Yuli.

"..."

Yuli se mordió el labio. Su corazón latía con fuerza, y su mirada ya estaba nublada por las lágrimas. No podía controlar estas emociones que ni siquiera sabía que tenía. Aunque sabía que él era Deculein, escucharlo la puso feliz, triste y celosa.

"...Sí."

Lia respondió así. Sin importar cuánto lo pensara, no podía traicionar los sentimientos de Deculein, así que actuó como Yuli.

"Pero, ¿Haces esto sabiendo eso?"

Preguntó ella, reprendiendo juguetonamente.

"Porque no sabía que estabas aquí."

La respuesta de Deculein inmediatamente dejó una marca más grande en el corazón de Lia. Su rostro se contorsionó mientras las lágrimas rodaban por sus mejillas.

"Si hubiera sabido que estabas aquí, habría apreciado más este cuerpo."

Diciendo eso, Deculein le entregó la nota de su escritorio. Lia se secó los ojos con la manga y luego la tomó.

"¿Qué es esto?"

"Léelo más tarde."

Solo la palabra diario estaba escrita en la portada.

"Diario...?"

En el momento en que Lia murmuró, el maná de Deculein parpadeó en azul y la envolvió.

"...¿Huh?"

Lia tenía una mirada en blanco en sus ojos mientras miraba a Deculein.

"Esta conversación terminó."

Su rostro era un poco extraño. No, era demasiado extraño.

"Por qué...?"

¿Por qué estaba sonriendo? Con la expresión más feliz que jamás le había visto llevar.

"Ojalá lo hubiera sabido antes."

¿Por qué lo decía así...?

El emperador Sophien subió al faro. La espada que colgaba de su mano ya estaba empapada de sangre, y sus ojos estaban llenos de intenciones asesinas. Todas las personas del Altar, las bestias y las quimeras que intentaban bloquear su avance fueron eliminadas mientras subía los escalones uno por uno.

:Kwaaaaaah—!

Cuando una quimera del Altar vino corriendo con un rugido-

Swooosh—!

La espada de Sophien cayó como una lluvia que no se pudo evitar ni contener. Cada corte derribaba a otro.

"...Wow."

Los caballeros detrás de ella simplemente lo admiraban. El Gran Emperador demostró un nivel de manejo de la espada que trascendió a todos los demás, caballeros, sin requerir su ayuda.

"¡No tenemos tiempo para admirarla! ¡Dense prisa!"

Exclamó Maho. Apretado en su mano había un mapa del faro. Estaba guiando al emperador con esto, que obtuvo de alguna parte.

";Sí!"

Respondió Lawaine. Delric los siguió mientras subían las escaleras del faro.

Boom—!

Una gran vibración sacudió la torre cuando una poderosa ola de maná sacudió la tierra. Otro desastre no natural fue causado por el descenso del cometa. No fue solo un fenómeno, sino que ocurrió dentro de los cuerpos de los caballeros. En otras palabras, agitó el maná que circulaba en su sangre.

```
"Ugh—!"
```

"¡Kugh—!"

Varios gimieron mientras la sangre se escapaba de sus bocas. Los cuerpos de innumerables caballeros, magos y Sangres Demonio cayeron por las escaleras, dejando solo a Ganesha y a la Emperador Sophien intactas. Como resultado, el ejército se detuvo momentáneamente.

"...Son débil."

Dijo Sophien. Sacó un trozo de tela de su bolsillo.

"Queda poco tiempo."

Dijo mientras limpiaba la sangre de su espada.

""

Sin embargo, sus súbditos leales no dijeron nada. Por el dolor que infligió el cometa, sus palabras murieron en sus labios.

"Hmph."

El emperador los miró fijamente, inmóvil con los ojos teñidos de rojo.

"... ¿Creen que esto es inútil?"

"Sí..."

Uno de los caballeros respondió sin comprender. El emperador preguntó con una voz más fría.

"¿No creen que el cometa se ha acercado demasiado para detenerlo?"

"…"

Solo hubo silencio. Como ella dijo, el final ya se acercaba. ¿Desaparecería el cometa si destruyeran el faro? ¿Podría el continente escapar de la destrucción?

"...No importa."

Sin embargo, Sophien habló con total confianza.

"Solo confíen en mí."

Miró hacia el techo, hacia él esperando en la parte superior del faro.

"Solo tienen que hacer lo que tienen que hacer."

Lo que tenía que hacer y lo que haría Deculein. Y lo que ella haría.

"...Yo haré el resto."

Sophien sabía lo que quería Deculein y lo que sucedería con este continente.

"Yo me encargaré de todo."

Sabiendo que Sophien lo dijo. Porque ella era el emperador más noble de este continente y porque ella era la que asumía la mayor responsabilidad que había.

"Déjenmelo todo a mí, y solo necesitan seguirme."

Las mismas palabras se dirigieron a los patéticos caballeros que habían caído de este lugar y al hombre amado que los miraba.

"...Me centrare en ti por mí misma."

Sophie prometió.

Capítulo 350

El último piso del faro vacío solo contenía estanterías, escritorios, sillas y libros bajo un cielo oscuro roto solo por el cuerpo celestial que irradiaba maná brillante.

"…"

El suelo temblando y el susurro sin sentido del viento. Observé el lugar donde Lia, no, Yoo Ara, había estado parada.

"Esto ni siquiera es gracioso."

Resoplé. Mirando hacia atrás, las pistas estaban en todas partes. Su apariencia, que se parecía a Yoo Ara, sus hábitos, su personalidad imprudente y, sobre todo,...

"...Esta flor."

Las flores azules están en mi escritorio, y cuidadosamente pasé mi mano por los pétalos.

"No hay forma de que yo lo sepa."

...La idea de que había otras personas en este continente aparte de mí, e incluso que sería ella. No podría haberlo considerado. No es que no tuviera sentido, sino que era demasiado preciosa.

"... Yoo Ara."

Solo porque tuviste el más mínimo coraje de decir mi nombre pude averiguarlo en el último momento.

"Sigues siendo la misma."

Sonreí. Mis sentimientos por ella todavía eran claros. Ella era la persona que ocupaba la mayor parte del alma de Kim Woojin, con quien compartía la mitad de su vida.

"...Aun así."

No, los días sin ella desaparecieron de la memoria de Kim Woojin. Así que, ella no debe ser diferente a toda la existencia de Kim Woojin.

"Fue agradable verte."

Miré el no-me-olvides.

Me alegro de haberte visto, pero no puedo ser feliz, no puedo regocijarme, no puedo decir que te amo. Ahora, el final llegará. Incluso para ti, esto es lo último que debe concluirse.

Whooosh...

De repente, el viento se levantó. ¿Era una señal? ¿O esto era un último consuelo? Agarré mi bastón con más fuerza. En ese momento, el maná de Yukline surgió y resonó con el maná de la naturaleza.

Un sonido sordo silencioso llenó el aire cuando el maná y la magia se fusionaron. Ahora, mi hechizo floreció suavemente desde el fondo de este faro. Arriba, arriba, arriba, arriba, y finalmente, en esta cumbre, implementaría mi gran magia.

24:00:00

Solo queda un día. No había necesidad de preocuparse de que el hechizo se arruinara. Hasta entonces, 'Mi Caballero' aguantaría.

Swoosh-

Un hechizo de armonía quedó grabado en el aire con un destello de luz. Cerré los ojos en silencio y murmuré en voz baja mientras ajustaba el maná del faro.

"...Kim Woojin."

Kim Woojin y Deculein. ¿Qué parte de los dos era yo? Lo pensé por un momento, pero la respuesta llegó rápidamente. Era demasiado fácil y simple, y no había nada en qué pensar ni necesidad de desperdiciar mi comprensión.

"Creo que fue gracias a ti."

Soy Deculein y, al mismo tiempo, soy Kim Woojin. Deculein recibió ayuda de Kim Woojin y Kim Woojin recibió ayuda de Deculein. Deculein reconoció a Kim Woojin y Kim Woojin también reconoció a Deculein. Estaban envueltos unos a otros.

Whoooosh...

El viento se arremolinaba alrededor de mis pies.

Crack—

La energía fría congeló los pantalones de mi traje. Abrí los ojos y miré hacia la puerta.

"...Iulie."

Julie, la que rompió el corazón de Deculein. Mi espada me estaba protegiendo allí.

...La vida de Julie era de un blanco puro. Todas las trayectorias que recorrió y caminó estaban teñidas de un blanco puro sin ningún color memorable, lo que hacía imposible distinguir qué recuerdos eran felices y cuáles eran cicatrices.

Julie sabía la razón del por qué. Fue porque no podía aceptar las cosas positivas como la alegría, y no podía aceptar las cosas tristes como tristeza. Así que, tal vez su corazón no estaba destinado a ser blanco puro, sino que había sido blanqueado.

"...Julie."

Syrio la estaba llamando por su nombre. Su ex compañero, pero ahora un enemigo que se había vuelto del lado del Altar. Él la miraba con pena desde algún lugar.

"Te estás rompiendo."

La enfureció escucharlo, pero era difícil negarlo. El cuerpo de la muñeca ya estaba roto. Ahora que incluso su conciencia se estaba desdibujando, apenas podía aguantar. Cuando todo esto acabe...

"¿Estarás bien?"

Preguntó Syrio. En lugar de responder, Julie apretó su agarre. Eso no era necesario. Esta espada que Deculein había templado ya era igual a su cuerpo. Incluso si este cuerpo se rompiera, ella no caería.

"... Hice la pregunta equivocada."

Syrio se rascó la nuca y luego miró a su alrededor.

"Trabajaste duro. Casi estábamos ganando."

Los sacerdotes del Altar y las quimeras de los Sangres Demonio e incluso sus apóstoles de alto rango estaban congelados ahora.

"...Así que."

Syrio se rió entre dientes.

"; Estuvo eso bien?"

Preguntando así, Syrio balanceó suavemente su espada.

Whoosh-

Ese ligero golpe de espada perturbó la postura de Julie.

"; Julie?"

La situación ya había terminado. Un día y medio fue el tiempo que soportó Julie.

"...; Qué quieres decir?"

La respuesta llegó de repente. Los ojos de Syrio se agrandaron.

"Que, ¿Puedes hablar?"

"…

Cuando le preguntaron si podía hablar, volvió a cerrar la boca. Syrio sonrió.

"De todos modos, me refiero a tu vida. Cada vez que te vi, sentí pena por ti."

"..."

Syrio veía a Julie con compasión o simpatía. No, todo el mundo pensaría así de Julie.

"Desde que te uniste a los Caballeros."

Cuando los otros cadetes estaban descansando, Julie sostenía su espada, e incluso cuando los otros cadetes estaban comiendo, Julie todavía sostenía su espada. Julie sostenía la espada cuando otros cadetes salían en secreto o visitaban a sus familias. Su vida era solo su espada, hasta el punto de la pena.

"No había nada que quisieras hacer. Siempre era solo entrenar."

"…"

Julie permaneció en silencio.

"Por cierto, ¿vas a morir así? Después de estar atada por la moralidad de un caballero, dedicándote a desarrollar el manejo de la espada de un caballero y viviendo sin de gustar ni amar nada. Al final, para proteger a Deculein..."

La voz de Syrio tembló. ¿Fue porque era demasiado absurdo, o sintió pena al decir esto?

"A Deculein a quien tanto odiabas."

"…

Syrio se compadeció de ella. Julie se sacrificó por Deculein, quien llenó su propia vida de dificultades. Julie lo hizo ella misma sin la coerción de nadie.

"¿Trabajaste tan duro para encontrar este tipo de final?"

Syrio habló como si estuviera realmente preocupado. Sin embargo, Julie no mostró ninguna reacción excepto una calma helada. No, más bien, se burló de Syrio.

"Sí. Así es. Estoy feliz incluso en este momento."

La sonrisa de Syrio se desvaneció.

"Syrio. Como dices, siempre he vivido mi vida por la espada."

Su mundo sin colores era solo negro, cubierto de nieve blanca.

"...Pero en ese camino, en algún momento, alguien intervino."

Syrio escuchó en silencio. Él no sabía cuándo fue ese momento, pero sabía quién era ese alguien.

"...Deculein."

"Sí."

"¿Pero eso es bueno? Tu camino fue contaminado."

Julie sonrió. La persona llamada Deculein ocupó gran parte de su vida. En un tiempo, él fue el mayor obstáculo, el enemigo que ella quería matar, y ahora la persona a la que más quería proteger.

"; Malo?"

Julie aún no conocía el sentimiento del amor, pero ¿no estaría bien llamarlo 'amor' si fuera tanto?

"Él es la persona que se convirtió en el color más grande de mi mundo, que era solo de blanco."

Sin Deculein, Julie podría haberse convertido en un Caballero Guardián y protegería el imperio para siempre.

Sin embargo, Julie ahora lo sabía.

"Sin él, sería una persona inútil que persigue los objetivos más inútiles."

Un caballero sin un objetivo que proteger no tenía sentido. Incluso si te conviertes en el caballero más honorable del imperio y dices 'servir al imperio', no tiene sentido proteger a alguien por quien no tienes motivos para proteger.

"Gracias a él, ahora entiendo. Encontré la razón de la vida."

Los humanos necesitan una razón para vivir y los caballeros necesitan una razón para proteger a alguien. Gracias a Deculein, Julie se dio cuenta de que había un valor que nunca podría entenderse como una simple justificación o un deber.

"Así que...."

El mana se derramó como una cascada del cuerpo roto de Julie.

"Yo lo protegeré."

Su maná se extendió lentamente, muy lentamente. Se deslizó a una velocidad que podía seguirse con los ojos, pero ni Jaylon ni Syrio podían acercarse a ella imprudentemente.

"Esto es peligroso."

Dijo Jaylon. Con un brazo ya congelado, se preparó para la batalla que se avecinaba.

¡Bang!

Él se rompió el brazo congelado. Syrio sonrió.

"Lo sé. Pensé que estábamos a punto de ganar."

El maná de Julie congeló todo sin exagerar. Primero, el aire en la atmósfera se congeló, haciendo imposible ver, y luego el espacio se congeló, borrando todo sentido de la distancia.

"... ¿Qué clase de monstruo es esta-"

La sonrisa de Syrio también se había congelado. El maná que Syrio estaba emitiendo, su movimiento e incluso su sangre se enfriaron, y de esa manera, el mismo tiempo en este espacio se desaceleró, luego se detuvo por completo. La eternidad en un invierno interminable.

"..."

El silencio reinaba solo en el duro frío. Sintiendo que su conciencia se hundía, Julie escuchó un susurro.

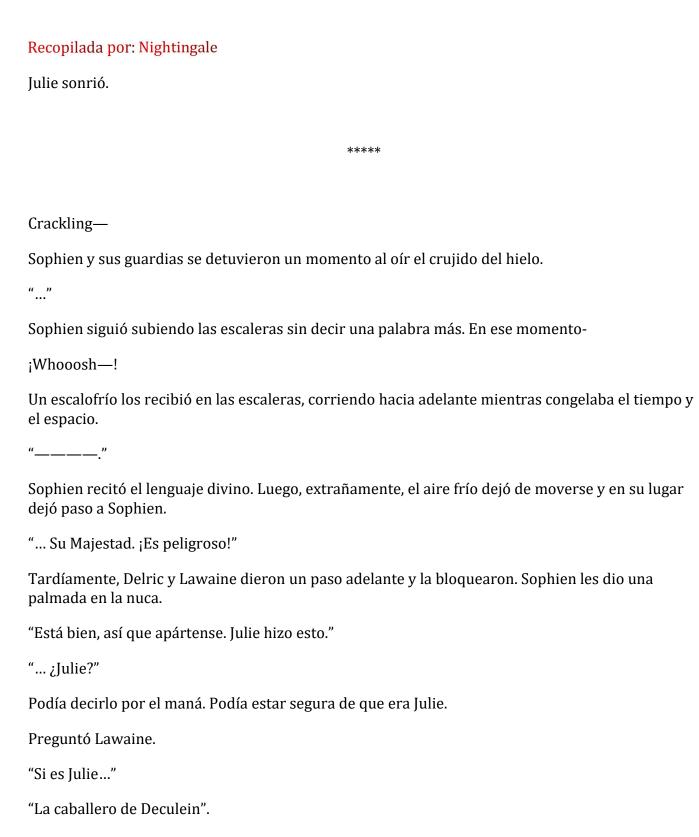
"...Julie."

Era imposible saber de quién era la voz, pero Julie deseaba pensar en ello como la de Deculein.

"...Estoy orgulloso de ti."

Luego pensó que podría dormir un poco más feliz. Pensó que podía desaparecer sin remordimientos.

"Yo también estoy orgullosa de usted, profesor."



Sophien respondió sucintamente y comenzó a escalar nuevamente después de mirar hacia atrás por un momento. No quedaban muchos. Dos Sangres Demonio, Delric, Lawaine y Ganesha. Pero esto debería ser suficiente.

¿Habían sido devorados los otros?

"...Vamos."

Crack—

Paso a paso, las escaleras resonaron con el sonido del hielo crujiendo. ¿Cuánto tiempo había pasado desde que comenzaron su ascenso?

"¿Qué... podría ser esto~?"

La admiración de Ganesha fluyó libremente con su aliento. Cada uno de los caballeros se hizo eco de su sentimiento, ya que en medio de subir las escaleras, llegaron a lo que solo podría describirse como una cueva de hielo.

"Es un espacio mágico."

Dijo Sophien. Ella sonrió delicadamente y se frotó los dedos. El aire tembló.

"Ha congelado todo el último piso del faro. Espacio, tiempo, todo..."

Sophien explicó a los guardias detrás de ella.

"Esperen aquí."

"¡¿Sí?! Pero Su Majestad—"

"Su paso estará estrictamente prohibido de todos modos."

Ella se acercó lentamente.

"Puedo sentir la voluntad de Julie en este espacio. Solo me permite entrar a mí, no a ustedes."

Stomp—Stomp—

Mientras caminaba sola, admirando este espacio de cristal, dijo Sophien.

"Solo tienes que detener a aquellos que intenten interferir."

De repente, ella se preguntó. ¿De qué forma y con qué tipo de esfuerzo creó Julie un espacio tan hermoso y mágico?

"... Pero Su Majestad, ¿A quién quiere decir que debemos detener~?"

Preguntó Ganesha. Sophien se giró hacia ella.

"Nadie podrá cruzar esto ~".

Dicho esto, incluso Ganesha tenía tanto miedo de congelarse que no se atrevió a acercarse a Sophien. Sería difícil soportar un lugar así incluso si el Dios del Altar viniera a ayudarlos.

"¿Qué pregunta es esa?"

Sophien respondió en un tono seco.

"A cualquiera que intente interponerse en mi camino."

El Altar no era el único que quería interponerse en el camino de Sophien. Entre ellos estaba la chica a la que Julie no podía hacerle daño.

"Quiero decir, cualquiera que quiera interponerse en mi camino mientras mato a Deculein."

Por ejemplo, su hermanita Yeriel, que corría hacia aquí.

"Bloquéenlos a todos."

Esta fue la Orden del Emperador más certero que pudo dar... con eso en mente, Sophien siguió su camino.

Stomp—Stomp—

Con cada paso, la expectativa de verlo aumentaba. Y la sensación de pérdida del que nunca volvería a verlo creció en igual proporción.

Stomp—Stomp—

Sophien siguió caminando.

Capítulo 351

"Haaaaahm..."

En el último piso del faro, en la entrada de la cueva congelada, Ganesha dejó escapar un bostezo.

"...¿Cómo puedes relajarte en este momento?"

Lawaine la miró de soslayo. Ganesha hizo un puchero y sacó una bola de cristal.

"Entonces, ¿Qué puedo hacer ~? Ella nos dijo que esperáramos aquí. Más bien, ¿Dónde estás y qué estás haciendo, Lia?"

Ella no obtuvo una respuesta. No parecía que hubiera muerto, así que, ¿Qué diablos estaba haciendo?

"...Más importante."

Ganesha miró alrededor de su grupo. Maho del Principado, la cabeza de los Sangre Demonio, un fiel caballero y el mago del palacio. La marcha, que comenzó con alrededor de trescientos hombres, aunque ahora quedaban menos de diez, todavía estaba distribuida uniformemente de todas las razas y orígenes.

"¿No es curioso? Es muy mixto."

Ganesha miró a la capitana de los Sangre Demonio. Elesol respondió.

— La raza no importa ante un gran mal. Incluso fuera de este faro, varios Sangres Demonio están luchando por Su Majestad.

"...Está bien~. Estan trabajando duro."

Ganesha agitó sus coletas. Luego, miró más allá del faro.

"No puedo ver nada."

No había nada que ver, y solo mirar la hizo sentir mareada cuando incluso las ideas se congelaron.

"Por cierto... incluso si matamos al Profesor Deculein, ¿desaparecerá ese meteorito...?"

Esa voz ronca era la de Maho. La princesa del Principado todavía estaba aquí, pero parecía que todavía no sabía mucho sobre el mundo.

"Entonces, ¿Te refieres a mantener vivo a Deculein~? ¿El que lo llamó~?"

Preguntó Ganesha con una sonrisa. Maho movió los dedos.

"Prefiero persuadirlo... necesitaremos un mago para detener el meteorito..."

"…"

Ganesha negó con la cabeza sin decir una palabra. Lawaine tenía una expresión similar.

"Por ahora, mantendremos las órdenes de Su Majestad."

Diciendo eso, Lawaine sacó su espada.

"No dejar que nadie entre..."

Vroocom—

Entonces, de repente, el débil sonido de un motor se elevó desde el fondo del faro. Un coche o algo... no, un coche de verdad estaba subiendo las escaleras.

Vrooooom——!

Mientras estaban desconcertados, el ruido del motor se hizo más fuerte.

"...¿No es eso un coche?"

Ganesha murmuró sin comprender. Tal como ella dijo, venía un coche. Estaba subiendo las escaleras con una barrera envuelta alrededor.

""

Todo el mundo estaba estupefacto. Muy pronto, los rostros de las dos mujeres que conducían el coche se hicieron visibles como Yeriel y Louina.

— ¡Espera! ¡Espera!

Se veían tan extrañas, gritando así mientras la confusión se extendía por sus mentes, preguntándose cómo trajeron un coche hasta aquí...

Screech—!

El sedan de lujo de Yeriel y Louina aterrizó, planeando como delfines saltando del mar. Aparcó con seguridad con un derrape artístico.

"...Whoa."

Ganesha aplaudió involuntariamente. Maho y los otros Sangres Demonio se quedaron atrapados parpadeando repetidamente. Mientras ella se bajaba del asiento del conductor, Yeriel agitó el papel de análisis que sostenía.

"¡Tengo algo que decirles!"

...El espacio estaba congelado, y el camino se extendía mucho. El tiempo se congeló y el camino parecía lejano. Sophien caminando, no podía percibir el paso del tiempo o la escala del espacio a su alrededor. Así que, ella solo estaba caminando.

Sólo hacia él. Solo para verlo.

— Esto me recuerda el pasado.

La voz de Rohakan resonó en sus oídos. Pensó en silencio en lo que él le había dicho.

— Deculein no tenía talento. Seguramente tenía un límite.

Rohakan recordó a Deculein.

— Me compadecí de él y francamente me sentí aliviado.

Se sintió aliviado de que Deculein no tuviera ningún talento.

— Tenía un espíritu maligno. Era alguien con el mal en su raíz.

Eso fue lo que vio en Deculein.

— Estaba destinado a ser un villano. Sin embargo...

...Ahora él era diferente. Tenía un secreto que ellos no sabían.

"Un secreto."

Deculein tenía un secreto. Pero, por extraño que parezca, Sophien sintió que tenía una vaga idea. Parecía que ya sabía qué secreto guardaba Deculein.

Crack—

El suelo bajo los pies de Sophien se congeló. Ahora que llegó al punto de inflexión, pronto reconoció que este era su destino.

(()

Sophien levantó la cabeza en silencio y miró a alguien que estaba delante. Era una mujer blanca pura, la caballero del invierno y la espada solo para Deculein.



"Julie."

Sophien la llamó por su nombre.

"Tú... tú eres tan pura."

El cuerpo de una muñeca que contenía el alma de Julie. Sin embargo, su forma aún estaba intacta. Gracias a que se congeló antes de romperse, mantuvo su apariencia de caballero y se mantuvo erguida como una estatua. Como el ser humano más puro...

"..."

Sophien se acercó a ella. Un paso a la vez, soportando el maná que congelaba el tiempo y el espacio, alcanzó su mejilla y la acarició suavemente.

"Julie. Sé cómo te sientes. Así que..."

Las comisuras de los labios de Julie parecían tener una sonrisa. Sophien pasó los dedos por ellos, murmurando gentilmente.

"Descansa en paz."

— Creeak.

El sonido de una puerta abriéndose, seguido por la calidez de la luz penetrante. ¿Julie lo permitió? Sophien sonrió con tristeza mientras miraba más allá.

Miró al sirviente que se mantuvo firme y la esperó, que se atrevió a llamar al Emperador con tanta arrogancia.

"...Deculein."

"...Deculein."

Sophien me estaba llamando. La voz del Emperador despertó mi mente, que había estado en pausa por un tiempo. Osciló lo suficiente como para mover el cuerpo de Hombre de Hierro.

""

Miré a Sophien. Este cadáver, desafortunadamente, no pudo darle la bienvenida apropiadamente a Su Majestad, pero aún tenía tiempo.

"Si, su Majestad."

Fui educado. Como un noble de Yukline, era justo para el Emperador más honorable. Sophien no hizo ninguna expresión.

"Te ves mal."

Ella solo hizo ese cuestionamiento y caminó a mi lado.

"Sí."

Respondí. Sophien dijo.

"Como prometí, he venido a Annihilation."

"Es un honor, Su Majestad."

Honor. ¿Había una expresión mejor que esa? Como Deculein y Kim Woojin, respetaba a Sophien. Como Emperador de este continente, añoraba a Sophien desde su posición en lo alto.

"Su Majestad. Mantendré mi promesa también ahora."

Puse el tablero de madera que preparé para Sophien sobre el escritorio.

"..."

Sophien me miró fijamente sin decir una palabra, luego preguntó en voz baja.

"¿Dónde está Dios?"

Dios. Crearon este mundo y infundieron el alma de Kim Woojin en Deculein.

"Nos estarán observando desde algún lugar."

Respondí así. Sophien asintió y preguntó.

"¿Dónde está el Dios del Altar?"

"... Está al final del faro, Su Majestad. Verlo vendrá después de matarme."

El juego tenía etapas, y el jefe final siempre era el último. No sería el jefe final si no fuera el último.

"... ¿Quieres tener un encuentro?"

Así lo pedí. Sophien miró el tablero sobre el escritorio y el no-me-olvides al lado.

"Es una flor."

"Sí."

Sophien estiró la mano y lo recogió. Acarició los capullos de flores azules como si acariciara suavemente a un bebé.

"...Deculein."

Sophien volvió a poner las no-me-olvides en el jarrón y negó con la cabeza.

"Deculein. Si te atravieso el corazón, ¿morirás?"

Su voz contenía algo de miedo.

"...Algo más glorioso seguirá."

"¿Glorioso?"

"Sí."

Sophien frunció el ceño. Sonreí levemente y señalé mi cuerpo.

"Mi cuerpo tiene un hechizo implantado dentro."

Los vasos sanguíneos y los músculos estaban grabados con el verdadero significado de la psicoquinesis, y este corazón desempeñaría el papel de un núcleo mágico para impulsarlo.

"Cuando esto se rompa, el caos activará mi magia."

Mi magia para salvar el continente, la forma de preservar a los humanos, era muy simple. No había tal cosa como magia gigante. Sin embargo, la primera magia que aprendí fue la psicoquinesis. Levantaría a todos los humanos y la vida en el continente y los obligaría a entrar en el lienzo.

"Implementaré un milagro como ese."

" ...

Sophien sonrió como si fuera absurdo.

"¿No puedes simplemente bloquear el cometa con esa psicoquinesis?"

"El destino no cambiara, Su Majestad".

Sophien me miró a los ojos. No, ella no había quitado sus ojos de mí en absoluto. Como si no quisiera perderse ni un segundo.

"Es el destino la destrucción del continente."

No ahora, pero algún día. Por lo tanto, este faro no manipuló la órbita del cuerpo celeste sino solo su velocidad, y no podría detenerse, aunque no fuera ahora.

"Sin embargo, incluso si el continente es destruido, mientras la gente siga viva."

Me acerqué a Sophien y puse la mano en el hombro.

"Podemos vivir."

"... ¿Quieres decir que tu muerte es el precio?"

Ante la pregunta de Sophien, asentí.

"Esto ya es un cadáver, Su Majestad."

Un cuerpo que ya había muerto, que no tenía posibilidad de renacer. Había sido arrastrado solo para este momento.

" ...

Sophien se quedó en silencio. Luego, después de un largo tiempo, me miró y preguntó en voz baja.

"¿Hoy es tu último día?"

"..."

Mi último. Reflexioné por un momento, luego negué con la cabeza.

"Aún tengo una cosa más que hacer."

Incluso si implementara la magia en este faro y mi corazón fuera atravesado por Sophien, no moriría, aunque no me quedaría mucho tiempo. Sin embargo, cualquier tiempo que tuviera debe ser dedicado solo a 'ese'. Ya estaba decidido.

" ...

Sophien giró lentamente la mirada hacia el escritorio. El tablero de madera que limpié descansaba allí.

"Además, hay una libreta que escribí."

(())

Sophien volvió a levantar la mirada para mirarme.

"Con eso, podrá filtrar a los informantes del Altar."

Estaba seguro de su éxito. La voluntad de Sophien y mi magia no podían fallar.

"Cambia la mente de aquellos que están dispuestos a hacerlo y castiga a aquellos que no puede cambiar."

Así que le hablé a Sophien sobre el futuro y le ofrecí los consejos que pude.

u n

Sophien permaneció en silencio.

...Drip.

La lluvia comenzó a caer contra las ventanas del faro.

Hablé suavemente.

"Dios viene, Su Majestad."

Dios. Todavía me preguntaba si no podría volver a encontrarme con ella, la mujer que conocí en mi anterior mundo. Pero tales preguntas deben dejarse de lado por el momento.

"Entonces, no queda mucho tiempo."

Por ahora, solo por este momento.

"¿Le gustaría jugar este último juego conmigo?"

Solo debería ser tiempo para Sophien.

"..."

Pero Sophien no dijo nada.

— Drip, drip.

Nos quedamos así...

"Olvídalo."

Con el rostro aún en blanco, Sophien negó con la cabeza.

Capítulo 352

"Olvídalo."

Sophien negó con la cabeza y colocó su dedo en el borde del tablero de Go. Tenía 19 líneas horizontales y verticales que componían 361 puntos. Este juego estimuló el interés de Sophien y despertó su deseo de ganar.

"Tendremos tiempo para jugar Go después de eso."

Sin embargo, la realidad frente a sus ojos era algo que no quería perderse concentrándose en un bloque de madera.

"...; Es así?"

Entonces, Deculein sonrió como si fuera una pena.

"Quería mostrarle la diferencia que usted no puede superar."

Sophien miró a Deculein y respondió.

"Te estoy haciendo un favor. Si te gano, no habrá más razones para jugar Go."

"¿Es así?"

"Sí."

Los retadores tienden a arder de entusiasmo porque hay objetivos que superar y siempre hay un enemigo que los supera. Por otro lado, los que llegan a la cima pierden el entusiasmo. Viven una vida aburrida y, finalmente, se vuelven perezosos, al igual que Sophien.

"Los que están arriba son los que menos se divierten."

Sophien dio un paso más cerca de Deculein. Examinó su pulcro atuendo y se acercó.

Woosh-

Ella le desató la corbata y levantó el cuello a un lado. La expresión de Deculein se estremeció.

"...Deculein."

Sophien lo llamo por su nombre y lo miró a los ojos.

"¿Quién eres tú?"

Ella preguntó. El emperador todavía no sabía su verdadero nombre.

"¿Qué quiere decir, Su Majestad?"

Preguntó Deculein. Sophie se burló.

"... Estoy preguntando por tu verdadero nombre. No me lo has dicho."

Aun así, Deculein no se inmutó. Este tipo siempre era así. En todas las circunstancias, en cualquier momento, siempre mantuvo la compostura y no mostró ningún signo de humillación o fealdad. Dado que siempre fue constante e inmutable, incluso este momento se había convertido como en el de 'todos los días'. Una vida cotidiana que parecía seguir y seguir.

Solo una vida diaria normal donde estemos tú y yo, y no desaparezcamos.

"Pero parece que puedo decirlo incluso si no lo dices."

Sophien escuchó su nombre un día, esas extrañas letras que alguien murmuraba para sí misma.

"Kim Woojin."

" "

Los ojos de Deculein temblaron ligeramente. Esta leve agitación fue la prueba más convincente.

"...Ya veo."

Deculein asintió. Todavía luciendo como Deculein, dijo.

"Sí. Ese también es mi nombre."

Decir que Kim Woojin era su nombre... no. Kim Woojin 'también' era su nombre.

"Soy Deculein y soy Kim Woojin. No hay nada real ni falso. Esos dos seres, ambas almas, respetan y gustan a Su Majestad."

Su tono bastó para desconcertar a Sophien. Ella se quedó en silencio por un tiempo.

""

Mientras tanto, la lluvia resonaba en lo alto y el maná llenaba lentamente el espacio. La magia de Deculein estaba en marcha, así que no quedaba mucho tiempo.

"...Incluso después de escuchar eso."

Sophien logró abrir la boca y hablo con voz temblorosa.

"¿Crees que puedo sobrevivir?"

Para ella sobrevivir significaba seguir viviendo. Sin embargo, para Sophien, el significado de la vida no era la existencia continua del continente sino una persona específica. Solo esa persona.

"Sufriré mientras el viento se lleva mi piel, y tu rostro se levantará en el lago."

Él escuchó en silencio las quejas del emperador.

"Incluso si trato de olvidarte enterrándome en los aburridos asuntos estatales, cosas como esa terminarán fácilmente. Volverás a mi mente en esas horas abiertas."

Diciendo eso, Sophien sonrió.

"No importa cuánto lo intente, eventualmente moriré. Será más fácil morir que olvidar."

Sus sentimientos surgieron por su propia voluntad, y se volvió más segura. El faro tembló al compás del corazón del emperador.

"Sin embargo, no puedo hacerte cambiar de opinión con mi confesión, así que te preguntaré una cosa."

Solo una pregunta y Sophien solo necesitaba una respuesta.

"Sí. Lo que usted quiera."

Respondió Deculein.

"Fufu."

La sonrisa en los labios de Sophien se oscureció. Sus ojos dibujaron un arco de media luna.

"... Esta es mi pregunta."

Su voz ahora tenía un tono travieso.

"Así como Deculein amaba a Julie v Kim Woojin amaba a Yuli..."

Él era Deculein, pero al mismo tiempo era Kim Woojin. Por lo tanto, él no era Deculein y no era Kim Woojin. Era dos personas que se convirtieron en un alma armoniosa.

Por eso Sophien tuvo que hacer esta pregunta.

"¿Pudiste llegar amarme?"

¿Podría haberlo hecho? Si les hubieran dado más tiempo, si su vida cotidiana hubiera continuado.

u n

Se perdió en sus pensamientos, pero fue solo por un momento. Más bien, pronto puso una mirada más confiada, mirándola de esa manera, y lentamente...

"Yo—"

"No."

Sophien levantó la mano para taparle la boca. Ella sacudió su cabeza.

"... Creo que es mejor no escuchar la respuesta."

Ella no pudo evitarlo. De cualquier manera, sería triste y doloroso.

"...Sí."

También aceptó los caprichos de Sophien. Sophien lo miró y sonrió.

"Entonces, supongo que eso es todo."

"Sí, supongo. Se sintió largo, pero mirando hacia atrás, no lo fue."

"De hecho eso es cierto."

Sophien cerró los ojos. Pensó en el día en que se conocieron cuando Deculein se presentó como su mago maestro. Le explicó runas y compitió en Go y ajedrez con ella. Este hombre que la salvó de la pereza y el aburrimiento la hizo consciente del amor y la redujo a una mera humana.

"Su Majestad. Ha llegado el momento."

En ese momento, pudo sentir las partículas mágicas reunidas en el aire. El maná del hechizo acarició su piel. Sophien instintivamente agarró su espada.

"Deculein."

"Si, su Majestad."

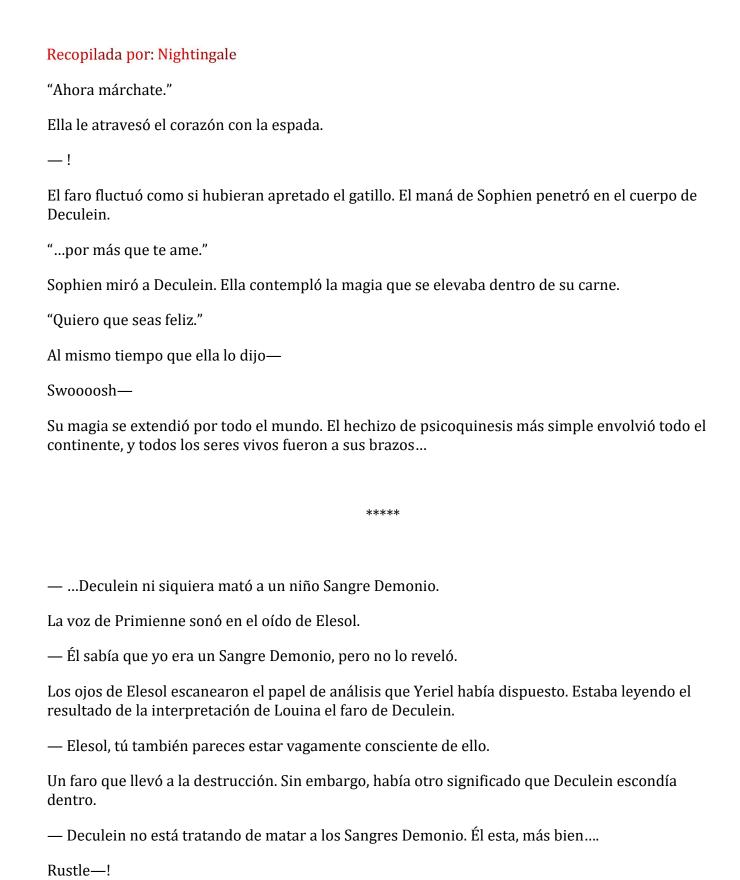
Él la llamaba 'Su Majestad', incluso la forma en que siempre terminaba sus oraciones con calma. Su atuendo imperturbable y esa actitud más aristocrática que nadie.

"... Los extrañaré."

Ella extrañaría todo eso. No volver a verlo era tan triste que las lágrimas corrían espontáneamente por sus mejillas.

"Te extrañaré."

...En ese momento, la expresión de Deculein se endureció. Sophien volvió a sonreír.



Elesol arrugó el papel de análisis. Entonces, miró a su alrededor. Todos estaban leyendo lo mismo, incluso Ganesha, Lawaine, Delric y Maho, todos sin decir una palabra.

"...¿Y?"

Elesol miró a su alrededor para ver que era Ellie quien hablaba.

"Y ¿A dónde vas con esto? ¿Quieres salvar al profesor?"

Ellie le preguntó a Yeriel. Yeriel la miró fijamente sin decir una palabra.

"Nada cambia solo porque trajiste estas cosas. No, incluso si lo hace, no podemos permitir que eso suceda. Estaríamos en el camino del profesor. Tú también lo sabes, Yeriel."

"…

Convertirse en un villano y morir. Debido a esto, la cadena del odio se rompería. Ese era el resultado por el que se esforzaba Deculein.

"Lo sé."

Yeriel dijo.

"Yo también lo sé. Pero... él no tiene que morir."

El deseo de Yeriel era simple: solo quería que viviera.

"Él puede fingir estar muerto."

"¿Cómo puede pretender estar muerto?"

Ellie lógicamente cuestionó la situación, pero Elesol la detuvo. Yeriel apretó los dientes.

"¿Estás diciendo que deberíamos dejarlo así? No, no puedo."

Quería proteger a Deculein, al igual que él la protegía a ella. Yeriel dio un paso hacia el otro lado del faro-

"Las intenciones sin acción son solo una molestia."

Ellie la detuvo.

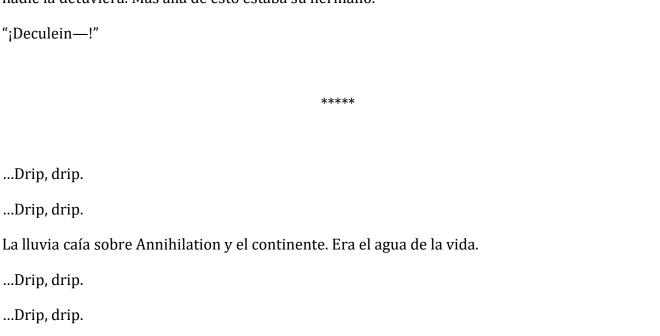
"También tenemos órdenes de Su Majestad. No dejen entrar a nadie..."

—!

En ese momento, el faro se sacudió repentinamente y la energía mágica floreció desde todas las direcciones.

"¡Muévete!"

Yeriel se lanzó hacia adelante en ese momento. Produjo un nivel de maná que incluso ella no sabía que podía, todo para entrar en un lugar donde el tiempo y el espacio estaban congelados sin que nadie la detuviera. Más allá de esto estaba su hermano.



Quay lo sintió mientras observaba la lluvia. Esta era la magia más pura que se originó en este continente y las innumerables auras humanas oscurecidas por ella. Deculein había logrado dar un solo paso.

"... Esto es un poco diferente de la extinción humana que deseas."

Con esas palabras, Quay se volteó para mirar a Kreto. Él estaba libre de la magia de Deculein. Para ser precisos, Quay lo estaba protegiendo.

"¿No es esto suficiente para ser considerado tu derrota?"

Kreto preguntó sarcásticamente, pero Quay negó con la cabeza con calma.

"No, no es diferente. No pueden regresar desde Fuera del Mundo de todos modos."

Afuera, el Mundo estaba aislado. Los contenidos allí se convirtieron en seres inexistentes.

"¿Cómo puedes estar tan seguro?"

Quay sonrió.

"Es simple. Porque todavía estoy allí."

Incluso él no se atrevió a cruzar, por lo que su cuerpo permaneció allí. Un mero mago humano no podía entrometerse en ese espacio.

"¿Crees que es posible?"

Quay le preguntó a Kreto. Kreto respondió, mirando por la ventana.

"Sí. Creo que es posible."

...Drip, drip.

...Drip, drip.

Un enorme cuerpo celeste se cernía sobre su cabeza. La destrucción que condenaría a este continente llegó silenciosamente con la lluvia.

"Lo sabes. Ciertamente hay una vida útil para los fenómenos, la existencia y la inexistencia."

Kreto dijo de repente. Quay miró hacia atrás.

"No hay vida eterna. Nada puede vivir para siempre. Incluso los gigantes mueren un día."

Kreto se encontró con la mirada de Quay.

"Así que el tiempo tiene prioridad sobre cualquier otra cosa."

Tal vez esa era la forma correcta de decirlo, pero ¿por qué estaba sonriendo? Quay se rió entre dientes.

"Así que, ¿Estás diciendo que quieres que el continente roto se regenere y que el espacio fuera del mundo desaparezca naturalmente simplemente esperando?"

Kreto le devolvió la sonrisa.

"... Tal vez. La magia tiene una vida útil, y tus poderes también deben tener una vida útil."

"Jaja. ¿Incluso si esto toma diez mil años, tal vez más?"

Como dijo Kreto, debe tener una vida útil. Después de que pasara ese tiempo determinado, ese espacio sería desmantelado, y aquellos atrapados dentro podrían regresar. Pero, ese tiempo fue probablemente diez mil años. No, pueden ser veinte mil.

"¿Dijiste que rezaste durante diez mil años?"

Preguntó Kreto.

"Sí, lo hice. Luego esos tipos también, en unos diez mil años..."

En ese momento, Quay se detuvo al darse cuenta.

"...Sí."

Kreto sonrió un poco.

"Tu poder puede no durar para siempre, pero hay algo cercano a la eternidad."

Ante esas palabras, Quay también dejó de sonreír.

```
"...¿Quieres decir el Invierno Eterno?"
```

•••

Kreto se encogió de hombros.

"Eso parece. Epherene y Deculein, ¿No intentaron derrotarme desde el principio?"

Deculein no estaba solo; había más de su lado además de Epherene. Tres, tal vez cuatro, tal vez cinco, seis, siete...

```
"...Correcto."
```

Kreto asintió.

```
...Drip, drip.
```

...Drip, drip.

Quay levantó la vista sin decir una palabra.

```
...Drip, drip.
```

...Drip, drip.

Aturdido, se dio la vuelta y se alejó lentamente. Kreto gritó mientras lo veía irse.

```
"¿Adónde te diriges?"
```

"... Voy a ver a Sophien."

Quay respondió. Kreto dejó escapar un pequeño suspiro.

"... Sí. Tenemos que competir ahora sobre de quién es más fuerte la fe."

Sophien lo estaría esperando en alguna parte. Los planes de Deculein y Epherene se basaban en la creencia de que Sophien vencería a Quay.

[&]quot;¿Es esta la última batalla?"

[&]quot;Como Dios, tengo que destrozarlos."

Capítulo 353

...Esta era la magia más pura, la más simple pero la más cercana al origen. La verdad que lo impulsaba estaba grabada en el cuerpo de un Hombre de Hierro, sacrificando mi corazón mientras usaba este faro y el maná de Sophien como catalizador.

— Así era como funcionaba mi Psicoquinesis.

"..."

Miré a Sophien mientras se desarrollaba este milagro. Ella le devolvía la mirada con una determinación inquebrantable.

"...Su Majestad."

La llamé. Las últimas palabras, 'Quiero que usted sea feliz', se sintieron algo inquietantes.

" ...

Pero Sophien no respondió. Más bien, como si tratara de bloquear mis palabras, clavo más la espada que sostenía con maná.

Swooosh...

El maná impecable de Sophien recorrió mi cuerpo y completó la magia. Realizó un hermoso milagro.

____!

Una resonancia se originó dentro de mí. En ese momento, el mundo se oscureció cuando mis ojos y oídos perdieron su funcionamiento. Era como si el mundo entero se alejara de mí para nadar en un universo lejano. Sobre esa oscuridad, una voz muy pequeña se acercó a mí.

"...Deculein. Y Kim Woojin."

Sophien llamo por mi nombre a través de una neblina.

"... Aún tengo una pregunta."

La sensación de una mano acariciando mis mejillas fue vago. En este punto, ¿Aun estaba vivo o muerto? Si estaba vivo, ¿estaba de pie o estaba sentado torpemente?

"...; Qué significa tu nombre?"

El significado de mi nombre. No tenía un gran significado, pero tenía que responder si ella preguntaba.

"... Woo (宇) es hogar, y Jin (眞) significa verdadero."

Kim Woo Jin. Luego ella murmuró, asintiendo como si estuviera satisfecha.

"...Sí. Eso es muy cierto, y es muy cálido."

¿Qué quiso decir ella? Antes de que pudiera preguntar al respecto, Sophien habló primero.

"... Tú has sido mi verdadero hogar."

Su voz se mezcló con la risa. Yo también sonreí. Podría estar satisfecho ya que ella parecía estar en paz.

"...ahora descansa en paz."

Sus palabras parecían abrazarme suave y cálidamente. Era como una excusa por mi falta de descanso como si me dijera que podía tomarme un pequeño descanso. Hasta que este final había llegado, pacíficamente...

...

Silencio. Sophien miró a Deculein, quien estaba recostado en su silla.

"Esta es la primera vez."

Esta era la primera vez.

"Que te veo tan cómodo."

Sin arreglar su ropa desordenada o su cabello, solo estaba acostado allí y se veía encantador...

"Deculein."

Sophien dejó escapar una risa baja.

"Gracias a ti, he aprendido mucho."

Sacó la espada de su corazón. Sin embargo, el cuerpo de Hombre de Hierro resistió incluso contra el sangrado. Deculein se negó hasta el final a ensuciarse, incluso con su propia sangre derramada voluntariamente.

u n

Sophien envainó su espada sin decir una palabra más. Se puso de pie y miró por la ventana del faro.

...Drip, drip.

...Drip, drip.

La lluvia caía sobre Annihilation. Dejando que la lluvia golpeara su cabeza y goteara por su forma, una muñeca se paró allí y le devolvió la mirada. Su mirada descarada y la forma en que sus ojos ardían con pasión y emociones fluctuantes fueron suficientes para dejarla adivinar su verdadera identidad.

"... ¿Eres Quay?"

Preguntó Sophien. Él asintió levemente.

— Te he estado esperando aquí.

El corazón de Sophien ardía con maná. Estaba llena de ira, tristeza y, lo más importante, remordimiento.

"Mi último...."

Sophien hizo una pausa por un momento y miró a Deculein por última vez, y después de observar todas sus hermosas apariencias... volvió a mirar a Quay. Ahora, dejó escapar su deseo de matar.

"...Ahí estas."

Dio un paso más cerca.

...En el último piso del faro donde Sophien acababa de irse y Deculein estaba durmiendo... en este lugar tranquilo sin sonido-

Rustle—

Hubo un ligero movimiento.

Rustle—

Al principio, era solo un susurro, pero luego, de repente, se convirtió en el golpe— golpe— de pasos.

";Uf!"

La figura de una mujer de cabello oscuro apareció a través del pasillo eternamente congelado. Miró a su alrededor, exhalando un aliento caliente. Yeriel, la hermana menor de Deculein, finalmente había llegado.

"...¡Hermano!"

Al notar a Deculein de inmediato, corrió hacia él. Ella miró, confundida, el agujero en su corazón, solo para descubrir que su ropa aún estaba inmaculada. Ni una gota de sangre sobre ellos.

"Esto...."

Creak—

Entonces, una puerta se abrió detrás de ella. Yeriel se sobresaltó y miró hacia atrás en la dirección de donde provenía el sonido, preparando su maná.

"...¿Huh?"

Sin embargo, la persona que apareció no era un enemigo. Más bien, era alguien que podría considerarse un aliado, pero ella no podía estar aquí.

";Sylvia?"

Yeriel frunció el ceño y preguntó.

"¿No estás encarcelada?"

"... Lo estoy. Esta es una muñeca."

Sylvia respondió cortésmente. Luego miró a Deculein, que yacía plácidamente en su silla.

"Profesor...."

"Él aún está vivo".

Yeriel dijo con emoción. Sylvia levantó la mano en silencio y señaló la puerta por la que Yeriel había pasado hace unos momentos.

";...?"

Yeriel inclinó la cabeza, luego se dio cuenta de lo que quería decir.

Crackling—!

El frío de Julie se extendía más allá de la puerta que acababa de cruzar. Preguntó Sylvia.

"¿Cómo pasaste?"

"¿Huh? Um... solo lo hice."

Yeriel negó con la cabeza como si ella tampoco lo supiera. Las cejas de Sylvia se torcieron ligeramente.



u n

Ella pensó por un momento. Como si sospechara un poco, miró de un lado a otro entre el pasaje de Julie y Yeriel.

"...Sí."

Ella sonrió un poco mientras caminaba hacia Deculein de nuevo y se sentaba de rodillas a su lado.

"Profesor, ¿Está escuchando?"

Por supuesto, Deculein no respondió, pero Yeriel también se sentó junto a Sylvia.

"Profesor, usted debe cumplir su promesa."

Sylvia continuó después de esperar otro momento. Yeriel no sabía qué tipo de promesa era, pero sentía que le ardía el corazón.

Sylvia habló un poco más lento.

"Le dijiste a Julie. Le dijiste que no morirías antes que ella. Así que..."

Sylvia se volteó hacia Yeriel.

"Tengo una petición."

Crack—

Mientras tanto, el frío de Julie se acercaba lentamente y congelaba este espacio esta vez.

"Yeriel, quédate con el profesor."

"..."

Crack...

El cabello de Sylvia se congeló con el frío que se extendía. Sin embargo, Yeriel no podía sentir ni el más mínimo frío.

"Lleva al profesor al centro de este frío... y congélalo."

Sylvia, ya medio congelada, sonrió.

"Para que el profesor pueda cumplir su promesa... Yeriel, por favor ayúdalo."



...Drip, drip.

Bajo la lluvia que seguía cayendo, los dos eran opuestos. Quay estaba empapado y Sophien estaba quemando el agua.

"Sophien, eres mi creación."

Ante las palabras de Quay, Sophien asintió. A él quien se atrevió a llamar creación al emperador, ella lo aceptó sin estremecerse ni negar su verdad.

"Lo sé."

"... Sí. Supongo que así es la vida de una criatura."

Quay sonrió. El agua corría por las comisuras de sus labios torcidos.

"Tratar de matar al que te creó. Qué insolente y desagradecida."

La expresión de Quay se tensó.

"Como los humanos que están pegados a este continente en este momento."

"..."

Sophien observó en silencio a Quay.

"Incluso los creyentes en al Era Sagrada mataron a Dios sin conocer Su gracia. Cometieron un pecado imperdonable al matar a quien los creó."

En ese momento, el maná del emperador se desvaneció. La lluvia se filtraba por el cuerpo de Sophien.

"Sophien. Ahora estás tratando de matarme como lo hicieron ellos."

"…"

...Drip, drip.

...Drip, drip.

Los labios de Sophien se levantaron lentamente en una sonrisa.

"No. Dios murió por sí mismo."

"…

Esa fue la revelación que ella interpretó con Deculein un día a Quay.

"Por el bien de la libertad humana."

Quay sacudió la cabeza en silencio.

"Esa es la interpretación equivocada. Ustedes los humanos siempre—"

"No."

Sophien lo interrumpió. Dio un paso adelante y bajó la espada.

"... No lo sabes."

Drip—Drip—

"Cuando te preocupas demasiado por alguien."

Drip-drip, drip-drip.

Las nubes de arriba se espesaron gradualmente y el cuerpo celeste ya era más grande que la luna. Pronto, destruiría este continente. Pero Sophien lo ignoró y se concentró en Quay.

"Cuando amas tanto a alguien."

Habló con la voz del emperador, pensando en él ahora en su corazón.

"Podrías morir por ellos."

Whoooosh...

Un viento lleno de maná sopló y tomó la magia de Deculein, Psicoquinesis.

"Ser capaz de aceptar ese hecho tan voluntariamente."

Antes de que este continente fuera destruido, el hechizo de Deculein preservaría toda la vida del continente.

"Su muerte."

Sophien lo dijo y miró a Quay.

"Incluso los humanos simples e imperfectos pueden hacerlo."

Por alguna razón, esto la hizo sentir mejor decirlo en voz alta. Aunque él era el enemigo supremo, la experiencia de confesar todos sus sentimientos y confiárselos a otra persona fue preciosa.

"Si es un Dios perfecto, por supuesto, amará sobremanera a sus criaturas."

Sin embargo, Quay parecía un poco diferente. Ahora su rostro era tan malvado como el de un demonio. Había una clara intención maliciosa en la forma en que se comportaba como si quisiera arrancarle la lengua a Sophien de inmediato.

"Es suficiente morir por su creación... no, esto es más que suficiente."

El maná de Quay se elevó brutalmente, lo suficiente como para hacer temblar violentamente el cuerpo de la muñeca. Sophien no pareció darse cuenta cuando levantó su espada.

"Debe haber sido una decisión extremadamente fácil."

"Cállate."

Quay gruñó. Su expresión estaba más distorsionada que nunca, y sus dientes rechinaban tanto que podrían desgarrarse.

...La razón era simple.

"No. No me callaré."

La comprensión de Sophien, esta intuición sin sentido, parecía ser la verdad. Sophien era el cuerpo y el alma que él envió. Porque ella era una criatura, él se creó a sí mismo...

"Tú me creaste, así que deberías saberlo, ¿verdad?"

...Sophien se parecía a él más que a nadie.

"Tú me creaste, así que deberías saberlo, ¿verdad?"

Sophien sonrió brillantemente.

Swoooosh-!

En ese momento, el aire se distorsionó y una chispa mágica brilló en el cielo.

"... Ahora. Soy el emperador de este continente."

Y, Sophien se inclinó hacia adelante, agarrando su espada. Como un rinoceronte que intenta avanzar, como un caballo de guerra que intenta abrirse paso, agachando su cuerpo en una cuña para enfrentarse al enemigo que tiene delante.

El enemigo Quay, que la creó...

"Por el bien de la persona que amo, te mataré."

Ella desató una ola de maná rojo.

Capítulo 354

Desde el pico infinito en lo alto del faro, Epherene miraba hacia el cielo. Levantó la cabeza como si tocara las estrellas.

Swooosh...

Sus ojos contenían al cuerpo celeste que descendía desde arriba. Este se hundió como un guijarro en un estanque.

"…'

Ella estaría mintiendo si dijera que no le tenía miedo. Sus dedos seguían temblando, rascando las mangas de su túnica, y su corazón no dejaba de latir con fuerza.

"No hay necesidad de preocuparse."

Aun así, logró calmarse. Ahora, creía en su yo actual, en el yo pasado que aún no había conocido y en Deculein.

"... Estoy lista, ¿sabes?"

Epherene murmuró.

Gwoooh-

Mientras miraba a su alrededor, la Psicoquinesis más majestuosa jamás lanzada se realizó a través del corazón de Deculein. Conmovió a todos en el mundo, llevando toda la vida al lienzo que conduce Fuera del Mundo. Podía ver partículas de maná elevándose por el horizonte y personas siendo rescatadas desde el límite de Annihilation sin saber lo que estaba sucediendo.

Crack—

El faro, en cambio, estaba helando. Aquellos contenidos dentro del 「Fuera del Mundo」 serían congelados por el caballero que era el punto de conexión entre el continente y el exterior — Julie, hasta que esta expirara su vida útil.

"El tiempo es muy subjetivo, lo cual es conveniente."

Por supuesto, podrían pasar diez mil años o incluso veinte hasta que eso sucediera.

"Es como cuando estás durmiendo. Esto se siente como si el tiempo se detuviera."

Pero si no reconoces el paso del tiempo, es mejor que ni siquiera exista. El tiempo depende de la interpretación y percepción humana.

"Estoy segura."

Por lo tanto, el milagro de Julie congelaría todo fuera del mundo por un tiempo apropiado. De esa manera, toda la vida en el continente podría regresar a salvo.

Ellos volverían.

"Después de eso... estaremos solos."

Volvió a mirar al cielo. Naturalmente azul, claro u oscuro. Sin importar de qué color fuera, siempre había una arruga en el cielo plano, distorsionándolo como una cortina envuelta debido al enorme maná y la presión atmosférica que se arremolinaba alrededor del meteorito.

Whoooosh...

Se acercó con un rugido. Si eso aterrizaba, el continente sería destruido y no podría recuperarse ni siquiera con el poder de Epherene.

"Profesor."

Ya sabiendo esto, Deculein y Epherene decidieron cooperar. Consideraron la colisión del meteorito como el destino.

"Es el hechizo perfecto."

Sin embargo, Epherene lo sabía. Incluso si fuera el destino, podría labrarse un nuevo camino después.

"Profesor, usted es..."

Incluso si el continente fuera destruido, este faro no se rompería y su existencia seguiría siendo un milagro singular.

"...Verdaderamente, la cosa perfecta en el mundo."

En sus piedras quedó grabado el último milagro ideado por Deculein, la magia que englobaba la verdad.

"Gracias a usted, podremos restaurar este mundo. Siempre y cuando que haga mi parte correctamente, no es así."

La esencia de ese milagro era la recuperación, devolver todo lo destruido a su estado anterior. Rendirse al destino de la destrucción, pero nunca darse por vencido.

"... Puedo hacerlo, ¿Sabe?"

Epherene hizo un mohín con los labios. Prácticamente podía escuchar una voz que decía: "¿Crees que alguien tan estúpida como tú puede hacerlo?"

"Pero antes de eso."

Quedaba el paso más importante. Eso era...

———!

Una espada afilada cortó el aire. Dos espadas se confrontaron con una ráfaga de maná, alejando la fuerte lluvia. Sophien y Quay se enfrascaron en la batalla, pero no había lugar para que otros intervinieran. Epherene tenía que esperar el momento adecuado.

Rumble—!

Epherene volvió a mirar al cielo. De hecho, ese deslumbrante presagio ya estaba destruyendo el mundo...

"Epherene."

De repente, una voz la llamó. Se preguntó si era una alucinación.

"¡¿...Idnik?!"

Una rápida mirada hacia atrás reveló la fuente. Idnik la miraba con una amplia sonrisa.

"¡¿Có-Cómo?!"

"Jaja, lo siento. Llegué un poco tarde después de convencerlo."

"Convencerlo...?"

Solo ahora notó a la otra persona junto a Idnik, un hombre familiar con una túnica.

"; Mur... kan?"

El mago del desierto era el mejor amigo de Rohakan: Murkan. El mismo quien le entregó el reloj de bolsillo.

"Esto también es lo que Rohakan quería."

"Um..."

Epherene miró por encima de su hombro. Ella esperaba uno más... pero no había nadie más.

"Supongo que Demakan no vendrá, ¿Huh?"

Demakan, el Archimago que dejó el mundo, se confinaría hasta el final.



"...Jaja."

"¡Yo también estoy aquí!"

Cuando Idnik sonrió amargamente, una voz brillante y fuerte vino desde arriba. Epherene supo quién era sin mirar.

"¡Archimaga Epherene! Como Archimaga, ¡también estoy aquí para ayudar!"

Un hada sonriente los saludó. Era Adrienne, uno de los miembros de Time del santuario y ex presidenta de la Torre Mágica.

"¡Atacaré ese meteorito! Si se debilita, aunque sea un poco, la recuperación del continente será más fácil, ¿verdad?"

¿También entendían como Louina el faro de Deculein? Idnik sonrió brillantemente, señalando a Adrienne saltando.

"Entiendes, ¿Epherene? No tienes que lidiar con eso sola."

"...Sí."

Epherene asintió, relajándose gracias a ellos.

"Entonces lo haré, por ahora. Por el tiempo restante..."

Ella se giró y miró a los dos peleando en la distancia.

"... Yo estaré con Su Majestad."

...En el pasado distante. En los viejos tiempos, solía despertarse por la mañana con el canto de los pájaros y recibir una revelación divina, interpretarla, estudiarla, escribirla en las escrituras y tener un día fiel...

En aquellos días, cuando todos eran creyentes, no había necesidad de pelear, no era necesario matar animales o cortar plantas para sobrevivir, y no era necesario preocuparse o llorar por un futuro incierto.

Clank—!

En los viejos tiempos, cuando estaba orgulloso de haber sido creado por Dios, vivía solo para Dios y le dedicaba su vida.

"... Yo no era necesario."

Diciendo eso, Quay miró fijamente a los ojos de Sophien. Sus pupilas carmesíes ardían como llamas, revelando el fervor del alma contenida en su interior.

"Porque yo sólo pertenecía a Dios."

Swooosh—!

Mana salpicó cuando sus espadas se cruzaron. El rojo de Sophien y la oscuridad de Quay parecían estar algo equilibrados, pero el resultado de su enfrentamiento ya estaba claro: el cuerpo de Quay se estaba rompiendo.

Claaaank—!

Cuando Sophien llevo su espada hacia arriba, la piel de Quay se descascaró.

Swoooosh-!

Ella giró de nuevo. Quay lo agarró con las manos, sonriendo.

"Porque viví sólo para Dios."

El cuerpo de una muñeca no podía vencer a la carne real, y ciertamente no a la carne de lo que se suponía que era su cuerpo principal. Este humano descarado con lo que era suyo no podía presionado.

"...; Eso estuvo mal?"

Pero Quay le preguntó a Sophien—

"¿Eso estuvo mal?"

Que él había servido a Dios en ese pasado lejano. Que fue hecho para Dios. Que se dedicó a Dios.

"¿Eso estuvo mal? Suficiente para ser descuidado por mil millones de eones."

Sophien no respondió. Sin embargo, ese silencio fue suficiente para Quay.

"Sophien."

Esta alma llamada Sophien contenida en su cuerpo era diferente a la suya. Tenía un propósito y había vivido. Sophien era Sophien, y el principio detrás de todas sus acciones era porque la propia Sophien lo quería así.

"Ganaste."

Quay no pudo vencer a Sophien. La diferencia física era demasiado grande.

"..."

Aun así, los ojos de Sophien permanecieron firmes. Ella no bajó la guardia en lo más mínimo.

"Ja ja."

Como se veía linda, Quay negó con la cabeza con una sonrisa.

"Pero lo que dijiste... Deculein está mal."

La lluvia corría por los ojos de Quay.

"Deculein dice que el nombre de dios es Rain, pero no siento a Dios en esta lluvia. Solo existe mi dolor."

¡Whoooosh—!

La espada de Sophien ardió con maná. En ese momento, la mano de Quay que sostenía la hoja se convirtió en cenizas, y luego—

"Dios ya está muerto."

— El corazón de Quay fue atravesado.

Rustling.

Sonó como el sonido de un papel rasgado cuando la hoja se clavó profundamente.

"... Dios nunca volverá. Y solo Dios puede decir cuál interpretación es correcta, pero él ya no existe."

Quay asintió suavemente. Finalmente podría admitirlo.

"Tal vez perdí hace mucho tiempo. Mi fe en un Dios que ya está muerto no puede derrotar tu fe en ti misma."

Sophien siguió cortando su carne hasta que fue lo más profundo posible. Ella mató al último creyente.

Whooosh...

Su piel se convirtió en polvo y el cuerpo de la muñeca quedó inerte. Liberado por la espada de Sophien, Quay se derrumbó. Cuando estaba a punto de golpear por última vez...

"Hermana."

Alguien más llamó a Sophien. Ella se volteó hacia él.

"...Soy yo."

Kreto. Su feo hermanito se acercaba tranquilamente a ella. Ella quería abofetearlo, pero una extraña sonrisa salió. Incluso en este momento serio, sintió un amor familiar hacia él.

"Mal**dito"

Dijo Sophien. Kreto lucía una suave sonrisa mientras miraba a Quay. Mirándolo fijamente mientras su piel se descascarillaba y su carne se convertía en polvo... se arrodilló sobre ambas rodillas.

"Déjame el último golpe a mí."

"..."

Ella no estaba sorprendida. La única razón por la que este tipo apareció en este momento, sin pensarlo dos veces, fue por Quay.

"Él va a morir de todos modos. Incluso si no queda mucho tiempo, hay algo que quiero decirle. Después de eso, aceptaré mis pecados."

"Hmph. No tienes pecados."

Clink—

Con una burla, Sophien se dio la vuelta y envainó su espada.

"Él ya ha admitido la derrota. Solo pensé que al menos podría otorgarle la muerte."

Había cosas más importantes para Sophien que preocuparse por los perdedores. Como el inmenso calor y el maná que brota del cielo sobre ella.

Whoooooosh-

Suaves pasos se acercaron.

"Entre al faro, Su Majestad."

Sophien le dedicó una cálida sonrisa.

"Te pusiste un poco descarada ahora, ¿Huh?"

""

Ella no dijo nada. Su cabeza debe haber crecido demasiado.

"Niña de la luna, ¿Aun tienes mi poder?"

"... ¿Quieres que se lo devuelva?"

Preguntó Epherene. Sophien negó con la cabeza.

"No. Dado que originalmente es mío, ¿No debería recuperarlo?"

"No tienes que hacerlo. Ya está preparado para usted."

Dicho esto, Epherene señaló el faro congelado. La escarcha ya había comenzado a trepar por las paredes exteriores.

"Su Majestad ha triunfado, y pronto se hará realidad un milagro."

"... ¿Te refieres a la magia de Deculein?"

"Sí, el arreglo final del profesor."

Epherene respondió con orgullo. Ella sonrió con el respeto y el afecto que sentía por su maestro. Sophien podía relacionarse un poco con lo que estaba sintiendo. Más bien, esta niña también tenía sentimientos similares hacia Deculein...

"¿Estás bien?"

"Sí, estoy bien. Después de que se restablezca el continente, la Caballero Julie congelará todo. Por supuesto, yo también."

"Bueno. ¿Estará a salvo el Palacio Imperial?"

"Por supuesto. Será como ha sido. Como si solo hubieran pasado una noche o dos."

Porque Locralen no podía desaparecer, murmuró Epherene a continuación.

"...Ya veo."

Sophien miró en silencio hacia el universo. El meteorito, que ya había atravesado la atmósfera, era más brillante que el sol.

"... Su Majestad, simplemente hibernaremos por un tiempo."

El tono de Epherene se mezcló con un poco de preocupación.

"Sí, lo sé."

Entonces, Sophien asintió como si esto fuera ridículo.

"Sin embargo, no soy tan tolerante."

"¿Sí?"
"Una vez que esto termine, si las cosas terminan de manera segura, ciertamente, al final"
Sophien se detuvo y sonrió brillantemente. Era una sonrisa que se parecía a la luz del sol.
"Algo muy interesante sucederá."
Brillaba. El mundo entero estaba empapado en la luz del amanecer.
Rumble!
Un choque que sacudió los cielos. El impacto del cometa, y el mundo fue consumido por el universo.

El mundo—
Estaba en silencio como si el concepto mismo de sonido se hubiera desvanecido. Incluso en el momento de la destrucción, Epherene y Sophien seguían de pie y se miraban con una sonrisa.

—Stomp
— Stomp.
Mientras tanto, Yeriel caminaba dentro del faro congelado. Deculein estaba colgado en su espalda, y Sylvia, que había sido congelada, estaba acunada en sus brazos.
— Stomp
— Stomp. — Stomp.
— Stomp.
— Stomp. Ella marchó diligentemente hacia adelante.

Ella tenía que encontrarlo. Si congelaban a Deculein en el corazón de este frío, existía la posibilidad de que pudieran traerlo de vuelta incluso después de que su plan tuviera éxito.

"Julie, ¿Puedes oírme?"

Gritó Yeriel. Solo que aún no se había congelado y tenía suficiente oxígeno para respirar porque Julie estaba esperando. Incluso podría estar mirando desde algún lugar.

"; Julie ...?"

Crack—

En lugar de una respuesta, el hielo crepitante resonó desde el pasillo oscuro.

Crack—

No, eran los pasos de alguien.

"¡¿Qué... quién es?!"

Los cabellos de Yeriel se erizaron.

Crack—crack—

Incluso ante la pregunta, la persona no se detuvo, sino que se acercó.

";Ah?"

Yeriel supo quién era en cuanto apareció. A pesar de estar congelado, aún podía moverse.

"¿Caballero Keiron?"

— ...Sí.

Él era la única persona capaz de mantener su sentido de la razón mientras se movía dentro de este faro, y Julie le permitió hacerlo. En cierto modo, un humano completamente congelado podría llamarse estatua, y Keiron podría controlar cualquier estatua.

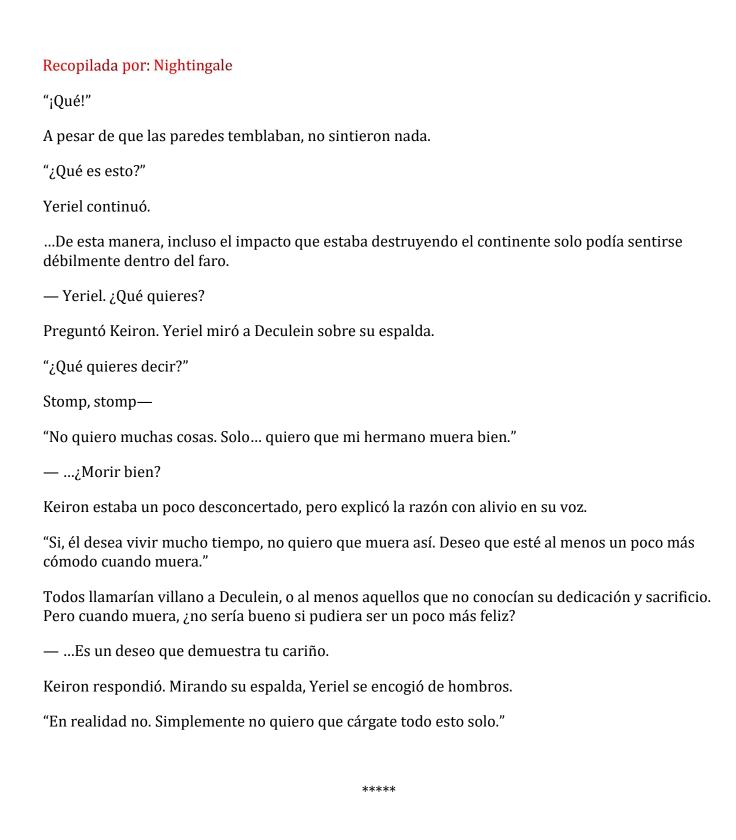
— Sígueme. Te guiaré siguiendo las órdenes de Su Majestad.

"¡Oh! okey."

Fue un ayudante inesperado, pero no despreciado. Yeriel se acercó.

Rumble—-!

Pero, después de unos pocos pasos, el faro se sacudió violentamente.



"Todo se congelará en un instante."

...Fuera del Mundo, un lugar donde ahora todos los seres vivos estaban confinados.

"Por favor, cálmense todos y no dejen que las personas se peleen entre sí o causen bajas."

Dijo Sylvia, preparando los últimos pasos en su oficina. Pronto, el Invierno Eterno de Julie llegaría aquí y todos se congelarían instantáneamente. Aunque decir que la congelación no estaba bien, tal vez la hibernación podría ser más precisa.

```
"Zeit, necesito tu ayuda."
```

```
"... ¿Huh? Oh. Huh..."
```

Zeit asintió. Miró entre Sylvia y Julie junto a ella. La joven Julie parecía estar pensando en algo ahora sin emoción en su rostro, pero Zeit se sintió un poco culpable mientras la miraba.

"Zeit. Hay un espía del Altar aquí."

Eso lo despertó. Zeit respondió sin rodeos.

"Ah... sí. Lo ataré."

"No lo mates. Debe ser llevado ante la justicia."

"...Está bien. Ah, no olvides la promesa, Iliade. Si coopero contigo—"

"Lo prometo. Pondré un sol artificial sobre Freyden."

El talento de Sylvia ayudaría a superar la Era de Hielo que afligía a Freyden. Con solo esa promesa, Zeit quedó satisfecho.

"Okey. Y"

Pero, había una cosa más que lo preocupaba. Zeit le hizo señas casualmente, y Julie estaba demasiado perdida en sus pensamientos para escucharlos.

"... Tengo una petición. Ella parece estar muy preocupada."

"No te preocupes. Ella es una de las personas que protegieron el continente. Ella es más resistente de lo que crees."

Esas palabras fueron significativas para Zeit. Esta chica que dijo que solo protegería a Deculein eventualmente protegió a todo el continente. Ya que había venido a cumplir todos sus deseos...

"Confía en tu hermana, Zeit."

"..."

En ese momento, lágrimas ardientes brotaron de sus ojos.

"—Ha-am, Hm, Hmm".

Limpiándolos mientras fingía bostezar, Zeit se golpeó el pecho.

"Está bien. Confía en mí, Iliade. Déjame a mí este Fuera del Mundo..."

Capítulo 355

El continente se estaba derrumbando. El cometa se rompió y chocó con la tierra cuando su atracción magnética arrancó la atmósfera y causó una destrucción catastrófica. El maná exterior se desbordó.

— Un desastre que trascendió la magia.

Ahora esto causaría una era de hielo en el continente, tal vez incluso penetrando el núcleo interno y aplastándolo hasta convertirlo en polvo cósmico.

"Ahora no voy a dejar que eso suceda."

Epherene lucía una pequeña sonrisa. Sophien miró a su alrededor y asintió.

"Ciertamente es raro apreciar un momento así de destrucción."

"Sí."

Ahora ellas estaban en el faro, en lo más alto donde Deculein había visto perecer el continente. El sol brillaba, arrasando la tierra ahora que el cometa le había quitado todo consuelo.

"Los cuatro decidimos implementar el milagro del profesor juntos."

Epherene dijo. Esos cuatro eran Murkan, Idnik, Epherene y Sophien. Adrienne era completamente inútil a excepción de la magia de destrucción.

"Murkan e Idnik se encargarán del hechizo grabado en el faro de abajo; yo me encargaré de la parte central y la más importante...»

Ella se volteó para mirar a Sophien. Miró la destrucción y volvió a asentir.

"Yo me encargare de eso."

"...Sí."

Epherene miró detrás de ella. Envió una señal a los magos que esperaban.

"Empezaremos."

Gwooh...

En ese momento, Murkan e Idnik activaron su magia. Desarrollaron un hechizo que habían acordado de antemano. Primero, el maná de Murkan sostuvo la parte inferior del faro y el maná de Idnik se colocó sobre el.

"Te veré... después de un breve sueño."

Dijo Sophien. Epherene sonrió cálidamente, elevando el maná dentro de su corazón.

"Si, su Majestad."

Swooosh—

El maná de Epherene fluyó como agua. El maná del tiempo llenó la sección media del faro, esperando a que Sophien tomara el último.

"…

Sophien cerró los ojos y dejó que el maná rojo brotara de sus dedos y empapara la parte superior del faro. No fue insuficiente ni demasiado, pero tal como lo calculó Deculein. Ella implementó el milagro que él preparó.

Y como emperador, ella lideró el camino del continente hacia adelante.

... En algún lugar de Annihilation no muy lejos. En el rincón de la tierra, chamuscado por el maná del cometa y mirando hacia el horizonte que pronto desaparecería y se desmoronaría, Kreto permaneció con Quay.

Estaba viendo el continente perecer con él.

"No queda mucho tiempo. Mis barreras no son tan buenas."

La magia de Kreto no duraría mucho en medio de esta destrucción. Un minuto, tal vez dos. Como alguien que no nació excepcional, ese era su límite.

"Entonces, te lo agradezco. ¿No es esto lo que querías?"

Con sus brazos y piernas ya completamente desintegrados, Quay miró hacia arriba. No podía entender completamente a Kreto o si estaba tratando de protegerse o iba a permanecer junto a él hasta el último momento.

"Los humanos son realmente..."

Después de observarlo por un rato, dijo en voz baja.

"Tontos."

Pedazos de piel se desprendían cada vez que movía los labios. El cuerpo de una muñeca rota no duraría mucho. Sin embargo, Quay continuó.

"Al final, estarás condenado, y no vivirás para siempre, y eventualmente, morirás. ¿Por qué...?"

De repente, una mano se posó en su frente. Fue un gesto amable medir la fiebre de un niño enfermo.

"...No trates de entender. Dice un refrán: Puedes sondear el agua a diez sondas de profundidad, pero no puedes sondear el corazón humano."

Habló como si eso fuera algo razonable, sonriendo todo el tiempo. Quay suspiró y cerró los ojos.

"Así que, ¿Cómo eras en la Era Sangrada? ¿Eras feliz?"

Quay torció los labios en una sonrisa.

"...No había tal cosa."

Respondió con frialdad y abrió los ojos.

"Porque vivíamos sólo para Dios, no había necesidad de felicidad personal."

"..."

Kreto asintió sin decir una palabra. De repente, una mirada de decepción se extendió por la expresión de Quay.

"Pero Dios me dejó aquí... sin respuesta. El yo que te adoraba creía y solo te quería a ti..."

"¿Hmm? ¿No dijiste que Dios murió? Entonces, ¿Cómo puede responder?"

"..."

"Solo sigue con una historia."

Quay miró a Kreto, pero su mirada estaba muy lejana.

"Quay. Sé que es un poco aleatorio, pero..."

La tierra colapsando y el cielo colapsando, el continente se estaba mezclando con el universo, y él miraba como si apreciara una obra de arte...

"Si yo fuera Dios, lo sentiría por ti."

Kreto se detuvo un momento.

"Para ti, quien tiene la voluntad más fuerte, tu fe ha sido la mayor prueba, adversidad y penuria para la humanidad."

" ...

Los ojos de Quay temblaron. La figura de Kreto se reflejaba en los ojos de la muñeca, ambos bañados por la luz estelar del universo. Él sentía como si lo hubiera hecho una vez.

"Creo que me arrepentiría. Creo que me arrepentiría un poco de haberme ido sin decirte nada."

Una pequeña sonrisa tiró de los labios de Kreto.

"Pero eso sería una prueba de que incluso Dios es imperfecto desde cualquier punto de vista."

Irónicamente, la existencia de Quay ya atestiguaba la imperfección de Dios.

"Así que, tal vez eres el único inocente en el flujo del destino."

Fue creado en la Era Sagrada, lo que significa que no era diferente del origen de la humanidad. Como criatura, estaba más cerca de Dios que nadie. Por lo tanto, primero podría ser culpa de Dios si él fuera culpable.

"Asi que...."

Kreto bajó la mirada v miró a Quay. En silencio, le devolvió la mirada.

"..."

¿Pero por qué? Ahora Quay estaba un poco desconcertado. Al mirar el rostro de Kreto, le vino a la mente un recuerdo de un día lejano. En un mundo tan lejano, en un tiempo tan lejano, los recuerdos habían sido olvidados. Esos días en que se despertaba con el canto de los pájaros todas las mañanas, agradecía la luz del sol que humedecía su rostro adormecido y sonreía inocentemente al canto de los saltamontes...

"Descanse en paz."

Kreto le recordó a ellos.

"...Sí."

Quay respondió sin comprender. Kreto se rascó la cabeza.

— Y entonces.

La lluvia se esparció desde el cielo.

Woooosh...

En el momento de la destrucción, en este momento, cuando la atmósfera ardía, una llovizna que iba en contra de la providencia de la naturaleza cayó sobre la barrera de Kreto.

"Creo que puedo entender... un poco."

Al ver eso, Quay estaba seguro.

"La razón por la que naciste como el hermano pequeño de Sophien."

Por supuesto, podría no serlo. Podría estar cometiendo un error tonto ya que había un problema con el cuerpo que habitaba.

"No creo que haya ninguna razón en particular por la que nací como el hermano pequeño del emperador."

""

Quay negó con la cabeza y luego sonrió.

"... Regresa. Al faro."

Kreto no sobreviviría aquí. Pero Quay no podía permitir que él, la encarnación, muriera en vano de esta manera. En este último momento, no debe abandonar al hijo que le transmitió la voluntad de Dios.

"; Por qué?"

"Porque estás en peligro."

Sin importar si esto era una ilusión. La voluntad de Dios siempre fue vaga, y el contenido cambiaba según el corazón del creyente lo aceptaba.

"Vuelve y transmítele mis palabras a Sophien."

Kreto era una encarnación, y Dios lo había enviado aquí para escuchar estas palabras al final, para disculparse con él... esta era la interpretación de Quay.

"¿Qué palabras?"

Preguntó Kreto. Quay miró hacia arriba.

Rumble—

El maná rojo se extendió por los cielos. Sophien.

Mi creación.

"... Que estoy orgulloso de ella."

Capturando esa escena en su último recuerdo, Quay cerró los ojos en silencio y el agua de lluvia fluyó por ellos. El mundo se oscureció y su conciencia se volvió distante, pero Quay ya no se sentía solo. Estaba renovado y más feliz que nunca.

"Así creo que puedo entender un poco ahora... su voluntad."

"...De acuerdo."

Respondió Kreto. Se secó suavemente las lágrimas de los ojos.

"... así que digo gracias."

Quay sonrió.

...Twitt, twit.

A lo lejos, podía oír el canto de los pájaros. El aun joven Quay miró hacia arriba y sonrió. Movió sus piernas cortas y corrió, agitando su mano por encima de él.

...Twitt, twit.

Siguiendo a los pájaros que cantaban alegremente, sonriendo alegremente mientras cruzaba el bosque, los ríos, hasta que finalmente se perdió.

...Twitt, twit.

Pero incluso si me pierdo, incluso si estoy atrapado en una montaña oscura donde el sol ha desaparecido, puedo empezar de nuevo allí.

...Twitt, twit.

Porque ahora sé que este canto, el canto de un pájaro que siempre me guiará, viene de mi corazón.

...El centro del frío, ante la caballero congelada Julie. Keiron y Yeriel se acercaron a ella.

— ... Yeriel.

Llamó Keiron. Yeriel, que miraba fijamente a Julie, tembló.

— ¿En qué estás pensando?

"…

Yeriel volvió a mirar a Keiron.

"Estoy pensando en lo que sucederá."

— ¿Qué, como?

"Después de esto."

Yeriel colocó a Deculein detrás de Julie. Haciendo que pareciera que Julie, quien todavía sostenía su espada en posición vertical, estuviera protegiendo a Deculein. Con esto, Deculein estaría a salvo. Después de todo, podía esperar una muerte más cómoda.

"¿Qué vas a hacer, Caballero Keiron?"

Yeriel de repente se preocupó por él. Algunas personas estaban congeladas, personas que podían congelarse y personas que no podían congelarse. Keiron fue uno de los raros terceros.

— Haré hibernar a Su Majestad. Ella todavía está en la parte superior del faro.

Para Sophien y Epherene, la hibernación no era diferente a quedarse dormidas por un tiempo. Eones desaparecerían cuando despertaran.

"... ¿Qué hay de lo que viene después, caballero?"

Pero no para Keiron. Para él, ese tiempo sería definitivo, y fluiría igual.

— También necesitamos a alguien que maneje el continente mientras se recupera lentamente. También necesitamos caballeros para proteger a los que van a estar hibernando.

Sin embargo, Keiron anunció su deber con calma, como si nunca hubiera cambiado desde el principio.

"...; Tiene eso sentido? Puede ser más de diez mil años."

La vida útil desde Fuera del Tiempo, calculada por el mismo Deculein, fue de 10935 años. Hibernarían exactamente durante ese tiempo, pero 11.000 años seguirían siendo 11.000 años para Keiron.

— Puedo considerar el tiempo pasado con el gigante como un ensayo.

Keiron sonrió débilmente.

— Hermana de Deculein, todos tenemos nuestro papel.

Yeriel miró fijamente a Keiron.

— Así que, yo protegeré a Su Majestad aquí.



Algo se estaba enfriando. Yeriel miró a su alrededor y se sobresaltó al descubrir que las yemas de sus dedos estaban heladas.

"E-Esto—"

— Duerme en paz.

Keiron asintió mientras observaba cómo Yeriel se congelaba.

— Si cierras los ojos por un rato y luego los abres, el continente será restaurado.

Skydark: Es algo interesante como cuando uno duerme y despierta sin razón alguna pasan como si nada las 12 horas de sueños...XD

"No, espera—"

Antes de que pudiera siquiera gritar, Yeriel se quedó congelada. Su sueño había comenzado.

Capítulo 356

— Un cielo azul y un sol despejado.

El murmullo del arroyo y el canto de las cigarras/chicharras.

Una bandada de pájaros volando desde el Continente y venados, esquíneles y conejos corriendo atravez de las verdes montañas.

Este lugar, donde innumerables vidas aún vagan pacífica y cálidamente, este "fuera del mundo".

"No nos queda tiempo".

Antes del inicio de la gran hibernación, Sylvia habla con Julie.

"..... Sí, lo sé."

Julie responde de esa manera, pero aún se ve vacilante, como si estuviera perdida en sus pensamientos mientras mira el viejo diario que sostiene en las manos.

"... Julie."

Sylvia, que estaba mirando a Julie en ese estado, pregunta en voz baja.

"¿Cómo era ella?"

¿Como era ella?

Julie levanta la cabeza y recuerda el yo futuro que acababa de presenciar, o lo que ella delato, su yo 'ideal'.

Cerrando los ojos, susurra.

"... ella se veía increíble."

Un Caballero que se convirtió en Heroína.

Una persona sincera que cumplió sus anhelos, sus deseos y sus aspiraciones de todo corazón, sin la ayuda de nadie más.

"Ella protegió a todo el Continente."

Junto a Deculein, defendió toda la vida en este continente.

"...Hasta el punto en que no puedo creer que seamos la misma persona."

Julie abrazó fuertemente el diario en sus brazos.

"Sin embargo..."

Sin embargo, por alguna razón, el corazón de Julie estaba nublada.

Cuanto más me comparo con ella, menos impresionante parece mi yo actual.

Ante la 'ella', que ya había logrado todo lo que ella deseaba, ella se sentía como si no fuera nada.

"Pero ella no eres tú."

Las palabras de Sylvia de repente perforaron sus oídos.

Pero por un momento, no pudo entender el significado detrás de esas palabras, por lo que Julie parpadeó.

"¿Huh?"

"Esa persona no eres tú."

Sylvia señaló el diario de Julie.

"Esa Julie."

El diario de Julie que sostenía con fuerza contra su pecho.

Un objeto que contiene los recuerdos y la esencia de la heroína que causó que el continente se 'congelara' para siempre.

"Ella no eres tú."

Sin embargo, Sylvia está diciendo que ella no es esa heroína.

"..."

Sin palabras, Julie miró a Sylvia.

La comisura de los labios de Sylvia se torció ligeramente como si fuera adorable.

"Así que... vive con libertad."

Libertad.

Esas palabras insignificantes de alguna manera tocaron una fibra sensible en el corazón de Julie. Poke- no, esto no era tan intenso. Ni siquiera fue impactante.

Se sentía como si un portaminas se estuviera presionando suavemente contra la piel.

Eran palabras extrañas.

"Julie murió por ti."

Y ese lápiz escribió una frase en el corazón de Julie.

"Así que descubre quién eres por ti misma."

Esto le recordó un pensamiento particular en la conciencia de Julie.

"Aun te tengo a 'ti'."

"....a ti.' Te refieres a."

'Mi.'

La 'Yo' llamada Julie.

Nacida después de la muerte de su madre, se culpó a sí misma y pensó que esta vida no era más que una inmundicia teñida en su pecado original. Así que, con la esperanza de convertirse en un 'Caballero que protege a otro' por el bien de Freyden y este Continente, perfeccionó su espada y persiguió esto sin cesar...

Esto finalmente fue captado.

Al final lo había logrado.

Ella ha logrado su 'todo'.

Esa era la expiación, la ambición y la vida de la persona llamada Julie.

"Julie está allí. El sueño de Julie ya se ha cumplido."

Su sueño está en el Continente.

Un caballero que salvó todas las vidas al congelarse.

"Julie se convirtió en la 'estación' llamada invierno, no en una persona llamada Julie, y ella estaba satisfecha de hacerlo."

Dijo Sylvia. Julie miró en silencio el diario.

"Pero no tienes que perseguir ese mismo sueño."

Ya, el sueño ha sido cumplido por la anterior Julie.

La expiación se hizo en su nombre.

Recopilada por: Nightingale
"Deberías volar libremente."
Julie levantó la mirada. Sylvia la miró a los ojos.
Claro y denso, como hielo sólido.
Sylvia sonrió ante ese rostro determinado.
Poco después, pronunció sus últimas palabras.
"La 'vida' más deseada del Profesor para Julie…"
Este es el sueño que deseaba Deculein, que amaba a Julie.
Julie, que escapó de su destino de Deculein, toma una vida propia.
"Vive libremente."
Whoosh—
Un viento soplo desde el lejano horizonte. Al final, la esencia de la brisa se parecía a la de Julie.
Y así habló.
— Se acabó el tiempo.

En lo alto del faro, el caballero Keiron miro hacia abajo. La magia de recuperación acaricia el Continente minado y su destrucción. El espectáculo de armonía y retroceso que encarna el milagro de Deculein.
—
El silencio de Keiron es largo.
Ahora, este Continente pronto será restaurado a su forma original.
Antes de su destrucción, será restaurado a su eterna y magnífica forma.
Hasta entonces, Keiron permanecerá en silencio.
— Su Majestad.

Por supuesto.

Después del único quien quedaba había pasado a mejor vida.

... ... Thump. Thump.

El sonido de pasos acercándose a Keiron sin responder a su llamada.

Eventualmente, el Emperador quedo de pie junto a Keiron.

Sophien.

— Es hora de ir a dormir.

.....¿No es la escena demasiado hermosa para irse a dormir tan pronto?

Sophien siguió resistiendo. Se está obligando a soportar el fuerte frío de Julie.

... ... miraré esto un poco más.

Sin embargo, Keiron no pudo escuchar su voz.

Él sólo puede interpretar y aceptar el lenguaje que se transmite a su mente.

En el momento en que ella abra la boca para hablar, sin importar cuán majestuosa sea, todo su cuerpo se congelará ante el frío de Julie.

— Es así.

Keiron respondió. Sophien asintió lentamente.

.....Es una escena que no podrías ver dos veces en la vida.

Entonces el Continente revivirá desde la destrucción, los fragmentos de la corteza terrestre se fusionaran, el agua evaporada fluirá nuevamente, el campo magnético destrozado y el cielo desgarrado se restaurara gradualmente, y todo esto continuó creando una vista fantástica.

Todo esto era como una pintura.

A los ojos del Emperador.

— Ahora que este planeta es regenerado, el frio de Julie lo congelará en un invierno eterno.

El 'invierno eterno' permanece aún, confinado dentro del faro, pero con el tiempo el Continente se recupera por completo.

Julie saldrá e hibernará a todo el continente por igual.

Hará una pausa en el tiempo del Continente y de todos sus humanos hasta que el "fuera del mundo" perezca.

— Me dijo el Gigante. Se dice que este planeta era hermoso al principio de los tiempos. ¿Es así? — Sí. Es una pena que no pueda ver el principio. Leyendo la mente de Sophien, Keiron sonrió suavemente. — No, tenemos suerte de no haber visto el principio. Lo dijo el Gigante. Las bendiciones otorgadas a los humanos son su locura. Sus ojos pequeños, sus piernas cortas y una vida que está destinada a marchitarse v morir. — No saber del fin de este mundo, no poder caminar sobre el con nuestras dos piernas, y no poder verlo es una bendición que nos ha sido otorgada.; Es así? Eso suena sombrío. Los humanos no pueden entender a los gigantes, como los gigantes no pueden entender a los humanos. Sophien se volteó hacia Keiron.Por cierto, Keiron. ¿No estás a punto de renunciar a esa bendición? Con una mirada melancólica, Keiron niega con la cabeza. — Siempre soy bendecido. Esta bendición sigue siendo el mismo hoy. Bendición. Incluso si no se dice, todos saben cuál es la bendición de Keiron. — Su Majestad, aún recuerda la primera vez que nos conocimos. Ojos borrosos. Un niño pequeño y curioso que estaba dotado en todo. Sophien se parecía a un rey con el pelo rojo largo y ondulante y ojos rojos feroces.

Esa figura aún estaba viva en la memoria de Keiron y servía como combustible.

— Su Majestad no parece recordar eso bien, pero su Majestad tiene varios recuerdos mixtos, así que entiendo su confusión.

La bendición de Keiron es Sophien.

Dado que no hay razón para que Keiron adore a Sophien, el origen del ser humano llamado Keiron no se le puede explicar a nadie.

Él es solo alguien quien nació para proteger a Sophien...

"Keiron."

En ese momento, se elevó un tono severo.

Dijo Sophien.

Keiron se sorprendió un poco, pero luego ella le miró con ojos amables.

— Si su Majestad.

"Siempre has seguido mi voluntad."

El rostro de Sophien esta sólido. Incluso en este momento, mientras habla, se está congelando, por lo que no puede leer sus sentimientos.

— Sí. Siempre lo he seguido.

Sin embargo, para Keiron, Sophien está satisfecha ahora.

"Porque tu corazón es... un sujeto leal como tú que conocí."

La imagen de Sophien le ha mostrado su admiración por su lealtad y corazón inquebrantables...

"Es demasiado grande para mí... esa fue una bendición."

Esto era gratitud.

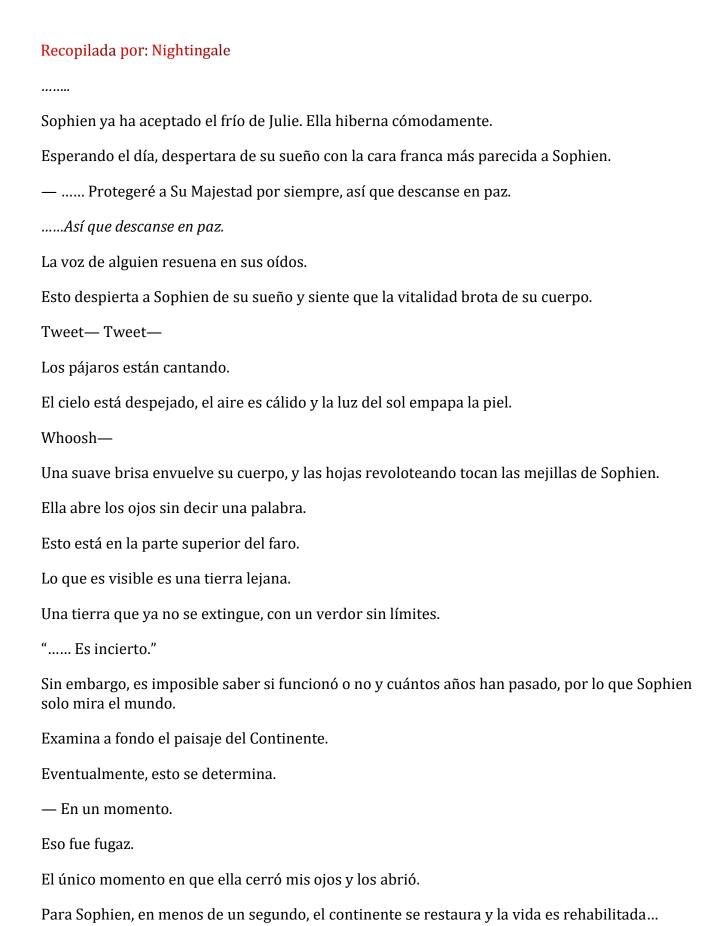
Keiron, que se quedó sin habla por un momento mientras ella se congelaba ante él y sonreía con su sonrisa más brillante, causando que él inmediatamente se sintiera patético.

Como caballero, ha pasado mucho tiempo desde que la vio sonreír.

Sin embargo, no se arrepentía en absoluto.

— Gracias, así que ahora......

Sin embargo, no hay necesidad de continuar con la siguiente oración.



"...Keiron."

Keiron se ha convertido en una estatua.

Los diez mil años que nadie en el Continente ha sentido jamás, el único que merece ser llamado bombshell.

Skydark: Bombshell alguien que deja mucho impacto...

Keiron es la prueba.

"...

Sophien miró a Keiron.

"Realmente te has convertido en una estatua, ¿no?"

Incluso si ella pregunta eso, no habrá respuesta.

Las pupilas de Keiron se han ahuecado, la luz se ha perdido y él está genuinamente endurecido como una estatua, simplemente parado allí para protegerla desde lo alto del faro...

Él simplemente mira hacia el oeste, donde arde el sol.

"...... Ya veo."

Sophien asintió.

De hecho, 10.000 años no es un tiempo que los humanos puedan soportar.

Sin importar incluso si se trata de Keiron, el tiempo desgastará su ego y su cuerpo se solidificará continuamente hasta el momento en que eventualmente se vuelva así.

Debe haberse convertido completamente en una estatua.

"Así....."

En silencio, Sophien extendió la mano y acarició el hombro de Keiron.

Su cuerpo es tan duro como la piedra, pero, de alguna manera, es cálido.

"... Incluso cuando estás dejando tus pertenencias."

Un tinte de remordimiento y tristeza.

Si una gota de lágrima sin saberlo fluía a través de ella y llegaba a los pies de Keiron, ¿Resucitaría como un cuento de hadas?

¿Se romperá la superficie exterior de la estatua y escuchará su voz una vez más?

Es difícil de determinar, pero Sophien no derrama una lágrima.

Ella solo puede reconocer la dedicación de Keiron.

"Has sufrido mucho durante ese tiempo."

Sarryung—

Ella saco su espada y la colocó sobre su hombro.

"Tu esfuerzo sin fin. Sé todo de ello."

Le dio la espalda, dejando la preciada espada del Emperador como estaba.

"Este continente y el mundo lo sabrá."

De la magia milagrosa, un sirviente y un caballero milagroso quedan como evidencia de ese mundo

"Ahora descansa."

Tadadadadad——

Muchos pasos suben desde los niveles inferiores del faro.

Pronto, llegan a la cima y se revelan.

"¡Su Majestad!"

La primera es Epherene.

Ella exclama, mirándola con los ojos muy abiertos.

"¡Mi línea de tiempo está arreglada!"

La línea de tiempo de Epherene fue arreglada.

Ahora ella no tiene que volver al futuro o al pasado, y no hay forma de que pueda hacerlo.

Sophien torció las comisuras de su boca.

"Por supuesto. Los Continentes estaban congelados, pero el tiempo en el universo había pasado. Ya han pasado 10.000 años."

Epherene no puede viajar de ida y vuelta 10.000 años.

El poder del tiempo, que parecía abrumador, estaba lastrado por el peso de algo más pesado: la inmensa cantidad de años.

Epherene mantuvo una mirada conflictiva.

Como alguien que no sabe si alegrarse o afligirse.

"Más que eso, aún tenemos trabajo por hacer."

Cuando Sophien habló, la gente estaba subiendo apresuraba.

No solo Louina sino también Yeriel, Gawain, Ganesha, la Capitán de la Sangre Demonio, Eli, Maho, Delric......

Faltaba uno entre ellos.

No se veía a Deculein.

"Escuchad cuidadosamente."

Sophien les dijo.

"De ahora en adelante, castigaremos al 'Gran Mal'."

El villano Deculein

El propósito por el cual nos hemos reunido aquí.

"..... Si.....bien."

A la orden del Emperador, muerden sus palabras en silencio y tragan sin poder escupirlas.

Es porque ellos lo saben.

Lo que quiere Deculein.

La razón por la que eligió la muerte para sí mismo empujó su prestigio al abismo y asumió el papel de villano.

"Y... suturar el Continente."

En el Continente regenerado, la sutura del Continente a la que se refiere el emperador Sophien.

.....eso, quizás, no está muy lejos.

En el Palacio Imperial del Imperio.

Al regresar al palacio más glorioso y más alto del continente, Sophien anunció por primera vez sus políticas más recientes a la gente del mundo.

Este consta de un total de 29 artículos:

- 1.- Todos aquellos que cooperaron con El Altar serán arrestados con evidencia como base.
- 2.- Establecer una estación comisionado militar continental para castigar a los criminales de guerra.
- 3.- Unidad de la Sangre Demonio y el Imperio.
- 4.- Acuerdos de paz intercontinentales e interestatales.
- 5.- Compromiso a la recuperación de la posguerra......

......

29.- Persecución y asesinato a Deculein, el eje del mal que lideró todo...

——Como esto. Si bien los asuntos estatales son más funcionales que nunca, ahora se sabe que el villano Deculein, que ha sido el centro de los actos más destacados y viles del Altar, está huyendo, con una recompensa de 5 billones de Elnes......

El sonido de la prensa en la radio.

Sophien mira a Ahan con un sonoro bostezo en la cámara interior del Palacio Imperial.

"Haaam...... aun no parece haber ninguna noticia, ¿verdad?"

"Si su Majestad. El Profesor sigue desaparecido."

"Tsk. Lia y Ganesha, ¿Qué diablos están haciendo esos Aventureros Imperiales Certificados?"

El cuerpo de Deculein no se encontró dentro del faro, por lo que se desconoce si está vivo o muerto.

Por supuesto, incluso si sobrevivió, está destinado a morir tarde o temprano.

"Lo mismo ocurre con Kreto."

"Si, su Majestad."

Kreto también desapareció.

¿Fue junto a Quay y la destrucción del Continente, o estaba huyendo y sobreviviendo en alguna parte?

De cualquier manera, Sophien no quiere perder ni siquiera a Kreto.

"Pero..... ha pasado bastante tiempo. Desde ese día."

"Sí. Así es."

Después de la colisión y destrucción celestial, los Continentes han cambiado bastante.

Primero, Deculein se ha reducido al peor villano del mundo, pero Yukline permanece como Yukline; más bien, está brillando más con la nueva cabeza de la familia, Yeriel.

La Capitana de la Sangre Demonio acudió personalmente al Emperador e hizo un juramento de lealtad y reconciliación, y los Sangre Demonio pudieron ingresar al Imperio.

Aparte de eso, muchos ciudadanos menores que recibieron tributo del Altar como 'Relin' fueron castigados como ejemplo, mientras que el resto fue misericordiosamente perdonado.

"Pero, ¿Qué está haciendo Epherene?"

Epherene, que se convirtió en Archimaga, ascendió a las Islas Flotantes.

Esa chica, que ahora tiene la totalidad de las Islas Flotantes bajo su control, su acción y ubicación son actualmente desconocidas.

"Se dice que ella está tramando algo, pero el principio de que un Archimago no debe ser atado por el Imperio... Así que es desconocido."

".....Sigh. Se ha vuelto demasiado grande para ser llamada discípula."

Murmurando eso, Sophien sacó una bola de cristal de entre sus brazos.

Una bola de cristal que había estado vinculada a Deculein en el pasado.

Después de juguetear con el, gira bruscamente la cabeza y mira la estatua en la pared.

"...Keiron. ¿Sabes dónde está Deculein?"

Después de preguntar eso, tosió en vano.

Incluso si ella pasa un momento en silencio.

Tal como está, no habrá respuesta.



Este tipo ya se ha convertido en una estatua.

"Tsk."

Fue entonces cuando Sophien chasqueó la lengua.

"¡¿Oh?!"

Ahan dijo, qué tipo de informe había recibido, presionando la bola de cristal que había insertado en mi oído izquierdo.

"Su Majestad. La Archimaga Epherene fue vista en el reino de Leok."

"......¿En Leok?"

Sophien, frunciendo el ceño, preguntó sin rodeos.

"¿Su propósito?"

"Ah, eso. Su propósito es..."

"¿Le gustaría entrar?"

Tal como estaban las cosas, Epherene estaba actualmente nerviosa.

"¿Archimaga Epherene?"

Los magos a su lado preguntaron con cautela, observando si habían hecho algo para ofenderla, pero eso no importaba.

Para ella, solo existía este 'espacio'.

"Esto es Locralen... verdad."

La encrucijada del tiempo, es decir, Locralen.

Epherene está en ese espacio mágico.

"Sí."

Como Archimaga que reina en la cima de la isla flotante, Epherene ha emitido una orden de cierre directo de este Locralen.

Recopilada por: Nightingale
Para cerrar un espacio tan peligroso e inestable, nadie más que ella debe descender.
"Incluso si usted no viene en persona—"
"No, yo debería ir sola."
Epherene, que respondió así, respiró hondo.
Con sus manos en su corazón, ella repitió 'hoo-hoo' muchas veces-
"A partir de hoy, Locralen está cerrado."
"Sí, señora."
"Además, en el futuro, sin importar qué magia persigamos, cualquier objeto o espacio mágico que sea demasiado peligroso se cerrará de inmediato."
Amu, el mago de la Isla Flotante, frunció el ceño un poco insatisfecho con las palabras de Epherene, pero rápidamente asintió.
"Sí, señora, Archimaga."
"Está bien, retírense."
"Sí."
Luego, los magos que la escoltaron a este lugar partieron, y Epherene, que se quedó sola, miró a Locralen.
"estoy un poco nerviosa."
Pero sin importar cuánto lo pensó, estaba tan conmocionada que sacó una bola de cristal de su bolsillo para prepararse.
Habló con su amiga, que ya estaría en Freyden.
"¿Oye qué estás haciendo?"
-
Sin respuesta.
Enherene esperó un rato y luego se nalmeó el necho una vez más

"¡Oye, Sylvia! ¿Qué estás haciendo? Háblame un poco. Siento que mi corazón va a explotar, así que..."

Al mismo tiempo

Sylvia mira el 'sol artificial' desde lo alto del castillo de la Mansión Freyden.

— ¿Oye qué estás haciendo?

En ese momento, la voz de Epherene salió de la bola de cristal.

"¡¿No se va a apagar este sol ahora?!"

Preguntó Zeit. El grito atronador sacudió la bola de cristal. Sylvia lo miró con los ojos entrecerrados.

"Ah en serio. Que ruidoso. Ni siquiera puedo trabajar por tu culpa."

"Oh lo siento."

Zeit cerró la boca. Sylvia dijo, chasqueando la lengua.

"Ya no habrá era de hielo en Freyden. Te lo aseguro."

"Oh ... Finalmente."

Como si fuera precisamente lo que había esperado, Zeit y todos los caballeros de Freyden que estaban alineados detrás de ella exclamaron en un grito que estuvo cerca de ser un grito.

Ohhhhhhhhhhhhhhhhh--

El grito de las bestias Seekerman es aterrador para Sylvia.

Sylvia negó con la cabeza y le preguntó a Zeit.

"Más que eso. ¿Qué está haciendo Julie?"

"Oh, Julie. Julie está trabajando en su trabajo. Actualmente está inmersa en la escultura."

Escultura.

Como dijo Zeit, Yuli bajó su espada.

En lugar de la espada, ahora empuña un cincel y un cuchillo de trinchar.

En ese campo, tiene tanto talento como una espada, por lo que el nombre de Julie puede volverse tan famoso como escultora como caballero.

"Oh, también estoy aquí."

Una voz inesperadamente suave

Julie, quien aparece entre los círculos políticos de Seekerman, con el pelo plateado brillante y ondeante.

Ella sonrió brillantemente y le dijo a Sylvia.

"Gracias, maga Sylvia."

"..... yo debería agradecerte."

Sylvia sonrió levemente.

"Más que eso, ¿Cómo te va con la escultura?"

"Sí, todo va bien, gracias a la ayuda de mi hermana."

"Escuché que es caro."

"Sí, vendo la escultura a la aristocracia a un precio alto, y todos están sirviendo bien a los desfavorecidos."

De esta manera, Julie es diferente a la Julie del pasado, pero no se desvía de su esencia.

Según su corazón, ha crecido para ser muy amable y se está convirtiendo en una hermosa persona que esculpe las cuatro estaciones.

El único problema es...

"¿Qué es ese libro?"

Sylvia señaló el libro de Julie. Julie sonrió amargamente y mostró la portada del libro.

[Contra de Acciones en el que incluso los principiantes pueden hacer — Acciones de la King Primienne]

"Oh, son acciones. Si aprendo un poco sobre esto, puedo obtener el dinero y hacer algo mejor..."

"No hagas eso."

".....¿Qué?"

"Si no puedes hacerlo, no lo hagas."

Sylvia frunció el ceño y la miró intensamente.

Entonces la bola de cristal vibró de nuevo.

— Voy a entrar ahora, a Locralen

Era la voz de Epherene.

Los labios de Sylvia se fruncieron sin razón.

Esa estúpida, que pronto irá a Locralen, verá a alguien de quien sentirá más envidia que nadie.

Aun así.

Todo esto es una bendición.

"De todos modos, me alegro de que estés bien, Julie."

"..... Si, gracias. Según lo aconsejado por la maga, vivo como yo misma."

Decir que estoy viviendo como 'yo misma'.

La emoción en su voz parecía tan sincera y feliz que Sylvia sonrió brillantemente.

"Sí."

Shoooaaa

Vientos de invierno soplando en el tiempo.

La estación fría de Freyden es dura, pero el sol artificial irradia el mismo calor.

Whoooooooooooooooooooo...

Este sol artificial, que Sylvia aprendió hasta la saciedad de la "Arte y Magia" de Deculain, profundizó en el como un loco y finalmente lo completó con el núcleo mágico que heredó—

"Brillará sobre Freyden para siempre. Tal como esperaba el Profesor."

""";0h!"""

Inmediatamente, los gritos rugientes de los Caballeros de Freyden se atascaron en la mansión.

Su rostro estaba distorsionado por el ruido ensordecedor, pero.

"Sí, siempre y cuando eso sea bueno."

Sylvia sonrió. Luego, volvió a mirar al cielo.

"..... Gracias a ti."

De verdad, gracias a ti.

Gracias a ti que te sacrificaste y a ti, a quien se considera un villano, este mundo y este continente serán mejores y más cálidos.

Tal vez como lo calculaste, o incluso más perfecto de lo que calculaste.

"Estas viendo."

Pero Sylvia también lo sabe.

Que nos miras desde algún lado.

"Lo sé."

El proceso de vivir, moverse, reír, llorar y encontrarse a sí mismos como seres humanos.

Creyendo en ti mismo, y al igual que el significado de la palabra humano, es claro cómo todos viven juntos en el amor y la dependencia.

"El villano... aún está vivo."

En algún lugar, él nos está observando con satisfacción...

Skydark: Según notas del traductor gringo hasta aquí dicen que es un buen final pero quedan unos 5 epílogos más así que lo iré sacando de *apoco.... «Este capítulo fue vuelto a ser corregido»*

Capítulo 357

#1. En la Oficina de Yukline

Yeriel, la cabeza de la familia, quien estaba a cargo de manejar los asuntos de la familia, movía las manos a una velocidad invisible.

Había muchos tipos de 'trabajos'. Los reportes de varios de los negocios de Yukline, los caballeros de la familia, los establos, los planes futuros y sus presupuestos, recompensas por logros, sanciones por violaciones de los vasallos, etc etc...

Yeriel los inspeccionó, juzgo, reunió la evidencia y haría esto personalmente.

Así que ni una sola mancha permanecerá en Yukline, y la dirección de momento no debería desviarse.

Para que Yukline pueda elevarse sobre este Continente y volverse más grande.

"...tal así, una sola palabra, o una sola señal mía, moverá billones de Elnes."

Así, Yeriel — no.

La 'cabeza de Yukline' es un gigante en el Continente que puede manejar billones de Elnes al día y tenía que volverse una persona difícil tratar.

"Pero siempre estoy molesta."

Porque estaba muy irritada.

La posición de la cabeza de Yukline también es una de estatus, pero su personalidad, que es bastante sensible y exigente, es cautelosa incluso con Delric, el comandante de los Caballeros del Palacio Imperial.

"La gente ni siquiera sabe que hubo un fin."

Yeriel tenía sus propias razones.

Esto se debía a que todas las personas del continente no lo sabían.

El hecho de que este Continente ya ha sido destruido y regenerado.

"Para ellos, [Fuera del mundo] no es más que una táctica demoníaca utilizada por Deculein. Sylvia es el sol que los salvó de esa prisión o algo así."

[Fuera del mundo], es la Gran Magia manifestada por el malvado Deculein con la ayuda del Altar, que el continente y todas estas personas quedaron atrapados en ello y casi matados, y que apenas sobrevivieron gracias a Sylvia.

Una historia errónea.

"¿Acaso esto tiene sentido?"

Yeriel miró fijamente frente a ella. Golpeó el escritorio y distorsionó la arrogancia ante ella.

"Jaja... no hay nada que pueda hacer."

El sujeto quien recibió esa ira, Lia, sólo sonrió amargamente y se rascó el cuello.

"Ya que el Profesor mismo lo quiso así."

"... Sí, pero, aun así."

Yeriel hizo un puchero con los labios.

"De todos modos. Aun no lo encontraste, ¿verdad?"

"Sí. Aun no."

"Si tú no puedes encontrarlo, nadie será capaz de encontrarlo."

En la historia del Imperio, a los únicos con Titulo de Caballeros que fueron reconocidos oficialmente por la Familia Imperial fueron 'Red Garnet'. Ellos, quienes fueron nada menos que los héroes del Continente, Yeriel, y el Emperador les encomendaron la misma misión.

Encontrar a Deculein.

"¿A dónde demonios fue?"

Yeriel refunfuñó y miró por la ventana.

El cielo en Yukline estaba despejado. En el suelo más fértil, el territorio el cual había crecido más comercialmente y científicamente, es la segunda ciudad imperial más grande después de la capital.

Todo esto es gracias al legado de Deculein.

Gracias al conocimiento que había dejado en el faro.

"Él no está muerto—"

"Él está vivo."

Recopilada por: Nightingale
Lia detuvo la preocupación de Yeriel.
" ¿huh?"
Lia la miro con profunda convicción: Los labios de Yeriel se torcieron.
"Si, entonces, ¿Dónde demonios esta?"
"Pero Yeriel, ¿Qué harías si el Profesor aun estuviera vivo?"
Preguntó Lia. Yeriel respondió inmediatamente.
"Lo protegeré hasta sus últimos momentos."
Últimos momentos.
Yeriel lo sabía.
Que Deculein, después de todo, no podía sobrevivir.
Aunque Deculein estuviera vivo y respirando en este momento, su tiempo era limitado.
"Quiero estar con él hasta su último momento. Quiero mostrarle este Yukline."
" Ya veo."
Lia le dio una pequeña sonrisa. Verla así, Yeriel levanto las cejas.
"Y ¿tú?"
"¿Huh?"
Yeriel señaló con el dedo a Lia.
"¿Qué harás cuando veas a Deculein?"
" " ···
Lia reflexionó por un momento sin decir una palabra, luego de repente, miró arriba al aire.
Un carácter particular apareció siendo invisible para Yeriel, pero era claramente visible para l

Un carácter particular apareció siendo invisible para Yeriel, pero era claramente visible para la retina de Lia.

Victoria.			
victoria.			

La Quest principal había sido completada con la desaparición del jefe final. La recompensa evidente era un 'ticket'.

¿Qué tipo de ticket era este? ¿Un ticket para un parque de atracciones, un ticket para un club o un buffet, o es ticket que enviara de regreso a la 'tierra'?

Lia aun lo tenía con ella.

"Yo... yo no sé. Tan solo, hay muchas cosas. Hay cosas que quiero hacer y hay cosas que quiero preguntarle."

"¿Cuales?"

Yeriel entrecerró los ojos. Parecía sospechar sin razón.

"Si, algo así."

Lo que quería preguntarle era por qué le dio el diario.

Lo que yo quería hacer es ...

"Y, ¿Qué planeas hacer luego de que lo encuentres? ¿Permanecerás como aventurera?"

Lia sonrió amargamente sin decir una palabra. Yeriel parpadeó.

"¿Por qué? ¿Tienes otros planes?"

"Sí. Quiero pensar sobre ello."

Lia había pasado bastante tiempo en este Continente.

Sin embargo, ahora tiene un ticket y puede vagamente predecir a donde este ticket la llevaría.

El único problema es que solo hay un ticket.

"Y porque la persona que amo podría estar aquí."

En la mente de Lia, la última imagen de Deculein todavía estaba clara.

Su rostro, quien lo consideraba un niño, y su apariencia, que parecía parecerse tanto a Kim Woo Jin, esto aun permanecía en su retina.

"¿Amas?"

"Sí. Si es esa persona."

Así que.

Si, por casualidad.

Lo encuentro, y él es Kim Woo Jin.

Y, su muerte no puede ser evitada en este Continente.

"Tengo algo que quiero darle."

Voy a darle este ticket.

#2. En el Desierto

En un desierto lleno de vientos fuertes.

En el lugar donde la arena espesa te atrapa las piernas y la alta temperatura del maná quema tu piel, y una colina desolada donde las huellas humanas no permanecen mucho tiempo.

Había un hombre que lo atravesaba casualmente.

Paso a paso, había un hombre que se hundía en la tierra haciéndole parecer como si se derritiera en el calor.

Como él caminaba en silencio, de repente escaneo su alrededor.

El lejano sol, la luz ardiente sobrecalentándolo, el horizonte vacío e infinitamente abierto. Con un pie, pisó su sombra que colgaba sobre el suelo escarlata.

Entonces...

Shooaaaa

Sopló un viento claro. Era una corriente de aire que estaba empapada en Mana. Esta brillaba como la luz de una estrella, revelando un 'lugar' oculto en este desierto.

Era una cabaña.

Una vivienda sencilla hecha sólo de madera.

"...; Estás dentro?"

Mientras preguntaba, el hombre abrió la puerta de madera empujándola para adentro.

Kikik—Más allá de ese crujido al abrir esta es una cabaña impecable y Limpio sin una mota de polvo.

Después de todo, era así como le gustaba.

"Adelante."

El hombre, quien murmuro un poco, colgó su túnica y turbante aislante en el colgador y se sentó en una silla.

"¿Viniste?"

Una voz de repente lo llamo. El hombre miró alrededor y sonrió.

Con lentes en el puente de su nariz y llevando una túnica negra, leía un libro — el mas grande villano de esta era.

El siervo más infame del Altar incluso registrado en los libros, el enemigo común del Continente y un villano merecedor de muerte.

"Deculein. Tiempo sin verte."

Deculein von Grahan Yukline.

No, ya no era más un noble, así que no era necesario mencionar la última parte.

"Sí, ha sido bastante tiempo desde que lo vi, su alteza Kreto."

Sin embargo, la apariencia de Deculein, a la cual Kreto enfrentaba, reflejaban restos mortales.

Con un cuerpo el cual pronto moriría, en un Continente donde todos sus habitantes lo resienten y lo odian, esperando solo a que llegue sus 'últimos días', él aún conserva su apariencia, el cual es más noble como ningún otro.

"¿Qué sucedió con Quay?"

Ante la pregunta de Deculein, Kreto le dio una irónica sonrisa.

"Murió."

Quay murió.

Él defendió a Kreto en el momento en que el Continente fue destruido. La muñeca que lo manifestaba se convirtió en arcilla. Kreto disperso sus restos en el mar.

Quay murió así, pero dentro de Kreto, extraños sentimiento perduraron.

Sintió una sensación de vacío y al mismo tiempo una sensación de alivio.

"Cuando él murió, sentí como si una parte de mi hubiera ido."



"¿Es así?"

"Sí. De alguna manera, él parecía satisfecho en sus últimos momentos. Parecía que finalmente había sido capaz de conciliar sus penas."

Kreto miró a Deculein. Deculein se acercó y se sentó frente a Kreto.

"Ya veo."

Respondió Deculein como si esto no fuera nada.

Kreto le preguntó, como si ya supiera que esto no era nada.

"Deberías saber la respuesta que estoy buscando."

La respuesta que él estaba buscando.

¿Cuál es el origen de estos 'extraños sentimientos' que Kreto sintió por Quay?

"Esa es la única razón por la que vine a ti."

Cuando Kreto recordaba a Quay, su emoción siempre se desbordaba.

Kreto quería conocer la verdadera naturaleza de su corazón, el cual no podía explicarse como simple compasión o simpatía, y que no podía comprender en absoluto.

"Su Alteza."

Deculein le sonrió.

"¿Por qué me pide una respuesta que su Alteza ya tiene?"

La voz suave de Deculein hizo que se arrugara la frente de Kreto.

Con resentimiento, Kreto preguntó.

"... que respuesta tengo."

"Sí. El nombre de Majestad Kreto dado, y la vida que su Majestad ha tomado, esa es su respuesta, su Majestad."

—— No hay otra razón por la cual Quay salvó a Su Alteza.

A las palabras de Deculein, Kreto cayó en una profunda reflexión.

El crujido de las tablas de madera de la cabaña y la tormenta de arena golpeando contra la ventana, por un largo tiempo.

Así de bajo y silencio, bruñe en su cabeza y de repente estalla en una derrotada risa.

"Pfft. ¿Es así?"

De hecho, el propio Kreto ya tenía alguna idea.

El nombre Kreto era, por supuesto, el comienzo, había innumerables similitudes de sus sentimientos lo sintió de hecho ahora en este continente.

"¿Si tuviera un hijo y lo perdiera un día, es así como me sentiría?"

Dijo Kreto.

Deculein negó con la cabeza diciendo.

"Ese es un sentimiento que aún no experimento."

"... ¿Es así?"

Kreto sonrió y miró el escritorio. Las varitas estaban prolijamente ordenadas.

De repente, una idea le vino a la mente.

"¿Vas a ir a Locralen ahora?"

Locralen.

El día prometido había llegado, Deculein iría allí ahora. La dueña de Locralen, en Locralen, estará esperando por él en el pasado y le abriría la puerta.

Después de eso, continuaría como todos recuerdan.

Porque el nudo debía ser atado sin una pulgada de error.

"... Sí."

Deculein sonrió levemente.

#3. Locralen

... Epherene estaba en Locralen.

Un plan era desmantelar Kaidezite como una Archimaga y soportar 385 años en este espacio limitado, eso son, 140.525 días, o 3.372.600 horas.

Solo había una recompensa por aguantar tanto tiempo, un simple encuentro.

En este Locralen, Epherene se encontraría con el Deculein del pasado y a su yo más joven, y debería estar satisfecha con eso.

Reunirse con la persona que pensó que nunca volvería a ver.

Ser capaz de ver su rostro, abrazarlo en sus brazos y poder hablar con él.

Era una felicidad tan plena y absurda que no se atrevía a esperar más que eso.

——Por cierto.

"... Gracias."

Epherene no sabía cuántas veces ya había dicho esto. En Locralen, lleno con la energía del tiempo, ella lo miro a él, al quien permanecía con ella; Esto era como un sueño.

"Profesor."

"No tienes nada por cual agradecerme."

Dijo Deculein.

Epherene estaba sorprendida por lo que dijo él. Era terrorífico que él aun pueda moverse e incluso más increíble que ella estuviera frente a él en carne y hueso.

"¿Sabe usted cuántos años han pasado?"

"No me importa."

Su forma abrupta de hablar, la forma en que caminaba y miraba la escena de Locralen.

Era como usualmente miraba las cosas.

Parecía tan nostálgico que casi lloró.

"¿Dónde ha estado todo este tiempo? No, ¿Cuánto tiempo le queda al Profesor?"

"No necesitas saberlo."

Dijo Deculein.

Aun manteniéndolo para si mismo, pero esto no asunto de Epherene. Y como un pequeño conejo, ella rápidamente siguió a Deculein por detrás.

"¿Qué es lo que va hacer? ¿Los 385 años?"

Así que ella pregunto.

Deculein que iba por delante se detuvo.

Hablo, frente a Epherene, dentro de Locralen, un lugar lleno con la energía del tiempo y intersecciones de tiempo donde todo se ha detenido.

"Debemos encontrar una manera de hacer que el tiempo pase."

""

Esas palabras desconcertaron a Epherene.

Por supuesto, eso parecía ser más como es Deculein que cualquier otra persona, pero para Epherene esto era un poco—

"¿No vamos a pasar los 385 años aquí?"

Epherene pregunto a Deculein haciendo un puchero.

"No, Epherene."

Entonces dijo, Deculein con una sonrisa.

Por supuesto, Epherene también lo sabía.

Junto a Deculein, ellos podían encontrar una forma de salir de esta energía espacio-temporal.

Desde hace mucho tiempo, las cosas que eran imposibles para ella y las cosas que todos decían que eran imposibles, habían sido siempre logrados con el Profesor.

".....esto será difícil."

Epherene murmuró en voz baja.

Ahora que Deculein está aquí, y con 385 años.

Incluso esos eones se verían como un prevé momento al lado de la persona que ama.

"; Difícil?"

Preguntó Deculein, frunciendo el ceño.

"Sí. Cuando se trata de descomponer la energía del tiempo, tengo mucha más experiencia que usted. Y esto es imposible para mí."

"No, yo ya creo conocer la solución."

"... ¿Huh?"

Seguidamente, Deculein pone su mano sobre el hombro de Epherene.

Thump—

Esto era meramente un toque gentil de su mano, pero aun así el corazón de Epherene estaba estremeciéndose.

"Epherene. Puedes ver esta esencia. Desmantelar un espacio mágico como este no será una tarea fácil. Seguramente, yo requeriré de tu ayuda."

Yo requeriré de tu ayuda.

Con esa única oración, Epherene se volvió animada.

"Cálmate, Epherene. No podemos permanecer aquí los 385 años."

Deculein palmeo su espalda para regresarla a la realidad, esto causo que Epherene sienta ligeramente romperse su corazón.

"... ¿Por qué no? Aquí, el tiempo esta congelado. Usted nunca envejecerá, y no morirá."

"No. Aquí dentro, tú puedes envejecer y morir."

"Cómo—"

"Nuestra mentalidad será desgastada."

Tal como Deculein dijo, los 385 años es mucho tiempo, ese es un tiempo que ningún mago puede fácilmente soportar.

"Soportar 385 años aquí es como estar aislado del mundo. Si pasas los 385 años aquí, ¿Serás capaz de enfrentar un mundo que no ha cambiado por incluso un segundo durante esos 385 años?¿Serás capas de comunicarte con las personas de ese mundo?"

100 años es el tiempo que le toma a un recién nacido para volverse anciano.

Un recién nacido no puede comunicarse con el anciano, y una comunicación emocional entre los dos es simplemente imposible.

Epherene estará aislada como 'una quien no pertenece a este mundo'.

Al igual que Demakan, será degenerada a una existencia que está fuera de contacto con el mundo.

"Vine aquí para asegurarme de que eso no suceda contigo. Vine a ayudarte."

"... Pero. El Profesor estará conmigo."

Epherene respondió tímidamente. Deculein sonrió.

"Esos 385 años, Epherene. No los subestimes. Ningún ser humano ha permanecido igual después de 385 años. Tus sentimientos por mí definitivamente cambiaran."

"... pft."

En ese momento, Epherene involuntariamente se rió. Le saco la lengua mientras miraba a Deculein.

"Qué dijiste."

"... Qué?"

Mientras Deculein entrecerraba los ojos, Epherene tomo un profundo respiro y se puso detrás de él. Negó con la cabeza y sacó el pecho con orgullo.

"Estoy segura de eso."

";Segura?"

"Sí."

Epherene dijo mientras golpeaba su pecho.

"Eso no cambiara, eso puedo asegurarte."

""

Como si la apariencia fuera increíble, quizás un poco linda, Deculein sonrió.

"Así que."

Solo por un momento, mientras apuntaba por esa brecha.

Epherene se acercó a Deculein.

Revoloteando su largo cabello, ella se clavó directamente en los brazos de Deculein, quien fue atrapado por sorpresa, y envolvió sus brazos alrededor de su cintura, enterrando su cabeza dentro de su pecho...

Phut—

Ella abrazó a Deculein.

"Dejare este desliz."

Dijo Deculein mientras acariciaba su cabeza.

Deculein suspiro.

Un espacio congelado. En Locralen, donde el tiempo no pasa y el silencio es predominante, solo Epherene y Deculein existen.

"¿Qué es lo vas a hacer?"

Después de un momento de silencio, preguntó Deculein. Epherene lo miró a él, quien tenía los ojos cerrados.

"¿Qué ...?"

Ante una pregunta cuidadosa, Deculein le respondió en suavemente.

"Puedo esperar contigo.

"Todo el tiempo que quieras. Puedo pasar el tiempo aquí contigo."

En ese momento, el rostro de Epherene se iluminó... y trató de recuperar la compostura.

"¿Tanto como yo quiera?"

Ella preguntó, mirando a los ojos de Deculein. Deculein asintió en silencio.

"Hasta que estés lista."

Este era un ofrecimiento realmente seductor.

Y, Deculein—

"Profesor, no le queda mucho tiempo, ¿no es así?"

Deculein, quien vino a este lugar, está a un parpadeo de la muerte.

Aquí en Locralen, puede vivir cientos de años, pero si saliera de aquí...

"... usted va a morir pronto."

Su tono era melancólico y empapado en tristeza.

Por el contrario, Deculein sonrió brillantemente.

"Todo está bien."

Epherene lo miró con ojos insatisfechos.

Jiiiiing— su mirado lo perforo como un láser, -singh.

Dejó escapar un suspiro, ella lo abrazó un poco más fuerte.

"... 1 año."

Dijo Epherene.

"Probablemente dentro de 1 año, el Profesor será capaz de formular una teoría, y seré capaz de implementar esta."

"Entonces vamos a comenzar sin demora. Hemos estado estudiando juntos y nosotros solo estaremos juntos por un año."

1 año.

Comparado a los 385 años, un año es demasiado corto, pero ese año puede ser el más feliz y más precioso en cambio.

Así que Deculein pregunto.

"Un año es suficiente, pero ¿Estarás bien con eso?"

"Si, si yo dijera 100 años, el Profesor me odiaría."

Epherene sonrió brillantemente.

"Incluso si estuviera conmigo los 385 años, yo no odiaría eso y el Profesor me odiaría por eso?"

Quería mostrarle a Deculein el lado de mí que le gustaría, y quería ser una maga del cual Deculein podría estar orgulloso.

"En cambio, durante ese año..."

Epherene siempre estaba orgullosa de sí misma, por lo que no quería anhelar el amor de Deculein.

No quiero 385 años normales.

"Quisiera que el Profesor me mirara un poco."

Incluso si Deculein no la amaba tanto como ella lo amaba.

Justo ahora dentro de la mente de Deculein, hay una persona llamada Epherene.

No una discípula, ni una niña adorable, sino simplemente una 'mujer' memorable.

"¿Es eso posible?"

Cuando Epherene le preguntó, Deculein suspiró con una sonrisa.

Eso es posible.

"Si. Me esforzaré bastante."

Epherene se liberó de los brazos de Deculein. En su lugar, se cruzó de brazos.

"Vamos a echar un visto alrededor de Locralen juntos. Como un descanso antes de comenzar a estudiarlo."

Capítulo 358

#4. En la Habitación de Invitados de Locralen.

Epherene estaba acostada en la cama, mirando el techo.

En un mundo donde el tiempo se ha detenido, no hay sonido. No hay olor, no hay presencia y no hay dinamismo, así que esto se asemeja a un universo desprovisto de toda vida y cosa.

Porque este es un empaque con la energía del tiempo, Locralen estancado.

Tick-Tack-

Epherene pasa contando mentalmente el tiempo.

Si ella no cuenta el tiempo por sí misma, no será capaz de percibir el paso del tiempo por sí misma.

Tick— Tack—

Tick—Tack—

Este tipo de silencio vuelve locos a los humanos.

Esto se sentía como si estuvieras siendo conducido fuera del alcance del universo, de la galaxia, con el cuerpo desnudo. Incluso al pensar en respirar, tu respiro es sofocado, y algunas veces tu pecho sientes que estas siendo sofocado.

....sin embargo.

"Profesor."

Cuando llamó de esa forma, un particular sonido se elevó. En un espacio donde todo se había detenido, el foco del único 'cuerpo' móvil se extiende bruscamente.

La soledad y el silencio desaparecen en ese momento.

El estancamiento que pesaba sobre ella inmediatamente se disipa, su respiración sofocada se abre, revitalizándola una vez más.

"¿Por qué me llamas?"

Mientras él habla, Epherene mira su espalda y sonríe suavemente.

Al lado de la cama en la misma habitación, un mago quien esta sentado en una silla parece estar bebiendo.

Su maestro, Deculein.

"Tenía solo curiosidad. ¿Ha estado el Profesor en esta cabaña todo este tiempo?"

"... esta es la cabaña de mi maestro."

La Cabaña de Rohakan.

El Profesor, quien fue el primero en despertar de la hibernación después de la 'destrucción' se escondió en el lugar dejado por Rohakan. En la mañana, él se alojó en el desierto, mientras por la noche — en la parte norte del país — dentro de la cabaña mágica.

Epherene sonrió.

"Bueno, ya que usted se ha escondió aquí, nadie fue capaz de encontrarlo.....así que ¿No se pregunta cuanto es que el Continente ha cambiado en esos años?"

"Todos los seres humanos son iguales."

La respuesta de Deculein fue indiferente, ese aspecto era un poco desconocido para Epherene.

Por supuesto que estaba acostumbrada al Deculein frío de siempre, pero este asertivo y irrelevante tono es muy diferente que antes.

"... Por cierto, Profesor, ¿Sabe cuánto tiempo ha pasado?"

Epherene cambió rápidamente de tema. ¿Cuánto tiempo ha pasado?

"108 horas, 13 minutos, 35 segundos."

Tan pronto como ella preguntó, obtuvo una respuesta inmediatamente.

Incluso Epherene, quien contaba el tiempo, fue sorprendida por lo preciso que fue.

"Uh... bien."

De repente, una ominosa sensación de malestar resonó en el corazón de Epherene.

Así que, mirando a Deculein, quien esta inmerso bebiendo y comiendo, ella sintió cierta angustia en su rostro.

....miedo.

También preocupación.

"Profesor."

Cuando ella lo llamó, él la miró sin decir una palabra. Desde su preocupada mirada, esa apariencia él ya la conocía.

Que diría, las emociones que ella mantenía, el miedo dentro de ella, y las dos preocupaciones que la estaban molestando—

Él ya las sabia todas.

"Profesor..."

"Epherene, yo veo la verdad."

Declaro Deculein. Los hombros de Epherene se estremecieron; ella levantó la vista y lo miró a los ojos.

"…"

En ese momento, sus preocupaciones se volvieron certeras.

Sus ojos, con pupilas de indescriptible profundidad, fluían con un determinado resplandor como si él ya no fuera más humano, con una 'energía' mágica superior. Los pelos de todo su cuerpo se le erizaron.

"Ya sabes estoy muriendo. Con la venida de la muerte iluminándome, todo se ha vuelto más fácil de comprender."

Mientras las palabras de Deculein continuaban, el rostro de Epherene gradualmente se oscureció. Sus ojos se abrieron más grande y sus labios fuertemente cerrados se estremecieron.

"El poder para 'Comprender' el mundo y su razón. Se ha convertido en una habilidad. Esta habilidad continuara avanzando por sí misma."

Por otro lado, una pequeña sonrisa apareció en los labios de Deculein. Como consolando a Epherene. Todo está bien.

Con tal en un tono muy gentil que él nunca había mostrado antes.

"Y finalmente, este se tragará mi mentalidad, intentando egoístamente volver a entender y comprender todo."

Él estiro su mano. Sus suaves dedos gentilmente tocaron sus cejas y acariciaron sus mejillas.

"Epherene. Los Gigantes no podían coexistir con los humanos. ¿Sabes por qué?"

Una pregunta dulce.

Era tan cálido y extrañamente muy triste.

"... Sí."

Epherene asintió. Incluso una simple sílaba de su voz tembló como si la ola de una marea se estuviera levantando en su pecho, incluso a pesar de sus esfuerzos de suprimir esto, ella pregunto.

"Un sabio... nunca puede ser feliz."

Epherene era consciente.

Un hombre que sabe todo no puede ser contenido/satisfecho.

La sabiduría nunca podrá hacer a una persona feliz.

Los más felices son los más ignorantes y quizás los más infelices son los más conocedores quienes 'saben todo'.

"Correcto."

Seguidamente, Deculein sonrió tan brillante como el sol.

La respuesta correcta — fue respondida.

"... Por supuesto."

Epherene frunció los labios mientras ella intentaba parecer sarcástica y indiferente con su respuesta.

"No importa cuánto lo intente, es inútil, ¿No es así? El Profesor no..."

El amor entre un humano y un gigante no se puede lograrse.

Simplemente porque los gigantes no pueden amar a los humanos, tal como un humano no puede amar a una hormiga.

En tal caso, ¿Es la persona llamada Epherene solo una mera hormiga para Deculein ahora?

"No."

De repente él negó con la cabeza. Como si el supiera sus preocupaciones por adelantado, como si sus miedos fueran innecesarios.

"Aun te veo, te puedo ver a ti, mi discípula, en mi todo."

"... su todo."

"Sí."

Epherene vacilo, metió sus manos en los bolsillos de su túnica y comenzó a juguetear con el acero de madera.

El acero que el Profesor le había dado una vez a ella.

Ella pregunto mientras sostenía esta en sus manos —tartamudeando y con cuidado.

"El perfecto, el perfecto Profesor... dijo, ¿qué? Que significa en 'todo'. Eso... que significa?"

Después de preguntar esa pregunta, Epherene sintió una moderada vergüenza por primera vez en mucho tiempo.

Ella ya había crecido y tenia la edad y el status de una 'Archimaga', pero ante Deculein, ella volvió a ser la joven y estúpida Epherene quien solo causo accidentes en la Torre Mágica hace mucho tiempo

```
"... Jaja."
```

Deculein se rió en silencio por un momento.

"Mírame."

"... ¿Huh? ¿Mirar al Profesor?"

"Sí, como tú me conoces. Solo tú me has visto, completamente."

";...?"

Epherene no sabía lo que quería decir.

Pero esto no se sentía mal. Las emociones contenidas dentro de las palabras de Deculein causaron resonancia en el sonido de sus palabras.

"Desde el principio hasta el final."

Dijo Deculein.

Desde el principio, los colores de Kim Woo Jin era aún muy oscuros, luego de días cuando él se asimilo en Deculein, hasta ahora, donde ninguna parte de Deculein ni de Kim Woo Jin puede ser separado.

"Epherene, tú y yo estuvimos juntos."

La persona llamada Epherene es la única persona quien ha estado con su siempre cambiante vida desde el principio hasta el final.

"Así que, lo que tú ves, es quien soy."

u n

Por supuesto, Epherene no puede exactamente comprender lo que reside en lo profundo de su corazón. Pero hay una vaga aceptación.

Pero eso no importaba.

Eso es lo que el Profesor le está diciendo.

Le está diciendo que ella es la persona con quien compartió desde el principio hasta el final y que ella es una preciosa existencia.

"... Profesor, ¿Usted recuerda aquellos días?"

Epherene se humedeció los labios y sacó el acero de madera que ella sostenía en una mano y una varita en la otra mano.

"Estas son mis cosas más preciadas."

El acero de madera en una mano y la varita en la otra.

"Este también."

También, el brazalete que llevaba en su muñeca.

Ya estaba roto, pero era un recuerdo de su padre que al que se adhería con fuerza.

"¿Qué le parece? Venga y eche un vistazo."

"Um..."

"yap."

Pretendiendo mostrárselo, ella envolvió sus brazos alrededor del cuello de Deculein mientras se acercaba para verlo. Ella forzó su rostro contra su pecho.

Наа-

Hubo un sonido cálido, pero el Profesor no entro en pánico. Solo le pregunto casualmente.

"... ¿No lo odias?"

Skydark: Ósea le pregunta Deculein si no odia a su padre...

¿No lo odias?

¿Cómo no odiar al padre quien la abandonó y usó?

"No puedo odiarlo. Él aún sigue siendo mi padre."

Epherene ahora lo sabía.

El pasado dependía enteramente de su percepción.

Todas las cosas 'real' están en el presente después de todo.

"¿Cómo puedo odiar a la persona quien me dio la vida? Él es el padre quien me trajo al mundo."

Epherene miró el rostro de Deculein.

Ella abrazándolo con fuerza, con su rostro ligeramente desconcertado.

¿Está restringiéndose a sí mismo de usar el poder de la comprensión? O es quizás una emoción que no puede ser comprendida.

"Además, gracias a mi padre."

Él era tan lindo con su inusual apariencia de vergüenza, y ella sonreía con mucha felicidad.

"Es que puedo amar. Todo del Profesor."

Epherene confesó su genuino sentimiento.

#5. 1 año.

1 año.

El tiempo prometido pasó bastante rápido.

La energía del tiempo dentro de Locralen aún seguía siendo el mismo, pero nuestro tiempo pasó con demasiada rapidez.

Rápido y sin piedad.

"Incluso después de convertirme en Archimaga, hay bastantes cosas por aprender."

Desafortunadamente, no hay muchas cosas que hacer en un espacio donde el tiempo está estancado.

Ellos no pueden hacer crecer algo juntos aquí, ellos no pueden hacer nada divertido juntos..... o sí?

El resto es un secreto.

De todos modos.

En un mundo donde ellos estaban solos, en el silencio donde nada se mueve, solo estando juntos así era suficiente para Epherene.

... era dulce.

"¿Es así?"

Dijo Deculein.

Ahora, los dos estaban sentados uno al lado del otro en los archivos dentro del sótano de Locralen, escribiendo algo.

"Si. No puedo recordar la historia muy bien. No sé cómo Sylvia escribió eso tan bien."

Hace tres meses. Epherene comenzó a escribir. Era un diario y al mismo tiempo una novela. Era un tipo de novela autobiográfica.

"¿Le gustaría verlo, Profesor?"

Escribir es una de las cosas que podía hacer con su Profesor.

Con esto, ella podía compartir sus pensamientos y mostrar las historias de su corazón al Profesor.

A diferencia de la magia, la literatura no tiene una respuesta.

"Me falta poco. Ya casi termino..."

Sin embargo, el final no está completamente escrito.

El final podría ser conocido por Deculein, por ella, y por todos.

El final sería inevitablemente una 'separación'.

Ella y Deculein tenían que separarse al final.

Ese final, el cual es tan obvio, no es escrito.

Ella no quería escribirlo.

"¿Negligencia magia?"

Deculein, se sentó al lado de ella, preguntando. Epherene entrecerró los ojos.

".....no seas como Demakan. Logro e iluminación deben ser sus límites."

"No importa por que no puedes romper tus limites sin importar cuanto lo intentes."

"¿Que?"

Un año había pasado, sin embargo, ella aun no estaba acostumbrada a este trato infantil.

Oh, por supuesto, eso no quiere decir que esto fuera desagradable. Aun si ella regresara al mundo ahora, todos tendrían dificultades para tratar con ella.

El tratamiento que a ella le gustaría recibir, no le gustaría. Una idiota a quien no le gustaría recibir incluso si ella quisiera.

Porque todos esos momentos eran preciosos.

"Hmph."

Ella resopló y agarró un lápiz. Luego preguntó con una burla.

"¿Completo la teoría?"

"Sí."

Respondió Deculein al instante. Como si lo hubiera esperado, le dio un libro que ya había sido encuadernado. Kkukkuk — él presiono su hombro con la esquina de este libro.

... ella no debió haber preguntado.

"Lo terminé anoche. Lo sabrás cuando lo veas."

Epherene miro la portada. El título era [Partículas del tiempo].

A los ojos de los demás, ¿Este título se vería más como una novela que como una Teoría Mágica? Un libro que les gustaría leer.

"... Sí, voy a echar un vistazo."

Pero tan solo al revelarse el primer capítulo, al leer la introducción, y si el lector es un Archimago como ella, lo sabrás.

De hecho, la inteligencia de Deculein ya ha trascendido el mundo.

Él ya se había convertido en un gigante y esta dejando los reinos de un ser humano.

"Las partículas del tiempo es un destructor como no lo es..."

Su propósito es tan simple que puede ser resumido en una sola oración, pero la teoría satisface esa simplicidad que es un avance y un contraargumento que tuerce las leyes del mundo y anula la providencia, con cálculos y ajustes tan precisos que te ponen la piel de gallina.

"Es simple."

Estaba un poco triste, pero Epherene sonrió con confianza.

"De hecho. Epherene, solo tu talento puede hacer esto. Solo tú, quien puede manipular el tiempo."

La teoría de Deculein es definitivamente la maximización del talento de Epherene. El misterio de las 'partículas' y la explosión de la energía del tiempo de todo Kaidezite dentro de Locralen con una magia del tiempo de 'gran escala'.

Un 'milagro' desde la perspectiva de un humano.

"Si. Puedo hacer esto."

Epherene declaro.

Ella no leyó atravez de toda su teoría, no tenía que hacerlo.

"Pienso, que esto me tomara un tiempo comprenderlo. Ya que las teorías del Profesor siempre son perfectas."

En ese momento, los labios de Deculein se crisparon. Debió haberle gustado su confianza.

"Entonces..."

Epherene apoyó la cabeza en el hombro de Deculein, quien estaba sentada a lado de él. Deculein no la rechazó.

"...; Tres meses?"

Ella pidió con cautela. ¿Tres meses serían suficiente tiempo para que ella lo comprendiera?

Luego él hizo que ella envolviera sus brazos alrededor de su cintura.

"Um..."

Pero ella estaba preocupada. Estaba siendo demasiada egoísta para querer tiempo para intentar hacer que él se enamore de ella. Porque, durante ese tiempo, hay una posibilidad de que Deculein sea erosionado por su poder.

"No, solo dame un mes—"

"Tómate esos tres meses."

Así que, ella intento corregirse a sí misma, pero Deculein la corto, diciéndole que tome los tres meses. Epherene lo miro con una cara de sorpresa.

"... ¿estas seguro? ¿Tres meses?"

Él sonrió a la pregunta estupefacta de Epherene.

"Puedo soportarlo. Porque tú estás conmigo."

En ese momento, Epherene se abalanzo hacia sus labios.

Como una hechicera combativa, agresiva, ella se fue de frente con un....

——muack.

#6. Tres meses.

Durante tres meses, Epherene estudió la magia de Deculein. Ella tomó esto con certeza y pleno entendimiento.

Debido a que la teoría de Deculein estaba explícitamente diseñada para Epherene, todo desde la lógica esta explicada hasta como está formada es entendible.

"...tú puedes."

Ahora puedes. Con su habilidad, ella puede plasmar sus milagros con las cualidades de una Archimaga quien ya está en completa floración y desbordante.

Ella puede reducir los cientos de años de Kaidezite a un año y tres meses a más.

Sin embargo...

"Si nos separamos así."

El techo de Locralen, donde la energía del tiempo fluye, Epherene estaba de pie con Deculein.

Ella lo miró con una cara un poco triste, incapaz de ocultar su arrepentimiento.

"¿Podre verle nuevamente?"

El tiempo no fluye por incluso un solo segundo, aun con cada segundo que no pasa es precioso.

Ella ya extrañaba cada momento, y no quería alejarse del Deculein que ella había visto antes con sus propios ojos.

"No pienso nunca darme por vencida."

Durante un año y tres meses, esos momentos estancados están grabados en el corazón de Epherene, en su joven corazón y en sus ojos; lo que vieron nunca lo olvidaran.

"Profesor... ¿está bien morir así?"

Deculein miró a Epherene en silencio.

Estaba mirando, mirando cada pulgada de su rostro que se había vuelto adulta. Epherene, embarazosa, frunció los labios y agacho la cabeza.

"Quiero morir como un humano."

Dijo.

"Como un humano como usted, como yo."

Él quería esto. Sin ser engullido por la Comprensión o influencia por su autoridad, él quiere dormir pacíficamente como Deculein, como Kim Woo-Jin.

Conocía este sentimiento, Epherene lloro en silencio. Elle dio un paso más cerca de él.

"... Profesor."

Ella lo miro desde una distancia en la cual su nariz podría tocar su pecho.

"El tiempo es el amigo del hombre. Te hace olvidar todas tus penas."

Como una Archimaga que una vez lidió con el tiempo y aún maneja el tiempo, Epherene no odia el tiempo.

"Pero... incluso si el tiempo llega a pasar y mi cabello se vuelve blanco, y mi vida se vuelve corta."

Ella entrelazo sus manos hacia su pecho.

Recordó de repente lo que Deculein le dijo hace 1 año.

Las palabras en la que yo fui la única persona con quien compartió su comienzo y su final.

"¿Alguna vez podre olvidar al Profesor?"

Al igual para ella misma.

La persona quien ha estado con él desde el principio, cuando ella fue la más tonta, hasta ahora.

El maestro quien le enseño su magia, la preparo, le enseño su vida y los sentimientos y quien le permitió descubrir quién era Epherene.

"Tan solo verle así es abrumador. Es usted quien me permitió descubrirme a mí misma..."

Él está ahora también aquí por ella; en su final, vino a Locralen para pasar un tiempo junto a ella. Mientra consumía el poco tiempo que le quedaba por ella como un Deculein intacto.

".....¿Como puedo olvidarlo?"

Por lo tanto, a un verdadero benefactor.

El amado de Epherene.

"¿Cómo podría incluso realmente olvidar al Profesor?"

Con el tiempo podrá, ¿Sera capaz de olvidarlo?

¿Puedo solo el tiempo borrarlo?

Epherene pregunto así, pero Deculein no dijo nada. Él solo puso su mano sobre su cabeza.

"Has crecido mucho."

¿Estaba midiendo su altura?

Ante sus palabras, Epherene asintió voltariamente.

Ya que ella creció bastante en tan poco tiempo comparado al pasado cuando ella era joven, ella había cambiado bastante desde aquella niña.

"Tus pensamientos también han madurado mucho. Pero aun puedo ver tus estupideces."

Estupideces— sin saberlo, una sonrisa se mostró en su boca.

Realmente, es la única persona quien puede llenarle estúpida.

"El tiempo te ha cambiado. Has madurado."

"... Ah."

Madurado.

Para Deculein puede ser solo un comentario casual, pero para Epherene tiene un leve significado diferente.

Porque fue Deculein quien le dijo esto.

Él es el Profesor quien la ha estado viendo desde aquel tiempo cuando ella no era una adulta aun o no se consideraba así misma como una.

"Te has convertido en una respetable maga."

Dijo Deculein. Con su mano restante en la corona de su cabeza moviéndolo suavemente.

Acariciándola, admirándola o incluso tal vez amándola.

¿Podría incluso el amor ser una ilusión?

... De todos modos.

"Eres mi discípula. Ese hecho nunca cambiara. Sin importar cuanto tiempo pase."

Llamándola su discípula, Deculein sonrió.

En ese momento, algo surgió desde lo más profundo de su corazón, y creció una cierta plenitud, pero estaría mintiendo si ella dijera que no estaba decepcionada.

Porque ella aun era solo una discípula.

"... Sí."

Epherene también sonrió. Sniff— pero ella esnifo sin darse cuenta, y por alguna razón, su boca la sentía salada.

En este punto, lagrimas comenzaron a verse en sus ojos.

De repente, lagrimas repentinamente comenzaron a salir.

"Esto es suficiente..."

Aun ella, no estaba segura si sus lagrimas eran por lo que estaba sonriendo o si su sonrisa estaba produciendo estas lágrimas.

Epherene asintió. Con determinación, se golpeó el pecho.

"Creo que puedo pensar en ello como ser amada."

Amada.

Como amor, aunque no debe haber sido amor hacia el sexo opuesto, pero al menos esto era 'amor'.

¿No es todo lo relacionado al amor lo mismo?

"... Sí."

Dijo Deculein en acuerdo.

Incluso si él no estuviera de acuerdo, esto podría pensar como su consentimiento.

"Si, Entonces...ya, ya estoy lista."

En el techo de Locralen, un círculo mágico fue construido. La formula diseñado por Deculein fue creada por el mana de Epherene.

"¿Empezamos ahora?"

Preguntó Epherene.

Ella comenzó a reunir el mana dentro de su cuerpo para manifestar el ridículo milagro de la 'Particularización del Tiempo'.

"Sí."

Deculein sonrió. Luego le tendió la mano. Como si captara eso.

Epherene tomó la mano con mucho gusto. Entrelazó sus dedos suavemente.

"... esto fue un trabajo bastante difícil lo hiciste bien."

Sintió un hormigueo en el estómago ante las palabras de Deculein. Epherene no podía mantenerse en pie.

"Yo ... ¡ugh!"

Ella rápidamente corrió a sus brazos. Lo abrazó con fuerza alrededor de su cintura. Lo miró desde su amplio pecho y lloró.

"Realmente..."

Mientras lloraba tan fuerte, su energía mágica se reunía para realizar el milagro...

"....Profesor."

Se enterró en el pecho de Deculein.

Esta persona llamada Deculein, en quien ella confía lo amara por siempre, enterrada en su corazón.

#7. Palacio Imperial

Dentro del Palacio Imperial, sin la cámara interna del Emperador, Sophien admiraba una pintura y una escultura.

La pintura era de un mago desconocido y la otra era una escultura de Julie.

Ambos eran tan hermosos que era imposible de notar la diferencia.

Aun así, Sophien dio una sincera evaluación mientras jugueteaba con su barbilla para determinar cuál era superior y cual era inferior...

Hu~—

En ese momento, escucho el susurro de una carta.

Un mana de repente desde lo más lejano.

E incluso antes de leer todo el reporte, Sophien ya se había dando cuenta de a quien pertenecía.

"Locralen ha caído."

Locralen. La famosa ubicación que es conocida como el "Cruce de los Tiempo," al cual ella había prestado una buena cantidad de atención y concentración, había colapsado.

Eso era algo bueno...

Si Locralen se dejaba solo, este habría sido otra semilla de destrucción.

"...entonces."

Sophien sonrió.

"Llego la hora."

El Emperador sabía lo que sucedió en Locralen.

Por supuesto, no sabía qué tipo de sentimientos fueron intercambiados, entre Epherene y Deculein, o la cosa especifica que sucedió, pero estaba de hecho muy celosa.

"Ahan."

Sophien llamó a Ahan. Ahan, que estaba sirviendo té a su lado, rápidamente se inclinó y respondió.

"Si, su Majestad."

"Llama a Lia."

Ante esas palabras, Ahan parecía bastante sorprendida, pero calmadamente siguió las órdenes del Emperador.

"Sí, Su Majestad. ¿Qué le debería transmitir?"

"Dile esto."

Bebiendo té negro en una taza y masticando los refrigerios colocados junto a ella con dignidad, Sophien sonrió con amargura con una profunda sonrisa.

"Creo que sé dónde está Deculein. Ven, vamos a verlo..."

Capítulo 359

#8. Colapso

Showaaaaaaaaa.....

Era como si la luz de las estrellas se dispersara.

Era como las olas chocando contra la tierra, como el descenso sin sentido de un pétalo suave.

Desde la [Gran Magia] de alguien — Los fragmentos de Locralen que fueron desmantelados por un 'milagro' se disipan lentamente. La clara luz solar fluye a través de la corriente.

Los restos de Locralen, que llenan este mundo, se dispersan.

Como piezas flotantes de vidrio transparente.

Un paisaje de ensueño que era tan hermoso y tan increíblemente surrealista que Epherene tuvo que contener las lágrimas.

"... Es extraño."

Mirando el caos del tiempo dispersándose y desapareciendo, habló en lugar de sus lágrimas.

"Aun así..."

Un año y tres meses.

Esos 15 largos meses permanecen en el corazón de Epherene. Todos los días pasados con él serán los más preciados y recordados hasta el final.

"Fui tan feliz."

Tan feliz.

Incluso en Locralen, donde todo estaba estancado y el concepto del tiempo había desaparecido, ella estuvo con él.

Los días que nunca pasaron y los días estancados fueron bastante satisfactorios y agradables.

"Debería estar satisfecha."

Pero ahora, ella ha despertado de un sueño tan feliz.

¿Era este un final que llego demasiado pronto?

Epherene negó con la cabeza, agarrando su diario.

""

Si aun permaneciera de pie así, demasiadas emociones surgirían de su cuerpo.

Las palabras no pueden expresar esas emociones coloridas.

Se le hizo un nudo en la garganta y el corazón le latía con fuerza. Su corazón grita de dolor y lloraba de solo pensarlo.

... debido a que ella lo sabe.

Sabe que en realidad nunca lo volverá a ver nuevamente.

Sin importar cuánto lo desee, sin importar cuánto lo quiera, sin importar cuan duro lo intente.

Y, sin importar cuan gran Archimaga se haya convertido, ya no será capaz de estar con Deculein.

"Y el Santuario permanece."

Por supuesto, ella aun tenía la oportunidad de hablar con él. Absolutamente la última cosa que Deculein le dijo personalmente — dentro del Santuario de los Años.

Allí, aun serás capaz de conversar con mi yo del pasado, dijo el mismo Deculein.

"No puedo estar satisfecha con eso."

Epherene sonrió. Ella negó con la cabeza exasperada.

Un encuentro en el Santuario.

Pero reunirse sigue siendo reunirse.

Incluso un breve diálogo con unas pocas palabras sería una conversación.

Pero como ella ama al 'Deculein de Cualquier Tiempo', una reunión de ese nivel no sería más que veneno.

"... Bueno, está bien."

Un veneno que hará que nunca lo olvide y la atormente por el resto de su vida.

Una receta que no la mejorará. Solo hará que ella lo extrañe más y más.

"Ya que no tengo intención de rechazarte."

La reunión con él será por un momento, pero el dolor será una eternidad.

¿Es eso algo extraño de decir? Pero ella no pudo evitar querer esto.

Porque ese único momento fue lo suficientemente fuerte como para superar incluso la eternidad.

Porque el tiempo siempre es relativo.

"Siempre iré. Donde sea que estés."

Epherene dio un paso adelante vigorosamente.

Paso a paso, paso a paso, alejándose del colapso de Locralen, con solo los recuerdos de Locralen en su corazón...

Alejándose del pasado.

9. Al Norte

La ciudad más grande en el Norte, Freyden.

Después del Incidente del Altar, se convirtió en la base del norte del Imperio y recuperó su antiguo estatus como lugar sagrado para los caballeros.

El castillo de los Lords de Freyden, conocido como el Castillo del Invierno, es visitado por miles de aspirantes cada mes en peregrinación. Los Caballeros de Freyden solo son superados por la Guardia Imperial.

Incluso su imagen, representada por la dureza y esterilidad, fue eliminada por completo con la cooperación de Yukline. Ahora, Freyden se ha convertido en un señorío gigante que lidera toda la parte norte del reino.

"... hu."

Y aquí, en un pequeño taller en Freyden.

En un taller donde se dispersan al azar varios metales como cobre, plata y oro, así como la madera, Julie está esculpiendo.

"Excelente."

Satisfecha con el producto terminado en su mano, se seca el sudor de la frente y sonríe brillantemente.

En cierto modo, el manejo de la espada y la escultura eran muy similares porque ambos se asemejan al alma humana y al color de una persona.

Por lo tanto, en la escultura y el manejo de la espada reside la trayectoria de la vida. Ellos son imbuidos con las emociones del momento.

Jjalang—

En ese momento, mientras estaba inmersa en la alegría, una campana particular sonó en un abrir y cerrar de ojos.

Los hombros de Julie temblaron.

¿Alguien entró al taller? No, nadie sabría que este es su estudio, ¿verdad?

Julie giro la cabeza y miro en esa dirección.

"... ¿Hmmm?"

De hecho, había alguien parado allí. Alguien con una túnica negra. A juzgar por el físico, un hombre, pero el rostro no es visible.

Camino paso a paso deteniéndose en el centro de este taller y miro las esculturas estrechamente dispuestas.

Su apariencia puede ser un poco sospechosa, pero sus ojos parecen apreciar las esculturas normalmente. Él entro a voluntad y asintió con la cabeza como si estuviera satisfecho.

Curiosa, Julie preguntó primero.

"¿Quién es usted?"

Entonces él la miró sin decir una palabra.

Debido a la túnica, solo podía ver la parte inferior de su rostro, así que no era un rostro que pudiera reconocer.

"... Un cliente."

Él respondió. Era una voz desconocida.

"Es así."

Julie se acercó a él. Nunca antes había visto a este repentino cliente, pero no quería descuidarlo sin razón.

Por supuesto, era la primera vez que lo veía, pero su olor le resultaba familiar.

"¿Puedo comprar eso?"

Preguntó, señalando con el dedo a una estatua.

"... uh."

Al verlo, Julie se sobresaltó. Ella quería venderlo, si eso fuera posible, pero se rascó la nuca avergonzada. Ella sonrió con amargura y negó con la cabeza.

"Esa cosa..."

La escultura es una estatua de Julie hecha con la Obsidiana Snowflake.

Así que, es una pequeña estatua que representa a 'Julie von Deya-Freyden'.

Esta pequeña estatua de cuerpo entero, del tamaño aproximado de un brazo, representa el final de una gran heroína, ya que fue testigo de primera mano por misma Julie, cuando se sacrificó a sí misma para salvar el continente.

"No está a la venta."

Una caballero que sostiene firmemente una espada con ambas manos está encerrada en un hielo eterno.

Ella hizo realidad todos sus deseos.

Por lo tanto, esta estatua no se puede vender a nadie.

De repente él se giró hacia ella con ojos fríos. Incluso Julie, que había llegado a la etapa de ser una caballero experimentada, se sobresaltó.

"Me gustaría comprarlo."

Dijo una vez más.

"... Lo siento."

Julie declinó cortésmente.

Él suspiró.

"Mmm."

No, más que un suspiro, fue un suspiro como una risa por alguna razón.

Luego siguió una pregunta de tono bajo.

"Es una pena que no lo vendas. Has dejado tu espada para esculpir."

"¿Huh? Ah..... no dejé la espada, sino..."

Julie es ahora Julie.

En otras palabras, Julie, a quien todos en el continente conocían, ya no está allí.

Por lo tanto, no tuvo más remedio que pretender conocer las antiguas conexiones de Julie. Estas personas estaban asociadas con ella, aunque Julie no los conocía a ellos.

Porque la 'colisión del meteorito' en sí, causada por El Altar, no existe en este Continente.

Porque la gente no quiere revelar ese hecho.

Al igual que esta verdad por Julie.

"Es cierto que me estoy enfocando en esculpir."

Respondió Julie, aclarándose la garganta.

No será fácil de descubrir. Con las técnicas cosméticas de Josephine, su piel y su edad podrían lucir tan viejas o jóvenes como quisiera.

"¿Es así?"

"Sí. Así es."

"Ya veo. Cuídate."

Como si se hubiese aburrido, se dio la vuelta sin decir una palabra.

Sin preguntas, se alejó por la puerta del taller y salio.

Squeak—

Bang.

Mirando la puerta cerrada, Julio parpadeo.

En un instante, él vino y se fue.

"... Qué."

Un poco perpleja, inmediatamente se dio la vuelta, pensando que algo debía estar mal.

—-Ese mismo momento.

Los grandes ojos de Julie se abrieron incontrolablemente.

```
"... ¡¿Qué?!"
```

Se le escapó un grito; uno que no saldría incluso si una espada la apuñalara.

Así de impactante fue, un rincón de la vitrina se había quedado vacío. Precisamente donde estaba la estatua de Julie.

No, es divertido decir 'estaba'. Incluso hace solo tres segundos—

"¡Mald**ición!"

Él era un ladrón.

Julie salió corriendo, pero al otro lado de la puerta ya estaba vacío.

"Ho..."

Solo que, como de costumbre, Freyden está en pleno invierno. El cielo helado y la tensión del aire como si te desgarraran.

Como es un taller alejado de la ciudad, ese fue el escenario que la recibió.

"...hijo de-"

Afortunadamente, Julie, que está a punto de maldecir por primera vez en su historia, se lo trago y regresa a su taller.

"¿Qué opinas del poder público de Freyden...?"

En el momento en el que ella piso hacia la bola de cristal en un rincón del taller y estaba a punto de llamar a la policía.

Julie se dio cuenta de algo.

Una pequeña nota estaba colocada en la mesa.

Es una oración concisa y directa.

[Piensa en ello como una cuota por tu matrícula tardía.]

"; Matrícula?"

Matrícula.

Matrícula.

Matrícula.

Pensando en ello tres veces, Julie de repente sintió que se le erizaba la piel por todo el cuerpo.

"...; Espera un minuto!"

Matrícula.

Probablemente solo una única persona en tu su vida le había enseñado una vez.

"De ninguna manera... ¿Deculein?"

Tal pensamiento hizo que Julie volviera a darse la vuelta, pero todo lo que podía ver detrás de la puerta abierta precipitadamente era el viento en el cielo.

10. Cabaña del Invierno

Hwiiiiii——

Un severo aire frío soplaba en lo alto de las montañas.

Lia está escalando la cresta de una montaña invernal cubierta de nieve.

Como una aventurera comisionada por el Emperador y una jugadora que busca respuestas a sus preguntas, deambula en busca del 'Villano de la Era'.

"... Por allí."

Y finalmente, hoy, llego a la cima de la Montaña Dake, la montaña más empinada y alta de Freyden.

Lia miro hacia algún sitio de abajo y tomo un suspiro de alivio. Estaba agradecida por no seguir subiendo más alto.

"¡Donde!"

Entonces alguien con un traje de Esquimal salto hacia ella. Ella gritó en voz alta con los ojos fijos en donde estaba mirando Lia.

"¡¿Dónde? ¡¿Dónde está?!"

Ella es una mujer tan impaciente, la actual cabeza de Yukline.

Además, 'externamente', Yeriel, una vasalla del Imperio, vio a través del mal de Deculein y lo delató.

"¡¿No lo puedo ver?!"

Así que ella está emocionada.

Es calmada y relajada con cualquier cosa y, a veces, se dice que no tiene emociones. Por lo tanto, es sorprendente para alguien del Continente verla así, pero cuando se trata de esto, a ella no le importa esa apariencia física.

"¡Dónde! ¡Dime, dónde!"

"Señorita Lia, yo aun tampoco puedo verlo~."

Con ella está "Ellie", la heroína de Sangre Demonio, una benefactora que ha sido de gran ayuda en la búsqueda de Deculein.

Esta montaña viciosa también es famosa por su espacio mágico, y le habría llevado años escalarla si no fuera por el talento de ella.

"Esta por allí. Allí. Hay una pequeña chimenea que sobresale de la cabaña."

Lia señaló la cabaña.

La cabaña está bajo el pico de la montaña. No puedes verlo claramente porque está enterrado bajo nieve, pero hay algo como una chimenea que sobresale.

"¡Ah! ¡Ah! ¡Sí! ¡Sí, ya lo veo! ¡Lo veo, lo veo!"

Yeriel respondió con los ojos muy abiertos. Estaba muy ansiosa, mordiéndose las uñas, respirando agitadamente con el pecho lleno de anticipación.

"¡Bueno entonces, vamos! ¡A que estamos esperando!"

Una mano detuvo a Yeriel, quien estaba a punto de salir corriendo, lo cual hizo temblar todo su cuerpo.

No podía moverse ni un centímetro, Kwaak.

"... Qué. ¿Por qué? Déjame ir."

La capturada Yeriel dijo, mirando a la dueña de la mano — Lia.

Era una mirada muy sangrienta, pero Lia negó con la cabeza.

"Señorita. ¿Po... podría darnos un momento?"

"¿...?"

Yeriel parpadeó en blanco por un momento.

No entendió las palabras de Lia. Ella no sabía qué pasaba con esta aventurera.

Estaba justo frente a ella, lo que tanto había esperado, era como tener una deliciosa comida y no poder comértela.

¿Por qué o acaso es esta aventurera una miembro de la Familia de Deculein?

"... ¿Por qué?"

Yeriel preguntó genuinamente.

Esto era tan ridículo que no podía molestarse.

Esto era genuinamente ridículo, y en la medida de que era absurdo, sintió curiosidad de saber por qué.

"Eso es..."

Lia se rascó la nuca con una mirada de disculpa.

"Porque tengo algo que quiero decirle a solas por un momento."

"Qué. Huh, ¿Qué tienes algo que quieres decirle? A solas—"

Entonces, la ira de Yeriel estalló. Esos ojos, nariz y boca se volvieron afilados como un colmillo, y trataron de perforar a Lia—

"¿Señorita Yeriel?

Pero Ellie la calmo suavemente, acercándose con una sonrisa y cruzando sus brazos.

"La dejaremos ir. De todos modos, la señorita Lia no tardará mucho. ¿Verdad~?"

Con Yeriel atada así, Ellie se volteó hacia Lia. Lia asintió rápidamente.

"Sí. Tomará menos de diez minutos, no, menos de cinco minutos. Me iré tan pronto como termine."

"No-"

"Vamos a hacer eso. Porque el Profesor fue encontrado gracias a la señorita Lia, ¿verdad~?"

"...; Qué pasa con ustedes dos?"

Yeriel miró a Ellie y Lia alternativamente.

La situación en sí es absurda e injusta para ella, para quien es la hermana menor de Deculein. Aun así, las expresiones en los rostros de estas mujeres son extrañamente severas.

Un rostro que no parece que vaya a escuchar.

En esta montaña donde no se ve ningún ser humano, sin importa cuánto lo piense, ella no puede ganar contra estas dos.

"....Date prisa. Hazlo lo más rápido que puedas."

Yeriel dijo mientras rechinaba los dientes. Lia inclinó la espalda.

"Sí. Gracias. Muchas gracias, señorita."

"Solo ve. Cinco minutos, no, tres minutos. Termina en menos de tres minutos. Si ya no está Deculein, tú serás la responsable."

";Sí!"

"¡En lugar de responder, solo ve enseguida!"

Inmediatamente, Lia corrió.

Saltó desde la cresta de la montaña, se deslizó hacia adelante a una velocidad que excedía a la de los humanos y llegó a la puerta de la cabaña.

"Hu..."

Este momento era mucho más angustioso de lo que esperaba.

Lia respiró hondo, miró la mirada de Yeriel que la miraba desde atrás y contó los tres minutos que apenas le permitían.

Squeak—

Abrió la puerta de madera de la cabaña.

Ta-da-Ta-da-

Lo primero que le llamo la atención es el calor de la hoguera.

Ta-da-Ta-da-

El sonido de las llamas ardientes.

Y...

"Viniste."

Un tono aun elegante, aun majestuoso, aun aristocrático.

Lia se dio la vuelta con la mano sobre su corazón palpitante.

"Deculein..."

Deculein.

Estaba sentado en una mecedora cerca de la hoguera y lo miraba. Como siempre, con la cara relajada, como si supiera que ella venía.

"Veo que finalmente me encontraste."

Deculein sonrió.

Su apariencia no era diferente a la del anterior Deculein, pero Lia podía decirlo.

Podía sentir que él de alguna manera es "diferente".

... Su vida estaba llegando a su fin.

"Estás muriendo."

Lia dijo sin rodeos. Deculein se limitó a enarcar las cejas.

"No tiene sentido decir eso. Todos saben eso."

"Leí el diario."

El diario.

Deculein le dio un diario a Lia antes de que el continente fuera destruido.

"... Ya veo."

Deculein respondió con indiferencia.

"Lo leí innumerables veces."

Lia sacó un diario de su bolsillo. Un objeto quemado con huellas de manos de tanto leerlo.

"Aunque pensándolo no fue muchas veces."

El contenido del diario era irrelevante. En otras palabras, era solo 'evidencia'.

Evidencia que Deculein manipuló para probar sus malas acciones.

Eso era todo lo que había al respecto.

Ella siguió reflexionando sobre su significado, haciendo el ridículo de ella misma, pero nada.

"Pero de alguna manera, algo similar sucedió en el pasado."

Sin embargo, eso fue una pista, Lia se dio cuenta más tarde.

"Alguien una vez me dio una carta como esta antes."

Fue hace bastante tiempo.

Él le entregó la carta antes de que comenzaran a salir antes de que confirmaran los sentimientos del uno del otro.

Una carta sin absolutamente ningún significado.

Era solo una carta que le decía lo que le había pasado recientemente, o como mucho, sus pensamientos, sus sentimientos y su corazón.

No, esto ni siguiera era una carta. Era un diario.

"Estaba preocupada de la misma manera como en aquel entonces. ¿Cuál es el significado oculto en esta carta? Pasé muchas horas al día mirando esa carta."

Sin embargo, al final, la carta no tenía un significado oculto.

Por supuesto.

"Al final, no tenía ningún significado. Esto era solo para burlarte de mí."

Ya que esto era una broma.

Fue puramente una broma desagradable de ese tipo.

"Pfft."

Entonces una sonrisa estalló en los labios de Deculein. Era una risa traviesa.

Los ojos de Lia se agudizaron.

"Sí. No había ningún significado oculto en el diario. Pero podría usarse como evidencia para probar mi culpabilidad."

"... ¿No te arrepientes de eso?"

Preguntó Lia.

Deculein preguntó con una sonrisa en su rostro.

"¿De qué?"

"Morir así ahora."

Deculein seguía sonriendo. Miró a Lia como si fuera adorable.

"... No sé si no me arrepiento o si esto fue diseñado para que no me arrepienta."

Lia estaba confundida sobre a quién pertenecía su voz.

¿Es Kim Woo-Jin o es Deculein?

"Pero no tengo miedo de esta muerte."

"Tengo un ticket."

Dijo Lia.

Mirando el tiempo, no le quedaba suficiente tiempo. Después de los tres minutos prometidos, ya no pueden estar solos.

```
"... ¿ticket?"
```

En respuesta a esa pregunta, Lia saca un papel de su bolsillo interior.

La recompensa final de esta quest principal.

Aunque es un papel más pequeño que la palma de una mano, es un ticket que la llevara de regreso a la realidad, el cual ella ha añorado y anhelado.

"Con esto, puedes sobrevivir."

Lia estaba convencida de ello.

El hombre quien me está mirando justo ahora es definitivamente Kim Woo-Jin.

"Por favor, regresa con est-"

"Ara."

Sin embargo, él la corto gentilmente.

"Eso es tuyo."

Él cubrió su boca con las palabras 'Tuyo'.

```
"... ¿Por qué?"
```

"Bueno. ¿Puedes venir aquí por un segundo? No puedo mover mi cuerpo demasiado."

Él le hizo señas.

Aún estaba sonriendo, pero sintiendo que su propio corazón se detenía lentamente. Ella se acercó a él. Cuando ella se acercó, él le susurró. — Porque te amaba. Sin palabras decorativas, simplemente le dijo que la amaba. Sin embargo, esto la entristeció. — Porque no tiene sentido quedar solo allí. ¿Es esto reconfortante? Tal vez, es reconfortante. Al contrario, esto no es reconfortante en absoluto. "... Oye." Yoo-Ara dijo con voz temblorosa. Mirando a su amor perdido, puso su mano en la mejilla de un hombre tan cruel y lamentable. "Tú eras mi mundo." "No." Él negó con la cabeza. Yoo-Ara volvió a ser aguda. Sin embargo, un rincón de su corazón estaba teñido de calidez. Este tipo que quiere romper la atmósfera hasta el final, en verdad. En verdad— "Tu mundo es todo lo que ves, todo lo que escuchas, todo lo que sientes, todo lo que encuentras." Él inclinó su rostro por un momento y apoyó su frente en la de ella. "No soy solo yo. Tú también lo sabes."

El calor de su voz se extiende por su cuerpo.

Ta-da, ta-da.

Esto se hundió en su corazón y mente y arde como una hoguera.

"Y..."

En ese precisamente momento, a 180 segundos del conteo en la cabeza de Yoo-Ara.

"Cuídate."

Sqeuak—

La puerta se abrió en cuanto pasaron los tres minutos prometidos.

Estaban las tres mujeres que presentaron a través de ella.

Ellas eran Yeriel y Ellie.

"... ¡Hermano!"

Tan pronto como Yeriel vio a Deculein, corrió hacia él. Ella sollozó en sus brazos en la mecedora.

Sin decir ni expresar palabras, simplemente transmitió todas sus emociones con el grito más primario.

Al verlos a los dos, Lia retrocedió por un momento. Ellie, a su lado, sonrió suavemente y apretó el hombro de Lia.

"... Sylvia también está aquí para verte."

Lia asintió sin decir una palabra. Quizás, en este momento, ella tiene una cara demasiado aturdida.

¿No se verían sus ojos como los de Yoo-Ara, llenos de lágrimas, con los labios apretados y el cabello revuelto?

Ellie dijo.

"Gracias por sus esfuerzos. Aventurera Lia."

Sin embargo, decir gracias por su duro trabajo Lia suena como un 'game over'.

Ya sea que el juego se gane o se pierda, el juego termina de todos modos.

"... Sí."

Con una cara ligeramente confundida y un poco renovada, miró a Deculein y dijo esto.

"Tú también has pasado por mucho."

11. Tiempo

... El tiempo en el Continente continúa fluyendo.

Sin importar quién muera o viva, la vida humana fluye constantemente. Todo en este continente es así.

Incluso si la persona más importante del mundo muere, eventualmente, con el tiempo, ellos serán olvidados.

Así como el gigante que un día gobernó el Continente se convirtió en una débil leyenda, la destrucción del Continente causada por el último creyente se volvió "inexistente" demasiado rápido.

Por supuesto, Epherene sabía ese hecho.

Ahora que ella es la Archimaga suprema de este continente, es una sabia por el que cualquier mago desea ser enseñado...

Paeng—

Una lineada de pescar se dobla en la orilla del mar. El cebo se hunde hasta el fondo del agua mientras flota adherido a este.

En ese estado, Epherene espera.

¿Fue hace uno, dos o tres años desde que él murió?

Ella no sabe cuántos años han pasado.

Para Epherene es solo la hora de pescar.

Por supuesto, esto no es interesante.

Hubo momentos en que trató de hacerlo interesante.

La pesca, la escritura, la literatura y todo lo demás en este continente puede llamarse un 'pasatiempo'.

Pero esto no es tan fácil.

Es muy difícil.

"Profesor."

Epherene murmuró en voz baja. Mirando a la orilla del mar, murmura distraídamente a sí misma.

"Puedo ver por qué el Profesor se fue."

Humano.

Se dice que son humanos porque viven juntos, pero ahora Epherene no siente ninguna razón para vivir con nadie.

Los magos solo la admiran, los nobles están demasiado apegados a las pretensiones y disfraces, y los isleños adinerados solo codician su investigación...

Todo en ese Continente no tiene sentido para Epherene.

"¿Está la Archimaga simplemente pescando?"

Un momento después, una voz noble penetró en el oído de Epherene. Majestuoso y solemne, su sonido habla con la mayor grandeza de su "Rango" en este Continente, pero Epherene aún tiene espacio de sobra.

"Sí. Estoy pescando."

El Emperador Sophien. La anterior Epherene, que se inclinó ante ella, ya no está allí.

"Escuché que no has estado en la isla flotante por algunos años. Cinco años."

"... ¿5 años? ¿Han pasado ya cinco años?"

Han pasado cinco años.

El cambio eso para Epherene es irrelevante. No, eso es extraño.

"Sí. Han pasado exactamente cinco años desde que vi los últimos días de Deculein desde lejos. Hoy es el día que marca los cinco años."

"Ah... va veo."

Epherene asintió con indiferencia.

Si cinco años han pasado, han sido cinco años.

"Pfft."

Sophien se rió y presionó su trasero contra la silla junto a ella.

"Vine a pescar con mi equipaje."

Las dos personas más nobles de este continente están sentadas en dos sillas de pesca muy pequeñas y estrechas.

De hecho, es una vista peligrosa y extraña, pero desafortunadamente, no hay espectadores aquí para contar esta historia.

"Pienso que demasiada obsesión con una persona no es muy buena."

Una persona.

Epherene se interesó en esa frase.

Esa "única" persona es más importante para Epherene que todos los habitantes de este Continente juntos.

"Estoy de acuerdo. Es muy extraño para mí también. El tiempo, el espacio, la gente, todo parece ser relativo."

"Entonces, ¿te gustaría reunirte con él?"

Epherene miró a Sophien sin decir una palabra.

Sophien gruño y agregó.

"Te pregunté si quieres verlo."

"... Quiero verlo."

Tsk, una respuesta irónica.

Audacia inútil y sin valor.

Incluso frente al Emperador, ella está tan relajada que Epherene se muestra orgullosa y desinteresada.

"Entonces. Conozco una forma."

En un instante, la lineada de pesca del Emperador se dobló en el agua simultáneamente con esas palabras.

¡Splash—!

Una ola que resuena fuerte.

Sophien miro el mar lejano y sonrío de corazón.

"¿Hay una forma? ¿No es eso pescar?"

Ante la pregunta de Epherene, Sophien negó con la cabeza.

"Sin embargo. Esto se necesita de mí y de tu dedicación."



Se necesita de mí y de tu dedicación.

El significado de esas palabras es misterioso incluso para la Archimaga Epherene.

"Así que, quiero preguntarte."

Pero no hay necesidad de preocuparse.

En este momento, a la propia Sophien no le gustan los acertijos y no quiere perder el tiempo.

Entonces, ella dijo el punto principal.

"; Puedes sacrificarte por Deculein?"

Epherene no pudo evitar sonreír ante la pregunta de si podría sacrificarse.

"Eso... ¿Estás bromeando?"

Snap—

Un pez mordió el anzuelo justo en ese momento.

"Él me dijo que viviera mi vida."

No sé en cuál de ellos quedó atrapado, pero ambas agarraron la caña de pescar.

"Creo que ahora lo entiendo. Para mí. Si tan solo pudiera volver a verlo, solo una vez más."

Y al mismo tiempo ambas levantaron las cañas de pescar.

"Estaría dispuesta a morir."

;Drip——!

El pez en la superficie del agua se elevó y el rocío se esparció a través de ellas. En un instante, las gotas de agua se esparcieron a la luz del sol y emergió un nuevo tono.

Un arcoíris de siete colores.

Entre Epherene y Sophien, el hermoso arcoíris viéndose una al lado de otra...

... Brillando intensamente.

Capítulo 360

#12. El Pasado

Con eso se despidieron.

Deculein volvió a hablar con Yeriel.

#12. EI PUSUUU
Ese día, hace cinco años, se apagó la estrella más grande del mundo.
Deculein está muerto.
Era un hecho indiscutible. Sophien observó el momento de su muerte.
¡FSHSH!
En la cima de una montaña cubierta de nieve.
Con ojos más allá de las capacidades humanas, Sophien observó el paisaje dentro de la cabaña de Rohakan.
— Hermano.
Yeriel llamó a Deculein. Deculein le sonrió.
Sophien supervisó personalmente la última conversación entre los dos.
— Yeriel.
Deculein extendió su mano para consolar a su afligida hermana.
— ¿Por qué estabas escondiéndote?
Preguntó Yeriel.
Ella intentó no llorar, pero le temblaba la voz.
— No me estaba escondiendo,
Respondió Deculein.
En ese momento, Ellie se acercó un paso más e inclinó la cabeza. Fue un saludo modesto y sencillo
Mirando su mirada, que era más profunda que cien palabras, Deculein asintió con la cabeza en respuesta.

Recopilada por: Nightingale — Estaba esperando. Sophien apoyó la barbilla en su mano y sonrió. Estas palabras fueron cálidas y afectuosas. Así se dirigían entre sí los que estaban emparentados por sangre. Aunque Yeriel no tenía ni una gota de la sangre de su familia, él la aceptó como su hermana. — ...Lo estás haciendo bastante bien. Cada una de sus palabras calentaba como el sol. — Estoy haciendo lo mejor que puedo. Yeriel lloró ante el elogio de Deculein. Sin embargo, era imposible saber por su expresión manchada de lágrimas si estaba feliz o triste. — ¿Entonces me estabas observando? Yeriel preguntó, apretando su mano. Sus lágrimas cayeron sobre su mano. — Sí, Yeriel, Dijo Deculein. — Lo estás haciendo bien. Y estarás bien en el futuro. Fue un elogio sincero. — Así que no hay nada por lo que estar triste. Puedo confiar en ti. Deculein sonrió. Levantando ligeramente su cuerpo, abrazó a Yeriel con fuerza. — Ya que eres mi hermana. Después de eso, hubo un fuerte rugido. Yeriel ya no pudo contener sus emociones. El grito de su corazón llenó la choza.

Mirándola, pensó Sophien.

Recopilada por: Nightingale ¿Podrá esta Yeriel controlar sus emociones en el futuro? Su cordura se evaporó, haciendo imposible cualquier juicio. Sería bueno si ella no se desmayara. — Sí. Porque soy tu hermana. ...sin embargo, Yeriel recuperó la compostura antes de lo que esperaba Sophien. Se mordió el labio y se secó las lágrimas con el dobladillo de la manga. Luego hundió la cara en el pecho de Deculein. Ella es la cabeza de familia con la misma determinación y voluntad que Deculein. — Muchas gracias. Y... Ella no quería desperdiciar los últimos momentos de su vida solo en la tristeza, por lo que decidió dejar salir todo lo que había en su corazón durante todos estos años, sin dejar arrepentimientos atrás... — Te amo. Siempre quería decir algo que nunca había dicho antes. Al menos ahora no podía permanecer en silencio. — Me alegro de que seas mi hermano. En ese momento, Deculein sonrió cálidamente y respondió: — ...gracias, Yeriel. Sin embargo, su sonrisa fue temporal. El cuerpo, cuyo corazón se había detenido, ya había llegado a su límite en ese momento y solo esperaba que Yeriel lo liberara. Aceptando su propia muerte, que había buscado durante mucho tiempo, Deculein cerró lentamente los ojos. — Descansa en paz hermano. Yeriel también aceptó su muerte.

#13. El presente

— ...No me gusta.

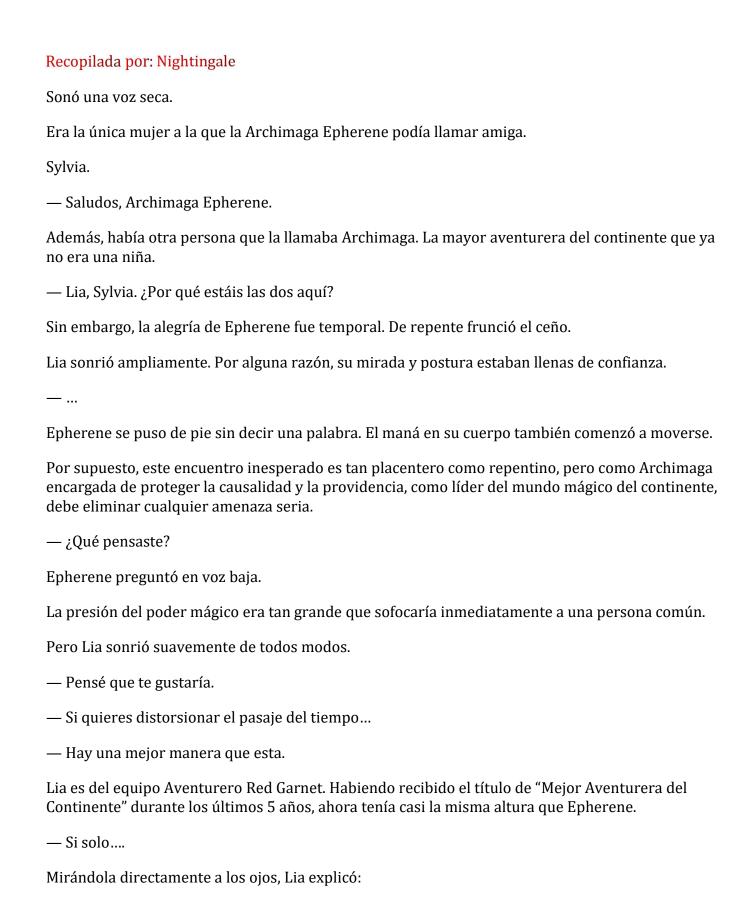
Sophien miró a Epherene, pescando en la orilla del lago.

Recopilada por: Nightingale
— ¿Qué no te gusta?
Preguntó Epherene.
— No quiero soportar su muerte,
Dijo Sophien.
Epherene inclinó la cabeza.
— ¿Y qué quiere decir con eso? ¿Hay alguna forma?
Era un día tranquilo y soleado. Del exterior llegaba el canto de los pájaros.
Hablaron en las montañas, donde la gente rara vez aparecía y donde la naturaleza permanecía intacta.
— ¿No eres una maga? Tu especialidad es crear una oportunidad, incluso si no la hay.
— No hay vuelta atrás.
Epherene frunció el ceño.
— Incluso si es posible, no podemos distorsionar una línea de tiempo que ya existe.
Epherene fue estricta en sus palabras.
Para encontrarse con Deculein, ella es capaz de sacrificar "todo su ser", pero esto solo le concierne a "ella".
Por sus propios fines, no puede sacrificar nada que no sea ella misma.
Esta es la filosofía de Epherene y Deculein.
— Ha. No hay de que preocuparse. Tu dedicación será suficiente.

Con la caña de pescar en sus manos, Epherene miró a Sophien.
Sophien miró directamente al agua.
— Partículas de tiempo.
—¿Qué?
— Partículas de tiempo.

Este es el nombre de una teoría que Deculein le dio a Epherene en Locralen hace 5 años. Fue un milagro logrado por los esfuerzos conjuntos de un maestro y un discípulo.

milagro logrado por los esfuerzos conjuntos de un maestro y un discipulo.
— Dicen que es la magia que aprendiste en Locralen.
¡BRR!
La caña comenzó a hacer resistencia. El flotador comenzó a hundirse.
— ¿Y? Con su ayuda, podemos hacerlo.
— Qué
— Como recordarás, poco después de la muerte de Deculein, un meteorito cayó en el norte.
Meteorito.
Epherene pensó por un momento, luego asintió.
— El día que Su Majestad y yo viajamos juntas al futuro
— Sí.
En el pasado, Sophien e Epherene viajaron juntas hacia el futuro.
Allí, Epherene recibió una varita de Deculein.
El último regalo que le dejó el difunto Declain.
— Tengo un fragmento de este meteorito.
—
Las pupilas de Epherene se agitaron. Miró a Sophien con preocupación en su rostro.
— Y también
¡Click!
Sophien chasqueó los dedos.
En ese momento, los arbustos detrás de ellas se agitaron. Mirando a su alrededor, Epherene hizo una expresión divertida, pero rápidamente sonrió.
— Hola. No te he visto en mucho tiempo



— Si resulta que el profesor no está realmente muerto. No, si lo hacemos así, será posible.

Esa fue la frase más absurda que dijo con la expresión más seria en su rostro.

#14. Cabaña de Rohakan

Nada es imposible. Eso es lo que suelen decir los hechiceros.
La causalidad del mundo no es sólo una dicotomía entre "posible" e "imposible", sino la "posibilidad" que existe entre ellos. Por lo tanto, un verdadero mago está buscando esta oportunidad. Sin importar cuán imposible parezca algo, se embarcará en el camino de las posibilidades, sin conservar su alma.
— Estoy de acuerdo con esa idea,
Dijo Sylvia.
Ella también es una especie de "verdadera maga".

Epherene, por otro lado, estaba en silencio.
Ahora estaba en la cabaña de Rohakan, reflexionando sobre las palabras de Lia.
— ¿Quieres engañar al mundo? Aun así, eso es difícil de entender.
Engañar al mundo.
Esta es la esencia de la sugerencia de Lia: "Deculein puede no estar realmente muerto".
— ¿Es posible? No eso es imposible.
—
— En primer lugar, esto no contradice la providencia. No se trata de devolver la vida a los muertos y no se trata de hacer retroceder el tiempo.
Enhavana aginti 6 agn la gahara anta lag nalahwag da Calaia

Epherene asintió con la cabeza ante las palabras de Sylvia.

El contenido de este plan absurdo era simple.

El primer paso es crear un [Pasaje] que lleve al pasado usando Partículas del Tiempo. Regresar por un breve momento a la época en que el Invierno Eterno congeló todo el continente.

Tomará mucho esfuerzo, maná, un catalizador, un intermediario y sacrificios solo para completar este primer paso, pero será exitoso de todos modos.

Luego, el segundo paso: encontrar a Deculein, que entró en hibernación hace diez mil años, y "esconderlo" del mundo.

— ¿Ya has desarrollado la magia? Epherene le preguntó a Sylvia. El trabajo de Sylvia consistía en "ocultar" a Deculein, y ya ha tenido éxito. Ella tranquilamente respondió: — Hice que se pareciera al [Mundo de Afuera] tanto como fuera posible. Y ella encarnó esta magia en forma de una forma de la que estaba muy orgullosa. — ¿En un Lienzo? — Sí. Lienzo. El escondite de Deculein, creado usando cientos de millones de Elnes y muchas piedras de maná de Marik. Allí él puede esconderse de los ojos del mundo. — ...¿y luego qué? — Hay muchas pinturas en la galería del faro. Cuelgas un lienzo entre ellos, luego vuelves... No había necesidad de hablar del tercer y último paso. Encontrarse con el profesor. — ... esto es absurdo. Epherene sonrió amargamente. Sylvia asintió con la cabeza de la misma manera. — Para ella. La Archimaga Epherene y por defecto la Archimaga Sylvia. Aunque estas dos magas pensaron que era un plan absurdo... — Es posible. Estoy segura.

La aventurera Lia confiaba más que nadie en la posibilidad de salvar a Deculein.

— Estuve allí el último día de vida del profesor,

Dijo Lia.

Giró la silla frente a ella y apoyó el pecho contra el respaldo.

— En sus últimos momentos.

Los últimos momentos de Deculein.

Y al mismo tiempo, los últimos momentos de Kim Woojin.

Aunque demasiado tarde, supo que era Kim Woojin, quien vino a este mundo, y a la vez Deculein.

En ese momento, el Profesor...

Él era diferente. Su apariencia, voz y rostro eran ligeramente diferentes a los de Deculein antes de la hibernación.

Por supuesto, su muerte seguirá siendo un hecho indiscutible.

- Salvaremos al profesor durmiente, pasaremos tiempo con él y, antes de que el profesor muera, lo traeremos de regreso a esta línea de tiempo.
- Pero...

Justo cuando Epherene estaba a punto de decir algo, Lia la interrumpió sacándola de sus preocupaciones:

- Hasta entonces, el progreso de la [Comprensión] se detendrá. Engañar al mundo significa cortar temporalmente toda conexión con estas fuerzas o talentos. Así que el profesor seguirá siendo humano.
- ... ¿Estás tan segura de eso?

Epherene tenía una cara muy asustada, pero Lia sonrió.

— Sí. Pero no esperes que el profesor viva mucho tiempo.

Deculein ya ha hecho demasiado. Este es un hombre que llevó su alma y su cuerpo al límite.

Puede vivir solo un año, o tal vez 30 años.

— Además, el profesor que salvamos debe regresar algún día a esta línea de tiempo y encontrarse con la muerte. Tal como sucedió hace cinco años en esta choza.

Sin embargo, sus momentos finales no irán a ninguna parte. Deculein debe regresar a esta "choza dentro de cinco años" y esperar a Yeriel y su propia muerte.

— Solo así el mundo será engañado, y así salvaremos a Epehrene en Locralen.

385 años en Locralen.

Epherene no puede ni debe soportar este tiempo sola. Es más, ella ya ha pasado por esto con Deculein. Cualquiera que sea el futuro de Deculein, definitivamente regresará a esta línea de tiempo.

— Por supuesto, esta interferencia causará una ligera distorsión. Sin embargo... ya sabes, ¿no?

Lia señaló a Epherene.

— Lo que debería pasar, definitivamente pasará.

#15. Experiencias

A altas horas de la noche en el norte. La cabaña de Rohakan.

Después de la muerte de Deculein en este lugar, que Epherene había heredado de Rohakan, Epherene ahora estaba absorta en la creación del [Pasaje] que conducía al pasado.

— Ha-ah...

Fue muy difícil. Aunque es una Archimaga que controla el tiempo, la brecha entre el pasado y el presente es demasiado grande. Afortunadamente, el fragmento del meteorito que debería ser el catalizador del milagro brillaba intensamente en su escritorio en este momento.

Pero incluso si las cosas iban de acuerdo con el "optimismo" de Lia, cualquier error podría volverse extremadamente grave.

Esta es la pena por abrir este pasaje y habrá una posibilidad de confusión temporal. Desde el momento en que se abra el pasaje hasta el momento en que se cierre, esta oportunidad crecerá exponencialmente.

Si incluso el más mínimo cálculo erróneo, entonces la destrucción del mundo que el profesor Deculein pudo evitar...

¡Clap!

Una mano se posó en su hombro.

Recopilada por: Nightingale
— Veo que tienes un problema.
Esa voz pertenecía a Sophien.
Epherene la miró y sonrió con amargura.
— Sí. Tengo un problema, pero todo está bien. Está bien.
Si surge tal situación, Epherene sabía cómo lidiar con ella.
Luego se estiró y le preguntó a Sophia:
— ¿Por cierto cómo está usted?
— ¿Qué quieres decir?
Respondió Sophien, sentándose en la silla frente a ella.
— Un mundo sin el profesor. Ha pasado bastante tiempo, ¿no?
—sí. Cinco años.
No había emoción en la voz de Sophien. Volvía a ser una emperatriz aburrida, sin interés por nada.
— Tonterías en todos los sentidos
Miró a Epherene para medir las emociones que se mostrarían en su rostro.
— El mundo es una cosa muy misteriosa, y todo en el mundo no tiene sentido para mí
De repente, la emperatriz cerró los ojos, como si tratara de recordar el rostro de alguien, y sonrió levemente.
— Pero sin este mundo, no hubiera conocido a la persona que más amaba.
—
— Los que hacen lo correcto deben ser recompensados, y los que delinquen deben ser castigados.
Sophien miró la mesa de Epherene.
La fórmula para la magia gigante que abre el [Pasaje]. Los papeles en los que estaba escrito estaban cuidadosamente ordenados.

Sophien agarró un lápiz y corrigió algunas de las partes de la fórmula en las que había estado pensando Epherene.

— Así que recompensaré a Deculein por salvar este continente.

Este es el mundo que él salvó, así que no tiene sentido que ya no pueda vivir en el.
¡¿PERO?!

Epherene abrió mucho los ojos cuando vio las correcciones.

— Por el bien de un ser querido, puedo sacrificar todo lo que pueda.

Sophien sonrió suavemente y miró a Epherene.

— Prepárate. Es hora de ponerse manos a la obra.

Epherene inmediatamente se puso de pie de un salto. Su corazón latía más rápido. Sintió que su cerebro se apretaba por primera vez en mucho tiempo.

— ¡Su Majestad Emperador!

Fue testigo de una percepción que penetra la esencia de la magia y la mente y va más allá del nivel de un archimago.

— Jaja. Ahora me vuelves a llamar Emperador.

Sophien sonrió con picardía y dijo:

— Salvemos a ese profesor insolente.

Capítulo 361 - [FIN]

#16. Torre Mágica de la Universidad Imperial

La Torre Mágica de la Universidad Imperial era la ciudad natal de Epherene. Ahora estaba mirando
el paisaje local, habiendo regresado aquí después de mucho tiempo.

— Primavera...

Las flores de cerezo florecieron por todo el campus, bajo las cuales las parejas se acurrucaron.

Mirando a los estudiantes que paseaban, Epherene recordó su época en la universidad, que ahora parece demasiado lejana para ella.

— Después...

Tomando prestadas las palabras de Sylvia, "estúpida Epherene" que no sabía nada vino aquí esa primavera con rencor contra Deculein. Tenía un plan claro en mente.

— Quería destruir al profesor.

La caída de Deculein.

Murmurando un viejo objetivo que tal vez ya se haya logrado, Epherene dio un paso adelante.

En ese momento, el espacio se distorsiono e inmediatamente entró en el último piso de la Torre Mágica de la universidad. En la oficina del presidente.

-; Dios!

Ante la repentina aparición de la presidenta, inmersa en su trabajo, se estremeció.

Lo suficientemente sorprendida como para desatar su poder mágico rápidamente, frunció el ceño, pero luego vio que el intruso era Epherene.

- ¿Por qué tanto miedo?
- Tanto tiempo sin vernos, profesora Louina.

La nueva presidenta, Louina.

El reemplazo de Deculein... no. De hecho, debido al hecho de que se borraron todos los registros de Deculein, y debido a que Deculein se convirtió en un villano cuyo nombre no le gustaba que se

pronunciara, Louina se convirtió en la próxima presidenta después de Adriana, y no "en lugar de" Deculein.

— ¿Viniste por lo que pediste antes?

Preguntó Louina con una sonrisa.

— Sí. Como dije antes, iré a los extintos... a las tierras fronterizas.

Las tierras extintas fueron completamente limpiadas.

Por lo tanto, ahora no estaban extintos, sino en la frontera. Ahora estaba lleno de vegetación y animales.

— Necesitas la llave del faro, ¿no?

El faro, obra de Deculein y el Altar, aún existía.

Gracias a la intervención de Deculein, nunca se rompió ni colapsó, y ahora estaba bajo la supervisión de la Torre Mágica de la universidad.

— Toma.

Louina le entregó la llave sin dudarlo. Epherene lo tomó en su mano y sonrió.

- Gracias.
- ¿Qué? Más bien, yo estoy agradecida,

Dijo Louina, tendiéndole la mano.

— Te deseo buena suerte, mi estimada Archimaga. Hagas lo que hagas

Epherene felizmente agarró su mano.

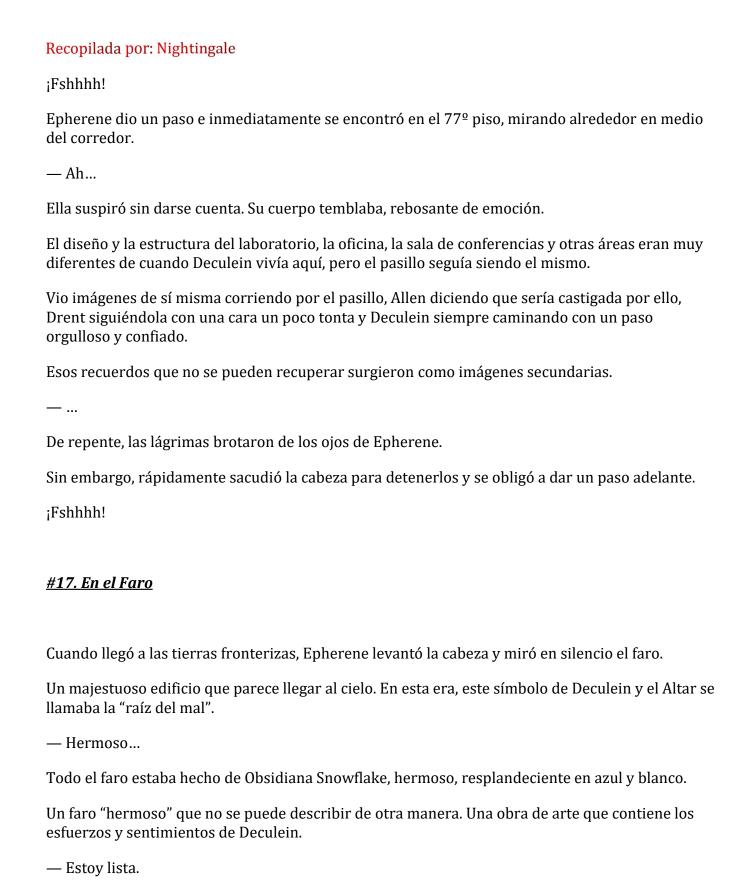
— Si, gracias.

En el pasado, la profesora Louina fue el modelo a seguir de Epherene y todavía lo es, por lo que le complació escuchar esas palabras.

- Y usted éxito en su trabajo, presidenta.
- Sí.

Quizás este era el último adiós.

Epherene, que estaba a punto de irse, de repente recordó algo. Ella estaba interesada en el 77º piso. Un lugar que ahora se ha convertido en el piso de otro profesor senior.



En ese momento, la voz de Sylvia resonó.

Recopilada por: Nightingale
Epherene recobró el sentido.
—Sí listo.
Mirando a su alrededor, las líneas azules alrededor del faro formaron un enorme círculo mágico. Estos eran hilos mágicos, encarnados por los tres colores primarios de Sylvia, para abrir el [Pasaje].
Los corazones de todos los de aquí reunidos servirán de combustible para la manifestación de la magia, así como fragmentos del meteorito obtenido por Sophien.
— Comenzaré pronto,
Dijo Epherene, mirando a la audiencia.
Había muchas caras conocidas aquí.
Primero, Sylvia, quien más la ayudó con este plan.
— Arrogante Epherene, por favor regresa con Su Majestad.
Luego Lia del equipo de aventureros Red Garnet.
— Puedes hacerlo. Sin embargo, no estaré contigo. No puedo encontrarme con el profesor.
Las palabras de Lia eran significativas, pero Ifrin no tuvo tiempo de reflexionar sobre su significado.
También Delric y Letran de los Caballeros Imperiales.
— Confiaremos en ti, Archimago Epherene.
— Estaremos esperando.
Y también Idnik y Arlos, quienes confeccionaron ropa especial que los protegerá del frío del Invierno Eterno.
— Sin embargo, esta ropa no es omnipotente. No deberías quedarte allí por mucho tiempo.
— Buena suerte, Archimaga Epherene y Su Majestad.
Asintiendo con la cabeza hacia los dos, Epherene se volteó hacia la emperatriz que la acompañaría.
— ¿Nos vamos ahora?

Sophien respondió con calma:

— Sí.

Solo estas dos personas entrarán al [Pasaje].

No hay necesidad de más personas, ya que esto solo aumentará el riesgo de enredos temporales.

— No se preocupe, Su Majestad. Si los restos del Altar atacan, haré todo lo posible para detenerlos.

Antes de irse, Delric declaró su determinación.

Restos del Altar.

Quay ya ha desaparecido, y el Altar ha perdido su doctrina y Dios, pero algunos siguen arrastrando su miserable existencia, como zombis. Parecían saber algo de la verdad y consideraban a Deculein un traidor, por lo que seguía siendo un gran problema para el Imperio.

— Creo en ti.

El rostro de Delric se puso rojo ante las palabras de Sophien.

— ¡S-sí, es un honor para mí, Su Majestad!

Epherene activó su magia, vertiendo maná en un enorme círculo mágico.

¡Shh!

El maná de Epherene comenzó a circular lentamente alrededor del círculo mágico. Era un arroyo tranquilo que fluía como un arroyo.

Sin embargo, entonces...

¡BZZZZZZ!

El maná se volvió loco, atravesó el espacio y provocó enormes vibraciones que causaron grietas en el suelo. Este fenómeno, que podría malinterpretarse como un error de cálculo, fue precisamente planeado por Epherene.

— El proceso se desarrolla sin problemas.

Sophien hizo ediciones solo para eso. Una técnica peligrosa que provoca deliberadamente un choque entre fuerzas mágicas para un uso más rápido y destructivo de la magia.

¡BZZZZ!

Una técnica mágica que emite un sonido similar a la electricidad estática. Distorsionó el espacio del mundo mismo, incorporando el [Pasaje] elíptico en esta distorsión.

El tiempo mismo se convirtió en partículas que vibraron mientras engullían el espacio.

Todos los que presenciaron la deformación del espacio-tiempo se quedaron momentáneamente sin palabras.

— Su Majestad.

Epherene se volteó hacia Sophien. Sophien también miró a Epherene.

No había necesidad de decirse nada el uno al otro. No había necesidad de dudar. Simplemente irán allí como prometieron.

Entraron al [Pasaje] hacia donde él las estaba esperando.

#18. Invierno Eterno

Viajar a través del [Pasaje] fue vertiginoso.

En un instante, el cuerpo comenzó a girar, y los huesos y músculos temblaron por la presión ejercida sobre ellos. Fue una sensación muy extraña.

Sin embargo, después de un pequeño ataque de náuseas, se encontraron en una era inexistente del continente.

Pasado olvidado y perdido.

— Esto es el Invierno Eterno.

Un mundo donde todo está congelado. Diez mil años de invierno.

— Sí, así es. Por suerte aquí no hace mucho frío. Pronto llegará el momento de despertar a la gente de la hibernación.

Sophien e Epherene miraron el continente helado.

Todas las cosas, tanto el cielo como la tierra, están en perfecta latencia. Esperando la llegada de la primavera.

— Aun así, tenemos que darnos prisa. No podemos quedarnos aquí mucho tiempo.

No tuvieron tiempo de mirar alrededor. Epherene tomó la iniciativa y abrió la puerta del faro. Sophien la siguió con calma.

¡Tick Tack!

En ese momento, el tictac del reloj resonó en los oídos de Epherene. Su cuerpo se congeló por un momento y su rostro mostró tensión.

Recopilada por: Nightingale
Sophien la miró y preguntó:
— ¿Intervención del mundo?
— Sí démonos prisa.
Este transcurso del tiempo, viniendo del corazón, contó la intervención próxima del mundo.
Si no rescatan a Deculein para entonces, la "disuasión" los atrapará.
¡A la cima! ¡a la cima!
Epherene subió corriendo las escaleras del faro con el lienzo en las manos.
¡Tick Tack!
El sonido de la manecilla del segundero se aceleró gradualmente con cada paso, pero aún había tiempo.
¡Tick Tack!
Por suerte, ya conocía el paradero de Deculein. Fue impulsada por la madera de acero.
¡Tick Tack!
Usando la madera como GPS, corrieron hasta que llegaron al centro mismo del Invierno Eterno.
— Ahí ¡Aquí está! ¡Profesor!
— Sí.
En el lugar custodiado por la Caballero Julie estaba Deculein. Todavía orgulloso con una postura erguida, como una grulla, como si no se hubiera congelado.
¡Tick Tack!
Epherene caminó hacia él, inyectando su maná en el lienzo de Sylvia.

Sophien asintió con la cabeza.

— Uf...

Sólo una respiración profunda.

El poder mágico de Epherene, manifestado de esta manera, envolvió al congelado Deculein y luego lo levantó con cuidado y lo colocó sobre el lienzo.

¡Tick Tack!

El sonido del reloj se hizo más fuerte. Epherene se mordió el labio ya que aún quedaba mucho trabajo por delante.

¡Tick Tack!

La campana de alarma seguía pesando sobre mis nervios.

Inmediatamente después de eso, se escuchó un crack en algún lugar. Como hielo rompiéndose, aquí y allá aparecieron grietas en el aire.

Esta era una distorsión del tiempo.

Esta es la intervención de un "disuasivo" que destruirá el continente nuevamente si se ignora.

Sin embargo, Epherene ya estaba preparada para esto. Ella tenía una decisión.

— Su Majestad.

Epherene llamó a la Emperatriz, quien la miró en silencio.

- Su Majestad, regrese...
- Epherene.

Interrumpiéndola, Sophien tomó el lienzo con Deculein desde las manos de Epherene con [Telequinesis].

- Su Majestad, que esta...
- Yo me encargo del resto.

Como si lo supiera todo, la emperatriz le sonrió. Sin embargo, Epherene rápidamente negó con la cabeza.

— ¡Su Majestad!

¡Fshhhh!

Sophien sacó una espada de su cinturón y apuntó a Epherene con esa hoja.

— Se necesita un sacrificio para cerrar las grietas. Puedo entrar en la grieta para repararlos como ibas a hacer ahora, ¿verdad?

SKKRR!

Como si respondiera a las palabras de Sophien, la distorsión del espacio-tiempo gritó aún más ferozmente.

— Su Majestad...

— Arrogante Epherene, dije que me dedicaría a esto. Esta es mi tarea.

La expresión de Epherene se tensó. Sophien solo frunció los labios. — El profesor Deculein no querría que usted se sacrificara. Yo tampoco quiero eso, Dijo Epherene. — ¿Es así? Sophien se frotó la barbilla con indiferencia. — El Imperio necesita a Su Majestad. Debe guiar al Imperio por el camino correcto... — No. El Imperio ya está en el camino correcto. — Oué... — Lo diré de nuevamente. Amo a Deculein. Sophien confesó audazmente sus sentimientos. "Sin embargo, si crees que solo estoy haciendo esto por Deculein, estás equivocada." TFR! TFR! TFR! Mientras tanto, las grietas se agrandaban y la ropa que los protegía del frío comenzaba a desmoronarse. — Yo soporto la carga del Imperio y del continente. — No, no es así... Epherene lo negó. Después del incidente con el Altar, Sophien se convirtió en el emperador más grande en la historia del continente, quien por sí sola estabilizó la situación en el Imperio y el continente, formuló e implementó nuevas leyes y políticas, y rompió todas las cadenas del odio. — El Continente necesita a Su Majestad. El Continente aún confía en el juicio de Su Majestad, en su sabiduría y fuerza. Tenemos que ocuparnos de los restos del Altar. Y lo más importante, Su Majestad... siempre ha tenido razón. Sophien era el gobernante absoluto.

— Ja. Como dijiste, siempre he tenido razón.

Sophien sonrió contenta.

— Sin embargo, el hecho de que siempre tuve razón, que nunca me equivoqué, hace que la gente piense en mí como alguien con un juicio absoluto. Me creerán, aunque diga que el estiércol de perro es sopa de miso.

La ceja de Epherene se crispó.

Juicio absoluto. Sabía el significado detrás de sus palabras.

- Su Majestad...
- En este Imperio, todo se decide por mi voluntad y la voluntad de la familia imperial. Si es así, ¿este Imperio fue fundado únicamente por la familia imperial?

Aunque Sophie hizo esta pregunta, ella misma la respondió de inmediato.

— No. No fue la familia imperial la que construyó el Imperio. El imperio fue construido por súbditos.

— ...

— Como dijo Maho, el amo del estado es la gran mayoría de sus súbditos. Son ellos quienes constituyen el estado, y de ellos proviene el poder del estado.

— ..

Epherene inclinó la cabeza sin decir una palabra.

— Mientras yo gobierne, los temas y todo lo que me rodea dependerá de mí. Todos confiarán en mí.

En ese momento, Epherene ya se dio cuenta de que no podía convencer a Sophien.

— Además, si muero de vieja, habrá herederos al trono. Pero en este caso, esto no es más que la usurpación del poder.

Sophien trató de devolver el Imperio a su amo.

— El hombre más grande de este tiempo debe romper esta cadena él mismo.

Su voluntad se extenderá no solo al Imperio, sino a todos los reinos, y eventualmente cambiará este mundo.

— En otras palabras...

Sophien miró a Epherene a los ojos.

Recopilada por: Nightingale — Los liberaré con mi muerte. Epherene no pudo evitar admitirlo. Ella no pudo evitar aceptarlo. — Volverás y le dirás a Deculein. TFR! La grieta del espacio-tiempo ya se había abierto de par en par. — Que le di un nuevo continente. Sophien se rió. Había felicidad en esa sonrisa. Había alegría. Había un logro. Había amor. Ella sinceramente quería morir por el que ama. Ella le dará vida en este continente. Sophien balanceó su espada con fuerza y cortó el pecho de Epherene en diagonal. — ¡Ah! Entonces, la figura de Epherene desapareció antes de que pudiera decir algo. La espada de la emperatriz la "desterró" devolviéndola a su tiempo original. — Adiós.

¡FSHSHSH!

La tormenta del tiempo llego.

Un maremoto de contención cubrió todo su cuerpo.

Sophien frunció los labios y miró a su alrededor.

#19. Renacimiento

Epherene, atravesada por la espada de Sophien, volvió a su línea de tiempo original.

Se paró cerca del faro y miró fijamente al grupo de personas que se acercaba.

Sylvia, Delric, Arlos, Idnik, todos le dijeron algo, pero Ifrin no escuchó nada y no pudo decir nada. Porque sus ojos, al mirarla, buscaban a otra persona.

¡Cap!

De repente, una pequeña gota de lluvia cayó sobre la nariz de Epherene. Al mismo tiempo, la vibración del acero de madera se extendió por el cuerpo. Esas dos auras frías y ruidosas despertaron a Epherene.

Ella se giró en silencio y abrió la puerta del faro.

¡Clap!

Entró como si estuviera poseída por algo. Y ella simplemente corrió. El acero de madera la guio hacia adelante hasta que estuvo frente a unas puertas.

Abriendo las puertas, Epherene miró alrededor. Era la galería donde estaba "él".

El lienzo con Deculein. Su Majestad lo colgó aquí.

— ...

Mientras Epherene miraba fijamente el lienzo, Sylvia corrió hacia ella y gritó:

— ¿Tú lo hiciste? Epherene! El profesor está aquí. Aún está durmiendo, pero puedo despertarlo.

Ante estas palabras, Epherene estalló en lágrimas. No sabía si era alegría o tristeza.

Ahora estaba tan feliz, pero tan triste.

Al verla así, todos los demás también se tensaron.

Delric fue el primero en preguntar:

— ¿Dónde está la Emperatriz?

Epherene no tuvo prisa por responder.

Sin embargo, ella respondió en voz baja con voz temblorosa:

— Su Majestad la Emperatriz emprendió un largo viaje.

De la que nunca volverá.

#20. Lia

Pasó el tiempo, el continente cambió.

Después de la repentina muerte de la Emperatriz Sophien Kreto emitió la voluntad de Sophien — la Declaración de la República.

Un compendio de 500 páginas que promete transformar el imperio en una república, dejando temporalmente a la familia imperial en el poder, pero conservando el sistema de estatus solo como forma y abolirlo con el tiempo.

Fue la última voluntad de la emperatriz, publicada en forma de libro, y fue leída por todos en el continente.

Por supuesto, este fue un evento catastrófico que muchos no pudieron aceptar, pero incluso los más grandes nobles que deberían resistir más: Yeriel de Yukline, Sylvia de la Iliade, Zeit de Freyden y finalmente el hermano de Sophien Kreto lo defendieron.

El imperio se estaba convirtiendo lentamente en una república.

Y no sólo cambió el Imperio.

[Misión secundaria completada: Cueva sin viento]

- ¿Esto es el fin?

Apareció una notificación de finalización de misión.

Era una cueva en el sur donde vivían monstruos enloquecidos.

Como líder adjunta del equipo de aventureros de Red Garnet, Lia estaba haciendo sus misiones.

— Uf.

Se tumbó en el suelo y miró hacia el techo de piedra oscura. Las estalactitas que colgaban como carámbanos eran hermosas.

— ...ha pasado como un año.

Ella pudo haber sido influenciada por esta atmósfera pacífica después de una larga pelea, pero recordó al chico que casi había olvidado.

Estos recuerdos rodaron como un evento anual.

Deculein.

Recopilada por: Nightingale
No, Kim Woo Jin.
No Deculein.
No, Kim Woo Jin.
— ¿Qué haces ahora?
Ahora Lia lo sabía, podía admitirlo.
Ya no era el mismo Kim Woojin al que amaba apasionadamente. Era una nueva identidad.
— Ah
Aunque no estaba muy triste. A veces estaba empapada de sentimentalismo, pero incluso estos recuerdos alegraban sus días.
— Espero que te estés divirtiendo aquí también,
Murmuró Lia,
como si hablara con él.
— Estoy feliz, aunque no puedo verte.
Ella no puede ver a Deculein. Una personaje llamada Lia está bajo estrecha vigilancia por parte del mundo: "el sistema", por lo que no puede revelar su paradero.
— Incluso si estamos en el mismo mundo como este, no podemos vernos.
Lia levantó las comisuras de sus labios.
— Qué bueno que pude visitarte allí en tus últimos momentos.
Los últimos momentos de Deculein. Las palabras que ella le dijo como Kim Woojin todavía estaban en la memoria de Lia
— ¡Lia! ¡Lia!
De repente, Leo gritó desde un lado. Un fuerte eco que reverberó por toda la cueva.
— ¡Por aquí! ¡Lia, ven aquí! ¡Ayuda!
— Ha-ah
Es casi un adulto, pero aun se comporta de la misma manera.
— ¡Lia! ¡Va más rápido! ¡Mis pies están atascados en el barro!

De una forma u otra, aún quedan muchas incógnitas en este continente.

Hay muchos problemas por resolver, los villanos aún son infinitos y hay muchas mazmorras interesantes.

- ¡Lia-aaa!
- ¿Dónde está Carlos?
- ¡Me dejó!

Por eso, el corazón de Lia hierve cada vez que se embarca en una nueva aventura. Está interesada en explorar lo desconocido y disfruta conociendo nuevas áreas, personas y vida.

Por supuesto, esto también puede estar relacionado con la profesión de "Aventurero".

- ¿Cuándo dejarán de pelear?
- ¡Más rápido!

Pero no importa.

Al igual que él era Kim Woojin y Deculein.

Ella parece haber sido Lia y Yoo Ara también.

— Bien. me voy, me voy∼

Mientras suspiraba y se ponía de pie, una pequeña carta salió volando del bolsillo de Lia. El papel que cayó al suelo sin su conocimiento fue rápidamente tragado por la oscuridad de la mazmorra. Las frases escritas en él estaban llenas de emociones simples y sinceras.

[Ujin.

Como dijiste en ese entonces, mi mundo no eres tú. Ahora sé exactamente lo que querías decir. Mi mundo es todo lo que veo, escucho, siento y experimento, este continente. Este planeta es muy diferente de la Tierra. Así que me alegro de ser una aventurera. Me alegro de que haya tantas aventuras en este continente.

¿Sabes lo que dijo una vez el gigante? La bendición dada a las personas es su mente limitada, ojos pequeños, piernas cortas y vida, que termina con el advenimiento de la muerte.

No importa cuánto corra, este continente nunca terminará, ¿verdad? Estoy esperando encuentros interminables y algo bastante desconocido.

Esta tierra sin fronteras, cielos sin fin, un continente que nunca podré conquistar es la felicidad que me fue otorgada. Sólo gracias a ti he encontrado esta felicidad.

Bien...

De hecho, ni siquiera sé qué tipo de carta quiero escribirte en este momento.

Entonces, para resumir en un par de palabras. Estoy feliz de vivir en este continente. Creo que es mejor no volver al mundo original. Quiero que tú también seas feliz. Te deseo una buena vida.

Hmm... Escribir esta carta me hace pensar en el pasado...

Es posible que ni siquiera pueda entregártelo. Sin embargo, no me asusta.

Sé feliz Ujin. Y yo también seré feliz. Si todo está bien contigo, yo también puedo disfrutar de la vida.

Y además...

Realmente te amaba. Esto es verdad.

Adiós.]

#21. Último punto

Skydark: Como este es otro traductor del inglés cambio varias palabras de la traducción del otro... asi que cambie de las que solo recordada...

Metrópolis de la República de Krebaim, Khadekain. La mansión más lujosa de Yukline en la gran ciudad con un paisajismo moderno y de muy alta tecnología.

Sentado en una mecedora, estaba leyendo un libro sobre la teoría de la magia que había publicado Louina.

¡Shh! ¡Shh!

Pasé tranquilamente las páginas, disfrutando de la inesperada vida cotidiana.

Cuando volví a encontrarme con Yeriel, ella estaba llorando, sin poder encontrar palabras, pero ahora, después de aproximadamente un año, se ha vuelto a enojar por tonterías.

Es bueno porque es más como Yeriel.

Aunque todavía estoy aburrido...

Cerré el libro.

La teoría de Louina es demasiado simple. Después de todo, soy alguien que se especializa en enseñar la teoría de la magia.

De todos modos, leí todo el libro en 15 minutos y miré por la ventana.

— Un tiempo despejado.

Cielo azul sin una sola nube. El brillante sol abrasador.

Todavía estaba vivo gracias a un plan absurdo que apuntaba a la brecha entre el pasado y el presente.

— ...

Sin embargo, al principio no estaba satisfecho. Para todos los villanos, tal muerte es el final correcto y el destino correcto.

No estaba feliz de estar vivo. No pude alegrarme.

— Su Majestad.

Sin embargo, recordé a Sophien.

La Emperatriz que se dedicó a darme la paz ha liberado al Imperio.

— Me diste un premio digno de tu grandeza.

El tiempo que me dio no será particularmente largo. Aún estaba muriendo lentamente.

— Sin embargo, si ese es el deseo de Su Majestad...

Si ese era su deseo.

Viviré y disfrutaré esta vida.

Sonreí suavemente. Sigo siendo Deculein y Kim Woojin. Mi personalidad no puede expresarse con un solo nombre.

Sin embargo, hay una promesa que aún no he cumplido.

— Nos vemos en el último momento.

Para mantener esta "última promesa", haré todo lo posible mientras viva.

— ¡Hermano! ¿Qué estás haciendo por allá? Ven aquí pronto.

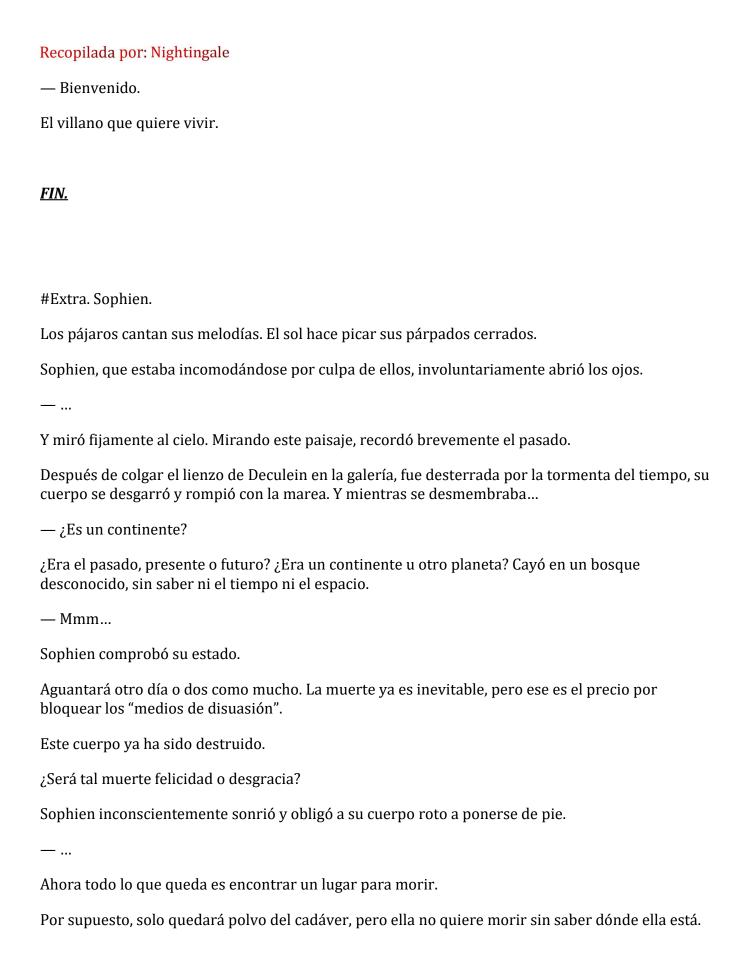
De repente, una fuerte voz resonó desde la bola de cristal. Era Yeriel.

Recopilada por: Nightingale
— La mesa para la cena está lista.
Negué con la cabeza, dejé mi libro, me levanté de mi asiento y caminé hacia el jardín de la mansión.
—
Este lugar, dedicado solo a mí, estaba cercado por todos lados y nadie lo vería desde afuera.
Ahora hay mucha gente buena aquí.
Delric, Lawaine, Sylvia, Epherene, Yeriel, Arlos, Idnik, Jackal y Carla, Ellie, Julie, Maho
— ¡Hermano! ¡¿Porque tardas?!
Yeriel gritándome, Epherene ocupada comiendo roahawk, Sylvia sonriéndome levemente y Julie frunciendo el ceño.
— ¡Ven aquí!
Al escuchar este grito descarado, ya estaba preparando un golpe. Incluso con la presencia de invitados no me impedirá darle una lección.
Me acerque a ella y
¡Click!
— ¡Luna!
Hubo fuertes carcajadas de la multitud.
En esta tarde clara y sin viento, las hojas caídas se mezclaban en el jardín. Era otoño y las hojas se estaban poniendo rojas.
— Profesor.
En un mundo sin emperatriz, viendo hojas de otoño que me recuerdan a ella y viendo a Epherene sonriéndome, pensé en silencio.
Esta es una idea muy simple.
— Sí.
Esta es la vida que Sophien me dio. Su dedicación incrementó levemente el tiempo asignado a mí.

— 624 —

Tengo personas conmigo en las que puedo confiar.

De modo que ...



α	7 D	DI
(+ F	ΚК	'K'

Pero justo cuando estaba a punto de caminar un poco, el sonido de los árboles rugiendo y crepitando resonó en el área.

Sophien se dio la vuelta.

El tigre perseguía a una mujer desconocida.

Una mujer con un vestido magnífico se escapó del tigre con un niño en brazos.

— ...

Sophien podía ignorarla.

Incluso si solo se trata de salvar a una persona de un tigre, podría ser fatal para Sophien en este momento. Puede reducir su miserable esperanza de vida a la mitad o más.

— Un día o medio día.

En cualquier caso, no importa. Esta vida ya se acabó. Pasó por una regresión interminable, por lo que no se arrepintió.

Sophien desenvainó su espada, dio un paso adelante y blandió su espada sin dudarlo.

¡Fshhhh!

La espada subió y cortó la cabeza del tigre. El viento, provocado por su poder mágico, atrapó también a la mujer, haciéndola tropezar.

— ¡Ah!

— ...

A pesar de esto, todavía sostenía a su bebé en sus brazos.

Sophien se acercó a ella sin decir una palabra.

Al mismo tiempo, la mujer se puso de pie de un salto.

— ¡Gracias! ¡Gracias! Estaba bajando la montaña con un niño y me encontré con un tigre...

Ella inclinó la espalda y expresó su gratitud.

— Gracias...

¡Cap!

Recopilada por: Nightingale Una gota roja cayó al suelo. La sangre de Sophie. — ¡Ah! ¡¿Estás bien?! La mujer miró apresuradamente a Sophien y preguntó. Sophien negó con la cabeza. — No Okey. — ¡Ah! Perdóneme. Mi casa está cerca, así que vayamos allí lo antes posible. Al menos con algún tratamiento... — Eso es innecesario. La mujer se acercó e intentó llevársela, pero Sophien se negó. Ya era demasiado tarde. Oh no, como puedes decir eso... - ¡Wah-ah-ah-ah! En ese momento, el niño comenzó a llorar. La mujer se asustó y comenzó a consolarlo, y las cejas de Sophien se torcieron levemente mientras miraba al niño. Sophien luego volvió a hablar. — Señora... — ¿Sí? — Dice... que su casa está cerca, ¿no? — ¡Ay! ¡Sí! ¡Sígame! La mujer guió rápidamente a Sophien.

Siguiendo un camino de montaña, llegaron a una pequeña cabaña construida en la ladera de una colina.

— Es aquí. Adelante.

Skr!

La mujer abrió la puerta, que crujió como si estuviera a punto de romperse.

Recopilada por: Nightingale Sophien entró. — Acuéstate. Luego acostó a Sophien en su única cama y comenzó a moler las hierbas en su mortero. — Espera un minuto. yo te sanare... — Más importante aún, hay algo que quiero preguntarte. — ...¿si? — No necesito ser tratada. Es demasiado tarde Dijo Sophien, cubriendo su pálido rostro. Quería preguntar qué tiempo era este, si era un continente, un imperio, una república o un planeta alienígena completamente diferente, sin embargo... — ¿Cómo se llama el niño? — ... ¿quieres saber el nombre del niño? La mujer abrió mucho los ojos. — Sí. La voz de Sophia era muy suave. Demasiado alegre para un moribundo. — Mmm... Esto fue inesperado para la mujer, pero ella, sin embargo, respondió: - Keiron. — Ja ja... Sophien se rió inconscientemente.

Chico con cabello negro. A pesar de que era un bebé recién nacido, pudo reconocerlo.

— ...Keiron. Eres libre.

Su cuerpo roto parecía incapaz de soportar más, y su mente gradualmente comenzó a alejarse.

— ¿Estás bien?..

La voz de la mujer que salvó accidentalmente también se desvaneció.

Recopilada por: Nightingale Se apresuró a aplicar polvo de hierbas a las heridas, pero no hubo ningún efecto. Sophien cerró lentamente los ojos. El mundo se volvió más y más oscuro. El cuerpo de Sophien se hundía lentamente en el abismo de la muerte. Era el final que anhelaba experimentar algún día. El alma finalmente partió completamente del cuerpo. — Su Majestad. Justo cuando estaba a punto de disfrutar el final, una voz se extendió como ondas. Sophien volvió a abrir los ojos. — ... El paisaje reflejado en su retina era muy desconcertante. Era la orilla del lago. Una vista caprichosa y fantástica con flores de loto sobre una superficie de agua transparente y una ligera neblina. — Su Majestad. Entonces la voz vino de nuevo.

Sophien parecía saber quién era sin siquiera verlo.

— Keiron.

Cuando ella lo llamó por su nombre, él sonrió.

— Si su Majestad.

Sophien preguntó:

— ¿Esto es un sueño?

¿Es esto un sueño o el más allá? Incluso Sophien, que aprende fácilmente, no pudo evitar preguntarle a Keiron, ya que es la primera vez que se encuentra con algo así.

— Es un espacio mágico. Parece que nuestras almas han estado encarceladas aquí por un tiempo.

Recopilada por: Nightingale Espacio mágico. Una especie de magia capaz de atrapar incluso almas. — Aterrador, ¿no? Keiron dijo con una risa. Sophien hizo la misma expresión en su rostro. Quedó claro para ella de quién era el trabajo. — Debe haber sido Deculein del futuro. Para cumplir la última promesa que le hizo a Su Majestad. Diciendo esto, Keiron señaló en alguna parte. Una tabla de madera cuadrada colocada donde se encuentran el lago y la tierra. Al verla, Sophien sonrió ampliamente. — ¿Es así? El GO. Sophien le pidió a Deculein un último encuentro y Deculein estuvo de acuerdo, pero la propia Sophien lo rechazó por capricho. — Sí. Oueda el último encuentro. Este espacio mágico, que cautiva incluso a las almas, fue concebido e implementado por Deculein desde el futuro. El mediador de tan fantástica magia es la misma "promesa" que se hicieron el uno al otro durante su vida. — Hasta que se lleve a cabo el encuentro, Deculein no nos dejará ir. Sophien asintió ante las palabras de Keiron. — Bien... Si no pueden salir de aquí. Si ese maldito bastardo la hubiera encerrado aquí.

— ¿Te quedarás conmigo hasta que llegue Deculein?

Caminó a través de la niebla hasta el lago y se sentó frente a la pizarra.

Es una pregunta que ni siquiera debería haberse hecho.

— Que así sea.

Keiron respondió rápidamente:

— Por supuesto. El Caballero Keiron servirá a Su Majestad para siempre.

Sophien asintió. Si él está a su lado, ella puede concentrarse únicamente en el Go.

— Entonces esperemos.

Sophien miró la tabla y las piedras y dijo:

— Pensaré en cómo derrotarlo.

Para enfrentarse a un hombre que puede llamarse un maestro del Go, cualquier tiempo de preparación no será suficiente.

Así que el tiempo pasará rápido.

Pensando por un momento, Sophien se llevó los dedos a los labios.

— Espere... este último encuentro dure mucho tiempo.

Así de simple era el deseo de la Emperatriz.